

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

**Análisis sociológico de la teoría y la práctica de los
derechos humanos en Honduras**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

José Osmán López Canales

DIRECTORES

Fernando Enrique Álvarez-Uría Rico

Ángel Juan Gordo López

Madrid

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA



**ANÁLISIS SOCIOLÓGICO DE LA TEORÍA Y LA
PRÁCTICA DE LOS DERECHOS HUMANOS EN
HONDURAS**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

José Osmán López Canales

Director

**Fernando Enrique Álvarez-Uría Rico y Ángel Juan Gordo
López**

Madrid, 2020



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

TESIS DOCTORAL

José Osmán López Canales

Director

Fernando Enrique Álvarez-Uría Rico y Ángel Juan Gordo López

Madrid, 2020

Índice

	Págs.
INDICE	V
DEDICATORIA	VIII
AGRADECIMIENTOS	IX
ABREVIATURAS Y SIGNIFICAGOS	X
RESUMEN PALABRAS CLAVES / SUMMARY AND KEYWORDS	XI

INTRODUCCIÓN	13
---------------------------	-----------

CAPÍTULO I. ¿QUÉ SON LOS DERECHOS HUMANOS?

1.1. Discusión conceptual y significado actual de los derechos humanos.	23
1.2. Formación y sentido histórico de los derechos humanos	32
1.3. De la fundamentación a la realización práctica de los derechos humanos	42

CAPÍTULO II. LOS DERECHOS HUMANOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS SOCIÓLOGOS CLÁSICOS: KARL MARX, ÉMILE DURKEIM Y MAX WEBER

2.1. Un pensamiento al servicio de los principios y su realización práctica.....	53
2.2. Karl Marx: los derechos humanos como crítica ideológica de la dominación, el sentido histórico de los principios y su realización práctica	55
2.3. Émile Durkheim: los derechos humanos y su función estratégica para la integración social en el marco de principios de autoridad moral compartidos	79
2.3. Max Weber: defensa de la ética de la responsabilidad frente a la ética de fines últimos	92

CAPÍTULO III. EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA

3.1. Sobre el materialismo histórico	107
3.2. Émile Durkheim y el carácter sagrado de los seres humanos	118
3.3. De los Derechos del Hombre al espíritu del capitalismo	128
3.4. Sociología histórica y sociología crítica	137
3.5. Metodología seguida para el estudio de los derechos humanos en Honduras	145

CAPÍTULO VI. CONQUISTA Y COLONIZACIÓN

4.1. La conquista, una historia despiadada	150
4.2. Denuncias contra la crueldad de los españoles y la primera defensa de los derechos de los Indígenas	166

4.3.	Institucionalización de la dominación colonial	171
4.4.	De la crueldad a la conversión amorosa por el indio: bases genealógicas para la comprensión de una conversión estratégica ...	181
4.5.	Bartolomé de las Casas y la defensa de un derecho universal de humanidad	191

CAPÍTULO V. INDEPENDENCIA Y CONSTITUCIÓN LIBERAL

5.1.	De la independencia a la Reforma Liberal y la frustración de la formación de un Estado nacional moderno, democrático e independiente	198
5.2.	Papel de la oligarquía en la nueva dinámica social	206
5.3.	Lucha social y derechos humanos en el enfrentamiento histórico contra la dominación autoritaria y el control oligárquico del Estado ..	215
5.4.	Transición autoritaria a la democracia, terror de Estado y surgimiento de las primeras organizaciones de defensa de los derechos humanos	225

CAPÍTULO VI. VOCES CRÍTICAS PARA PENSAR EL PRESENTE

6.1.	Reconocimiento por parte del Estado de las violaciones cometidas en los años ochenta y relativa institucionalidad de los derechos humanos	243
6.2.	Expansión de la defensa los derechos humanos, pluralidad de actores y nuevos ámbitos de actuación	253
6.3.	La criminalidad como justificación para el refuerzo autoritario del Estado y el debilitamiento de los derechos humanos	259
6.4.	El Estado, la ciudadanía y la vigencia sociológica de los derechos Humanos	267
6.5.	Golpe de Estado y nuevo episodio de violaciones a los derechos Humanos	282
6.6.	Autoritarismo y criminalización de la defensa de los derechos Humanos	292

CAPÍTULO VII. LUCHAS POR LA JUSTICIA EN AMÉRICA LATINA EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

7.1.	Algunas interrogantes para enfrentar los cambios	302
7.2.	La irrupción del neoliberalismo en América Latina	303
7.3.	De las guerrillas revolucionarias y la democracia parlamentaria al Socialismo del siglo XXI: Cuba, Chile y Venezuela	312
7.4.	Movimientos sociales y luchas por la justicia	322
7.5.	Neoliberalismo versus democracia: globalizar los derechos Humanos	328

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES 337

BIBLIOGRAFÍA	347
ANEXOS	359
 Anexo 1	 360
Anexo 2	371

DEDICATORIA

A todas las personas que cotidianamente luchan desde diversas organizaciones civiles, movimientos sociales e instituciones del Estado por el respeto y la defensa de los derechos humanos en Honduras.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco de forma muy especial y profunda a Fernando Álvarez-Uría por su acompañamiento y apoyo a lo largo de estos años, desde el inicio de mis estudios doctorales hasta la culminación de la presente tesis, quién en los momentos más difíciles, cuando esta meta la veía inalcanzable, ha sido mi ancla, motivándome, inspirándome y guiándome a dar mi mejor esfuerzo. Nunca olvidaré la calidez humana que hace de Fernando no solo mi director, sino que, lo más importante, un amigo.

Quiero reconocer a mi codirector de tesis Ángel Gordo López por su disposición al haber aceptado este rol y por su valioso apoyo en este tiempo.

Siempre estaré agradecido con mi compañero y amigo Manuel Calderón Pimentel por poner a mi disposición su valiosa experiencia en la etapa final de organización y presentación técnica del informe.

No puedo dejar de mencionar a mi pareja Michela por haberme ayudado a no perder el enfoque y la determinación.

ABREVIATURAS Y SIGNIFICADOS

<i>Cap.</i>	Capítulo
<i>Caps.</i>	Capítulos
<i>Cfr.</i>	Compárese con,
DH	Derechos Humanos
Dh	Derechos Humanos
E	Entrevista
Etc.	Etcétera
GD	Grupo de Discusión
<i>Ibíd.</i>	En el mismo lugar
<i>Íd.</i>	Igual
<i>Infra.</i>	Más adelante o abajo
M	Moderador
Nº	Número
Núm.	Número
<i>Op. cit.</i>	En la obra citada
p.	Página
pp.	páginas
Págs.	Páginas
P	Participante
PH	Participante hombre
PM	Participante mujer
PIB	Producto Interno Bruto
s.f.	Sin fecha o año
s.n.p.	Sin número
S.l.	Sin lugar
<i>Supra.</i>	Antes o arriba
ss.	Siguientes páginas
<i>Vid.</i>	Véase
<i>V.gr.</i>	Vervi gratia o por ejemplo

RESUMEN Y PALABRAS CLAVES / SUMMARY AND KEY WORDS

RESUMEN

La presente tesis estudia los derechos humanos como una conquista histórica, lo que plantea la necesidad social de crear y mantener instituciones justas. Con este planteamiento se pretende mostrar esa conquista en la historia de Honduras, para abrir el camino hoy a una profundización. La investigación se inscribe en el método socio-histórico como enfoque para explicar el presente y se sustenta en las sociologías de los sociólogos clásicos, Marx, Durkheim y Weber, quienes brindan las claves para inscribir los derechos humanos en la vida social y política, es decir en la historia. Ello dio paso a la implementación de dos líneas metodológicas para el estudio de la situación hoy de los derechos humanos: un análisis socio-histórico y un trabajo de campo mediante el empleo de entrevistas abiertas y grupos de discusión. El estudio destaca la importancia de la lucha por la defensa de los derechos humanos y su función estratégica en el cambio social.

Palabras claves: Derechos humanos, Estado, democracia, justicia, desigualdad, violencia, lucha social y cambio social.

SUMMARY

This thesis studies human rights as a historical achievement, which raises the social need to create and sustain fair institutions. With this approach, the aim of this study is to show this milestone in the Honduran history and to open the way to a deep dive. The research is grounded on the socio-historical method as an approach to explain the present and it is based on the sociologies of the classical sociologists, Marx, Durkheim and Weber, who give clues to understand human rights in the social and political life, and, ultimately, in the history. This gave way to the implementation of two methodological approaches for the study of the current situation of human rights in Honduras: a socio-historical analysis and field work using open interviews and discussion groups. The study highlights the importance of the fight for the defense of human rights and its strategic role for social change.

Key words: Human rights, State, democracy, justice, inequality, violence, social struggle and social change.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Los derechos humanos son una conquista histórica que plantea a nuestras sociedades la necesidad social de crear y mantener instituciones justas. Este es el planteamiento de fondo de la presente tesis, pues se pretenden mostrar los avatares de esa conquista en la historia de Honduras, para abrir el camino hoy a una profundización de la democracia. En ese sentido se intentará abordar la implantación en la República de Honduras de los derechos humanos desde una perspectiva propia de la sociología histórica. Como señala el sociólogo francés Robert Castel:

El recurso a la historia, es no solamente útil, como una especie de contexto, sino esencial para comprender el presente. El presente no es únicamente lo contemporáneo, es una herencia y también el resultado de una serie de transformaciones que hay que reconstruir para averiguar qué hay de inédito en la actualidad.¹

Para comprender cómo se produjo la conquista histórica de los derechos humanos en Honduras, y la situación actual por la que atraviesa dicha conquista, es necesario analizar sociológicamente los derechos humanos tanto en el ámbito de su génesis y evolución histórica, así como su vigencia sociológica actual. Esto significa, por un lado, indagar en los procesos históricos en que se inscribe la formación social de la conciencia y las luchas por la conquista de los derechos humanos en el país, y por otro, dar cuenta de las siguientes cuestiones: ¿Cómo surgieron los derechos humanos en Honduras y cuáles fueron los factores que los propiciaron? ¿Cuál es la función estratégica que cumple la lucha por los derechos humanos en la transformación democrática y el cambio social en Honduras? ¿Cuáles son sus efectos en el presente? ¿Qué vínculos existen entre la profundización de la democracia en Honduras y el desarrollo de los derechos humanos en América latina en el marco de las políticas neoliberales?

¹ Castel (2001, p. 67). *Presente y genealogía del presente. Pensar el cambio de una forma no evolucionista.*

En Honduras, el antecedente inmediato de la lucha por los derechos humanos se ubica en el marco de los procesos de transición a la democracia que tienen lugar a inicios de la década de los años ochenta del siglo XX. La transición de regímenes militares a gobiernos civiles elegidos libremente en elecciones democráticas presenta como característica principal el hecho de ser una transición autoritaria. En la práctica, las nuevas instituciones, así como sus representantes, siguen subordinados a los mandatos oficiales de las Fuerzas Armadas de Honduras y de la Embajada Norteamericana. En tal sentido, dicha transición, en sus inicios, no constituyó más que un cambio de fachada.

El momento más significativo para la consolidación de la democracia en Honduras tuvo lugar a principios de los años noventa del siglo XX, puesto que se experimentó entonces un importante proceso de fortalecimiento de la instituciones democráticas que se expresó principalmente en un avance en la administración de la justicia, mayor independencia de los poderes del Estado, la separación del poder militar del poder civil, la descentralización del Estado y un progresivo avance en el reconocimiento y respeto de los derechos humanos.

Sin embargo, para conocer el carácter específico que ha adoptado la dinámica de conquista y evolución de los derechos humanos en Honduras, es necesario partir de una mirada histórica más amplia que nos permita observar desde una cierta distancia la experiencia del país en desarrollo como sociedad. Esta mirada nos muestra que el proceso de modernización en el que se inscribe la experiencia de desarrollo del país, se vio marcada desde sus inicios por una profunda reproducción del autoritarismo en las estructuras del poder heredadas de la conquista y colonización española. Este fenómeno, a su vez, dio lugar a la configuración de un conjunto de relaciones de convivencia, tanto sociales, como culturales y políticas, de carácter autoritario que han configurado la dinámica histórica del proceso modernizador en Honduras. De hecho, la manifestación histórica de estas formas autoritarias de poder puede ser vista, no tanto como expresión

antagónica de la modernización, sino más bien como una de sus principales condiciones, así como también uno de sus resultados.

En ese sentido, para comprender cómo se ha producido la conquista histórica de los derechos humanos en Honduras y cuál es la situación actual por la que atraviesa dicha conquista, es necesario analizar sociológicamente el proceso de reconocimiento de los derechos humanos tanto en el ámbito de su génesis histórica como en la vigencia sociológica de los mismos. Esto significa, por un lado, tener en consideración los factores estructurales de exclusión social que impiden el acceso y disfrute de los derechos humanos (principalmente los sociales y económicos) a la mayoría de los hondureños y, por otro lado, es necesario analizar el proceso de configuración histórica de las formas autoritarias de dominación, puesto que han generado unas relaciones de poder y de convivencia (sociales, culturales, políticas y económicas) autoritarias. Esto último, se debe a la necesidad de encontrar en el referente histórico las pautas explicativas de la actual configuración en el país de los derechos humanos. Además del referente histórico y los factores estructurales que condicionan la vigencia sociológica de los derechos humanos, es necesario indagar en las representaciones sociales que la ciudadanía construye sobre dichos derechos y cómo los valora.

En términos de ubicación temporal el estudio se centra en analizar la situación de los derechos humanos a partir de su surgimiento en los años ochenta del siglo XX y su posterior proceso de institucionalización y relativa vigencia en el presente. Si bien, lo que conocemos en Honduras, como la primera apelación a la exigencia de los derechos humanos en el marco de los derechos proclamados y reconocidos por la Declaración Universal de Derechos Humanos, tiene lugar en la Huelga de los trabajadores bananeros en 1954, las primeras organizaciones de defensa de derechos humanos propiamente dichas surgieron en los inicios de la década de los ochenta del siglo pasado.

En el año 2009, se produjo en Tegucigalpa un golpe de Estado que consecuentemente se tradujo en una nueva etapa de violaciones a los

derechos humanos en un contexto de alto riesgo y vulnerabilidad para los derechos humanos de la población en general y para los defensores de derechos humanos en particular. Los avances alcanzados en los treinta años de relativa institucionalidad democrática del país experimentaron entonces un proceso regresivo hasta el punto de que no se advierte una salida a corto plazo de esta crisis.

Se puede afirmar que, como resultado de las luchas de las organizaciones defensoras de los derechos humanos, emprendidas desde los años ochenta del siglo XX, se logró el reconocimiento por parte del Estado de estos derechos, pues han sido adoptados en su positividad jurídica, pero todavía persisten desafíos importantes para que se haga efectiva la vigencia sociológica de los mismos.

Teniendo en cuenta que los derechos humanos en Honduras son el resultado de una conquista histórica y a fin de comprender la situación actual por la que atraviesa dicha conquista, nos planteamos como supuestos del presente estudio los siguientes:

Primero, los derechos humanos en Honduras, constituyen una conquista histórica producto de la conciencia y las luchas sociales por una subjetividad moderna basada en el respeto a la persona humana, cuya herencia histórica y revitalización en el presente es clave para avanzar en el camino abierto por la conciencia colectiva en la constitución de una sociedad más justa y democrática en el marco de un auténtico Estado de Derecho.

Segundo, la vigencia sociológica de los derechos humanos en la actualidad se encuentra condicionada por la configuración histórica, en su dimensión material, por los factores estructurales de exclusión social y económica que limitan el bienestar a la mayoría de la población hondureña, y en su dimensión simbólica, por la configuración cultural y política de una concepción y ejercicio autoritario del poder, en tanto fuente social e institucional de legitimidad.

Tercero, el carácter que reviste la vigencia sociológica de los derechos humanos en Honduras, en su dimensión material y simbólica, expresa, por una parte, el carácter incompatible entre los derechos proclamados y su ejercicio práctico, dado el carácter excluyente del actual sistema político y económico de dominación, y, por otra, expresa la conciencia transformadora con potencial de cambio de los actores sociales que luchan por la defensa de los derechos humanos.

Con estas claves se abre la vía a dos líneas metodológicas para el estudio de la situación en la actualidad de los derechos humanos en Honduras: un análisis socio-histórico y un trabajo sociológico de campo para el estudio del presente basado en técnicas cualitativas de investigación social: fundamentalmente entrevistas abiertas y grupos de discusión. Las informaciones recogidas a partir de estas técnicas nos permitirán analizar los discursos sobre de los derechos humanos en la actualidad.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) publicó en agosto del pasado año 2019 un extenso *Informe*,² que puede ser consultado en la red, en el que se aborda, en el marco del conflicto pos-electoral, la situación de los derechos humanos en nuestro país, con especial énfasis en la seguridad ciudadana, la administración de justicia, la libertad de expresión, así como los derechos económicos, sociales, culturales, medioambientales, y en donde se presta una especial atención a las violaciones de derechos de poblaciones vulnerables formadas por mujeres, niñas y niños, adolescentes, militantes LGBTI, defensores de los derechos humanos, operadores de justicia, reclusos, pueblos indígenas, afro-descendientes y comunidades garífunas, así como emigrantes y solicitantes de asilo. Los miembros de la Comisión señalan que estas violaciones afectaron gravemente a la población hondureña especialmente tras el golpe de Estado del 2009 de modo que se puede hablar de la persistencia de problemas estructurales en el país que es preciso y urgente resolver: problemas ligados a *la pobreza, desigualdad y*

² CIDH (2019). Situación de derechos humanos en Honduras. Honduras: 27 de agosto de 2019. Disponible en <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Honduras2019%20%281%29.pdf/>.

discriminación, la corrupción, la debilidad institucional y la situación de impunidad.

Uno de los más graves problemas estructurales con el que se enfrenta la sociedad hondureña es el de la inseguridad ciudadana. Como se afirma en el Informe, “*el Estado reconoce, que en la última década ha sido uno de los países más violentos del mundo, y que un factor generador de la violencia lo constituye el tráfico de drogas y el crimen organizado*”.³ En el año 2018 se produjeron en Honduras 3.726 homicidios, es decir, 40,86 homicidios por cada 100.000 habitantes, de los cuales 70,5% fueron causados por disparos de bala. Se calcula que en el año 2017 existían en el país más de un millón de armas ilegales. Un total de 382 de las víctimas eran mujeres. Los índices de robos, asaltos, extorsiones, violaciones son muy elevados. Un buen indicador de la violencia institucional es que, en los disturbios provocados por las elecciones del 2017, en los que el gobierno decretó la suspensión de garantías, se produjeron 23 muertos, 16 de ellos por disparos de la policía militar y 1351 personas fueron detenidas por no respetar el toque de queda. Entre 2003 y 2014 han sido asesinados 50 personas vinculadas con los medios de comunicación. Más concretamente, desde el año 2015 han sido asesinados más de quince periodistas, entre ellos comunicadores muy conocidos como Igor Padilla y Víctor Funes. Los ataques y las presiones sobre los medios de comunicación son frecuentes. Entre las víctimas de los defensores de los derechos humanos se encuentran algunos sacerdotes como el jesuita Ismael Moreno, director de *Radio Progreso* y el Equipo de Reflexión Comunicación ERIC en la ciudad de El Progreso. Según el mencionado Informe desde 2014 hasta 2018 al menos 65 personas comprometidas con la defensa de los derechos humanos han sido asesinadas. Recordemos por ejemplo los nombres de Berta Cáceres, Noé García, José Ángel Flores y Silver Dionisio George. La mayor parte de estos crímenes permanecen impunes según el mencionado Informe. Entre 2016 y 2017 se han registrado más de 1232 ataques contra defensores de estos

³ CIDH (2019). *Ibíd. Op. cit.*, p. 10.

derechos o contra sus familias y contra las organizaciones a las que están asociados.

Este contexto convulso de violencia y violaciones a los derechos humanos se inscribe en una realidad histórico-estructural de empobrecimiento, marginación y exclusión social de la población hondureña que se acentúa por fenómenos como la corrupción, el deterioro de las instituciones públicas, el alto endeudamiento externo, el desempleo, la entrega de los recursos naturales al capital extranjero, la falta de políticas centradas en el fortalecimiento de la economía nacional y las disputas entre los grupos de poder por el control del Estado como botín con lo que traban la consolidación de un Estado democrático, social y de derecho. Una de las principales consecuencias que ello ha tenido en los últimos treinta años, es que ha empujado a la población a tener que abandonar el país en busca de mejores oportunidades y migrar principalmente hacia los Estados Unidos, adoptando como modalidad más reciente viajar en enormes caravanas de personas que huyen de este drama desolador.

Honduras, según la CEPAL tiene uno de los índices más altos de pobreza en la región, con un 67.4%, registrado en 2018. En lo que va desde inicios del 2000 a la fecha el país no ha mostrado una tendencia sostenida hacia una disminución de la pobreza, al contrario, se ha producido una acentuación e incremento de esta. Un análisis de la evolución de los índices de pobreza realizado por Rolando Sierra muestra que:

Entre 2001 y 2017 el porcentaje de hogares en pobreza y pobreza extrema no se ha logrado reducir. Mientras que en 2001 el porcentaje de pobres era del 63,7%, en 2017 era del 64,3%. Se registró una reducción entre 2007 y 2010, pero se incrementa en 2013 hasta el 66,5%. Es cierto que la pobreza extrema pasó del 44,2% en 2001 al 40,7% en 2017, aunque hubo un incremento en 2013 al 46%. En relación con la pobreza relativa se constata una tendencia creciente entre 2001 y 2017, del 19,5% al 23,6%.⁴

⁴ Sierra Fonseca (2019, p. 7). *Honduras: Del Golpe de Estado de 2009 a la Crisis Continuada*. Disponible en https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/08/AC_16.pdf/.

Desde la década del noventa se observa un importante incremento de la población que ha migrado del país, pero que se ha acentuado en los años posteriores al golpe de Estado de 2009, se estima que aproximadamente un millón hondureños viven en los Estados Unidos. Aunque las causas de la migración son múltiples, entre algunos de los factores que la propician en el caso de Honduras, como apunta Sierra, se relacionan con: “i) *la situación socioeconómica*, ii) *la inseguridad y la violencia*, iii) *las redes y la reunificación familiar*, iv) *la tenencia de la tierra y la conflictividad agraria* y v) *el cambio climático*”.⁵

La presente tesis está formada por siete capítulos. En el Capítulo I, se aborda la cuestión de qué son los derechos humanos, lo que implica entrar en un debate jurídico y filosófico a la vez. En este capítulo nos aproximamos al trabajo intelectual de autores tales como Elías Díaz, Gregorio Peces Barba, Paul Ricouer, Pierre Bourdieu, Jürgen Habermas entre otros. Sus análisis nos permiten afianzar y consolidar los procesos conducentes a la efectiva garantía y vigencia práctica de los derechos humanos como expresión de la racionalidad moderna. Su posición filosófica está a su vez impregnada de sensibilidad sociológica. En el Capítulo II se aborda la cuestión de cómo son tratados los derechos humanos en la sociología de los sociólogos clásicos, y más concretamente en las obras de Karl Marx, Émile Durkheim y Max Weber. Nuestro objetivo es tratar de inscribir dichos derechos en la vida social y política, es decir en la historia, pues ¿de qué sirven los principios si no se aplican en la realidad histórica? Es esta una de las cuestiones de fondo que está presente en la crítica de Marx a los derechos humanos y una de las apuestas sociológicas más urgentes para afrontar el reto actual de los derechos humanos, es decir, cómo hacer efectiva su realización en la práctica. En el capítulo III se abordan los aspectos de epistemología y metodología de esta tesis desde un enfoque socio-histórico en el que se plantean las grandes líneas epistemológicas y metodológicas que han guiado nuestra indagación.

⁵ Sierra Fonseca (2019). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 8-9.

En los capítulos IV, V y VI se aborda el proceso de configuración histórica a partir del desarrollo de la sociedad desde los inicios de la conquista y colonización española (Capítulo IV) hasta la independencia y el desarrollo de una Constitución democrática (Capítulo V). Se aborda el pasado colonial de Honduras porque sin duda ha tenido y sigue teniendo fuertes efectos en la configuración social del país, pero también porque la lucha por la justicia y el derecho de gentes promovido por la Escuela de Salamanca generó desde el siglo XVI una especie de contrapoder que ha servido de anclaje para el posterior desarrollo de la demanda social de los derechos humanos, un desarrollo que tuvo lugar con el proceso de independencia y con el posterior proceso de vida política e institucional del país. El capítulo VI, presenta la situación contemporánea de Honduras, desde los años 90 hasta la actualidad. Se abordan los derechos humanos en su dimensión fáctica, en su práctica desde el Estado, el mercado y la sociedad civil. Finalmente, en el capítulo VII, se aborda la cuestión de la justicia en América Latina en el marco de la globalización neoliberal, pues Honduras, sus cerca de diez millones de habitantes no solo forma parte histórica y geográficamente de la región centroamericana sino también de toda América latina en un mundo globalizado y en el interior de un nuevo orden internacional.

Esta investigación, esta tesis doctoral, es inevitablemente un trabajo de sociología de carácter académico pues intenta respetar las normas inherentes a un trabajo de investigación de esta naturaleza, pero a la vez responde a una voluntad de clarificación planteada en la actualidad por una parte importante de los miembros de la sociedad hondureña, empezando por la comunidad de sociólogos, es decir, es a la vez un intento de dar respuesta a una demanda social de clarificación.

CAPÍTULO I

¿QUÉ SON LOS DERECHOS HUMANOS?

¿QUÉ SON LOS DERECHOS HUMANOS?

1.1. Discusión conceptual y significado actual de los derechos humanos

En este primer capítulo se ha intentado partir de una pregunta que puede parecer obvia pero que en realidad es, como veremos, compleja: *¿Qué son los derechos humanos?* He intentado realizar un acercamiento a la discusión sobre el concepto de los derechos humanos y aproximarme a la polémica suscitada alrededor de su significación, a los problemas implicados en su definición, y al acuerdo alrededor no tanto de su concepto sino de su vigencia actual y realización práctica. La perspectiva adoptada en este estudio es, como ya señalé, de carácter histórico, y aborda los derechos humanos desde su historicidad, dando cuenta de los procesos de su formación histórica y su vigencia actual.

En ese sentido podemos partir con la ayuda de Elías Díaz de una primera definición de qué son los derechos humanos. A su juicio son *“exigencias éticas que en cuanto conquista histórica constituyen hoy elemento esencial del sistema de legitimidad en que se apoya el Estado de Derecho”*,¹ por lo que podemos decir entonces que sin derechos humanos no hay Estado de Derecho.

De igual forma Norberto Bobbio señala que *“el reconocimiento y la protección de los derechos humanos están en la base de las Constituciones modernas”*, dicho autor afirma también que *“sin derechos humanos reconocidos y protegidos no hay democracia; sin democracia no existen las condiciones mínimas para la solución pacífica de los conflictos”*.² Constituyen, además, la base de la igualdad moderna, que es precisamente la igualdad en derechos, por lo que su constitucionalización es fundamental para cimentar una dimensión sustancial no solo del derecho sino también de la democracia.

¹ Díaz (1975, p. 38). *Estado de derecho y sociedad democrática*.

² Bobbio (1991, p.14). *El tiempo de los derechos*.

En ese sentido, se configuran según lo expresado por Luigi Ferrajoli como aquellos vínculos sustanciales de la democracia política.³

La Declaración Universal de Derechos Humanos, reconoce en el Artículo 1, que: *Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y de conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros* (Vid. *Infra*. Anexo 1). Partiendo de este reconocimiento, cuando nos referirnos a los derechos humanos, de acuerdo con Demetrio Velasco Criado, nos estamos refiriendo a *“los derechos que tiene todo ser humano por el hecho de ser un ser humano”*,⁴ lo cual se corresponde con la condición de dignidad de la persona humana, que debe ser protegida por el Estado.

Se trata de una serie de atributos asociados a la noción moderna de individualidad que en el actual contexto histórico equivale a decir, según Antonio Truyol Serra, que *“existen derechos fundamentales que el ser humano posee por su propia naturaleza y dignidad, que le son inherentes, no nacen de una concesión de la sociedad política, sino que han de ser por ésta consagrados y garantizados”*.⁵ Son, como señala Velasco Criado, aquellos *“atributos asociados a una nueva noción de individualidad humana, cuyo carácter ontológico es reflejo de una nueva cosmovisión, y de la que los derechos humanos pretenden dar razón”*.⁶

Sin embargo, los derechos humanos como concepto poseen un significado *“complejo y controvertido”* alrededor del cual se han producido muchas discusiones sin llegar a un común acuerdo. En ese sentido, el abordaje del concepto de derechos humanos, como señala Rodríguez-Toubes Muníz, *“exige un acercamiento previo a la expresión derecho para*

³ Ferrajoli (1999, p. 23). *Derechos y garantías. La ley del más débil*.

⁴ Velasco Criado (1999, p. 207). *Los antecedentes histórico-ideológicos de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre de 1948*, en la obra colectiva del Instituto de Derechos Humanos, *La Declaración Universal de Derechos Humanos en sus cincuenta aniversarios. Un estudio interdisciplinar*.

⁵ Truyol Serra (2000, p. 21). *Los derechos humanos*.

⁶ Velasco Criado (1999). *Ibíd. Op. cit.*, p. 207.

después indagar qué significa la expresión derechos humanos".⁷ Por "*derecho*", de acuerdo con Pablo de Lora Deltoro, "*se entienden cosas diversas en distintos idiomas y también en el seno de un mismo idioma*", pero de todas ellas, el sentido que interesa "*es el que aparece en la expresión derechos humanos como sentido subjetivo de "derecho"*".⁸

Norberto Bobbio, ha señalado que el significado de "*derecho*" en la expresión "*derechos humanos*", es un debate confuso, tanto es así que:

De Inglaterra y de los Estados Unidos (...), se añade la distinción entre *moral rights* y *legal rights*, que es intraducible, y lo que es peor, en una tradición en la que Derecho y moral son dos esferas bien diferenciadas de la vida práctica, incompatibles (...).El único modo de entenderse está en tomar en consideración la comprobación entre los dos pares contrapuestos de distinciones, para las que "*derechos morales*" contrapuesto a "*derechos legales*" ocupa el mismo espacio que "*derechos naturales*" contrapuesto a "*derechos positivos*". Se trata pues en ambos casos de una contraposición entre dos sistemas normativos distintos, en los cuales lo que cambia es el criterio de distinción. En la distinción entre *moral rights* y *legal rights*, el criterio es el fundamento, en la distinción entre "*derechos naturales*" y "*derechos positivos*" es el origen. Pero en los cuatro casos, la palabra "*derecho*" en sentido de derecho subjetivo(...) hace referencia a un sistema normativo, ya sea éste llamado moral o natural, jurídico o positivo. Igual que no es concebible un derecho natural fuera del sistema de las leyes naturales, no hay otra forma de comprender qué significa *moral rights* sino refiriéndolo a un conjunto complejo o sistema de leyes que suelen llamarse morales, aunque no está nunca claro cuál es su propio *status* (como por otro lado no está nunca claro cuál es el *status* de las leyes naturales).⁹

⁷ Sobre el significado complejo y controvertido. Vid. Rodríguez-Toubes Muñoz (1995, p. 13). *La razón de los derechos*.

⁸ Lora Deltoro (2006, pp. 23-24). *Memoria y frontera: el desafío de los derechos humanos*.

⁹ Bobbio (1991). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 19-20.

Por tanto, se nos dice que los derechos humanos son “*derechos subjetivos*”, es decir, como señala Lora Deltoro, “*son posiciones o estatus normativos que los individuos tenemos en nuestras relaciones con otros por obra de ciertas normas que nos colocan en esa posición*”.¹⁰ De ahí, que en la actualidad, al hablar de los derechos humanos, de acuerdo con Velasco Criado, “*nos referimos a los derechos que tiene todo ser humano por el hecho de ser un ser humano*”.¹¹

Gregorio Peces-Barba Martínez, señala que una comprensión del *por qué* y *para qué* de los derechos humanos, debe distinguir sus tres perspectivas imprescindibles, esto es, como pretensión moral justificada, como subsistema del sistema jurídico y como realidad social.¹² En ese, sentido, para este autor, los derechos humanos son:

- 1) En primer lugar, una pretensión moral justificada, tendente a facilitar la autonomía y la independencia personal, enraizada en las ideas de libertad e igualdad (...)
- 2) En segundo lugar, un subsistema dentro del sistema jurídico, el Derecho de los derechos fundamentales, lo que presupone que la pretensión moral justificada sea técnicamente incorporable a una norma, que pueda obligar a unos destinatarios correlativos de las obligaciones jurídicas que se desprenden para que el derecho sea efectivo (...)
- 3) En tercer lugar, los derechos fundamentales son una realidad social, es decir, actuante en la vida social, y por tanto condicionados en su existencia por factores extrajurídicos de carácter social, económico o cultural que favorecen, dificultan o impiden su efectividad (...).¹³

¹⁰ Lora Deltoro (2006). *Ibíd. Op. cit.*, p. 24.

¹¹ Velasco Criado (1999). *Ibíd. Op. cit.*, p. 207.

¹² Peces-Barba Martínez (1999, p. 109). *Curso de Derechos Fundamentales. Teoría General*.

¹³ *Ibíd. Op. cit.*, pp. 109-112.

Al concebir los derechos humanos de esta manera, de acuerdo con Antonio Truyol Serra, nos estamos refiriendo a una serie de atributos asociados a la noción moderna de individualidad que en nuestro contexto histórico, según este autor:

Equivale a afirmar que existen derechos fundamentales que el hombre posee por el hecho de ser hombre, por su propia naturaleza y dignidad; derechos que le son inherentes, y que lejos de nacer de una concesión de la sociedad política, han de ser por ésta consagrados y garantizados.¹⁴

En ese sentido, Velasco Criado, señala también, que:

No se trata ya de aquellos listados de derechos, recogidos en los diversos *bill of rights*, que se reconocían a una serie de seres humanos, casi siempre por tener una condición social concreta o pertenecer a un país concreto, y sin vocación de universalización. Se trata de aquellos atributos asociados a una nueva noción de individualidad humana, cuyo carácter ontológico es reflejo de una nueva cosmovisión, y de la que los derechos humanos pretenden dar razón.¹⁵

Lo anterior, al traducirlo en términos pragmáticos, y de acuerdo con Rodríguez-Toubes Muñiz, significa referirnos al conjunto:

De derechos reconocidos en los documentos internacionales rotulados de “derechos humanos”, especialmente la *Declaración Universal de Derechos humanos* de 1948 (DUDH), el *Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales* de 1966 y el *Pacto internacional de derechos civiles y políticos*, del mismo año, todos ellos aprobados en el seno de la ONU.¹⁶

¹⁴ Truyol Serra (2000). *Ibíd. Op. cit.*, p. 21).

¹⁵ Velasco Criado (1999). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 207.

¹⁶ Rodríguez-Toubes Muñiz (1995, p. 24). *La razón de los derechos*.

De allí, que una definición de los derechos humanos es la que, según Héctor Ledesma Faúndez, los concibe como:

Las prerrogativas que, conforme al Derecho Internacional, tiene todo individuo frente a los órganos de poder para preservar su dignidad como ser humano, y cuya función es excluir la interferencia del Estado en áreas específicas de la vida individual, o asegurar la prestación de determinados servicios por parte del Estado, para satisfacer sus necesidades básicas, y que reflejan las exigencias fundamentales que cada ser humano puede formular a la sociedad de que forma parte.¹⁷

Si por su carácter histórico los derechos humanos constituyen en sí mismos una realidad histórica, entonces, como sostiene Rodríguez-Toubes Muñiz:

La determinación de su concepto y fundamento no supone una decisión entre lo moral y lo jurídico, sino que puede dilucidarse en el plano de la investigación histórica y sociológica. Si esto es así, no habría el problema de tratarlos como requisito previo para proponer un concepto de los mismos, pues podríamos atenernos al concepto surgido históricamente tal y como se presenta ante nosotros en los textos del pasado y del presente.¹⁸

Sin embargo, por lo expuesto con anterioridad respecto al carácter complejo y controvertido del significado de los derechos humanos, resulta difícil fijar un concepto de derechos humanos que goce de una aceptación o acuerdo unánime. En ese sentido, Antonio-Enrique Pérez Luño, señala que a pesar de que *“la expresión derechos humanos (...), se ha erigido en idea guía de la doctrina y praxis política”* de nuestro tiempo, las diversas concepciones doctrinales elaboradas sobre los derechos humanos han dado lugar a una equivocidad del término.¹⁹ Con ello, a la vez, se ha propiciado el

¹⁷ Ledesma Faúndez (2011, p. 28). *Protección de Defensores de Derechos Humanos: Buenas Prácticas y Lecciones a Partir de la Experiencia*. En *Protección Internacional*.

¹⁸ Rodríguez-Toubes Muñiz (1995). *Ibíd. Op. cit.*, p. 23).

¹⁹ Pérez Luño (1979, p. 14). *“Delimitación conceptual de los derechos humanos”* en Obra Colectiva (1979). *Los derechos humanos. Significación, estatuto jurídico y sistema*.

desacuerdo, por lo que persiste cierto rechazo a aceptar que *“el hecho de que se hayan producido a escala internacional algunos documentos que parecen reflejar un amplio consenso sobre la necesidad de reconocer los derechos humanos, no debe interpretarse como reflejo de una concepción unánime de su significado”*.²⁰

En vista de lo anterior, definir qué son los derechos humanos es un problema que no queda resuelto con el simple hecho de llegar a establecer una definición *“adecuada”* del término, ya que, como lo señala Pérez Luño:

La significación heterogénea de la expresión derechos humanos en la teoría y en la praxis, ha contribuido a hacer de este concepto un paradigma de equivocidad. A ello se aúna la falta de precisión de la mayor parte de definiciones que suelen proponerse sobre los derechos humanos, lo que hace muy difícil determinar su alcance.²¹

Como consecuencia, se han producido diferentes tipos de definiciones de los derechos humanos, las cuales, según Pérez-Luño, se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- a) *Tautológicas*, que no aportan ningún elemento nuevo que permita caracterizar tales derechos. Así, por ejemplo, *“los derechos del hombre son los que corresponden al hombre por el hecho de ser hombre”*.
- b) *Formales*, que no especifican el contenido de estos derechos, limitándose a alguna indicación sobre su estatuto deseado o presupuesto. Del tipo de: *“los derechos del hombre son aquellos que pertenecen o deben pertenecer a todos los hombres, y de los que ningún hombre puede ser privado”*.
- c) *Teleológicas*, en las que se apela a ciertos valores últimos, susceptibles de diversas interpretaciones: *“los derechos del hombre”* son aquellos imprescindibles para el acoplamiento de la persona

²⁰ *Ibíd.*, p. 17.

²¹ *Id.*

humana, para el progreso social, o para el desarrollo de la civilización (...).²²

La equivocidad del término derechos humanos a la que las diferentes concepciones han dado lugar, viene condicionada –de acuerdo con Pérez Luño– por la ambigüedad de la pregunta *¿qué son los derechos humanos?*, en tanto que:

La imprecisión de la pregunta ha propiciado una serie de respuestas en forma de definiciones reales, nacidas de la pretensión de que cada palabra, también el término derechos humanos, tiene un significado intrínseco que responde a la esencia del objeto definido. Estas definiciones reposan en la creencia, muy improbable en la práctica, de que una definición puede revelar todos los fenómenos efectivamente cubiertos por una palabra, ya que es muy difícil que una palabra cubra un sector totalmente homogéneo de objetos.²³

En ese sentido, la palabra derechos humanos, de acuerdo con este autor, también, *“aparece relacionada con otras denominaciones que en principio, parecen designar a realidades muy próximas, sino a una misma realidad. Entre estas expresiones pueden citarse las de: derechos naturales, derechos fundamentales, derechos individuales, derechos subjetivos, derechos públicos subjetivos, libertades públicas”*,²⁴ entre otras.

A fin de buscar una salida relativamente viable que permita un acuerdo sobre el concepto de los derechos humanos, Pérez Luño ha planteado una definición en términos explicativos que señala cómo debe ser empleada la expresión derechos humanos en la actualidad:

Los derechos humanos aparecen como un conjunto de facultades e instituciones que, en cada momento histórico, concretan las exigencias de la dignidad, la libertad y la igualdad humana, las cuales deben ser

²² *Ibíd.*, pp. 17-18.

²³ *Ibíd.*, p. 18.

²⁴ *Ibíd.*, p. 22.

reconocidas positivamente por los ordenamientos jurídicos a nivel nacional e internacional.²⁵

Aunque esta definición proporciona una salida explicativa viable para concebir los derechos humanos en la actualidad, hay que advertir sobre los peligros a los que se enfrenta dicha definición, los cuales –siguiendo a Pérez Luño– se sintetizan de la forma siguiente: a) se puede objetar que se incurre en tautología por definirlos como facultades, b) se trata de una propuesta teleológica por apelar a los valores de dignidad, libertad e igualdad, por remitirse a valores de contenido impreciso y, c) por aludir a la necesidad de la positivación se incurre en un enfoque *formalista* al no hacerse mención expresa de la realización efectiva de los derechos humanos.²⁶

Como puede observarse, la propuesta planteada por Pérez-Luño, proporciona una salida conceptual satisfactoria frente al intrincado tema del concepto de los derechos humanos y ubica su abordaje desde una perspectiva que considera su sentido histórico y su vocación práctica. Esto es, los derechos humanos, como señala María José Fariñas Dulce, “*aparecen para resolver conflictos sociales y para satisfacer necesidades o carencias humanas, y son, a la vez, el resultado de diferentes procesos y luchas sociales*”.²⁷ En ese sentido, se puede afirmar, que más que un problema de conceptualización el problema principal de los derechos humanos en nuestro tiempo consiste en afrontar el problema de su vigencia sociológica, o mejor dicho, el problema de su efectiva materialización práctica.

Por consiguiente, podemos decir, de acuerdo con Rodríguez-Toubes Muñiz, que:

El fijar su concepto no es ya problema grave en nuestros días. Partiendo de las proposiciones que han surgido en las diversas Declaraciones que conocemos, donde se exponen principios

²⁵ Pérez Luño (1979). *Ibíd. Op. cit.*, p. 43.

²⁶ *Ibíd.*, pp. 43-45.

²⁷ Fariñas Dulce (1997, p. 1). *Los derechos humanos: desde la perspectiva sociológico-jurídica a la "actitud postmoderna"*.

universales de modo suficientemente explícito, postulados también universalmente por todos los países, al menos en principio, se puede fijar el sentido y alcance teóricos de cada uno de los Derechos Humanos definidos como tales en los principales textos que surgen, según los diversos sistemas jurídicos e ideológicos que inspiran cada una de las declaraciones.²⁸

1.2. Formación y sentido histórico de los derechos humanos

Al analizar las diferentes condiciones que han hecho posible el surgimiento de los derechos humanos se puede advertir que, en cuanto resultado de la modernidad occidental, su formación viene marcada por transformaciones históricas de diverso tipo ocurridas en lugares y contextos concretos, transformaciones que a su vez son el producto de acontecimientos históricos con una gran virtualidad de cambio social. En ese sentido, señala Rodríguez-Toubes Muñiz, que *“la noción de derechos humanos que hoy manejamos tiene su aparición histórica en Europa hacia los siglos XVI y XVII, debido a la integración de causas de diverso signo: social, económico, político, ideológico”*.²⁹

El tránsito a la modernidad, de acuerdo con Gregorio Peces-Barba y Eusebio Fernández García, *“es un momento revolucionario, de profunda ruptura, pero al mismo tiempo importantes elementos de su realidad ya se anuncian en la Edad Media, y otros elementos típicamente medievales sobrevivirán al fin de la Edad Media, en este tránsito a la modernidad y hasta el siglo XVIII”*.³⁰ En ese contexto, el surgimiento de la filosofía de los derechos fundamentales, de acuerdo con ambos autores, aparece como algo nuevo:

Surge con ese tránsito a la modernidad, y alcanzará su plenitud de planteamiento originario en el siglo XVIII. Ahí termina definitivamente la Edad Media y empieza el mundo moderno. Uno de los fundamentos

²⁸ Rodríguez-Toubes Muñiz (1995). *Ibíd. Op. cit.*, p. 35).

²⁹ *Ibíd.*, p. 21

³⁰ Peces-Barba Martínez y Fernández García (1998, p. 17). *Historia de los derechos Fundamentales. Tomo I: Tránsito a la modernidad siglos XVI y XVII.*

de esta afirmación es precisamente la filosofía de los derechos fundamentales.³¹

En este tránsito se produce la génesis de la filosofía de los derechos fundamentales, la cual tiene lugar en el contexto de transformaciones que propician la aparición del capitalismo como sistema económico y de la burguesía como clase social en ascenso.³² Estas transformaciones tienen sus efectos en los niveles económicos, políticos e ideológicos.

Al respecto, en un análisis sobre los rasgos del tránsito a la modernidad como impulsores de la filosofía de los derechos humanos, Gregorio Peces-Barba Martínez citado por Rodríguez-Toubes Muñoz, destaca como producto del movimiento histórico los procesos de cambio operados en los planos socioeconómico, político y de las ideas, propiciaron la formación de la noción moderna de derechos humanos:

1) En el plano socioeconómico: el surgimiento del capitalismo (que apareja el desarrollo de la producción, la organización del comercio, la superación del localismo feudal y la difusión de una ideología mercantilista), y el ascenso social de la burguesía, que aumenta su poder económico en la nueva situación y acaba reclamando el poder político en el siglo XVIII. 2) En el plano político: la aparición del Estado como “forma de poder racional centralizado y burocrático”, consolidado por la preponderancia del Derecho estatal y destinado a proveer a la burguesía con el orden y la seguridad que las estructuras feudales ya no proporcionaban. En este contexto, la ampliación de la sujeción jurídica y la existencia de controles al poder marcan el inicio de una concepción sobre la igualdad y libertad de los ciudadanos. 3) En el plano de las ideas: una nueva mentalidad individualista y racionalista, impulsada –a veces influencias contradictorias– por el humanismo renacentista (que valoriza la dignidad y el valor propio del hombre, y propugna una ética de la libertad e incluso un relativismo tolerante);

³¹ *Ibíd.*, p. 20.

³² *Íd.*

por la Reforma (que refuerza el individualismo y, si bien pugna una ética de la gracia sin la libertad, exige un ámbito de autonomía e impulsa el principio de tolerancia y el reconocimiento de libertades civiles); y por la ciencia naturalista (que reafirma la confianza en la razón y alimenta la idea de progreso y, con ella, la conciencia de la historicidad del conocimiento). El “espíritu democrático y urbano” de la burguesía liberal disuelve las concepciones sociales tradicionales e impulsa las reivindicaciones de libertad religiosa y la limitación del poder.³³

En este mismo sentido, Demetrio Velasco Criado, señala, que el cambio social:

Fue posible porque dichas sociedades sufrieron una transformación que los teóricos del pensamiento han querido expresar como secularización, pluralismo, naturalismo, racionalismo, individualismo, todos ellos expresión de una cosmovisión antropocéntrica y progresivamente inmanentista. Rastrear diacrónicamente esta transformación de las sociedades exigirá analizar detenidamente acontecimientos históricos con una gran virtualidad de cambio social, como la aparición del Estado (imprescindible para entender la aparición de la idea de los derechos humanos, que paradójicamente nacen frente al Estado, pero necesitan de su poder para garantizarlos); como el descubrimiento de América (que provocó la necesidad de pensar la cuestión de la dignidad de los individuos humanos desde su *diferencia* y la necesidad de humanizar la violencia generada y legitimada por dicha diferencia); como la Reforma protestante (y la exigencia del *derecho a la libertad de conciencia*, el reconocimiento de la disidencia como derecho a decir no, la defensa de la tolerancia como garantía de la convivencia pacífica); como las Revoluciones liberales, americana y francesa (...); como el desarrollo del capitalismo (decisiva en la transformación de la mentalidad y en la construcción del nuevo

³³ Peces-Barba Martínez citado por Rodríguez-Toubes Muñiz (1995). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 21-22.

orden jurídico-político-occidental); como las guerras, los totalitarismos, etc.³⁴

En su análisis sobre el cristianismo y el derecho natural, Velasco Criado, sostiene que con el cristianismo se va a dar una radical reformulación del derecho natural, dándole vigencia práctica de la que carecía en el estoicismo, pero este derecho natural estará subordinado a la nueva cosmovisión religiosa cristiana en la que desaparecerán rasgos importantes del *jusnaturalismo* estoico como el racionalismo o el individualismo.³⁵ De acuerdo este autor, será:

La *escolástica española*, que formulará el moderno *jus gentium*, saliendo al paso del alumbramiento de una nueva era (ruptura de la cristiandad y reparto belicista de las colonias), será expresión de una síntesis del tomismo, *occamismo* y estoicismo, y dará muestras de más pragmatismo que coherencia. En cualquier caso, se sigue manteniendo una cosmovisión religiosa en la que la ley moral natural, sometida a interpretación teológica, deberá ser el referente normativo, pero impedirá afirmar, como lo hacen algunos autores, que nos hallemos ante una nueva concepción moderna de los derechos humanos.³⁶

Al respecto de esta concepción Velasco Criado, destaca dos posturas: una de oposición, planteada por Michel Villey, y otra, de defensa, planteada por Vidal Abril Castelló. Por una parte:

Villey dice que algunos historiadores han sostenido que esta teología católica habría sido el lugar de la eclosión de los *derechos del hombre*, dando como prueba la teoría del *dominium*. *La tesis del dominio natural* (...), pero los teólogos españoles no acabaron de dar el paso (...). Será Locke quien unirá contra toda la tradición del estoicismo (Digesto, Agustín, Tomás) y contra toda lógica los dos conceptos: *dominium* y

³⁴ Velasco Criado (1999). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 208-209.

³⁵ *Ibíd.*, p. 213.

³⁶ *Ibíd.*, pp. 215-216.

proprietas. La expresión misma de “*derechos del hombre*” está ausente en la literatura. Los escolásticos españoles tenían gran interés en imponer a los juristas su teología y la dictadura de una ley natural moral, pero para sacar de ella *deberes*, obligaciones para el individuo. Eran gentes del *orden* y temían deducir de la dignidad infinita de la naturaleza humana los “*derechos*” del hombre (peligro de anarquía). No parece que el catolicismo haya sido la cuna de los derechos del hombre.³⁷

Por otra parte, Vidal Abril Castelló, defiende la tesis que:

Los grandes maestros de la Escuela de Salamanca son a la vez y consustancialmente tan teólogos y juristas y humanistas que si algo tienen de común es precisamente empapar de humanismo integrador toda su teología de los Derechos humanos hasta tal punto que tanto más teólogos son más se centran y concentran en lo más humano del hombre y de los conjuntos humanos: *Homo Homini Sacra Res* (...). Esto quiere decir que la teología antropológica y la antropología teológica... de los Magni Hispani (Grocio) de la Escuela de Salamanca son esencialmente nuevos y modernos y progresistas no sólo respecto a la herencia del Medievo, sino muy especialmente respecto a sus más directos antagonistas del XVI y XVII, incluidos los iusnaturalistas protestantes.³⁸

Luigui Ferrajoli, por su parte, en un análisis que realiza sobre el origen iusnaturalista de la idea de soberanía, sostiene que Francisco de Vitoria, es un autor de extraordinaria modernidad, que en su rechazo a todos los títulos de legitimación de la conquista sienta las bases del derecho internacional moderno y de la moderna concepción del Estado como sujeto soberano.³⁹ Este autor, destaca tres ideas fundamentales de esta construcción:

³⁷ Velasco Criado (1999). *Ibíd. Op. cit.*, p. 216. Tomada de la nota al pie de página.

³⁸ Vidal Abril Castelló citado por Velasco Criado (1999). *Íd.*

³⁹ Ferrajoli (1999). *Ibíd. Op. cit.* pp. 127-128.

a) la construcción del orden mundial como sociedad natural de Estados soberanos, b) la formación teórica de una serie de derechos naturales de los pueblos y de los Estados; y c) la reformulación de la doctrina cristiana de la “*guerra justa*”, por él definidas como sanción frente a las *iniuriae* recibidas.⁴⁰

En este mismo contexto, y teniendo como telón de fondo los actos de violencia provocados por la conquista de América, Fernando Álvarez-Uría, ha planteado que la idea moderna de derechos humanos tiene su origen en la aparición estratégica de la categoría de *género humano*, categoría que sirvió de base para cuestionar la legitimidad de la Conquista. Sostiene la tesis que la génesis de la categoría de género humano tiene su aparición en Occidente, por vez primera, con los planteamientos de los teólogos de la Escuela de Salamanca en el siglo XVI.⁴¹

En su obra *El reconocimiento de la humanidad*, Álvarez-Uría, siguiendo este planteamiento, cuestiona dos tesis dominantes prevalecientes “*que establecen un especial vínculo directo entre el protestantismo y la modernidad, y a la vez postulan que la ruptura con el mundo medieval se produjo en los siglos XVII y XVIII*”.⁴² A su juicio:

El protestantismo no liberó a las sociedades occidentales del medievalismo católico (...) fue el descubrimiento del *género humano* en el siglo XVI, en el marco del mundo católico, el detonante que hizo posible pasar de la dignidad del hombre de los humanistas, al derecho natural, y de este a los derechos emancipados ya de las creencias religiosas.⁴³

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 128.

⁴¹ Álvarez-Uría (1996, s.n.p.). *Repensar la modernidad. Elementos para una genealogía de la subjetividad moderna*. Texto presentado en la sesión de apertura (8 de febrero de 1996) del Seminario sobre “*La constitución de la subjetividad*”.

⁴² Álvarez-Uría (2015, p. 16). *El reconocimiento de la humanidad*.

⁴³ *Ibíd.*, p. 17.

Para comprender cómo surgieron y cómo operaron estas ideas en las transformaciones políticas que de ellas se derivaron, es preciso remontarnos a los contextos y condiciones específicas que hicieron posible su formación, de modo que:

El concepto de *género humano*, la idea moderna de humanidad surgió sobre el telón de fondo de actos de violencia y destrucción, más concretamente es triunfo de una impugnación realizada por los confesores contra la violencia de los conquistadores españoles. La intervención de los frailes dominicos se produjo a partir de 1530, tras la conquista del imperio inca y del imperio azteca (...). El concepto de *género humano* surgió por tanto íntimamente relacionado con la polémica sobre el estatuto de los indios en las tierras de América. Francisco de Vitoria y Domingo de Soto, pero también Bartolomé Carranza y Melchor Cano, teólogos todos de la Orden de Predicadores defendieron, junto con el misionero y Obispo de Chiapas también el dominico P. Las Casas, la idea revolucionaria (...) que *la humanidad es una*.⁴⁴

Estos teólogos llevaron a cabo un tipo de análisis sobre la *naturaleza* a partir del cual abrieron un nuevo espacio categorial para la libertad humana, una libertad entendida como:

Libertad natural: la libertad pasaba por tanto a no ser un don del creador sino más bien un principio consustancial al género humano, es decir, se afirmaba autónomamente como libertad del linaje humano entendida por tanto como un *derecho natural*. A la visión descendente del mundo medieval los teólogos dominicos, especialmente Domingo de Soto y Francisco de Vitoria (...), contrapusieron una visión ascendente que partía de la naturaleza natural, es decir una visión del mundo *como si Dios no existiera*.⁴⁵

⁴⁴ Álvarez-Uría (s.f., p. 1). *Pobreza y modernidad. El estatuto de la pobreza a la luz del derecho de gentes*.

⁴⁵ *Ibíd.*, p. 17.

Aquí radica el carácter revolucionario de sus ideas, una inversión epistemológica que les permitirá pensar el mundo en clave de *naturaleza humana*, en clave de *derecho natural*.

Esta inversión epistemológica será, además, la llave que les abrirá la puerta para cuestionar y hacer temblar las bases jurídicas de la legitimidad de la conquista y de la dominación del Imperio español en América. El descubrimiento de América desempeñará un papel fundamental en el desarrollo de esta nueva perspectiva de análisis, ya que al constatarse la existencia de pueblos que habían vivido fuera del cristianismo, fuera de la dialéctica *entre fieles e infieles*, su constatación, a la vez que servirá a los dominicos para quebrar las bases de la dialéctica secular medieval, servirá también de sustento material para la configuración de la nueva cosmovisión basada en el derecho natural. Situando al margen del mundo binario medieval a los indios y sirviéndose de la *Secunda secundae* de Santo Tomás, los dominicos, afirmaron la *naturaleza natural de todos los seres humanos*, y, con ello, a la vez que abandonaban la vía descendente de análisis de Santo Tomás, invertían su análisis en vía ascendente con lo que hacían una lectura de todo lo existente a partir de la naturaleza y el derecho natural.⁴⁶

Son pues los teólogos dominicos (españoles), quienes van a negar la potestad que se atribuye a la Corona para conquistar los territorios americanos, en virtud de que, por derecho natural, ésta no tiene el derecho para expropiar lo que no le pertenece, ya que, por el mismo derecho natural, estos territorios *pertenecen a sus legítimos propietarios, los indios*. Al respecto, Álvarez-Uría, sostiene que:

Justamente en torno a esta crítica de los títulos de legitimidad de la conquista, articulada en torno al concepto de *dominio*, al concepto de *potestad*, al concepto de *poder* y de *legitimidad*, los dominicos van a abrir un espacio categorial nuevo que es el de un *derecho de humanidad*. Por *derecho de gentes*, por *derecho natural*, por el hecho de ser seres humanos, los hombres poseen una sociabilidad natural

⁴⁶ Álvarez-Uría (s.f.). *Ibíd. Op. cit.*, p. 17.

que los conduce a asociarse y a crear comunidades y pueblos y a delegar su poder en un poder civil. El poder político hunde sus raíces en la naturaleza humana, pues la autoridad civil es de derecho natural. Si no se produce una guerra justa no se puede privar a estos pueblos de su derecho natural de dominio.⁴⁷

La inversión epistemológica realizada por los dominicos opera, sin embargo, con un doble carácter (o si se prefiere propósito): como reacción moral y como estrategia de poder. En ese sentido, la vía de análisis ascendente de los dominicos, como señala Álvarez-Uría, conlleva a su vez consecuencias prácticas, en tanto que:

Parte de la naturaleza natural y permite pensar en términos de género humano, es, en gran medida, una forma de reacción moral contra la sangre y la brutalidad, contra la destrucción, el genocidio y el expolio de los pueblos de América. Es sin embargo también un sistema de argumentación estratégico en manos de los dominicos pues sirve para dar a los teólogos las claves de lo que es legítimo e ilegítimo, es decir, son ellos quienes (...) tienen el poder de atar y desatar, de decidir si la conquista es moral o inmoral, y por tanto justa o condenable.⁴⁸

Una serie de *Relecciones* pronunciadas por Francisco de Vitoria (*De potestate civili*, en 1527-1528 y *De indis* y *De iure belli*, en 1539) que centran su atención en “el problema de los límites del poder y la legitimidad de conquista, constituyen, en el campo simbólico, la base material de la instrumentalización de la categoría de naturaleza natural”.⁴⁹ En la *Relección* de 1539, Vitoria:

Echaba por tierra los pretendidos justos títulos de la conquista y en particular la legitimidad de la donación papal. El Papa no es señor civil o temporal de todo el Orbe, hablando de dominio y potestad civil en sentido propio, y por tanto no puede donar lo que no le pertenece. Las

⁴⁷ Álvarez-Uría (1996). *Ibíd.* Op. cit., p. 26).

⁴⁸ *Íd.*

⁴⁹ *Íd.*

bases jurídicas de la dominación española en América se desplomaban como un castillo de papel mojado. Con la intervención de Vitoria se producía una crisis de legitimidad que obligaba a barajar de nuevo el reparto de influencias en el Nuevo Mundo (...) Definitivamente las Lecciones del padre Vitoria (...), y la materialización de un nuevo pacto entre el rey y los eclesiásticos –las denominadas *leyes nuevas*, de 1542– que las fuerzas simbólicas de esas Lecciones impusieron, significaron en contrapartida la derrota de los conquistadores y hombres de guerra.⁵⁰

La inversión epistemológica operada por los dominicos les dio la clave para instrumentalizar una forma de *saber-poder* que, por un lado, abrió un espacio categorial nuevo, que permitió pensar en una *subjetividad de la libertad humana basada en un derecho común de humanidad*, desde el cual llevaron a cabo su ofensiva de la condena moral y jurídica de la conquista de América. Esta condena “sirvió de base a toda una serie de principios nuevos que son en cierto modo los derechos humanos, unos derechos que van a servir como elemento catalizador del cambio social, como tecnologías que van a transformar el curso de la historia”.⁵¹

En el análisis que Fernando Álvarez-Uría lleva a cabo sobre estos planteamientos, llega a considerar la necesidad de “*repensar la función estratégica*” con que nació la categoría de género humano, en tanto categoría histórica, así como la posibilidad de que la misma “sirva de base para *sustentar nuevos valores*”. En ese sentido, nos plantea la importancia de “*repensar esa categoría de género humano, de naturaleza humana natural en tanto producto de un lento y largo proceso histórico de cooperación que se traduce en la conciencia colectiva por la innovación categorial*”.⁵² Así, pues, el concepto de género humano, de naturaleza humana natural que

⁵⁰ Varela y Álvarez Uría (1997, p. 117). *Genealogía y Sociología*.

⁵¹ Álvarez-Uría (1996). *Ibíd. Op. cit.*, p. 30).

⁵² *Ibíd.* p. 40.

plantea, tiene una génesis histórica, y, por tanto, debe ser comprendido a la luz de procesos histórico-sociales.

1.3. De la fundamentación a la realización práctica de los derechos humanos

Al observar estas transformaciones ocurridas en la sociedad a lo largo de la historia podemos darnos cuenta que uno de los principales rasgos característicos de los derechos humanos lo constituye el sentido histórico de su propio surgimiento, esto es, como lo afirma Bobbio: *“los derechos humanos, por muy fundamentales que sean, son derechos históricos, es decir, nacen gradualmente, no todos de una vez y para siempre, en determinadas circunstancias, caracterizadas por las luchas, por la defensa de nuevas libertades contra viejos poderes”*.⁵³

Esto significa, de acuerdo con Fariñas Dulce, que:

Estamos ante un concepto de carácter histórico, marcado especialmente por la conciencia de su propia historicidad y relatividad, lo cual no permite la construcción –al amparo de los derechos humanos– de dogmas absolutos o supra históricos, cargados de idealismo, que distancian a aquellos de la esfera de la razón. Por ello, a parte de las diferentes fundamentaciones éticas, que los filósofos del derecho natural han dado a la idea de derechos humanos, se requiere también una comprensión sociológica de los mismos, que contribuya a desmitificar las concepciones metafísicas e iusnaturalistas de los derechos humanos, las cuales –sin cuestionar su significación e importancia histórica en la lucha por la dignidad y por la libertad del ser humano– son, en la actualidad difícilmente sostenibles desde la perspectiva teórica; además, por otra parte, no dan una respuesta suficientemente aceptable a las concretas situaciones socio-históricas

⁵³ Bobbio (1991). *Ibid. Op. cit.*, pp. 17-18).

y socio-culturales planteadas, especialmente en las últimas décadas y en los diversos contextos sociales.⁵⁴

Sociológicamente, es necesario restituir con toda su fuerza el carácter y el sentido histórico de los derechos humanos, lo cual implica no transgredir, como señala Bourdieu, “*el precepto de Marx que prohíbe eternizar en la naturaleza el producto de la historia*”.⁵⁵ Hay que reconocer que el mito de la naturaleza –como señala Bobbio– hace ya:

Bastante tiempo que se ha derrumbado; el idealismo alemán, el historicismo, el materialismo histórico, el positivismo, el utilitarismo, el pragmatismo, todas las corrientes filosóficas de los siglos XIX y XX han ido poco a poco socavando su fuerza de sugestión. La historia es considerada cada vez más como producción del hombre y como alejamiento de la naturaleza.⁵⁶

De esta forma, al insertar los derechos humanos en la vida social y política, es decir, en la historia, éstos no pueden ser concebidos ni fundamentados como derechos naturales, ante ello, Bourdieu; Chamboredon; y Passeron nos recuerdan, como lo demostró Marx, que:

Cuando las propiedades o las consecuencias de un sistema social son atribuidas a la “*naturaleza*” es porque se olvida su génesis y sus funciones históricas, es decir todo aquello que lo constituye como fenómeno de relaciones; más exactamente, Marx señala que el hecho de que este error de método sea tan frecuente se debe a las funciones ideológicas que cumple al lograr, por lo menos imaginariamente, “*eliminar la historia*”.⁵⁷

⁵⁴ Fariñas Dulce (1997). *Ibíd. Op. cit.*, p. 5.

⁵⁵ Bourdieu; Chamboredon; y Passeron (2000, p. 35). *El oficio de sociólogo*.

⁵⁶ Kelsen; Bobbio; y otros (1966, p. 235). *Crítica del derecho natural*.

⁵⁷ Bourdieu; Chamboredon; y Passeron (2000). *Ibíd. Op. cit.*, p. 167.

Hablar de los derechos humanos en el contexto actual supone restituirles su sentido histórico y enfrentarse al problema de su vigencia o efectiva realización práctica, la cual, según Fariñas Dulce, constituye:

Uno de los retos más acuciantes y una de las promesas incumplidas del proyecto de modernidad, cuya solución implica la reducción del abismo existente entre las grandes Declaraciones de derechos y la realidad cotidiana de la mayoría de los seres humanos del planeta.⁵⁸

Asumir esta perspectiva, supone, además, distanciarnos del problema del fundamento, ya que, como lo señala Norberto Bobbio:

Hablar de derechos naturales o fundamentales, o inalienables, o inviolables es usar fórmulas del lenguaje persuasivo que pueden tener función práctica en un documento político para dar mayor fuerza a la exigencia, pero que no tienen valor teórico alguno.⁵⁹

En ese sentido, la búsqueda del fundamento de los derechos humanos solo nos encierra en una vieja e inacabada discusión sobre la que se ha vertido mucha tinta y se han consumido muchas páginas, y sobre la que todavía no se ha llegado a una “*solución*” estrictamente satisfactoria. Aunque, sí se puede decir, y siguiendo a Bobbio, “*que el problema del fundamento de los derechos humanos ha tenido su solución en torno a la Declaración Universal de Derechos Humanos aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948*”.⁶⁰

Con lo antes dicho, no se pretende obviar ni despreciar el valor de las ideas iusfilosóficas sobre el fundamento de los derechos humanos, ya que, como ha señalado Elías Díaz:

La idea que puede constituir la herencia válida del pensamiento iusnaturalista (...), es esa exigencia ética indestructible vinculada al respeto de la persona humana, al trabajo por el constante progreso

⁵⁸ Fariñas Dulce (1997). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 1-2.

⁵⁹ Bobbio (1991). *Ibíd. Op. cit.*, p. 19).

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 64.

total del hombre. Sería injusto desconocer en este sentido todo lo que el pensamiento iusnaturalista ha realizado en la historia, especialmente la lucha por la afirmación de los derechos humanos en relación con las ideas de libertad e igualdad: la Revolución francesa representa indudablemente el momento cumbre de ese *iusnaturalismo* revolucionario: un sistema racional-ideal de valores actuando contra la legalidad absolutista establecida.⁶¹

En la actualidad, y de acuerdo con Elías Díaz, se puede decir que:

Lo único que realmente continúa teniendo validez de este ideario iusnaturalista (...) es, en definitiva, esa idea de la dignidad de la persona humana y de la lucha por el respeto de los derechos humanos y libertades fundamentales del hombre (...) No constituye una infravaloración de este reconocimiento afirmar, sin embargo, que la plena y efectiva realización de estas ideas aparece hoy como objetivo más asequible y más coherentemente alcanzable en el marco de sistemas de legitimidad que sustituyan las insuficiencias del iusnaturalismo (...) por planteamientos más rigurosamente racionales y sociológicos.⁶²

De igual forma, Habermas, ha señalado que el carácter revolucionario del derecho natural racional en tanto principios de las nuevas constituciones y la conexión inmanente del derecho natural moderno con la revolución burguesa.⁶³

Se trata, por tanto, de encontrar una salida relativamente “*viable*” que nos ponga en perspectiva para abordar sociológicamente el problema de los derechos humanos en su dimensión práctica. En ese sentido, la búsqueda del fundamento de los derechos humanos desde una perspectiva filosófica no nos conduce a la salida antes señalada. Aunque, podría dejarse

⁶¹ Kelsen; Bobbio; y otros (1966). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 21-22.

⁶² *Ibíd.*, p. 24.

⁶³ Habermas (2000, p. 86). *Teoría y Praxis. Estudios de teoría social.*

simplemente planteado, como señala Rodríguez-Toubes Muñiz, que “*los derechos humanos se fundamentan en que son necesarios para una vida digna*”.⁶⁴ Sin embargo, podría objetarse a lo antes planteado que este no es un argumento suficiente:

Lo es tal vez para no perderse en disquisiciones y poder avanzar, suponiendo que efectivamente nos parezca que los derechos son necesarios para una vida digna. Pero no es suficiente si queremos ir al fondo de las cosas. Porque *¿qué hace que la necesidad de una vida digna genere unos derechos en alguien?, ¿por qué la vida digna ha de ser un objetivo?, ¿por qué la vida digna ajena ha de crear en mí una obligación?*⁶⁵

Respecto al sentido filosófico de la dignidad, resulta útil y esclarecedor el planteamiento de Xabier Etxeberria Mauleon, quien sostiene que:

El iusnaturalismo moderno viene a decir: los humanos somos de una naturaleza tal que inherentes a ella se nos muestran determinados derechos incontestables e inalienables. Pues bien, “*dignidad*” va a ser la característica decisiva del ser humano que hace que tengamos derechos (...) El término latino de *dignitas* designa en principio aquello que es considerado o valorado por sí mismo, no como de otra cosa. En este sentido, es un apelativo que se ha aplicado y se aplica a las acciones: son acciones “dignas”, valiosas por sí mismas, las de una calidad moral adecuada y hechas además con la adecuada intención; otras, en cambio, son indignas. Esta calificación revierte, de todos modos, en las personas: son dignas aquellas personas que hacen acciones dignas; las acciones indignas hacen en cambio indigno al que las realiza. Es decir, dignidad es aquí: 1. algo que se merece, que se conquista a través de la conducta: relación con los deberes, no con los

⁶⁴ Rodríguez-Toubes Muñiz (1995). *Ibíd. Op. cit.*, p. 13.

⁶⁵ *Íd.*

derechos; 2. es un criterio, una referencia, para establecer diferencias.⁶⁶

Sin embargo, a partir de Immanuel Kant el concepto de dignidad adquiere un significado distinto, pues éste, de acuerdo con Etxeberria Mauleon, es quien:

Madura filosóficamente otra versión de la dignidad, la que van a retomar las declaraciones de derechos. Hay que distinguir, dice (Kant), entre lo que tiene precio, aquello que no es valorado por sí mismo porque puede ser sustituido por algo equivalente, y lo que tiene dignidad, aquello que se halla por encima de todo precio y, por tanto, no admite nada equivalente, lo que no tiene un valor relativo sino un valor interno, aquello cuya existencia, en sí misma posee un valor absoluto, aquello que existe como fin en sí mismo y no sólo como medio. Pues bien, concluye Kant, ese es el caso del ser humano, de todo ser humano, desde su condición racional y libre, desde su capacidad de generar y ejecutar la ley moral. Dignidad es así la característica que todo ser humano tiene, que le protege de ser instrumentalizado en vistas a otros fines: precisamente porque el ser humano tiene esa dignidad, ni deben tratarle los demás hombres como puro medio –debe ser respetado– ni debe tratarse a sí mismo en condición de tal –no debe usar su libertad para alienarse, debe regirse por leyes que dándoselas él mismo puedan universalizarse–. El cambio respecto a la anterior concepción de la dignidad es importante. Ahora la dignidad es algo que se posee por el mero hecho de ser humano, que, por tanto, no se necesita merecer y que no se pierde por lo que se pueda hacer (...). Es decir, dignidad deja de ser un criterio diferenciador para ser la característica decisiva de nuestra igualdad y el origen de nuestros comunes derechos: éstos “derivan” de ella, esto es, tenemos todos aquellos derechos que posibilitan el que seamos tratados, el que nos realicemos, como sujetos de dignidad. Esta es la

⁶⁶ Etxeberria Mauleon (1999, pp. 329-330). *El debate sobre la universalidad de los derechos humanos*, en la obra colectiva del Instituto de Derechos Humanos. *La Declaración Universal de Derechos Humanos en sus cincuenta aniversarios. Un estudio interdisciplinar*.

“dignidad intrínseca” de la que habla la Declaración del 48 en su preámbulo, la base de la universalidad.⁶⁷

Sin embargo, y sin desconocer la importancia que la fundamentación filosófica ha tenido en la lucha por la dignidad y por la libertad del ser humano, es necesario aclarar, que en la actualidad la tarea de fundamentación constituye un camino engorroso de recorrer y con pocos resultados fecundos para poder afrontar el reto actual de los derechos humanos, puesto que, como lo ha manifestado Bobbio:

Ahora no se trata de buscar otras razones (...), sino de poner las soluciones para una más amplia y escrupulosa realización de los derechos proclamados (...). El problema de fondo relativo a los derechos humanos no es hoy tanto el de justificarlos como el de protegerlos. Es un problema no filosófico, sino político (...). El problema que se nos presenta –continúa Bobbio-, en efecto, no es filosófico, sino jurídico y, en sentido más amplio, político. No se trata tanto de saber cuáles y cuántos son estos derechos, cuál es su naturaleza y su fundamento, si son derechos naturales o históricos, absolutos o relativos, sino cuál es el modo más seguro para garantizarlos, para impedir que, a pesar de las declaraciones solemnes, sean continuamente violados.⁶⁸

Al adoptar el planteamiento de Bobbio en el sentido de que ya no es necesaria (no inútil) la tarea de fundamentar derechos humanos, puesto que actualmente existe un “*consenso*” en torno a la Declaración Universal de Derechos Humanos, nos distanciamos de la tarea por la búsqueda del fundamento y avanzamos por una salida más pragmática que nos permite poder afrontar el problema actual de los derechos humanos y nos ubica, a la vez, de forma directa en la perspectiva de un abordaje sociológico de los mismos. Visto así, se trata entonces de concebir los derechos humanos en su dimensión histórica, lo cual, en la actualidad, implica partir de su

⁶⁷ Etxeberria Mauleon (1999). *Ibíd. Op. cit.*, p. 330.

⁶⁸ Bobbio (1991). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 61-64).

positividad normativa, velar por su respeto y aplicación práctica, así como de hacerlos universales y vigentes para aquellas regiones del planeta que están ausentes de ellos.

Esto no significa aferrarse a una creencia en la positividad normativa a ciegas de los derechos humanos, ya que, como lo señala Bidart Campos, por sí solas:

Las normas jurídicas que el derecho positivo formula por escrito tampoco llevan en sí la garantía de su eficacia y aplicación; precisamente la diferencia entre la dimensión normativa del mundo jurídico y la dimensión sociológica radica en que la primera (...) sólo muestra su vigencia nomológica, pero a la positividad le hace falta la vigencia sociológica a través de conductas humanas que coincidan con lo que aquellas normas describen.⁶⁹

Por tanto, *“la mera formulación escrita de normas jurídicas en el orden normativo no es equivalente a derecho positivo; un derecho es positivo cuando está vigente, cuando funciona, cuando se aplica, cuando es eficaz”*.⁷⁰ En ese sentido, *“el derecho de los derechos humanos no será derecho positivo hasta tanto obtenga vigencia sociológica, que es como decir eficacia actual”*.⁷¹

Tampoco significa caminar a ciegas por las sendas de los derechos proclamados y positivados en las grandes Declaraciones de Derechos Humanos, pues basta adoptar una mirada crítica sobre las mismas y confrontarlas con la realidad actual del mundo para darnos cuenta de que en muchas circunstancias y contextos, dichas Declaraciones, no pasan de ser *“piadosos deseos”*.⁷² Todo el mundo sabe –señala Bobbio– que *“en la fase actual del desarrollo del derecho internacional, la Declaración universal de*

⁶⁹ Bidart Campos (1991, p. 108). *Teoría general de los derechos humanos*.

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 110.

⁷¹ *Ibíd.*, p. 111.

⁷² El mismo Marx, en su tiempo, ya calificaba a los derechos humanos de esta forma.

los derechos del hombre no constituye una declaración de derechos, sino piadosos deseos".⁷³ Frente a esta situación, la crítica de Marx, por ejemplo, ya nos advierte del "*peligro*" de caer en una creencia a ciegas que pueda encubrir el carácter "*ilusorio*" de los derechos humanos.

De este modo, y asumiendo la conciencia histórica de nuestro tiempo, al plantear el significado actual de los derechos humanos no se pretende adoptar una actitud pesimista respecto a los mismos y considerar como un vano esfuerzo la búsqueda de su realización; por el contrario, cabe aclarar que, además del interés académico que motiva el estudio por los derechos humanos, en el esfuerzo por la búsqueda de la realización de tales derechos, prevalece una cuestión de carácter ético, cual es, la necesidad y el deseo, como señala Paul Ricoeur, de "*vivir bien con los otros y para los otros en instituciones justas*".⁷⁴

Este principio de ética planteado por Ricoeur resulta de vital importancia como principio orientador en esta búsqueda de realización de los derechos humanos, al señalarnos que:

Toda ética implica esos tres componentes. Por una parte, un deseo personal de realización, y por otra una relación amistosa con el otro, pero también un tercer elemento, (...) ese proyecto personal de felicidad, de éxito y realización, y ese proyecto compartido de amistad, los perseguimos en el interior de las instituciones. La justicia es una regla diferente de nosotros. Y volvemos a encontrar aquí el problema de la estructura, pero ya no se trata tanto de la estructura del discurso cuanto de la justicia en las instituciones. Perseguimos siempre un proyecto de felicidad y un proyecto de amistad a través de un mundo estructurado por las instituciones.⁷⁵

⁷³ Kelsen; Bobbio; y otros (1966). *Ibíd. Op. cit.*, p. 223.

⁷⁴ Ricoeur (2001, pp. 31-39). "*De la fenomenología al conocimiento práctico. Paisaje intelectual de mi vida*".

⁷⁵ *Íd.*

Este es el sentido y el espíritu de fondo de los derechos humanos, pues los derechos humanos vendrían a constituir –parafraseando a Elías Díaz–el contenido concreto e histórico de esos grandes valores éticos (y políticos) que son la libertad, la igualdad, la justicia y la paz.⁷⁶

En una posición complementaría a la de Paul Ricoeur y Jürgen Habermas, se sitúa el filósofo y sociólogo francés Claude Lefort que valoró el poder movilizador de los derechos humanos y se negaba a considerarlos un puro disfraz del egoísmo burgués. Para Lefort los derechos humanos se integran en el interior de las conquistas democráticas. A su juicio la democracia es mucho más que un sistema de gobierno es *una aventura histórica sin precedentes*. Nos aproximaremos a la posición de Lefort más adelante, en el capítulo III centrado en la epistemología y la metodología. Pero antes vamos a intentar aproximarnos cómo analizaron los derechos humanos los tres grandes sociólogos clásicos.

⁷⁶ Díaz (1978, p. 125). “Socialismo democrático y derechos humanos”, en *Legalidad-legitimidad en el socialismo democrático*.

CAPÍTULO II.
LOS DERECHOS HUMANOS DESDE LA
PERSPECTIVA DE LOS
SOCIÓLOGOS CLÁSICOS: KARL MARX,
ÉMILE DURKEIM Y MAX WEBER

LOS DERECHOS HUMANOS DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS SOCIÓLOGOS CLÁSICOS: KARL MARX, ÉMILE DURKEIM Y MAX WEBER

2.1. Un pensamiento al servicio de los principios y su realización práctica

Este capítulo se articula alrededor de las claves teóricas provenientes de Marx, Durkheim y Weber, en tanto que brindan las claves sociológicas para inscribir los derechos humanos en la vida social y política, es decir en la historia, pues ¿de qué sirven los principios si no se aplican en la realidad histórica?

Esta una de las cuestiones de fondo en la crítica de Marx a los derechos humanos y una de las apuestas sociológicas más acuciantes para afrontar el reto actual de los derechos humanos, cual es, su efectiva realización práctica. Los derechos humanos son una conquista histórica lo que plantea la necesidad social de crear y mantener instituciones justas. Este es el planteamiento de fondo de la presente tesis, pues pretende mostrar esa conquista en la historia de Honduras para abrir el camino hoy a una profundización.

En cuanto conquista histórica, los derechos humanos son el resultado de cambios sociales profundos caracterizados por las luchas que, en defensa de la dignidad y la libertad del ser humano, buscan construir sociedades más justas. Esta posición, basada en el reconocimiento del carácter social e histórico de las relaciones sociales (contraria a la de quienes consideran que la sociedad es la suma de los individuos), es la que se busca sustentar mediante un análisis sociológico que permita, como señala Pierre Bourdieu, “*romper con las preconiciones y los prejuicios de la visión dominante*”,¹ y con ello, desvelar los poderes ocultos bajo los que se entreteje la trama de la dominación en una sociedad que en nombre de un individualismo, encubierto en una supuesta *naturaleza humana egoísta*, justifica unas relaciones

¹ Bourdieu, (2000, p. 61). *Poder, Derecho y Clases Sociales*.

sociales de injusticia y desigualdad que condenan a la humanidad a llevar una vida despiadada.

Es preciso no olvidar ni relegar el carácter social e histórico de las relaciones sociales si de verdad queremos acceder a un saber al servicio de la verdad que contribuya a organizar la vida social y política de forma más justa y democrática. En este conocimiento de la realidad social radica la insistencia metodológica de los autores de *El oficio de sociólogo*, cuándo nos recuerdan que:

La polémica de Durkheim contra el artificialismo, el sicologismo o el moralismo no es sino el revés del postulado según el cual los hechos sociales tienen una manera de ser constante, una naturaleza que no depende de la arbitrariedad individual y de donde derivan las relaciones necesarias (...). Marx no afirmaba otra cosa cuando sostenía que *“en la producción social de su existencia, los hombres traban relaciones determinadas, independientes de su voluntad”*, y también Weber lo afirmaba cuando proscribía la reducción del sentido cultural de las acciones a las intenciones subjetivas de los actores. Durkheim, que exige del sociólogo que penetre en el mundo social como un mundo desconocido, reconocía a Marx el mérito de haber roto con la ilusión de la transparencia: *Creemos fecunda la idea de que la vida social debe explicarse, no por la concepción que se hacen los que en ella participan, sino por las causas profundas que escapan a la conciencia.*²

Es preciso, por tanto –como señala Bourdieu–, *“romper con el encanto de la creencia para poner las armas de la polémica al servicio de las verdades conquistadas por la polémica de la razón científica”*.³

² Sigo la cita de Bourdieu; Chamboredon; Passeron (2000). *Ibíd. Op. cit.*, p. 30.

³ Bourdieu (2000). *Ibíd. Op. cit.*, p. 61.

Vistos así, los derechos humanos, representan la conquista de la conciencia colectiva en la historia, una conquista que desde la sociología es preciso defender y afianzar para poder construir sociedades más justas y democráticas. Para ello, la sociología cuenta con una tradición y una vocación heredada de los sociólogos clásicos, pues las sociologías de estos autores *“encarnan, unidas entre sí, los anhelos de igualdad, de fraternidad y de libertad promovidos por la Revolución política democrática, y abordan el análisis de la realidad social desde una perspectiva histórica”*.⁴

Es así, como, Marx, desde una mirada que se incardina en la historia, nos brinda las claves para desvelar el carácter ideológico de una dominación que, encubierta en la naturaleza, pretende legitimar y perpetuar unas relaciones sociales de desigualdad. Durkheim, por su parte, nos proporciona las claves para concebir lo social como la fuente principal de donde emanan la idea misma de persona humana, así como las condiciones de su realización en el marco de relaciones sociales solidarias regidas por principios de autoridad moral compartidos. Max Weber nos aporta las bases de una sociología al servicio de la libertad, libertad que se puede ejercitar en el marco de ordenamientos jurídicos democráticos cuya legitimidad repose en el reconocimiento y la efectiva realización material de los derechos humanos a fin de garantizar una *acción autónoma* conscientemente orientada por una ética basada en la solidaridad y la justicia.

2.2. Karl Marx: los derechos humanos como crítica ideológica de la dominación, el sentido histórico de los principios y su realización práctica

En *Miseria de la filosofía*, refiriéndose a los economistas clásicos que apelaban a la naturaleza para legitimar el orden burgués e inmunizar a la clase dominante contra la idea del carácter histórico de su dominación, Marx escribe:

⁴ Álvarez-Uría y Varela (2004, p. 370). *Sociología, capitalismo y democracia*.

Al decir que las actuales relaciones –las de la producción burguesa– son naturales, los economistas dan a entender que se trata precisamente de unas relaciones bajo las cuales se crea la riqueza y se desarrollan las fuerzas productivas de acuerdo con las leyes de la naturaleza. Por consiguiente, estas relaciones son en sí leyes naturales, independientes de la influencia del tiempo. Son leyes eternas que deben regir siempre la sociedad. De modo que hasta ahora ha habido historia, pero ahora ya no la hay. Ha habido historia porque ha habido instituciones feudales y porque en estas instituciones feudales nos encontramos con unas relaciones de producción completamente diferentes de las relaciones de producción de la sociedad burguesa, que los economistas quieren hacer pasar por naturales y, por tanto, eternas.⁵

Olvidar que las propiedades o consecuencias de un sistema social son producto de la historia a condición de justificarlas como naturales y eternas significa ocultar el carácter ideológico que se esconde detrás de las formas de dominación existentes al pretender “*eliminar la historia*”.

En el marco de esta concepción sobre la historia, Marx se opone a concebir los derechos humanos como derechos naturales en el sentido de que no acepta la concepción del carácter natural, ni la naturaleza implícita con que se presentan dichos derechos, tampoco su fundamentación. Los derechos humanos son concebidos por Marx como productos históricos en coherencia con su materialismo histórico que le permite desentrañar los procesos y las transformaciones que hacen posible la realidad social. Como ha señalado Isaiah Berlin, Marx consideraba que:

La historia, está gobernada por leyes que no pueden ser alteradas por la mera intervención de los individuos empujados a la acción por tal o cual ideal (...), estimaba que los valores no pueden

⁵ Marx (1987, p. 77). *Miseria de la filosofía*.

contemplarse aislados de los hechos, sino necesariamente en dependencia del modo en que se miren los hechos.⁶

A la luz de esta mirada que se “*incardina en la historia*”, podemos decir que se inscribe la concepción de Marx acerca de los derechos humanos, concepción que puede ser entendida como crítica, crítica “*contra los espejismos que encubren la realidad*”.⁷

En ese sentido, el materialismo histórico de Marx, nos dicen Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela, es que:

Trataba de dar cuenta de los procesos que hacen posible la cristalización de determinadas formas sociales, que a su vez pueden ser sustituidas por otras en función de cambios que tienen lugar en la dinámica productiva y en la dinámica social (...) La sociología de Marx, una sociología que se incardina en la historia, estaba destinada por tanto a servir fundamentalmente como guía para la acción, y más concretamente como guía estratégica para el cambio social e institucional. La sociología era entendida como la ciencia capaz de objetivar la distancia que media entre los anhelos de una sociedad de iguales y la miseria engendrada por el capitalismo.⁸

Aunque se observan cambios en la opinión de Marx sobre los derechos humanos, desde los primeros escritos publicados en la *Gaceta Renana*, en donde defiende los derechos como “*la libertad de prensa, la libertad religiosa, la igualdad ante la ley, etc.*”,⁹ a la crítica de los mismos, formulada principalmente en su obra *Sobre la cuestión judía*, y mantenida en obras

⁶ Berlin (2003, pp. 30-31). *Karl Marx*.

⁷ Álvarez-Uría y Varela (2004). *Ibíd. Op. cit.*, p. 157. Según los autores, en estos términos podría definirse la sociología marxista.

⁸ Álvarez-Uría y Varela (2004). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 161-162.

⁹ Vermal y Atienza, en Marx, Karl (1983, p. 14). *En defensa de la libertad. Los artículos de la Gaceta Renana 1842-1843*.

posteriores en las que se refiere a los derechos humanos con un carácter negativo, ello no significa una discontinuidad en su concepción. Se trata de una profundización de la crítica como resultante del propio proceso de su formación intelectual y de las experiencias vividas que influyeron en él y en su concepción general de la sociedad y de los derechos humanos en particular.

Manuel Atienza, distingue tres períodos con respecto al punto de vista que adoptó Marx sobre los derechos humanos, en los que señala lo siguiente:

- 1) Tras una corta etapa (hasta 1843) de defensa de los derechos del liberalismo, el “*joven Marx*” mantiene una actitud inequívocamente hostil hacia los derechos humanos que interpreta como un aspecto más de la alienación humana. 2) Posteriormente, en una fase que podríamos centrar en el *Manifiesto* y que iría hasta 1852, su postura es esencialmente ambigua: por un lado, otorga una gran importancia práctica a la conquista de ciertos derechos humanos por parte del proletariado, pero, por otro lado, los reduce a categorías de medios, no de fines; les concede un valor más bien político que ético. 3) Finalmente, en su etapa propiamente de su madurez, a partir de 1853 (...), la postura de Marx se va decantando para dar un valor cada vez mayor a los derechos humanos (...).¹⁰

Por otra parte, Carlos Eymar, sostiene que, aunque hay una línea directa que vincula a Marx con la Ilustración y la Revolución francesa, se produce, no obstante, un proceso de maduración en sus ideas sobre los derechos humanos de la etapa de juventud a su vida adulta:

El joven Marx es un jacobino racionalista, mediatizado por Hegel, que comparte muchos de los principios de la Gran Revolución. Pretende la creación de un Estado racional, el imperio de la razón secularizada, el reconocimiento a cada individuo de los derechos

¹⁰ Atienza (1993, pp. 36-37). “*Marx y los Derechos Humanos*”, en Atienza, Manuel y Ruíz Manero (1993). *Marxismo y Filosofía del Derecho*.

proclamados en la Declaraciones Francesas y, en especial, el de libertad de expresión (...) Sin embargo, al frisar la treintena, en un proceso en el que convergen la experiencia práctica de un fracaso periodístico y la maduración teórica de múltiples lecturas económicas, Marx se da cuenta de que los derechos humanos son una idea de escasa o ninguna influencia sobre la realidad(...), merced a su concepto de ideología puede calificar al racionalismo francés como la razón aparente o como falsa generalidad (no empírica) de un sueño. La inversión práctica que preconiza es un intento por rebajar, o suprimir, el papel de las grandes ideas en las transformaciones históricas. Las ideas no son realidades autónomas, no son sujetos sino predicados, son ilusiones engendradas por una realidad hostil, son racionalizaciones (...) que ocultan una situación social de dominio.¹¹

Si bien, lo señalado por estos autores acerca de la evolución de la concepción de Marx en torno a los derechos humanos, contribuye a ubicar en el tiempo y en sus obras las distintas opiniones que mantuvo, es necesaria, además, la comprensión de ésta en el marco de su pensamiento sociológico. Partimos, para tal propósito, de la concepción sobre la universalidad de los derechos humanos planteada por Marx en la *Crítica a la filosofía del Estado de Hegel*, en donde se refiere a dicha universalidad como universalidad aparente en tanto resultante del carácter parcial de la revolución que los hace emerger, es decir, solamente política. Este carácter parcial se apoya, según Marx, en:

Que *una parte de la sociedad burguesa* se emancipa y alcanza un dominio universal; también en que una determinada clase emprende desde su especial situación la universal emancipación de la sociedad (...) Ninguna clase de la sociedad burguesa puede representar esta parte sin suscitar un momento de entusiasmo en sí y en la masa; un momento en el cual fraterniza y se funde con la sociedad en general, se confunde con ella y es aceptada y

¹¹ Eymar (1987, pp. 13-14). *Karl Marx, crítico de los derechos humanos*.

reconocida como su *común representante*; un momento en el cual sus aspiraciones y sus derechos son las aspiraciones y los derechos de la sociedad misma y en que ella es realmente el cerebro y el corazón de la sociedad.¹²

Por consiguiente, dice Marx, “*solo en nombre de los derechos universales de la sociedad puede una clase determinada arrogarse el dominio universal*”.¹³ Sin embargo, para Marx, la universalidad del hombre, como señala Francisco Rubio Llorente, “*no será una epifanía, sino una hazaña de la libertad*”.¹⁴

Este planteamiento, es el que se encuentra de fondo en la obra *Sobre la Cuestión Judía*, en el análisis que Marx hace sobre el Estado y los límites de la emancipación política, así como en la crítica que aquí desarrolla sobre los derechos humanos:

El Estado político acabado –dice Marx– es por esencia la vida del hombre a nivel de especie en oposición a su vida material. Todos los presupuestos de esta vida egoísta siguen existiendo fuera del ámbito del Estado en la sociedad burguesa, pero como propiedades de ésta. Allí donde el Estado político ha alcanzado su verdadera madurez, el hombre lleva una doble vida no sólo en sus pensamientos, en la conciencia, sino en la realidad, en la vida (...). En cambio, en el Estado, donde el hombre pasa por un ser a nivel de especie, es el miembro imaginario de una soberanía ilusoria, su real vida individual le ha sido arrebatada, sustituida por una universalidad irreal.¹⁵

¹² Marx (2010 p. 11). *Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel*. Digitalizado por Socialismo Actual. Disponible en <https://creandopueblo.files.wordpress.com/>. Consultado, 2013 > 10 > marx-crc3...pdf/.

¹³ Marx (2010). *Ibíd. Op. cit.*, p. 11.

¹⁴ Rubio Llorente (1980, p. 31). *Marx, Karl (1980) Manuscritos: economía y filosofía*.

¹⁵ Marx (s.f.). *Páginas Malditas. Sobre la cuestión judía y otros textos.*, p. 22. Disponibles en www.librosdeanarres.com.ar/, #! producto > 29. Y, en http://gci-icg.org/spanish/paginas_malditas.pdf/.

Por consiguiente, en cuanto a la emancipación política se refiere, “*no hay que engañarse –continúa diciendo Marx- sobre los límites de la emancipación política. La escisión del hombre en un hombre público y un hombre privado (...), no es un estadio sino la plenitud de la emancipación política*”.¹⁶

En congruencia con lo anterior, Marx critica los derechos humanos distinguiendo entre derechos del hombre y derechos del ciudadano e identificando los derechos humanos como derechos del burgués:

Les droits de l’homme –dice Marx–, los derechos humanos, se distinguen en cuanto tales de los *droits du citoyen*, los derechos políticos. ¿Quién es ese *homme* distinto del *citoyen*? Ni más ni menos que el *miembro de la sociedad burguesa*. ¿Por qué se le llama “*hombre*”, *hombre a secas*? ¿Por qué se llaman sus derechos humanos? ¿Cómo explicar este hecho? Por la relación entre el Estado político y la sociedad burguesa, por la esencia de la emancipación política (...), a diferencia de los *droits du citoyen*, los llamados *derechos humanos*, los *droits de l’homme*, no son otra cosa que los derechos del *miembro de la sociedad burguesa*, es decir, del hombre egoísta, separado del hombre y de la comunidad.¹⁷

A partir de esta concepción de la emancipación política como emancipación parcial del ser humano, Marx pone en cuestionamiento los conceptos de libertad, propiedad, igualdad y seguridad, contenidos en la Declaración de 1793. El derecho a la libertad al que se refiere la Declaración dice Marx:

Es el derecho de hacer y deshacer lo que no perjudique a otro. Los límites, en los que cada uno puede moverse *sin perjudicar* a otro, se hallan determinados por la ley, lo mismo que la linde entre dos campos por la cerca. Se trata de la libertad del hombre en cuanto mónada aislada y replegada en sí misma (...). La aplicación

¹⁶ *Ibíd.*, p. 24.

¹⁷ Marx (s.f.). *Ibíd. Op. cit.*, p. 31.

práctica del derecho humano de la libertad es el derecho humano de la *propiedad privada*.¹⁸

Por consiguiente, el derecho a la propiedad privada consiste en:

El derecho a disfrutar y disponer de los propios bienes a su antojo, prescindiendo de los otros hombres, independientemente de la sociedad; es el derecho del egoísmo. Aquella libertad individual, al igual que esta aplicación suya, constituye el fundamento de la sociedad burguesa.¹⁹

La igualdad, continua Marx, *“aquí en su significado apolítico, se reduce a la igualdad de la liberté que acabamos de describir, a saber: todos los hombres en cuanto tales son vistos por igual como mónadas independientes”*.²⁰ Por último, la seguridad en Marx:

Es el supremo concepto social de la sociedad burguesa, el concepto del *orden público*: la razón de existir de toda la sociedad es garantizar a cada uno de sus miembros la conservación de su persona, de sus derechos y de su propiedad” Por lo tanto, “la seguridad es la *garantía* de su egoísmo.”²¹

Marx concluye que ninguno de los derechos proclamados por la Declaración *“va más allá del hombre egoísta, del hombre como miembro de la sociedad burguesa, es decir del individuo replegado sobre sí mismo, su interés y su arbitrio privados, y disociado de la comunidad”*.²² De esta forma, el hombre al que se refieren los derechos humanos es, *“el miembro de la sociedad burguesa es pues la base, el presupuesto del Estado político. Tal base es la reconocida por el Estado político en los derechos humanos”*.²³ En

¹⁸ *Ibíd.*, pp. 31-32.

¹⁹ Marx (s.f.). *Ibíd. Op. cit.*, p. 32.

²⁰ *Íd.*

²¹ *Ibíd.*, p. 33.

²² *Íd.*

²³ *Ibíd.*, p. 36.

consecuencia, la emancipación política para Marx “es la reducción del hombre por una parte a miembro de la sociedad burguesa, al individuo independiente y egoísta, por la otra al ciudadano, la persona moral”.²⁴

Por tanto, la emancipación humana sólo será posible, según Marx:

Cuando el hombre real, individual, reabsorba en sí mismo al abstracto ciudadano y, como hombre individual, *exista a nivel de especie* en su vida empírica, en su trabajo individual, en sus relaciones individuales; sólo cuando, habiendo reconocido y organizado sus *fuerzas propias* como *fuerzas sociales*, ya no separe de sí la fuerza social en forma de fuerza *política*; sólo entonces, se habrá cumplido la emancipación humana.²⁵

Jürgen Habermas, en su obra *Teoría y Praxis*, analiza la concepción de la emancipación política planteada por Marx, y señala que el problema de la separación entre derechos del ciudadano y derechos del hombre resulta de una confusión conceptual relacionada con las dificultades de la propia autocompresión de la Revolución Francesa en la tradición iusnaturalista liberal, tradición en la que Marx, también se instala. Según Habermas:

Marx concibe la revolución burguesa como la emancipación de los ciudadanos, pero no de los hombres: reconocidos ante la ley como personas libres e iguales, están, al mismo tiempo, puestos en las manos de las relaciones, naturalmente surgidas, de una sociedad de cambio dejada en libertad (...) El concepto de una emancipación meramente política que, con todo es reconocida “*como un gran progreso*”, se vuelve críticamente contra la presuposición central de la tradición iusnaturalista anglosajona. Ciertamente, Marx nunca diferenció textualmente esta tradición de la construcción rival, que se remonta a Rousseau y a los fisiócratas, construcción que no conoce ninguna separación fundamental entre derechos del

²⁴ *Ibíd.*, p. 37.

²⁵ Marx (s.f.). *Ibíd. Op. cit.*, p. 37.

hombre y del ciudadano, entre derechos fundamentales pre-estatales y estatales.²⁶

De igual manera, dice Habermas, que:

La tradición iusnaturalista liberal tampoco habría podido fundamentar la auto-comprensión de la Revolución Francesa. Esta había puesto su raíz, más bien, en la idea de una sociedad política, de una organización abarcadora del Estado y sociedad. Sin saberlo, Marx se instala en esta tradición, enlaza su concepto de revolución, ciertamente con un nuevo contenido. Mientras que la revolución política había emancipado jurídicamente a los ciudadanos, una futura revolución proletaria deberá emancipar socialmente a los hombres.²⁷

Las objeciones de Habermas a Marx han sido objeto de un análisis más profundo realizado por Claude Lefort, y que se abordan en el siguiente capítulo.

A partir del carácter social del ser humano y su existencia humana, planteado por Marx en los *Manuscritos económicos filosóficos*, y expresado en oposición al carácter abstracto de la actividad humana concebido por el idealismo y criticado en la primera de las *Tesis sobre Feuerbach*, se puede comprender la concepción de Marx acerca del carácter de los derechos humanos como producto especulativo y su carácter ideológico. Los *Manuscritos*, como lo ha señalado Tom Bottomore, son la mejor guía para reconstruir la formación del pensamiento sociológico de Marx, en la que define el “*trabajo humano*” como concepto fundamental de su teoría cuya singularidad está en la importancia que le otorga en sentido económico como fundamento de toda la vida social.²⁸ También, Erich Fromm, ha señalado que en esta obra el problema central planteado por Marx, “*es el de la existencia*

²⁶ Habermas (2000, pp. 114-115). *Teoría y praxis*.

²⁷ *Ibíd.*, p. 115.

²⁸ Bottomore y Nisbet (2001, p. 147). *Historia del análisis sociológico*.

*del individuo real, qué es lo que hace, y cuya "naturaleza" se desarrolla y se revela en la historia".*²⁹

En esta obra, Marx, refiriéndose en un primer momento al carácter enajenado que el trabajo adquiere en la producción capitalista dice que:

El objeto que el trabajo produce, su producto se enfrenta a él como un *ser extraño*, como un *poder independiente* del productor. El producto del trabajo es el trabajo que ha fijado en un objeto, que se ha hecho cosa. La realización del trabajo es su objetivación.³⁰

Pero, también, Marx señala que es en la producción práctica como afirmación del ser humano en donde se comprende su carácter social.

La producción práctica de un *mundo objetivo*, la elaboración de la naturaleza inorgánica es la afirmación del hombre como un ser genérico consciente, es decir, la afirmación de un ser que se relaciona con el género como con su propia esencia o que se relaciona consigo mismo como ser genérico (...) Por eso precisamente es sólo en la elaboración del mundo objetivo en donde el hombre se afirma realmente como un *ser genérico*. Esta producción es su vida genérica activa. Mediante ella aparece la naturaleza como *su obra* y su realidad. El objeto del trabajo es por eso la *objetivación de la vida genérica del hombre*, pues éste se desdobra no sólo intelectualmente, como en la conciencia, sino activa y realmente, y se contempla a sí mismo en un mundo creado por él. Por esto el trabajo enajenado, al arrancar al hombre el objeto de su producción, le arranca su *vida genérica*, su real objetividad genérica (...).³¹

²⁹ Fromm (1962, p. 7). *Marx y su concepto del hombre*.

³⁰ Marx (1980, p. 105). *Manuscritos: Economía y Filosofía*.

³¹ *Ibíd. Op. cit.*, pp. 112-113.

Solo en la recuperación del verdadero carácter social del ser y su existencia humana como superación positiva de la propiedad privada, dice Marx:

El hombre produce al hombre, a sí mismo y al otro hombre; como el objeto que es la relación inmediata de su individualidad, es al mismo tiempo su propia existencia para el *otro hombre*, la existencia de éste y la existencia de éste para él. Pero, igualmente, tanto el material del trabajo como el hombre en cuanto sujeto son, al mismo tiempo resultado y punto de partida del movimiento (...) El carácter *social* es, pues, el carácter general de todo movimiento; así como es la sociedad misma la que produce al *hombre* en cuanto *hombre*, así también es *producida* por él. La actividad y el goce son también sociales, tanto en su *modo de existencia* como en su contenido (...). La esencia *humana* de la naturaleza no existe más que para el hombre *social*, pues sólo así existe para él como *vínculo* con el hombre, como existencia suya para el otro y existencia del otro para él, como elemento vital de la realidad humana; sólo así existe como *fundamento* de su propia existencia *humana*. Sólo entonces se convierte para él, su existencia *natural* en su existencia *humana*, la naturaleza del hombre. La *sociedad* es, pues, la plena unidad esencial del hombre con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el naturalismo realizado del hombre y el realizado humanismo de la naturaleza.³²

Este carácter *social* del ser humano que se objetiva en el trabajo, en su actividad práctica, se encuentra en oposición a la concepción materialista de Feuerbach, planteada por Marx en la primera de las *Tesis*, en la que dice:

El defecto fundamental de todo el materialismo anterior –incluido el de Feuerbach– es que solo concibe las cosas, la realidad, la sensoriedad, bajo la forma de objeto o de *contemplación*, pero no como *actividad sensorial humana*, no como *práctica*, no de un modo subjetivo. De aquí que el lado *activo* fuese desarrollado por

³² Marx (1980). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 145-146.

el idealismo, por oposición al materialismo, pero solo de un modo abstracto, ya que el idealismo, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, como tal. Feuerbach quiere objetos sensoriales, realmente distintos de los objetos conceptuales, pero tampoco él concibe la propia actividad humana como una actividad *objetiva* (...).³³

Feuerbach, dice Marx en *La ideología alemana*, en su concepción “del mundo sensible se limita, de una parte, a su mera contemplación y, de otra parte, a la mera sensación: dice “el hombre” en vez de los “hombres históricos reales”.³⁴ En consecuencia, Marx concluye diciendo: “En la medida en que Feuerbach es materialista, no aparece en él la historia y en la medida en que toma la historia en consideración, no es materialista”.³⁵

En *La ideología alemana*, Marx, profundiza en la explicación sobre el carácter de las ideas y de la conciencia como producto social, teniendo como punto de sustentación el principio de la determinación de la conciencia por el ser social, de allí que para Marx:

Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias. La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real. Y si en toda la ideología los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en una cámara oscura, este fenómeno responde a su proceso histórico de vida, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina responde a

³³ Marx (1973, p. 7). C. Marx y F. Engels. *Obras Escogidas*.

³⁴ Marx y Engels (1970, p. 46). *La Ideología Alemana*.

³⁵ *Ibíd. Op. cit.*, p. 49.

su proceso de vida directamente físico (...). No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia.³⁶

La conciencia, es, por tanto, un “*producto social*”, y como tal, es:

Ante todo, naturalmente, conciencia del mundo *inmediato* y sensible que nos rodea y conciencia de los nexos limitados con otras personas y cosas, fuera del individuo consciente de sí mismo; y es, al mismo tiempo, conciencia de la naturaleza, que al principio se enfrenta al hombre como un poder absolutamente extraño, omnipotente e inexpugnable, (...).³⁷

A la luz de este principio se puede comprender la concepción de Marx sobre la libertad en la sociedad capitalista como una libertad ficticia, ideológica, como una forma de espejismo, de alienación y de falsa conciencia, por lo que considera que la verdadera libertad sólo puede darse en la sociedad sin clases. No hay derechos humanos sin la abolición de las clases sociales, lo que presupone, la abolición de las relaciones e instituciones propias que dan forma a la sociedad capitalista como la división social del trabajo, la propiedad privada, así como del Estado y el Derecho de la burguesía. Marx sustenta este planteamiento al analizar en la división del trabajo la forma en que se genera el poder ajeno como resultado de la separación entre el interés particular y el interés común, reafirmando entonces que:

La división del trabajo nos brinda ya el primer ejemplo de cómo, mientras los hombres viven en una sociedad natural, mientras se da, por tanto, una separación entre el interés particular y el interés común, las actividades, por consiguiente, no aparecen divididas voluntariamente, sino por modo natural, los actos propios del hombre se erigen ante él en un poder ajeno y hostil, que le sojuzga, en vez de ser él quien los domine.³⁸

³⁶ *Ibíd.*, p. 26.

³⁷ *Ibíd.*, p. 31.

³⁸ Marx y Engels (1970). *Ibíd. Op. cit.*, p. 34.

Es, por tanto, como resultado de la separación entre intereses particulares y colectivos como momento fundamental del desarrollo histórico que se produce y reproduce la contradicción entre ambos, de allí, señala Marx, que:

Por virtud de esta contradicción entre el interés particular y el interés común, cobra el interés común, en cuanto *Estado*, una forma propia e independiente, separada de los reales intereses particulares y colectivos y, al mismo tiempo, como una comunidad ilusoria, pero siempre sobre la base real de los vínculos existentes, (...).³⁹

En consecuencia, Marx considera las luchas que se libran dentro del Estado, entre ellas la lucha por la democracia y los derechos humanos, “*como formas ilusorias de las luchas reales entre clases*”,⁴⁰ y, por consiguiente, propone como alternativa su concepción del comunismo como movimiento de anulación y superación del estado de cosas: “*Para nosotros –dice Marx–, el comunismo no es un estado que debe implantarse, un ideal al que haya de sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que anula y supera al estado de cosas actual*”.⁴¹ Y, por tanto, la supresión de la división del trabajo como condición para transformar el poder enajenado y recuperar la libertad:

La transformación de los poderes (relaciones) personales en materiales por obra de la división del trabajo no puede revocarse quitándose de la cabeza la idea general acerca de ella, sino haciendo que los individuos sometan de nuevo a su mando estos poderes materiales y supriman la división del trabajo. Y esto no es posible hacerlo sin la comunidad (...); solamente dentro de la comunidad es posible la libertad personal.⁴²

³⁹ *Ibíd.*, p. 35.

⁴⁰ *Íd.*

⁴¹ Marx y Engels (1970). *Ibíd. Op. cit.*, p. 37).

⁴² *Ibíd.*, pp. 86-87.

De la lectura hasta aquí realizada, podemos decir que el planteamiento de Marx sobre los derechos humanos está en estrecha conexión con su concepción sobre la realización plena del ser humano como ser social y, por lo tanto, su rechazo al carácter de la sociedad capitalista de la que estos derechos surgen. De acuerdo con Erich Fromm:

Marx contempla al hombre en toda su concreción, como miembro de una sociedad y una clase dadas y, al mismo tiempo, como cautivo de éstas. La plena realización de la humanidad del hombre y su emancipación de las fuerzas sociales que lo aprisionan está ligada, para Marx, al reconocimiento de estas fuerzas y al cambio social basado en este reconocimiento.⁴³

En la comprensión de esta concepción cobran de nuevo especial interés los *Manuscritos*, en tanto que, como se señaló antes, en esta obra de juventud el tema es la existencia real del ser humano; por ello “*Marx estudia al hombre y la historia partiendo del hombre real y de las condiciones económicas y sociales bajo las cuales tiene que vivir y no primordialmente de sus ideas*”.⁴⁴

En los *Manuscritos*, cuando Marx se refiere al individuo como ser social, tanto en la dimensión de la actividad intelectual y la vida práctica, dice que:

También soy *social*, porque actúo en cuanto *hombre*. No sólo el material de mi actividad (como el idioma, merced al que opera el pensador) me es dado *como* producto social, sino que *mi propia* existencia es actividad social, porque lo que yo hago lo hago para la sociedad y con conciencia de ser un ente social (...) Hay que evitar ante todo el hacer de nuevo de la “*sociedad*” una abstracción frente al individuo. El individuo es *el ser social* (...). La vida individual y la vida genérica del hombre no son *distintas*, por más que, necesariamente, el modo de existencia de la vida individual

⁴³ Fromm (1962). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 7-8.

⁴⁴ *Ibíd. Op. cit.*, p. 23.

sea un modo más *particular* o más vida genérica, o sea la vida genérica una vida individual más *particular* o *general*.⁴⁵

Esto explica el rechazo de Marx a las distintas formas de enajenación de la conciencia, en particular a la propiedad privada de la que dice, “*nos ha hecho tan estúpidos y unilaterales que un objeto sólo es nuestro cuando lo tenemos, cuando existe para nosotros como capital o cuando es inmediatamente poseído, comido, bebido, vestido, habitado, en resumen, utilizado por nosotros*”.⁴⁶ Para Marx, la emancipación como superación de la propiedad privada es:

La *emancipación* plena de todos los sentidos y cualidades humanos; pero es esta emancipación precisamente porque todos estos sentidos y cualidades se han hecho *humanos*, tanto en sentido objetivo como subjetivo. El ojo se ha hecho un ojo *humano*, así como su *objeto* se ha hecho un objeto social, *humano*, creado por el hombre para el hombre. Los sentidos se han hecho así inmediatamente *teóricos* en su práctica.⁴⁷

Ello se logra, dice Marx:

Únicamente cuando el objeto es para el hombre objeto *humano* u hombre objetivo, deja de perderse el hombre en su objeto. Esto sólo es posible cuando el objeto se convierte para él en objeto *social* y el *mismo* se convierte en ser social y *la* sociedad a través de este objeto, se convierte para él en ser.⁴⁸

Cabe aclarar aquí, que la concepción teórica acerca del carácter social de la existencia del ser humano como ser social desarrollada por Marx en los *Manuscritos*, como señala Bottomore, a partir del concepto de *trabajo*

⁴⁵ Marx (1980). *Ibíd. Op. cit.*, p. 146-147.

⁴⁶ *Ibíd.*, p. 148.

⁴⁷ Marx (1980). *Ibíd. Op. cit.*, p. 148.

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 149.

humano, es resultado de la transformación del concepto *del trabajo espiritual* de Hegel,⁴⁹ a quien Marx reconoce su gran valor en los términos siguientes:

Lo grandioso de la *Fenomenología* hegeliana y de su resultado final (la dialéctica de la negatividad como principio motor y generador) es, pues, en primer lugar, que Hegel concibe la autogeneración del hombre como un proceso, la objetivación como desobjetivación, como enajenación y como supresión de esta enajenación; que capta la esencia del *trabajo* y concibe el hombre objetivo, verdadero porque real, como resultado de *su propio trabajo*. La relación *real*, activa, del hombre consigo mismo como ser genérico, o su manifestación de sí como un ser genérico general, es decir, como ser humano, sólo es posible merced a que él realmente exterioriza todas sus *fuerzas genéricas* (lo cual, a su vez, sólo es posible por la cooperación de los hombres, como resultado de la historia) y se comporta frente a ellas como frente a objetos (lo que, a su vez, sólo es posible de entrada en la forma del extrañamiento).⁵⁰

De lo expuesto, se comprende entonces que la crítica de Marx sobre los derechos humanos no implica su rechazo ni su renuncia como aspiración y realización práctica, sino que es más bien la denuncia de las relaciones e intereses que se encubren y que se pretenden justificar ideológicamente sin cuestionar el orden existente del que los derechos humanos son producto. Como señala Isaiah Berlin:

Marx no ofrecía a la humanidad una nueva ética o un nuevo ideal social; no pedía un cambio de sentimientos; un mero cambio de sentimientos no era más que la sustitución de ilusiones por otro (...)
Marx denuncia el orden existente apelando no ya a ideales, sino a la historia.⁵¹

⁴⁹ Bottomore y Nisbet (2001). *Ibíd. Op. cit.*, p. 147.

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 189-190.

⁵¹ Berlin (2003). *Ibíd. Op. cit.*, p. 31.

Es desde esta concepción de la historia que se comprende la crítica de Marx sobre los derechos humanos y las opiniones que expresó sobre los mismos. En *El Capital*, por ejemplo, Marx se refiere a los derechos humanos en el marco de la crítica al comportamiento de la mercancía dentro de las relaciones económicas capitalistas, por lo que sus consideraciones sobre los derechos humanos hay que entenderlas como expresión del carácter de dichas relaciones:

La esfera de la circulación o del cambio de mercancías, dentro de la cual se opera la compra y venta de la fuerza trabajo, era el verdadero paraíso de los derechos innatos del hombre. En él imperan solamente la libertad, la igualdad, la propiedad y Bentham. La libertad, pues tanto el comprador como el vendedor de una mercancía, por ejemplo, de la fuerza de trabajo actúan solamente al dictado de su libre voluntad. Contratan entre sí como personas libres y jurídicamente iguales. El contrato cerrado por ellos es el resultado final en que sus voluntades cobran expresión jurídica común. Igualdad, pues solo se relacionan los unos con los otros en cuanto poseedores de mercancía, que cambian un equivalente por otro. Propiedad, pues cada cual dispone solamente lo que es suyo. Y Bentham, porque cada uno de ellos se preocupa solamente de sí mismo. La única fuerza que los mantiene unidos y los pone en relación es la fuerza del egoísmo, del provecho particular de cada cual, de sus intereses privados. Precisamente por eso, porque cada cual se preocupa solamente de sí mismo y nadie obra al servicio de otro, tenemos que todos ellos juntos, en virtud de la armonía preestablecida de las cosas, o bajo los auspicios de una *omniingeniosa* providencia, hace solamente lo que conviene a su mutuo beneficio, al bien común, al interés de todos.⁵²

Marx, como señala Demetrio Velasco Criado:

Entiende al hombre como un individuo concreto, con una historia real, desde los condicionamientos materiales de su vida y de su

⁵² Marx (1980, pp. 160-161). *El capital. Crítica de la Economía Política*, Tomo I.

pensamiento. No existe, para Marx, una naturaleza en sentido genérico, como algo exterior y autónomo con respecto al mundo del hombre, que esté guiada por leyes inmutables y eternas y que puedan servir de paradigma normativo en la construcción del orden social. Tampoco existe un estado de naturaleza en el que el hombre ya es hombre, con sus atributos y sus derechos naturales, antes de entrar a formar parte de la sociedad (...) No se puede hablar de antemano cuál es la relación entre hombre y naturaleza, porque ésta depende de cómo se produce en cada contexto histórico la forma de producción y de satisfacción de las necesidades, y de cómo se establecen las relaciones sociales de producción.⁵³

Sin embargo, es frente a la concepción de naturaleza humana que subyace en las grandes Declaraciones de Derechos que Marx antepone la crítica para poder desvelar lo que se oculta tras la apariencia de esta concepción, pues si se concibe como:

La naturaleza del ser humano como histórica, y lo histórico como el proceso de la actividad humana crítico-práctica-revolucionaria, se hace insostenible la idea de una existencia humana inmediatamente natural (...), de cuyo concepto se puedan extraer verdades o principios eternos. Marx admite la existencia de una naturaleza humana, pero entendida, no como una suma de atributos inherentes al individuo, sino como un nudo de relaciones sociales, que es diferente según el contexto y el momento histórico (...) No existen derechos naturales o innatos, ya que no existe la naturaleza humana aislada de la inmediatez de lo natural, ni mucho menos puede ésta ser concebida como investida de un carácter normativo y axiológico.⁵⁴

En el ámbito de la experiencia vivida, específicamente, la participación directa de Marx y Engels en la Revolución de junio 1848, Fernando Claudín,

⁵³ Velasco Criado (1999). *Ibíd. Op. cit.* p., 262

⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 262-263.

ha destacado la influencia que tuvo el fracaso de la Revolución en la concepción de Marx sobre los derechos humanos, pues se inclinó hacia una posición más crítica de los mismos, a la vez que se produjo un mayor distanciamiento con la democracia y el parlamentarismo. Aunque no es del todo explícita, se identifican algunos puntos que ayudan a tener una idea al respecto. Al referirse a la descripción que Marx hace en 1850 de la lucha política y social en Francia entre febrero y junio de 1848, Claudín, señala que *“es la historia de cómo se desgarró la imagen de la fraternidad ilusoria y va imponiéndose la dura realidad de la lucha de clases”*.⁵⁵

En el marco de esta descripción, Claudín, citando las *Luchas de clases*, señala en palabras de Marx, primero, que *“el derrocamiento de la monarquía constitucional y la instauración de la república liquidaba toda apariencia de un poder estatal frente a la sociedad y ponía de manifiesto la forma pura de dominación burguesa”*. Seguidamente, señala que las elecciones de la Asamblea constituyente mostraron, según Marx, que *“el sufragio universal no poseía la fuerza mágica que creían los republicanos”* y que *“con su culto al pueblo éstos se representaban un pueblo imaginario de citoyens”*, pero las elecciones *“sacaron a luz al pueblo real, los representantes de las diversas clases en que se subdivide”*. Constituida así la Asamblea, ésta, *“rompió con las ilusiones sociales de la revolución de febrero”*. Así, por ejemplo, cuando Marx se refiere al *derecho al trabajo*, lo considera como una conquista en la que los trabajadores habían resumido sus reivindicaciones revolucionarias, pese a que *“tenía que ser abolida incluso como frase”*, puesto que *“desde el punto de vista burgués”* no era más que un *“contrasentido”*, un *“deseo piadoso”*.

Claudín, manifiesta que esta *“experiencia práctica del proceso revolucionario iniciado en febrero y marzo reafirmaron plenamente a Marx y Engels en esa concepción de la naturaleza “antiburguesa” de la democracia”*.⁵⁶ Sin embargo, también señala, que:

⁵⁵ Claudín (1975, pp. 245-246). *Marx, Engels y la Revolución de 1848*.

⁵⁶ Claudín (1975). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 284.

La *necesidad* de democracia y la consiguiente lucha por alcanzarla son para Marx y Engels factores objetivos, orgánicamente integrantes de la revolución proletaria, indisociable del otro gran objetivo: la *necesidad* de mejores condiciones materiales de existencia y la lucha por obtener la transformación del régimen social (...), la lucha por la democracia es la expresión política por excelencia de la revolución proletaria.⁵⁷

En *Las luchas de clases en Francia*, cuando Marx se refiere a las aspiraciones de los obreros por conquistar democráticamente sus derechos mediante la vía del sufragio universal y la forma violenta con que respondió la burguesía, se puede interpretar como una muestra de su desilusión por los derechos humanos y la democracia. Escribe Marx que: “*La burguesía tenía que refutar con las armas en la mano las pretensiones del proletariado. Por eso la verdadera cuna de la república burguesa no es la victoria de Febrero sino la derrota de Junio*”.⁵⁸ En el análisis que Marx hace de las consecuencias del 13 de junio de 1848, en particular, del rechazo de la burguesía al sufragio universal como un ataque al sufragio y un pretexto para la revolución, se expresa también su desencanto con la democracia. Así lo escribe Marx:

La burguesía, al rechazar el sufragio universal, con cuyo ropaje se había vestido hasta entonces y del que extraía su omnipotencia, confiesa sinceramente: “nuestra dictadura ha existido hasta aquí por la voluntad del pueblo; ahora hay que consolidarla contra la voluntad del pueblo” (...). Con el ataque contra el sufragio universal da a la nueva revolución un pretexto general, y la revolución necesitaba tal pretexto (...). Toda revolución necesita un problema de banquete. El sufragio universal es el problema de banquete de la nueva revolución (...) Su república no tenía más que un mérito: el de ser la estufa de la revolución.⁵⁹

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 286.

⁵⁸ Marx (2015, p. 67). *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*.

⁵⁹ Marx (2015). *Ibíd. Op. cit.*, 145.

En el prefacio que Engels escribió a la edición de 1895 de *Las luchas de clases en Francia*, expresa, por un lado, la fascinación con que se encontraban al momento del estallido de la revolución y, por otro, la desilusión posterior al momento de la derrota. Lo expresado aquí por Engels, confirma el desencanto y el distanciamiento de él y de Marx con las posiciones democráticas provocado por la derrota de la revolución. Así lo manifiesta Engels:

Cuando estalló la revolución de Febrero, todos nosotros nos hallábamos, en lo tocante a nuestra manera de representarnos las condiciones y el curso de los movimientos revolucionarios, bajo la fascinación de la experiencia histórica anterior, particularmente la de Francia (...) Después de las derrotas de 1849, nosotros no compartimos, ni mucho menos, las ilusiones de la democracia vulgar agrupada en torno a los futuros gobiernos provisionales *in partibus infidelium*.⁶⁰

Engels, en este prefacio también expresa su opinión sobre la importancia del sufragio universal, especialmente, por la experiencia de los obreros alemanes en el Partido Socialista, por la fuerza que habían adquirido, la disciplina y el crecimiento.⁶¹ Pero, recuerda, que “*El Manifiesto Comunista* había proclamado la lucha por el sufragio universal, por la democracia, como una de las primeras y más importantes tareas del proletariado militante, (...)”. Con lo que confirma la importancia de las luchas revolucionarias por medios democráticos:

La ironía de la historia universal –dice Engels– lo pone todo patas arriba. Nosotros, los “*revolucionarios*”, los “*elementos subversivos*”, prosperamos mucho más con los medios legales que con los ilegales y la subversión. Los partidos del orden, como ellos se llaman, se van a pique con la legalidad creada por ellos mismos.⁶²

⁶⁰ Federico Engels en el Prefacio a la edición de 1895, en Marx (2015). *Ibíd. Op. cit.*, p. 21.

⁶¹ Marx (2015). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 29-30.

⁶² Federico Engels en el Prefacio a la edición de 1895, en Marx (2015). *Ibíd. Op. cit.*, p. 37.

Aunque la crítica de Marx tiene un lugar y un contexto específico, en el que el nivel de evolución y desarrollo respecto de lo que hoy conocemos como derechos humanos distan significativamente de nuestra historia actual, ello no debería conducirnos al rechazo o a la negación de los derechos humanos para afrontar la crítica de nuestro tiempo. Marx, como señala Demetrio Velasco Criado:

No rechaza de forma absoluta la virtualidad transformadora de las instituciones democráticas, si de verdad se utilizan conforme a la lógica de *“lo político”*. Marx es, en este sentido, un clásico que sueña con alcanzar una sociedad justa en la que los hombres vivan felices.⁶³

En sentido similar, Carlos Eymar, afirma que *“la crítica, la sospecha de Marx con respecto a los derechos humanos, su identificación como ideología o sueño no implica la destrucción de su idea, su condena sin paliativos (...)”*.⁶⁴

Finalmente, tampoco es menos cierto, que actualmente existen condiciones de explotación, miseria e injusticia que hacen imposible el disfrute de una vida digna para millones de personas en el planeta. De ahí, la importancia de restituir, en clave histórica, el sentido de los derechos humanos para poder repensar la función estratégica de su formación. Es por ello que la crítica de Marx sigue siendo una herramienta intelectual útil para enfrentarnos *a los espejismos que nos encubren la realidad* y darnos cuenta de que en muchos contextos las declaraciones de derechos humanos vigentes no pasan de ser *“deseos piadosos”* del discurso de las naciones que proclaman los derechos humanos.

Frente a ello cobra fuerza la crítica de fondo de Marx, ¿de qué sirven los principios si no se aplican en la realidad histórica? Esta interrogante, nos confronta con una realidad histórica que continúa manifestándose como historia trágica de la humanidad y de la que brotan fuerzas extrañas a nuestra

⁶³ Velasco Criado (1999). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 261.

⁶⁴ Eymar (1987). *Ibíd. Op. cit.*, p. 15.

voluntad que nos someten en nuestra vida individual y colectiva. Por consiguiente, el pensamiento de Marx permanece vigente en el camino abierto por la emancipación humana. El fin de Marx –como señala Erich Fromm– *“era la emancipación espiritual del hombre, su liberación de las cadenas del determinismo económico, su restitución a su totalidad humana, el encuentro de una unidad y armonía con sus semejantes y con la naturaleza”*.⁶⁵

2.3. Émile Durkheim: los derechos humanos y su función estratégica para la integración social en el marco de principios de autoridad moral compartidos

Al igual que Marx prohíbe eternizar en la naturaleza el producto de la historia, el sociólogo francés Émile Durkheim, *“exige que lo social sea explicado por lo social y sólo por lo social, reivindicando así el valor y la fuerza de la decisión metodológica de no renunciar anticipadamente al derecho de la explicación sociológica”*.⁶⁶ De allí, su rechazo a las explicaciones meramente psicológicas de los hechos sociales que al invocar:

Esas naturalezas simples que son las *“propensiones”*, *“los instintos”* o las *“tendencias”* de una naturaleza humana, nos *exponen* a considerar como explicación aquello mismo que hay que explicar y, en particular a encontrar los principios de las instituciones como la familia o la magia en los sentimientos que suscitan las propias instituciones (...). Durkheim muestra que sólo a condición de tratar la natura naturans-invocada por el discurso pre científico como natura naturata-como naturaleza cultivada se le puede comprender en su especificidad.⁶⁷

Si en Marx, encontramos las claves de la historia para desvelar el carácter ideológico de la dominación que se oculta al olvidar que las propiedades o consecuencias de un sistema social son producto de la historia a condición

⁶⁵ Fromm (1962). *Ibíd. Op. cit.*, p. 15.

⁶⁶ Bourdieu; Chamboredon; y Passeron (2000). *Ibíd. Op. cit.*, p. 34.

⁶⁷ *Ibíd. Op. cit.*, p. 173.

de justificarlas como naturales y eternas, en Durkheim, encontramos las claves para concebir lo social como la fuente principal de donde emanan la idea misma de persona humana así como las condiciones de su realización en el marco de relaciones sociales solidarias regidas por principios de autoridad moral compartidos. Sin embargo, para aproximarnos a comprender estas claves, conviene, primero, destacar ciertos aspectos de la concepción de Durkheim respecto a la sociología como un saber al servicio de la sociedad, puesto que, es en esta concepción en donde podemos encontrar la base del *pensamiento durkheimiano* y, como derivado de ello, el planteamiento sobre la función estratégica de lo social en la explicación de lo social.

Como punto de partida es preciso señalar la concepción que Durkheim tenía sobre el trabajo del sociólogo a fin de formarnos una idea de la importancia que para él reviste la sociología como disciplina científica, así como la utilidad de ésta al servicio de la sociedad. Al respecto, Luis R. Zúñiga, sostiene que:

Durkheim nunca concibió el trabajo del sociólogo como algo que podía ser indiferente a las situaciones concretas en que el científico se encontraba inmerso. En el segundo prólogo a la *División del Trabajo Social* escribe que por el hecho de que nos propongamos estudiar ante todo la realidad, no se deduce que renunciemos a mejorarla: estimaríamos que nuestras investigaciones no merecerían la pena si no hubieran de tener más que un interés especulativo (...); en *Las Reglas del Método Sociológico* es igualmente terminante: *¿Qué razón puede haber para conocer la realidad si ese conocimiento no nos sirve para la vida?*⁶⁸

De igual manera, Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela, destacan la vocación de servicio implícita en la concepción de la sociología de Durkheim cuando señalan que:

⁶⁸ Vid., a Luis R. Zúñiga en *Estudio Preliminar*. Durkheim (1987, p. II). *La división del trabajo social*.

En la lección de la apertura de Curso en Burdeos, esbozó un proyecto de sociología científica a cuyo desarrollo dedicó toda su existencia. La sociología es una ciencia, pues posee un objeto y un método propios. Es lógico por tanto que adquiriera el estatuto de un saber académico, universitario, al servicio de una sociedad justa y democrática.⁶⁹

Para los años en que Durkheim se encuentra realizando sus estudios superiores (1882), constituían motivo de preocupación para la sociedad francesa temas como las clases, la lucha de clases, la unidad nacional, el conflicto y la disciplina, y la autoridad. Temas éstos que a su vez se presentaban como puntos de partida para la reflexión de toda una generación. Es preciso añadir, además, a ese marco de hechos y preocupaciones, los problemas mismos que supone la organización de la III República. En síntesis, crisis sociales, crisis políticas y crisis morales se encuentran en el ámbito de contemporaneidad de Durkheim, situación ante la cual no permanece ajeno. Son, pues, este conjunto de experiencias que se encuentran de fondo en la base del proyecto durkheimiano, por lo que, como manifiesta Zuñiga:

Posibilitar la Reforma moral e intelectual de Francia es la tarea que genera el nacimiento de su vocación sociológica (...). Consolidar la III República, la República “*laica*”, reorganizar y reformar la sociedad francesa, impedir la disgregación de la vida social, elaborar una nueva disciplina colectiva.⁷⁰

Un ejemplo claro de dicha tarea lo constituye *La División del Trabajo Social*, obra que no está exenta de las preocupaciones anteriores, pues explicar y dar cuenta de la dinámica socio-histórica que conduce al proceso de diferenciación social que caracteriza a nuestras sociedades, constituye el tema central de esta obra, así como brindar los elementos práctico-políticos

⁶⁹ Álvarez-Uría y Varela (2004). *Ibíd. Op. cit.*, p. 214.

⁷⁰ Zuñiga (1987). *Ibíd. Op. cit.*, p. VI., en *Estudio Preliminar*. Durkheim (1987).

derivados de la misma y contribuir a sentar las bases científicas de la ciencia social:

¿Qué es lo que hace que una sociedad se mantenga unida?, ¿qué es lo que la mantiene cohesionada, sin disolverse? La respuesta – sostienen Fernando Álvarez-Uría y Julia Varela– está en el concepto de *solidaridad* que equivale a vínculo social, a socialidad, conciencia colectiva y a un sistema de representaciones colectivas (...). La solidaridad es el cemento de la sociedad que impide que la sociedad se fracture en un caos de voluntades inarticuladas. Los seres humanos nacen y viven en sociedad, reciben de ella el lenguaje, los valores, los alimentos, los afectos, el modo de mirar y de sentir (...), de modo que todo sujeto humano está en deuda con la sociedad. La deuda social se paga contribuyendo a construir una sociedad más integrada, más libre, más democrática, más solidaria, más consciente de sus limitaciones con el fin de avanzar hacia una sociedad más justa y democrática. Esta contribución sin embargo no es arbitraria, voluntaria, discrecional, sino que reposa en el derecho, en los códigos y en una moral laica. Durkheim señala que el espíritu que anima a la moral social se apoya en tres pilares: el espíritu de disciplina, el espíritu de abnegación y el espíritu de autonomía. La dosis mediante la cual cada uno administra esos tres espíritus conforma la propia individualidad que en buena medida hemos recibido de la sociedad. Lo mejor de nosotros mismos, afirmaba Émile Durkheim, es de origen social.⁷¹

Durkheim, concibe la sociología como el estudio de los hechos sociales, entendiendo por hecho social, *“toda manera de hacer, fijada o no, susceptible de ejercer en el individuo una coacción exterior”*, o bien: *“Que es general en el conjunto de una sociedad, conservando una existencia propia, independiente de manifestaciones individuales”*.⁷² Considera, además, que *“los hechos sociales”* deben ser estudiados como *“cosas”*. Por *“hechos*

⁷¹ Álvarez-Uría y Varela (2004). *Ibíd. Op. cit.*, p. 215.

⁷² Durkheim (1995, p. 44). *Las reglas del método sociológico*.

sociales”, como señala Esteven Lukes, Durkheim “se refería a fenómenos, factores o fuerzas sociales, y por la regla de que deben ser estudiados como cosas quería decir que han de ser vistos como “realidades externas al individuo” e independientes del aparato conceptual del observador”.⁷³ El término “cosas”, de acuerdo con Benoit-Smullyan, citado por Lukes, es empleado por Durkheim:

Al menos en cuatro sentidos: 1) fenómenos con características independientes del observador; 2) fenómenos cuyas características sólo pueden ser certificadas mediante la investigación empírica (esto es, lo opuesto al razonamiento o intuición a priori); 3) fenómenos cuya existencia es independiente de la voluntad del individuo; 4) fenómenos que sólo pueden ser estudiados mediante la observación “externa”, esto es, por medio de indicadores, tales como códigos legales, estadísticas, etc.⁷⁴

Como puede observarse, la definición de Durkheim incluye tres criterios distintivos: exterioridad, coerción y generalidad-más-independencia.⁷⁵ Son, pues, estos criterios los que se encuentran en la base del pensamiento sociológico durkheimiano y que, a su vez, constituyen el eje articulador de su desarrollo teórico. De esta manera, el abordaje del objeto específico de la sociología desde la perspectiva durkheimiana, como señala Zuñiga, responde a:

Una forma determinada de entender las relaciones entre individuo y sociedad. Los individuos, al agruparse y al entrar en interacción, forman una realidad nueva, distinta de cada uno de ellos y distinta de la suma de todos ellos: la sociedad. Las “cosas” sociales por excelencia, dice Durkheim, son cosas colectivas: el lenguaje, la religión o las normas jurídicas, por ejemplo: no son creación de este o aquel individuo en concreto, son algo producido por la existencia

⁷³ Lukes (1984, p. 9). *Emile Durkheim su vida y su obra*.

⁷⁴ Benoit-Smullyan, citado por Lukes (1984). *Íd.*

⁷⁵ Lukes (1984). *ibíd.*, p. 11.

de asociación entre individuos (...). Son hechos sociales, no individuales y han de ser tratados como tales.⁷⁶

De allí su concepción que los hechos sociales deben ser explicados por otros hechos sociales “*y sólo cuando no se la encuentre puede comenzar a buscarse en hechos no-sociales: renunciar a eso es pulverizar las posibilidades de la constitución de la sociología como ciencia*”.⁷⁷

De lo anterior se deriva entonces, que la sociedad para Durkheim no es solamente una realidad *sui generis* producida por la asociación de los seres humanos. Es, a su vez, la garante de la civilización, de modo que:

La sociedad es la depositaria de la posibilidad de civilización y de la Humanidad: es de esa realidad *sui generis* que crea la interacción humana de donde brotan la autoridad y las energías capaces de producir la idea misma de persona humana y de dignidad de la persona humana (...). La sociedad es, sobre todo, autoridad moral, y el individuo socialmente integrado se reconoce sobre todo porque admite esa autoridad de la sociedad.⁷⁸

En el reconocimiento de esta autoridad moral es preciso señalar la función que desempeñan las representaciones colectivas en la producción y reproducción del mundo de significado. Al respecto, de acuerdo con Josetxo Beriain, es preciso destacar que:

Durkheim fue el pionero (...), que determinó la función constitutiva de las representaciones colectivas como el contenido del “*mundo instituido de significado*” de toda sociedad, es decir, las *representaciones colectivas*, son los instrumentos que posibilitan el representar/decir sociales, puesto que incorporan aquellos “*sólidos marcos-categorías del pensamiento*”: espacio, tiempo, totalidad, leyes de identidad y no contradicción, etc., y por otra parte, las

⁷⁶ Luis R. Zúñiga (1987). *Estudio Preliminar*. Durkheim (1987). *Ibíd. Op. cit.*, p. XVIII.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. XX.

⁷⁸ *Ibíd.*, pp. XXI-XXII.

representaciones colectivas, son portadoras de significaciones sociales: i.e., la esfera de lo “*sagrado*” como centro simbólico de la conciencia colectiva; la sociedad como “*ser moral*”, como “*nomos colectivo*”; la periodización de las diferentes “*fronteras*” de los ritos de pasaje, etc.⁷⁹

Se pueden distinguir dos momentos o fases en la construcción y uso del concepto “*representaciones colectivas*”, y que a su vez contribuyen a vertebrar la teoría de la sociedad de Durkheim. Esto es, el paso del concepto “*conciencia colectiva*” al concepto “*representaciones colectivas*”, que, en todo caso, son conceptos sinónimos, pero que responden a dos momentos concretos del pensamiento durkheimiano:

Mientras que con el primer concepto Durkheim identifica a la “estructura simbólica” de las sociedades simples (“*primitivas*”, segmentadas, no diferenciadas), con el concepto de “*representaciones colectivas*” se hace referencia a los universos simbólicos que componen la “estructura simbólica” descentrada, pluralizada de las sociedades complejas (diferenciadas).⁸⁰

Respecto al concepto “*representaciones colectivas*”, según lo apunta Lukes, comenzó a ser utilizado por Durkheim en *El suicidio*, “*hacia 1897*”, obra ésta en la que sostiene que la vida social “*está hecha esencialmente de representaciones*”, y que las mismas son “*estados de la conciencia colectiva*” que son diferentes en su naturaleza de los estados de la conciencia individual. Expresan “*como se reflexiona el grupo en sus relaciones con los objetos que lo afectan*”.⁸¹ Por su parte, J. Beriain, señala que, en “*Las formas de 1912 aparece más sistematizado y elaborado*”.⁸² Algunos elementos que caracterizan a las representaciones colectivas, según este autor, son los siguientes:

⁷⁹ Beriain (1990, p. 13). *Representaciones colectivas y proyecto de modernidad*.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 28.

⁸¹ Lukes (1984). *Ibíd. Op. cit.*, p. 6.

⁸² Beriain (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 28.

a) La normatividad legítima como autoridad racional. b) La externalidad, esto es las *representaciones colectivas* existen antes, más allá y con independencia de las manifestaciones individuales. c) La intersubjetividad. Las *representaciones colectivas* constituyen el “*acervo de conocimientos simbólicamente estructurados de una sociedad*” (...) y, por tanto, son la “*memoria colectiva*” en la cual encontramos (a través de la apropiación de ese “*otro generalizado*” que es la institución sociedad) las definiciones intersubjetivas tipificadas de la normatividad social.⁸³

De acuerdo con Talcott Parsons, en su enfoque de la sociedad, Durkheim concibió al individuo actuando en un medio social y pasó a analizar los elementos de este medio. Aquí encontró un sistema común de reglas normativas como uno de sus principales rasgos. Después, pasó al sentido de la obligación moral; primero, como un motivo para la obediencia individual a una regla dada; y, por último, pasó a ver cómo el mantenimiento de un sistema común de reglas que descansan sobre un conjunto de valores comunes.⁸⁴

Basado en esta concepción de la sociedad, según lo señala Beriain, Durkheim sostiene que, si la sociedad representa la solidaridad recíproca entre los individuos, entonces la sociedad es directamente experimentada como moralidad. De aquí, resalta la importancia del proceso de formación de la identidad colectiva, en un contexto de integración social “*normal*”, y define la sociedad positivamente como cohesión o unión, y negativamente como resistencia a la disolución.⁸⁵

En su explicación del desarrollo de las normas morales, Durkheim distingue dos tipos de solidaridad: mecánica y orgánica. De esta forma

⁸³ *Ibíd.*, p. 29.

⁸⁴ Parsons (1988, pp. 863-864). *La estructura de la acción social*.

⁸⁵ Beriain (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 30.

muestra que *“la resistencia a la tendencia de disolución o de descomposición de la sociedad, lejos de retroceder, actualmente experimenta una reafirmación en el curso de evolución de las sociedades hacia una creciente complejidad”*.⁸⁶ En su estudio *La división del trabajo social*, Durkheim sostiene como tesis central, que:

La división del trabajo desempeña cada vez más el rol que antiguamente cumplía la conciencia común; pues es ella quien mantiene unidos a los agregados sociales de los tipos superiores”; en ese sentido, la división del trabajo es “el único proceso que permite hacer compatibles las necesidades de la cohesión social con el principio de individuación”. Por otra parte, en *Las formas elementales de la vida religiosa* sostiene que “la autoridad moral de las normas sociales tiene sus raíces en “lo sagrado”. La constitución de “lo sagrado” es el acto fundacional de la sociedad (sociedad = “lo sagrado”).¹⁸⁷

De esta forma, Durkheim postula, según lo señala Lukes, que *“las cosas sagradas son simplemente ideales colectivos que se han fijado en objetos materiales”*, cuya naturaleza deviene sagrada en tanto que, *“como fuerzas colectivas hipostasiadas, es decir fuerzas morales, están hechas con las ideas y los sentimientos que despiertan en nosotros el espectáculo de la sociedad, no con las sensaciones que nos vienen del mundo físico.”*⁸⁸

Durkheim demuestra que la religión actúa como el primer discurso de lo *“sagrado-social”*. En ese sentido, en *Las formas elementales de la vida religiosa*, escribe: *“Si la religión ha engendrado todo lo que es esencial en la sociedad es porque la idea de sociedad constituye el alma de la religión”*.⁸⁹ Según esto, se trataría de una idea de origen *extrasocial* que llega a actuar como símbolo de realidades sociales. Pero una vez constituida como tal

⁸⁶ *Íd.*

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 34.

⁸⁸ Lukes (1984). *Ibíd. Op. cit.*, p. 26.

⁸⁹ Durkheim (1992, p. 390). *Las formas elementales de la vida religiosa*.

símbolo, Durkheim resalta que la dinámica del significante se hace dependiente de la dinámica del significado. En esta misma obra sostiene que *“la religión es algo eminentemente social”*, y que las representaciones religiosas:

Son representaciones colectivas que expresan realidades colectivas; los ritos son maneras de actuar que no surgen sino en el seno de grupos reunidos, y que están destinados a suscitar, a mantener o rehacer ciertas situaciones mentales de ese grupo. Pero entonces, si las categorías son de origen religioso, tienen por ello que participar de la naturaleza común de todos los hechos religiosos: deben ser también cosas sociales, productos del pensamiento colectivo.⁹⁰

De forma análoga a la religión, Durkheim destaca el carácter social de las normas morales, así como el papel que juegan en la sociedad, en tanto que esta última es concebida como *“autoridad moral”*. De acuerdo con este planteamiento, *“la moralidad es (...) “la otra cara de la sociedad”, su principio regulativo, su esfera normativa contrafáctica”*.⁹¹ Es en este sentido que Durkheim ve *“en la sociedad el fin y la fuente de toda moralidad”*.⁹² Siguiendo a J. Beriain, destacamos tres maneras de relación entre lo social y lo moral:

1. Una acción es moral si y sólo si es pretendida desde lo social o impersonal, más bien que desde lo individual y personal, teniendo en cuenta el asegurar el bien común, más que el bien particular de un determinado individuo o grupo (...).
2. Una acción es moral si y sólo si es motivada por lo social o sentimientos altruistas, más bien que egoístas (...).
3. Una acción es moral si y sólo si, es prescrita y lo está de acuerdo con los ideales y valores de la sociedad.⁹³

⁹⁰ *Ibíd. Op. cit.*, pp. 8-9.

⁹¹ Beriain (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 36.

⁹² *Íd.*

⁹³ Beriain (1990). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 36-37.

Esta concepción de la sociedad como autoridad moral es clave en el planteamiento durkheimiano para poder comprender el carácter coercitivo y cohesionador de los valores en la vida social. En ese sentido, Habermas, señala que:

Para explicar la formación y estabilidad de patrones de comportamientos, Durkheim recurre a un consenso valorativo en el que de antemano se está, y postula la orientación de los participantes por valores intersubjetivamente reconocidos. Pero entonces hay que explicar cómo los actores, que son libres en sus decisiones, se *ligan* a normas, es decir, se *dejan obligar* por normas para la realización de valores correspondientes (a esas normas). La coerción de las pretensiones normativas, por leve que esa coerción sea, los actores sólo dejarán de percibirla como una violencia con que se les agrede desde fuera si los actores han hecho suya esa coerción como coerción moral, es decir, si la han transformado en motivos propios.⁹⁴

Sobre la base de esta concepción de la sociedad como “*autoridad moral*”, Durkheim plantea la función que cumplen los marcos normativos de la sociedad en la reproducción de la solidaridad social. De esta forma, descubre en el derecho que, éste “*reproduce las formas principales de la solidaridad social, no tenemos más que clasificar las diferentes especies de este, para buscar enseguida cuáles son las diferentes especies de solidaridad social que a aquéllas corresponden*”.⁹⁵

En la obra *La división del trabajo social*, después de haber precisado que el objeto de su estudio es la *función de la división del trabajo en relación con la solidaridad social*, Durkheim, según lo apunta Vincenzo Ferrari, observa lo siguiente:

Pero la solidaridad social es un fenómeno moral que no se presta

⁹⁴ Habermas (2000, pp. 131-132). *Facticidad y validez*.

⁹⁵ Emile Durkheim en Beriain (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 42.

de por sí a una observación exacta y menos aún a una posible medición. Para proceder a esta clasificación y a esta confrontación es preciso, por tanto, sustituir un hecho interno que se nos escapa con un hecho externo que lo simboliza, y estudiar el primero a través del segundo; e inmediatamente prosigue: *“Este símbolo preciso, es el Derecho”*, poniendo así el Derecho, en cuanto “hecho observable”, en el centro de un análisis sociológico que (...), distinguirá entre dos formas de solidaridad, “mecánica”, o por “semejanza” y “orgánica, o por división del trabajo”, que corresponden, respectivamente, a un Derecho caracterizado por “una sanción represiva” y a un Derecho caracterizado por “una sanción restitutiva”, que va prevaleciendo gradualmente desde un punto de vista histórico.⁹⁶

De allí, la importancia de estas dos categorías claves del pensamiento durkheimiano relacionadas con el avance hacia el *“progreso moral”*, esto es: solidaridad mecánica vs. solidaridad orgánica.

De acuerdo con Berian, en el planteamiento de Durkheim encontramos que, con *“el tránsito de las sociedades tradicionales a las sociedades complejas (caracterizadas por una alta división del trabajo) se produce un progresivo proceso de racionalización de las representaciones colectivas conducentes al progreso moral de la sociedad”*.⁹⁷ Paralelamente, se hacen posibles nuevos ámbitos de autonomía y libertad individual. Sin embargo, la base explicativa de ambos resultados hay que buscarla en la naturaleza social de los mismos. El progreso moral está anclado a la naturaleza social de la solidaridad, pues *“tanto en unas como en otras, es decir, en todas las sociedades existe la ley de la solidaridad social. Sin solidaridad social no hay sociedad”*.⁹⁸ Asimismo, los nuevos ámbitos de autonomía y libertad individual se hacen posibles, de acuerdo con Álvarez-Uría y Varela, debido a que:

⁹⁶ Emile Durkheim en Ferrari. (2000, p. 93). *Acción jurídica y sistema normativo. Introducción a la Sociología del Derecho*.

⁹⁷ Beriain (1990). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 42-43.

⁹⁸ Álvarez-Uría y Varela (2004). *Ibíd. Op. cit.*, p. 217.

En las sociedades pre-modernas, articuladas en torno a la solidaridad mecánica, la cohesión social es muy fuerte, prácticamente coercitiva, de tal forma que el proceso de individualización es casi inexistente, por eso únicamente en las modernas sociedades industriales, más diferenciadas, puede desarrollarse el individuo libre. Pero “*el individuo*” no es la base de la sociedad, sino el resultado de la confluencia de toda una serie de procesos económicos, políticos, religiosos y legales, que hacen del sujeto humano un ser de naturaleza eminentemente social.⁹⁹

En el entendimiento de esta naturaleza social, podemos decir, que se encuentra la clave sociológica para la estructuración de nuevas realidades y prácticas sociales conducentes a la convivencia solidaria y a la racionalización moral de la vida. Los derechos humanos constituyen un paso importante para avanzar hacia la estructuración de dichas realidades y prácticas sociales, de allí, la necesidad de restituir con toda su fuerza su naturaleza social e histórica para insertarlos en la vida social y política en tanto referentes axiológicos y normativos para la convivencia pacífica y solidaria. De esta forma, recuperamos, además, la vocación de la sociología como un saber al servicio de la sociedad y no transgredimos la regla durkheimiana que dice: “*La causa determinante de un hecho social debe ser buscada entre los hechos sociales antecedentes, y no entre los estados de conciencia individual*”. Asimismo:

La función de un hecho social sólo puede ser social, es decir que consiste en la producción de efectos socialmente útiles (...). Por lo tanto, podemos completar la proposición precedente diciendo que: *La función de un hecho social siempre debe ser buscada en la relación que sostiene con algún fin social.*¹⁰⁰

Émile Durkheim no sólo elaboró una sociología del derecho y contribuyó junto con su amigo el socialista Jean Jaurès a sentar las bases del Estado

⁹⁹ *Ibíd. Op. cit.*, pp. 220-221.

¹⁰⁰ Emile Durkheim citado en Bourdieu; Chamboredon; y Passeron (2000). *Ibíd. Op. cit.*, p. 176.

social, fue él mismo un activista defensor de los derechos humanos. Esta dimensión vinculada a su compromiso social y político se aborda en el próximo capítulo.

2.4. Max Weber: defensa de la ética de la responsabilidad frente a la ética de fines últimos

En *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, quizá horrorizado ante el devenir de una sociedad en la que la libertad del individuo ha quedado atrapada en una jaula de hierro burocrática, Weber escribe:

El estuche ha quedado vacío de espíritu, quien sabe si definitivamente (...). Nadie sabe quién ocupará en el futuro el estuche vacío, y si al término de esta extraordinaria evolución surgirán profetas nuevos y se asistirá a un pujante renacimiento de antiguas ideas e ideales; o si, por el contrario, lo envolverá todo una ola de petrificación mecanizada y una convulsa lucha de todos contra todos: Especialistas sin espíritu, gozadores sin corazón: estas nulidades se imaginan haber ascendido a una nueva fase de la humanidad jamás alcanzada anteriormente.¹⁰¹

En esta preocupación por el futuro de la libertad podemos decir que se encierra una de las principales claves para concebir la sociología de Weber como un saber al servicio de la libertad, tal como Álvarez-Uría y Varela lo manifiestan:

A Max Weber, como le ocurría también a Durkheim, le horrorizaba la marcha ciega de una sociedad a la deriva, por lo que defendía el papel de la sociología en tanto saber capaz de objetivar y comprender la dinámica social, la acción social, un saber, por tanto, susceptible de servir de guía en el ejercicio de la libertad.¹⁰²

¹⁰¹ Weber (2004, p.186). *Ética protestante y el espíritu del capitalismo*.

¹⁰² Álvarez-Uría y Varela (2004). *Ibíd. Op. cit.*, p. 247.

Desde esta perspectiva sociológica, podemos decir, que Weber asume su proyecto intelectual por comprender lo peculiar del proceso de racionalización occidental.

En la interpretación del “*proceso de racionalización occidental*”, podemos decir, que Weber centra su interés, por un lado, en la racionalización de las cosmovisiones, es decir, intenta mostrar los aspectos estructurales de un proceso de “*descentramiento de las imágenes del mundo*”.¹⁰³ Weber, según lo manifiesta Yolanda Ruano de la fuente, descubre en “*el desarrollo (racionalización) de los sistemas de interpretación religiosa del mundo... el cumplimiento de un proceso de desencantamiento... o superación del pensamiento mágico que viene a significar la diversificación de las perspectivas bajo las que se aprehende el mundo*”. De acuerdo esta autora, con ello se da “*el inicio del tránsito hacia una concepción moderna del mismo, que emerge en el siglo XVI y se consolida en el XVIII*”.¹⁰⁴

Según nos los expresa Josetxo Beriain, en las sociedades tradicionales la religión desempeña dos funciones:

a) ser el primer *dispositivo discursivo* en el que encontramos las condiciones de posibilidad y los límites del pensamiento, y b) ser un *universo de valores y significaciones* que proporcionan la identidad (reproducción cultural) y el *nomos* (integración normativa) del grupo; con el advenimiento de la modernidad, la religión, primer discurso de “*lo social*”, primer “*centro simbólico estructurador*” de la sociedad, experimenta una metamorfosis en la que se escinden, se autonomizan esferas culturales de valor –arte/literatura, ciencia/tecnología y moral/derecho–, que permanecían legitimadas bajo el discurso religioso.¹⁰⁵

¹⁰³ Beriain (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 78.

¹⁰⁴ Ruano de la Fuente (1996, p. 90). *Racionalidad y conciencia trágica: La modernidad según Max Weber*.

¹⁰⁵ Beriain (1990). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 78-79.

Este proceso de diferenciación de los aspectos cognitivos, normativos y expresivos de la comprensión del mundo, según Weber, se deriva del proceso de desencantamiento que se produce como consecuencia de la racionalización ética de las religiones de salvación. Es así, que, según lo apunta Ruano de la Fuente, se desarrollan:

Las estructuras de conciencia práctico-morales, cognitivas y estético-expresivas postradicionales. Las primeras quedan representadas en éticas de convicción, y materializadas en el saber práctico-moral (formalismo ético), mientras que las estructuras de conciencia cognitivas se materializan en el saber empírico-analítico, y las estético-expresivas, en el saber estético y erótico modernos. En este sentido, la racionalización ética de las religiones de salvación, al tiempo que abre la posibilidad del desarrollo de la racionalidad que es immanente a cada uno de los órdenes vitales, trae consigo la quiebra de una racionalidad sustantiva rectora en todos los ámbitos de la acción.¹⁰⁶

Weber, por otro lado, al centrar su atención en la “*objetivación institucional de las estructuras de conciencia modernas*”, trata de traducir la racionalización cultural de las representaciones colectivas en *racionalización societal*”.¹⁰⁷ En este sentido –de acuerdo con Beriain–, Weber:

Trata de clarificar los aspectos estructurales del derecho y la moralidad en la medida en que: a) hacen posible la organización de la dominación legal-racional y la interacción estratégica de los sujetos actuantes bajo las regulaciones del derecho civil, y b) en la medida en que generan la motivación psicológica intrínseca para una conducta metódica de vida orientada a un trabajo disciplinado (...).¹⁰⁸

¹⁰⁶ Ruano de la Fuente (1996). *Ibíd. Op. cit.*, p. 91.

¹⁰⁷ Beriain (1990). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 79.

¹⁰⁸ *Íd.*

De ello se deriva el hecho de que conciba la racionalización religiosa desde el punto de vista de la ética económica capitalista, en cuanto que es a partir de dicha racionalización que da cuenta de las condiciones culturales bajo las cuales la transición al capitalismo podría ser consumada, así como resolver el problema evolutivo básico de integrar socialmente un “*subsistema de acción racional teleológico-instrumental*”.¹⁰⁹ Es así, como, Weber, llega a descubrir cierto sistema de creencias religiosas como la raíz principal de un estilo de vida metódicamente orientado al dominio técnico-pragmático del mundo.

En efecto, en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Weber parte de formularse como pregunta clave “¿qué serie de circunstancias han determinado que precisamente sólo en Occidente hayan nacido ciertos fenómenos culturales, que (...) parecen marcar una dirección evolutiva de universal alcance y validez?”.¹¹⁰ Como consecuencia de ello, y una vez planteados y resueltos una serie de argumentos de carácter histórico-comparativo, Weber llega a determinar “la influencia de ciertos ideales religiosos en la formación de una “*mentalidad económica*”, de un “*ethos económico*”, centrando su atención en el “caso concreto de las conexiones de la ética económica moderna con la ética racional del protestantismo ascético”.¹¹¹ Álvarez-Uría y Valera sostienen que:

Weber, a diferencia de Marx, en su estudio sobre la génesis del capitalismo, se interesó especialmente por el papel que juegan los agentes sociales individuales, y no sólo las estructuras o los sujetos colectivos, lo que explica que en sus dos artículos sobre *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (1904 y 1905) una de las cuestiones de fondo fuese precisamente cómo se formó históricamente *el tipo humano capitalista* con el fin de poder

¹⁰⁹ Beriain (1990). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 82-83.

¹¹⁰ Weber (1987, p. 5). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*

¹¹¹ *Ibíd.*, p. 18.

desasirnos del capitalista que secretamente, inconscientemente, anida en nuestro interior.¹¹²

Weber, continúan diciendo Álvarez-Uría y Varela, demuestra que:

En el trasfondo del despegue del moderno capitalismo se encuentra *el espíritu del capitalismo* que hunde sus raíces en la ética y en formas de regulación de vida propias del protestantismo. El protestantismo ascético (calvinismo, metodismo, pietismo y, especialmente las sectas baptistas) va a desarrollar una ética estricta, frente a la más relajada ética católica, que implica una disciplina que incidirá en la actividad económica. Se enfrenta así al análisis en la historia de la relación que existe entre el carácter específico de las creencias propias del protestantismo ascético y las características concretas del capitalismo occidental moderno. De ahí que, en el estudio del protestantismo ascético, el interés se detenga en aquellos aspectos que afectan de forma significativa a la conducta de los individuos en su actividad económica. En ese sentido, su atención se dirige a tres grandes principios básicos del credo calvinista: el universo ha sido creado por Dios para su propia gloria; los designios de Dios son insondables para los mortales; y, en fin, la creencia en la predestinación, es decir, la seguridad de que sólo un número reducido de seres humanos están llamados a salvarse en virtud de la libre voluntad divina.¹¹³

Es importante destacar que en sus investigaciones socio-históricas, Weber, se guía por la idea de la racionalización creciente de todos los ámbitos de la vida. En ese sentido, el objetivo inmediato de *La ética protestante* es determinar la génesis del racionalismo económico como componente básico de la modernización social. Para Weber, según sostiene Ruano de la Fuente:

¹¹² Álvarez-Uría y Varela (2004). *Ibíd. Op. cit.*, p. 247.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 248.

El tránsito a la modernidad, lejos de ser un movimiento gradual y continuo, exige transformaciones de estructuras de conciencia tradicionales. La explicación de la institucionalización de la acción racional conforme a fines en la esfera económica, como pieza básica de modernización, requiere contar con la aparición de un nuevo *ethos* económico, en cuanto elemento constitutivo del nuevo estilo de vida moderno, en el que queda moralmente reforzada la orientación racional conforme a fines en el ámbito de la actividad profesional. Este *ethos* integra por tanto una nueva actitud racional-dominadora hacia el mundo externo e interno como medio de comprobación de la cualidad ética personal, como una nueva estructura de la personalidad en la que impulsos, necesidades o intereses queden sistemática y unitariamente orientados en torno al cumplimiento del deber profesional como fin último dador de sentido.¹¹⁴

En resumen, según lo apunta Ruano de la Fuente, “*determinar la influencia de ciertos contenidos de fe religiosa en la formación de una mentalidad económica, de un ethos económico, centrándose específicamente en las conexiones entre la moderna ética económica y la ética racional del protestantismo ascético*”, constituye el interés más inmediato y concreto de *La ética protestante*”. Interesa, sobre todo, señala esta autora:

Percibir cómo cierto sistema de creencias religiosas y morales resulta relevante en sus conexiones psicológicas y pragmáticas en cuanto componente de la motivación y estímulo para generar esa organización metódica de la conducta, ese estilo de vida que Weber considera “*como uno de los factores fundamentales para el desarrollo del capitalismo moderno*”.¹¹⁵

Así, en *La ética protestante*, Weber afirma lo siguiente:

¹¹⁴ Ruano de la Fuente (1996). *Ibíd. Op. cit.*, p. 176.

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 178.

El poder ejercido por la concepción puritana de la vida no sólo favoreció la formación de capitales, sino, lo que es más importante, fue favorable sobre todo para la formación de la conducta burguesa y racional –desde el punto de vista económico–, de la que el puritano fue el representante más típico y el único consecuente; dicha concepción, pues, asistió al nacimiento del moderno *homo economicus*.¹¹⁶

La ética religiosa del protestantismo ascético aparece, así como el impulso racionalizador de la conducta y como el principio conformador del “*nuevo hombre*”, del nuevo estilo de vida, el estilo de vida burgués. Sin embargo, para Weber, señalan Álvarez-Uría y Varela, las consecuencias que dicha aceptación tiene se traduce en lo siguiente:

Aceptar el estilo de vida burgués significa aceptar una personalidad totalitaria, una personalidad unidimensional, significa *una despiadada resignación a toda una época de un hombre que no se repetirá en la evolución de nuestra cultura como tampoco se repitió en la Antigüedad la época del esplendor de Atenas (...)*. ¿Es posible en el interior del poderoso mundo del sistema económico moderno construir subjetividades, estilos de vida, modos de existencia no capitalistas o anticapitalistas? El sociólogo alemán no proporciona una respuesta definitiva, pero del enorme esfuerzo intelectual realizado, así como de sus propuestas posteriores sobre *la ética de la responsabilidad* en oposición a la *ética de los fines últimos*, se deduce que el conocimiento sociológico pretende servir de fundamento a una ética de la libertad, es decir abrir caminos alternativos a la emancipación.¹¹⁷

Así como Weber demuestra, desde una sociología histórica, cómo se formó históricamente *el tipo humano capitalista*, asimismo aporta las claves

¹¹⁶ Max Weber citado en Ruano de la Fuente (1996). *Ibíd. Op. cit.*, p. 178.

¹¹⁷ Álvarez-Uría y Varela (2004). *Ibíd. Op. cit.*, p. 251.

para librarnos de este ser que *anida en nuestro interior* y poder concebir sociedades libres, regidas por principios de solidaridad y justicia. La sociología histórica de Weber es una:

Sociología destinada a desvelar las condiciones que hacen posible el presente, así como las fuerzas que inciden sobre nuestras vidas y, en ese sentido, la sociología weberiana constituye una fuente de conocimiento que parte del análisis de la acción social y que sirve de guía para la acción consciente y reflexiva.¹¹⁸

En efecto, los elementos de valor para Weber son de vital importancia, pues son éstos que ejercen su influencia en complejos procesos de interacción con los demás elementos de un sistema de acción. La sociología, nos dice Max Weber, debe entenderse como *“una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos”*.¹¹⁹

Al tomar como objeto de estudio de la sociología la *“acción”*, Weber reconoce en ella la expresión de una subjetividad intencional: *“Por “acción” debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o sujetos de la acción enlacen a ella un sentido”*.¹²⁰ Según esto, consideraremos una *acción* en la medida en que el individuo asigne, de manera más o menos consciente, un sentido a su conducta, esto es, en la medida en que sea *“subjetivamente significativa”*. En cuanto portadora de un sentido, la acción aparece como proyecto, como teleológicamente dirigida y motivacionalmente anclada; en *“ella se expresa un plan, una intención y unos motivos desde los que se vuelve significativa para el sujeto y para el intérprete”*.¹²¹ Sin embargo, en el marco de los órdenes sociales, al concebir a un individuo autónomo, capaz de orientar su acción reflexivamente por el sentido que a ella liga, ¿qué es lo

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 265.

¹¹⁹ Weber (2002, p. 5). *Economía y sociedad*.

¹²⁰ *Íd.*

¹²¹ Ruano de la Fuente (1996). *Ibíd. Op. cit.*, p. 65.

que garantiza o mejor dicho, qué es lo que hace posible que este individuo se sienta “*obligado*” a obedecer y a orientar su acción por las pautas del orden social existente? Al respecto, Jürgen Habermas, en continuidad con el análisis de la coerción moral durkheimiana, nos dice que:

La internalización, que presta a las orientaciones valorativas de los agentes una base motivacional, no es por lo general un proceso libre de represión; pero sí que *resulta* en una autoridad de la conciencia moral, la cual lleva aneja para el individuo la conciencia de *autonomía*; sólo en esta conciencia de autonomía encuentra el peculiar carácter obligatorio de los órdenes sociales “vigente” un destinatario que se deje “*ligar*” o “*vincular*” por propia iniciativa.¹²²

Desde esta perspectiva, y sin pretender caer en una visión simplista de la sociología de la acción weberiana, el reto consiste en concebir sistemas de acción orientados al ejercicio de la libertad, libertad que se puede ejercitar en el marco de ordenamientos jurídicos democráticos cuya legitimidad repose en el reconocimiento y la efectiva realización material de los derechos humanos a fin de garantizar una *acción autónoma*, conscientemente orientada por una ética basada en la solidaridad y la justicia.

Las claves para concebir sistemas de acción de este tipo las podemos encontrar en la concepción de Max Weber acerca de los órdenes legítimos, pues “*los órdenes sociales sólo pueden cobrar durabilidad como órdenes legítimos*”.¹²³ Un orden legítimo, “*reposa en un consenso valorativo en la medida en que las ideas o valores encarnados en él han de ser subjetivamente reconocidos*”.¹²⁴ En ese sentido, y en clave weberiana, podemos decir que, en la actualidad, la durabilidad y validez de orden legítimo reposa en la garantía jurídica y la efectiva materialización de los derechos humanos, ya que, como afirma el propio Weber:

¹²² Habermas (2000). *Ibíd. Op. cit.*, p. 132.

¹²³ *Ibíd.*, p. 132.

¹²⁴ *Íd.*

A un contenido de sentido de una relación social sólo la llamaremos un “orden” cuando (por término medio o aproximativo) la acción se orienta por máximas que pueden hacerse explícitas. Y sólo hablaremos de “validez” de ese orden cuando la efectiva orientación por esas máximas sucede *también* porque de algún modo (a fuerza de vinculantes o ejemplares) son consideradas válidas para la acción. Un orden obedecido sólo por motivos racionales con arreglo a fines es, por lo general, más lábil que la orientación conforme a él que se produce sólo por virtud de la costumbre, o a consecuencia de una habituación a un comportamiento, que es con mucho la forma más frecuente de actitud interior. Pero es todavía más lábil que un orden que se presente con el prestigio de la ejemplaridad o la obligatoriedad morales, es decir, con el prestigio de la *legitimidad*.¹²⁵

Los derechos humanos, en cuanto conquista de la conciencia colectiva en la historia, constituyen, hoy, el fundamento esencial de esa legitimidad. ¿Es posible la formación de órdenes sociales cuya legitimidad descansa en el respeto y la efectiva materialización de los derechos humanos? Según Weber, existen tres tipos *puros* de dominación legítima, cuyo fundamento primario de legitimidad puede ser de carácter “racional, tradicional y carismático”.¹²⁶ Siguiendo la interpretación que hace Bidart Campos, sobre estos tres tipos de dominación, podemos decir lo siguiente:

La legitimación que Weber llama de naturaleza tradicional se apoya en la creencia y el seguimiento de las tradiciones, y vendría a ser una legitimidad histórica; cuando la vigencia de los derechos responde a las costumbres, a la idiosincrasia de una sociedad, a sus convicciones, al largo tiempo de vida política durante el cual esos derechos han consolidado su práctica y su respeto, concurre un elemento vigorizante para su afirmación y afianzamiento, y lo que es más permanente, para retener y proyectar su continuidad

¹²⁵ Max Weber, citado en Habermas (2000). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 132-133.

¹²⁶ Weber (2002). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 172-173.

futura con una legitimación renovada. La legitimidad weberiana de tipo legal o racional descansa en el reconocimiento de que el poder deriva de una normatividad legal preestablecida, y no de la voluntad caprichosa; se manda y se obedece porque hay una legalidad que sirve de crédito y de título legitimador al que manda y al que obedece; la legitimidad de carácter carismático, que viene del carisma de un gobernante o líder, sólo presta auxilio cuando éste es democrático y ejerce el poder con ajuste a la filosofía y al derecho de los derechos humanos, porque si no lo es, no sólo no va a aportar legitimidad sino que deslegitimará al régimen.¹²⁷

Sin embargo, ¿es posible lograr la adhesión voluntaria de la acción individual a un orden social cuya legitimidad repose en los derechos humanos? Al respecto, Habermas, nos dice, que la legitimidad de un orden:

No descansa sólo en un acuerdo normativo, que venga *intrapsíquicamente* anclado por la internalización correspondiente de los motivos. En la medida en que su validez no venga fundada en la autoridad religiosa, o no tenga una fundación puramente moral, esto es, no se funde en una fe racional con arreglo a valores, y no venga, por tanto, protegido por las correspondientes sanciones internas (el miedo a perder bienes salvíficos, la conciencia de vergüenza y de culpa) y por la capacidad de auto-vinculación, ha menester de garantías externas. En estos casos la expectativa de la legitimidad de un orden social queda estabilizada por la convención y el derecho.¹²⁸

La legitimidad de un orden social –según Weber– está basada en la *convención* por lo que:

Cuando su validez está garantizada externamente por la probabilidad de que, dentro de un determinado círculo de hombres, una conducta discordante habrá de tropezar con una (relativa)

¹²⁷ Bidart Campos (1991). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 196-197.

¹²⁸ Habermas (2000). *Ibíd. Op. cit.*, p. 133.

“reprobación general y prácticamente sensible”, y *en el derecho*, “cuando está garantizado *por la probabilidad de la coacción (física o psíquica)*” ejercida por un *cuadro de individuos* instituidos con la misión de obligar a la observancia de ese orden o de castigar su transgresión.¹²⁹

Weber introduce el *recurso a la coacción* como garantía de validez de un orden social basado en el derecho, sin embargo, es necesario aclarar—como ha señalado F. Loos— que de ninguna manera:

Pretende haber descubierto mediante la coacción la razón de validez más importante del derecho: él mismo más bien señala, que lo que puede ser esencial para la aceptación del derecho es la habituación, reflexiones de finalidad y racionalidad sobre la reciprocidad y, finalmente ideas de legitimidad; y no necesariamente el sometimiento a la coacción, que ejercen los encargados de la misma.¹³⁰

De allí que, para lograr la adhesión voluntaria de la acción individual a un orden social cuya legitimidad repose en los derechos humanos, es necesaria la formación de un entorno cultural en donde circule, según Bidart Campos:

Una imagen favorable hacia los derechos humanos para que exista una idea-fuerza, o una fuerza motriz de tipo ideológica, que empuje a realizarlos en la vigencia sociológica, que ponga en vela ante posibles amenazas o violaciones, que mantenga algo así como una fe laica en ellos. Sin esta predisposición, faltará un sustrato social de base que dé solidez a toda realidad.¹³¹

Al situar el derecho dentro de la categoría de los “*órdenes legítimos*” que orientan la conducta empírica de los individuos, Max Weber, establece la

¹²⁹ Weber (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 27.

¹³⁰ F. Loos, citado en Fariñas Dulce (1991). *Ibíd. Op. cit.*, p. 179.

¹³¹ Bidart Campos (1991). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 243-244.

distinción entre la forma de consideración jurídica y la forma de consideración sociológica:

La primera se pregunta lo que idealmente vale como derecho. Esto es: qué significación o, lo que es lo mismo, qué *sentido normativo* lógicamente correcto *debe* corresponder a una formación verbal que se presenta como forma jurídica. Por el contrario, la última se pregunta lo que *de hecho ocurre* en una comunidad debido a que existe la *probabilidad* de que los hombres que participan en la actividad comunitaria, sobre todo aquellos que puedan influir considerablemente en esa actividad, consideren *subjetivamente* como válido un determinado orden y orienten por él su conducta práctica.¹³²

En ese sentido, al distinguir entre la consideración jurídica y la consideración sociológica, Max Weber concibe el derecho desde un punto de vista social, por lo que abre la vía para un análisis centrado en los fundamentos sociales del derecho como orden legítimo. Únicamente, por tanto, incardinando el derecho, o mejor dicho el derecho de los derechos humanos en la historia, podemos dar cuenta de sus fundamentos sociales, es decir, como señala Bourdieu:

De las condiciones históricas que deben producirse para que pueda emerger, a favor de las luchas en el seno del campo de poder, un universo social autónomo capaz de producir, por la lógica de su funcionamiento específico, un corpus jurídico relativamente independiente de las coacciones externas.¹³³

En esta línea se puede ubicar el análisis sociológico que Pierre Bourdieu desarrolla acerca del derecho, planteando como punto de partida la necesidad de una “*ciencia del derecho*” que se “*distinga*” de lo que se denomina “*ciencia jurídica*” puesto que de esta forma se estará tomando a

¹³² Weber (2002). *Ibíd. Op, cit.*, p. 251.

¹³³ Bourdieu, (2000). *Ibíd. Op, cit.*, p. 167.

esta última por objeto, y a la vez, estableciendo un distanciamiento respecto al debate prevaleciente en el derecho. Esto es, “*entre el formalismo, que afirma la autonomía absoluta de la forma jurídica con relación al mundo social, y el instrumentalismo, que concibe el derecho como un reflejo o una herramienta al servicio de los dominantes*”.¹³⁴ Para llevar a cabo una ruptura con ambas visiones –según Bourdieu– es necesario tener en cuenta lo que las mismas:

Ignoran en común: esto es, la existencia de un universo social relativamente independiente en relación con las demandas externas en cuyo interior se produce y ejerce la autoridad jurídica, forma por excelencia de la violencia simbólica legítima cuyo monopolio pertenece al Estado y que puede servirse del ejercicio de la fuerza física.¹³⁵

De allí, la importancia de incardinar el derecho y los derechos humanos en la historia, en el ámbito de las luchas y no como meros simulacros ideológicos o representaciones súper-estructurales pues de esta forma estaremos contribuyendo a crear y mantener instituciones justas; por tanto, a afianzar la conquista de la conciencia colectiva en la historia, una conquista de la razón al servicio de la emancipación de los seres humanos.

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 165.

¹³⁵ *Ibíd. Op. cit.*, pp. 167-168.

CAPÍTULO III.

EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA

EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA

Los tres grandes sociólogos clásicos, Karl Marx, Max Weber y Émile Durkheim trataron de comprender las sociedades de su tiempo, fueron sensibles a las tensiones y sacudidas sociales provocadas por el capitalismo, en fin, compartían una identificación de la modernidad con los procesos de secularización y con una sociedad de semejantes. Compartían también una perspectiva sociológica que privilegiaba el recurso a la historia para comprender el presente.

Los nuevos adalides del liberalismo económico, los neoliberales, que incluso tras la crisis del 2008 siguen gozando de gran predicamento social, son reacios a pensar en términos históricos, aún más, algún neoliberal, como por ejemplo el profesor conservador de ciencia política Francis Fukuyama, ha anunciado desde su cátedra universitaria en los Estados Unidos de América (EE. UU.) que ha llegado *el fin de la historia*. Recuérdese la gran repercusión que tuvo su libro *El fin de la historia y el último hombre* publicado en 1992 y traducido a más de veinte idiomas en el que Fukuyama defiende el triunfo definitivo de liberalismo económico en la historia de la humanidad, de modo que fuera de la democracia liberal no hay salvación, ni tampoco futuro. La Ilustración, sin embargo, y concretamente un pensador ilustrado como Immanuel Kant, nos enseñó que es importante saber de dónde venimos si queremos saber a dónde vamos y llegar a comprender quienes somos. Repensar la historia es, en fin, el principal recurso intelectual y metodológico que nos proporcionaron las investigaciones de los sociólogos clásicos, un recurso especialmente clarificador cuando la sociedad presente, y sus instituciones, resultan no sólo problemáticas, sino también manifiestamente mejorables por la distancia que mantienen con los derechos humanos y la justicia.

3.1. Sobre el materialismo histórico

Como es bien sabido la *caja de herramientas* de la que se sirvieron Karl Marx y Friedrich Engels para sus análisis sociológicos de las sociedades

capitalistas se denomina *materialismo histórico*. El materialismo histórico de Marx y Engels no fue fruto de una especie de generación espontánea, sino que fue el resultado de un proceso de distanciamiento tanto de la teleología hegeliana como de las posiciones idealistas mantenidas por los jóvenes de la izquierda hegeliana. Marx y Engels cuestionaron la filosofía política a partir de la realidad socio-política, lo que los condujo a un creciente compromiso con la nueva ciencia social, la sociología. Como señaló Marx en las *Tesis sobre Feuerbach* que datan de 1845 *el punto de vista del antiguo materialismo es la sociedad “civil”; el del nuevo materialismo, la sociedad humana o la humanidad socializada* (Tesis IX). En este momento Marx y Engels ya tenían claro, frente a Feuerbach y otros intelectuales de la izquierda hegeliana, que el individuo humano no es un ser abstracto y aislado, sino un sujeto social que no puede ser abstraído de los procesos históricos.¹

¿Cómo fue posible el paso del humanismo radical del joven Marx al descubrimiento del materialismo histórico, en tanto que metodología de desvelamiento del mundo social? Sabemos que el joven Marx colaboró en la *Gaceta Renana*, la revista que empezó su andadura en enero de 1842, y que en sus artículos cuestionó la censura de prensa, el proyecto de ley de divorcio, la ley que penalizaba con fuertes castigos el robo de leña, pero Marx cuestionó también en sus artículos la representación en las *Dietas* de estamentos sociales vinculados a la propiedad que velaban por sus propios intereses particulares y dejaban fuera del Estado, al margen de la representación política, a las clases populares. La *representación*, escribe Marx:

No debe comprenderse como representación de una materia que no es el pueblo mismo, sino como su auto-representación, como una acción política que no es única y excepcional y solo se distingue por la generalidad de su contenido de las demás expresiones de su vida política. La representación no debe considerarse como una concesión a la debilidad indefensa, a la

¹ Marx (2012), *Escritos sobre materialismo histórico*. Selección, introducción y notas de Cesar Rendueles. Vid. También Cohen (1986). *La teoría de la historia de Karl Marx: una defensa*.

impotencia, sino por el contrario, como la vitalidad segura de sí misma de la fuerza más elevada (Gaceta Renana nº 365, 31 de diciembre de 1842).²

Sin la presencia vertebradora de la inteligencia popular no hay posibilidad de formar un Estado democrático que vele por los intereses generales de la sociedad. La comprobación de la enorme distancia existente entre las idealizaciones hegelianas y la realidad de la vida social aproximaron el pensamiento crítico de Marx a la dinámica social. Es lógico por tanto que Marx emprendiese al año siguiente, en 1843, la crítica de la filosofía política de Hegel. *El hombre*, escribe en la introducción a la *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, *no es un ser abstracto que se mantiene fuera del mundo. El hombre es el mundo del hombre, el Estado, la sociedad.*

En 1859, cuando Marx escribió la *Contribución a la Crítica de la Economía Política* en el *Prólogo* explicó con claridad su propia trayectoria en el terreno de las ideas y señaló que en su carrera intelectual el momento clave de ruptura fue la *Crítica a la filosofía del derecho de Hegel*, publicada en 1844 en París en los *Anales franco-alemanes*. Marx señala también en ese mismo texto que él, y también Engels, llegaron *por distinto camino al mismo resultado*, es decir, al materialismo histórico. Quizás la explicación de Marx resulte un poco apresurada y unilateral pues todo parece indicar que fue sobre todo a través del influjo que ejerció Engels, a través del *Esbozo de una crítica de la Economía Política*, que también se publicó en 1844 en los *Anales franco-alemanes*, lo que permitió a Marx pasar del materialismo filosófico al materialismo histórico. Este paso se produjo cuando Marx descubrió el folleto de Engels, un folleto que el propio Marx calificó como un *bosquejo genial* de crítica de las categorías económicas, el continente de la historia económica.

El materialismo histórico de Marx y Engels fue posible porque se produjo la fusión de la crítica de la filosofía política de los jóvenes hegelianos a través de categorías sociológicas a la vez que el descubrimiento de las categorías

² Marx (1883, p. 260). *En defensa de la libertad. Los artículos de la Gaceta Renana 1842-1843.*

económicas que surgieron con el paso del mercantilismo al liberalismo. Engels vivió de cerca, en Manchester, la revolución industrial inglesa y sus efectos en una gran ciudad obrera de la época. Se añadía así a la revolución filosófica alemana y a la revolución política francesa una revolución del sistema productivo, la revolución industrial, que se inició con la irrupción de la fábrica moderna en Inglaterra. En este sentido la experiencia de esa revolución productiva vivida por Engels en Inglaterra, el país que lideró la revolución industrial, resultó clave para la génesis del materialismo histórico.

Marx estaba en París en 1844 cuando comenzó su andadura hacia el materialismo histórico, un proceso intelectual que quedó bastante bien reflejado en los *Manuscritos de economía y filosofía* que se publicaron muchos años después en Moscú, coincidiendo casi con la muerte de Stalin en 1956. Fue también en 1844 cuando Marx y Engels se encontraron en París y mantuvieron intensos debates. Engels estaba entonces redactando su importante libro de sociología *La situación de la clase obrera en Inglaterra*.

Ken Morrison, en un documentado estudio dedicado a los sociólogos clásicos, señaló que la teoría materialista de la historia es *la piedra angular* del pensamiento sociológico de Marx y redujo a cuatro conceptos o categorías de pensamiento el materialismo histórico marxista: “*medios de producción, relaciones de producción, modos de producción, y fuerzas productivas*”.³ La producción, la división social del trabajo, la condición salarial, la obtención de plusvalía, la mercantilización de la fuerza del trabajo, la alienación, la centralidad del dinero en el modo de producción capitalista se encuentran en el eje de la organización social de las sociedades industriales. A partir de estas nuevas bases teóricas la crítica de la economía política y la crítica del capitalismo recibieron un decisivo impulso, así como el análisis de las relaciones entre las clases y las leyes del desarrollo histórico. *Los Manuscritos de economía y filosofía* ponen bien de manifiesto el desplazamiento que operó Engels con su mirada centrada esencialmente en

³ Morrison (1998, p. 36 y ss.). *Marx, Durkheim, Weber. Formations of Modern Social Thought*.

la crítica de la economía política a partir de la experiencia industrial inglesa. Marx emprendió así a partir de 1844 la crítica de la religión, del derecho, del Estado, de la moral, de la vida civil... ya no a partir de un sistema de pensamiento heredado de la tradición filosófica hegeliana, sino a partir de la centralidad de la crítica de la economía política. *Mis resultados*, señala Marx en el Prólogo de los *Manuscritos*, *han sido alcanzados mediante un análisis totalmente empírico, fundamentado en un concienzudo estudio crítico de la Economía Política*.

¿Cómo logró Marx pasar de la crítica de la Economía Política a pensar en términos de historia social, de materialismo histórico? Todo parece indicar que esta transición se operó por medio de la crítica del trabajador enajenado, alienado, es decir, por la mediación de la crítica del obrero convertido en mercancía, una crítica de un sujeto abstracto que Marx sustituyó por seres humanos de carne y hueso. Así pues, Marx se apoyó para su ruptura epistemológica en una concepción de los seres humanos como seres sociales que viven en sociedad y en determinadas condiciones, como ocurre con los proletarios, que viven en su propia carne la experiencia de la explotación, la negación de su propia existencia como seres humanos. En ese tránsito jugaron un papel otros agentes sociales como los socialistas franceses y alemanes, Saint-Simon y sus seguidores, el propio contacto de Marx y Engels con los trabajadores, pero también la economía social o economía vulgar que planteó la cuestión social en términos de pobreza y filantropía.

Para Marx y sus seguidores el desarrollo histórico significaba que las sociedades están abiertas a la posibilidad de que los seres humanos se reconcilien en el futuro consigo mismos en condiciones de libertad, igualdad, y solidaridad. La posibilidad de construir una sociedad sin clases, la sociedad socialista, se abría así en el horizonte de una historia posible, tras las sociedades esclavistas las sociedades feudales, las sociedades capitalistas. No se trataba de plantear una vez más la posibilidad de otra nueva utopía sin tierra, sino de extraer de la crítica de las relaciones capitalistas de producción y de las formas de alienación la posibilidad misma de fundamentar las

sociedades sobre nuevas bases, sobre formas de solidaridad alejadas de la propiedad privada y de intereses particulares antisociales.

El materialismo histórico nació de la superación del formalismo hegeliano y de la superación del formalismo de la economía política, de la superación, en fin, de ideas abstractas que fueron sustituidas por el análisis de la realidad social y de la dinámica social. Marx descubrió en París las bases materiales, históricas, de la sociedad capitalista. De ahí su crítica tanto del humanitarismo abstracto como de las abstracciones de los economistas que piensan en una economía sin sociedad: “*El economista, (del mismo modo que la política en sus Derechos del hombre), reduce todo al hombre, es decir, al individuo, del que borra toda determinación para esquematizarlo como capitalista o como obrero*”.⁴ La crítica marxista planteada desde el materialismo histórico abría así la vía, entre otras cosas, a una sociología crítica del capitalismo, y por tanto a una nueva interpretación de los derechos del hombre que Marx asociaba en las sociedades capitalistas con la emancipación de los proletarios y la desaparición de una sociedad de clases.

La crítica planteada por Marx a los derechos humanos formales ha sido a su vez objeto de críticas pues una declaración incluso formal no deja de tener sus efectos sobre la vida social, sobre todo si se plantea desde instituciones dotadas de un gran poder simbólico, como los parlamentos. Destaca en este sentido el análisis crítico formulado por el sociólogo francés Claude Lefort.

La obra de Claude Lefort, al igual que la de Cornelius Castoriadis, su amigo y coeditor de la Revista *Socialismo o barbarie*, tuvo como punto de partida la crítica radical de *los totalitarismos* y una apuesta clara por la profundización en los valores democráticos y en la gestación de instituciones justas. Para Lefort *el totalitarismo* no engloba únicamente al fascismo italiano y al nazismo alemán, sino también al sistema político entonces imperante en la Rusia soviética y en los denominados países del Este agrupados en el Pacto de Varsovia. En los Estados totalitarios el Estado se ve deificado,

⁴ Marx (1972, p. 169). *Manuscritos: economía y filosofía*.

sacralizado, no reconoce disidencias pues está gobernado por una minoría que acumula todos los poderes, a la vez que convierte a la población en ciudadanos pasivos, en súbditos, sujetos sometidos y obligados a acatar las órdenes que provienen del Comité Central del partido gobernante, y, más concretamente, del Secretario General.

Karl Marx no conoció los regímenes totalitarios y el hecho de hacer radicar en las relaciones de producción las raíces del Capitalismo le impidió abordar de forma autónoma una sociología del espacio político y del espacio jurídico. Marx relegó el espacio social para centrarse especialmente en la crítica del orden productivo. De ahí se derivó a juicio de Lefort una cierta incapacidad en el pensamiento marxista no solo para pensar el régimen soviético, sino también para pensar las posibles funciones sociales progresistas de los derechos humanos.

El primer capítulo de su libro titulado *La invención de la democracia* lo dedica precisamente a abordar la relación entre “*Derechos del hombre y política*” y comienza preguntándose *si es posible servirse de la idea de los derechos del hombre, así como de las reivindicaciones inspiradas en ellos, para movilizar energías colectivas y convertirlas en fuerzas capaces de medirse con otras en lo que se da en llamar arena política*. ¿Pueden ser útiles los derechos humanos para hacer frente a la opresión? Tal es la cuestión sobre la que nos invita a reflexionar Lefort y que atraviesa en diagonal los distintos capítulos de esta tesis.

Antes de abordar directamente esta cuestión Lefort se plantea una pregunta previa: ¿Por qué Marx fue un tanto despreciativo con las posibilidades progresistas abiertas por los derechos humanos? Es preciso no olvidar que Claude Lefort escribió su texto en 1979, por tanto, no sólo tras mayo de 1968, no sólo tras el aplastamiento por las tropas soviéticas de la revolución de Hungría en 1956, y tras el aplastamiento de la primavera de Praga en 1968, sino también, y, sobre todo, cuando ya se había hecho patente la denuncia de disidentes rusos, como por ejemplo Alejandro Solzhenitsin contra los crímenes cometidos en Rusia durante la época del

estalinismo. *Archipiélago Gulag* se publicó por vez primera en ruso en París en 1973 y muy pronto fue traducido a numerosos idiomas. A las denuncias de los disidentes, que vivieron en su propia carne la represión contra la libertad de expresión en los países del *socialismo real*, se sumaron pronto las denuncias de que los Estados llamados socialistas que firmaron los *Acuerdos de Helsinki* el 1 de agosto de 1975 incumplían sistemáticamente dichos acuerdos. Así fue como se planteó la cuestión de los derechos humanos que suscitaron en la izquierda un vivo debate, entre otras cosas porque Marx en *La cuestión judía*, una obra de juventud identificaba los derechos del hombre con la sociedad burguesa, y con el predominio de un modelo de individuo burgués egoísta, individualista y separado de la sociedad.

Cuando los disidentes de los países del Este reclamaron los derechos humanos, por ejemplo el derecho a que *nadie puede ser molestado por sus opiniones* (art. 10), o el *derecho a la libre comunicación de los derechos y opiniones (...)* de modo que *todo ciudadano puede hablar, escribir, imprimir libremente, y sólo se responderá al abuso de esta libertad en los casos determinados por la ley* (art. 11), ya no aparecieron tan solo simples derechos formales, sino más bien unas garantías útiles para combatir la opresión totalitaria, por ello, “*La acción de los disidentes—escribe Lefort—, generó sin duda una reapreciación de los derechos del hombre. Y añade: Reclamaban tan solo las garantías que rigen en las naciones democráticas sin las cuales no existe ni libertad ni seguridad para los ciudadanos*”.⁵

Los disidentes no pretendían hacer política enarbolando los derechos humanos, pero la denuncia de las violaciones de esos derechos en los países con regímenes totalitarios se convirtió inmediatamente en una cuestión política, una cuestión que afectaba a la naturaleza misma de esos regímenes. Cuando Claude Lefort publicó su libro, pese a su pasado de juventud próximo al trotskismo, distaba de considerar que la Unión Soviética fuese la expresión de un *Estado obrero degenerado*. Más bien a su juicio la cuestión de los derechos humanos abrió la vía a una división fundamental: los países que no

⁵ Lefort (1990, p. 11). *La invención democrática*.

los respetan porque adoptan un modelo totalitario y los países que los respetan porque adoptan un modelo democrático. Los derechos humanos abrieron por tanto la vía a *una nueva sensibilidad a lo político y al derecho*.

Por otra parte, la cuestión del poder pasó a situarse en el centro del análisis político. Cuando en los Estados socialistas se condenaba a escritores e intelectuales por delitos de opinión no se violaban tan solo derechos individuales, esas condenas respondían a que jueces, fiscales, el aparato policial, los gobernantes y demás funcionarios del Estado tendían a copar sin resquicios el espacio público, de modo que el poder respondía a la naturaleza totalitaria de un régimen político en el que no había división de poderes ni garantías jurídicas para los ciudadanos.

¿De dónde procede, se pregunta Lefort, la ceguera de Marx en relación con los derechos del hombre? La respuesta pasa en síntesis por la identificación que operó Marx del sistema capitalista con una sociedad de los individuos que en función de los intereses privados sufrió la disolución de los lazos sociales, lazos a la vez económicos, sociales y políticos. Marx criticó los derechos del hombre como derechos formales porque para él el eje del ámbito social a transformar era un capitalismo institucionalizado que rompía los lazos de humanidad para promover la explotación. En este sentido realizó una crítica sociológica del modo de producción capitalista, pero a juicio de Lefort su modelo de análisis no dejaba espacio para un análisis sociológico matizado de lo político ni de lo jurídico. “*La crítica del individuo (de Marx) se ejerce de entrada en los horizontes de una teoría de la sociedad en la que está abolida la dimensión del poder y con ésta la dimensión de la ley y del saber*”.⁶ Marx, anclado en la crítica de la economía política, en la centralidad de las relaciones de producción, relegó el espacio político y jurídico al ámbito de la superestructura, lo que para Lefort suponía un rechazo de una cierta autonomía de lo político y lo jurídico que reenviaban a lógicas propias. Podríamos expresarlo adoptando la terminología de Pierre Bourdieu diciendo que Marx, polarizado en *el campo económico*, fue poco sensible a las

⁶ *Ibíd.*, p. 21.

específicas reglas de juego del *campo político* y del *campo jurídico*. La sociología de los campos habría resultado muy útil a los análisis de Marx pues entre otras cosas olvidaba por ejemplo que los derechos humanos están llamados a sostener nuevos derechos: *Desde el momento en que los derechos del hombre son planteados como última referencia el derecho establecido queda sujeto a cuestionamiento*. Ejemplifica bien esta dinámica la aprobación por la Unión soviética de los ya mencionados *Acuerdos de Helsinki* pues estos acuerdos contribuyeron si no de forma exclusiva sí de forma decisiva a generar en cascada la quiebra tendencial del modelo del Estado totalitario. La lucha por los derechos del hombre ayudó a abrir la vía a una nueva política. *Esos derechos*, escribe explícitamente Lefort, “*son uno de los principios generadores de la democracia*.”⁷

En el marco de la guerra fría surgida tras la Segunda Guerra Mundial Claude Lefort optó por el Estado social europeo frente a la Unión soviética y frente al modelo liberal norteamericano porque a su juicio este modelo, con todas sus miserias y defectos, se sustenta en una concepción de la democracia en la que la dimensión simbólica de los derechos humanos terminó por generar *una nueva sensibilidad social* que se convirtió en parte constitutiva de la sociedad política. Para Lefort la democracia no es un régimen inamovible, una estructura establecida de una vez por todas, sino un sistema en proceso incesante de democratización. Por eso el proceso democrático no se basa en derrocar a los instalados en el poder, ni en tomar el poder, no se basa ni en la reforma ni la revolución, sino en el desarrollo de poderes sociales que concurran al perfeccionamiento político.

La propuesta de Lefort presenta una gran afinidad con los análisis de Michel Foucault sobre la microfísica del poder y sobre el cuestionamiento de poderes diseminados por todo el cuerpo social en cárceles, manicomios, escuelas y otras instituciones que son objeto de luchas. Democratizar e impulsar los derechos humanos implica trabajar las contradicciones que la democracia encubre para potenciar las posibilidades que en el interior de la

⁷ *Ibíd.*, pp. 25-26.

propia democracia se suscitan. En este sentido cobran un especial interés las luchas inspiradas en derechos, *luchas nacidas o desarrolladas desde focos diversos, a veces a raíz de conflictos coyunturales*. Objetores de conciencia, homosexuales, psiquiatrizados, campesinos sin tierra, desempleados, trabajadores precarios, mujeres discriminadas socialmente, minorías étnicas segregadas, comunidades campesinas que defienden la protección de la naturaleza, estos y otros colectivos son portadores en unos casos de reivindicaciones nuevas, basadas en una nueva sensibilidad social, en nuevas exigencias colectivas, pero son también la expresión de un nuevo poder social que está contribuyendo a la democratización de las sociedades.

Las luchas sociales por la democratización no pueden ser subsumidas ni en los proyectos revolucionarios ni en los proyectos reformistas de toma del poder, son luchas sociales por el cambio social liberadas de las hipotecas que hacen pesar sobre ellas los partidos con vocación de poder. Estas luchas son inseparables de movimientos de la transformación de la sociedad para la búsqueda de mayor autonomía. El lema de mayo del 68 *la imaginación al poder* expresa bien la aparición de movimientos sociales transversales en los que se expresaban las energías colectivas. Para Lefort estas luchas surgidas predominantemente desde abajo son la expresión de la reclamación de derechos rebeldes a la Razón de Estado y al interés sacralizado de la Sociedad, del Pueblo y de la Nación. En buena medida se basan en derechos humanos articulados como derechos políticos vertebradores de la democracia:

Política de los derechos del hombre, política democrática -escribe para concluir su texto-, dos maneras pues de responder a la misma exigencia: explotar los recursos de libertad y creatividad en los que abreva una experiencia que acoge los efectos de la división; resistir a la tentación de canjear el presente por el futuro; hacer el esfuerzo, por el contrario, de leer en el presente las líneas de posibilidad que se indican con la defensa de los derechos adquiridos y con la reivindicación de los derechos nuevos, aprendiendo a distinguirlos de lo que no es más que satisfacción del interés. Y se equivoca el que diga que esta política carece de audacia, que vuelca los ojos

hacia los soviéticos, los polacos, los húngaros o los checos, o hacia los chinos, alzados contra el totalitarismo. Son ellos quienes nos enseñan a descifrar el sentido de la práctica política.⁸

El texto de Lefort está datado en mayo de 1979, cuando las políticas neoliberales comenzaban su irresistible ascensión. Hoy sabemos con un poco más de perspectiva histórica lo que significaba el paso del capitalismo industrial al capitalismo financiero, lo que supusieron la entrada en el mercado laboral de las nuevas tecnologías y la globalización de los mercados auto-regulados. Hoy somos conscientes de la gran transformación que desde entonces se está operando a escala mundial en el mercado laboral de la mano del nuevo capitalismo. Una sociología del presente nos permite ser sensibles no solo las diferencias entre la posición de Marx y la de Lefort sobre los derechos humanos sino también la afinidad y la complementariedad de sus posiciones críticas. Se creía que el Estado social había resuelto o estaba en vías de resolver la cuestión social, pero en la actualidad, bajo la hegemonía del nuevo orden neoliberal estamos asistiendo al *retorno de la cuestión social* que la sociología marxista tanto contribuyó a objetivar.

3.2. Émile Durkheim y el carácter sagrado de los seres humanos

Émile Durkheim se refiere a la sociología y a la historia en las *Reglas del método sociológico*, una obra publicada en 1895 que fue enormemente influyente en los medios académicos, no solo de Francia, sino también en todos los centros de investigación en los que se desarrolló el pensamiento sociológico. En este libro universitario el sociólogo francés abogaba por el *método genético* o *histórico-comparativo*, un método que había sido ensayado ya con éxito en sus escritos por Marx y Engels, los dos grandes representantes del materialismo histórico, pero también por Max Weber, y por los jóvenes sociólogos alemanes.

⁸ *Ibíd.*, p. 36.

Los sucesos actuales de la vida social, afirmaba Durkheim en las *Reglas*, *derivan no tanto del estado actual de la sociedad cuanto de sucesos anteriores, de precedentes históricos, y las explicaciones sociológicas consistirían exclusivamente en religar el presente al pasado*. Años más tarde matizará esta *regla* pues, como veremos, en *Sociología y ciencias sociales*, una vez más Durkheim se refería a la importancia del recurso a la historia en el análisis sociológico de las instituciones.

En 1895-96 Émile Durkheim impartió en Burdeos un curso sobre *El socialismo* que tras su muerte publicó su sobrino Marcel Mauss. En este curso confería una enorme importancia al socialista Saint-Simon que inició la nueva ciencia social, la sociología, y abrió a la vez la vía a la historia al establecer los tres grandes estadios de la evolución social: el teológico, el metafísico y el positivo. En continuidad con este curso, en 1897, el jefe de fila de la sociología francesa Émile Durkheim publicó en la *Revue philosophique* una recensión del libro de Antonio Labriola, prologado por el sindicalista revolucionario Georges Sorel, titulado *Ensayos sobre la concepción materialista de la historia*, en el que el discípulo de Marx pretendía plantear algunas aclaraciones sobre cómo determinadas causas económicas determinan el devenir histórico.

Durkheim compartía con Marx y con Labriola la crítica de que la explicación de los cambios en la vida social no se sustenta en las percepciones subjetivas de los sujetos, sino en causas que escapan a nuestra conciencia. La evolución social encuentra sus raíces en causas que los autores de los sucesos históricos desconocemos, en procesos complejos que se sitúan más allá de las representaciones individuales, pero esto no significa sin embargo que el factor económico sea la única ni la principal clave del proceso histórico. Como máximo el peso de los factores económicos podría convertirse en un postulado, en una línea para orientar la investigación, pero no en una verdad establecida al margen de la experiencia empírica y afirmada dogmáticamente. Durkheim, con anterioridad a Max Weber, planteó por ejemplo en su contra-argumentación, o si se prefiere en su crítica al socialismo marxista, el enorme peso que tuvieron en la formación

de las sociedades las religiones primitivas, las religiones totémicas. En torno a estas religiones se conformaron determinadas categorías de conocimiento y específicas cosmovisiones.

El compromiso más militante de Emile Durkheim en defensa de los derechos humanos tuvo lugar cuando se produjo el *affaire Dreyfus*, concretamente tras el *Yo acuso* de Émile Zola en el diario *L'Aurore* el 13 de enero de 1898. El manifiesto de Zola tuvo un impacto enorme en la opinión pública de toda Francia, como prueba el hecho de que se publicasen durante ese mismo día 300.000 ejemplares del diario. A partir de entonces la sociedad francesa se dividió en dos bandos: de un lado estaban los defensores de la inocencia del capitán de origen judío Alfred Dreyfus; del otro los que se adherían a la Francia profunda y estaban convencidos de que el capitán había tenido un juicio justo en el tribunal militar que lo condenó a ser deportado a la *Isla del diablo*. Durkheim se movilizó en el bando de los *dreyfusards*, hasta el punto de que fue uno de los impulsores de la iniciativa de crear, el 20 de febrero de 1898, la *Liga para la defensa de los derechos del hombre y del ciudadano*.

Marcel Fournier, que en su monumental obra sobre Durkheim dedicó todo un capítulo al asunto Dreyfus, señala que *La Liga* tenía como objetivo impulsar la defensa y la democratización de las instituciones republicanas, y a la vez garantizar que cualquier persona que viese amenazada su libertad se viese apoyada y asistida para que sus derechos no fuesen violados.⁹ Los nacionalistas franceses no se quedaron sin embargo de brazos cruzados y, para hacer frente a esta asociación progresista, crearon el 25 de octubre de ese mismo año la *Ligue pour la Patrie Française*. El presidente de honor fue el escritor conservador Maurice Barrès que ya había publicado su polémica novela *Los desarraigados*.

Como es bien sabido el *Yo acuso*, la carta abierta que Zola envió a Félix Faure, el presidente de la República francesa se vio apoyada al día siguiente

⁹ Fournier (2007, p. 370). *Émile Durkheim (1858-1917)*.

por un manifiesto de intelectuales a los que siguieron otros pronunciamientos polémicos. Uno de los más influyentes enemigos de los defensores de Dreyfus fue el director de la *Revue des Deux Mondes*, el académico y crítico literario Ferdinand de Brunetière. Mientras que Zola y Barrès representaban el enfrentamiento en el espacio literario de los dos bandos contendientes en torno a la inocencia o culpabilidad del capitán Dreyfus, en el terreno intelectual una de las polémicas que tuvo mayor eco fue precisamente el enfrentamiento escrito entre Ferdinand Brunetière y Émile Durkheim.

El 15 de marzo de 1898 Brunetière publicó en la *Revue des Deux Mondes* un artículo titulado “*Tras el proceso*”. Una parte importante de este texto estaba dedicada a una crítica directa contra el individualismo de los intelectuales. A los presuntos intelectuales, decía, por el hecho de saber cosas que el resto de los mortales ignoramos, les concedemos un enorme crédito en todo aquello sobre lo que pontifican sin conocimiento de causa. Se explica así que el primero que llega, sin ninguna prueba, pueda arremeter contra la justicia, el ejército, y contra todos aquellos funcionarios que dirigen estas instituciones. *Método científico, aristocracia de la inteligencia, respeto de la verdad, todas estas palabras altisonantes no sirven más que para encubrir las pretensiones del individualismo, y el individualismo, nunca lo diremos suficientemente, es la gran enfermedad del tiempo presente, no el parlamentarismo, ni el socialismo, ni el colectivismo. Cada uno de nosotros sólo confía en sí mismo, se erige en juez soberano de todo, no admite incluso que se discuta la opinión que él mismo se ha creado.*

Brunetière terminaba impugnando el comportamiento *antisocial* de los intelectuales: *¿Podría yo añadir que en una democracia la aristocracia intelectual es, de todas las formas de aristocracia, la más inaceptable, pues es, de todas ellas, la más difícil de probar? Creo entender bien lo que es la superioridad del nacimiento o la de la fortuna, pero no acabo de entender que un profesor de tibetano posea otros títulos para gobernar a sus semejantes, ni que un conocimiento único de las propiedades de la quinina o de la cinchonina confiera derechos para la obediencia y el respeto de otros hombres.*

Emile Durkheim replicó a Brunetière con otro artículo titulado *“El individualismo y los intelectuales”* que se publicó el 2 de julio de 1898 en la *Revue Bleue*. En él distinguía el individualismo utilitarista, el individualismo manchesteriano, egoísta, insolidario, del individualismo social, solidario, altruista, fruto de una conquista histórica de las sociedades modernas, hasta el punto de que algunas religiones, como el cristianismo, prohíben atentar contra la persona humana.

El mundo moderno, resultado de un proceso de desencantamiento de las religiones, se ha conquistado tras un proceso de racionalización que conduce a una nueva sacralización de los seres humanos insertos en el mundo social. La persona pasa a gozar así en la nueva sociedad laica de la majestad trascendente que las iglesias de todos los tiempos confirieron a los dioses. *“Quien atenta contra la vida de un hombre, contra la libertad de un hombre, contra el honor de un hombre, nos inspira un sentimiento de horror completamente análogo al que siente el creyente que ve profanar su ídolo. Una moral así no es por tanto una disciplina higiénica, o una sabia economía de la existencia, es una religión en la que el hombre es a la vez el fiel y Dios. Y añade Durkheim más adelante: El individualismo así entendido es la glorificación, no del yo, sino del individuo en general. Y tiene por resorte no el egoísmo sino la simpatía por todo lo que concierne al hombre, una piedad más amplia para todos los dolores, para todas las miserias humanas, una aún más ardiente necesidad de combatirlas y de curarlas, una mayor sed de justicia”*.¹⁰ La vida humana quedaba así inseparablemente unida para el sociólogo francés al buen funcionamiento de las instituciones sociales democráticas, las instituciones republicanas.

Otro de los enfrentamientos interesantes que se produjo durante el *affaire Dreyfus* no fue únicamente entre los nacionalistas católicos franceses y los intelectuales defensores de los derechos humanos, sino también entre estos y la corriente marxista representada por los marxistas seguidores de Guesde

¹⁰ Durkheim (2002, pp. 12-16), *L'Individualisme et les intellectuels*. Vid. También Compagnon (1997, p. 123 y ss.). *Connaissez-vous Brunetière. Enquête sur un antidreyfusard et ses amis*.

que consideraban que al ser Dreyfus un capitán burgués, que formaba parte de un cuerpo represivo, la querrela que alteraba la paz social en Francia estaba muy alejada de los intereses del sujeto revolucionario por excelencia: el proletariado. De hecho, el periodista marxista Hubert Lagardelle consideraba que la cuestión de la defensa o la culpabilidad de Dreyfus era “*un asunto oscuro y, en último término un pésimo terreno de combate para el proletariado*”.¹¹ En el otro polo del movimiento socialista no sólo se encontraban algunos discípulos de Durkheim como Marcel Mauss y Celestin Bouglé, sino también Jean Jaurès, el propio jefe de fila del socialismo democrático y compañero de Durkheim en la Escuela Normal Superior. Jaurès jugó de hecho un papel fundamental en la nueva sentencia que eximía al capitán judío de todos los delitos por los que había sido acusado. Así pues, cuando años más tarde se produjo un debate entre Durkheim y Lagardelle sobre la lucha de clases y la violencia revolucionaria, entre los dos contendientes se encontraban ya visiones muy distantes sobre cómo defender los derechos humanos. Frente a la lucha de clases Émile Durkheim enarbolaba el principio de la solidaridad orgánica; frente a la lucha revolucionaria simpatizaba con una apuesta radicalmente democrática. El reformismo de Durkheim estaba anclado en el presupuesto de que el conocimiento sociológico es vital para el cambio social.

En febrero de 1898, según Fournier, había en Burdeos en la *Liga para la defensa de los derechos del hombre*, en la que Durkheim ejercía las funciones de secretario, unos 60 miembros. Tres meses más tarde la cifra rondaba ya cerca de los 200 asociados. Steven Lukes señaló “*que a finales de 1898 el número de adherentes en París y en provincias era ya de 4.500*”.¹² En esta importante progresión fue fundamental la implicación intelectual, social y política del activo sociólogo de la Universidad de Burdeos y del equipo de sociólogos reunidos en la revista *L'Année sociologique*. La *Liga* no solo jugó un papel clave en favor de la justicia durante el *affaire Dreyfus*, sino

¹¹ Hubert (1899, p. 155). “*Le socialisme et l’affaire Dreyfus*”. *Le Mouvement socialiste*. Retomo estos datos de Marcel Fournier (2007). *Ibid. Op. cit.*, p. 381.

¹² Lukes (1984). *Ibid. Op. cit.*, p. 345.

que jugó también un importante papel en favor de la laicidad, que se instauró en Francia con la aprobación parlamentaria de una ley en 1905, y en general en todas las causas en defensa de los derechos humanos.

Años más tarde, en 1906, cuando Durkheim había abandonado ya la Universidad de Burdeos para incorporarse como profesor de sociología a la Sorbona, mantuvo el ya mencionado debate con Hubert Lagardelle, marxista y director de la revista *Le Mouvement socialiste*, debate que fue publicado con el expresivo título de *“Internacionalismo y lucha de clases”*. En esa discusión Émile Durkheim seguía la línea de su amigo el socialista Jean Jaurès que había cuestionado la dictadura del proletariado preconizada por Marx y Engels, así como la violencia revolucionaria. Durkheim señaló que no cuestionaba la voluntad de determinados individuos y colectivos de querer vivir en una sociedad distinta de la realmente existente, pero la sola idea de querer destruir la sociedad la consideraba una forma de aceptación de la barbarie: *El hombre es hombre porque tiene una vida social. ¿Se puede querer destruir la sociedad? Se ha dicho, con razón que si la guerra estallase hoy entre Francia y Alemania eso sería el final de todo. La anunciada revolución destructora sería un movimiento destructor mucho peor que este. Siempre que una sociedad desapareció, desapareció también al mismo tiempo una civilización; destruir una sociedad es destruir una civilización. Sin duda estas catástrofes no han sido raras en el pasado, pero la inteligencia del hombre debe tener precisamente por misión encadenar, amordazar esas fuerzas ciegas, en lugar de dejarlas que produzcan verdaderos estragos. Entiendo perfectamente que cuando se habla de destruir a las sociedades actuales, uno se reserva el derecho a reconstruirlas, pero eso es un sueño niños, pues la vida colectiva no se rehace así como así: una vez que ha sido destruida nuestra organización social se necesitarán siglos de historia para rehacer otra, Y en el intervalo se producirá una nueva Edad Media, un período intermedio en el que la vieja civilización desaparecida no será reemplazada por ninguna otra, o al menos no será reemplazada más que por una civilización incipiente, insegura, que se busca a sí misma. De las ruinas de la vieja no surgirá el sol radiante de una nueva civilización con una luz resplandeciente, sino que se entrará en un periodo de tinieblas.* Durkheim

consideraba que la sociología surgió como un saber vinculado al espacio mental abierto por la Revolución francesa, un espacio que impulsó el desarrollo del pensamiento científico, pero a la vez compartía una simpatía moral con el socialismo democrático entendido como una prolongación de la república democrática surgida tras la Revolución de 1789.¹³

Émile Durkheim entendía el conocimiento sociológico como una respuesta a las demandas sociales de clarificación. Consideraba que era preciso conocer la estructura y la dinámica de cada sociedad para tratar de incidir en su perfeccionamiento y desarrollo, para tratar de que los principios de libertad, igualdad y fraternidad proclamados por la Revolución francesa se materializasen en la realidad del mundo social. Vinculaba a la vez la sociología con la democracia, con la defensa de los derechos humanos, con la igualdad, pero también con la historia. Para él pensar sociológicamente equivalía a pensar socio-históricamente.

En la actualidad disponemos en español de toda una serie de textos contextualizados de Durkheim sobre la sociología histórica como modelo de análisis, textos que forman parte de lo que se denominó, el debate epistemológico entre sociólogos e historiadores. En este sentido la tesis doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid (UCM) por el joven sociólogo David J. Domínguez resulta enormemente valiosa pues, además de contextualizar el debate sobre los métodos en las ciencias sociales, y de presentarnos las grandes líneas del modelo genealógico de análisis, también denominado *método genético*, nos permite acceder a una explicación minuciosa de la importancia de privilegiar la dinámica histórica a la hora de dar cuenta de la realidad social. Entre otros textos se recoge un artículo de Durkheim de 1909 titulado *Sociología y ciencias sociales* en el que se puede leer el siguiente texto esclarecedor:

Los principales problemas de la sociología consisten en analizar de qué manera se constituye una institución política, jurídica, moral,

¹³ Durkheim (1987). *El socialismo*.

económica, religiosa, una creencia, etc., que causas son las que la suscitan, a qué fines últimos responde. La historia comparada, entendida según el modo que vamos a precisar, es el único instrumento del que dispone el sociólogo para resolver este tipo de cuestiones.

En efecto, para comprender una institución hay que saber de qué está compuesta. La institución es un todo complejo formado por diversas partes: el objetivo es conocer tales partes, explicar cada una de ellas por separado y la manera en que se han constituido conjuntamente. Para descubrirlas no basta con considerar la institución en su forma actual y acabada, pues, como estamos habituados a ella, nos parecería más bien simple. Sea como fuere, no hay nada en ella que indique dónde comienzan y dónde finalizan los diversos elementos de los que se compone. No existe una línea de demarcación clara que los separe a unos y a otros, como tampoco percibimos a simple vista las células que forman los tejidos del ser vivo o las moléculas de los cuerpos brutos. Para verlos, para hacerlos aparecer, se requiere de un instrumento de análisis. La historia desempeña este papel. Así es, la institución considerada se ha establecido progresivamente, fragmento a fragmento, de modo que las partes que la constituyen han surgido unas tras otras, añadiéndose más o menos lentamente; por tanto, basta con que se siga su génesis en el tiempo, es decir, en la historia, para que se puedan ver los diversos elementos naturalmente disociados de los que resulta. Se ofrecen así al observador de manera sucesiva, en el mismo orden en el que se han formado y se han combinado conjuntamente.¹⁴

He decidido reproducir este largo texto pues me parece que expresa bien lo que Durkheim y su escuela entienden por *método genético*, el modelo de análisis que ha servido de base para vertebrar la recogida de materiales y el

¹⁴ Domínguez (2018). *Clío en disputa. El debate epistemológico entre sociólogos e historiadores (1903-1908)*. Dado Ed. Madrid, pp. 437, 411 y 380-381. El libro contiene traducción de estudios de François Simiand, Charlès Seignobos y Emile Durkheim, entre otros.

análisis que he intentado retomar a lo largo de esta investigación sobre los derechos humanos y su historia en la historia social y política de Honduras.

En otro texto anterior de Durkheim, publicado en la *Revue Philosophique* en 1903, y escrito en colaboración con su discípulo Paul Fauconnet se puede leer:

La sociología no es otra cosa sino la ciencia de las sociedades consideradas al mismo tiempo en su organización, en su funcionamiento y en su devenir. Todo lo que forma parte de su constitución o de la trama de su desarrollo es competencia de los sociólogos. Para Durkheim desde el momento en que realiza comparaciones la historia deja de diferenciarse de la sociología. (...) Así, lejos de ser antagónicas, ambas disciplinas tienden naturalmente la una hacia la otra, y todo hace prever que estén llamadas a confundirse en una disciplina común en la que los elementos de una y de otra se hallen combinados y unificados.¹⁵

El influjo de la sociología histórica propuesta por Émile Durkheim se hizo sentir en Francia en la llamada *Escuela de Annales*. Una buena ejemplificación de su metodología nos la ofrece el Curso titulado *La evolución pedagógica en Francia* que el jefe de fila de la sociología francesa impartió en París durante varios cursos escolares y que fue editado tras la muerte de Durkheim por su discípulo Maurice Halbwachs en 1938 a partir de la versión conservada del curso 1904-1905.¹⁶ En esta obra Durkheim pone bien de manifiesto el enorme influjo de la educación jesuítica en la educación moderna y a la vez la necesidad de una renovación pedagógica más acorde con un Estado moderno, un Estado laico que ha convertido en sistema educativo en la punta de lanza de la formación de ciudadanos y de difusión

¹⁵ Domínguez (2018). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 437, 411 y 380-381).

¹⁶ Hay una reciente reedición de la traducción al español: Durkheim (2020). *Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas. La evolución pedagógica en Francia*. Prólogo de Julia Varela.

de una moral social secularizada. El influjo de este curso en la sociología crítica de la educación ha sido enorme.

3.3. De los Derechos del Hombre al espíritu del capitalismo

El gran libro de sociología histórica de Max Weber fue *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, un libro publicado en su primera versión en 1904 y 1905 en forma de dos artículos que algunos de los discípulos de Weber, como por ejemplo Georg Lukács, consideraron un ataque directo contra el materialismo histórico. Max Weber, al situar el pietismo protestante en la base misma del funcionamiento de la maquinaria capitalista, en el proceso de racionalización del mundo moderno, hacía saltar por los aires la tesis marxista del determinismo en última instancia de las relaciones de producción, a la vez que la identificación de las religiones con una superestructura, con *el opio del pueblo*.

Son muchos los debates que generó *La ética protestante*, así como las interpretaciones que se hicieron de esta obra a la vez rigurosa e imaginativa, y ello fue así en buena medida porque las lecturas que se realizaron de esta investigación sociológica se hicieron en muchas ocasiones de forma descontextualizada, sin tener en cuenta el marco histórico social en el que Max Weber redactó su obra. De hecho, en 1896 Max Weber y su esposa Marianne se trasladaron desde la Universidad de Friburgo a la de Heidelberg en donde Max Weber se hizo cargo de una cátedra de economía. Sin embargo, al año siguiente se produjo la enorme crisis nerviosa de Weber que lo mantuvo prácticamente sin impartir clases en la Universidad durante varios años.

Richard Bendix, en la monografía que le dedicó, señala que en 1901 Weber volvió a realizar algunas actividades académicas, pero con frecuentes recaídas que lo obligaban a realizar estancias en sanatorios y a realizar viajes. En 1903 decidió colaborar en la dirección de la revista *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, en donde comenzó a publicar al año siguiente *La ética protestante*. Entre agosto y septiembre de ese año viajó,

con motivo de la exposición universal de Saint Louis, por los Estados Unidos de América en donde prestó un especial interés a las funciones sociales y económicas de las sectas protestantes. En la biografía que Marianne dedicó a Max Weber nos relata cómo en Heidelberg se creó en 1904 el *Círculo Eranos* de estudio de las religiones al que se adhirieron Max Weber, Ernest Troeltsch, Georg Jellinek, Eberhard Gothein y otros sesudos varones que eran a la vez profesores universitarios. Marianne subrayó la estrecha amistad que mantuvo Max Weber con el catedrático de derecho Georg Jellinek y señaló que fue este el primero en servirse del concepto de *tipos ideales* que aplicó en su teoría general del Estado. Muy próximo también a los Weber estuvo Ernest Troeltsch a quien Marianne presenta como un teólogo luterano nacional-liberal que, aunque no compartía con los Weber la aspiración al desarrollo espiritual y político de las clases trabajadoras, ni tampoco la pasión por el desarrollo espiritual de las mujeres, sin embargo, “*luchaba dentro de la teología por la libertad espiritual y la tolerancia*”.¹⁷

El *Círculo Eranos* se reunía una vez al mes y sabemos que en 1904 Georg Jellinek tuvo una intervención sobre los fundamentos religioso-políticos del liberalismo. Jellinek ya había publicado en 1885 su polémico libro sobre *La declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*. Algunos estudiosos buenos conocedores del contexto de investigación de *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* llegaron a sostener que el descubrimiento de las ideas de Georg Jellinek sobre las condiciones culturales del surgimiento de la democracia moderna conducirá a Weber a repensar esta cuestión. Así fue como el puritanismo de origen inglés se convirtió en la piedra angular no sólo de la declaración de los derechos humanos, sino que también dio alas al capitalismo. De hecho, Weber en una nota que incluyó en la *Ética protestante* señala literalmente que para:

La historia de la génesis y de la significación política de la “*libertad de conciencia*”, la Declaración de los Derechos del Hombre de Jellinek es, como es bien sabido, fundamental. Y añade la nota: Yo

¹⁷ Weber (1995, p. 478 y 375). *Max Weber. Una biografía*. Vid., también Benix (1989, p. 22). *Max Weber*.

también debo personalmente a este asunto la iniciación para una nueva reflexión sobre el puritanismo.¹⁸

Paul Honigsheim, uno de los más próximos estudiantes de Max Weber en Heidelberg subrayó que Georg Jellinek *fue uno de los más íntimos amigos de Weber así como su predecesor en la formulación del problema de la relación entre el protestantismo ascético y el mundo social*. También señaló que *en la discusión sobre el Calvinismo, Weber tuvo como predecesor a Jellinek. Pero Jellinek solo puso de manifiesto la significación del Calvinismo en la historia de los derechos del hombre. La dimensión económica es obra de Weber*.¹⁹

¿La Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano y el espíritu del moderno capitalismo compartieron las mismas raíces comunes del puritanismo ascético, como parecían defender, entre otros profesores alemanes, los tres principales miembros del Círculo Eranos, Georg Jellinek, Max Weber y Ernst Troeltsch? Dejemos de momento en suspenso esta cuestión clave, para empezar por acercarnos brevemente al pionero y discutido estudio de Georg Jellinek.²⁰

Tras la toma de la Bastilla y la creación de la Asamblea Nacional, el 26 de agosto de 1789 los diputados de la Constituyente aprobaron la *Declaración de los derechos del hombre y el ciudadano*, una *declaración solemne de los derechos naturales, inalienables y sagrados del hombre* que suponía la consolidación en la historia de siglos de luchas en favor de la justicia. ¿Cómo fue posible jurídicamente que se materializase esta Declaración? ¿Cuáles fueron las raíces de esta nueva institución social? Jellinek en tanto que jurista con sensibilidad sociológica no se limitó al terreno de la historia de las ideas y de los discursos, sino que trató de abrir el camino a una *investigación*

¹⁸ Sigo aquí las ricas informaciones contenidas en el artículo de Ouédraogo (2004, pp. 105-137). “Georg Jellinek, Max Weber, le politique et la tâche de la sociologie des religions”.

¹⁹ Honigsheim (2000, p. 134 y 248). *The Unknown Max Weber*, Transaction Pub., London, p. 134 y 248. El influjo de Jellinek en la formulación de la relación entre calvinismo y capitalismo señala Honigsheim, es innegable, sin embargo, no ocurre lo mismo en lo que se refiere a la epistemología weberiana (pp.140-141).

²⁰ Jellinek (2009). *La declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*. Este libro, reeditado por el profesor de la Universidad de Granada José Luis Monereo, retoma el prólogo y la traducción al español realizada por el profesor Adolfo Posada en 1907.

histórico-jurídica que a su juicio había sido descuidada por juristas e historiadores.

Jellinek comenzaba su estudio cuestionando la idea recibida de que la *Declaración de los derechos del hombre* se inspiraba en las doctrinas de Juan Jacobo Rousseau. En su lugar sostenía la tesis de que el modelo de esa Declaración eran los *Bills of Rights* de algunos Estados de la Unión Norteamericana, y más concretamente la Declaración del Estado de Virginia (1 de julio de 1776) redactada por Thomas Jefferson. Dedicaba un capítulo a comparar la declaración francesa con las declaraciones de derechos americanas e inglesas, para concluir que el modelo sobre el que se construye la Declaración francesa son las declaraciones americanas impulsadas por los puritanos:

La idea de consagrar legislativamente esos derechos naturales inalienables e inviolables del individuo, no es de origen político, sino religioso. Lo que hasta aquí se ha concebido como una obra de la Revolución es un fruto de la Reforma y de sus luchas.²¹

Muy pronto, cuando se produjo la traducción del libro de Jellinek al francés el politólogo y doctor en derecho Émile Boutmy planteó una serie de críticas a la tesis del profesor de Heidelberg que Adolfo Posada resume en el prólogo de la edición española. En su crítica Boutmy cuestiona el nacionalismo ideológico de Jellinek que lo condujo a minusvalorar el protagonismo de Francia en la génesis de la modernidad para hacer prevalecer el derecho germánico y el papel de la Reforma. Boutmy cuestiona también en este sentido el vínculo entre Reforma protestante y modernidad, de allí que “*La reforma, escribe, ha engendrado, no la libertad de conciencia, sino todo lo contrario, una fe más profunda, más tenaz, más ligada a sus raíces que la fe que aspiraba a reemplazar*”.²² Boutmy concede gran importancia a Rousseau, a la ilustración, al desarrollo del derecho natural, de modo que a

²¹ Jellinek (2009). *Ibíd. Op. cit.*, p. 86.

²² Boutmy (1902, pp. 415-443). “*La Declaration des droits de l’Homme et du citoyen et M. Jellinek*”.

su juicio “*la Declaración es el resultado de una causa indivisible: el gran movimiento de los espíritus del siglo XVIII*”.²³

Max Weber quedó muy impresionado por la tesis de Jellinek que contribuyó de forma decisiva a que el propio Weber investigase la influencia de los puritanos en dimensiones de la vida social hasta entonces desconocidas. Así fue como Weber logró encontrar las raíces del capitalismo en la ética puritana. Con anterioridad a la publicación del primer artículo sobre *La ética protestante* escribió en 1904 una especie de presentación de intenciones para la nueva época de La revista de ciencia social y de política social que él pasó a dirigir con Edgar Jaffé y Werner Sombart. El texto se titula *La objetividad del conocimiento en la ciencia social y en la política social* y en él rechaza con la mayor firmeza la llamada concepción materialista de la historia, a la vez que señala el campo de trabajo propio de la revista: “*la investigación del significado cultural general de la estructura económico social de la vida social humana y de sus formas de organización*”.²⁴ El estudio de Weber sobre el capitalismo está regido por una voluntad de verdad basada en análisis objetivos, en una metodología histórica rigurosa. En *Economía y sociedad* subraya la continuidad de su investigación con la de Jellinek cuando defiende el derecho a la *libertad de conciencia* como un derecho subjetivo conquistado por las sectas:

Brota así del suelo de las sectas consecuentes un “*derecho*” de los dominados que es considerado como imprescriptible y, en realidad, un derecho de cada dominado contra el poder político, hierocrático, patriarcal o de cualquier otra especie. Ya sea o no la más antigua—Jellinek sostiene de modo convincente que es la más antigua—esta “*libertad de conciencia*” es la fundamental, en principio, pues se trata del más amplio derecho del hombre, el que abarca el conjunto de las acciones éticamente condicionadas y el que garantiza la libertad frente al poder, especialmente frente al poder del estado. Y tras señalar que este derecho ha sido desconocido

²³ *Ibíd.*, p. 419.

²⁴ Weber (2009, pp. 100 y 97). *La objetividad del conocimiento en la ciencia social y en la política social*.

tanto por la Antigüedad como por la Edad Media y por Rousseau, añade: A él se incorporan los demás “*derechos*”, “*del hombre*”, del “*ciudadano*”, “*de la propiedad*”, ante todo el derecho a la salvaguardia de los propios intereses económicos dentro de los límites de un sistema de normas jurídicas garantizadas e igualmente válidas para todos y cuyas bases fundamentales son la inviolabilidad de la propiedad privada, la libertad contractual y la libre elección de la profesión.²⁵

Weber concluye explícitamente su análisis señalando que esta lógica de desarrollo de los derechos humanos fue funcional a la burocratización y a la propia expansión del capitalismo “*Los derechos del hombre y de la propiedad constituyeron las condiciones previas para que el capital pudiera valorizar libremente los bienes y los hombres*”.²⁶

Leer la obra de Max Weber sobre la ética económica de las grandes religiones obliga a no olvidar a Jellinek, pero tampoco a polarizar exclusivamente la lectura desde su influencia. Para su análisis sobre el capitalismo Weber se interesó especialmente por la *Filosofía del dinero* de Simmel y los estudios de Sombart sobre el capitalismo. A mi juicio se podría sostener que la posición intelectual de Max Weber, caracterizada por una especie pesimismo trágico y heroico, está más cerca de la línea marcada por el Nietzsche de la *Genealogía de la moral* que por el nacionalismo militarista y romántico alemán. Desde la sociología histórica preconizó una ética de la responsabilidad frente al fundamentalismo moral de los que sostienen una ética de fines últimos. La historia no está cerrada, ni se agota en las Declaraciones por muy importantes que estas sean, y podemos desasirnos de formas de subjetivación que nos vienen impuestas. La jaula de hierro no es un destino inevitable. Weber distaba por tanto de estar cerrado a la innovación cultural y la profundización de la democracia. Aún más, hasta cierto punto la *Ética protestante y el espíritu del capitalismo* podría ser leída

²⁵ Weber (1979, pp. 937-938). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*.

²⁶ *Íd.*

como una demostración de que el gran despliegue de la lógica del capital contribuye a ahogar la defensa de las libertades y a maniatar derechos. Prueba de ello es el interés que mostraron los Weber por las experiencias alternativas como la de Ascona, por los planteamientos libertarios y anarquistas, lo que sirvió de apoyo a algunos analistas de los derechos humanos, como por ejemplo Leo Strauss, para sostener que Max Weber fue uno de los adalides del nihilismo valorativo.²⁷

Uno de los referentes intelectuales de Max Weber sobre la modernidad fue otro gran amigo intelectual en Heidelberg, el teólogo Ernst Troeltsch, que también estudio los lazos entre las sectas protestantes y la génesis de los derechos humanos. Hans Joas señaló que en la conferencia que impartió Troeltsch en 1922 en la Academia de Arquitectura de Berlín sobre *Derecho natural y humanidad en la política mundial* se distanció de privilegiar el papel del ascetismo protestante para referirse al influjo de la tradición católica. Troeltsch buscaba al igual que Weber una explicación sociológica inscrita en la historia y Joas señala que a la conferencia de Berlín asistió el filósofo del derecho Leo Strauss que años después, en 1938, se refugió en los Estados Unidos huyendo de la persecución nazi.

En octubre de 1949 Leo Strauss, uno de los más reconocidos filósofos políticos del siglo XX, impartió en la Universidad de Chicago una serie de conferencias sobre *Derecho natural e historia* que se publicaron en forma de libro unos años más tarde. En estas conferencias Strauss defendió que la tradición del pensamiento político occidental, construida a partir de Atenas y Jerusalén, es decir, de la confluencia de la tradición del pensamiento griego y de la religión judía, reposa en el derecho natural, es decir, en la creencia de que existe una jerarquía universalmente válida de fines. El abandono del derecho natural clásico vinculado a las religiones reveladas se produjo a su juicio a partir de la primera ola de modernidad, protagonizada por Maquiavelo,

²⁷ Whimster (1999). *Max Weber and the culture of anarchy*. Sobre Weber y los derechos humanos, es interesante el artículo de Joas (2004, pp. 41-60). *Max Weber y el origen de los derechos humanos: un estudio acerca de la innovación cultural*.

y prolongada por Hobbes y Locke, significó una ruptura con la tradición griega, romana y judía.

Esta ruptura se hizo aún más acusada gracias a la segunda ola de modernidad representada por Rousseau, y aún más cuando se produjo la tercera ola de modernidad protagonizada por Nietzsche, de modo que en el mundo moderno tanto el positivismo como el historicismo negaron la existencia de una ley que determina lo que es justo y erróneo. Afirmar la ley natural equivale a aceptar que algo es por naturaleza justo. Así fue como la ley natural creó en la tradición clásica las condiciones mínimas para fundar de forma sólida la vida política. Romper esa tradición equivale a optar por el nihilismo, y Strauss responsabilizó concretamente a la escuela histórica de ciencias sociales, y más concretamente a Max Weber, de haber apoyado el historicismo, y con él la relativización de la verdad, pues, si la verdad ha de quedar siempre sometida a los sucesivos veredictos dictados por el tribunal de la historia la solidez de la verdad se desvanece.

Para Strauss la ley natural cristiana alcanzó su perfección más acabada en la obra de Tomás de Aquino quien compartía con los pensadores clásicos, y especialmente con Aristóteles, una concepción teleológica del universo y de la vida humana. Sin embargo los discípulos modernos de Tomás de Aquino, entre los que se encontrarían los representantes de la Escuela de Salamanca, aunque Strauss tan sólo se refiere a Suarez y Domingo de Soto en una nota a pie de página de su libro, establecieron un cuestionamiento de la concepción teleológica del universo, y por tanto también de la concepción teleológica del hombre, de modo que tanto *“la tradición liberal de los protestantes herederos de Hobbes y Locke como la tradición católica se encuentran a juicio de Leo Strauss en el mismo barco del relativismo moral que introdujo la modernidad”*.²⁸ La armonía y la integración de los seres

²⁸ Strauss (1986, p. 295). *Droit naturel et histoire*. Strauss, imbuido de un espiritualismo religioso llega a reprochar a Max Weber que *“afirme sin vergüenza que toda creencia en la revelación es en último análisis creencia en el absurdo”* (p. 74) y también que realice sus interpretaciones subordinándolas a la explicación causal. Sobre el papel de la Escuela de Salamanca en la génesis de los derechos subjetivos públicos. Vid., también Álvarez-Uría (2015). *El reconocimiento de la humanidad. España, Portugal y América Latina en la génesis de la modernidad*.

humanos con el universo, postulada por la tradición del pensamiento político clásico, a su juicio se habían roto.

Creo que Robert Nisbet tiene razón cuando cuestiona los postulados conservadores del pensamiento de Strauss, y a sus críticas se podrían añadir otras, se podría decir, por ejemplo, que el filósofo político judío-alemán nunca acabó de dar un paso adelante hacia la sociología política, de modo que, envuelto en un logos sin tierra de carácter teológico-político, encapsulado en una razón des-territorializada, ubicada únicamente en un tiempo sin espacio social, practicó en buena medida una filosofía des-historizada, es decir, ajena a toda inscripción socio-política. La obra de Leo Strauss encuentra un cierto paralelismo en la de otro exilado judío, Karl Löwith, autor del libro *De Hegel a Nietzsche. La quiebra revolucionaria del pensamiento en el siglo XIX* Karl Löwith también intentó desacreditar el historicismo para ello denunció la violencia del logos occidental a la vez que emprendió un acercamiento al pensamiento oriental anti-nihilista.

La reacción espiritualista de Strauss y Löwith pretendía ser un contrapunto a la barbarie nazi y al estalinismo. Sin embargo, fue precisamente esa visión sesgada contra la historia lo que les impidió percibir que los seres humanos estamos inevitablemente atados a los procesos históricos. Sin embargo, Strauss, Löwith y otros muchos pensadores tienen razón al plantear el problema del valor de los valores, tienen razón en cuestionar el relativismo, un relativismo que nos impide avanzar en la sociedad global en la que nos movemos en la actualidad, y en la que vivimos tiempos de incertidumbre. Únicamente basándonos en la historia social de las sociedades, basándonos sin etnocentrismos en las experiencias históricas protagonizadas por sociedades muy distintas, es decir, a partir de las conquistas sociales representativas del género humano, se ha hecho posible la construcción colectiva de una moral social progresista, la moral social propia de la ciudadanía. Desde ella, como mostró Durkheim, podremos afrontar los retos del presente.

3.4. Sociología histórica y sociología crítica

En el siglo XX, con la irrupción del nacional-socialismo y el fascismo, hicieron también una vez más acto de presencia en la escena social los crímenes contra la humanidad. Millones de judíos fueron deportados y salvajemente ejecutados en los campos de la muerte. Pero también se han producido crímenes y violaciones flagrantes contra los derechos humanos en la Rusia soviética, especialmente durante la dictadura de Stalin, y también en la China de Mao o en la Camboya de los jemeres rojos. La sociología crítica, inspirada en los sociólogos clásicos acudió entonces a su cita con la historia.

Una de las obras de sociología histórica destinada a analizar el papel de los intelectuales, y más específicamente de las producciones de los filósofos y los sociólogos en la irrupción de la barbarie fue el libro de Georg Lukács *El asalto a la razón*. El objetivo que pretendía el sociólogo húngaro era, como él mismo manifiesta en la introducción, realizar *una crítica realmente marxista-leninista de la filosofía reaccionaria* y a la vez demostrar la falsedad de esta filosofía, mostrar su modo de deformar los problemas fundamentales del pensamiento, proceder, en fin, al *desenmascaramiento de las tendencias reaccionarias* del pensamiento occidental. De la acerba crítica de Lukács no se libraron ni sus antiguos profesores, como Georg Simmel y Weber, ni sus antiguos amigos, como Karl Mannheim, que en *Ideología y utopía* había cuestionado un cierto dogmatismo marxista. En un libro de entrevistas realizadas algunos años después de la entrada de los tanques soviéticos en Budapest, Lukács nos recuerda que Marx en *La ideología alemana* “señaló que la historia es la única ciencia coherente y el propio Lukács defiende el método genético que identifica con el materialismo histórico”.²⁹

Karl Mannheim publicó en 1924 en el *Archiv für Sozialwissenschaft*, la revista que refundó Max Weber, un artículo sobre el historicismo en el que defiende que es imposible pensar ya en términos no históricos:

²⁹ Lukács (1968, p. 5). *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*. Vid., también en Holz; Kofler; y Abendroth (1969, p. 26 y ss.). *Conversaciones con Lukács*.

Nuestra visión de la vida se ha vuelto ya completamente sociológica y la sociología es justamente una de esas esferas que, cada vez más dominadas por el principio del historicismo, reflejan más fielmente nuestra orientación vital. El historicismo no es por tanto ni una simple moda ni tampoco una novedad; ni siquiera es una corriente intelectual, sino la base misma sobre la que levantamos nuestra observación de la realidad sociocultural. No es algo artificialmente ideado, algo semejante a un programa, sino una pauta básica orgánicamente desarrollada, la *weltanschauung* misma que nació tras haberse desintegrado la representación medieval del mundo, religiosamente determinada, y después de que la subsiguiente ilustración, con su idea dominante de una Razón supra-temporal, se hubiese destruido a sí misma.³⁰

Mannheim sostiene, siguiendo al prólogo de Durkheim en *Las formas elementales de la vida religiosa* que nuestras categorías son históricas y que tienen una naturaleza social.

Uno de los sociólogos muy próximo a Karl Mannheim que fue más lejos en el análisis de las raíces sociológicas del totalitarismo nazi fue Norbert Elias. Su impresionante libro de sociología histórica, *El proceso de la civilización* debe de ser leído en este marco. ¿Cuáles fueron las condiciones de posibilidad del ascenso del nacional-socialismo y también de la guerra, los campos de concentración y la división de Alemania en dos Estados? La hipótesis de partida es que en el trasfondo de esos procesos se encuentra la singularidad del carácter nacional alemán, que hizo posible el impulso anti-civilizatorio en la época hitleriana, así como la específica formación del Estado alemán. Elias analizó en profundidad la tensión existente en Alemania entre *cultura* y *civilización*, pero no se detuvo aquí, analizó también cómo las élites humanistas de clase media se hicieron nacionalistas. La quiebra de la idea de progreso de la humanidad fue sustituida por una imagen idealizada

³⁰ Mannheim (1982, pp. 141-157). *El historicismo en Gunter W. Remmling, Hacia la sociología del conocimiento. Origen y desarrollo de un conocimiento sociológico.*

de la propia nación. “*La mirada retrospectiva sustituiría a la visión de futuro como fuente de satisfacción emocional, y su propia tradición nacional como ideología, sería la que constituiría el núcleo de su imagen e ideal colectivos*”. Y añade: “*Una imagen ideal de sí mismas como nación ocuparía entonces el primer puesto en su escala pública de valores, en detrimento de los viejos ideales humanistas y morales*”. En este marco civilización y cultura se convierten en nociones que dejan de reenviar a procesos para convertirse en estados invariables. Frente a la noción de *cultura* la de *civilización* preserva, como símbolo de la imagen colectiva de clase media de una nación, determinada “*asociaciones con valores humanistas y morales universales*”. La noción de cultura nacional hace desaparecer por completo esos valores. Se produjo así “*la subordinación de los valores morales o humanos a los nacionales*”.³¹

Norbert Elias fue un apasionado defensor del método genético en sociología y él mismo puso bien de manifiesto cómo servirse de él para abordar la cuestión clave de la crisis civilizatoria. En un escrito titulado *La sociedad de los individuos* que data de 1939 señalaba que:

Con toda certeza, la mirada del ser humano, en general, sólo estará libre para ver el automatismo del cambio histórico cuando el hombre no sólo tenga ante los ojos el presente inmediato, sino también la larga historia pasada de la que ha surgido su propio tiempo.³²

Elias fue muy crítico con los sociólogos que se mueven en una gran indefinición temporal, al margen de la historia, y con quienes mantienen una visión estática de las sociedades de modo que abordan su estudio como si estuviesen en un estado final inmutable. Construyen sus sociologías abstractas como si operasen a partir del modelo del estudio de la física clásica. El paradigma de este modo de proceder “*es la sociología que gira en torno al sistema social*”.³³

³¹ Elias (1999, pp. 164-165). *Los alemanes*.

³² Elias, Norbert (1990, p. 67). *La sociedad de los individuos. Ensayos*.

³³ Cfr. Elias (1998, pp. 102-117). “*Los procesos de formación del Estado y de construcción de la nación*”, *Vid.*, también Elias (1994). *Conocimiento y poder*. Prólogo de Julia Varela.

Theodor W. Adorno, que como es bien sabido mantuvo con Karl Popper en 1961 una agria polémica conocida como *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, defendió repetidamente en el último curso de sociología que impartió en la Universidad de Frankfurt entre abril y julio de 1968 que Marx y Max Weber pensaron siempre con categorías históricas y que “*la consideración histórica no es algo al margen de la sociología, sino algo central en ella; y una de las diferencias esenciales entre una teoría crítica de la sociedad, entre las cuales la teoría marxista es prototípica, y la sociología en sentido estrecho, tal como Habermas la ha criticado, y como yo intenté caracterizarla nuevamente en la última clase, es justamente el papel decisivo que se le asigna a la historia*”. Adorno, al igual que Elias, señala que en la sociología dominante *hay una tendencia muy fuerte a recortar la dimensión histórica*, de donde se deriva una grave incapacidad para abordar la dinámica social. Los efectos son demoledores: “*Al pasar por alto el haber llegado a ser de los fenómenos, desaparece también la perspectiva de aquello que los fenómenos pueden llegar a ser*”.³⁴

Uno de los pensadores más influyentes del siglo XX fue Michel Foucault quien desde 1970 hasta su muerte en junio de 1984 dirigió el en Colegio de Francia la cátedra de *Historia de los sistemas de pensamiento*. Michel Foucault estudio en la Escuela Normal Superior de París en donde preparó el concurso de la *agrégation*. Era por tanto un buen conocedor de la obra de Durkheim y de su escuela. Su tesis de Estado se convirtió a la vez en su primer gran libro publicado en 1961 con el título de *Historia de la locura en la época clásica*. De esta obra se puede afirmar que, tras las movilizaciones de mayo del 68, se convirtió en una obra de referencia para los movimientos anti-psiquiátricos. Sin embargo, quizás su obra más próxima a la sociología histórica, a la metodología que el propio Foucault definía como *genealogía*, sea *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, un libro que se publicó por vez primera en Francia en 1975 y que ha sido traducido en numerosas lenguas. En esta obra Foucault señala, que aborda las prácticas penales menos como

³⁴ Adorno (1996, pp. 190 y 195). *Introducción a la sociología* (1968).

la consecuencia de teorías jurídicas que como un capítulo de la anatomía política. Se podría por tanto describir el proyecto foucaultiano de investigación como una *anatomía histórico-política del orden burgués*, o, si se prefiere, una sociología crítica de las instituciones no muy alejada de la que desarrolló el propio Émile Durkheim en “*La evolución pedagógica en Francia*”.³⁵

La obra de Foucault “ha sido objeto de múltiples lecturas y los historiadores han debatido sobre su modo peculiar de recurrir a la historia.”³⁶ El propio Foucault declaró en alguna ocasión que no se sentía muy alejado de los pensadores de la Escuela de Frankfurt. En todo caso, su afinidad con investigaciones desarrolladas por sociólogos como Robert Castel, Jacques Donzelot, Daniel Defert, Didier Eribon y otros es innegable. Baste simplemente con subrayar aquí el recurso a la genealogía, a la historia, para tratar de levantar el velo de la lógica de poder que recorre las instituciones sociales, así como su claro compromiso con los derechos humanos. En este último sentido resulta esclarecedor el texto que Michel Foucault leyó en Ginebra en 1981 en el que anunciaba la creación de un *Comité internacional para la defensa de los derechos humanos*. El punto primero del comunicado decía así: “*Existe una ciudadanía internacional que tiene sus derechos, sus deberes, y que nos compromete a levantarnos contra todo abuso de poder, cualquiera que sea su autor, y cualquiera que sean sus víctimas*”.³⁷

El modelo genealógico de análisis, que a lo largo de esta tesis hemos tratado de someter a prueba, no es el único modo de acceso a la verdad sobre las sociedades. A lo largo de la historia la sociología ha enriquecido sus métodos y técnicas de investigación. Pero esperamos haber podido llegar

³⁵ Foucault (1975, p. 33). *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, Sobre las semejanzas y las diferencias existentes entre la genealogía foucaultiana y los análisis marxistas desarrollados a partir del materialismo histórico, vid a Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría (1977, pp. 90-103). *Foucault frente a Marx. Anatomía histórico-política del orden burgués*.

³⁶ Vázquez (1987). *Foucault y los historiadores: análisis de una coexistencia intelectual*. Vid., también Veyne (1984). *Cómo se escribe a historia. Foucault revoluciona la historia*.

³⁷ Se incluye la traducción del texto íntegro en Foucault (1990, pp. 313-314). *La vida de los hombres infames. Ensayos sobre desviación y dominación*. Un magnífico estudio sobre la genealogía y la sociología histórica puede verse en Varela (2019). *Nacimiento de la mujer burguesa, El cambiante desequilibrio de poder entre los sexos*. Nueva edición. Cap. I. “*El modelo genealógico de análisis*”, pp. 19-71.

a mostrar que la genealogía, en tantos sentidos heredera de la vieja sociología clásica europea, es una metodología pertinente para explicar la dinámica social de nuestras sociedades, una metodología válida no solo por las cuestiones que contribuye a iluminar, sino también por los nuevos problemas que, olvidados, censurados, mantenidos en el silencio o en el olvido, es capaz de sacar de nuevo a la luz. Parodiando a Norbert Elias, uno de los grandes artesanos de la sociología histórica, se podría afirmar que el valor de una sociología se mide por su capacidad de *levantar el velo de las mitologías*, que ofuscan nuestra percepción de la realidad social. La sociología, al romper el desconocimiento del mundo social, al acabar con la ignorancia y los espejismos que contribuyen a perpetuar lo existente como lo único posible, crea las condiciones para ir más allá del reconocimiento de lo existente, de modo que los ciudadanos podemos actuar de forma más libre y razonable, de un modo más consciente y reflexivo, con el fin de promover una organización más justa de nuestras sociedades y de sus instituciones.

La sociología histórica, la genealogía, dista en la actualidad de gozar en el campo propio de la sociología académica del predicamento de las encuestas o incluso de la investigación-acción. Sin embargo, el recurso a la historia fue para los sociólogos clásicos la vía real por excelencia para acceder al conocimiento de la verdad de nuestras sociedades, y también lo fue para una buena parte de los sociólogos críticos.

A diferencia de la historia desestructurada de algunos historiadores, a diferencia de la historia positivista, perdida en los detalles de árboles singulares que no impiden contemplar el bosque, la sociología histórica, *la genealogía del presente*, no pierde de vista las *configuraciones históricas*, los vectores de la dinámica social, las líneas de fuerza que constituyen un campo y crean sus condiciones de formación y desarrollo. A la hora de abordar las líneas de explicación de cualquier fenómeno relativo a la vida de las sociedades es preciso por tanto explicar su génesis, cuáles fueron sus condiciones de posibilidad y sus funciones sociales. Determinar las fuerzas sociales que intervienen en el proceso de constitución de un campo social nos permite comprender sus usos y funciones, así como decidir, con un

mayor conocimiento de causa, sobre si es legítimo o no que ese campo se perpetúe en el futuro a partir de su propia lógica constituyente. En este sentido la sociología puede servir de guía y de orientación para la acción consciente y reflexiva.

El final de la Segunda Guerra Mundial fue también el comienzo de la era nuclearizada, es decir, Hiroshima y Nagasaki abrieron una nueva etapa histórica en la que los seres humanos podían acabar con la vida humana sobre la tierra. La derrota del nazismo y el fascismo abrió de nuevo la pregunta por el modelo de sociedad: ¿Sociedad de mercado, socialismo colectivista, o sociedad democrática planificada? Tal fue la cuestión palpitante que tras la guerra recorrió el espacio social y político en los países occidentales. Para contribuir a enriquecer este arduo problema aún no resuelto es preciso rastrear en la historia la génesis de este debate a partir de un enfrentamiento intelectual del que se derivaron consecuencias para nuestro presente. La polémica se desarrolló abiertamente en Inglaterra durante los años treinta y cuarenta del siglo XX, y fue este un enfrentamiento intelectual un momento histórico clave que puede proporcionar alguna línea de reflexión sobre nuestros problemas de hoy: nos referimos concretamente a la pugna sostenida, primero de forma soterrada, y posteriormente de forma abierta y pública, entre el economista austríaco Friedrich von Hayek (1899-1992) y el sociólogo húngaro Karl Mannheim (1893-1947). El análisis inscrito en la historia de esta polémica podría ayudarnos a comprender cómo se gestó el Estado social keynesiano, es decir, el llamado modelo social europeo, y qué argumentos avanzaron los economistas austríacos en su contra, es decir, cómo y por qué adoptaron posiciones contrarias a las propuestas socialdemócratas que terminaron convergiendo en el triunfo del modelo neoliberal. Pero a la vez sería preciso no abandonar el debate sobre la función explicativa de la sociología histórica, pues ambas cuestiones, la del modelo de sociedad y la del modelo de análisis, estuvieron íntimamente ligadas.

No es este el momento para abordar estas cuestiones sobre las que contamos ya con algunos estudios. Tan sólo me gustaría subrayar la

naturaleza del ataque que intelectuales tan prestigiosos como Friedrich Hayek y Karl Popper lanzaron contra la sociología histórica, y en general contra la sociología crítica, representada en Inglaterra por Karl Mannheim, pero también por Norbert Elías y Harold Laski. Era un debate que partía de miserias y enfrentamientos personales, pero que a la vez iba más allá de los nombres propios, pues lo que estaba en juego era optar entre el neoliberalismo y la socialdemocracia. Como telón de fondo estaban los países comunistas, principalmente la Rusia de Stalin y la China de Mao, dos Estados totalitarios. En este debate destacó el influyente libro de Friedrich Hayek, *Camino de servidumbre* que data de 1944, así como *La sociedad abierta y sus enemigos* de Karl Popper que se publicó al año siguiente, en 1945. Ambos libros deben ser leídos como un ataque directo a la vez contra la planificación social democrática y contra la sociología histórica, entendida ésta última como la ciencia que estudia la dinámica social de las sociedades con el objetivo de contribuir al perfeccionamiento social, es decir, entendida como sociología crítica. Conviene no olvidar que Karl Popper, antes de publicar *La sociedad abierta y sus enemigos*, publicó por invitación de su amigo Hayek, en sucesivos fascículos de la revista *Económica*, la revista del Departamento de Economía en la *London School of Economics* que entonces dirigía Hayek, concretamente en los números 42 y 43 de 1944, y el número 46 de 1945, *La miseria del historicismo*. Hayek jugó también un papel importante en la publicación por la editorial *Routledge* de *La sociedad abierta y sus enemigos* como reconoce en propio Popper en la nota de agradecimientos escrita en abril de 1944: *Estoy profundamente en deuda con el profesor F. A. von Hayek. Sin su interés y apoyo este libro no habría podido ser publicado*. El título original del libro era menos agresivo que el que al final se impuso: *A Social Philosophy for Everyman*. En realidad, estaban a punto de celebrarse en Inglaterra las elecciones generales que tuvieron lugar en julio de 1945, elecciones en las que se produjo la inesperada y rotunda victoria del Partido Laborista frente al partido conservador liderado por Sir

Winston Churchill. De *hecho*, Churchill había convertido en el emblema de su campaña el *Camino de servidumbre*.³⁸

El director de cine Ken Loach, tras la crisis financiera global del 2008, estrenó en el año 2013 una magnífica película, *El espíritu del 45*, en la que recuerda el primer desarrollo en Inglaterra del llamado modelo social europeo, modelo más conocido como el Estado del bienestar. En este marco de desarrollo de la propiedad social y de las instituciones de protección la sociología crítica se desarrolló, especialmente a partir de los años sesenta y setenta, de forma importante. En América Latina sociólogos como André Gunder Frank y Fernando Henrique Cardoso, entre otros, elaboraron la teoría de dependencia y en Chile de produjo la experiencia de la transición democrática hacia el socialismo que se vio abortada por el golpe militar encabezado por Augusto Pinochet contra el gobierno de Salvador Allende. Se produjo en esos años una confluencia de las fuerzas del trabajo y de la cultura para hacer avanzar la democracia social hacia sociedades socialmente integradas. Fruto de estos anhelos fue la conmovedora *Declaración Universal de los Derechos Humanos* aprobada el 10 de diciembre de 1948 en las Naciones Unidas, una Declaración que aspira a ser universal y que consta de 30 artículos. Recordemos tan solo el primero: *Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros*.

3.5. Metodología seguida para el estudio de los derechos humanos en Honduras

La presente investigación, como se dejó señalado en la introducción y se ha venido sustentado en estos primeros tres capítulos, se inscribe en el método socio-histórico como enfoque heurístico que utiliza la historia y como herramienta para explicar el presente. Desde esta perspectiva se abre la vía

³⁸ Para entender mejor el alcance de esta ofensiva neoliberal *vid* el artículo de Fernando Álvarez-Uría (2005, pp.13-40). “Sociología y libertad. El debate entre Friedrich Hayek y Karl Mannheim sobre el estatuto del mercado en la sociedad”.

a un abordaje metodológico que combina el análisis histórico de los derechos humanos en Honduras, con el empleo de técnicas cualitativas como la entrevista abierta y el grupo de discusión mediante las que se realiza un acercamiento empírico al conocimiento de los discursos de los distintos actores consultados desde los que se da cuenta de la historia vivida y presente de los derechos humanos en el país.

Mediante las entrevistas a informantes claves se realiza un abordaje sobre el contexto histórico en el que se inscribe la lucha por la defensa de los derechos humanos y la trayectoria seguida hasta el presente, permitiendo comprender cuál es el carácter de dicho contexto y cuál es su dinámica inherente. Esta es la función que cumplen los relatos obtenidos con las entrevistas, desde los que se hace una lectura en clave histórica de la experiencia de lucha por de los derechos humanos en el país dando a su vez cuenta de las dimensiones institucionales de los mismos, la garantía de protección y su vigencia práctica, así como de su proceso de asimilación e internalización por parte de la sociedad hondureña. Por otra parte, también se realizó un acercamiento a los discursos de la población sobre los derechos humanos mediante grupos de discusión con participantes diversos de la ciudadanía, los que permiten un conocimiento y comprensión de las percepciones sociales sobre los derechos humanos.

Ambos acercamientos aportan una mirada crítica sobre el rol del Estado hondureño como garante de los derechos humanos en el contexto histórico estudiado, así como la reflexión sobre las relaciones entre sociedad y Estado, permitiendo visualizar cuál es el papel estratégico de los derechos humanos y de la lucha por los mismos en la construcción y consolidación de una sociedad democrática.

Por el tipo de investigación, cabe aclarar, que se trata de una investigación de carácter diagnóstica y el proceso metodológico comprendió la implementación de la cantidad de entrevistas y grupos de discusión siguientes.

3.6.1. Entrevistas abiertas

Se realizaron 16 entrevistas abiertas en profundidad a informantes cualificados, las que se distribuyeron teniendo como criterio de selección a informantes claves, actores sociales e instituciones que intervienen en diversos campos de los derechos humanos cuya posición y actuación es relevante en el conocimiento y experiencia sobre problema de estudio: miembros de organizaciones civiles de defensa de derechos humanos, instituciones del Estado (operadores de justicia), periodistas y expertos. Vid. Tabla 1 y Tabla 2.

Tabla 1.

Distribución de entrevistas por representación institucional o personal

Entrevistas abiertas	Cantidad de entrevistas
Tipo de informante o actor social	16
Defensores de derechos humanos (organizaciones civiles)	7
Instituciones del Estado (operadores de justicia y seguridad)	4
Expertos en derechos humanos	3
Periodistas	2

Fuente: En base al diseño metodológico del Cap. III. Elaboración propia.

Tabla 2.

Entrevistados por tipos de informantes, según códigos de entrevistas

N° de Entrevistas	Tipo de informante	Código de entrevista
Entrevista 1	Abogado experto en Derechos Humanos	E1. Experto
Entrevista 2	Entrevista Presidente de CODEH	E2. Defensor DH
Entrevista 3	Excomisionado de Derechos Humanos	E3. Operador de Justicia
Entrevista 4	Periodista	E4. Periodista
Entrevista 5	Presidenta de COFADEH	E5. Defensora DH
Entrevista 6	Periodista	E6. Periodista
Entrevista 7	Exmagistrada de la Corte Suprema de Justicia	E7. Operadora de Justicia
Entrevista 8	Exdirectora de la Policía Nacional	E8. Operadora de Justicia
Entrevista 9	Exdirector Ejecutivo del CIPRODEH	E9. Defensor DH
Entrevista 10	Expertos en Derechos Humanos	E10. Experto
Entrevista 11	Defensor de Derechos Humanos	E11. Defensor de DH
Entrevista 12	Experta en Derechos Humanos	E12. Experta
Entrevista 13	Defensor de Derechos Humanos	E13. Defensor de DH
Entrevista 14	Defensor de Derechos Humanos	E14. Defensor de DH
Entrevista 15	Funcionario del Ministerio de Seguridad	E15. Operador de Justicia
Entrevista 16	Defensora de Derechos Humanos Berta Cáceres	E16. Defensora de DH

Fuente: En base al diseño metodológico del Cap. III. Elaboración propia.

3.6.2. Grupos de discusión

Se realizaron siete (7) grupos de discusión integrados por 7 y 9 participantes cada grupo, siendo seleccionados mediante los criterios de homogeneidad, heterogeneidad, educación y estrato social. Con el propósito conocer los discursos sobre los derechos humanos en el ámbito en la población y contrastarlo con las valoraciones obtenidas de los actores sociales claves mediante las entrevistas, se realizaron cinco (5) grupos con estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) que cursan distintas carreras y años de estudios, y dos (2) grupos con habitantes de estratos medios y pobres de Tegucigalpa. *Vid.* Tabla 3, la conformación de los Grupos de discusión.

Tabla 3.

Grupos de discusión realizados por participantes, según códigos de grupos

Número de Grupo de Discusión	Participantes	Código de Grupo
Grupo de discusión 1	Estudiantes de primer ingreso UNAH	GD1. Estudiantes
Grupo de discusión 2	Estudiantes de primer ingreso finalizando el primer período académico UNAH	GD2. Estudiantes
Grupo de discusión 3	Estudiantes con dos o más años de distintas carreras de la UNAH	GD3. Estudiantes
Grupo de discusión 4	Estudiantes finalizando de diversas carreras de la UNAH	GD4. Estudiantes
Grupo de discusión 5	Estudiantes de Derecho de la UNAH	GD5. Estudiantes
Grupo de discusión 6	Habitantes de estratos pobres	GD6. Estratos pobres
Grupo de discusión 7	Habitantes de estratos medios	GD7. Estratos medios

Fuente: En base al diseño metodológico del Cap. III. Elaboración propia.

3.6.3. Procesamiento y análisis de entrevistas y grupos de discusión

Las grabaciones de las entrevistas y grupos de discusión fueron transcritas y analizadas en base a ejes temáticos y tópicos discursivos relevantes para los propósitos del presente el estudio, y sus resultados se reflejan *infra* en el desarrollo de los *Caps. V y VI*. Estas transcripciones se incluyen en los Anexos. *Vid. Infra.* Anexo 2. Entrevistas y Grupos de discusión.

CAPÍTULO IV

CONQUISTA Y COLONIZACIÓN

CONQUISTA Y COLONIZACIÓN

4.1. La conquista, una historia despiadada

Al inicio de la conquista, el territorio que actualmente comprende Honduras, estaba habitado por dos grandes grupos de poblaciones indígenas diversas, culturalmente diferenciadas y ubicadas geográficamente en dos grandes áreas de influencia cultural que los investigadores identifican como área mesoamericana y área intermedia. Según Linda Newson, cacicazgos y tribus, son los dos tipos culturales que habitaban el territorio al momento de la conquista.¹¹

En el área mesoamericana, un territorio que comprende una parte de México, Guatemala, Honduras y El Salvador, incluidas las costas del golfo de Fonseca, la costa del Pacífico de Nicaragua, hasta la Península de Nicoya en Costa Rica, habitaban una diversidad de grupos agricultores sedentarios con importantes avances en conocimientos y tecnologías para la agricultura, construcción de viviendas y edificaciones urbanas.² En Honduras, estas poblaciones estaban organizadas en cacicazgos y se ubicaban geográficamente en las regiones que en la actualidad comprenden el Occidente, Centro Sur del país y en el norte el departamento de Cortés.

Al momento de la conquista, de acuerdo con Newson:

Existían tres cacicazgos en Honduras: Los Lencas, Mayas y Chorotegas. Estos grupos estaban socialmente estratificados. Sus gobernantes eran caciques hereditarios, quienes regían sobre un número de pueblos o comunidades cuya población total alcanzaba a veces decenas de miles. Eran esencialmente agriculturalistas y sus prácticas religiosas se centraban en sacerdotes, templos e ídolos. En términos generales, constituían sociedades más

¹ Newson (1992, p. 30). *El costo de la conquista*.

² Barahona (2009, p. 31). *Pueblos indígenas, Estado y memoria colectiva en Honduras*.

grandes, complejas y de mayor productividad económica que las de sus vecinos hacia el oriente.³

La población que habitaba el centro y occidente de Honduras vivía en grandes y pequeños asentamientos que comprendían una significativa cantidad de población indígena.

En el área denominada intermedia, según lo señala Marvin Barahona, habitaban tribus nómadas que vivían de la recolección de frutos, la caza y la pesca en una extensión geográfica cubierta de bosques y de altas montañas surcadas por ríos que desembocan en el Atlántico.⁴ Considerada un puente entre las culturas mesoamericanas y sudamericanas, geográficamente, el área intermedia en Honduras, comprende el costado nordeste del país abarcando la totalidad de la región conocida como la Mosquitia.⁵ En este territorio se ubican actualmente los departamentos de Atlántida, Yoro, Colón, Olancho, Gracias a Dios, parte de Francisco Morazán y el Paraíso.

Las poblaciones que habitaban este territorio al inicio de la conquista, de acuerdo con Linda Newson, conformaban tribus que incluían Payas, Sumos, Jicaques y un grupo que se formó posteriormente denominado Misquistos.⁶ Estas poblaciones, en comparación con las que habitaban en el occidente del país, señala Newson:

Formaban grupos sociales más reducidos, organizados de manera igualitaria. Subsistían en base a los productos de la agricultura, cacería, pesca, y recolección (...). No tenían templos ni una institución sacerdotal, más bien su religión estaba basada en el animismo y el shamanismo.⁷

³ Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, p. 73.

⁴ Barahona (2009). *Ibíd. Op. cit.*, p. 32.

⁵ *Ibíd.*, p. 33

⁶ Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, p. 41.

⁷ *Ibíd.*, pp. 91-92.

En cuanto a su organización sociopolítica, se caracterizaba por su simplicidad, sin formas permanentes de liderazgo, aunque si contaban con consejos de ancianos.⁸

Los españoles, como lo señala José María Tejeira, lograron conquistar y controlar con más rapidez el territorio que comprende a las culturas mesoamericanas en comparación con las zonas nororientales de influencia cultural del área intermedia en donde encontraron mayor dificultad para su control, situación que persistía al final de la época colonial, pues los grupos que habitaban en estas zonas todavía no habían sido integrados en su totalidad a la gobernación de Honduras.⁹

Según Linda Newson, las características propias de los diversos grupos que habitaban en Honduras, así como los recursos y el territorio, influyeron en el patrón de conquista y colonización, y, por tanto, en los cambios demográficos y culturales de la población indígena.¹⁰ También, nos dice Newson, que:

Las actividades españolas dentro de las regiones ocupadas por los cacicazgos y los grupos tribales permanecen muy distintas. En las regiones central y occidental de Honduras, el establecimiento de haciendas, pueblos y minas, y de actividades asociadas afectó directamente a las comunidades indígenas, como lo hicieron las encomiendas, repartimientos y otras instituciones exigentes de producción y mano de obra indígena. En la región oriental de Honduras, con excepción del Valle Olancho y Trujillo, con sus respectivos territorios inmediatos, donde las actividades españolas eran generalmente similares, aunque menos intensas que en las regiones central y occidental, las influencias más importantes sobre

⁸ Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, p. 105.

⁹ Tejeira (1990, p. 5). *Panorama Histórico de la Iglesia en Honduras*.

¹⁰ Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, p. 30.

la vida indígena fueron los misioneros, posteriormente, los Zambos-Mosquitos que surgieron en la Costa de la Mosquitia.¹¹

La conquista y colonización de Honduras, al igual que en el resto de los territorios de América conquistados por los españoles, viene marcada por la violencia y la brutalidad con que éstos la llevaron a cabo, que, en el caso específico de Honduras, se expresa en la temprana reducción o aniquilación de casi la totalidad de la población indígena. Con *la caza de indios* los españoles inician un expolio masivo a través del cual buscan saciar su codicia. Según el historiador hondureño Mario Argueta, para:

La década que va de 1510 a 1520, ya se reporta la captura de indígenas en las Islas de la Bahía y en la tierra firme adyacente, cuando los españoles de Cuba y otras islas buscaban formas de llenar el vacío demográfico que había sido creado por la muerte de la mayoría de la población aborígen. Aún antes de la conquista, tal vez en fecha temprana como 1515, en las Islas de la Bahía y la Costa Norte de Honduras se había iniciado la captura de esclavos.¹²

Aunque la conquista del territorio no se inició sino dos décadas después del arribo de Colón, en 1502, a costas hondureñas, la esclavización de los indios comenzó antes de la conquista como respuesta a la demanda de mano de obra creada por el despoblamiento de las Antillas Mayores. Para 1522, de acuerdo con María de los Ángeles Chaverri, cuando los límites marítimos de Honduras ya habían sido contorneados y sin haberse producido el control y establecimiento de los españoles en el territorio, la población indígena había sufrido los primeros efectos devastadores de la conquista provocados por la esclavización.¹³ Por otra parte, Linda Newson, autora del libro *El costo de la conquista*, dice en su estudio que:

¹¹ Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 31-32.

¹² Argueta (2002, p. 236). *Historia laboral de Honduras: de la conquista al siglo XIX*, en *Documentos para la Historia de Honduras*. Selección y notas de Roberto Sosa, Tomo I.

¹³ Chaverri (2002, p. 206). *La Formación Histórica de Honduras. Factores que inciden en la constitución de la territorialidad durante la época colonial* en *Documentos para la Historia de Honduras*. Selección y notas de Roberto Sosa, Tomo I.

La primera redada documentada de esclavos data de 1515, cuando un barco de Cuba capturó indígenas en la isla de Guanaja. Al llegar a Cuba, los indígenas escaparon y regresaron a las Islas de la Bahía. Al año siguiente, dos barcos zarparon hacia las Islas de la Bahía para redimir la afrenta. Lograron capturar 500 indígenas y, tras alguna resistencia, ambos barcos llegaron finalmente a Cuba con 400 esclavos. Cuando Cortés llegó a Honduras en 1525, las Islas de la Bahía ya habían sido despobladas por las redadas de esclavos desde Cuba, La Española y Jamaica.¹⁴

Esclavizar a los indios constituyó el botín y el objetivo principal de las primeras incursiones de españoles a las costas de Honduras con lo que iniciaban una historia despiadada de aniquilación y despoblamiento temprano de la población indígena, como lo manifiesta José María Tojeira:

La conquista de Honduras fue muy irregular. En los primeros años lo único apreciable parecía ser la mano de obra y la situación estratégica de la comunicación marítima. Se da así un saqueo permanente durante las primeras décadas y una sistemática disputa por el control del territorio entre diversos centros de poder colonial que se van estableciendo. De este modo, México, Santo Domingo y, menos, Panamá, compiten por la hegemonía de la zona. A otros niveles, Pedrarias desde Nicaragua y Alvarado desde Guatemala luchan también por sumar a Honduras a sus territorios de influencia. El resultado es que Honduras (...), se convierte en escenario no solo de guerras entre españoles e indígenas sino de luchas, asesinatos y conspiraciones continuas entre los primeros españoles.¹⁵

El control del botín, una vez iniciada la conquista del territorio, entre 1524 a 1526, como señala Chaverri, dio lugar a una serie de disputas y

¹⁴ Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, p. 158.

¹⁵ Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 8.

enfrentamientos entre las huestes españolas provenientes desde distintos centros de poder, provocando encarcelamientos y muertes entre los conquistadores.¹⁶ Refiriéndose a estas disputas y enfrentamientos en forma más detallada, Marcos Carías Zapata, no dice que:

Gonzáles Dávila entró en 1524 por el Puerto de Caballos, con apoyo de la Isla Española. En la región de Olancho, chocó con gentes de Hernández de Córdoba, quienes tenían su punto de partida en el Darién. En Naco, Gonzáles Dávila y Francisco de las Casas, enviado por Cortés, ajusticiaron a Cristóbal de Olid, quien en Cuba se había puesto de acuerdo con los enemigos del conquistador de México, que le había destacado hacia las Higueras. Cortés mismo emprendió un largo y peligroso viaje hasta territorio hondureño, que le costó su privilegiado puesto al mando del núcleo Mejicano.¹⁷

En este viaje Cortés nombra gobernador de Honduras a Hernando Saavedra. Estas disputas entre españoles por el control del territorio hondureño, más la complicada geografía del mismo, así como la existencia de territorios poblados por poblaciones autóctonas y la resistencia que opusieron los indígenas al sometimiento, prolongaron la conquista por unos veinte años, cuya estabilización sólo comenzará a producirse a partir de 1537 –tras la derrota de la resistencia de los lenkas que culminó con la muerte de Lempira–, y con la posterior llegada de las Leyes Nuevas de Indias a la Audiencia de los Confines. Asimismo, como apunta Chaverri, *“estos factores, que interactúan dentro de un proceso violento, serán determinantes iniciales en la configuración de la territorialidad de Honduras”*.¹⁸

Desde sus inicios, y a medida que avanzaba la conquista sobre los territorios habitados por las diversas poblaciones indígenas, según lo

¹⁶ Chaverri (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 206.

¹⁷ Carías Zapata (2002, p. 179). *La tiranía de los conquistadores en Documentos para la Historia de Honduras*. Selección y notas de Roberto Sosa, Tomo I

¹⁸ Chaverri (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 202.

manifiesta Chaverri, los primeros conquistadores fundan ciudades con el propósito de legitimar su acción conquistadora, pero no con la intención de constituir asentamientos duraderos, por lo que muchas de estas fundaciones desaparecerán rápidamente. Será hasta la llegada de López de Salcedo, en 1526, quién con cedula real es nombrado gobernador de la provincia de Higueras, y asume la autoridad desde la ciudad de Trujillo, por encima Hernando de Saavedra, gobernador que había sido nombrado por Hernán Cortés. Entre 1528 y 1530, el territorio de la provincia estará más definido.¹⁹

En 1536, de acuerdo con lo reseñado por Chaverri, Pedro de Alvarado, gobernador de Guatemala, llega a Honduras para pacificar a los pobladores enfrentados y asegurarse la salida al mar del norte. Funda en el norte San Pedro de Puerto Caballos y en el occidente la ciudad de Gracias, una de las zonas densamente pobladas. También, despliega hombres hacia el sudeste del territorio. Años antes, en 1533, había mandado a fundar en el sur del territorio Jerez de la Frontera de Choluteca, ciudad cercana al golfo de Fonseca en el pacífico. Alvarado, entra en conflicto por el control del territorio con Francisco de Montejo, que en 1536 es nombrado gobernador de Honduras. Este conflicto persistirá hasta 1539, cuando ambos logran un acuerdo. Alvarado se adjudica la gobernación de Honduras (que incluía la parte del territorio denominada por los españoles como Higueras) a cambio de Chiapas (que formaba parte de la gobernación de Guatemala) para Montejo. Mientras se produce dicho acuerdo, otros conquistadores, como Alfonso de Cáceres, han iniciado su penetración al interior del territorio fundando también ciudades como Santa María de Comayagua, fundada en 1537 y San Jorge de Olancho en 1540.²⁰

Los distintos intereses que intervienen en la acción conquistadora, como se señaló antes, entran en choque desde los primeros años del siglo XVI, lo que repercutirá en la dinámica de delimitación y administración del territorio bajo el dominio colonial. Los intereses de la corona española por mantener el

¹⁹ Chaverri (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 206.

²⁰ *Ibíd.*, p. 207.

control y la administración de los nuevos territorios entran en choque con los intereses de los conquistadores que efectúan su acción militar como empresas particulares de conquista, con quienes la corona ha pactado mediante capitulaciones el control de los territorios conquistados. Progresivamente, a medida que se produce el desplazamiento de los conquistadores por funcionarios de la corona, se asentará el sistema administrativo colonial bajo su control. Al respecto, Chaverri, dice lo siguiente:

En el momento inicial van a surgir las demarcaciones como consecuencia de la acción conquistadora y de lo establecido en las primeras capitulaciones. Los límites que se establecen en dichos documentos son muy imprecisos debido al desconocimiento del territorio. Sin embargo, muy pronto las capitulaciones van a dejar de ser fuente de jurisdicción y las delimitaciones son dadas por reales cédulas y otros instrumentos de derecho público.²¹

La penetración conquistadora en la etapa inicial dividió el territorio en dos áreas geográficas que los españoles denominaron Higueras y Honduras, dando lugar a la formación de dos provincias que posteriormente fueron constituidas en la provincia de Honduras con dependencia de Guatemala. Según lo indica Chaverri:

Hasta la instalación de la Audiencia de los Confines en 1543 en Centro América, se irán perfilando diferentes provincias de acuerdo a los diferentes intereses en pugna, así surgirá la provincia de Honduras e Higueras, cuyo primer gobernador de nombramiento real es López de Salcedo en 1526. A partir de 1539, la sujeción a Guatemala se irá definiendo cada vez más (...), es un período confuso, en el cual tanto la territorialidad de la provincia, –Higueras y Honduras– como capitalidad –Trujillo, Gracias, Comayagua– y su dependencia exterior –Santo Domingo, México, Guatemala– hacen que sus límites específicos aún no estén establecidos.²²

²¹ Chaverri (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 209.

²² Chaverri (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 209.

Aunque no disponemos de datos precisos acerca de la población indígena al momento de la llegada de los españoles a tierras hondureñas, algunas estimaciones, como las que indica Newson, oscilan entre 400.000 y 800.000 habitantes, de los cuales unos 200.000 vivían en las zonas no colonizadas,²³ y sin pretender enfrascarnos en una búsqueda obsesionada por los datos, lo cierto es que la conquista fue despiadada y provocó, según la expresión de André-Marcel D'Ans, "*una verdadera catástrofe demográfica*".²²⁴ Aunque, de acuerdo con lo manifestado por Marcos Carías Zapata: "*No ocurrió el aniquilamiento radical, como en las Antillas, pero sí hubo zonas del país, la costa atlántica, arrasadas casi por completo*".³²⁵ Advirtiendo la inexactitud de los datos, se estima que la población habría sido reducida a una cuarta parte de su total inicial. Desde los inicios de la conquista la población indígena fue víctima de una violencia despiadada, así como del sometimiento a formas de dominación y explotación que impactaron dramáticamente en su despoblamiento.

La información sobre los primeros pueblos con que se encontraron los españoles en su incursión conquistadora al territorio de Honduras aporta datos documentados en sus informes que constituyen una fuente histórica valiosa que permite valorar la magnitud y efectos del despoblamiento indígena causado por la conquista. De acuerdo con Newson, el pueblo de Naco, ubicado en la zona noroccidental del territorio, fue uno de los primeros asentamientos indígenas con que se encontró Hernán Cortés a su llegada a Honduras, y que consideró como uno de los pueblos más importantes y poblados. Por su parte, Cerezada, en el año 1535, estimó que en Naco habitaban alrededor de 1500 indígenas y que tenía entre 400 y 500 casas. Posteriormente, en 1539, Francisco de Montejo, estimó que antiguamente este pueblo había estado habitado por unos 10,000 indígenas.²⁶

²³ Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, p. 117.

²⁴ D'Ans, André-Marcel, (1998, p. 54), *Honduras. Emergencia difícil de una nación, de un Estado*.

²⁵ Carías Zapata, Marcos, (2002, p. 182) *La tiranía de los conquistadores* en *Documentos para la Historia de Honduras*, Selección y notas de Roberto Sosa, Tomo I.

²⁶ Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, p. 74.

En 1530, según esta autora, otro informe de Cerezada, reporta que, en Trujillo ubicado en la costa atlántica del país, pueblos que habían sido habitados con más de 1,000 indígenas fueron reducidos a unos pocos cientos. Esta situación se fue deteriorando al grado que para 1547, un informe del Obispo Pedraza, refiriéndose a estos mismos pueblos reporta *que solo quedaban entre 150 a 180 indígenas*.²⁷ Por último, Newson, afirma que:

Todo el centro y occidente de Honduras –parece haber estado densamente poblado, tanto en el momento de la conquista como a lo largo del período colonial. En 1535 (...) en la región de Gracias a Dios había pueblos de 2,000 y 3,000 casas (...), la región de Comayagua también estuvo densamente poblada (...) en 1590, se dijo que el valle del Ulúa, más al norte, había estado densamente poblado.²⁸

Por otra parte, como manifiesta Tojeira, en el tema de la despoblación indígena:

Coinciden curiosamente incluso los conquistadores una vez que se va haciendo necesaria la mano de obra para las diferentes empresas, de recolección de frutos o de búsqueda de arena auríferas, que emprendían. A este respecto, Montejo, último conquistador-guerrero y con quien, de alguna manera comienza a estabilizarse la situación de la conquista en Honduras, coincide no sólo con Pedraza, sino incluso con Bartolomé de las Casas al hablar en concreto de Naco.²⁹

Ambos, de acuerdo con la información citada por Tojeira, se refieren en forma similar al despoblamiento en el norte de Honduras, incluyendo Naco y valle de Sula. Las Casas, decía que estas tierras *“estaban más pobladas de*

²⁷ *Ibíd.*, p. 75.

²⁸ *Ibíd.*, p. 76.

²⁹ Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 9.

la más frecuentada y poblada tierra que puede ser en el mundo; y agora... las vimos tan despobladas y destruidas que cualquier persona, por dura que fuera, se le abrieran las entrañas de dolor".³⁰ Montejo, por su parte, en una carta escrita al rey Carlos V, decía que, "*Honduras (norte del país) y valle de Sula y Naco que no hay hombre ni pueblo; y los que hay en el valle de Naco y Sula, yo los he recogido y reformado*".³¹

Durante la primera mitad del siglo XVI, según Newson, la esclavitud indígena y la explotación minera a flor de piel y de arenas auríferas constituyeron las fuentes de enriquecimiento rápido más importantes para los españoles.³² De acuerdo con esta autora:

Factores como la esclavitud, la guerra de conquista, las enfermedades, las excesivas cargas de trabajo impuestas en las distintas actividades productivas (minería, ganadería, cultivos agrícolas, transportes), los malos tratos y el mestizaje explican el rápido descenso de la población indígena de Honduras.⁴³³

Sólo la esclavitud se saldó cifras escalofrantes de despoblamiento, según las estimaciones realizadas por Newson, "*aproximadamente de 100,000 a 150,000 indígenas fueron esclavizados y exportados de Honduras hacia las islas del Caribe y a Guatemala, así como hacia Panamá y Perú, vía Nicaragua*".³⁴

Al ser vistos como fuente inagotable de trabajo los indígenas fueron víctimas de una sobreexplotación laboral que tuvo efectos severos en su despoblamiento. Utilizados como *tamames* en el transporte de bienes y en la minería, los indígenas eran obligados, de acuerdo con Newson, a soportar

³⁰ Retomo las citas hechas por Tojeira (1990). *Ibíd.*, p. 9.

³¹ *Ibíd.*, p. 10.

³² Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 143-144.

³³ *Ibíd.*, p. 180.

³⁴ Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, p. 181.

cargas excesivas y a recorrer largas distancias que afectaban su salud y provocaban su muerte.³⁵ Al respecto, Anne Chapman, nos dice que:

La durísima labor de cargadores (*tamames*) constituía otro martirio para los indios. Mujeres y Hombres cayeron muertos a lo largo de los caminos por el trato inhumano que les suministraban los encomenderos y los mayordomos. Muchos fallecieron al llegar a su destino por haber sido obligados a pasar por zonas de extremos opuestos de temperatura. Después de las “*nuevas leyes*” de 1542 que prohibieron el empleo involuntario de indios como cargadores, la Corona mandó una cédula (1549) ordenando de nuevo que los indios no deberían servir como tales salvo en casos excepcionales y que tendrían que ser pagados por sus trabajos.³⁶

Respecto al despoblamiento causado, André-Marcel D’Ans, estima que para 1540, la población indígena ya había sido reducida a aproximadamente 60,000 habitantes, y continuó disminuyendo dramáticamente, a tal grado que para 1590, sólo se contaban alrededor de 18,000 indígenas.³⁷

Al no encontrar oro labrado, los españoles recurrieron al tráfico de esclavos como principal forma de enriquecimiento, esclavizando tanto a prisioneros de guerra como a la población indígena en general, que sometían a medida que avanzaba la conquista. Con el descubrimiento de ríos que contenían arenas auríferas la población indígena fue sometida a formas de explotación y maltrato que tuvieron como resultado cuantiosas muertes y una importante pérdida de la mano de obra indígena. Niños y adultos, nos dice Anne Chapman, murieron tanto en los lavaderos de oro como en las minas produciendo la acelerada disminución de su población, lo que condujo a introducción temprana de esclavos negros en sustitución del indígena. Una

³⁵ *Ibíd.*, p. 184.

³⁶ Chapman (1992, p. 43). *Los Hijos del Copal y la Candelá. Ritos agrarios y tradición oral de los Lenca de Honduras*.

³⁷ D’Ans (1998). *Ibíd. Op. cit.*, p. 62

rebelión, en la que se unieron indígenas mineros y negros, estalló en 1542, en los lavaderos del río Guayape en la región de Olancho.³⁸

Los indígenas opusieron resistencia durante y después de la conquista de diversas formas e intensidad, según las poblaciones y región geográfica. Para 1530, la resistencia indígena ya se había generalizado en el occidente del territorio, prolongándose hasta 1539, cuando Francisco de Montejo, conquistó finalmente esta región y el centro de Honduras, seguidamente el valle de Olancho en la región Oriental. Las poblaciones indígenas del centro y occidente opusieron una resistencia más fuerte y mejor organizada, respecto a las poblaciones del oriente, aunque la resistencia de estas últimas fue más prolongada, persistiendo incluso durante el período colonial. De acuerdo con Newson, desde finales de la década de 1520, se producen las primeras revueltas de indígenas en las zonas de Trujillo y en el valle de Olancho, contra el maltrato y la esclavización. Posteriormente, en la década de 1540, se continúan produciendo revueltas de indígenas en las minas de Olancho.³⁹

Entre otras rebeliones indígenas que se produjeron, Chaverri, destaca las siguientes:

La resistencia que presenta el cacique Xicumba en el Valle de Sula y que utiliza tanto la guerrilla como el acoso por el hambre; en 1536 la alianza de tribus lencas dirigidas por el cacique Lempira que desarrollaron tanto el combate frontal como la defensa en “*peñoles*” fortificados y que en 1537 van a ser vencidos por el conquistador. En la misma región occidental se dará en 1533 la sublevación de Copán Galel en apoyo a la de Chiquimula y en 1537 la resistencia en la fortaleza de Tenampúa en la cercanía de Comayagua. Otras formas de resistencia como la huida a las montañas se darán a lo largo del período colonial, asimismo la resistencia legal contra la explotación

³⁸ Chapman (1992). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 43.

³⁹ Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 145-146.

económica y el trabajo forzado. En el siglo XVII está la oposición violenta a la cristianización en la zona de Olancho y la Taguzgalpa.⁴⁰

El primer intento por cristianizar la región de la Taguzgalpa, de acuerdo con Tojeira, se inicia en 1604, con una breve incursión de los frailes franciscanos Esteban Verdelete y Juan de Monteagudo, quienes se pierden en la selva y terminan su misión en fracaso. Posteriormente, en 1610, ambos frailes, acompañados de otros sacerdotes y algunos vecinos de Olancho, entre ellos un capitán de nombre Alonso de Daza, realizan una segunda entrada en la que logran bautizar un buen número de indígenas. Sin embargo, esta situación durará pocos meses, pues los indígenas huyen tras una sublevación de los indios Taguacas (sumos), quienes queman el poblado. En 1611, Verdelete y Monteagudo, incursionan nuevamente, esta vez acompañados por 25 hombres armados al mando del capitán Daza, continuando con otro intento de evangelización. El resultado de esta misión concluye con el asesinato de Daza y los frailes Verdelete y Monteagudo.⁴¹ En 1667, según lo señala Anne Chapman, se producirá otro intento de sometimiento de la región, esta vez auspiciado por Bartolomé de Escoto, un capitán y acaudalado ganadero de Olancho, quien pidió apoyo, en Guatemala, a los padres Pedro Ovalle y Francisco Espino, para continuar en el esfuerzo de conquista de la Taguzgalpa. Estos religiosos anduvieron por más de veinte años cristianizando en la región.⁴²

La resistencia más prolongada y organizada que enfrentaron los españoles fue la de los Lencas, ya que, como lo manifiesta Marvin Barahona, constituían el pueblo originario más densamente poblado y que habitaba un área que comprendía parte de las zonas central, sur y occidental, incluyendo un costado de la zona oriental del país en Olancho y Gracias a Dios. En 1536, los lenca opusieron una prolongada resistencia en el occidente y en el centro del país, siendo la resistencia del occidente, liderada por el cacique Lempira,

⁴⁰ Chaverri (2002). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 207-208.

⁴¹ Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 59-61.

⁴² Chapman (1992). *Ibíd. Op. cit.*, p. 49.

la que mantuvo el sitio contra los españoles por unos seis meses, la más difícil de vencer y cuyo sometimiento se prolongó hasta los años 1537 y 1539.⁴³

Aunque se produjeron rebeliones en diferentes regiones del territorio lideradas por distintos caciques durante la conquista y la época colonial, la de Lempira, fue convertida, a partir de la vida independiente de Honduras, en un símbolo de heroísmo e identidad nacional. La resistencia liderada por Lempira fue registrada por el cronista Antonio de Herrera, quien relató que el levantamiento de Lempira se produjo en la región de Cerquín, ubicada en los términos de la ciudad de Gracias a Dios, en el occidente de Honduras. Luego de haber convocado a los señores de la comarca y reunido unos 30.000 hombres, Lempira, inició la guerra y el asedio a los españoles mantenidos desde un peñol fortificado llamado Cerquín. Su derrota, de acuerdo con el relato de Herrera, solo se produjo unos seis meses después del levantamiento, bajo traición, en una misiva de paz al mando del Capitán Cáceres, quien ordenó a un arcabucero montado al anca de un caballo se pusiese tan cerca del peñol sobre el que estaba Lempira, que pudiese alcanzarlo de un disparo. Después del impacto, Lempira, cayó rodando sierra abajo, produciéndose con su muerte un gran alboroto y confusión entre los indios, muchos huyeron y otros se rindieron.⁴⁴

La historia de Lempira fue investigada a finales de los años ochenta del siglo XX por el historiador hondureño Mario Felipe Martínez Castillo, quien descubrió en el Archivo de Indias de Sevilla una probanza de méritos hecha en la Audiencia de México en 1558, en la que constata su existencia histórica y los hechos relacionados con su muerte. En dicha probanza, aparece un hombre llamado Rodrigo Ruíz, quién dice haber dado muerte a Lempira, en una lucha cuerpo a cuerpo. Rodrigo Ruiz, relata que Lempira tenía bajo su mando unos 2000 hombres y había devastado el campamento militar español en Siguatopeque, donde se concentraba Francisco de Montejo con sus

⁴³ Barahona (2009). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 81-84.

⁴⁴ Basado en la crónica Antonio de Herrera reproducida en Carías Zapata (1998, pp. 300-301). *Crónicas y Cronistas de la Conquista de Honduras*.

tropas. Después de quemar el campamento, Lempira hizo desenterrar los cuerpos de dos españoles, Francisco de Mesa y Gasparín, que habían muerto en una batalla anterior, arrastró sus cuerpos por el campamento español y luego los despojó de sus ropas y se vistió con ellas. Posteriormente, Rodrigo Ruiz, dice que él junto con otros españoles emprendieron la persecución a Lempira y penetraron en su campamento, provocó en duelo a Lempira, luchó contra él y lo mató, le cortó la cabeza, logró escapar y regresó al campamento español en donde le entregó la cabeza en sus manos a Montejo.⁴⁵

Concluida la conquista y una vez iniciada la etapa colonial, los indígenas fueron víctimas de explotación y maltrato mediante el régimen de encomienda y repartimiento. Los pueblos Chortís y Lencas, según los señala Barahona, ubicados en el área mesoamericana, fueron conquistados y sometidos por los españoles desde el siglo XVI,⁴⁶ las poblaciones que habitaban en el área intermedia, cuya resistencia se prolongó hasta el período colonial, sobrevivieron parcialmente. De acuerdo con A. Chapman, poblaciones mayas y nahuas del noreste de Honduras, fueron virtualmente exterminadas por los españoles, sobreviviendo parcialmente la cultura Tolupán o Jicaque, que habitaba en bosques espesos donde la penetración del conquistador resultó más difícil y tardada.⁴⁷ La brutalidad con que se llevó a cabo la conquista provocó, además, efectos severos, como manifiesta Chaverri, en:

La desintegración de las identidades culturales y en la disolución de la concepción del mundo que tenía la población autóctona. Sus territorios van a ser drásticamente arrebatados cuando se someten y cuando no lo hacen serán arrinconados y prácticamente cercados en ellos o marginados.⁴⁸

⁴⁵ Basado en la probanza de méritos reproducida en Martínez Castillo (2000, pp. 34-37). *Los Últimos Días de Lempira*.

⁴⁶ Barahona (2009). *Ibíd. Op. cit.*, p. 90.

⁴⁷ Chapman (1992). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 44-45.

⁴⁸ Chaverri (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 208.

4.2. Denuncias contra la crueldad de los españoles y la primera defensa de los derechos de los Indígenas

Frente a la forma despiadada con que fue reducida y sometida la población indígena de Honduras, también se alzaron voces de condena de los atropellos y crímenes contra la humanidad. Muestra de ello, son las primeras denuncias realizadas por el obispo Cristóbal de Pedraza en las cuales se refleja la crueldad con que los españoles trataban a los indígenas de Honduras. Así, refiriéndose a la despoblación inicial de Honduras, Pedraza afirma que *“los gobernadores pasados (...) los destruyeron a todos sacándolos a barcadas de sus pueblos”*.⁴⁹

Su denuncia se hace más explícita cuando describe la crueldad con que Diego López de Salcedo (primer gobernador de Honduras en 1526) trata a los esclavos, de quien dice que:

En sacar muchos de ellos de sus pueblos y llevarlos encadenados y atados con cordeles, con cargas muy excesivas así de hierro como de otras cosas; queriendo ir por tierra a la provincia de Nicaragua, porque le habían informado que había mucho oro, en la cual jornada se murieron gran multitud de indios por las excesivas cargas y malos tratamientos, tanto que si alguno enfermaba (...), que no podía llevar carga, el verdugo que a su cargo los llevaba, por no desatar la cadena para sacarlo (...) para que los otros no se le fuesen, le cortaba la cabeza.⁵⁰

En 1537, Pedraza envía una Memoria a la Corona en la que, para hacerle frente a la crueldad de los españoles, nos dice Tojeira, *“pedía amplias facultades para castigar, como protector de indios, a todos los que vendieran a los indígenas como esclavos o los compraran”*.⁵¹ La corona reaccionó

⁴⁹ Retomo la cita sobre Cristóbal de Pedraza citado por Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 8-9.

⁵⁰ Retomo la cita sobre Cristóbal de Pedraza de Alvarado García (2002, p. 430). *Los Forjadores de la Honduras Colonial en Documentos para la Historia de Honduras*. Selección y notas de Roberto Sosa. Tomo I.

⁵¹ Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 21.

tímidamente con una cédula real enviada a Honduras y escrita con fecha 29 de enero de 1538, en la que reconocía el “carácter aventurero y ávido de riqueza de los primeros conquistadores” como la causa del maltrato a los indios:

“Muchos de los conquistadores y otras personas que allá se han ido y van, no han tenido ni tienen intención de permanecer ni poblar en ellas, sino de hacer alguna cantidad de oro o plata y otras cosas, y volverse con ello a estos reinos (...) de ello ha resultado el mal tratamiento de los dichos indios y en gran descuido en la conversión a nuestra santa fe católica.⁵²

Para compensar esta situación de despojo, la Corona mandaba como medida que al menos una décima parte de los beneficios obtenidos en la conquista queden en tierra de Honduras mediante la inversión en construcción de edificios, agricultura y ganadería.⁵³

No será, sin embargo, hasta la presencia de Bartolomé de Las Casas, en 1544, ante la Audiencia de los Confines en la ciudad de Gracias, cuando, en su exigencia por la aplicación de las Leyes Nuevas, plantea una condena contundente a la crueldad de los españoles y una defensa apasionada a favor de los indios. Habían transcurrido dos años de la publicación de las Leyes Nuevas de Indias cuya aplicación, mediante la creación de la Audiencia de los Confines, según Marcos Carías Zapata, “*vendría a encargarse de asentar la autoridad de la Corona sobre el territorio centroamericano, ponerles fin a las rencillas ocurridas entre los castellanos y aplicar las disposiciones correspondientes a la protección del indio*”.⁵⁴

Entre estas disposiciones destacan el especial cuidado del tratamiento y conservación de los indios así como el castigo para quienes se excedieren

⁵² Retomo la cita sobre esta Cédula Real citada de Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 9.

⁵³ Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 9.

⁵⁴ Carías Zapata (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 181.

en el mismo, la prohibición de hacerlos esclavos y la puesta en libertad de los que están en posesión de personas que no muestran títulos legales de posesión, tener especial cuidado en la utilización de los indios como medio de carga, poner a disposición de la corona a todos los indios que están bajo encomienda, reducir el número de repartimientos a las personas que los poseen a una moderada cantidad y poner el resto bajo disposición de la corona, prohibir a las autoridades de las provincias entregar en encomienda a los indios pasando esta disposición a manos de la corona. Con la aplicación de las Nuevas Leyes se producirá una reorientación de la encomienda, que hasta ese momento se confundía con el repartimiento, ahora se instituye el tributo que los indígenas deben pagar.

Inicialmente la Audiencia de los Confines fue concebida para ser instalada en la ciudad de Comayagua, pero se trasladó a Gracias por concentrar mayor cantidad de población indígena y porque, según Carías Zapata:

El grupo principal de encomenderos, alrededor del Adelantado Montejo y su familia, tenía sus propiedades en Gracias. Este grupo había captado nada menos que al primer presidente de la Audiencia, Licenciado Alonso de Maldonado (que se había desempeñado como gobernador de Honduras y Guatemala) dado su matrimonio con la hija de Montejo. El Padre Las Casas afirmó que el interés del grupo se centraba sobre el control de unos 60 mil indios en la región occidental.⁵⁵

La Audiencia se convirtió así en el escenario de fuertes enfrentamientos entre Las Casas y sus opositores, y en lo que podría considerarse como la primera defensa política a favor de los derechos humanos en Honduras.

Cuando Bartolomé de Las Casas acudió a la Audiencia a exigir la aplicación de las Leyes Nuevas, la reacción de los encomenderos no se hizo esperar, expresando su malestar, según Carías Zapata, de la forma siguiente:

⁵⁵ Carías Zapata (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 182.

Echen a ese loco, fue el grito del propio presidente Maldonado. Esto fue en 1545; en 1548 Maldonado era sustituido por Alonso López de Cerrato, exgobernador de Santo Domingo y amigo de Las Casas. La Corona probaba con ello su inclinación al programa de los dominicos y su cumplimiento por parte de Cerrato, quien a diferencia de Maldonado sí favoreció la aplicación de la Leyes Nuevas.⁵⁶

Aunque, en el caso de Honduras, algunos autores han señalado que la llegada de las Leyes Nuevas a la Audiencia de los Confines –y con ellas la defensa de los indios– se produjo demasiado tarde, pues, tal como apunta Marcel-André D’Ans, “*casi no existen autóctonos para aprovecharse de las medidas que se tomaron para detener su ocaso*”.⁵⁷ De allí, que “*la lucha a favor del indio a estas alturas ya no podía restituir el daño causado por la tiranía de los conquistadores, aunque la situación surgida a partir de 1542 le hubiera puesto fin a dicha tiranía en cuanto tal*”.⁵⁸ Sin embargo, esto último es difícil de aseverar, pues en adelante, pesar de que las leyes vienen a proteger al indígena, éstos continuarán siendo víctimas de maltrato y explotación bajo la dominación colonial.

La Audiencia de los Confines enfrentará fuertes resistencias para impulsar la aplicación de las Leyes Nuevas por lo que muy pronto, cuatro años mas tarde, será trasladada a Guatemala y posteriormente su jurisdicción será dividida entre México y Panamá, comenzando así una etapa de inestabilidad que sólo será superada a partir de 1570 con su establecimiento definitivo en Guatemala. Los conquistadores encomenderos, gente prepotente y difícil de doblegar, no cederán de buena gana lo que por *derecho de conquista* les correspondía. El propio Cerrato, presidente de la Audiencia, en su intento por aplicar las Leyes Nuevas, llegará a ser detestado por los encomenderos de

⁵⁶ Carías Zapata (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 182.

⁵⁷ D’Ans (1998). *Ibíd. Op. cit.*, p. 63.

⁵⁸ Carías Zapata (2002), *Ibíd. Op. cit.* Tomo I, p. 178

Guatemala, que no aceptaban su aplicación ni en los aspectos más leves. De allí, como señala MacLeod:

Siguieron tiempos de oro, en la segunda mitad del siglo XVI, para los encomenderos y quebrar su escandalosa prepotencia y la ineficacia y complicidad de las autoridades llamadas a controlarlos fue una de las causas para que la metrópoli, entre 1563 y 1570 mantuviera clausurada la audiencia de Guatemala y repartiera su jurisdicción entre las audiencias de México, para la parte norte y Panamá, para la parte sur dividiendo el istmo por en medio de los confines del territorio hondureño.⁵⁹

Tras el fracaso de estos cambios administrativos la Audiencia se volvió a establecer en Guatemala, donde posteriormente fue promovida al rango de capitanía general. Todos estos cambios administrativos influyen a su vez en la definición de la territorialidad de Honduras y su respectiva jurisdicción, cuya dependencia estará sujeta a los repetitivos cambios de Audiencia a la que se le adscribe y a las dinámicas internas de la conquista y colonización del territorio. Honduras, como lo señala Chaverri, dependió inicialmente de la Audiencia de Santo Domingo, luego pasó a depender de la Audiencia de México y en 1534 se le vuelve a adscribir a Santo Domingo. Esta indeterminación terminará con la creación de la Audiencia de los Confines en 1542, en la ciudad de Gracias, y con el establecimiento definitivo de la Audiencia en Guatemala.⁶⁰

A partir de entoces queda establecida la institucionalización de la dominación española en Honduras, cuyo ordenamiento administrativo colonial se completará hasta 1579. Aunque la definición de Honduras como gobernación, según lo señala Chaverri, se perfila desde 1526, con el nombramiento de Diego López Salcedo como primer gobernador, será hasta 1580, cuando la gobernación de Honduras adquiere la definición del territorio que actualmete abarca el país. Durante esta época persistiran problemas de

⁵⁹ MacLeod, citado en Carías Zapata (1998). *Ibíd. Op. cit.*, p. 255.

⁶⁰ Chaverri (2002). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 210-211.

gobernación entre Comayagua y Tegucigalpa, los que tendrán solución hasta la creación del Obispado y más concretamente de la Intendencia. El Obispado fue creado en 1534, con sede inicial en la ciudad de Trujillo y con jurisdicción de toda la gobernación de Honduras e Higueras, posteriormente, en 1550, su sede se traslada a Comayagua, a la que se le incorpora la alcaldía mayor de Tegucigalpa, con lo que se produce una dualidad en la administración interna del territorio que dio lugar a considerar dos provincias gobernadas por un Obispado hasta la creación de la Intendencia en 1787. La adopción de la Intendencia desempeñará un papel importante en la constitución del territorio.⁶¹

4.3. Institucionalización de la dominación colonial

Concluida la etapa de conquista y establecida la Audiencia de los Confines en la ciudad de Gracias, se producirá la progresiva estabilización e institucionalización de la dominación española en Honduras, así lo expresa Tojeira:

Las Leyes de Indias comienzan a aplicarse, no sin fuertes resistencias y sin que desaparezcan los abusos. La llegada de clérigos no complacientes con los conquistadores, la necesidad de cuidar mínimamente la mano de obra para poder extraer arenas auríferas de los ríos, un mayor control de la Corona a través de funcionarios reformistas (López Cerrato), va estabilizando la situación.⁶²

A medida que la conquista había avanzado se fundaron pueblos en los que se asignaron encomiendas y concesiones de tierra mediante las que se afianzaron formas de dominación y explotación que tuvieron un impacto desastroso para la población indígena.

⁶¹ *Ibíd. Op. cit.*, p. 212-215.

⁶² Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 11.

El sistema de encomiendas cambió a partir de la introducción de las Leyes Nuevas, pues antes de su introducción las encomiendas podían ser otorgadas por los conquistadores y posteriormente por los gobernadores, aunque las mismas tenían que ser autorizadas por la Corona. A partir de la introducción de las Leyes Nuevas, la asignación de las encomiendas quedó bajo la responsabilidad de la Audiencia de los Confines, que, inicialmente, en aplicación de las leyes, prohibió la herencia a perpetuidad de las encomiendas personales, así como su posesión en manos de autoridades civiles y eclesiales de las colonias (virreyes, gobernadores, oficiales de gobierno, monasterios, hospitales y cofradías). Pero, en 1545, de acuerdo con Newson, como respuesta a la reacción de protesta de los encomenderos, la Corona abolió la prohibición de encomiendas personales y ordenó a las Audiencias la asignación de las encomiendas vacantes, reservando los mejores pueblos de indios para la Corona.⁶³ Sin embargo, esta situación no cambió las condiciones de maltrato y explotación para los indígenas, pues en la práctica, como lo indica Newson, “se vieron sometidos a un régimen de explotación que los convirtió en tributarios y los ubicó en la categoría más baja de la estructura social colonial”.⁶⁴

Aunque las disposiciones implementadas con las Leyes Nuevas tenían como propósito asegurar la coexistencia entre españoles e indígenas, en la práctica, las modificaciones legales son de carácter meramente formal sin que ello conllevara a cambios significativos en las condiciones de dominación y explotación de los indígenas, con lo que las relaciones de desigualdad persisten dando lugar a la formación de lo que André-Marcel D’Ans, denomina:

Una especie de *apartheid*, de dos “repúblicas” con derechos y deberes desiguales: los españoles, en principio, confinados en el casco de las *ciudades* y otras *villas*, y los indígenas, todos dedicados a la condición campesina en la nueva sociedad en vía de formación. Estaba prohibido a los indios vivir en las ciudades,

⁶³ Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, p. 155.

⁶⁴ *Ibíd.*, p. 92.

como a los españoles residir en los *pueblos o reducciones* reservados a los indios. Por otra parte, ellos no se encontraban sujetos al mismo régimen de fiscalidad: a los indígenas correspondía el pago del tributo, impuesto per cápita que gravaba uniformemente a todo individuo varón entre 18 y 50 años de edad, mientras que a los españoles les tocaba el pago de la *alcabala*, impuesto del 2% sobre toda operación de tipo comercial.⁶⁵

La Honduras colonial se forjará como provincia secundaria en el marco de una economía marginal y dependiente de Guatemala, marcada por ciclos económicos de crecimiento y decadencia que oscilarán entre la explotación minera, la hacienda ganadera y la explotación de algunos productos agrícolas (cacao, zarzaparrilla y añil) como los principales rubros de la economía colonial. En torno a estas actividades económicas se configurará el poder económico de unas elites criollas codiciosas que desde el siglo XVI, pero especialmente a partir del siglo XVII, irán dando forma a la creación de dos Honduras –la de los mineros y la de los caciques rurales– enfrentadas permanentemente y que posteriormente impedirán la conformación de un auténtico Estado hondureño, como lo manifiesta Tojeira, al señalar que:

La Honduras con intereses más dinámicos y comerciales, con mayor conexión internacional, con más conocimiento de la producción ideológica europea o posteriormente americana, generalmente ligada a la explotación minera, y la Honduras de los caciques agrarios, del aislamiento, de la autosubsistencia y del conservadurismo rural. Esta lucha se expresará, a partir de este siglo, en la rivalidad entre Comayagua y Tegucigalpa. La lucha incipiente a finales del XVII que se tornará cada vez más dura y sistemática, especialmente a partir de la independencia y del intento de construir un proyecto de estado propio. Interdependientes, en un inicio, la Honduras rural y la Honduras minera, nunca totalmente separadas irán adquiriendo una dinámica

⁶⁵ D'Ans (1998). *Ibíd. Op. cit.*, p. 65.

propia que las separará y obligará a entrar en un conflicto permanente.⁶⁶

La dominación y la explotación de la fuerza laboral en esta economía marginal, desde el siglo XVI, se sostendrá sobre una estructura social de corte segregacionista que configurará la desigualdad social de la sociedad colonial.

Los pocos indígenas sobrevivientes de la conquista quedarán reducidos en poblados –un modelo de organización inspirado por los dominicos que facilitaba su expropiación material y simbólica–, donde serán sometidos a nuevas formas de dominación y explotación que persistirán a lo largo de la época colonial. Sin embargo, hay que aclarar, como señala Chaverri, que:

Aunque, antes de 1542 ya existían poblaciones indígenas organizadas por el conquistador, es con las Leyes Nuevas que se les reglamenta. En el “*pueblo de indios*” es donde se concentra la población indígena para tenerla disponible para el cobro de tributo, para los repartimientos y para “*doctrinarlos*”. Estos poblados están dotados de tierras tanto ejidales como repartidas en parcelas familiares para que sus habitantes puedan producir lo suficiente, tanto para reproducir la fuerza de trabajo como para pagar el tributo (...), se organizan con indios ya sometidos, normalmente en zonas donde estuvieron ubicados en el período anterior a la conquista. Sin embargo, en ocasiones se reunía población de diferentes pueblos en un solo nuevo pueblo, ya sea por razones políticas o económicas.⁶⁷

Sobre estas reducciones pesaban cargas impositivas de tributación en especies y en trabajo que los indios debían realizar tanto en las minas como en las haciendas, con lo cual se acentuaba aún más su descenso poblacional.

⁶⁶ Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 50-51.

⁶⁷ Chaverri (2002). *Ibíd. Op. cit.* Tomol., pp. 210-219.

Para 1801, según Chaverri, la población indígena, calculada por Ramón Anguiano, alcanzaba 35,692 indígenas, sin incluir la población en las áreas no reducidas en poblados, la cual estima en unos 87,000.⁶⁸ En Honduras las reducciones de indios no alcanzaron a establecerse en todo el territorio de la provincia, pero alcanzaron notable éxito en las regiones central, sur y occidental.

Las reducciones de indios, además de los efectos causados en su descenso poblacional, provocaron modificaciones en sus formas de vida, ya que, como lo manifiesta Marvin Barahona, al quedar:

Concentrados en las reducciones recibían porciones de tierra en los alrededores del pueblo (tierras comunales), concedidas por la Corona a título perpetuo, gratuitas e inalienables, y con carácter comunitario. Así mismo, los pueblos de indios recibían una dotación de tierras ejidales (ejidos) y los caciques e indios principales estaban autorizados a poseer tierras privadas. La legislación colonial, con espíritu segregacionista, prohibía el asentamiento de los blancos, negros y mestizos en los vecindarios indígenas. Las reducciones lograron la sedentarización de una parte importante de la población hondureña; el uso de animales domésticos y de nuevos cultivos transformó esencialmente su economía y sus patrones alimenticios.⁶⁹

Una vasta región conocida como La Taguzgalpa (actualmente La Mosquitia) y las montañas de Yoro y Olancho nunca fueron conquistadas debido al asedio que, desde finales del siglo XVI, provocaron los ingleses sobre toda la costa norte de la provincia apoyada por el grupo de mezclados conocidos como misquitos. Los misquitos, que habían surgido del mestizaje entre los pueblos indígenas que habitaban en la Mosquitia y negros provenientes de las Antillas, se aliaron con los ingleses quienes los utilizaron de apoyo en sus constantes incursiones y ataques a los dominios españoles

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 109.

⁶⁹ Barahona (1991, pp. 127-128). *Evolución histórica de la identidad nacional*.

provocando consigo una fuerte inestabilidad administrativa para la colonia española. A pesar del éxito logrado en los territorios conquistados las reducciones constituyeron una fuente permanente de problemas para la administración colonial debido a las constantes huidas de los indios hacia las montañas como consecuencia del exceso de trabajo y los malos tratos. Frente a esta situación las autoridades emplearon medidas violentas para obligar a los indios a vivir en los poblados.⁷⁰

El vacío laboral creado por el despoblamiento indígena vendrá a ser ocupado por esclavos negros, cuya introducción en Honduras, aunque en cantidades insuficientes, ya se había producido antes de la llegada de las Leyes Nuevas. Inicialmente los indígenas fueron sometidos a trabajar en las minas, pero, posteriormente, como consecuencia de su acelerada disminución y la aplicación de las Leyes Nuevas que prohibían su utilización en las minas, así como por su defensa por parte de la Iglesia, los españoles se vieron obligados a introducir esclavos negros. Las solicitudes para su introducción, según Mariñas Otero, ya se habían hecho a la Corona desde 1528, por un grupo de españoles radicados en la villa de Trujillo que solicitaron introducir 500 esclavos negros sin pagar derechos de introducción.⁷¹ Para 1543, de acuerdo con Newson, se estima que habían alrededor de 2.000 esclavos negros en todo el país.⁷² A partir de entonces, continuó la introducción de esclavos negros, y aunque, como lo expresa Mario Argueta, se estima que la misma no se tradujo en una introducción masiva, si representó un significativo aumento en la producción y las ganancias derivadas de su explotación en las minas. La esclavitud de los negros perduró durante todo el período colonial hasta su abolición en 1824, tres años después de la independencia centroamericana.⁷³

⁷⁰ *Ibíd.*, pp. 128-129.

⁷¹ Mariñas Otero. L., citado en Argueta (2002). *Historia Laboral de Honduras: de la conquista al siglo XX en Documentos para la Historia de Honduras*. Selección y notas de Roberto Sosa. Tomo I., p. 238.

⁷² Newson (1992). *Ibíd. Op. cit.*, p. 164.

⁷³ Argueta (2002). *Ibíd. Op. cit.* Selección y notas de Roberto Sosa, *Honduras: Imagen y Palabra.*, p. 242

Paralelamente, a medida que la dominación colonial se afianza, aparecerá una población ladina y mestiza producto del cruce biológico entre españoles, indios y negros que entrará a formar parte de una fuerza laboral explotada y marginada, y crecerá significativamente a partir del siglo XVII. El ladino, de acuerdo con Chaverri, aunque no posee estatus de “español” ni de “indio” ni de esclavo, tiene en su cultura como elemento dominante el elemento “español”. Racialmente podrán ser tanto individuos “*provenientes de grupos mezclados, como negros libres o indios fugados de sus pueblos e integrados en la masa ladina. Ladino, pues, implica mezcla fundamentalmente en el plano cultural*”.⁷⁴

Aunque este grupo no es homogéneo, de acuerdo con la historiadora Chaverri, posee:

Características comunes que lo diferencian de otros grupos: son súbditos del Rey, tienen libertad de movimiento sobre el territorio, no están sujetos a trabajo obligatorio ni a tributos, teóricamente puede acceder a la propiedad de la tierra, pueden desempeñar diferentes oficios y pueden practicar el comercio, aunque todo esto con restricciones según las diferentes “*castas*”. En la práctica sufren discriminación, por ejemplo, castas como los negros libres y también los indios fugados, los cuales por otra parte se encontraban en una situación ilegal.⁷⁵

Esta población, surgida en los márgenes de una sociedad colonial económicamente marginal y socialmente segregada, cuya condición social viene marcada por la marginación, el desprecio y la discriminación racial, crecerá progresivamente durante la época colonial hasta convertirse en la población más numerosa al momento de la independencia. Al respecto Marvin Barahona, señala lo siguiente:

La necesidad de trabajadores para las minas condujo al surgimiento, casi forzado, de una sociedad con características

⁷⁴ Chaverri (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 220.

⁷⁵ *Ibíd.*, p. 221.

propias, manifiesta en el nacimiento de una población no india que lentamente se fue estableciendo alrededor de los reales de minas, a partir de las primeras décadas del siglo XVII. Este nuevo segmento de población colonial alcanzó un nivel elemental de reproducción y se multiplicó aceleradamente en el XVIII.⁷⁶

Los mestizos o ladinos vivían en condiciones de miseria, marginados y desprovistos de los medios materiales para su reproducción. Vivían del trabajo libre en torno a las minas y las haciendas. En torno a las minas su vida se moldeaba en medio de vicios, vagancia, prácticas de contrabando y delincuencia. Llevaban una vida totalmente al margen de los patrones religiosos, la legalidad y el control social. Esta situación, inicialmente, condujo a las autoridades a adoptar medidas que penalizaban la vagancia y los vicios de los mestizos con servidumbre en las minas. Posteriormente, y para prevenir el crecimiento desordenado de esta población, así como para resolver el problema de la escasez de mano de obra barata, las autoridades no dudaron en recurrir a la implementación de medidas coercitivas para su organización en poblados o reducciones semejantes a las de los indios, pero separados de éstos. Marvin Barahona, señala que se emitieron una serie de disposiciones que van desde una ley contra la vagancia decretada en 1771, hasta la captura de esclavos negros o cimarrones fugados; esta última disposición fue decretada en 1775. Para principios del siglo XIX la población ladina había crecido de forma significativa, sumando alrededor de 80.000 personas, la mayoría de ellas vivían segregadas en más de 100 poblados o reducciones en toda la provincia.⁷⁷

Así, a la historia despiadada con que se inició el atropello de los derechos humanos de los indios durante la conquista, le siguió, en la sociedad colonial, una larga historia de explotación, maltrato, marginación y miseria en la que se sumaron negros y mestizos. Al respecto, Barahona, expresa que:

⁷⁶ Barahona (1991). *Ibíd. Op. cit.*, p. 171.

⁷⁷ *Ibíd.*, p. 174 y ss.

La evolución de la sociedad colonial hacia contenidos raciales más homogéneos tenía como punto de partida, paradójicamente, la discriminación y la segregación racial, la división entre españoles, indios y sus subproductos mestizos. Las barreras que esta división había creado entre los componentes humanos de la sociedad colonial comenzaron a disolverse por el crecimiento acelerado del mestizaje. La ladinización de la sociedad colonial, un hecho reconocido por las autoridades coloniales obligó a éstas a otorgar la ciudadanía a los pardos y mulatos en 1820.⁷⁸

La pobreza se constituyó a su vez en uno de los factores determinantes del perfil sociocultural del mestizaje, configurándose así un discurso que estigmatiza a esta población como gente ociosa y perezosa. Según Barahona:

La organización económica autosuficiente de los ladinos alrededor de pequeñas parcelas agrícolas muchas veces alejadas de los poblados españoles o haciendas ganaderas los ponía de hecho al margen de la sociedad colonial. La marginalidad física y material de gran parte de la población ladina conducía, por otra parte, al surgimiento de una ideología descalificadora de su condición social, lo que, dicho sea de paso, reafirmaba la concepción etnocéntrica de los españoles. Esta se regía sobre la pretensión de que los ladinos y, en muchos casos los indios, eran seres perezosos, con inclinaciones naturales a la ociosidad y al disfrute de una vida “*regalada*”. En uno u otro momento, los indios, ladinos, mulatos y toda la gama de la población mezclada de Honduras, era señalada por los funcionarios coloniales y eclesiásticos como gente que rehuía el trabajo productivo, prefiriendo dedicarse a la vida contemplativa de la naturaleza al margen de su situación de miseria. A mediados del siglo XVIII, cuando el proceso de mestizaje se encontraba en auge, los calificativos de pereza y ociosidad

⁷⁸ Barahona (1991). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 191-192.

dirigidos contra los grupos no hispanos demuestran mayor profusión.⁷⁹

En el trasfondo de esta descalificación, subyace una construcción ideológica de dominación que Aníbal Quijano, denomina *colonialidad del poder*,⁸⁰ una ideología de dominación que surge en el contexto de la colonización de América y que sustenta las formas de dominación y sometimiento actual de los pueblos latinoamericanos. Esta ideología cuya base fundamental es la idea de raza alrededor de la cual se generó la división del mundo entre razas superiores y razas inferiores, proviene de los dominadores, los colonizadores, que se impuso durante la época colonial en América Latina y continúa vigente en el presente. Alrededor de la idea de raza, de acuerdo con Quijano, no solamente se dividieron las razas entre superiores e inferiores, entre blancos y negros, acaramelados, mestizos, amarillos, sino que, también, se generó una división geo-cultural de unas regiones superiores a otras regiones. La Europa blanca habitada por blancos, raza superior respecto a América Latina de multicolores, indios, mestizos, negros, inferiores, también, países inferiores.

Esta idea que ha penetrado en el imaginario colectivo de las sociedades latinoamericanas se ha venido, culturalmente, imponiendo de una manera muy efectiva. Desde la Iglesia como institución de sometimiento, no solamente de los marcos simbólicos antepasados, sino bajo una nueva forma de dominación expresada en la cristianización, hasta las distintas esferas del ejercicio del poder y sus formas de reproducción institucional. En el caso de los pueblos indígenas de Honduras, sus identidades culturales fueron prácticamente desintegradas perdiendo con ello sus lenguas y cosmovisiones propias, que pudieran permitir ver el mundo de otra manera. A ese mundo antepasado no tenemos acceso directo para rastrear esos marcos simbólicos que operaban en las configuraciones cosmológicas de los

⁷⁹ Barahona (1991). *Ibíd. Op. cit.*, p. 214.

⁸⁰ Quijano (2000, p. 19-21). *El fantasma del desarrollo en América Latina en El desarrollo de la globalización. El reto de América Latina*. Compilador Alberto Acosta.

pueblos indígenas que habitaban estas regiones, aunque perviven en las diversas formas y expresiones culturales. Están vivos en las prácticas culturales, en los sincretismos religiosos, en las fiestas populares, en los encuentros entre pueblos. Allí todavía hay rasgos de formas ancestrales.

En estas condiciones, y bajo la tutela piadosa de la Iglesia que había entretejido con las elites criollas redes de intereses económicos y políticos, se modeló la historia de violación y atropello de los derechos humanos en la Honduras colonial. Para el siglo XVII, como señala Arturo Euceda Gómez, *“solo en tres departamentos, la Iglesia ya concentraba 84 caballerías y media de tierras lo que para la época representaba la mayor extensión de tierra compulsada”*.⁸¹ En ese mismo sentido, Tojeira observa que, *“al momento de la independencia, la Iglesia será la institución con mayor fuerza y capacidad de cohesión llegando a tener rasgos semejantes de un estado dentro de otro estado”*.⁸² La Iglesia, además de beneficiarse del expolio material de las clases sometidas, troqueló, bajo una pedagogía de la cristianización, las bases simbólicas del avasallamiento cultural y político del pueblo hondureño impidiendo con ello el ejercicio de la libertad desde la época colonial hasta nuestros días.

4.4. De la crueldad a la conversión amorosa por el indio: bases genealógicas para la comprensión de una conversión estratégica

La introducción de las Leyes Nuevas supuso un cambio significativo en la concepción de la Corona respecto a la estructura de dominación iniciada con la conquista, pues en ellas se expresa la materialización moral y jurídica del reconocimiento y la condena de la brutalidad con que los españoles conquistaron América, así como un nuevo pacto entre la Corona y los eclesiásticos que dará lugar a la progresiva sustitución de los crueles conquistadores por gobernadores letrados y mansos predicadores.

⁸¹ Euceda Gómez (2002, p. 352). *Esbozo de Historia económica de Honduras (los orígenes de la economía hondureña)* en *Documentos para la Historia de Honduras*. Selección y notas de Roberto Sosa. Tomo I.

⁸² Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 143.

Pero, ¿cómo se explica este cambio repentino de la Corona – acompañada de la mano de los dominicos– que viene a contradecir su propia dominación si la tiranía que se impuso estaba legitimada por las Bulas pontificias y por toda la arquitectura teológico-jurídica medieval propia del siglo XVI, bajo la cual se justificaba la conquista de América? ¿A qué obedece la condena de la brutalidad de los conquistadores y la defensa apasionada de Bartolomé de Las Casas por los derechos de los indios si la institución que él representa encarna la crueldad de la Santa Inquisición? ¿Cuál fue la función social de la aparición en el escenario inicial de la conquista de lo que hoy podríamos considerar como la defensa de los “derechos humanos”? ¿Cuáles son sus efectos en el presente? Una lectura genealógica nos dará luz para comprender que lo que está detrás de estos cambios es el resultado de una nueva legitimación del poder que nació de una innovación categorial producto de la reacción de la Iglesia a su exclusión en el reparto original de América.

Los primeros conquistadores encarnan la crueldad de la conquista de América y con ella la responsabilidad individual de los atropellos y crímenes contra la humanidad. Entre las causas que explican los excesos cometidos por los conquistadores se encuentra su personalidad codiciosa, que les impulsó a actuar de forma ciega y despiadada en la obtención del preciado botín. Sin embargo, su crueldad y su codicia, aunque objetivada en acciones individuales de violencia, no obedecen a una simple actitud individual. Los conquistadores encarnan la violencia institucional troquelada en los entresijos de una sociedad marginal, ellos son la expresión de lo que podríamos llamar el *desecho social* del feudalismo español en el siglo XVI.

Así, los primeros españoles que llegaron a América, de acuerdo con Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría, eran parte de:

Una población selecta formada por hidalgos y nobles arruinados, soldados carniceros, antiguos malhechores buscados por la justicia, rufianes en busca de fortuna, en suma, el desecho cruel de una sociedad guerrera que compartía al menos una convicción: la

disposición de librar batallas sin descanso para conseguir el oro, metal precioso, nuevo ídolo subestimado por los indios.⁸³

Estos hombres, que encarnan la crueldad de una época, enfrentándose a todo tipo de adversidad, conformaron las primeras *huestes indianas* y conquistaron vastos territorios para la Corona española, pero muy pronto terminarán siendo desplazados por gobernadores letrados y mansos predicadores.

A partir de 1513, y como respuesta a la caída de la euforia inicial que había despertado el Descubrimiento, el Nuevo Mundo se convirtió en un lugar de destierro para muchos delincuentes que inicialmente fueron obligados bajo la conmutación de penas a viajar a América. Según Varela y Álvarez-Uría, a partir de este momento, puede decirse que se forjó el porvenir de América, ya que desde muy pronto esta región se convierte:

En puerto de destino para una población *selecta* en la que evidentemente figuran hombres de guerra, gente advenediza acostumbrada a los excesos tan valorados por el feudalismo guerrero. Al lado de estos hombres encargados de someter a la población autóctona al yugo real y a los más viles sufrimientos que imponía la codicia aparecieron muy pronto confesores y predicadores encargados de someter las almas de aquellos infieles al yugo suave de Dios y a la carga ligera de la religión católica. Dos proyectos políticos divergentes, que durante un tiempo coexistieron y fueron complementarios, y frente a los cuales los indios, cautivos y bárbaros, casi nada podían decir, entre otras cosas porque habían sido indexados con el estigma de la condición animal.⁸⁴

La estrategia de penetración militar acompañada de la cristianización ya había sido experimentada en la conquista de Granada. Inicialmente los

⁸³ Varela y Álvarez-Uría (1997, p. 98). *Genealogía y Sociología*. En adelante me sirvo del planteamiento de ambos autores, desarrollado en el Capítulo IV de esta publicación. *Conquistadores y confesores. Violencia física y simbólica en la conquista de América*.

⁸⁴ *Ibíd.*, p. 101.

musulmanes de Granada habían acatado las disposiciones impuestas por los reyes católicos en las capitulaciones, las cuales establecían que a cambio de entregar sus fortalezas, se les garantizaba mantener sus mezquitas, usos y costumbres, así como trabajar en sus propiedades y andar libremente.⁸⁵

Sin embargo, Varela y Álvarez-Uría nos dicen que:

Los *prelados y personas religiosas* instaban al rey para que diesen orden desterrar el nombre y la secta de Mahoma de toda España, mandando que los moros reunidos que quisiesen quedar en la tierra se bautizaran. La iglesia que había legitimado la conquista pasaba ahora factura al monarca para el reparto de los beneficios. Y es que, en realidad, la Corona había salido muy beneficiada: por una parte, se había anexionado nuevas tierras y nuevos súbditos, ampliando así su marco jurisdiccional, al tiempo que había aglutinado a nobles capitanes bajo la férula frente a un enemigo exterior, consiguiendo evitar intrigas internas y sublevaciones de nobles. Únicamente era preciso consolidar el dominio en el nuevo reino y para ello bien podían servir los programas de recristianización. Sin embargo, las prácticas religiosas productoras de cohesión social debían adaptarse a las capitulaciones firmadas.⁸⁶

Luego del fracaso de un suave apostolado iniciado por Fray Hernando de Talavera, la recristianización quedará a cargo del Cardenal Cisneros, quien para expropiar y desterrar a los sarracenos del reino de Granada introducirá la conversión forzosa, provocando con ello la indignación de los *musulmanes* y su consecuente sublevación. Ello dio pie a la necesidad de un castigo ejemplar propuesto por el mismo Cisneros, *pena de muerte o expropiación de bienes*.⁸⁷ Aquí quedó configurada una estrategia introducida e

⁸⁵ Varela y Álvarez-Uría (1997). *Ibíd. Op. cit.*, p. 101.

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 102.

⁸⁷ Varela y Álvarez-Uría (1997). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 102-103.

implementada habilidosamente por la Iglesia y que servirá de modelo en la conquista de América: *bautismo o expropiación forzosa*.

El mismo esquema, según Varela y Álvarez Uría, le servirá a la Iglesia *para pasar al lado de la liberación*, después de haber sido ella la instauradora de una violencia despiadada como medio para la conversión de los musulmanes al cristianismo.⁸⁸ En América, al igual que en Granada, una vez anunciado el *requerimiento*—con intérprete o sin intérprete de la lengua nativa—, los indios, quedaban obligados a acatar de forma voluntaria la autoridad del rey.

De acuerdo con Tzvetan Todorov, la lectura del requerimiento era *hecha en presencia de un oficial del rey (pero no se menciona a ningún intérprete)*. Además, señala que los conquistadores no tenían escrúpulos en cumplir las instrucciones reales según les convenía, pero no se sabe en qué idioma se expresaban los mensajeros, por lo que, al parecer, tampoco importaba que los indios lo entendieran, pues siempre se les sometía.⁸⁹ Si actuaban conforme a lo requerido, según Varela y Álvarez-Uría, no había derecho de hacerlos esclavos. De lo contrario, se les castigaba severamente. La Iglesia y especialmente los dominicos aprobaron este tipo de conquista.⁹⁰

Hay que recordar, además, que la conquista de América no estuvo a cargo de lo que hoy podríamos considerar un ejército convencional, sino que se llevó a cabo por huestes financiadas y lideradas por caudillos particulares. Las huestes indianas se asemejan a las *mesnadas*, una forma de organización medieval en la que se emplean servicios de vasallos a cargo de un capitán o caudillo.⁹¹

Los responsables de las huestes firmaban con el rey pactos o *capitulaciones* que amparaban jurídicamente sus derechos para descubrir,

⁸⁸ *Íd.*

⁸⁹ Todorov (2003, pp. 103-104). *La Conquista de América. El problema del otro*.

⁹⁰ Varela y Álvarez-Uría (1997). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 103-104.

⁹¹ Sobre la conformación de las huestes indianas puede verse Zavala (1971, p. 106 y ss.). *Las instituciones jurídicas en la conquista de América*.

conquistar y poblar, a cambio de entregar a la Corona una parte proporcional de los beneficios obtenidos. Julia Varela y Álvarez-Uría expresan que:

La capitulación es pues, un pacto desigual en el que se deja traslucir que los títulos de propiedad del Nuevo Mundo pertenecen, en función de la donación papal, a la Corona. En el caso de América esta propiedad de derecho es anterior a la propiedad de hecho. Las capitulaciones permiten al monarca asegurarse una parte del botín sin arriesgar absolutamente nada. Pacto pues desigual, pero pacto de derecho en el que una vez más la matriz jurídica no actúa a modo de superestructura sino de base de sustentación de una expropiación material y simbólica.⁹²

Bajo este sistema de contrato la carnicería y el despojo venía previamente “*institucionalizada*”. Las huestes fueron verdaderas empresas de conquista que requerían una fuerte inversión de capital inicial para el equipamiento de los navíos y el reclutamiento de mercenarios. Según Varela y Álvarez-Uría, estas empresas, que muchas veces fracasaban –o bien, una vez que se tornaban rentables, el propio rey las hacía fracasar–, representaban un alto riesgo para los nobles que invertían en ellas su dinero y sus vidas. En cambio, la Corona, que les privaba del quinto real, no asumía mayor riesgo en la empresa de conquista.⁹³ Esto explica –no justifica–, en parte, la crueldad de los conquistadores sobre los indios, pues, además de cumplir con las condiciones económicas establecidas en los pactos y recuperar la inversión en la empresa de conquista, tenían que obtener sus propios beneficios, por lo que, bajo toda esta presión, actuaban de forma despiadada. Una vez que la conquista comenzó a ser rentable se producirá progresivamente la sustitución de los conquistadores por los confesores, convirtiéndose la crueldad y la violencia de los primeros en la coartada principal alrededor de la cual se estructurará un discurso de condena que culminará con el replanteamiento de las bases jurídicas de la conquista y en un nuevo pacto entre la Corona y los eclesiásticos que se materializará en las Leyes

⁹² Varela y Álvarez-Uría (1997). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 104-105.

⁹³ *Íd.*

Nuevas.⁹⁴ Dicha sustitución, de acuerdo con Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría, obedece a:

Una estrategia que fue tomando cuerpo a lo largo del siglo XVI en los estados mayores de las órdenes religiosas, y en particular entre los dominicos, azote en tiempos de cátaros y albigenses y reconvertidos ahora en amorosos protectores de indios.⁹⁵

La conversión es estratégica, pues desde el inicio de la conquista, como señalan los autores antes citados, *“los eclesiásticos se habían visto privados del botín de América en virtud precisamente de las donaciones papales y de los principios teológicos defendidos por los grandes maestros escolásticos”*.⁹⁶

Estos principios, que, por un lado, según Varela y Álvarez-Uría, impedían a los clérigos combatir en la guerra, y, por otro, les permitían participar como acompañantes de los combatientes *para socorrerlos espiritualmente*, explican la presencia de los religiosos entre los hombres de guerra como figuras externas a las empresas de conquista, por tanto, al margen del derecho de requisa y del botín de guerra.⁹⁷ Era preciso, por tanto, cambiar esta situación, por lo que:

Su protagonismo en América, el aumento de su poder y de sus beneficios materiales y simbólicos, sólo podía surgir de la pérdida de protagonismo de los conquistadores (...). Su única opción se cifraba en la pacificación de las tierras ganadas, en anteponer ante

⁹⁴ Como lo manifiestan J. Varela y F. Álvarez-Uría (1997, p. 107): *“Se trata de una paradoja, ya que las guerras de conquista no estaban en contradicción con la doctrina del doctor Angélico, quien exigía tres condiciones a la guerra justa: la autoridad del príncipe por cuyo mandato se ha de hacer la guerra, justa causa, y que sea recta la intención de los combatientes, es decir, que se promueva el bien y se evite el mal”*. Tanto la Corona como los conquistadores contaban con la legitimidad de los cánones jurídicos de la época para llevar a cabo la conquista. La Corona contaba con las Bulas pontificias cuya posesión le permitía imponer su dominio en los territorios descubiertos. Los conquistadores, por su parte, embestidos por la autoridad del rey actuaban conforme a derecho, previo requerimiento hecho a los indios para actuar en nombre de justa causa. *“Nada había de extraordinario en esta violencia y menos si se tiene en cuenta que la Iglesia poseía ya una larga tradición en atizar el fuego de las hogueras para convertir en cenizas a los enemigos de la fe, por el propio bien de los herejes y para mayor gloria divina”*.

⁹⁵ Varela y Álvarez-Uría (1997). *Ibíd. Op. cit.*, p. 109.

⁹⁶ *Íd.*

⁹⁷ *Íd.*

cualquier otro interés su programa de cristianización, en conseguir el apoyo real para la gloria de Dios y de su Santa Iglesia. La Clave estaba en la Corte y a ella se dirigieron: a la destrucción y la violencia de la conquista opusieron como propuesta un gobierno racionalizado de cuerpos y almas.⁹⁸

Como estrategia política los dominicos desplegarán toda una ofensiva de condena que inicia con el sermón del padre Montesinos, pronunciado en Santo Domingo en 1511.⁹⁹ Esta condena, que replantea las bases jurídicas de la conquista, será continuada de forma protagónica por Bartolomé de Las Casas, quien, además de convertirse en figura emblemática de la defensa de los indios, representa la extraña conversión a esta defensa de toda una institución, la orden de los dominicos, cuya historia eclesial está marcada por una trayectoria de crueldad al servicio de la Santa Inquisición.

Los hechos siguientes permiten dar cuenta de la crueldad desatada por esta orden religiosa en nombre de la ortodoxia, así lo registran Varela y Álvarez-Uría:

En septiembre de 1480 los Reyes Católicos hicieron uso de la Bula papal, promulgada por Sixto VI en 1478, y nombraron a Juan de San Martín, Miguel de Morillo y Juan Ruiz de Medina inquisidores del Reino. Con ellos se abría la larga lista de inquisidores en España. Todos ellos eran dominicos (...) En nombre de la ortodoxia se practicó, desde la atalaya del poder eclesial, una política caracterizada por una crueldad de acero. Entre 1481 y 1488 la Santa Inquisición española ajustició a más de 700 herejes y reconcilió a unos 5.000. En 1506, en Lisboa, en donde se habían refugiado muchos de los judíos expulsados, los dominicos

⁹⁸ Varela y Álvarez-Uría (1997). *Ibíd. Op. cit.*, p. 109.

⁹⁹ "¿Con qué derecho y con qué justicia (...) habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas, donde tan infinitas de ellas con muertes y estragos habéis consumido? (...) ¿y qué cuidado tenéis de quien los doctrine, conozcan a su Dios y creador, sean bautizados, oigan misa, guarden las fiestas y domingos?". Retomo la cita de Varela y Álvarez-Uría (1997). *Genealogía y Sociología.*, p. 109.

arengaron al populacho y en particular a los cristianos viejos contra los judíos, de modo que durante tres días ensangrentaron las calles de la ciudad con una matanza de más de 2.000 conversos. La Orden de Predicadores que inspiró tan brutales medidas de exterminio de la herejía fue precisamente la que se distinguió en América por su celo en defensa del indio.¹⁰⁰

Pero ¿Cómo se explica esta extraña conversión? De acuerdo con Varela y Álvarez-Uría:

Violencia y pacificación funcionaron estratégicamente como una pareja dialéctica en el seno de un programa totalitario de control de todo el campo social. Dicho, en otros términos, la política de pacificación en América recibió su fuerza de la violencia desplegada en defensa de la ortodoxia en la metrópoli y de la fuerza política de quienes pretendían pacificar para reforzar su poder.¹⁰¹

En el *campo simbólico*, un acontecimiento paradigmático en la historia de las ideas, coetáneo con el descubrimiento de América, se encuentra detrás de esta estrategia que provocó los cambios operados en la política de la Corona respecto a la concepción inicial con que se emprendió la conquista de los nuevos territorios. El reconocimiento y la condena de la brutalidad de la conquista, así como el progresivo relevo de los fieros conquistadores por gobernadores letrados y por mansos predicadores, no obedece a una simple condena de la tiranía por una nueva dominación bondadosa basada en una concepción *humanitaria* de la Corona.

Surgido en un contexto histórico concreto, este acontecimiento es el resultado de transformaciones que operaron en el ámbito de las ideas como producto *de intereses, de luchas y a la vez como fruto de una larga e intensa cooperación social*. Una nueva concepción sobre la naturaleza humana,

¹⁰⁰ Varela y Álvarez-Uría (1997). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 114-115.

¹⁰¹ *Ibíd. Op. cit.*, p. 115.

basada en *la categoría de género humano*, nacerá en el siglo XVI, en la Escuela de Salamanca. Esta categoría adquirirá un carácter estratégico en la nueva representación del ser humano y que los dominicos instrumentarán para hacer de ella, como señala Álvarez-Uría, *“la principal idea-fuerza con capacidad para derribar las bases mismas de los títulos que daban la legitimidad al expolio español en América”*.¹⁰²

La inversión epistemológica operada por los dominicos les dio la clave para instrumentalizar una forma de *saber-poder* que, por un lado, abrió un espacio categorial nuevo, que permitió pensar en una *subjetividad de la libertad humana basada en un derecho común de humanidad*, desde el cual llevaron a cabo su ofensiva de la condena moral y jurídica de la conquista de América. Esta condena, sostiene Álvarez-Uría:

Sirvió de base a toda una serie de principios nuevos que son en cierto modo los derechos humanos, unos derechos que van a servir como elemento catalizador del cambio social, como tecnologías que van a transformar el curso de la historia.¹⁰³

Pero, por otro lado, para desgracia de los pueblos latinoamericanos, esta subjetividad quedó atrapada en las celdas eclesiales que hicieron de ella el instrumento eficaz para una nueva forma de dominación que desde el siglo XVI privó a estos pueblos del derecho a la libertad. De esta forma:

Los eclesiásticos, y en particular los padres dominicos, inauguraron pues en América un nuevo ejercicio del poder pastoral, una incipiente teología de la liberación que sentó las bases de variadas formas de imperialismo cultural. Tras la disputa de la legitimidad de la conquista, se jugaba históricamente una política de tutela de

¹⁰² Este planteamiento ha sido desarrollado por Álvarez-Uría (1996). *Repensar la modernidad. Elementos para una genealogía de la subjetividad moderna*. Texto presentado en la sesión de apertura (8 de febrero de 1996) del seminario sobre *“La constitución de la subjetividad”* organizado por el Departamento de Psicología Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. También lo ha formulado en otro de sus escritos, *Pobreza y modernidad. El estatuto de la pobreza a la luz del derecho de gentes*.

¹⁰³ Álvarez-Uría (1996). *Ibíd. Op. cit.*, p. 30.

pueblos que ha impedido el ejercicio del derecho de esos mismos pueblos a la autonomía y a la diferencia.¹⁰⁴

4.5. Bartolomé de las Casas y la defensa de un derecho universal de humanidad

El llamado *descubrimiento de América* abrió el camino a la expansión del capitalismo, al proceso que Marx denominó de *acumulación primitiva*, pero a la vez proporcionó un impulso decisivo al *derecho natural* y al *derecho de gentes*. Todo un colectivo de juristas y teólogos universitarios, vinculados fundamentalmente a la orden de los dominicos, y más concretamente a las universidades de Salamanca y Valladolid, trataron de adaptar los códigos teológicos y jurídicos heredados a los nuevos tiempos, a los cambios sociales, y en muchos casos formularon denuncias contra lo que Bartolomé de Las Casas denominó *la destrucción de las Indias*. Bartolomé de Las Casas representa efectivamente “*la punta de lanza de un movimiento a la vez intelectual y político que proporcionó un gran impulso para pensar en términos jurídicos nuevos, en términos de derechos universales, las relaciones entre colonizadores y colonizados*”.¹⁰⁵

El gran historiador mexicano Miguel León-Portilla consideraba, y así lo explicitó en marzo del año 2001 cuando recibió el premio Bartolomé de Las Casas, que era preciso que el movimiento zapatista que entonces protagonizaba una marcha sobre México, la capital, pudiese expresarse libremente en el Congreso mexicano, y señaló en el discurso de recepción del premio que el fraile dominico Las Casas fue *pionero en la formulación de los derechos humanos, cuatro siglos antes de la formulación de los mismos por las Naciones Unidas*. La marcha que entonces estaban protagonizando los zapatistas en la capital mexicana no estaba desvinculada a su vez de las luchas protagonizadas por el

¹⁰⁴ Varela y Álvarez-Uría (1997). *Ibíd. Op. cit.*, p. 120.

¹⁰⁵ Las Casas *no fue una figura aislada sino el dirigente de una minoría muy activa*. Cfr. Bataillon y Saint-Lu (1976, p. 57). *El Padre de Las Casas y la defensa de los indios*.

combativo Obispo de Chiapas y su grupo de seguidores. Los derechos humanos sirven por tanto de conexión entre la América de la conquista y colonización, la génesis de la modernidad, y el siglo XX. En este sentido se podría decir que las resistencias de los naturales del Nuevo Mundo a la dominación española se encuentran en la base misma de la formación de un derecho de humanidad.

Desplacémonos ahora por un momento a la Asamblea General de las Naciones Unidas, que tuvo lugar en el año 1948, en la que se hizo pública la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Esta *Declaración* se produjo tras la Segunda Guerra Mundial, una guerra en la que millones de personas murieron, y en la que también se perpetraron asesinatos, torturas, muertes, violencias, genocidios. En Japón dos bombas atómicas lanzadas por los norteamericanos sobre Hiroshima y Nagasaki, respectivamente el 6 y el 8 de agosto de 1945, forzaron la capitulación. Se abría así para el mundo la era nuclear. Habían transcurrido desde el descubrimiento de América más de 450 años. Reproduzco aquí tan solo el preámbulo general de la Declaración: *Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana, Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad; y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias, Considerando esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión, Considerando también esencial promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones, Considerando que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres; y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio*

de la libertad, Considerando que los Estados Miembros se han comprometido a asegurar, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas, el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre, y Considerando que una concepción común de estos derechos y libertades es de la mayor importancia para el pleno cumplimiento de dicho compromiso, La Asamblea General Proclama la presente Declaración Universal de Derechos Humanos como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción. Vid. Infra. Anexo 1.

¿Cuál es el vínculo que une los derechos de los naturales de América defendidos por Bartolomé de Las Casas y la mencionada Declaración de los Derechos Humanos? Para responder a esta cuestión sería preciso realizar un análisis socio-histórico de largo alcance. A nosotros lo que nos interesa es tan sólo poner aquí de manifiesto, siguiendo algunos estudios realizados por historiadores, antropólogos y sociólogos, que en la América conquistada y colonizada por los españoles, más allá de la dominación y la violencia destructoras, y más concretamente contra ellas, surgió fuerte y pujante una nueva idea revolucionaria, un nuevo espacio simbólico, cuya génesis fue estudiada entre otros por el historiador norteamericano Lewis Hanke, que contribuyó a un cambio histórico: la humanidad es una.¹⁰⁶

Como es bien sabido la Corona española, tras la llegada de Colón a las Indias se apresuró en conseguir del papa Alejandro VI las llamadas *Bulas de donación*. La Bula *Inter caetera* del 3 de mayo de 1493 proponía como programa a los Reyes de Castilla y León *el abatimiento de las naciones*

¹⁰⁶ Hanke (1985). *La humanidad es una. Estudio acerca de la querella que sobre la capacidad intelectual y religiosa de los indígenas americanos sostuvieron en 1550 Bartolomé de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda*.

bárbaras y la reducción de estas a nuestra fe, a la vez que se hacía referencia a la feliz reconquista del Reino de Granada del *poder tiránico de los moros*. La Bula *Inter caetera* del 4 de mayo proponía explícitamente que *las bárbaras naciones sean deprimidas y reducidas* a la verdadera fe cristiana para gloria de Dios y *ampliación del imperio cristiano*. Así pues, los reyes cristianos, en virtud de la donación del papa, dueño del Universo, habían recibido *plena, libre y omnímoda potestad, autoridad y jurisdicción* para gobernar el Nuevo Mundo.

Tras la primera vuelta al mundo realizada por la expedición de Magallanes surgió pujante una conciencia nueva, la conciencia de *todo el orbe*. De ella se derivó una especie de globalización categorial: *la tierra toda es una república*. Se produjo así de forma escalonada la superación de viejas dialécticas heredadas del mundo antiguo y del mundo medieval: la dialéctica entre fieles e infieles, amigos y enemigos, cristianos y gentiles, civilizados y bárbaros. De estas innovaciones simbólicas surgió la idea de la *naturaleza natural* que incluía a su vez la idea de la *naturaleza humana natural*, y de este encadenamiento de categorías de pensamiento también surgió una cuestión clave para la formación de un nuevo pensamiento político: ¿Si todos los seres humanos compartimos una misma naturaleza humana natural, por qué unos mandan y otros obedecen, por qué unos son amos y otros son esclavizados, de dónde deriva la fuente del poder?

La conquista y colonización americana fueron pensadas y planteadas en un principio desde el poder a partir de moldes mentales medievales, pero, progresivamente, a partir especialmente de 1517, el año en el que se produjo el inicio de la Reforma luterana, una concepción jurídica más secular y moderna obligó a echar por tierra los primeros títulos jurídicos medievales que legitimaban la conquista para dar paso al moderno derecho natural y al derecho de gentes. La Escuela de Salamanca jugó en este sentido un papel fundamental pues la violencia física, las guerras de conquista, el propio estatuto de los naturales de América, fueron objeto de un cambio radical.

Bartolomé de las Casas, que comenzó siendo encomendero en América cambió de rumbo y se hizo dominico porque, un domingo antes de Navidad en 1511, se sintió conmovido por el famoso sermón de Padre Montesinos en La Española: *¿Con qué derecho y con justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre a estos indios?*, preguntaba el dominico Padre Montesinos a los encomenderos. El sermón causó una verdadera conmoción, generó vivos debates, pero sobre todo comenzaba la larga lucha por la emancipación de los naturales de América de la tiránica dominación española.¹⁰⁷ En esta larga lucha el protagonismo de Bartolomé de Las Casas fue ejemplar.

La trayectoria de Las Casas es bien conocida como defensor de los derechos de los naturales de América. Desde 1514, año en el que dio libertad a los indios que tenía encomendados, hasta su muerte en el convento dominico de Atocha en Madrid el 18 de julio de 1566, luchó por la libertad y la justicia, contra la servidumbre y la violencia. Su papel en la aprobación de las Leyes Nuevas fue decisivo. Defendió con convicción y persistencia la abolición de las encomiendas. También luchó contra la tesis aristotélica de la servidumbre natural defendida por Ginés de Sepúlveda. Intervino muy activamente en la Controversia de Valladolid en 1550. Publicó sin la autorización del Consejo real, y también sin la autorización del consejo de la Inquisición en 1553 ocho tratados entre los que se encontraba la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, su obra de mayor éxito internacional, A él le debemos la *Historia de las Indias* que es una fuente muy importante de información y un testimonio histórico de sus esfuerzos en favor de un derecho de humanidad.

En Guatemala en 1537 Las Casas consiguió convertir la *Tierra de Guerra* en *Tierra de la Vera Paz*, pero su proyecto misional fracasó. En 1544 fue consagrado en Sevilla Obispo de Chiapas y en 1550 protagonizó contra Ginés de Sepúlveda la famosa Controversia de Valladolid. Arropado por toda una serie de teólogos de la orden de los dominicos, muchos de ellos

¹⁰⁷ Hanke (1988, p. 33). *La lucha por la justicia en la conquista de América*.

discípulos de Francisco de Vitoria y de Domingo de Soto, profesores de teología en la Universidad de Salamanca, Las Casas cuestionó la tesis de Aristóteles que postulaba la existencia de *esclavos por naturaleza*, y cuestionó a la vez la concepción descendente heredada del tomismo medieval por los escolásticos, una concepción que partía de Dios para descender posteriormente a la naturaleza creada. Los teólogos de la llamada Escuela española de la paz sustituyeron la concepción medieval por una visión ascendente que partía de lo natural para llegar a lo sobrenatural. Esta concepción ascendente, que implicaba pensar tanto el mundo y la naturaleza del orden social y civil como si Dios no existiera, permitió a de Las Casas formular tesis como la siguiente que defendió en el *Tratado comprobatorio del derecho soberano*, uno de los tratados publicado en 1553: *De lo dicho se sigue que a los infieles les pertenecen por derecho natural todos los estados y dignidades y jurisdicciones reales en sus reinos y provincias de derecho y ley natural, como a los cristianos, y acerca de esto ninguna diferencia se puede asignar. La prueba de esto es porque sin diferencias infieles y fieles son animales racionales y por consiguiente les compete y les es como cosa natural vivir en compañía de otros y tener ayuntamientos, reinos, lugares y ciudades, y por consiguiente tener gobernadores y reyes, y les compete tenerlos, y los que lo son les pertenecen por ley y derecho natural.* El propio Bartolomé de las Casas lo formuló con suma claridad en una frase memorable escrita en 1565, un año antes de su muerte en un Memorial dirigido al Consejo de Indias: *“Todos los reinos y señoríos de las Indias tenemos usurpados”*.¹⁰⁸

¹⁰⁸ Retomo la cita de Álvarez-Uría (2015). *El reconocimiento de la humanidad. España, Portugal y América Latina en la génesis de la modernidad.*, p. 217.

CAPÍTULO V.
INDEPENDENCIA Y CONSTITUCIÓN
LIBERAL

INDEPENDENCIA Y CONSTITUCIÓN LIBERAL

5.1. De la independencia a la Reforma Liberal y la frustración de la formación de un Estado nacional moderno, democrático e independiente

Para comprender la historia de los derechos humanos en Honduras desde la independencia hasta la transición a la democracia en los años ochenta del siglo XX, debemos leerla en el marco general de los acontecimientos que marcaron la evolución política centroamericana, evolución que desde la conquista y colonización española de estos países viene marcada por un nexo histórico común –aunque con las particularidades específicas– de violaciones a los derechos humanos producto de las enormes desigualdades sociales y de conflictos en cada uno de los países de la región.

Desde la independencia hasta nuestros días la historia de Honduras viene marcada por la incapacidad de las elites gobernantes en consolidar las bases de un auténtico Estado moderno e independiente que garantice a todos los ciudadanos el ejercicio pleno de la democracia y los derechos humanos. Esta incapacidad se refleja en las enormes desigualdades sociales que vulneran los derechos humanos de las mayorías empobrecidas, desigualdades que a lo largo de la vida independiente han dado lugar al surgimiento de luchas y conflictos sociales, al principio entre las elites criollas que se disputaban el control del poder para mantener una estructura de privilegios de una minoría y, posteriormente, por el enfrentamiento entre las clases desposeídas y la clase oligárquica en su lucha por transformar las relaciones sociales de desigualdad imperantes en el país. Las principales causas de estas desigualdades y conflictos son la excesiva concentración de la riqueza en pocas manos, la injusta y desigual distribución de la tierra, los bajos salarios y la situación de subdesarrollo condicionada por la dependencia del país. Pero esto es resultado de un proceso histórico cuyas raíces están en la configuración de lo que fue la dominación colonial en nuestras sociedades y que persiste en el presente.

Después de 300 años de dominación colonial las clases que se hicieron con el poder al momento de la independencia centroamericana, en 1821, fueron incapaces de forjar las bases de un verdadero Estado nacional e independiente puesto que la independencia no se tradujo en un cambio respecto a la dominación colonial. Lo que se produjo, como ha señalado Edelberto Torres Rivas, fue “*un hecho administrativo*”,¹ es decir, un reemplazo en el control de las estructuras administrativas heredadas de la sociedad colonial como salida estratégica de las clases criollas y metizas para relevar en el poder a los peninsulares, así como para evitar que la independencia se produjera como consecuencia de un levantamiento popular.

De esta forma quedaba bloqueada toda posibilidad de construir y consolidar una sociedad independiente con un Estado nación democrático sustentado en el ejercicio de la soberanía popular, la integración y la participación todos los miembros de la sociedad. Como lo sostiene Torres Rivas:

No se construía un poder sino se le disputaba y, en esa medida, se le redefinía. Los portadores sociales, en el inicio, estuvieron más próximos al pasado que a un proyecto futuro y aunque su horizonte cultural estuviera acicateado por las experiencias de las revoluciones francesa y americana, socialmente quedaron retenidos por su condición terrateniente, vinculados parasitariamente a la renta, al capital usuario, al contrabando o a la modesta ganancia comercial. Pequeña burguesía de pulpería y de latifundio, con una visión señorial de la economía y de la sociedad. La idea nacional era imposible si por esta se entiende una cultura política que extiende u otorga la ciudadanía a las mayorías en una comunidad de destino a la que refuerza un pasado común.²

¹ Torres Rivas (1983, p. 17). “*Evolución Histórica del Sector Público en Centro América y Panamá*”, en Torres Rivas y Pinto (1983). *Problemas en la Formación del Estado Nacional en Centroamérica*.

² *Ibíd.*, p. 18.

La independencia centroamericana, a diferencia de otros procesos revolucionarios en el continente, no fue el resultado de guerras de independencia, las luchas que se produjeron, según Torres Rivas:

Fueron siempre brotes aislados de una élite intelectual, criolla o mestiza, las que no lograron articular una insurgencia popular a largo plazo; la ausencia de las masas en la obtención de tales propósitos, el estimulante ejemplo de las victorias alcanzadas en México, y la debilidad de los intereses metropolitanos explican que el tránsito de la Colonia a la República se hiciese pacífica y sorpresivamente, a través de una virtual declaración formal que dejó intacta, incluso la persona física del último Capitán General y primer jefe de Estado, la estructura administrativa y política de la colonia.³

La proclama de independencia se realizó en una reunión convocada por el propio Capitán Gavino Gaínza, quien estaba al mando de la Capitanía General de Guatemala.

Estos intereses, que operaron de fondo en la independencia, explican que en la práctica continuaran gobernando las antiguas autoridades coloniales *“sin perder un mínimo en su posesión económica política y social”*.⁴ De esta forma la independencia, como señala Marvin Barahona:

Fue en realidad, un acto palaciego proclamado por una asamblea conformada por el Arzobispo, la Audiencia Territorial, el Deán y el Cabildo Eclesiástico, el Ayuntamiento, el Claustro, el Consulado, y Colegio de Abogados, los prelados regulares, jefes y funcionarios públicos, según quedó registrado en el acta de la reunión, denominada comúnmente Acta de Independencia.⁵

³ Torres Rivas (1981, p. 37). *Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano. Procesos y Estructuras de una Sociedad Dependiente*.

⁴ Pinto Soria (1993, p. 94). *La independencia y la Federación (1810-1840) en Historia General de Centro América*. (1993).

⁵ Barahona (1991, p. 226). *Evolución histórica de la identidad nacional*.

Al momento de la independencia, en Centro América, no existen grupos fuertes que le brinden un soporte contundente, por lo que la misma se produce como consecuencia de la presión que ejercen los procesos independentistas de América del Sur y México, así como de las propias contradicciones entre los intereses localistas de las provincias y la indeterminación de un proyecto republicano de independencia y unidad. Desde finales de la época colonial se venían acentuando en la región estas contradicciones debido a la discriminación político y económica de las provincias por parte de Guatemala, por lo que, en el momento de la independencia, como señala H. Pérez Brignoli:

Se sumaron intereses locales tan variados como difíciles de conciliar. Las aspiraciones de autonomía de Quetzaltenango, Tegucigalpa y Costa Rica se cruzaron con los tradicionales celos de los “provincianos” frente a Guatemala, mientras que los salvadoreños no ocultaban un republicanismo franco y abierto. Casi todos esperaban que la anexión ofreciera una solución a los interminables conflictos administrativos, y esperanzas frente a una frustración económica demasiado prolongada. Pero el curso de 1822 fue cada vez más evidente que ésas eran simples ilusiones.⁶

La anexión que se rompe en 1823 al declararse Centro América independiente de toda dominación. Al cabo de un mes se redacta una nueva Constitución bajo la que Centro América se organiza en 1824 como República Federal y se inicia un período de relativa organización del Estado influenciado por concepciones liberales desde las que se intenta su modernización. Sin embargo, muy pronto surgen nuevas contradicciones con lo que se da inicio a un período de disputas entre liberales y conservadores que terminan con la naciente federación. De 1826 a 1829 se produce una guerra civil que debilita los esfuerzos de los liberales por consolidar la República Federal. Después de 1829, las disputas ideológicas entre liberales y conservadores se acrecentaron y, en 1837, se produce, en Guatemala, una rebelión indígena encabezada por Rafael Carrera y apoyada por la Iglesia y los conservadores.

⁶ Pérez Brignoli (1990, p. 79). *Breve historia de Centro América*.

Esta rebelión termina de debilitar al gobierno federal y las políticas liberales que le dieron impulso con lo que prácticamente se puso fin a la corta existencia de la federación que se rompe definitivamente 1842. El rompimiento de la federación el fracaso las políticas liberales, según Torres Rivas:

Expresan, en última instancia, la debilidad de una clase social incapaz de dar sentido nacional a su gestión política; en otras palabras, señala las dificultades por construir un poder hegemónico central que condujera con éxito a la modificación de las estructuras coloniales frente a la resistencia de las llamadas fuerzas disgregantes apoyadas en el reciente pasado colonial.⁷

Una serie de factores entre los que destacan las propias bases económicas, sociales y políticas sobre las que se intenta levantar el proyecto de la Federación centroamericana actúan como detonante, ya que las mismas, como señala Pérez Brignolí:

Conspiraban contra cualquier federalismo efectivo: el aislamiento de los estados, la desarticulación regional y el desequilibrio en la distribución de la población afectaban la representación proporcional. Hacia 1824, Centroamérica apenas sobrepasaba el millón de habitantes, los cuales casi un 50 por 100 se concentraban en Guatemala. El primer Congreso Federal, instalado en abril de 1825, tuvo así 18 diputados por Guatemala, 9 por El Salvador, 6 por Honduras, otros tantos por Nicaragua y 2 por Costa Rica. Por otro lado, existía una debilidad económica estructural, sin productos de exportación rentables, y ninguna alternativa nueva a la vista. Y el enfrentamiento entre guatemaltecos y provincianos, con mil celos y resentimientos acumulados a lo largo de los años, estaba lejos de haber sido superado. Finalmente, con la retirada española la presencia británica se tornó mucho más manifiesta.⁸

⁷ Torres Rivas (1981). *Ibíd. Op. cit.*, p. 40.

⁸ Pérez Brignoli (1990, p. 83). *Breve historia de Centro América*.

Sin embargo, el fin de la federación centroamericana no acabó con las disputas entre conservadores y liberales, al contrario, estas continuaron marcando el curso de la política interna en cada Estado e incluso con intromisiones de los países vecinos. Desde 1820, liberales y conservadores se habían organizado en:

Dos partidos políticos alrededor de los cuales se agruparon los interesados en la conducción del Estado Nacional centroamericano. Los primeros, denominados como “*fiebres*” por el fervor con que defendían sus ideas, reunían a los criollos ilustrados y a los peninsulares liberales. Los segundos, motejados por sus enemigos como “*gazistas*” o “*borrachos*”, agrupaban a los peninsulares y criollos españolistas.⁹

En Honduras, los conservadores, apoyados desde Guatemala por Carrera, derrotaron a los liberales en 1856, que se mantienen en el poder hasta 1876, año en que los liberales lo recuperan nuevamente, esta vez, apoyados por los gobiernos liberales de Guatemala y El Salvador.

Desde las disputas por la anexión de Centro América a México y su posterior separación, pasando por la conformación de la Federación de Estados centroamericanos y su posterior fracaso, hasta las revueltas caudillistas, Honduras vivió una época de inestabilidad que imposibilitó su consolidación como Estado nacional independiente. Como señala Tojeira la:

Impotencia por salir del estado de postración en que se encontraba Honduras a la hora de la independencia generará una lucha casi constante entre los hondureños. Los binomios Tegucigalpa - Comayagua, liberales - conservadores, proamericanos-proingleses, expresarán por una parte dos proyectos diferentes y dos modos de enfrentarse a la realidad, pero serán signo, hasta la época de la reforma liberal por lo menos, de la incapacidad de sacar hacia delante a Honduras por parte de aquellos que habían buscado la independencia.¹⁰

⁹ Barahona (1991, 231). *Evolución histórica de la identidad nacional*.

¹⁰ Tojeira (1990, p. 130). *Panorama Histórico de la Iglesia en Honduras*.

De acuerdo con Tojeira, desde muy temprano y abarcando los tres primeros cuartos del siglo XIX, el país se vio envuelto en una serie de disputas y revueltas caudillistas por controlar el poder cuyas repercusiones en el pueblo hondureño fueron trágicas:

Las revoluciones fueron constantes, las luchas entre hermanos sangrientas, las intervenciones de otros países humillantes (...). El pueblo se acostumbró a la violencia y poblaciones enteras cobraron en ocasiones conciencia casi religiosa de ser las llamadas a redimir al resto del país.¹¹

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, se produce el proceso de expansión del poder de dominación norteamericana en la región, en el plano económico, político y militar. La derrota de España en la guerra de Cuba del 98 dio alas al poder neo-colonial norteamericano. Inglaterra que se perfilaba como la potencia con mayores condiciones para ejercer control sobre la región, pues desde la época colonial tenía una fuerte presencia la costa caribeña de Centro América, progresivamente perderá su poder de influencia. Los Estados Unidos incursionarán en la región a partir de la segunda mitad del siglo XIX y para finales de siglo tendrán una presencia hegemónica. Tanto para los Estados Unidos como para Inglaterra, Centro América adquiere una importancia estratégica por su posición geográfica privilegiada en medio del Atlántico y el Pacífico, especialmente por el interés de ambas potencias en la construcción de un canal interoceánico, inicialmente, por el río San Juan entre Nicaragua y Costa Rica. Es así como, a partir de 1845, Estados Unidos comenzará a posicionar sus intereses en la región aprovechando la debilidad de los gobiernos frente a las amenazas que supone la posición de Inglaterra en las costas centroamericanas.¹²

¹¹ *Ibíd.*, p. 131.

¹² Para esta reseña sobre el inicio de la intervención de norteamericana en el país, sigo la obra de Barahona (1989, p. 3). *La Hegemonía de Los Estados Unidos en Honduras (1907-1932)*.

En este contexto de fuertes pretensiones de Inglaterra por la construcción del canal interoceánico, en 1848, Honduras, con el apoyo en Estados Unidos, decide no reconocer la soberanía de Inglaterra en el área geográfica de influencia donde se construiría el canal. En respuesta a dicha decisión Inglaterra respondió ocupando la isla del Tigre situada en el Pacífico hondureño y el Puerto de Trujillo en el Atlántico. Honduras, por su parte firmó con los Estados Unidos un tratado para proteger la isla del Tigre por dieciocho meses y obligar así la retirada de los ingleses. Las disputas entre los Estados Unidos e Inglaterra por el control del canal interoceánico concluirán en 1850, cuando ambas potencias firman el tratado Clayton-Bulmer y acuerdan no intervenir de forma unilateral en la construcción y control del canal ni en la ocupación de los territorios donde éste sería construido, también, se comprometían conjuntamente a su defensa en caso de que dicho canal fuera construido.¹³ Este compromiso quedará disuelto en 1901 con el tratado Hay-Paucenfote, en el que Inglaterra cede a favor de los Estados Unidos dejándole el camino libre para la construcción y control del canal que finalmente es construido a través de Panamá.¹⁴

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, los intereses expansionistas por parte de los Estados Unidos se intensificarán con nuevas formas de intervención financiadas por empresarios y protagonizadas por mercenarios aventureros denominados “*filibusteros*”, entre los que destaca la figura de William Walker, quien en 1855 invade Nicaragua y se proclama presidente, siendo reconocido al año siguiente por el gobierno de los Estados Unidos. Para poder enfrentar a los filibusteros los gobiernos de los cinco países organizaron un ejército centroamericano que logra expulsarlos de Nicaragua. En 1860, William Walker, retornó a Centro América por las costas de Trujillo en Honduras, donde fue capturado y ejecutado por tropas hondureñas que formaban parte del ejército centroamericano.¹⁵

¹³ Barahona (1989). *Ibíd. Op. cit.*, p. 3.

¹⁴ Pérez Brignoli (1990, p. 25). *Breve historia de Centro América*.

¹⁵ Barahona (1989). *Ibíd. Op. cit.*, p. 4).

Posteriormente, los Estados Unidos intervienen para pacificar una guerra que se produce en 1906 entre Guatemala y El Salvador. Esta intervención está en coherencia con la nueva política de intervención en América Latina, asumida por los Estados Unidos, y en la que se atribuía la potestad de intervenir militarmente en los conflictos que se produjeran en la región. En 1907, los Estados Unidos promueven la firma del Tratado General de Paz y Amistad entre los cinco países de Centro América, dando paso a una nueva era de intervenciones que afianzan su poder hegemónico en la región. Entre las disposiciones del tratado se regulaba lo relacionado con la legitimidad constitucional de los gobiernos centroamericanos con lo que su reconocimiento quedaba condicionado a la realización de procesos electorales legítimos, por tanto, no se reconocerían gobiernos surgidos de golpes de Estado. En adelante los Estados Unidos utilizarán esta disposición de reconocer o no a los gobiernos de los cinco países de acuerdo con sus intereses con lo que se afianza su intervención diplomática, económica, político y militar en toda la región.¹⁶

En esta nueva etapa de la historia también se producirán procesos sociales de luchas por transformar las condiciones de dominación y de sometimiento de un Estado dependiente al servicio de intereses extranjeros y al servicio de intereses de oligarquías que se benefician de esas relaciones de dominación con países como los Estados Unidos. Esas luchas sociales son emprendidas por las clases oprimidas que desde inicios del siglo XX comienzan a luchar por transformar esas relaciones. Las primeras luchas obreras en Honduras las protagonizan los trabajadores de las zonas bananeras al enfrentar a una de las grandes transnacionales, la United Fruit Company, con una gran huelga que estalla en 1954.

5.2. Papel de la oligarquía en la nueva dinámica social

A pesar de que la independencia y las constituciones políticas que de ella surgieron estuvieron influenciadas por las ideas modernas de la revolución

¹⁶ *Ibíd.*, pp. 8-10.

francesa y la independencia norteamericana, las clases oligárquicas, especialmente las elites conservadoras aliadas con el clero, sabotearon las esperanzas surgidas del proyecto liberal por construir un Estado independiente sobre las bases de la libertad, la justicia y la igualdad, sometiendo a sus ciudadanos a una historia de desigualdad y exclusión social. Como ha señalado Torres Rivas, esta:

Etapa de desintegración social y política puso a prueba la coherencia de la solución liberal y del liderazgo mestizo, en un cuadro histórico donde aún era vigorosa la influencia colonial manifestada a través de la presencia de sus instituciones políticas, del predominio social criollo y de la organización económica heredera del dominio español. La República abrió la posibilidad de liquidar los moldes institucionales impuestos por el coloniaje con mayor profundidad que los propósitos contenidos en la declaración formal de independencia; pero la liquidación de ese pasivo exigía condiciones y fuerzas sociales inexistentes en ese momento, de ahí que al fugaz éxito liberal reformista siguiera una reacción conservadora a largo plazo.¹⁷

Estas clases heredaron formas de ejercicio del poder y de la administración del Estado de carácter feudal caracterizadas por una concepción de servidumbre hacia los intereses extranjeros y por un ejercicio autoritario del poder hacia el interior de su respectiva sociedad. Durante el período que duró la Federación Centroamericana, Honduras, había mantenido una condición marginal por lo que una vez que la Federación llega a su fin, como señala Eric Weaver:

El país se desintegró en señoríos rivales controlados por los terratenientes locales y sus ejércitos privados, ninguno de los cuales era lo suficientemente fuerte como para controlar todo el país. Aunque los contendientes se denominaban liberales o conservadores, la realidad es que no eran más que caudillos rivales

¹⁷ Torres Rivas (1981). *Ibíd. Op. cit.*, pp. 47-48.

peleando por el poder. De 1821 a 1876 Honduras tuvo 85 líderes diferentes.¹⁸

Esta fragmentación política hizo posible que el país fuera fácilmente dominado por poderes foráneos. Acabadas las revueltas de los caudillos y frente al receso económico con que Honduras salió de la época colonial, las grupos que se hicieron con el poder abrieron el país a la inversión extranjera en el marco de una reforma liberal (1876-1891) que buscaba la modernización capitalista iniciando así un nuevo ciclo de dependencia política y económica. Los liberales impulsarán un programa de reforma tendiente a sentar las bases del desarrollo capitalista en Honduras y a consolidar las bases de un Estado nacional. Los reformadores centran su atención en la producción para la exportación como punta de lanza del desarrollo económico en donde el Estado se convierte en su principal promotor propiciando una serie de facilidades que permitan la inversión y el desarrollo productivo. La clave para todo ello se encuentra en la liberalización del único capital productivo con que en ese momento cuenta el Estado, la tierra. Aquí comienza la historia concesiones y privilegios que terminan con la entrega del país a manos extranjeras.

Las reformas implican la creación e implementación de una nueva legislación que viene a adecentar la vida pública y a poner fin a una época de revueltas sangrientas que habían entorpecido la estabilidad política y el desarrollo económico del país. A fin de lograr la integración y la modernización del país el Estado impulsa la creación de infraestructuras y redes de comunicación como el telégrafo, el correo y la apertura de caminos. A nivel social se da un impulso a la educación y la cultura mediante la apertura de centros de educación primaria, secundaria y superior, así como la creación de instituciones culturales como la Biblioteca y el Archivo nacionales y la apertura de algunos periódicos.¹⁹

¹⁸ Weaver (1990, pp. 52-53). *La diplomacia del banano. El desarrollo de las relaciones entre los Estados Unidos y Honduras*, en la obra colectiva del Centro de Documentación de Honduras CEDOH, (1990), *Honduras: pieza clave de la política de Estados Unidos en Centro América*. CEDOH

¹⁹ Barahona (2005, p. 28-29). *Honduras en el siglo XX. Una síntesis histórica*.

Sin embargo, en el ámbito económico las reformas crearon las condiciones favorables para entregar el país a la inversión extranjera y a acentuar a nivel interno las bases del poder latifundista de los grandes terratenientes locales al dotar a la tierra de valor comercial y favorecer con ello la colonización de la misma. La promoción de los recursos naturales en el extranjero se convirtió en la opción estratégica para impulsar el desarrollo económico del país, convirtiéndose la minería, además de otros productos de producción agrícola, en el rubro principal con que se inicia entre 1882 y 1915 la etapa de apertura al capital extranjero.

La Reforma Liberal promoverá la explotación minera atrayendo la inversión de capitales extranjeros con tecnologías modernas para el desarrollo de la producción. Con la Constitución de 1880, el Estado afianza los fundamentos principales del modelo de desarrollo *hacia afuera* que plantea la Reforma y, como señala Guillermo Molina Chocano, “*se establece un amplio régimen de concesiones y privilegios a particulares y a las compañías nacionales o extranjeras, que comprende exoneración de derechos sobre la explotación de plata , oro, cobre y otros minerales*”.²⁰

Con la minería comienza la historia de concesiones y privilegios que posteriormente terminan con la entrega del país a manos extranjeras. Según Tojeira:

La nueva minería, esta vez bajo el auspicio norteamericano, se convertirá en el principal rubro de exportación hondureño durante las dos últimas décadas del siglo XIX e iniciará la política de exenciones fiscales y privilegios a la gran empresa que garantizará a nivel internacional el subdesarrollo hondureño y a nivel interno el desarrollo desigual de las diferentes regiones hondureñas (...). La tierra comienza a tener valor comercial. Será sin embargo hasta finales de siglo que el banano sobre todo, pero también el café,

²⁰ Molina Chocano (2008, p. 83). *Estado Liberal y Desarrollo Capitalista en Honduras*.

comiencen a convertirse en rubros rentables producidos por la tierra.²¹

Desde muy pronto la minería se convirtió en el primer rubro de atracción para la inversión extranjera por lo que para el período que va de 1882 a 1915, el Estado ya había otorgado 276 concesiones repartidas entre compañías británicas y norteamericanas. En estas últimas suelen participar socios nacionales, quienes quedan marginados a un papel de simples administradores. Sin embargo, una sola compañía norteamericana, la Rosario Mining Company, llega a acaparar las concesiones más ricas del territorio con lo que sus exportaciones alcanzan para la época alrededor del 90% del total de las exportaciones mineras.²² Los beneficios obtenidos por esta compañía por la exportación de oro y plata hacia los Estados Unidos, según lo documentado por Molina Chocano, alcanzó en 1885 un valor de \$244,444.70. En período de 1887-1888, la compañía realizó exportaciones por un valor de \$1,516.887.50 que representan el 87 por ciento del total de minerales exportados y que significaba el 45.3 por ciento del valor total de las exportaciones hondureñas.²³

De esta forma, la minería llega a ser la principal fuente de riqueza y el principal producto de exportación del país, pero la misma no se traduce en beneficios para el desarrollo nacional. Las concesiones mineras a las empresas extranjeras desnacionalizan la economía y subsionan las riquezas que se generan de su explotación. Con ello, impiden la capitalización del Estado así como la sucesiva inversión por parte de éste en obras de infraestructura que permitan la conexión del país y el impulso a otras actividades productivas. Adicionalmente, como manifiesta Weaver, *“al no existir una elite económica fuerte (...), ni acumulación de capital local, como*

²¹ Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 124.

²² Arancibia C. (2001, p. 35). *Honduras: ¿Un Estado Nacional?*

²³ Molina Chocano (2008). *Ibíd. Op. cit.*, p. 88.

*tampoco restricciones a la inversión foránea, las compañías extranjeras pudieron apoderarse completamente de la industria de la minería”.*²⁴

Esta entrega de los recursos naturales a manos extranjeras se tradujo en mayores niveles de pobreza y desigualdad para los sectores marginados del país, ya que al adquirir la tierra valor comercial aumentó la presión por la concentración de esta por parte de la clase terrateniente en detrimento de las clases campesinas. De esta forma, manifiesta Tojeira, *“la reforma liberal con su interés por convertir la tierra en valor de mercado, no hizo más que acelerar la tendencia al latifundio”.*²⁵ Asimismo, afirma este autor:

Las leyes se orientan hacia el privilegio de quien tiene más dinero o posibilidades de movilizarlo, con la esperanza ingenua todavía de que el enriquecimiento de unos pocos generará automáticamente el enriquecimiento de la mayoría. Con ello se orienta la realidad hacia modos de explotación y apropiación de la riqueza crecientes en inhumanidad que generarán el cuadro de subdesarrollo que actualmente conocemos.²⁶

A finales del siglo XIX se produce la entrada de las primeras compañías bananeras que en un inicio llegaron como compradoras de banano a productores nacionales, pues estos últimos tenían dificultades de transporte para exportarlo a Estados Unidos. La rentabilidad del banano en el mercado norteamericano rápidamente indujo a las compañías extranjeras a realizar inversiones directas en la producción, exportación y comercialización de este, desplazando con ello a los productores nacionales. A partir de 1904, el Estado otorga a las compañías bananeras las primeras concesiones del territorio y sus recursos lo que da lugar al funcionamiento de éstas bajo una economía de enclave.

²⁴ Weaver (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 55

²⁵ Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 125.

²⁶ *Ibíd.*, p. 127.

A cambio de la construcción de ferrocarriles el Estado les entrega en usufructo las tierras nacionales y les brinda todo tipo de beneficios para el desarrollo de sus actividades productivas:

Uso gratuito de maderas, así como de todos los materiales que haya en tierras nacionales y ejidales para construcción de oficinas, bodegas y talleres para servicios de ferrocarril; exención de todo derecho fiscal o municipal ordinario o extraordinario establecido o que en lo sucesivo se establezca, para todo lo que se relacione con la construcción, mantenimiento y funcionamiento del ferrocarril, muelle, sus accesorios y dependencias; importación libre de derechos aduaneros y de toda clase de impuestos fiscales y municipales, marítimos y terrestres, establecidos o por establecerse para todas las maquinarias, carros herramientas, rieles, durmientes y, en general, todos los artículos y materiales necesarios para construir, equipar, mantener, administrar y hacer funcionar el muelle, ferrocarril y todas sus dependencias y ramales.²⁷

Bajo estas condiciones y privilegios, muy pronto, las empresas extranjeras llegan a controlar prácticamente la economía nacional.

Si unimos bananos y minerales, las empresas extranjeras tienen en sus manos el control casi absoluto de las exportaciones. A partir de 1920 manejan todos los ferrocarriles, incluido el nacional, que ha sido entregado bajo contrato a la Compañía Agrícola de Sula, la que es una filial de la Cuyamel Fruit. Manejan las principales fábricas del país, los ingenios azucareros y las plantaciones; energía eléctrica y telégrafos en las ciudades donde operan; son propietarios del Banco Atlántida. Tienen bajo su control, y aún propiedad, las flotas que trasladan el banano y los muelles. Gracias a sus barcos, a las tiendas de rayas o comisariatos y a la producción de carne y lácteos, abastecen en buena medida las necesidades de sus obreros. Toda actividad económica importante

²⁷ Arancibia C. (2001). *Ibíd. Op. cit.*, p. 39.

o rentable ha sido copada por las compañías. Actúan, además, como prestamistas frente al gobierno o como avales intermediarios frente a los banqueros extranjeros. Hacen de prestamistas frente a los productores “*independientes*” de banano, a los cuales casi han eliminado a finales de los años 20. Son financistas de las guerras civiles y tienen en sus listas sueldos o de gastos especiales a ministros, diputados y políticos. Sus abogados son funcionarios públicos o llegan a tener altos cargos políticos.²⁸

La presencia y el poder que llegan a adquirir estas compañías, como resultado de las políticas liberales para estimular la penetración del capital extranjero, conducirá a la formación de una especie de Estado dentro de otro Estado. En ese sentido, Tojeira nos señala que:

Frente a un gobierno pobre y dividido, las Compañías acelerarán los procesos de división en su propio beneficio, fomentarán guerras cuando lo crean conveniente, pedirán la intervención de buques de guerra americanos ante la protesta obrera, comprarán políticos, instalarán a aventureros del norte como generales dedicados a controlar los nacientes esfuerzos del trabajador hondureño por sindicalizarse y conseguir mejoras. Tras una época de luchas entre las mismas Compañías, se llegará pronto a un pacto entre las mismas (a veces fusión) y a una especie de convenio no declarado de la clase política hondureña. Esta gobernará al país sin intervenir en los asuntos de las Compañías, favorecerá la expansión de las mismas y controlará los sectores tradicionalmente poblados del país.²⁹

Aunque hay que señalar, que las compañías bananeras desarrollaron su producción en tierras que no habían sido explotadas anteriormente, eran tierras baldías. En ese sentido, su incursión no supuso cambios en las relaciones de producción, pues al tratarse de zonas despobladas no implicó

²⁸ *Ibíd. Op. cit.*, pp. 40-41.

²⁹ Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 193

la destrucción de formas de producción anterior, al contrario, su presencia atrajo un importante flujo migratorio proveniente de las zonas campesinas dando lugar al surgimiento del proletariado agrícola y a un impulso al desarrollo de las fuerzas productivas en las zonas de influencia de las compañías.

Además del control económico las compañías ejercen control político del Estado mediante la instrumentalización que hacen de la oligarquía a la que por su debilidad fácilmente manipulan con la corrupción, el chantaje y las presiones económicas logrando así imponer medidas políticas y económicas favorables a sus intereses. De esta forma, al manejar la economía a su antojo, las compañías transnacionales impiden el surgimiento y el desarrollo de una economía con base nacional. Lo que importa es el desarrollo de la inversión extranjera por lo que los empresarios, los agricultores, artesanos y comerciantes locales quedarán marginados. De esta forma, Tojeira sostiene que:

La burguesía que se irá formando en torno a las grandes concentraciones de población que exigirá la economía de plantación, será con frecuencia extranjera, dado que los sectores tradicionalmente pudientes de Honduras verán una mayor facilidad de hacer crecer su capital a través de la participación en la política. Desarrollará, además, esta naciente burguesía, un hábito de dependencia, primero con respecto a las Compañías, y posteriormente con respecto al Estado, cuando este comience a intervenir más directamente en la economía.³⁰

El Estado, convertido en botín por los beneficios que ofrece la administración de los intereses de las compañías extranjeras, es disputado por la oligarquía que actúa servilmente a los intereses de dichas compañías.

Al entregar el país en concesión a las compañías extranjeras la reforma liberal no logró más que acentuar las bases de una nueva dominación que ha

³⁰ Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 194.

impedido el surgimiento de Honduras como nación independiente. La clase dominante caracterizada por el atraso cultural y político, una clase servil, débil, dividida y sin conciencia de nación no logró impulsar la reforma liberal en beneficio del país y llevar adelante un verdadero proyecto de nación, al contrario, esta clase con sus disputas y sus intereses particulares persistió en las luchas caudillistas que fueron aprovechadas por las compañías extranjeras para copar el control político y económico del Estado. La reforma no terminó con las luchas de los caudillos solo las contuvo durante un corto tiempo. Juan Arancibia señala que:

Desde 1824 hasta 1876 (...), hubo 86 gobiernos distintos, siendo 8 durante 1876; ocurren en el mismo lapso más de 150 rebeliones armadas. Hasta 1933 suman 117 gobiernos, durando cada uno de ellos menos de un año, como promedio. La inestabilidad, la división, la violencia, son la constante.³¹

5.3. Lucha social y derechos humanos en el enfrentamiento histórico contra la dominación autoritaria y el control oligárquico del Estado

Coincidiendo con la crisis de 1929-1930 se producen grandes huelgas en los enclaves bananeros. El movimiento obrero hondureño será brutalmente reprimido y se instaura una dictadura que va de 1933 a 1948. Esta dictadura según Arancibia:

Genera una cohesión oligárquica y consolida un Estado oligárquico al servicio de las compañías bananeras. Consolida un Estado neocolonial, entendido éste como un Estado que sirve primordialmente a los intereses del enclave, aunque para eso tenga que pasar, como es obvio, por las mediaciones que el manejo del Estado y de dichos intereses por parte de la oligarquía hondureña suponen.³²

Después de esta dictadura de 16 años se produce una progresiva ampliación y profundización del desarrollo capitalista que beneficia el

³¹ Arancibia C. (2001). *Ibíd. Op. cit.*, p. 45.

³² *Ibíd. Op. cit.*, p. 49.

desarrollo de otras actividades productivas distintas a la economía de enclave lo que da lugar a la formación de nuevos productores vinculados a la agricultura de exportación y la agroindustria, así como al surgimiento de una importante proletarización del campesinado. El Estado experimenta un crecimiento y una modernización significativa que le van dotando de las condiciones propias para el surgimiento de un capitalismo de Estado. Asimismo, se inicia una relativa democratización y se produce la reactivación del movimiento obrero que emprende fuertes movilizaciones sociales en demanda de mejoras salariales y servicios sociales.

Como consecuencia de los abusos, los bajos salarios, las pésimas condiciones de trabajo y la exigencia por la libre sindicalización, estalla, en 1954, una huelga de 25.000 trabajadores en una de las principales compañías bananeras, la Tela Rail Road Company, que se prolonga por más de dos meses. Una característica importante de esta huelga es que los trabajadores reivindican derechos económicos y sociales amparando sus demandas en instrumentos universales de derechos humanos. Como señala Marvin Barahona:

Reivindican la aplicación y el respeto del derecho internacional por parte del Estado hondureño al invocar en la introducción del petitorio, la Declaración Universal de Derechos Humanos y la Carta de Garantías Sociales firmada en Bogotá, Colombia, en 1948, de la cual el Estado hondureño era signatario, (...).³³³

Los trabajadores no logran que todas sus demandas sean satisfechas pero su lucha expresa su existencia como fuerza social con capacidad para enfrentar a las compañías bananeras y a la clase oligárquica que le sirve, así como para poder incidir en la reorientación de las políticas del Estado en beneficio de las clases explotadas. Con esta huelga los trabajadores conquistaron el derecho a la libre sindicalización y abrieron el camino para la lucha por los derechos económicos y sociales en el país.

³³ Barahona (2004, pp. 70-71). *El silencio quedó atrás. Testimonios de la huelga bananera de 1954.*

A partir de 1957, como resultado de las luchas obreras, se consolidarán importantes reformas sociales que se materializan en la emisión del Código del Trabajo, la creación del Ministerio del Trabajo, el Seguro Social, la Junta de Bienestar Social, el Instituto de la Vivienda y el Instituto Nacional Agrario. En 1962, como resultado de las luchas campesinas, se dicta la Ley de Reforma Agraria, que se verá obstaculizada por la oposición de las compañías bananeras y de la clase terrateniente del país. La oligarquía temerosa de perder espacios y cuotas en el poder busca apoyo en el ejército y utiliza el discurso de la infiltración comunista en el país, provoca un golpe de Estado en 1963 e implanta nuevamente su hegemonía por la fuerza.

Este golpe de Estado, es la expresión de la reacción de la oligarquía tradicional y de las compañías extranjeras multinacionales para poner fin a una serie de reformas sociales y de aspiraciones democráticas de las clases populares:

El golpe de Estado de 1963 y el régimen instaurado a partir de entonces, había quebrado las tendencias objetivas del desarrollo del capitalismo hondureño, que pasaban por la industrialización, la transformación del agro y un cierto capitalismo de Estado. El golpe había frenado la lucha campesina e inutilizado el débil proyecto de Reforma Agraria, en un país con más del 75% de la población en el campo, problema crucial para el desarrollo económico y social que quedaba sin solución.³⁴

A finales de los cincuenta, la Comisión Económica para América Latina CEPAL había propuesto la creación del Mercado Común Centroamericano MCCA, cuyo objetivo principal era integrar económicamente la región e impulsar un proceso gradual de industrialización. La industrialización debería producirse por medio de la capitalización interna de las oligarquías, y las inversiones extranjeras desempeñarían un papel complementario. El propósito de la industrialización consistía en la transformación de productos agropecuarios y mineros en la mediana industria de cada país. En 1960, los

³⁴ Arancibia C. (2001). *Ibíd. Op. cit.*, p. 75.

países centroamericanos firman un Tratado General de Integración Económica. Desde su puesta en marcha hasta 1969, se produjo un importante crecimiento del comercio intraregional. Lamentablemente, la guerra entre Honduras y El Salvador, en 1969, puso fin a este intento de integración económica. Sin embargo, las causas de la crisis del Mercado Común Centroamericano se encuentran en otros factores como la evolución del mercado mundial, el comportamiento individual de las oligarquías nacionales, la fuerte presencia de las multinacionales, la inestabilidad política y la implantación de regímenes de facto en tres de los cinco países.

La guerra entre Honduras y El Salvador tiene sus orígenes en la estructura de concentración de la tierra en ambos países y en la competencia comercial e industrial que se genera con el Mercado Común Centroamericano. Por ello, Arancibia nos señala que esas causas obedecieron:

En el primer caso, la presión por la tierra en El Salvador obliga a los campesinos sin tierra de este país a emigrar en busca de la misma hacia Honduras, lo cual se convierte en una válvula de escape para oligarquía salvadoreña. Por otra parte, los campesinos hondureños que habían emprendido su lucha por la tierra desde finales de los cincuenta agudizan sus luchas en los sesentas. Frente a esta situación el gobierno militar reacciona expulsando a los campesinos salvadoreños bajo el pretexto de entregar tierras a los campesinos hondureños. En el segundo caso, la debilidad e incapacidad de los industriales hondureños de competir abiertamente con los productos salvadoreños, que prácticamente habían copado el mercado hondureño, condujo a un boicot de los productos salvadoreños con la intención de recuperar el espacio comercial perdido. La expulsión de los campesinos y el boicot de sus productos empuja a la oligarquía salvadoreña a lanzar, en julio de 1969, la guerra contra Honduras. Al cabo de 100 horas, debido a la presión de Estados Unidos y la Comunidad Latinoamericana, la guerra había culminado.³⁵

³⁵ *Ibíd.* pp. 70-71.

El gobierno militar, cuya impopularidad ya había crecido antes de la guerra por su carácter represivo y corrupto, salió de la guerra con mayor desconfianza y oposición de la sociedad con lo que se abrió un espacio para la conformación de un nuevo gobierno. Los empresarios nacionales agrupados en el Consejo Hondureño de la Empresa Privada COHEP y los obreros organizados en la Confederación de Trabajadores de Honduras CTH, inician el diálogo con el gobierno militar y acuerdan la integración de un gobierno de unidad nacional conformado por los dos partidos tradicionales (Liberal y Nacional). De allí que:

En 1971 se convoca a elecciones nacionales en las que sale electo el Partido Nacional, pero se conforma un gobierno dirigido por los dos partidos. Sin embargo, este gobierno de unidad nacional es sólo una salida artificial a la crisis oligárquica que se había producido a partir del golpe de 1963, pues no posee un programa de gobierno que ponga fin a dicha crisis. De allí, que ambos partidos serán incapaces de responder a las principales demandas sociales por lo que son los empresarios y los trabajadores los que protagonizan el diálogo y la negociación política, con lo cual se produce una crisis de representación.³⁶

Esta crisis de representación más la incapacidad de los partidos para gobernar profundizará aún más los problemas que había que resolver por lo que, nuevamente, a finales de 1972, retornan los mismos militares que provocaron el golpe en 1963. Pero, esta vez, los militares intentan recuperar la confianza perdida e inician un proceso de reformas conducentes a resolver los problemas heredados de la crisis del poder oligárquico tradicional e impulsar el proceso modernizador mediante la implementación de un Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social.

Con la implementación de este plan el Estado asume la responsabilidad de impulsar el desarrollo del país fortaleciendo el sector industrial, mejorando

³⁶ *Ibíd.* pp. 71-72.

la educación y la salud, racionalizando la administración pública y propiciando la financiación y la inversión extranjera en beneficio de los intereses nacionales. Frente a la fuerte presión campesina por la tierra, que desde los años sesenta se había acentuado y fortalecido, el gobierno militar emite la Ley de Reforma Agraria, una ley que adquiere *“connotaciones antioligárquicas, pues pretendía recuperar las tierras nacionales y ejidales para la producción y expropiar aquellas tierras ociosas que no cumplieran con su función social”*.³⁷ Con estas reformas el gobierno pretendía *“acabar con la oligarquía tradicional en el agro e incorporar a los campesinos al circuito mercantil, transformando las relaciones de producción, distribuyendo mejor el ingreso agrícola y elevando los rendimientos”*.³⁸

Aunque las reformas son de carácter capitalista las reacciones de la clase terrateniente local, de los empresarios nacionales y de las compañías bananeras no se harán esperar, especialmente frente a lo relacionado con la legislación agraria, por lo que ejercerán una fuerte presión que obligará al presidente del gobierno a deponer su cargo en 1975. Poco a poco los sectores más conservadores de las Fuerzas Armadas se instalan en el poder y progresivamente acaban con el proceso de reforma que se había iniciado. Durante el corto período (1973-1977) en que se impulsó la reforma agraria, Arancibia describe que:

Fueron otorgadas 174.698 hectáreas de tierra que beneficiaron a 31.168 familias campesinas. Inicialmente, el plan pretendía expropiar 600.000 hectáreas para poder beneficiar a 120.000 familias. Sólo se logró expropiar el 29% de lo que se había planificado con lo que se benefició al 26% de las familias campesinas sin tierra.³⁹

En el transcurso de las décadas de los años cincuenta y sesenta, se produjeron una serie reivindicaciones de derechos sociales por el movimiento

³⁷ *Ibíd.*, p. 78.

³⁸ *Ibíd.*, p. 79.

³⁹ *Ibíd.*, p. 92.

obrero. Desde los años sesenta, pero con mayor contundencia en los setenta, la lucha la protagonizará el movimiento campesino reivindicando el derecho a la tierra. Para los campesinos sin tierra la situación en el campo se había agravado como resultado de una agricultura exportadora que al revalorizar la tierra sufría un proceso de acaparamiento por parte de los terratenientes. Las dos grandes compañías fruteras que operaban en el país, la Tela Rail Road Company (marca Chiquita) y la Standard Fruit Company (marca Dole), “se habían convertido en las principales terratenientes de Honduras, sumando entre ambas cerca de 200.000 hectáreas, cantidad astronómica para un país de 112.000 kilómetros cuadrados como lo es Honduras”.⁴⁰

Frente a las luchas campesinas por la tierra la represión no se hará esperar, iniciando la misma en febrero de 1972 con una masacre de campesinos en la comunidad conocida como la Talanquera, situada en el departamento oriental de Olancho, y ejecutada por miembros de las Fuerzas Armadas que disparan contra quienes habían ocupado la tierra como mecanismo de presión para su obtención. Aunque, como lo señala Guillermo Molina Chocano, los campesinos contaban con el título que les otorgaba el derecho a la tierra que reclaman y habían realizado las debidas gestiones para su posesión ante el Instituto Nacional Agrario (INA) con el apoyo de la Unión Nacional de Campesinos (UNC), organización de la que formaban parte.⁴¹

Posteriormente, la crisis derivada de las luchas campesinas por la tierra se agudiza con la masacre de Santa Clara, en 1975, en la que son asesinadas catorce personas, entre ellas, dos sacerdotes. Esta otra masacre, es claramente una respuesta a una demanda de naturaleza campesina, es decir una demanda por la tierra. Es en este contexto de las luchas campesinas por la tierra que se comienzan a dar los primeros esfuerzos para la defensa de

⁴⁰ Tojeira (1990, 195). *Panorama Histórico de la Iglesia en Honduras*.

⁴¹ Molina Chocano (2012). “Transición política, modernización económico-institucional y movilización de la sociedad civil en Honduras (1870-2010)”, en obra colectiva coordinada por Murga Franssinetti y Castellanos (2012, p. 54). *Tres décadas de transición política en Honduras*.

los derechos humanos en Honduras, según se expresa en los siguientes relatos de algunos informantes claves entrevistados para este estudio:

«Yo diría que comienza con los movimientos campesinos en los 70 que reivindicaban tierra, por ejemplo, y es de los primeros que a mi manera de ver comienzan a hablar de derechos humanos. Quizás el primero, diría yo, como tal, como categoría de derechos humanos es el Padre Guadalupe (...) A finales de los 70, cuando él crea los primeros comités de derechos humanos en la costa norte, parece que es el Padre Guadalupe el que inicia como tal una lucha por los derechos humanos en Honduras. Hablando como derechos humanos yo ubico esta reivindicación como tal con el Padre Guadalupe, la lucha del Padre jesuita Guadalupe. Efectivamente, y una organización de comités que hizo en la costa norte. Eso me parece que es importante poder rescatar. En los 50, 60, siempre hubo una reivindicación clara del movimiento obrero, sin embargo, la lucha campesina también fue muy clara en los 70, y ejemplo de represión de esa lucha lo constituye la masacre en Olancho, donde mueren varios campesinos de la UNC y Padres de la Iglesia Católica. Esta masacre conocida como la de Santa Clara, es claramente una respuesta a una demanda de naturaleza campesina, es decir, una demanda de la tierra. Pero muy vinculado a eso, años después, es que aparece Guadalupe, a mi manera de ver, con un discurso más estructurado, más claro, de reivindicación más global de derechos y comienza a hablar de derechos humanos» (Entrevista 1. Experto).

«En el setenta mismo el conflicto era un conflicto social, pero era como un conflicto más socioeconómico. Y cuando entra el tema de los derechos humanos el conflicto se torna un conflicto más político (...) A partir del 80 en Honduras surge un primer organismo de derechos humanos que es el CODEH. Significa que la discusión del tema tuvo que haberse dado entre el 78 y el 79. Y si tomamos en cuenta que el padre Guadalupe Carney, en 1979, organizó en el sector de Yoro y en el sector del Aguán lo que se llamaron los Comités Regionales de Derechos Humanos, ya se daba, ya empezaba a generarse teoría en Honduras (...) Es más, me atrevo a asegurarle que no somos nosotros los hondureños, verdad, sino que esto está relacionado con

la iglesia y con la orden jesuita porque el primero que habla de esto en Honduras es el padre Guadalupe Carney, a finales del 78 y a inicios del 79. Entonces se constituyen las organizaciones de base del sector de la iglesia y ese movimiento es reprimido, se le persigue al Padre Guadalupe, le allanan su vivienda (...) y el hombre decide irse del país o sea lo logran expulsar del país» (Entrevista2. Defensor de D.H).

«Se comienza a hablar de derechos humanos en Honduras en la década de los 70. Debo decirle que en 1969 se suscribe la Convención Americana sobre Derechos Humanos o pacto de San José, que es de 1969, creo que Honduras la ratifica finalmente en el 78, en el gobierno de Melgar Castro, pero en los años 70, se producen algunos acontecimientos como La Talanquera (...), Los Horcones, allí empieza a sentirse esa situación y un poco frente a la impotencia de lograr justicia. Entonces, si usted ve un poco el tema de los derechos humanos, siempre se vincula al tema de las reivindicaciones por la justicia. Después que viene ya toda la época del Sandinismo y la confrontación este y oeste en Centro América, la guerra fría, viene ya otra etapa más y en este momento la Convención Interamericana sobre Derechos Humanos estaba a nivel de la mayoría de los países del continente, y es por impulso de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que hacen un curso aquí, creo que fue en los años 80, 81, por allí y apoyan la formación del CODEH» (Entrevista 3. Operador de Justicia).

Los movimientos sociales enfrentaron al Estado controlado por las clases oligárquicas en el marco de una concepción del poder que viene marcada por la reivindicación social de mejoras en las condiciones materiales de existencia y por la progresiva transformación del Estado hacia un Estado Democrático y de Bienestar. En esta larga jornada de luchas los movimientos sociales del país, con sus errores y aciertos, lograron conquistas significativas, tanto para sus propios gremios como para la sociedad hondureña en general. Además, despertaron una conciencia social que históricamente había estado aplastada por el sometimiento cultural y político del que ha sido víctima la sociedad hondureña.

De acuerdo con J. M. Tojeira, quien señala que la:

Creciente marginación y pobreza generará desde principios de siglo XX movimientos de protesta. En un principio las voces serán suaves e intentarán transformar la realidad a través de una concientización social en muchos sentidos idealista (...). Pero también al mismo tiempo, comienza a surgir una protesta más organizada en la Costa Norte, ante los abusos que frente a los trabajadores cometían las Compañías bananeras. Las organizaciones sindicales, durante más de medio siglo, no serán reconocidas y vivirán, en muchas ocasiones, la tragedia de la persecución y la represión violenta. La organización del campo será mucho más lenta, *siendo la Iglesia pionera de la misma*. Sin embargo, irá cobrando cada día una mayor fuerza, hasta desembocar en los trágicos sucesos del 75 (...). A lo largo de este período se darán un sin fin de luchas en las que el pueblo organizado tendrá un evidente protagonismo. alguna de ellas, como la huelga general del año 54, se considerará como un triunfo de todos los hondureños, superando diferencias de organización, clase o posición política, aunque siempre se reconozca el protagonismo de los trabajadores.⁴²

A partir de 1963, se producirá un importante y progresivo proceso de militarización en cuatro de los cinco países centroamericanos, incluido Honduras, los militares se mantendrán en el poder hasta finales de la década de los ochenta, con el consentimiento de la oligarquía, así como con el apoyo de Los Estados Unidos. Durante la década de los ochenta la sociedad centroamericana, excepto Costa Rica, se militariza y su economía se convierte prácticamente en una economía de guerra, de tal forma que la situación de pobreza y exclusión social se agrava, y, a su vez, se agudizan las luchas revolucionarias que viven El Salvador y Guatemala. Honduras se verá involucrada en esta militarización al ceder su territorio a los Estados Unidos como plataforma para sabotear la Revolución Sandinista de

⁴² Tojeira (1990). *Ibíd. Op. cit.*, p. 196.

Nicaragua. Se inicia así una nueva etapa en la historia de los derechos humanos cuyo desenlace dejará un saldo terrible de desapariciones, crímenes y violaciones.

«..., es en el contexto de la implementación de la Doctrina de la Seguridad Nacional donde se dan una serie de violaciones a los derechos humanos, por los métodos utilizados, para contrarrestar a aquellos movimientos que se oponían a los gobiernos y por otro lado a los grupos armados que estaban en estos países (...) Como todos sabemos se dio una sistemática práctica de violaciones a derechos humanos que iban desde la detención ilegal, las torturas, hasta la desaparición forzada. Esto quedo claramente establecido en los juicios Velásquez Rodríguez y Godínez Cruz, en las dos sentencias que emitió la Corte Interamericana de Derechos Humanos, sobre una práctica sistemática de violaciones a los derechos humanos bajo la aquiescencia del Estado. Entonces esa tolerancia permitió la impunidad y que se reprodujera un esquema represivo que se extendió no sólo a quienes militaban en los movimientos de izquierda, sino que también tocó a personas que no tenían que ver nada en esta lucha ideológica que se libraba en ese entonces» (Entrevista 1. Experto).

5.4. Transición autoritaria a la democracia, terror de Estado y Surgimiento de las primeras organizaciones de defensa de los Derechos humanos

A la década de los ochenta en Centro América, se le llamó la década perdida, pues el triunfo de la Revolución Sandinista (1979) en Nicaragua y el auge de los movimientos revolucionarios de El Salvador y Guatemala, “*supusieron*” un avance del comunismo y un peligro para la seguridad de Estados Unidos en la región. De tal forma que se hace necesario, después largos años de ejercicio militar, en tres de los países centroamericanos, iniciar los procesos de transición a la democracia. En los casos específicos de estos tres países, entre ellos Honduras, la transición a la democracia ha sido caracterizada por Torres Rivas, de la forma siguiente:

La democracia vigilada, en Guatemala, El Salvador, Honduras, corresponde a la modalidad de transición de dictaduras militares

que han sido sustituidas a medias por gobiernos civiles electos (...)
Los gobiernos civiles constituyen la expresión de un arreglo implícito entre gerentes y empresarios, vía democracia electoral, un pacto de oportunidades que requiere de los partidos políticos y de alguna forma de participación social.⁴³

A comienzos de la década de los ochenta Honduras se inicia en la ruta de la transición democrática vía autoritaria. La sustitución de militares por civiles en la conducción del Estado, *“se produjo en forma gradual y hasta cierto punto concertada, como producto combinado del desgaste natural de los militares en el ejercicio directo del poder y de las presiones emanadas del poder civil”*.⁴⁴ La transición de regímenes militares a gobiernos civiles elegidos libremente en elecciones democráticas tiene como característica principal, el hecho de ser una transición autoritaria, puesto que, en la práctica, las nuevas instituciones, así como sus representantes, siguen subordinados a los mandatos oficiales de las Fuerzas Armadas de Honduras. En tal sentido, dicha transición, en sus inicios, no constituyó más que un cambio de fachada.

Lo que principalmente interesaba era contrarrestar y debilitar al gobierno de la Revolución Sandinista en Nicaragua, así como a los movimientos de insurrección popular de El Salvador y Guatemala. Como señala el informe *Los hechos hablan por sí mismos*:

La política de los Estados Unidos hacia América Central durante los años 80 se caracterizó por la búsqueda de una solución militar a la crisis centroamericana (...), esta política significó apoyarse en las estructuras militares y de seguridad de nuestros países para resolver el problema de lo que consideraba una amenaza a los intereses de seguridad nacional o estratégica de los Estados Unidos en la región.⁴⁵

⁴³ Torres Rivas (1994, pp. 27-34). *La gobernabilidad centroamericana en los noventa*.

⁴⁴ Salomón (1994, p. 1). *Democratización y Sociedad Civil en Honduras*.

⁴⁵ Comisionado Nacional de Protección de los Derechos Humanos (1994, p. 345). *Los hechos hablan por sí mismos. Informe preliminar sobre los desaparecidos en Honduras 1980-1993*.

Honduras, en este caso, se constituía en pieza clave, puesto que, geopolíticamente se encuentra en el centro de los países antes mencionados, y sus relaciones con Estados Unidos eran y continúan siendo muy “cordiales”, llegando así a convertirse en el patio trasero de este país.

El siguiente relato presenta una caracterización general del contexto a inicios de la década de los ochenta:

«La época se caracteriza por el tránsito del autoritarismo a la “democracia”, después de un periodo de 19 años de dictadura militar. Es importante que el contexto regional va cambiado con el ascenso de la Revolución Sandinista en Nicaragua y, diríamos, cambia el contexto en la región por la naturaleza de la Revolución de tipo de izquierda comunista, en su momento. Entonces, me parece que los ochenta son un contexto de lucha de los Estados Unidos de reafirmar una hegemonía, una influencia tradicional que ha tenido siempre en esta región, considerada siempre como su traspatio y que, entonces, ese concepto busca mantener esa influencia y que esa Revolución Sandinista no llegue a los demás países de la región. El Salvador comienza una lucha armada a partir de los ochenta, Guatemala ya llevaba muchos años de lucha armada, pero que es reactivado en su última etapa en los ochenta, justamente después del ascenso de los Sandinistas al poder en Nicaragua. Entonces, la región se convirtió en, diría yo, un teatro de guerra, donde cada país es un teatro de operaciones y aquí es entonces donde se implementa la Doctrina de la Seguridad Nacional (...)

En ese contexto ya los militares no eran útiles para mantener el esquema de dominación así que, se requería que hubiesen gobiernos, libremente escogidos y que tuviesen cierta legitimación desde el voto y que pudiera garantizar un estatus quo que pudiese retener y contener el avance de una revolución que estaba cerca o en una de nuestras fronteras. Entonces, el papel acá, era volver a poner un gobierno civil, pero con un poder militar muy fuerte que era quien dominaba el escenario político de entonces, de tal manera que los civiles eran tan débiles que no podían ejercer ningún control sobre el aparato militar» (Entrevista 1. Experto).

Desde sus inicios, la democratización en Honduras se vio limitada al ámbito electoral, lo que generó consigo un proceso de estancamiento en lo que compete al desarrollo de formas de participación sustentadas en el pluralismo, el debate y la tolerancia. Esta situación es propia de lo que Torres Rivas denomina *democracias de baja intensidad*, consideradas así, “*por la debilidad intrínseca de las fuerzas sociales y políticas, y la ausencia de tradiciones culturales, pero sobre todo por el origen de esas fuerzas autoritarias que no han desaparecido del escenario*”.⁴⁶ Por otra parte, es en el marco de los procesos de transición a la democracia que tienen lugar a inicios de la década de los ochentas el momento en que se sitúa el antecedente inmediato de la puesta en escena de los derechos humanos y la emergencia del movimiento de defensa de los derechos humanos como actor social en Honduras. Así lo expresan los relatos siguientes:

«Entonces, aquí vemos que hay un desborde de la institucionalidad militar en el Estado, y que eso tiene consecuencias claras en la sociedad hondureña y en el Estado mismo. Ese desborde tuvo consecuencias en ciertos ámbitos del país, en aspectos económicos, sociales, culturales, políticos, irradió entonces ese militarismo hegemónico de las relaciones entre el Estado y la sociedad. De allí, entonces, donde surgen estos comités de derechos humanos que empiezan a reivindicar los derechos de las víctimas, de los familiares y de todo el pueblo hondureño, establecidos en la constitución de la república y donde se empiezan a dar las primeras luchas de repulsa a esos métodos represivos y la exigencia de efectividad de los derechos establecidos en la nueva constitución de la república de 1982» (Entrevista 1. Experto).

«Bueno yo creo que a finales de 1970 con lo que pasaba en Nicaragua, lo que pasaba en El Salvador y lo que pasaba también Honduras, con todo lo que fue la ocupación militar de estos países, lo que se conoció como el proceso de guerra de baja intensidad o guerra sucia, puso en el tapete público un aspecto de los derechos humanos o sea los derechos civiles y políticos

⁴⁶ Torres Rivas (1990, p. 18). *El sistema político y la transición a la democracia en Centro América*.

que tenía que ver con personas detenidas, torturadas, desaparecidas y asesinadas, pero también tenía que ver con una serie de violación a derechos individuales en el país producto de todo ese ambiente de guerras convencionales y de guerras civiles que habían en los países» (Entrevista 4. Periodista).

Aunque Honduras, como señala un Informe de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas:

No experimentó directamente las guerras civiles internas que sacudieron a sus tres países vecinos durante los setenta y ochenta, de todas formas, fue el escenario de retaguardia de varios miles de refugiados de Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Como resultado de estos y otros fenómenos internos, el país vivió un intenso proceso de militarización durante los años finales de los setenta y la primera mitad de los ochenta. Aunque en menor proporción que en los países vecinos, el país sufrió también, en nombre de la Doctrina de la Seguridad Nacional, la constante violación de los derechos civiles y políticos. De manera que, especialmente en el período 1981-1985, se volvieron comunes los incidentes de detención ilegal, tortura, desapariciones forzadas y ejecución arbitraria en perjuicio de las personas.⁴⁷

En materia de derechos humanos, la década de los ochenta en Honduras, es la época de mayor represión y violación de los derechos civiles y políticos en el país. Este proceso de represión política se impulsa desde el Estado, que en ese momento es controlado por las Fuerzas Armadas de Honduras, apoyadas por Los Estados Unidos, así lo reconoce las Naciones Unidas en el informe citado:

Mientras ocurría esta violación sistemática a los derechos fundamentales, el gobierno de Honduras, y especialmente el poder judicial, fueron incapaces de investigar y sancionar estas prácticas, al grado que los propios recursos judiciales como el Habeas Corpus

⁴⁷ PNUD (2002, pp. 98-99). *Informe Sobre Desarrollo Humano 2002*.

fueron desatendidos generalmente por negligencia del poder judicial y por la presión ejercida por las fuerzas militares.⁴⁸

Esta situación es la que da origen al surgimiento de las primeras organizaciones de defensa de los derechos humanos, entre ellas el Comité para la Defensa de los Derechos Humanos en Honduras (CODEH) y el Comité de Familiares de Detenidos-Desaparecidos en Honduras (COFADEH). Los dos relatos que a continuación se presentan dan cuenta sobre los orígenes de ambas organizaciones, el contexto en el que surgen, las condiciones adversas que enfrentan así como los propósitos y desafíos que asumen en esta etapa de la lucha por la defensa de los derechos humanos en Honduras.

El CODEH surge para tratar de dar respuesta a problemas de desaparecidos, detenciones ilegales, tratos crueles, inhumanos y degradantes.

«Fue en 1979 que el conflicto político centroamericano empieza a tener impacto aquí en Honduras. Ya para esa fecha, en la década del ochenta se genera un movimiento estudiantil más de resistencia al interior de la universidad y se dan las primeras desapariciones. Entonces, el CODEH surge en mayo de 1981 para tratar de dar respuesta a problemas de desaparecidos, detenciones ilegales, tratos crueles, inhumanos, degradantes, los allanamientos de morada. Todo esto que se estaba dando al margen de la ley, pero que a la vez eran garantías individuales de los ciudadanos, garantizadas y tuteladas por el Estado.

En el marco de ese contexto político nace el CODEH, un 11 de mayo de 1981, y de ahí habría que contar como varias etapas en su desarrollo. Pero inicialmente sí que es un contexto político, el Estado hondureño como el resto de los Estados de Centroamérica están viviendo conflictos sociales internos y la aplicación de modelos y doctrinas de seguridad del Estado (...), se

⁴⁸ PNUD (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 99.

constituye en un Estado represivo, violador de derechos humanos, y es la etapa que yo consideraría que el CODEH nace también. En el momento mismo que se inicia un proceso en cada Estado de militarización de estas sociedades, o sea, es el momento de la crisis de los militares en el poder. Porque ese mismo año, 1981, se da el primer gobierno que es consecuencia de un proceso electoral en el país. Entonces, de ahí inicia el CODEH, pero también inicia el Estado de Honduras un camino hacia la desmilitarización, y a nivel del contexto latinoamericano, es la crisis en mayúsculas, le llamaría yo, de lo que fue la guerra fría. Ya era como la etapa que estaba dando entrada a otra forma de gobernar. Porque eso también estaba en el momento de la crisis de guerra fría, podría decirse, en términos del contexto de lo que pasa en todo el globo.

El CODEH se define como propósito la construcción de una democracia desde la sociedad civil, contribuir (...) Ya nosotros pensábamos en la sociedad civil y teníamos como propósito construir una democracia efectiva, un Estado de derecho fuerte, un Estado de derecho y una sociedad civil fuerte (...). El propósito nuestro perseguía tres elementos: contribuir en la construcción de esa democracia, claro, el CODEH piensa en una democracia libre de temores, en una democracia que refleje un mundo diferente, pero está pensando en un Estado de derecho, la posibilidad de la gobernabilidad efectiva en un Estado de derecho y a la vez una sociedad civil que sea capaz de impulsar la construcción de esa democracia. Pero nosotros mirábamos peligro para la sociedad y era el hecho de la gobernabilidad bajo una visión de la totalidad, la totalidad de la fuerza, por gobiernos militares y por gobiernos civiles sometidos a la égida militar, una estructura militar con control absoluto de la institucionalidad pública (...) Yo creo que los tópicos fundamentales en ese momento era la lucha por la garantía de los derechos individuales: el derecho a la libertad, el derecho a ser objeto a un juicio justo, el derecho a que no le allanaran la morada, a recibir tratos humanos que no fueran degradantes, a ese derecho a hablar que creo que era uno de las tareas (...)

En ese momento existe mucha publicidad, hubo un momento en donde el pluralismo ideológico no es tolerable en este país. Entonces, quien tiene el control del poder tiene el control de los medios de comunicación o de alguna otra naturaleza. Pero al CODEH en ese momento pienso que tenía dos grandes desafíos: uno, demostrarle a la sociedad que los desaparecidos eran víctimas de un sistema represivo, y el segundo, pues demostrarle a la misma sociedad que estaba de acuerdo, por la (...) información, que existieran desaparecidos en el país pensando que era preferible que hubiera un desaparecido y no tener una guerra como Nicaragua, El Salvador, Guatemala o el resto del mundo (...).

Yo pienso que el CODEH, con mucha inteligencia (...), fue ya para finales del 80, haber abierto un espacio más fuerte en los medios de comunicación y eso significaba el nivel de tolerancia y el nivel de apoyo que esa creciente fuerza (...) que se oponía aún a las decisiones políticas de los militares estaba teniendo hacia el CODEH, porque el peligro anterior que ellos miraban iba como desapareciendo o sea la famosa guerra fría. Entonces, esos eran como dos desafíos frente a quienes gobernaban, frente a la clase política que gobierna, y el otro gran desafío al interno nuestro, era construir un movimiento por los derechos humanos, un movimiento que lograra tener presencia a nivel nacional, no ser una simple ONG o fuerte ONG (...) sino que un movimiento amplio, pluralista, que tuviera presencia a nivel nacional (...) Creo que la conquista más valiosa en ese momento es el resultado de luchar por los derechos propiamente individuales, pero que tienen un impacto en la vida social que uno sólo los puede encontrar si se mete a descubrir un poco y a estudiar un poco qué ha pasado en este proceso que tiene que ver con la misma Declaración Universal de los Derechos Humanos cuando habla de una sociedad libre de temores. En Honduras, no es que no tengamos temores y no es que no tengamos miedo, pero el temor a abrir la boca para decir esto no me gusta, eso ya no existe. O sea, eso me parece que es la conquista más valiosa que si no estaba definida como uno de los grandes tópicos del CODEH, una de las grandes líneas del CODEH. Conquistar ese derecho a perder el miedo por hablar es el resultado de esa parte» (Entrevista 2. Defensor de D.H).

Surgimos por el dolor... y la esperanza.

«El COFADEH surge en 1981, lo oficializamos en 1982. Y surge por la pérdida de democracia y el irrespeto a los derechos humanos que se vivía en aquella época, que no es mucha la diferencia de hoy, pero en ese momento lo que había era una política de Estado encaminada a violentar los sagrados principios de la persona humana y la confiscación de las leyes nuestras, de la constitución de la República. Es en ese contexto que surge el COFADEH, cuando aquí se vivía una plena guerra fría, se implementaba y se aplicaba la Doctrina de la Seguridad Nacional. Nosotros no fuimos la excepción, al contrario, fuimos los escogidos para vivir ese momento tan dramático y fantasmal que, yo sí creo, la aplicación de la desaparición forzada, la pérdida de seguridad, la pérdida de vida que se estaba dando en ese momento, yo vuelvo y digo: que quien se inventó esa palabra fantasmal de aplicar en los seres humanos la desaparición forzada tiene que estar en mentes muy maquiavélicas. Porque hoy día no podemos pensar que hemos superado ese daño causado, esa ofensa que se nos hizo como familiares y esa ofensa que también se le hizo al Estado como tal. Porque no podemos desligar la aplicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional que llevó consigo la desaparición forzada y las graves y constantes violaciones a los derechos humanos, no podemos separar lo que sí fue y que sigue siendo un problema de Estado. Para nosotros fue un momento muy duro, fue un momento muy difícil, pero que estábamos convencidos que estábamos ante una violación ante nuestros sagrados principios y como tal decidimos unificarnos como familiares víctimas de esa doctrina de Estado con esa mala praxis del Estado.

No sabíamos en ese momento qué orientación darle, éramos familiares víctimas, éramos personas que andábamos buscando el respeto a los derechos humanos. Surgimos por el dolor y eso es evidente, el tamaño del dolor fue el que nos hizo aglutinarnos, fue el que nos motivó a investigar, fue el que nos hizo conservarnos, inclusive. Pero, yo sí creo que, así como fue el tamaño del dolor, así también fue el tamaño de la esperanza que nos albergó y que nos acogió, y pensamos ya no solo en nuestros desaparecidos como familiar, sino que lo miramos, lo entendimos, que era un problema de

país, que era un problema de Estado y que esa palabra desconocida hasta este momento por los familiares de las víctimas y por las víctimas, vimos que se estaba ampliando y que estaba tocando hogares diversos y que dejó de ser selectivo. En un momento, fue una práctica selectiva para determinada persona, pero, posteriormente, nos dimos cuenta, que ya no era tan selectiva, sino que era una mala praxis del Estado donde había que acabar con cuanta persona pensara que podía generar el problema (...) Por eso es que en el COFADEH empezamos a trabajar y a ver que había que pensar tanto en nuestros seres queridos que se nos habían ido, pero que había que pensar en educar, capacitar, en denunciar, en orientar, en defender a una población indefensa, porque nos empezamos a dar cuenta que ya no sólo éramos nosotros y que el cáncer avanzaba, y había que ponerle un antídoto porque si no Honduras habría perdido toda la dimensión de país, de un país en vías de democracia.

En ese momento era con nuestros defendidos desaparecidos, el objetivo concreto era encontrarlos con vida, encontrar a nuestros desaparecidos ese era el único objetivo, es más hicimos propio un eslogan: “vivos los llevaron, vivos los queremos”. Eso permaneció en nosotros por mucho tiempo y, claro, la esperanza de encontrarlos era tan fuerte, pero nos dimos cuenta rápido que con esa política de Estado no era posible poder encontrarlos. Por eso fue que diversificamos nuestro accionar para ya cambiar nuestros objetivos, no solo encontrarlos con vida, sino que habría ya que educar a la población sobre la problemática de desaparición forzada y sobre la problemática de derechos humanos que era violentada. Además de denunciar, ampliamos nuestros objetivos cuando nos dimos cuenta de que aquello no era posible, teníamos que poner un punto final a los abusos del Estado y sabíamos también que sólo educando de cualquier forma posible a la población hondureña es que podíamos obtener una respuesta de la población.

En ese momento el Estado nos coloca como personas hostiles, como personas que defendíamos a comunistas, como personas que defendíamos terroristas, como personas entonces peligrosas. Y no hay peor daño que le

puede hacer el Estado que manipular un tipo de información, porque es ignorancia desconocer toda la problemática. Es allí donde nosotros, cuando miramos ante qué estábamos, ampliamos el objetivo, lo comenzamos a usar en práctica y creemos que somos la organización de derechos humanos que nos costó la personería jurídica, porque vista desde el Estado, como le dije antes, como una organización que defiende a terroristas, que defiende a comunistas, le decía. Porque en ese momento el que obtenía el sello de comunista era algo más que terrorista (...), un ser despreciable, una persona que había que tenerle miedo y lejos de tenerle como persona, había que eliminarla. Ese era el plan del Estado.

Pero, los comunistas, hemos podido demostrar que esos terroristas que el Estado combatió, se han podido demostrar, eran personas que no podían estar de acuerdo con las políticas estatales impuestas que violentaban todos los derechos fundamentales de los hondureños. Lograr eso en un país en donde no hay cultura sobre la temática, porque al gobierno o los gobiernos en ese momento y al Estado le interesaba tener a personas que desconocieran sus derechos, pero también personas que desconocieran sus deberes (...) Nuestros desafíos eran, por un lado, mantenernos unidos como familia a lo interno para poder seguir construyendo. De lo que nos dimos cuenta es que éramos una familia muy pequeña, no sabíamos en aquel momento si teníamos la capacidad de mantenernos. Como familia teníamos que ser rectos, mantenernos con las familias, el Estado hasta hoy día quiere mantenernos divididos. Eso lo hemos logrado y aún lo mantenemos, aunque no es fácil lograr esas metas.

Hacia afuera el gran reto de nosotros era poder demostrar que el Estado si era responsable, si era culpable de los delitos y de los abusos que nosotros habíamos señalado y lo hemos logrado (...), en ese momento lo que nosotros más hacíamos era la capacitación en base de denuncia de los atropellos cometidos por el Estado en determinada persona. Eso, nos fue generando, por un lado, gran malestar por parte del Estado crecía más el repudio, pero fuimos también logrando lo otro, haciendo conciencia en la población hondureña, ya no nos miraban como las señoras que nos

parábamos en la plaza la Merced a defender comunistas, sino que nos empezaron a ver como personas que estábamos enseñando y denunciando lo que aquí estaba pasando (...)» (Entrevista 5. Defensora de D.H).

De lo expresado en ambos relatos se observa que la principal labor de defensa de los organismos de derechos humanos estará centrada en reivindicar el respeto a los derechos civiles y políticos. También se señala que la represión es selectiva y se dirige específicamente a líderes y miembros de organizaciones populares, campesinas, obreras, estudiantiles, magisteriales, de derechos humanos, entre otros, que han sido calificados por los aparatos represivos como “*comunistas*” o “*subversivos*” que intentan desestabilizar el orden “democrático” e instalar un régimen comunista en el país. En este contexto, se inicia, además, una campaña de desprestigio contra las organizaciones de defensa de los derechos humanos empleando el calificativo de “*defensores de comunistas*” con lo que se pretende desvirtuar su lucha, estigmatizándolos y confundiendo a la ciudadanía.

Así lo expresan los dos relatos siguientes:

«En esa época eran catalogados como pantalla de los movimientos de izquierda, de los movimientos armados, no obstante que en Honduras no hubo un conflicto armado interno como lo hubo en los demás países. Honduras no tuvo una fuerza irregular que haya sido reconocida como tal, tampoco hubo una guerra como tal, si hubo una situación irregular en el sentido que había una serie de acciones de grupos armados que hacían acciones concretas, puntuales, pero no catalogado como otra fuerza irregular armada. A ese nivel de conflicto Honduras no llegó. Entonces la amenaza a repeler era de menor magnitud por lo tanto requería otro método, de allí que los organismos de derechos humanos eran vistos como pantalla de estos movimientos de izquierda pero que no tenían una respuesta orgánica de tipo armado que pudiese responder a un lineamiento ideológico de esa fuerza irregular, más bien, era una lucha de reivindicación de derechos independientemente de la situación o condición social que tuviesen las personas pero efectivamente eran vistos como pantallas de movimientos de izquierda de ese entonces. Creo que allí es donde inicia precisamente esa

suerte de estigmatización, que va evolucionando pero que en su derecho aparecen como defensores de los comunistas: Los derechos humanos es igual a comunismo. Había una frase muy famosa que es, “derechos humanos igual a derechos cubanos”. Es una imagen muy clara en esa guerra psicológica que había en los 80 y que era muy bien estructurada y armada para, precisamente, darle esa suerte peyorativa al trabajo y a la lucha de los defensores de los derechos humanos. Entonces, si había una carga muy fuerte de estigmatización y de relacionar derechos humanos con una lucha ideológica que se daba en el conflicto de la guerra fría este y oeste» (Entrevista 1. Experto en D.H).

«Y las víctimas en ese momento eran jóvenes rebeldes, estos jóvenes que se atrevieron a perder el temor y desafiar al modelo, desafiar incluso al sistema en sí y desafiar a los que manejaban doctrinas incluso filosofías de que al ser humano debería tenerlo bajo su control. Con la capacidad de movilizar medios de comunicación, pues crearon el estigma. Yo lo considero más un estigma que una realidad. Claro, si lo miramos ya en la práctica, es una sociedad sometida a un Estado y el Estado define para las políticas estratégicas de defensa inclinar su acción sobre una en particular, esa clase en particular eran jóvenes que tenían las mejores ideas de cambio. Yo pienso que eran estudiosos del marxismo o pudieron haber sido estudiosos de uno de los tratados de Lenin, estudiosos de lo que en ese momento se empezaba a preguntar uno, ¿bueno, y este sistema y esta modalidad represiva cómo la podemos cambiar? Entonces, eran víctimas, seleccionados por el Estado, y son ellos quienes hacen la campaña, una campaña de publicidad, porque nosotros igual tenemos que estar frente a ese Estado que está reprimiendo, que ha calificado a un sector para victimizarlo, y cuando lo califica, pues, ese Estado no debe de actuar así. Entonces, nosotros nos oponemos a ese Estado y el Estado nos mira como aliados de aquellos a quien él quiere someter a una conducta de regulación, verdad, fuera de las normas que él mismo está obligado a cumplir» (Entrevista 2. Defensor de D.H).

«En muchos casos ha habido una intencionalidad, sí, definitivamente, porque los medios que en el pasado guardaron un prejuicio hacia los

organismos de derechos humanos “por ser defensores de comunistas”, por ser defensores de los opositores políticos, por golpear fuerte a clientes de los medios en el campo estatal, esos prejuicios estos medios los arrastran hasta ahora. Y creo que se sienten coherentes con la vieja posición, el contribuir ahora a un proceso de deslegitimación, un proceso de peyorización de las instituciones de derechos humanos» (Entrevista 4. Periodista).

Aunque los medios de comunicación contribuyeron en los años ochenta con la campaña de estigmatización de las organizaciones de derechos humanos es importante destacar la labor de denuncia, en particular de la prensa escrita, con la publicación de notas que informaban sobre hechos de violación a los derechos humanos, como lo manifiesta uno de los entrevistados:

«Quizás en los ochenta el papel de los medios ha sido muy dado a la denuncia, no tanto a la profundización de la denuncia. En los ochenta los medios, yo diría, que cumplieron un papel bastante relevante en la defensa de los derechos humanos en el panorama del que hemos hablado, aún en el periodo de la guerra sucia, uno puede encontrar sólo entre 1982 y 1984, al menos, unas 700 de denuncias de violaciones a los derechos humanos en los periódicos impresos, un dato como ese es importante porque estamos hablando del período más oscuro de represión en Honduras. Si usted compara ese período con el periodo de represión en Argentina, se va a dar cuenta que en Argentina se informó menos que lo que se informó en Honduras. Digamos que, hay que reconocer, esa labor de denuncia fue importante a nivel de la fuente escrita. Al cambiar el escenario y darse otro tipo de violencia, económica y social, quizás la denuncia se mantuvo, pero no se profundizó, no se desarrolló tanto la investigación sobre la impunidad» (Entrevista 6. Periodista).

En congruencia con lo señalado sobre la labor de la prensa en el relato anterior es importante destacar que el informe *Los hechos hablan por sí mismos*, publicado el Comisionado Nacional de los Derechos Humanos en 1994, y en el que se reconocen las violaciones de derechos humanos cometidas por el Estado de Honduras en la década de los ochenta, incluye

una cronología documentada de 631 noticias publicadas por la prensa entre los años 1980-1993, aunque la versión original, como se indica en una nota al pie de página de dicho informe, se basa en 2,000 notas periodísticas, con lo que se constata esta labor informativa de la prensa escrita.⁴⁹

La verdadera transición a la democracia vista ésta en su dimensión más allá de procesos electorales, se produjo *“hasta que desaparecieron los elementos externos que presionaban por la presencia autoritaria: la culminación de la guerra fría y el viraje de la crisis centroamericana”*.⁵⁰ Efectivamente, como señala el informe del PNUD:

Con el fin de la guerra fría a finales de los ochenta y, además, por la presión creciente que ejercieron los emergentes organismos de derechos humanos, la situación pudo irse revirtiendo hasta crear una institucionalidad mínima de protección de los derechos civiles y políticos, así como el desarrollo de un proceso de subordinación progresiva de las fuerzas armadas al poder civil.⁵¹

Es, pues, el inicio de los noventa que marca un cambio significativo en los procesos de transición a la democracia y el reconocimiento de los derechos humanos. Este período se caracterizó por la continuidad de los procesos electorales y por un desplazamiento gradual del poder de los militares en el control del Estado. De ahí que sea en esta fase que se experimentan ciertas transformaciones en la institucionalidad del Estado, manifestadas en una redefinición de los roles institucionales.

«A partir de la década de los ochenta uno vio un cambio en los sectores sociales de Honduras, en los escenarios del país. Es una época que inicia diversas transiciones culturales, políticas, económicas, sociales, ideológicas, por lo tanto, eso influye en la concepción de los derechos humanos. Llegamos

⁴⁹ Comisionado Nacional de Protección de los Derechos Humanos (1994). *Ibíd. Op. cit.*, p. 31

⁵⁰ Salomón (1994). *Ibíd. Op. cit.*, p. 3.

⁵¹ PNUD (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 99.

a la década de los 70 con un movimiento social en el cual los sectores destacados eran fundamentalmente los gremios, el sindicalismo, el movimiento agrarista, el gremio magisterial y en menor escala, el gremio estudiantil. Entonces, buena parte de la agenda nacional era a partir de sus demandas, pero eran sus demandas y luego era el país. Un poco contrario a la tendencia que marcaban los hechos de 1954, cuando efectivamente la demanda de un sector cambió el marco de las relaciones sociales y laborales del país, o por lo menos trato de hacerlo en un contexto nacional. Entonces, lo que nos encontramos a inicios de los 80 es una agenda reivindicativa de sectores, muy gremial, sectorial, que coincide con un desplazamiento ideológico del sector dominante militar, empresarial, con menos acento político, que se desliza desde lo que se llamó el populismo hondureño en la década de los setentas, hasta una doctrina militar mucho más represiva en el contexto de la guerra fría y del conflicto centroamericano. Desde los sectores de poder se violentan nacionalmente los derechos humanos y se desactivan movimientos sociales en función de su proyecto y desde el sector social se siente el impacto de esa represión y la quiebra del enfoque sectorial y gremial. Entonces en la década de los ochenta, tenemos una agenda reivindicativa social nacional, en la cual fundamentalmente destacan dos elementos a mi juicio: uno el enfoque nacional, hay ya una visión nacional de derechos; y, dos, la diversificación de los sujetos y actores sociales. La respuesta del Estado exigió una visión nacional, un afianzamiento del Estado de derecho y por tanto la demanda laboral, agraria, que si bien no desapareció tuvo que tomar en cuenta el escenario nacional. Entonces, hay allí una evolución interesante en el país, que creo tuvo su etapa culminante en los años 90, cuando de la mano de esta visión reivindicativa nacional se impulsan los procesos de desmilitarización de la sociedad y la segunda gran ola de las reformas institucionales, desde las que habían tenido lugar en la época de los 50, medianamente en los años 70 como transición y en los 90 como una tendencia» (Entrevista 6. Periodista).

Como se ha podido observar en la década de los ochenta la democracia en Honduras se limitó a la celebración de procesos electorales cada cuatro años, quedando ausente una verdadera democracia económica, política y

social. Asimismo, como producto de las condiciones sociopolíticas, el trabajo en materia de derechos humanos en esta década se vio limitado a la variable política o mejor dicho a los problemas derivados de ésta, como la desaparición forzada, las detenciones ilegales, torturas, secuestros y asesinatos. Desde inicios de la década del noventa los organismos defensores de derecho humanos se enfrentan a la necesidad de dar respuestas a los retos que plantean los nuevos escenarios que en forma inesperada y con manifestaciones insospechadas surgen en diferentes instituciones y movimientos sociales. En este nuevo contexto, los procesos y formas de luchas de décadas anteriores comienzan a perder fuerza, lo que obliga a las organizaciones civiles de derechos humanos a buscar nuevos referentes y estrategias en coherencia con las exigencias que la realidad impone.

CAPÍTULO VI
VOCES CRÍTICAS PARA PENSAR EL
PRESENTE

VOCES CRÍTICAS PARA PENSAR EL PRESENTE

6.1. Reconocimiento por parte del Estado de las violaciones cometidas En los años ochenta y relativa institucionalidad de los derechos humanos

En el recorrido realizado hasta aquí sobre la historia de los derechos humanos en Honduras hemos podido observar que desde la época de la conquista y la colonización se alzaron las primeras voces de defensa de los derechos humanos de los indígenas y se implementaron ciertas normas por regular los derechos humanos de estos pueblos. Posteriormente, en el período independiente de Honduras y la región centroamericana, se inician las primeras constituciones federales y con ellas –a pesar del fracaso de la Federación Centroamericana–, se comienzan a crear una serie de instituciones que en cierta forma van estableciendo progresivamente derechos.

Con la independencia se inicia la introducción del pensamiento liberal en la región con ideas sobre los derechos individuales fundados en la libertad, la igualdad y el derecho a la propiedad. Los primeros antecedentes que se dan en América surgen a partir de la independencia de Estados Unidos y de la Revolución francesa. A partir de ambos procesos revolucionarios hay una influencia importante del pensamiento liberal que influye en el constitucionalismo hondureño y que se va plasmando en las distintas constituciones del país, entre las cuales, destacan la constitución de 1957 y la constitución de 1982.

La constitución de 1957 constituye un avance importante en el establecimiento de derechos económicos, sociales y culturales que tienen como antecedente la huelga de los trabajadores de 1954, ya que, es en este momento cuando se integra la demanda de los derechos humanos en la práctica, en el sentido de exigir los derechos humanos como un valor respaldado por una lucha social. Es un hecho social que tiene un componente fáctico y luego se traduce en norma jurídica, en la Constitución de 1957. Esto

es clave reconocerlo, pues los derechos humanos proclamados en la Constitución de 1957 responden a una demanda social claramente establecida y que da lugar a la consolidación de ciertos derechos. La constitución de 1982 es importante en la consolidación formal de derechos, puesto que en ella se reconocen lo que hoy conocemos como derechos individuales, así como los derechos económicos, sociales y culturales. Esta es la última Constitución que tiene el país, después de la ruptura constitucional del régimen democrático de 1963 por el golpe de Estado perpetrado por los militares que se mantienen en el poder hasta entrar a los años ochenta.

Como puede observarse, los derechos humanos como categoría, como concepto, están vinculados a la lucha de los pueblos y constituyen, por tanto, una conquista histórica. Aunque, en Honduras, influyeron esos grandes acontecimientos históricos que marcaron la llegada de nuevas categorías de derechos, el pueblo hondureño también ha tenido que realizar su propia lucha para que se reconozcan en la práctica ciertos derechos que habían sido reconocidos ya en otros ámbitos. En ese sentido, se puede decir que la lucha de reivindicación de derechos que se inicia en los años cincuenta por los trabajadores en las compañías bananeras viene a estructurar una serie de derechos económicos y sociales, por tanto, el reconocimiento de derechos deviene de las luchas sociales. Los trabajadores en Honduras se han tenido que enfrentar a fuertes obstáculos que se interponen en la conquista de esos derechos, como lo manifiesta bien uno de los entrevistados:

«Uno, en tomar conciencia de estos derechos, digamos que la bandera de los derechos humanos abrió una serie de temas que eran subalternos del movimiento social, incluso que eran no existentes dentro de la reivindicación de los derechos humanos. El tema de la mujer, por ejemplo, los derechos de género, el tema del medioambiente, de la juventud, no formaban parte de la agenda. Entonces, hubo necesidad de ver el conjunto doctrinario de los derechos humanos. Además de eso, tampoco se tenía, ni aún se tiene, una clara conciencia del concepto de ciudadanía. Entonces, ese desconocimiento, esa escasa profundización en la doctrina de derechos humanos y en su aplicación a la realidad nacional, evidentemente, no está.

Lo segundo, tenía que ver con sus resultados, concretar demandas como las que se estaban planteando tenían que surgir de un conflicto, el nuevo derecho tenía que surgir de un conflicto, y ese conflicto enfrentaba una oposición muy cerrada de un Estado militarizado, de un Estado de elites muy fuertes que siguen poniendo obstáculos a ese proceso. En ese sentido las primeras organizaciones de derechos humanos irrumpen de forma negativa, es decir, surgen a partir de la agresión desde el Estado y de la necesidad de defender fundamentalmente el derecho a la vida. El primer gran aglutinante, a mi juicio, del movimiento de derechos humanos en Honduras, son los derechos civiles. Eso implica abrir espacio a la democratización del país, por ejemplo, la consulta electoral, el rescate de lo político» (Entrevista 6. Periodista).

Como ya se ha señalado en los años ochenta surgen las primeras organizaciones de derechos humanos que emprenden la lucha por los derechos civiles y políticos, en particular por el derecho a la libertad, la integridad física y personal, el derecho a la vida, abriendo con ello una nueva etapa en la lucha por los derechos y en la que las organizaciones de derechos humanos generan un movimiento importante que reivindica esos derechos. Esa lucha, que luego se convierte en una lucha del pueblo porque se respeta el derecho a la vida, es crucial en la conquista de los derechos humanos en el país. Como resultado de esta trayectoria las primeras organizaciones de derechos humanos lograrán una importante legitimidad social a pesar del contexto de represión y las campañas de descalificación con las que se enfrentan en su lucha por la defensa de los derechos humanos. Así lo expresa el siguiente relato:

«A mi manera de ver, me parece que la lucha por los derechos humanos tuvo una legitimación importante y, justamente, lo que contradice la hipótesis o el hecho de que, si caló esa estigmatización, fue precisamente la legitimación y el respeto que tuvieron los defensores de derechos humanos de ese momento. Y, creo que, si bien es cierto, hubo todo un andamiaje mediático para contrarrestar la lucha por la defensa de los derechos humanos, la misma realidad social demostró que la reivindicación por los derechos humanos era correcta, y eso quedó, me parece, claramente

establecido con la desmilitarización de la sociedad, con el encuadramiento del aparato militar en la orgánica del Estado, y, por otro lado, con lo que tiene que ver con una reducción del poder militar y el sometimiento, diría yo, del aparato militar al poder civil. Allí comienzan a darse unos controles “democráticos” pero que de hecho la respuesta está dada en la legitimación que tenían las organizaciones de derechos humanos en los ochenta y que esa lucha contrarrestó los resultados y la verdad que se impuso desde la sociedad. Porque la verdad sobre los desaparecidos no se conoce, no se sabe, excepto el informe que publicó el Comisionado Nacional de los Derechos Humanos CONADEH donde se da cuenta de todo este contexto. Sin embargo, me parece, la misma verdad, la misma legitimación, el mismo valor, valentía, podríamos decir, de hacer una lucha en condiciones hostiles. Entonces, esa lucha por la defensa de los derechos humanos en condiciones hostiles me parece, particularmente, especial, singular y meritoria en el sentido de arriesgar la vida por los derechos del pueblo hondureño» (Entrevista 1. Experto).

El momento más significativo para la consolidación de la democracia tuvo lugar a principios de los noventa, ya que fue en esta década que se experimentó un importante proceso de fortalecimiento de la institucionalidad democrática que se expresó principalmente en una mayor independencia de los poderes del Estado, la desvinculación del poder militar del poder civil, la descentralización del Estado y un progresivo, pero todavía endeble, avance en el reconocimiento y respeto de los derechos humanos. Este último aspecto tuvo su mejor expresión con la creación en 1992, por parte del Estado, del Comisionado Nacional de los Derechos Humanos (CONADEH).

En 1993 el Comisionado Nacional de los Derechos Humanos presenta su primer informe oficial *“Los hechos hablan por sí mismos”*, en el que da cuenta de las desapariciones que se produjeron en Honduras durante el período 1980-1990. Así se refiere sobre dicho informe el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo Humano en Honduras PNUD, que por su relevancia cito a continuación:

En este informe se reconoce que la desaparición forzada fue una práctica que se dio en Honduras durante la década de los ochenta, y que se evidenció –aunque en menor medida– incluso en los primeros años de los noventa. Asimismo, la evidencia existente establece la responsabilidad de miembros y unidades de las Fuerzas Armadas en las detenciones, torturas y desapariciones. Por otra parte, además del reconocimiento de las violaciones que fueron constantemente negadas por las autoridades civiles y militares anteriores, el informe plantea la necesidad de que el Estado prevenga y eduque sobre lo que pasó en dicha época, de manera que las nuevas generaciones no vuelvan nunca a permitir situaciones como las vividas en aquellos años.¹

La década de los noventa supuso un nuevo reto para los organismos de derechos humanos, la reivindicación de los derechos civiles y políticos deja de ser el principal centro de atención para dar lugar a la emergencia de la defensa de los derechos económicos, sociales y culturales. Al respecto, el PNUD en el Informe citado señala que:

Durante los últimos 20 años se han dado pasos cruciales para garantizar la primera generación de derechos humanos, es decir, los derechos civiles y políticos, que incluyen, entre otros, derechos a la vida, a la propiedad, al sufragio, a un nombre y a una nacionalidad, y libertad de religión de asociación y de opinión. Estos derechos ya han sido reconocidos jurídicamente en el país, aunque falta aún trabajo que hacer para que las instituciones públicas realmente garanticen estos derechos. Por otra parte, con la Constitución de 1982 se logró un importante reconocimiento de los derechos de la segunda generación, que comprende los derechos económicos, sociales y culturales (DESC). Pero estos derechos de la segunda generación aún no han sido desarrollados de manera suficiente en las leyes secundarias ni se han traducido

¹ PNUD (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 99

en políticas y programas integrales del Estado para protegerlos y garantizarlos plenamente.²

En la década del noventa se crearon una serie de nuevas leyes e instituciones para proteger y avanzar en los derechos humanos, entre las que se destacan las siguientes:

Ley de protección al consumidor (1989), Código de salud (1991), Ley de la Tercera Edad (1993), Ley General del Ambiente (1993), Código de la Niñez y de la Adolescencia (1996), Ley Contra la Violencia Doméstica (1997), Ley para el Desarrollo de la Educación Alternativa No Formal (1999), Ley de Igualdad de Oportunidades para la Mujer (2000), Comisionado Nacional de los Derechos Humanos (1992), Consejerías de la Familia (1993), Ministerio Público (1994), Instituto Hondureño de la Niñez y la Familia (1997), Secretaría de Seguridad (1998).³

Teniendo como base lo antes expuesto, hay que reconocer que en los años que van desde los años noventa hasta inicios de la primera década del dos mil, se produjeron avances positivos para el reconocimiento y afianzamiento de los derechos humanos y la democracia en Honduras, como resultado, en gran parte, de la labor realizada por las organizaciones civiles de derechos humanos. Sin embargo, en dicho contexto, se manifiesta también una preocupación importante respecto a la acogida institucional de los derechos humanos, la cual tiene que ver con su efectiva vigencia práctica y su consecuente interiorización y generalización en la conciencia de los hondureños, ya que, aunque se hayan producido avances, todavía, *“falta consolidar más la institucionalidad y la cultura por el respeto de los derechos civiles y políticos, no cabe duda que se han dado pasos relevantes para mejorar su garantía”*.⁴

² *Ibíd.*, p. 97.

³ *Ibíd.*, p. 103.

⁴ *Ibíd.*, p. 98.

Si bien, a partir de la década del noventa los derechos humanos adquieren un importante reconocimiento por parte del Estado, en tanto que han sido adoptados en su positividad jurídica, existen enormes desafíos para trascender a la vigencia sociológica de los mismos. Esto último advierte que no basta con concebir dichos derechos solamente en su positividad normativa, es necesario, además, velar por su respeto y su aplicación práctica. Por otra parte, en los años noventa, las organizaciones de protección y defensa de derechos humanos, sin desconocer la legitimidad ganada en la lucha a lo largo de la década de los ochenta, se enfrentarán a un nuevo problema de “*descalificación*” que tiene que ver con la imagen o el estereotipo que pesa sobre ellos. Como se pudo constatar en el capítulo anterior, en la década de los ochenta se les denominó “*defensores de comunistas o subversivos*”, en la década de los noventa se les acuñará una nueva descalificación que los denomina “*defensores de delincuentes*”, lo que muestra que el conflicto con las fuerzas autoritarias que en el pasado obstruyeron la lucha de las organizaciones de derechos humanos persiste en el presente. Así lo expresa uno de los entrevistados: «*Me parece que evoluciona, después, ya no en una defensa de los derechos de cubanos, como decía el eslogan, “derechos humanos es igual a derechos de los comunistas”, a pasar a “derechos de los delincuentes”, eso ya inicia a principios de los noventa*» (Entrevista 1. Experto).

Esta estigmatización de las organizaciones defensoras resulta preocupante, ya que la misma se manifiesta en la representación social sobre los derechos humanos que ha influido en una gran parte de la población hondureña. Es preocupante, porque se distorsiona su significado y con ello se debilita la lucha por dichos derechos al descalificar la acción que realizan los organismos de defensa. Obviamente, esta situación pone en cuestionamiento lo referente a la evolución de los derechos humanos en Honduras, en el sentido de avanzar hacia un efectivo afianzamiento de éstos, ya que, por un lado, en la dimensión formal se reconoce su vigencia normativa e institucional, pero, por otro, en el substrato social existe una valoración social que es ajena a lo que podría entenderse como cultura de los derechos.

Sin embargo, pese a las campañas de descalificación en contra de las organizaciones de derechos humanos, es importante afirmar que el reconocimiento de los derechos humanos en Honduras, puede considerarse una conquista que marca un avance significativo en el país, puesto que con dicho reconocimiento se inicia una mayor apertura en la vida democrática y la creación de una institucionalidad mínima que formalmente se constituye en garante de derechos humanos. En esto coinciden los diferentes actores sociales:

«..., ya en los noventa hay un cambio de política sobre la temática de los derechos humanos, hay una aceptación, por tanto, se trabaja desde el Estado para darle una imagen a nivel internacional al país, como un país en el que no se violan los derechos humanos, que se respetan los derechos humanos. Por eso, aunque nosotros siguiéramos haciendo las denuncias, el Estado viene y crea en el 92 el Comisionado Nacional para la Protección de los Derechos Humanos, desde el Estado. Eso ya es una aceptación, es un cambio institucional y, entonces, hablar de derechos humanos era algo oficial, desde el Estado. En los noventa surge el Ministerio Público que es una entidad que surge desde el Estado con sus diferentes fiscalías donde hay una Fiscalía de la Mujer, Fiscalía de Derechos Humanos, una Fiscalía de las Etnias y hay varias fiscalías. Entonces, ya es una garantía formal del Estado que puede comprobar a nivel internacional que hay una preocupación del Estado por mejorar las condiciones y mejorar el respeto a los derechos humanos. Y, yo sí creo que han sido decisiones positivas» (Entrevista 5. Defensora de D.H).

«Yo creo que sí, creo que el país ha tenido logros muy importantes. Yo destacaría un logro básico en lo que ha tenido que ver el desmantelamiento del Estado paralelo, militarista, que era la principal fuente de violación de los derechos humanos. Y si uno hace un recuento estadístico de violaciones a los derechos humanos y violadores de los derechos humanos, uno va a encontrar claramente que en la década de los 80 y una parte de los 90, la presencia de las fuerzas armadas como violadoras de los derechos humanos era abrumadora. La mayor parte de las denuncias tenía que ver con este campo y, por tanto, también se denunciaba la ineffectividad de los operadores

de justicia para atender los reclamos de las personas perjudicadas»
(Entrevista 6. Periodista).

La creación por parte del Estado de Honduras, del Comisionado Nacional de los Derechos Humanos (CONADEH), en 1992, hace que el Estado exprese una voluntad política de someterse a control él mismo. Consecuentemente, el hecho de que el Estado haya oficializado en un informe, *“Los hechos hablan por sí mismos”*, presentado por el Comisionado de Derechos Humanos, en el que documenta la cantidad de desapariciones forzadas por el Estado, es un paso importante porque marca la ruptura entre el Estado que negaba los hechos y el Estado que acepta los hechos, así como su responsabilidad en los mismos:

«Por ejemplo, nosotros hubiéramos pasado cincuenta años trabajando y nunca el Estado hubiese reconocido oficialmente el trabajo nuestro, sino que es cuando se instala el Comisionado Nacional de los Derechos Humanos, que le dimos la mayoría de información de “Los Hechos Hablan por sí Mismos”. Es información que nosotros se la dimos, se la entregamos al Comisionado. Pero cuál es el resultado positivo de esto, no se trata de quién es el logro que se obtuvo, yo digo que, convencida estoy: Hubiéramos pasado cincuenta años y el Estado no hubiera reconocido, pero vino el Comisionado y hubo un reconocimiento tácito de las violaciones, que era un Estado violador de los derechos humanos, y que por ende se habían dado múltiples casos de desaparición forzada y que era un Estado como lo habíamos denunciado nosotros. No tiene el mismo peso que lo diga el COFADEH como que lo diga el Comisionado, porque es un reconocimiento tácito del Estado. Entonces, en esas cosas, indudablemente, estamos claritos y, además, el esfuerzo es válido y es necesaria la lucha del fortalecimiento de la democratización...» (Entrevista 5. Defensora de D:H).

Es importante, además, destacar entre otros cambios institucionales que se produjeron en los noventa, la eliminación de la Dirección Nacional de Investigación (DNI), una policía de orden civil bajo la tutela militar que cometía una serie de atropellos en absoluta impunidad. También, el desmantelamiento de una unidad paramilitar conocida como el Batallón 3-16,

que existía en el organigrama de las Fuerzas Armadas, así como el inicio de un proceso de la desmilitarización de la policía y la creación de un Ministerio Público. Estos cambios fueron pasos fundamentales en materia de derechos humanos en el país. Así lo confirman el relato siguiente:

«..., en esa transición es cuando se empieza a tomar una mayor conciencia de la ubicación del aparato militar y de las competencias, porque el desborde todavía era tal que tenían un control de la seguridad interior y exterior, teniendo no solamente la policía el ámbito de la Seguridad Pública, sino que, incluso, de la investigación criminal. Las Fuerzas Armadas tienen el aparato de la investigación criminal, era una desnaturalización de la institución tremenda. Entonces, el primer paso, la Fuerza de Seguridad Pública se desintegra de la Dirección Nacional de Investigación (DNI) y se crea la Dirección de Investigación Criminal DIC adjunta al nuevo Ministerio Público, que ya no es un órgano de la Corte Suprema, sino que es una institución que tiene a su cargo la acusación y para acusar tiene un órgano que es la Dirección de la Investigación Criminal. Allí hay una reorganización del aparato estatal en función de lograr mejores niveles de libertad y de seguridad para el pueblo hondureño» (Entrevista 1. Experto).

Por otra parte, el proceso que se inicia de la reforma judicial, aunque lento, es otro avance importante en materia de afianzamiento institucional de los derechos humanos que se impulsa en la década de los noventa. Si bien, este proceso solo comprende una pequeña apertura a la participación de la sociedad civil en el sentido de proponer nombres de personas a través de una junta nominadora para elegir a los magistrados de la Corte Suprema de Justicia, es un paso importante. Asimismo, que las Fuerzas Armadas de Honduras aceptaran un proceso de modernización a través del sistema de Naciones Unidas, es otro paso que en la década de los noventa indicaba un cambio. A partir de esta década, también, se producen condiciones de mayor apertura para poder hablar con libertad de derechos humanos en las distintas instituciones educativas del país, tanto a nivel de educación primaria, secundaria y universitaria, por lo que puede considerarse un avance en cultura para el afianzamiento de los derechos. Aunque como señala uno de los entrevistados, dicha apertura es más de carácter discursiva que práctica:

«..., a nivel de discurso, existe como una preocupación de incorporarlo a la currícula, pero como tema, pero no visto desde la transversalidad educativa, sino que, a nivel de la currícula de la escuela primaria, secundaria y superior, se mira como un tema más. Pero no hay una formación intensiva que le permita al magisterio incorporarlo como transversalidad. Entonces sí hay, sí pienso que está ese esfuerzo y es que no es fácil hablar de derechos humanos, hay que verlo desde las distintas caras del diamante: filosófico, lo moral, lo ético, hay que verlo desde el aspecto doctrinal en el campo» (Entrevista 2. Defensor de D.H).

«Yo le voy a hablar, hace 20 años aquí en Honduras nadie se atrevía a hablar de derechos humanos, de derechos ciudadanos, de participación ciudadana, nadie, porque se tenía un pavor espantoso a la reacción del Estado (...). La palabra derechos humanos era una palabra temida, cuando a nosotros nos decían que éramos defensores de los derechos humanos era como si nos dijeran: son matones y hay que matarlos. Y, ante esa crisis y, en esa época, vivimos y sobrevivimos» (Entrevista 5. Defensora de D.H).

6.2. Expansión de la defensa los derechos humanos, pluralidad de actores y nuevos ámbitos de actuación

En la década de los noventa se producen cambios institucionales importantes en la esfera del Estado y surgen una diversidad de organizaciones especializadas en distintas áreas de atención en derechos humano. Estos cambios van a entrar en contraste con la realidad hondureña y consecuentemente influirán en la labor de dichas organizaciones. Entre algunos de los problemas a los que se enfrentan las organizaciones para avanzar hacia una conciencia colectiva basada en el respeto a los derechos humanos y hacia la construcción democrática de la sociedad, destacan: el desconocimiento por parte de la población de dichos derechos, la poca cobertura de las organizaciones e instituciones dedicadas a la educación, promoción, protección y defensa de los mismos, los problemas relacionados con la efectividad institucional del Estado para hacer frente a la impunidad de viejas y nuevas violaciones a los derechos humanos y cumplir con la garantía

de su protección, así como la presencia de esquemas y prácticas autoritarias que obstaculizan el cambio. Así señalan los entrevistados:

«Cambia el panorama del país, cambian los criterios de legitimidad. La legitimidad de un Estado o gobierno no va a ser simplemente en función de su origen electoral, sino de su actuación. Cambia la relación de hegemonía, coloca las leyes y el ejercicio del derecho en un lugar protagónico y trata de avanzar en nuevas igualdades, ya no solo la igualdad jurídica de que cada ciudadano un voto crea al Estado democrático, sino que avanza hacia el reconocimiento de otras dimensiones. A ese cambio de país es al que se resisten muchos sectores que no solo están defendiendo la impunidad del pasado, sino nuevas impunidades (...). Ese Estado permisivo a la impunidad es el que está en juego, y por tanto es una lucha de poder» (Entrevista 6. Periodista).

«En ciertas áreas pueden identificarse avances, pero, en el caso de Honduras, en el tema de la doctrina de la seguridad que vino a atropellar y que todavía hay secuelas, y que no se ha dicho la último en ese tema. Entonces, hay ciertos avances, pero estos avances no hay que uniformarlos para decir que ha habido un proceso general, estructural de Estado para ir marcando ritmos de avances. En ciertas áreas, indudablemente que hay, en otras, nada. Y, en algunas, hay mucha resistencia, la propia resistencia de un derecho a la justicia. En el tema de la justicia se ven estructuras fuertes, reacias para avanzar en esa clase de derechos, para poder garantizar el debido proceso. Entonces hay ciertos avances, sin embargo, a la par de eso de que hay ciertos avances, hay necesidad de seguir trabajando culturalmente, entonces para poder hacerlos valer, en la propia forma de vida y de costumbres de un país. Entonces, hay que hacer un trabajo de inserción en derechos humanos» (Entrevista 7. Operadora de Justicia).

Es importante destacar que los diferentes actores consultados en este estudio, tanto de gobierno como de sociedad civil que fueron entrevistados, coinciden en ubicar el inicio de la década de los ochenta como el momento histórico de la puesta en escena de la lucha por los derechos humanos en

Honduras y la década del noventa como la época de expansión y diversificación de organizaciones dedicadas al trabajo en derechos humanos.

«Bien, estamos hablando que desde la década de los ochenta es cuando realmente se da un resurgimiento del tema como tal, en virtud de que es en ese período en que es más cuestionado, precisamente, que es la política que sería de Estado, que se cuestionaba, la política de trabajo de las Fuerzas de Seguridad del Estado. Es precisamente en esos períodos cuando más resurge en Honduras el tema en boga de lo que sería los derechos humanos» (Entrevista 8. Operadora de Justicia).

«Mire, se empezó hablar en esa época, cuando ponemos en el tapete de discusión la problemática de derechos humanos a nivel de Estado, a nivel de las estructuras de gobierno, de país, del Estado. Digamos que fue en los ochenta...» (Entrevista 5. Defensora de D.H).

Asimismo, identifican diferentes etapas que marcan la evolución en la lucha por la defensa de los derechos humanos en el país y que dan cuenta de los contextos, las problemáticas y obstáculos con los que se tuvieron que enfrentar, pero también de los avances alcanzados en su trayectoria histórica. Así lo expresan en los siguientes relatos que por la importancia de su análisis sobre el contexto estudiado reproduzco de forma extensa:

«Bueno, identificando estos momentos, yo creo que uno tiene que ser la transición democrática, digamos que es una etapa muy importante en este proceso de desarrollo. El segundo momento es el proceso de desmilitarización. Y, el tercer momento, los procesos medianamente la reforma del Estado, por ejemplo, la reforma de justicia, la reforma en el ejecutivo que se ha impulsado, pero no creo que sea tan trascendente y la reforma del legislativo, una reforma que todavía está en el inicio, ni siquiera se ha iniciado. Esos tres serían con dificultad pudiéndolos identificar» (Entrevista 9. Defensor de D.H).

«Del 81 al 86 se marca un capítulo, es el capítulo en el que el Estado de Honduras es considerado como violador y la sociedad está en situación de

indefensión (...). Entonces, esa es una etapa de desconocimiento absoluto de la ley, pero que marca un capítulo no solo en la historia de Honduras, sino que en América Latina (...). Entonces esta etapa es la etapa de la indefensión (...). De 1986 a 1990, una vez que el Estado es condenado se entra a una discusión pública sobre la efectividad y la necesidad, es decir, si era necesario y a la vez eran efectivos ciertos órganos represivos del Estado (...). Yo la considero, la etapa del 86 al 90 como la etapa de la generación de teorías, de teoría en el marco de la gobernabilidad. No puede haber gobernabilidad (...). Y del 90 al 95 caemos a una tercera etapa (...), es la etapa de la exigibilidad de lo que está en la Constitución de 1982 (...)» (Entrevista 1. Defensor de D.H).

«... la primera ola de organismos de derechos humanos, tenían una clara esfera de derechos civiles, fundamentalmente el derecho a la vida. Hemos visto en estos veinticinco años que esto ha ido evolucionando a derechos políticos, todo lo que tiene que ver no solo el sufragio sino con la calidad de este, con el derecho a la libertad de expresión, de acceso a la justicia y que avanzamos paulatinamente también en la historia de los derechos sociales (...). Quizás estemos llegando al momento en que se esté confirmando que ninguna de esas esferas de los derechos puede ser reivindicada aisladamente, sino que requiere una visión más integral. Hemos tenido un Estado que en lo que se ha democratizado ha sido a partir de lo político, por tanto, ha tenido actores protagónicos. Esta transición de la democracia hondureña demanda entender que la democratización del Estado tendrá que darse a partir de lo social y, en el ínterin, tenemos una nueva fuente de violación de los derechos humanos que es lo económico, que ha hecho resurgir de nuevo áreas de preocupación sobre todo con lo que tiene que ver con lo laboral, pero, ya sin los sujetos sociales fuertes que en el pasado podían atender estas demandas. Yo creo que sí, también, es un fenómeno que estamos viendo en América Latina, gobiernos populares que surgen reivindicando temáticas que antes no eran las principales, el tema del ambiente no estaba antes en la agenda. En este nuevo escenario, teniendo una nueva agenda temática, nos encontramos que esos mismos temas se convierten en la fuente potencial de mayor violencia y de negación de los

derechos humanos básicos. Se lo digo porque la defensa del medio ambiente es una de las áreas de mayor riesgo en términos de derechos humanos. El tema de la libertad de expresión se ha convertido en un tema de riesgo, el tema de la lucha contra la corrupción y, está la defensa de los bienes públicos universales. Entonces, esta nueva temática de avance en nuestra sociedad se ha convertido en las áreas más sensibles en materia de violación a los derechos humanos» (Entrevista 6. Periodista).

Por otra parte, hay un reconocimiento explícito respecto a las circunstancias que motivaron este fenómeno, a tal grado que, resulta interesante observar que desde una institución de Seguridad del Estado se admita dicho reconocimiento como resultado de la labor de las organizaciones de derechos humanos:

«Tendríamos que considerar que precisamente las manifestaciones que se originaron de los diferentes organismos de defensa o de derechos humanos, a nivel de organismos de seguridad sobre derechos humanos, ya sean estos del Estado o sean de parte de ONG, ya dedicados precisamente al campo de la defensa de los derechos humanos, los que mediante sus observaciones fueron haciendo ver de que algún aspecto estaba fallando en las instituciones, que tenía que motivar a hacer una inspección interna para ver dónde estaba la falla de sus procedimientos, para que en un momento dado los pusieran en el banquillo de los acusados como violadores de los derechos humanos que, eso es, prácticamente, el señalamiento que se ha dado a las instituciones de las fuerzas públicas» (Entrevista 8. Operadora de Justicia).

Efectivamente, y como lo señala el PNUD en el *Informe sobre el desarrollo humano en Honduras 2002*, que:

La represión de la primera mitad de los ochenta tuvo como contra reacción el surgimiento de las primeras organizaciones de defensa de los derechos humanos, reclamando las continuas violaciones de derechos civiles y políticos y consentidos por los gobiernos de la época. Conforme se fue avanzando en la estabilidad democrática formal, se observó en los noventa el surgimiento de otra ola de

organizaciones con enfoque en los derechos de los grupos étnicos, de las mujeres, así como grupos de medio ambiente. Hoy día, en Honduras, el movimiento de defensa de los derechos humanos tiene un carácter de actor social. Se estima que existen en el país entre 8,000 y 10,000 organizaciones de sociedad civil, y un número importante de ellas se definen como organizaciones de defensa y promoción de los derechos humanos.⁵

Sobre este dato, cabe aclarar, que abarca de forma muy general a una diversidad de organizaciones civiles que incluyen en su trabajo el tema de derechos humanos, trátase de promoción, capacitación, apoyo a sectores vulnerables, pero que no necesariamente se dedican a las labores de defensoría o abogacía. Por incorporar en su trabajo la temática o acciones relacionadas con derechos humanos se les incluye. En cuanto a la condición popular o burguesa de estas organizaciones, en general son organizaciones populares, gremiales, comunitarias, las más especializadas son ONG conformadas por activistas y profesionales de estratos medios. En cuanto a la posición ideológica, es plural y diversa, y ejercen su labor en apego a los marcos institucionales de derechos humanos, aunque su posicionamiento ante los problemas que abordan en general es crítico, en particular, el de las organizaciones históricas como el CODEH, CAFADEH, VISITACIÓN PADILLA, y otras un poco más recientes que se han especializado en determinadas áreas como el CIPRODEH, CASA ALIANZA, C-LIBRE, por mencionar algunas.

Sin embargo, desde la perspectiva de los actores de la sociedad civil, la conquista por este reconocimiento ha sido muy lenta y dolorosa, persistiendo aún fuertes resistencias autoritarias de viejos y nuevos poderes que frenan el cambio y el un afianzamiento de los derechos humanos tanto en su dimensión institucional como sociocultural:

«Ha sido muy lenta la dinámica. Yo he estado consciente, digamos, como comunicador, en las últimas dos décadas fundamentalmente, y sé que, por

⁵ PNUD (2002). *Ibíd. Op. cit.*, p. 102.

ejemplo, para que se respetaran los derechos de un detenido, tuvo que pasar una reforma de la policía: eliminar la policía de la investigación civil que existía y crear un Ministerio Público. En todo eso han pasado muchos años, ha sido una dinámica muy lenta. Para que haya un fiscal al lado de un juez inquisidor, tuvieron que pasar muchos años de violaciones al debido proceso, a los derechos de los detenidos. Ha sido una dinámica muy lenta y muy dolorosa, porque han tenido que pasar muchas vidas por manos de jueces, por manos de policías, por manos de sicarios, que han actuado impunemente. Es una dinámica muy lenta, pues, en el país para que las cosas cambien tardan mucho tiempo. Hay mucha resistencia todavía al cambio» (Entrevista 4. Periodista).

«..., el autoritarismo persiste. Los que han cambiado son los sectores, ya no solo son los militares, sino que está en otros sectores. El autoritarismo ha evolucionado, perfila una agenda todavía mayor en materia de derechos humanos, eso resalta algunos temas que también involucran un reconocimiento autocrítico de la ciudadanía. El tema de la intolerancia a las ideas, intolerancia hacia opciones personales de diversos tipos, esos, poco a poco, se van perfilando como los más importantes (...). Hay también un autoritarismo fuerte que deviene del modelo del mercado(...). Hablábamos del autoritarismo y de las tendencias regresivas. Allí también son preocupantes. Quizás el menor riesgo sea volver a tener estructuras militares como las que vimos en el pasado, tampoco es que lo descarte. Pero si hay un autoritarismo derivado de nuevas prácticas que, sí va hacia los derechos humanos, como ser el económico. Hablábamos de un autoritarismo que surge de esta presencia fuerte en el Estado de grupos fácticos de poder, y hablamos del autoritarismo que surge al vacío de un Estado que no asume sus responsabilidades de defensa de los derechos constitucionales» (Entrevista 6. Periodista).

6.3. La criminalidad como justificación para el refuerzo autoritario del Estado y el debilitamiento de los derechos humanos

La percepción social de las organizaciones de derechos humanos como “defensores de delincuentes” refuerza el criterio de que, con la intervención

de los defensores, más que contribuir a resolver los problemas de la criminalidad, se contribuye a que la misma se acentúe porque propician la impunidad de los jóvenes en conflicto con la ley. A tal grado, que desde los medios de comunicación se difunde información de desprestigio en su contra, generando, en gran parte de la población, una visión estereotipada hacia los organismos de derechos humanos como “defensores de los delincuentes”:

«En este nuevo contexto los organismos de derechos humanos son catalogados como defensores de los derechos de los delincuentes, porque (...) empiezan, si no me equivoco, a partir del año 93, 94, a darse de manera más clara las ejecuciones de supuestos delincuentes. Así les llamamos, ejecuciones extrajudiciales de supuestos delincuentes, delincuentes comunes. Pero ya se empieza a iniciar una práctica contra un sector de la población que es la delincuencia común. Se comienzan a ejecutar delincuentes comunes y a medida que van pasando los años se hace más sistemática y, por supuesto, con mayores niveles cuantitativos. El aumento de las ejecuciones extrajudiciales va en ascenso a tal punto que luego se va transformando u orientando a cierto sector de la población, jóvenes con ciertas características que conocemos hoy como mareros, pero que, a veces, las ejecuciones extrajudiciales sabemos que van más allá de los mareros y llegan a jóvenes que no están directamente vinculados en maras. Esa dinámica de violación al derecho a la vida lleva ciertos matices, se va transformando conforme pasan los años y se va orientando a ciertos sectores específicos de la población, en este caso niños y jóvenes. Y, actualmente, estamos viendo un fenómeno y es que las ejecuciones extrajudiciales se están orientando también hacia las mujeres, hay un incremento de estas ejecuciones en el país» (Entrevista 1. Experto).

Organizaciones dedicadas a la protección y defensa de los niños en Honduras, como CASA ALIANZA y la red de Defensa de Derechos Humanos de la niñez COIPRODEN, han denunciado este tipo de ejecuciones extrajudiciales y han monitoreado la cantidad de homicidios perpetrados contra menores de edad en los últimos veinte años. Un reporte del diario digital El Pulso, del 2 de diciembre de 2019 basado en datos aportados por

ambas organizaciones resume el drama de asesinatos y la situación de exclusión social que sufren los niños en el país:

1. El 39.4 por ciento de la población en el país es menor de 18 años lo que representa alrededor de 3,493,181 de los cuales 1,760,050 son niños y 1,733,131 son niñas. 1,837,813 viven en zonas urbanas y el resto, 1,655,368 en zonas rurales.
2. El 77 por ciento de la niñez en el país viven en hogares pobres.
3. En el 2018, Honduras registró 3,733 homicidios a nivel nacional de los cuales 470 corresponden a niños, niñas y jóvenes entre 0 a 19 años.
4. En los últimos 20 años (1998-2018), se han ejecutado a 13,042 niños, niñas y jóvenes; hasta junio de 2019 se tenían registradas 72 ejecuciones de niñas, niños y jóvenes.
5. 8 millones de lempiras (\$323,000) mensuales se invierte para formar nuevos policías lo que representa que con ese dinero se podría dar cada mes una beca a 2,666 niños y niñas en el país.
6. Alrededor de 1 millón 300 mil niños y niñas, entre cinco a 17 años, están fuera del sistema educativo.
7. En lo que va del año (2019) han sido deportados 100,480 personas de las cuales, 24,347 son niños y niñas.
8. Solo en las ciudades de San Pedro Sula y Tegucigalpa más de 15,000 niños y niñas duermen en las calles.
9. Más de 500,000 niños y niñas están trabajando, de estos el 68.2 por ciento en el área rural y el 31.8 por ciento en el área urbana.
10. En 2018 se reportaron 145 casos de trata de personas menores de edad y en 2019 al mes, al menos, 14 personas son víctimas de trata de personas la mayoría en edades de 14-16 años.
11. Más del 90 por ciento de los homicidios y la violencia contra la niñez se encuentran en impunidad.
12. Más de 100,000 niños, niñas y jóvenes entre los cinco y 25 años son adiestrados bajo el programa Guardianes de la Patria por parte de las Fuerzas Armadas de Honduras.⁶

⁶ El Pulso (2019). *“En los últimos 20 años 13,042 niños y niñas han sido asesinados”*. Noticias de Honduras. Disponible en <http://elpulso.hn/?p=37534/>.

La labor de defensa que realizan los organismos de derechos humanos cuando intervienen ante las instituciones de seguridad para la observancia del debido proceso ha tenido consecuencias negativas para dichos organismos, ya que, todavía, en las instituciones públicas, principalmente de policía, persisten prácticas autoritarias de la herencia política de décadas anteriores, por tanto, el trabajo que realizan estos organismos entra en conflicto con dicha herencia. Esto significa que existe una vinculación entre los actuales poderes que frenan el afianzamiento de los derechos humanos con los poderes que lo hicieron en el pasado, lo que expresa, además, que la transición no ha hecho desaparecer esos poderes que se ponen como obstáculo. Así lo afirma uno de los expertos en derechos humanos entrevistado:

«Bueno, aquí, desde el punto de vista orgánico, pareciera ser que hay una tolerancia de parte del gobierno en las ejecuciones, y en muchos casos se ha visto no solo la aquiescencia de las instituciones del Estado sino la participación de algunos agentes del mismo en las ejecuciones extrajudiciales. De tal manera que, si bien es cierto, no es una política del Estado, como en los ochenta, sí hay una importante tolerancia y una prevalencia. Esto no podría ocurrir si no tienen un respaldo y apoyo de cierta institucionalidad para realizar una práctica sistemática de las ejecuciones extrajudiciales, como lo hay en el país. Entonces, como decía, si lo vemos desde la parte orgánica, estas violaciones se originan desde el Estado mismo, desde algunas instituciones encargadas de velar por la seguridad de las personas. Entonces, se ha determinado en muchos casos que hay una responsabilidad institucional, hay todavía mucha representación de personas que estuvieron vinculados al aparato represivo en los ochenta y en los noventa que, hoy por hoy, están ocupando piezas claves en las estructuras de la seguridad del país (...).

Eso es muy importante porque entramos a discutir el tema de los poderes fácticos y, entonces, el Estado, hoy por hoy, la autoridad no la tiene el titular de un órgano en el Estado, sino que hay poderes fácticos atrás que determinan los asuntos de Estado. Es difícil poder separar lo que hubo en los ochenta y lo que hay ahora. Pareciera ser que los de los ochenta se han reubicado en la nueva estructura del Estado y, muchos ya no son poderes

distintos, sino que son un solo poder integrado. Efectivamente, como poderes fácticos porque son de hecho no de derecho y, por supuesto, realizando una actividad al margen de la legalidad porque no hay controles democráticos de las fuerzas de seguridad del Estado. Todavía el Estado no tiene fuerza de controlar su aparato militar ni policial, no hay leyes, no hay normas ni controles administrativos, controles externos. El Congreso como control externo de la función militar o policial no realiza su deber de control. El control administrativo dentro del Ejecutivo tampoco funciona, cuando hay una amplia discrecionalidad en el manejo presupuestario de las instituciones militares y policiales. Entonces, estas estructuras tienen un margen muy holgado de actuación dentro del Estado. Todavía Honduras carece de control democrático de la función policial y militar y, es más, ni siquiera está definido cuáles son los límites y los alcances. Hay una zona gris, donde lo policial se mezcla con lo no policial, la seguridad externa con la interna. Todavía falta mucho para poder avanzar en términos de ubicar no solamente orgánicamente al aparato policial y militar, sino dotarles de una función que tenga una competencia específica en cada ámbito» (Entrevista 1. Experto).

En esta nueva estigmatización de los organismos de defensa de derechos humanos una parte de la población ha sido influenciada por una campaña de desacreditación con un trasfondo ideológico que asocia a los organismos de los derechos humanos con la defensa de delincuentes. Esta campaña, que surgió a principios de los noventa, tiene efectos en la actualidad, ya que una parte la población asocia a los organismos de derechos humanos como “defensores de pandilleros”, “defensores de delincuentes” en general, con lo que se contribuye a un refuerzo autoritario que se manifiesta en todos los estratos sociales, actores institucionales y medios de comunicación, que apelan a medidas represivas como alternativa para hacer frente a la criminalidad:

«La lucha de los derechos humanos nunca dejó de ser una lucha político-ideológica, lo que sucede es que asumió lo político-ideológico por otras vías, pero desde el Estado siempre se concibió como una lucha política e ideológica y las respuestas fueron en ese sentido. El tema de los derechos humanos y su asociación con la defensa de la comunidad de delincuentes

fue una de las últimas campañas de las fuerzas armadas para desacreditar a sus oponentes. La campaña se mantuvo porque la crítica, aunque el protagonismo de los militares desapareció, siguió siendo vigente para los nuevos depositarios del sector público, que son los civiles. Entonces, los civiles siguieron recibiendo críticas similares y retomaron el argumento de deslegitimación que ya venía desde el pasado. Entonces, es una campaña fuerte, mediática, insistente, que nunca ha tenido una campaña de réplica, salvo algunos episodios muy temporales. Yo recuerdo que el Comité para la Defensa de los Derechos Humanos CODEH en algún momento impulsó una campaña pública frente a esta temática. Pero hay una desigualdad de recursos pues mientras que los movimientos ciudadanos pueden responder de manera limitada y parcial, quienes alientan estas campañas lo pueden hacer de manera permanente y completa. Ha tenido relativo éxito, pero aún visto de manera integral, la defensa de los derechos humanos se convierte en una actividad de riesgo para quienes encabezan el proceso» (Entrevista 6. Periodista).

La principal percepción social en torno a los organismos de defensa de los derechos humanos es que, en el contexto de la criminalidad imperante, los mismos sirven de amparo para los delincuentes, poniendo en situación de desventaja la acción policial en su enfrentamiento con quienes delinquen. Es, pues, en este punto donde se centra la crítica fundamental:

«Para serle honesta, hay un porcentaje mayoritario, si es que ese porcentaje mayoritario lo podemos medir por las participaciones que se dan en los diferentes medios de comunicación, no tengo otro instrumento de medición más que lo que veo en las noticias. Usted puede apreciar, aún la población hondureña todavía no está muy clara en función de cuál es el papel de los organismos de los derechos humanos, no está muy clara porque cuando se suscitan incidentes delictivos y el que no haya una aplicación inmediata de lo que el pueblo en si concibe como que debe ser la aplicación inmediata de medidas disciplinarias por parte de las autoridades responsables, de sancionar una conducta ilícita, tal vez, de manera más drástica de acuerdo al criterio del pueblo. Entonces, usualmente, vienen y empiezan a cuestionar que producto de que las autoridades ya sean policías,

fiscales o jueces, no actúan de manera más drástica, de una actuación irregular, es producto precisamente por el papel de intervención que juegan los derechos humanos. Y que sus manifiestos están orientados, precisamente, a decir que en vez de ser un apoyo para mantener el orden y la tranquilidad dentro de la sociedad más bien son como un estorbo, un estorbo en función de que, precisamente, con su fiscalización impiden que se actúe de una manera, tal vez, más violenta hacia la comisión del delito. Y esas manifestaciones, siento yo, que muchas veces pesan más de manera negativa hacia la actuación de los organismos de derechos humanos que de manera positiva...» (Entrevista 8. Operadora de Justicia).

«Mire, a menudo hay una cierta confusión. Por un lado, la gente sí percibe eso, como defensores de los delincuentes, pero por otro, también, cuando le toca defender sus derechos, sí acude a los organismos. Tal vez estemos en una transición de entender que nos pertenecen a todos (...) Todavía falta, es decir, hay todavía confusión, ambivalencia, cuando es para mí, sí, cuando es para otro que me molesta no hay derechos humanos» (Entrevista 3. Operador de Justicia).

Los distintos actores que intervienen en el campo de los derechos humanos no desconocen esta situación, ya que, efectivamente, son conscientes del estereotipo que la población tiene y tampoco desconocen que los medios de comunicación son en gran medida, responsables directos e indirectos de difundir y afianzar el estereotipo de “defensores de delincuentes”, ya sea como producto de su desconocimiento en el tema o como producto de una intencionalidad preconcebida. Así se expresa en el siguiente relato:

«A través de los medios de comunicación y a través de diferentes formas funcionando en general, “ahí vienen los derechos humanos a defenderte”, “ya van a salir los derechos humanos”. Refiriéndose en forma genérica, ni siquiera a CIPRODEH, CODEH, COFADEH, Comisionado, ni siquiera refiriéndose institucionalmente, sino creando un paraguas de derechos humanos: “ya vas a ponerte como mamita ante los derechos humanos”. El mismo delincuente, de algún modo entrenado, decía: “ya voy a llamar a los

derechos humanos para que me protejan”. Entonces, eso lo hacían los jefes policiales o lo hacían los propios supuestos delincuentes o lo hacía gente a través de llamadas a la radio, o se hacía a través de pronunciamientos de instituciones ligadas a ese interés de asociar a las instituciones de derechos humanos con el tema de la delincuencia. Desde diferentes formas se hacía (...) En muchos casos ha habido una intencionalidad. Sí, definitivamente, porque los medios que en el pasado guardaron un prejuicio hacia los organismos de derechos humanos por ser “defensores de comunistas”, por ser “defensores de los opositores políticos”, por golpear fuerte a clientes de los medios en el campo estatal. Esos prejuicios estos medios los arrastran hasta ahora. Y creo que se sienten coherentes con la vieja posición, el contribuir ahora a un proceso de deslegitimación, un proceso de peyorización de las instituciones de derechos humanos» (Entrevista 4. Periodista).

Los analistas y defensores sostienen que el actual manejo mediático que se hace sobre los derechos humanos contradice el rol que los medios de comunicación desempeñaron en los años difíciles de la transición a la democracia, ya que, durante los años ochenta los medios cumplieron con un rol de denuncia importante, es decir, en los medios había un espacio para denunciar violaciones. A finales de 1980 y durante la primera mitad de 1990, los medios de comunicación acompañaron con entusiasmo y con decisión las reformas institucionales del Estado. Pueden identificarse dos o tres momentos concretos del rol desempeñado por los medios de comunicación en el proceso de afianzamiento de los derechos humanos, según lo manifiesta uno de los periodistas entrevistado al respecto:

«Decisivo en los años ochenta, facilitador en la primera mitad de los noventa, pero bastante disperso, a veces confuso y a veces contrario, en la segunda mitad de los años noventa y en los que estamos actualmente. Hay, actualmente, como una especie de aire de contra-reforma y de frenar los procesos de cambio, y los medios de comunicación, por toda una dinámica que tiene que ver con la propiedad de los medios y con la misma crisis económica que ha hecho más vulnerables hoy a los medios frente al poder político, los medios no están siendo facilitadores de los procesos de cambio en estos últimos años» (Entrevista 4. Periodista).

Pese a las campañas negativas de desacreditación, también se reconoce que otro sector importante de la población percibe que los organismos de derechos humanos son organismos necesarios para la sociedad, que fueron un contrapeso de un Estado impune y que pueden ser contrapeso hoy de un Estado falto de justicia. Esta percepción es opuesta a la anterior, por tanto, es de carácter positiva, y se manifiesta en la importancia que otorgan a los derechos humanos en cuanto derechos de cada persona, así como a la importancia de las organizaciones defensoras respecto a la labor que realizan:

«Ha progresado un poco y ese progreso creo que se debe a que los medios de información, lejos de jugar un papel negativo, tiende un poco a ser más positivo. Una población que ya no habla mucho o mal, antes era todos los días en contra de los organismos de derechos humanos, ahora pues nos miran, creo, para algunos sectores todavía con preocupación porque creen que defendemos delincuentes, pero el referente más general sí es positivo» (Entrevista 2. Defensor de D.H).

Desde esta perspectiva, cuando se reflexiona sobre los derechos humanos y su relación con el contexto de criminalidad existente en el país, se observa que la criminalidad es percibida como un fenómeno de negación de derechos en tanto hecho que, cotidianamente, niega a las personas el derecho a la vida. Esta percepción de la criminalidad como un fenómeno de negación de los derechos humanos advierte acerca del valor e importancia que los mismos tienen para un sector de la población. Sin embargo, esto no significa que exista un discurso homogéneo, pues, como se puede observar, hay otro sector de la población que percibe los derechos humanos como un obstáculo para enfrentar la criminalidad, reforzando de esta manera valores autoritarios como criterios que deberían regir el comportamiento social.

6.4. El Estado, la ciudadanía y la vigencia sociológica de los derechos humanos

En los discursos de nuestros informantes cualificados, que son actores institucionales que intervienen en materia de derechos humanos, como se

observó anteriormente, se destacan dos posiciones referentes a la valoración que la ciudadanía hondureña tiene sobre los derechos humanos. Por un lado, algunos actores, consideran que sí existe en la población una percepción clara sobre lo que son los derechos humanos. Esto se manifiesta en apreciaciones como las siguientes:

«Creo que sí ha habido un avance de la cultura democrática, ha habido un avance en la percepción de la ciudadanía de sus propios derechos. Creo que sujeto por sujeto social uno puede encontrar un antes y un después. El asunto más bien es que la creciente percepción de una cultura de derechos se topa con la ineffectividad del Estado para responder a los mismos y crea de rebote, una ola de incredulidad. De qué sirve conocer mis derechos si no hay posibilidades de que me los satisfagan, o sí hacerlo es un proceso muy complejo. Pero yo sí creo que la sociedad hondureña ha ido redescubriendo otros derechos. Yo le puedo destacar uno en el área de mi competencia: si hubiese preguntado en los años ochenta, noventa o todavía, pregunta en algunos sectores de la sociedad hondureña, ¿cuáles son sus derechos principales?, jamás le van a citar el tema del derecho a la información. No era parte de esa generación de derechos sobre los cuales tenía una percepción. Ahora vemos que hay una lucha y un creciente empoderamiento de ese derecho. Eso es nuevo» (Entrevista 6. Periodista).

«En Honduras la gente todavía no hace una diferencia de las generaciones de derechos como han sido clasificados por el sistema interamericano y el sistema de las Naciones Unidas, pero tiene claro que el trabajo es un derecho, tiene claro que la salud es un derecho, que la educación es un derecho, que la participación es un derecho, tiene claro que votar, que elegir, es un derecho. Lo tiene claro» (Entrevista 4. Periodista).

Entre los actores que consideran lo contrario, es decir, que aún no existe una claridad por parte de la población sobre los derechos humanos, destacan valoraciones como las siguientes:

«Existe esa confusión tremenda, es decir, si usted me golpea, me roba, está violando los derechos humanos. Entonces, le decía que la gente en cualquier acto delincuencia dice: es una violación de los derechos humanos.

Si vemos al fondo es cierto, pero se les olvida que el Estado de Derecho se constituye como su finalidad para proteger los derechos fundamentales de la persona humana, que un acto que atente contra mi libertad personal, contra mi integridad, es un acto delictivo. El problema está cuando interviene en el Estado, cuando condena a hacer ese acto delictivo y se sustrae también la aplicación de la Ley, evita que lo sancionen, logra la impunidad o, por el otro lado, cuando es negligente, se hace de la vista gorda y deja que sucedan las cosas. Entonces, cuesta que entiendan que tiene que haber un ingrediente estatal por acción o por omisión, este es un tema que todavía aquí en Honduras, usted se lo pregunta al 98% de las personas, no lo sabrán. Cualquier daño que me hagan a mí es una violación a los derechos humanos así que voy a quejarme a los organismos de derechos humanos» (Entrevista 3. Operador de Justicia).

«Pienso que los conceptos los tienen un tanto confundidos porque casi siempre el defender o querer manejar el término de los derechos humanos lo van a asociar siempre a los organismos de derechos humanos, porque es hacia ellos que va el cuestionamiento» (Entrevista 8. Operadora de Justicia).

«Es una población que no tiene educación en derechos humanos, si es que ni los universitarios tienen claridad de lo que es derechos humanos, qué vamos a esperar de la población que llegó a tercer grado o de aquellos que nunca fueron a la escuela, es decir, hay un problema serio desde la misma academia sobre la concepción de los derechos humanos. Entonces, de la población no esperemos mucho» (Entrevista 9. Defensor de D.H).

Por otra parte, los principales discursos que surgen de los grupos de discusión realizados en este estudio con participantes diversos de la ciudadanía se constatan que sobresale el discurso que refuerza el estereotipo de los derechos humanos como “defensores de delincuentes”. Al respecto, cabe aclarar, en primer lugar, que este discurso confunde derechos humanos con organismos de derechos humanos y condensa en una sola figura el concepto y la organización, estableciendo así la identificación siguiente: derechos humanos igual a organismo de derechos humanos. Ello se refleja

en las siguientes valoraciones discursivas:

«Cuando los derechos humanos deben llegar a algún determinado lugar, no deben decir: van a llegar los derechos humanos, sino que ir de imprevisto, como de visita, y observar cómo están las personas en este lugar» (GD1. Estudiantes).

«Si cometemos alguna infracción o delito, si lo cometimos, tenemos que pagar por ese delito, no tienen los derechos humanos por qué lanzarse o porque es familiar de alguien o está confabulado con alguien hay que sacarlo y echarle los derechos humanos...» (GD6. Estratos pobres).

«Que los busquen y que se acojan a ellos para que vean de qué manera se les puede ayudar. Porque eso es lo que sucede, porque hay muchas personas que desconocen que los derechos humanos existen y que ellos, aún, siendo de lo que sean, ellos pueden acudir» (GD1. Estudiantes).

«... para mí, el Estado mira a los derechos humanos como en contra de ellos, porque ellos mismos violan los derechos humanos. Entonces, no les gusta que estos intervengan, todas sus cosas las hacen encubiertas, yo pienso que los derechos humanos tendrían que tener personal para supervisar cada organización, cada empresa...» (GD7. Estratos medios).

Las personas que sostienen este discurso que confunde derechos humanos con organización de derechos humanos, consecuentemente, asocian a dichas organizaciones como “*defensoras de delincuentes*”. Ello se refleja en expresiones como las siguientes:

«En vez de liberar que investiguen, porque como decían, un delincuente comete un delito se va a refugiar en ellos. Entonces que lo investiguen que, si en realidad es un delincuente, que no lo protejan» (GD1. Estudiantes).

«Los derechos humanos también están defendiendo a los mareros, saben que han hecho cosas malas y los siguen defendiendo. ¿Usted cree que sea justo eso? Yo como persona y como hondureña no lo miro correcto, porque

tengo hijos, familia, y como se pone a creer que los derechos humanos van a defender a una persona que ha matado, que ha violado, que ha hecho infinidad de cosas atroces. Entonces, yo creo que esa gente no se merece ningún buen trato en una penitenciaría, pero aún, así los derechos humanos los defienden a ellos» (GD6. Estratos pobres).

«A mí, más bien, me parece que no defienden, sino, más bien, atacan a las autoridades establecidas. Siempre andan buscando que haya algo, por eso la mayoría de la gente sentimos desconfianza de esos organismos...» (GD3. Estudiantes).

El problema de las maras ha afectado no sólo a las personas que viven en los barrios, sino a la población en general. Esta realidad ya no sólo aqueja a los pobres de los barrios y colonias como se observaba en la década de los noventa, sino que ahora el fenómeno afecta a las personas de clase media. El actuar de estos grupos por medio del terror o el crimen, ha salido del barrio y se volvió operativo en las principales ciudades del país.

Las maras y pandillas en la actualidad ya no operan como bandas callejeras o como simples bandas criminales, son complejas estructuras de criminalidad organizada. En general es un fenómeno que está causando mucho daño a la población por el aumento de las acciones delictivas de estas organizaciones criminales, lo que en cierta forma explica el estereotipo y el cuestionamiento que la población tiene sobre los organismos de derechos humanos por su intervención, principalmente en los años noventa e inicios de la primera década del 2000, en la observancia y exigencia del cumplimiento de los procedimientos y acciones de los cuerpos policiales en la actuación de represión del delito y el trato a menores en apego al debido proceso.

Por otra parte, en los grupos de discusión destaca un segundo discurso que sí establece una diferencia entre derechos humanos y organismos de derechos humanos. Además, en dicho discurso se expresa mayor claridad tanto de la concepción que se tiene sobre los derechos humanos como de la

labor que realizan las organizaciones defensoras. Esta percepción se refleja de la forma siguiente:

«Sí, es cierto, los defienden en el aspecto de sus derechos humanos. No es que están defendiendo delincuentes, porque robaste, mataste y violaste, entonces, yo te defiendo, no. Los están defendiendo porque íntegramente han abusado de ellos» (GD2. Estudiantes).

«Es que la labor de derechos humanos es esa, defender, independientemente que sea un violador, un asesino. Derechos humanos lo que hace es defender, la ley siempre lo va a juzgar porque la ley es la ley. Pero derechos humanos cuida de esas personas que no pasen más allá, que no los maten en la cárcel, que no los lastimen, independientemente de lo que hayan hecho» (GD6. Estratos pobres).

«...la sociedad lo mira de esa manera, miran un delincuente, dicen: apenas hallan un delincuente ya aparecen los derechos humanos. Pero el problema es que lo que defiende la institución de los derechos humanos es la violación del Estado hacia los derechos en sí...» (GD5. Estudiantes).

Como se aclaró anteriormente, el estereotipo de los organismos de derechos humanos como “defensores de delincuentes”, se vincula con la vigilancia que realizan dichos organismos sobre los procedimientos policiales y judiciales, principalmente en el tratamiento a menores, en tanto que éstos son sujetos de derechos, además, de disposiciones judiciales especiales que regulan el trato a menores. Al respecto, cuando un menor comete un delito y las autoridades encargadas de administrar justicia no respetan las leyes y procedimientos especiales que regulan el trato a menores, las organizaciones de defensa abogan y demandan por el cumplimiento y respeto de dichas normas y procedimientos. Este papel que juegan estas organizaciones en la vigilancia de las actuaciones de las instituciones que están dentro del sistema de justicia, hace que se vuelvan visibles a la crítica que la población plantea sobre el papel que desempeñan de cara a la criminalidad. De ahí, la existencia de una percepción social negativa sobre los organismos de derechos humanos:

«..., a mí me parece que lo que hay es un mal concepto, tanto de la persona que dice intentar defenderlos como de las autoridades porque, a veces, por el mismo desconocimiento que tienen las autoridades de los derechos de las personas es que los dejan libres. Sí, les violan los derechos humanos y tal vez pudieron hacer un debido procedimiento, pero cuando le dieron la detención y a falta de no conocer el debido proceso, no lo hacen. Entonces, se liberan a las personas por cuestioncitas de forma y se pone en peligro a la sociedad al dejar libre a un individuo que puede causar daño a una persona. Me parece que no se debe ser tan estricto en el cumplimiento, de ser así, tan legalista con el cumplimiento de derechos humanos, porque se pone en peligro a la sociedad y se ponen otras cosas de fondo, y hay una mala aplicación. Tanto del debido proceso como de la defensa de los derechos humanos debe haber un complemento, si a nosotros nos arrestan inocentemente vamos a querer que vengan los que defienden los derechos humanos» (GD3. Estudiantes).

Otro discurso que resulta de los grupos de discusión es el que asocia los derechos humanos como un privilegio de clase social. En este discurso se refleja una concepción crítica sobre los derechos humanos y su vigencia sociológica, lo cual indica que hay una relación directa entre vivencia de los derechos humanos y percepción de estos. En este caso, la posición de clase condiciona los derechos humanos como derecho vivido y por consiguiente la percepción que se tiene sobre los mismos. Esto es lo que se pone de manifiesto en las discusiones grupales al considerar que los pobres no tienen derechos humanos. En ese sentido, se refuerza el discurso de los derechos humanos como privilegio de clase social:

«Los derechos humanos, es el derecho de cada persona, pero realmente en nuestra sociedad casi no se ha visto porque tienen más privilegios las personas que tienen dinero, porque, tal vez, se secuestra a un rico, lo andan buscando con todo, hasta con el ejército, mientras que, con un pobre, no tiene. Entonces, eso es lo que afecta a la sociedad, el tipo de criterio entre las personas que son más acomodadas que las personas pobres» (GD2 Estudiantes).

«Se supone que todos tenemos derechos. No sólo los ricos, digamos, sino que también los pobres. Todos tenemos derechos por igual y a veces eso no se toma en cuenta...» (GD2. Estudiantes).

La desigualdad que impera en los criterios de aplicación de la justicia al privilegiar a los ricos y condenar a los pobres explica la existencia de la percepción social de los derechos humanos como privilegio de clase. Esta percepción, que es general en el conjunto de la población hondureña, se manifiesta en discursos que refuerzan la existencia de un tratamiento clasista de la justicia hondureña. Este tratamiento clasista trae como consecuencia la pérdida de credibilidad en el sistema de justicia y, por consiguiente, provoca un debilitamiento de los derechos humanos tanto en su vivencia como en la creencia social sobre los mismos. La diferenciación que se hace, de condena para unos y absolución para otros, según criterios apuntados arriba, lleva a la población a pensar que la justicia se puede comprar. La población ya conoce los resultados de un juicio desde que éste se relaciona con la posición social que ostenta determinado individuo en el sistema de estratificación social de la sociedad hondureña. Por tanto, este tratamiento clasista de la justicia es el que sirve de soporte fundamental para la existencia de una percepción social de los derechos humanos como privilegio de clase, lo que se traduce en que *los derechos humanos en Honduras sólo existen para los ricos*.

Este acercamiento puntual realizado los distintos discursos sobre los derechos humanos, permite advertir que, existe un problema de conceptualización por parte de la población en general, sin embargo, la brecha entre los derechos humanos proclamados y derechos vividos es enorme. Por tanto, se puede afirmar que independientemente de la conceptualización que se tenga de los mismos, el problema de fondo que prevalece es un problema de vivencia de tales derechos. Esto nos remite directamente al contexto social de los derechos económicos, sociales y culturales, pues es en este contexto en donde se puede observar que la vigencia sociológica de los derechos humanos en Honduras se encuentra determinada por los factores estructurales de exclusión social y económica.

Pese a que en el país existe un amplio marco institucional y legal para los derechos humanos, se observa una enorme brecha entre el reconocimiento de las leyes y tratados internacionales con la respectiva aplicación y cumplimiento de estos. En 1981, Honduras ratificó el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, lo que, de acuerdo con la Constitución vigente, al ratificar dicho Pacto, integra el instrumento como parte de la Ley interna del país. Sin embargo, como se ha señalado en páginas anteriores, que un derecho adquiera vigencia normativa no significa necesariamente que dicha vigencia se traduzca en una vigencia práctica o, dicho de otra forma, que se reconozcan los derechos humanos en la ley no significa que en la práctica se cumplan.

El desconocimiento de los derechos humanos por parte de la sociedad conduce a considerar este hecho como un problema cultural. En ese sentido hay un consenso en los distintos discursos de los actores consultados para este estudio, ya que efectivamente, todos hacen énfasis en que uno de los problemas fundamentales para que se respeten los derechos humanos parte del conocimiento y apropiación de estos por parte de la población, es decir, sentirse sujetos de derechos. La expresión más clara de dicho consenso es la siguiente:

«Esto no es otra cosa que un problema cultural. La cultura de nosotros incide de tal forma que ni nosotros mismos sabemos cuáles son nuestros derechos. Entonces no los podemos reclamar. Si alguien no conoce que tiene derechos, cómo los va a reclamar, siempre lo van a estar pisoteando» (GD2 Estudiantes).

En base a lo expuesto antes, se puede decir que en Honduras todavía no existe una cultura que propicie el afianzamiento de los derechos, pues efectivamente la cultura, en este caso la cultura de los derechos humanos no es algo que se construye de la noche a la mañana, al contrario, es el resultado de procesos lentos y coherentes entre los derechos proclamados y el derecho vivido. Además, estos procesos resultan más difíciles en sociedades en las que ha prevalecido una cultura autoritaria. Algunos rasgos de esta cultura autoritaria se reflejan, por ejemplo, en los discursos de los grupos de

discusión en los que se considera que la violación de los derechos humanos se debe al hecho de que los hondureños *somos tolerantes e indiferentes*, es decir, asocian tolerancia e indiferencia con irrespeto, lo cual en el fondo es una manifestación de la reproducción de estructuras socio-culturales de percepción de tipo autoritario, en donde prevalece lo arbitrario frente a lo racional en base al derecho:

«Ser tolerante es aguantar todo lo que quieran hacer con nosotros, los que se creen “superiores”, que no son superiores. Pero hay quienes, los que tienen una posición que por circunstancias de la vida están ahí, por ejemplo, los diputados que son unos burros analfabetos (...) Y, así, por ejemplo, en el medio de nosotros, alguien que tenga dinero y simplemente, vaya, uno que tenga una yarda (patio) en su casa, y alguien que se le antojó parquear el carro o tirar material o hacer cualquier cosa allí, siendo su propiedad, lo hace. Usted no va a reclamar, por qué, porque ignora sus derechos, ignora la ley. Entonces eso es ser tolerante» (GD2. Estudiantes).

«Yo creo que el hecho de que no se respeten los derechos de las personas es porque nosotros nos quedamos observando eso, nos quedamos con nuestro criterio y no hacemos nada por ayudar a otro, no buscamos la manera de solucionar un problema, nos quedamos con lo que pensamos y tratando de que los demás hagan algo, pero no lo hacemos nosotros mismos» (GD4 Estudiantes).

La inexistencia de una cultura de los derechos humanos es un factor que vuelve más frágil el cumplimiento de la garantía de respeto a dichos derechos, sin embargo, la cultura no debe convertirse en excusa para aceptar que los mismos sean permanentemente violados. En ese sentido, y sin desconocer el papel de los ciudadanos en la exigencia y defensa de sus derechos, es necesario anteponer al problema cultural el cumplimiento de las obligaciones del Estado respecto a los derechos humanos. Para el Estado, respetar los derechos significa abstenerse de impedir o limitar las capacidades de la gente de disfrutarlos. La obligación del Estado de proteger implica adoptar leyes y otras medidas para impedir que terceros violen los derechos humanos y para combatir las principales amenazas a ellos. Cumplir

los derechos humanos implica adoptar medidas positivas que faciliten y ayuden a la gente a disfrutar de sus derechos.

Sin embargo, hay que reconocer que no sólo el Estado tiene el deber de respetar y proteger los derechos humanos, también lo tienen otros actores, entre ellos las organizaciones de la sociedad civil y los propios ciudadanos. Las organizaciones de la sociedad civil deben promover la conciencia de los derechos humanos y luchar por su cumplimiento. Los ciudadanos tienen que demandar que el Estado respete, proteja y cumpla sus derechos y debe quejarse ante las autoridades indicadas cuando sus derechos son violados. Obviamente, se hace más difícil para el Estado cumplir los derechos si la ciudadanía no se apropia o no se siente sujeto de derechos, aunque, por otro lado, esta situación también vuelve más fácil la violación de los mismos. De allí, que, en una sociedad en donde no existe una cultura de los derechos humanos ni un Estado que se esfuerza por afianzar la vigencia práctica y universal de los mismos, la garantía del respeto a tales derechos se torna más frágil y vulnerable:

«Vivimos un irrespeto, aquí solo se nombran “derechos humanos”, pero no hacen nada. Las instituciones que se encargan de los derechos humanos no hacen nada para que se respeten los derechos humanos» (GD4 Estudiantes).

«Ni en la forma de expresarnos hay respeto, la forma en que nos deberíamos concienciar es en unirnos y tomar el mando por nosotros mismos y rebelarnos ante la autoridad porque son quienes violan nuestros derechos, son los que tienen la autoridad de decir esto se hace y esto no. Y, si nosotros nos rebelamos, toda la sociedad en concreto, tomamos el poder por nosotros mismos» (GD4 Estudiantes).

Como hemos observado, desde inicios de la década de los noventa del siglo pasado hasta la primera década del dos mil, se produjo un reconocimiento y una acogida institucional de los derechos humanos, sin embargo, ello no se tradujo consecuentemente en la vigencia práctica de los mismos, puesto que persiste una enorme brecha entre los derechos

proclamados y los derechos vividos por la población:

«Para mí, los derechos humanos son el conjunto de facultades propias al ser humano y que pretenden garantizarle una existencia digna y un desarrollo pleno de su personalidad independientemente de donde viva, de su condición económica, raza apellido, etc. Existencia digna que para muchos es un sueño por que nacen desgraciados y mueren desgraciados. Por otro lado, un desarrollo pleno de su personalidad, el individuo a medida va creciendo física y mentalmente debería ir escalando, mejorando sus conocimientos y por consecuencia su vida integral, física material, social, cosas que en nuestros alrededores no se da, por ejemplo, en nuestro país, hay personas con grandes capacidades digamos innatas y que, sin embargo, no llegan a desarrollarse, no porque no quieren sino porque no pueden, y desde ese punto sus derechos humanos son irrespetados, violentados... » (GD5 Estudiantes).

«Hablar de derechos humanos en Honduras, yo lo miraría en tres aspectos del momento actual. Primero, el abordaje clasista que el Estado hace en materia de seguridad. El segundo tema es la ausencia de una política que algunos le llaman política criminal, otros le llaman política contra el crimen, yo diría la ausencia de una política de seguridad pública que incluya el derecho a alimentarse, que incluya el derecho a la salud, que incluya el derecho a la educación, que incluya incluso el derecho mismo que tenemos a la seguridad de la misma tierra. Yo lo miro más desde el punto de vista integral porque es la responsabilidad macro del Estado en materia de seguridad. Entonces, ese es un desafío de los organismos de derechos humanos. Y el tercer elemento es, digamos, ¿cómo lograr que del discurso se vaya a la práctica?, o sea, ¿cómo lograr que el Estado asuma en la práctica lo que manifiesta en el discurso?» (Entrevista 2. Defensor de D.H).

En consecuencia, uno de los desafíos más acuciantes para el afianzamiento de los derechos humanos en Honduras, continúa siendo la necesidad de trascender de la vigencia normativa de los derechos humanos a su vigencia sociológica. Esto pasa por el efectivo desarrollo de la democracia en su manifestación plena, lo cual, traducido en materia de

derechos humanos, significa la garantía del disfrute universal de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. Aunque, quedan muchas tareas pendientes que se deben afrontar, el desafío principal continúa siendo la conquista, ya no del reconocimiento, sino de la correspondencia efectiva entre derechos proclamados y derecho vivido. Todavía, como lo expresan los actores institucionales entrevistados, desde el Estado se habla de derechos humanos en cuanto discurso que asume el reconocimiento de éstos, es decir, que el Estado los reconoce en su aspecto formal, pero en su vigencia sociológica aún no existe una coherencia entre lo que podría denominarse teoría y práctica de los derechos humanos:

«El Estado tiene un discurso de derechos humanos, pero no tiene una política institucional en materia de derechos humanos (...) Hay una preocupación manifiesta, la policía ha integrado incluso el tema de derechos humanos a su discurso, pero no así en la práctica (...) Creo que el Estado nos está viendo como un mal necesario porque entonces nos toma como referentes frente a la comunidad internacional (...). Yo pienso que los organismos de derechos humanos tenemos un discurso de desconfianza (...). El Estado maneja un discurso partidista, pero debe responder a las políticas del gobierno el tema de los derechos humanos. Para el Estado derechos humanos sería el abordaje de la pobreza, pero desde la visión del Estado sin aceptar nuestras propuestas y la parte esa que existe de una oposición calificada. Entonces, lo que hacen es tenernos como referentes» (Entrevista 2. Defensor de D.H).

«Bueno, hay un reconocimiento formal, bastante obligado, de que hay derechos humanos y hay que respetarlos. Diría que no hay una conciencia como tal de que los derechos humanos son obligaciones del Estado de respetar en el sentido que la mayor parte de funcionarios públicos no conocen sus derechos y no saben qué son los derechos humanos y cómo se ejercitan, cómo se defienden (...). Entonces, sí podemos decir que hay un reconocimiento de derechos, por un lado, pero por otro hay restricción de derechos, por ejemplo, el artículo 332 de la mal llamada Ley anti-maras que restringe derechos fundamentales de manera inconstitucional, y, por otro lado, cuando vemos el reconocimiento del Habeas Data como una garantía

para restringir la libertad de expresión o cuando se pretendió reformar el artículo 71 de la detención ilegal de 24 horas a 72 horas. Allí está claro que hay una intención de restricción. Entonces hay, diría yo, a nivel de Estado un discurso por reconocer ciertos derechos a determinados grupos de la población y restringir derechos fundamentales que, si bien es cierto, van con dedicatoria a un sector de la población tienen efectos para todos» (Entrevista 1. Experto).

Entre los planteamientos de las organizaciones civiles y las instituciones del Estado, hay una marcada diferencia sobre los derechos humanos, por ejemplo, en el caso de la seguridad ciudadana, es un deber del Estado garantizarla en congruencia con sus atribuciones de prevención y represión del delito en correspondiente apego a la protección de los derechos de la ciudadanía, la defensa del bien común, la justicia y la paz social. Sin embargo, desde el punto de vista de los defensores de derechos humanos, el Estado realiza esta acción con una visión autoritaria, estrictamente represiva, por lo que, consideran que el enfoque debe ser más integral:

«Yo diría que en el gobierno anterior se veía claramente un reforzamiento del autoritarismo en el país, había algunos ministros que tenían un manejo mediático publicitario de sus acciones que efectivamente era eso, publicitario. Pero no era un control ni una reducción del delito claramente establecido, en algunos ámbitos sí se notó, en ciertos delitos, un comportamiento de disminución en la frecuencia de ciertos delitos, pero en su contexto general era evidente, era un show publicitario con fines proselitistas. Me parece que hubo una tendencia con esta reforma y medidas represivas hacia el autoritarismo. Hoy me parece que el discurso estatal tiende a involucrar más al aparato militar, habría que esperar un poco de tiempo más para ver hasta qué punto va a ser el empleo del aparato militar en el pueblo. Por lo que se ve me parece que vamos hacia nuevos ámbitos de militarización del Estado y la sociedad, sigue militarizada la seguridad ciudadana, hay una clara voluntad política de militarizar. Por allí vemos una policía que está, en el discurso político, más encuadrada dentro de la gestión política, por ejemplo, de los directores o titulares de la autoridad, sin embargo, en la calle hay

algunos elementos que violan derechos humanos y tienen actitudes autoritarias» (Entrevista 1. Experto).

Efectivamente, las respuestas ofrecidas por el Estado a los problemas de la inseguridad ciudadana han sido de corto plazo, reactivas y de emergencia a las situaciones más visibles de criminalidad que han provocado conmoción en la opinión pública, son respuestas que atacan los efectos de la criminalidad, pero no sus causas y orígenes. Estas respuestas reactivas y de corto plazo no están basadas en un conocimiento certero del problema y no han supuesto el desarrollo de una política de seguridad de largo plazo, que garantice el respeto de los derechos humanos. Al contrario, las respuestas de corto plazo que se han ofrecido son el endurecimiento de las penas y el aumento de la vigilancia policial con refuerzos de las Fuerzas Armadas, en base a un enfoque predominantemente represivo y poco preventivo del problema.

De lo anterior, se deriva entonces, que también en el sentido práctico existan diferencias sobre los derechos humanos, pues el Estado, aunque tiene una visión más represiva de los derechos, los admite, pero los concibe como una concesión del Estado que debe ser objeto de regulaciones adicionales. De allí surge la crítica a la falta de una política institucional en materia de derechos humanos por parte del Estado, crítica que es compartida, incluso, por una representante de las instituciones del Estado que intervienen en materia de derechos humanos: *«Si usted le llama institucionalización a lo que podría ser la creación de algunas instancias donde descansan, la promoción de los derechos humanos, ha habido una institucionalidad, pero un principio, no una línea política, una línea trazada, no»*. En ese mismo sentido, y refiriéndose a la vigencia de los derechos humanos, señala que, *«en el sector justicia no podría decirse que hay una garantía de derechos humanos, es más, creo que ahí descansa una de las grandes debilidades de poner en vigencia o ganar una eficacia de los derechos humanos. Precisamente por la posibilidad de la impartición de justicia»* (Entrevista 7. Operadora de Justicia).

Es importante señalar que, en los relatos y discursos expuestos, que son en su mayor parte resultado de las entrevistas realizadas a informantes cualificados, se reflejan las concepciones y valoraciones de los distintos actores acerca de los cambios y avances en materia de derechos humanos hasta la primera década del dos mil. Como puede observarse, en el análisis realizado a lo largo del período que abarca desde inicios de la década del noventa hasta el golpe de Estado en 2009, aunque se produjeron avances institucionales en el reconocimiento de los derechos humanos no se observa una coherencia explícita entre el discurso y la práctica. Esto no significa que en este período no se haya expresado una disposición institucional por afianzar el respeto y el disfrute de los derechos humanos. Sin embargo, hay que aclarar que, por un lado, desde la visión de los representantes de instituciones del Estado que fueron consultados para este estudio, dicha disposición no es visualizada en cuanto política pública integral del Estado, sino en cuanto voluntad personal de quienes están al frente de las instituciones públicas para hacer efectivo el marco jurídico que regula el comportamiento institucional en materia de derechos humanos. Por otro lado, y desde la perspectiva de los actores de sociedad civil que intervienen en materia de derechos humanos, se sostiene que a nivel del Estado hay una voluntad, pero no una práctica manifiesta. Hay instituciones del Estado que tienen una visión clara de los derechos humanos, pero, también, hay sectores en los que aún prevalecen prácticas autoritarias que frenan la voluntad política del Estado en materia de derechos humanos. Con ello se expresa la debilidad institucional en la garantía efectiva de protección y se evidencia que los derechos humanos no han sido *“tomados en serio”* por parte del Estado, por lo que, pese a los avances mínimos alcanzados desde que se inició la transición a la democracia, se producirá un proceso regresivo y de deterioro a partir del golpe de Estado perpetrado en 2009.

6.5. Golpe de Estado y nuevo episodio de violaciones a los derechos humanos

Tras tres décadas de haber transitado a la democracia y haber logrado avances importantes en la institucionalización de los derechos humanos,

como se ha mostrado en este capítulo, a partir del golpe de Estado militar perpetrado en 2009, Honduras entró en una nueva encrucijada de violencia y de violaciones de los derechos humanos que marcan un proceso regresivo en relación con las conquistas alcanzadas. En un informe publicado en febrero de 2010 el Comité de Familiares de Detenidos y Desaparecidos en Honduras (COFADEH), señala que:

Desde el 28 de junio a la fecha, el Cofadeh registra 41 casos de asesinatos, de estos cuatro son mujeres y cuatro defensores de derechos humanos. Las amenazas a muerte lesionan este derecho y al menos 56 personas han reportado al Cofadeh estar recibiendo amenazas a muerte y ser sujetos de persecución y atentados. Ante la falta de protección una cifra superior a las 130 personas, han salido del país huyendo de la persecución política, no obstante que muchas de ellas deberían de ser protegidas por el Estado en virtud del otorgamiento de medidas cautelares a su favor por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. En la mayoría de los casos de asesinato se observa un patrón de selectividad y modus operandi. Al menos dos personas han muerto decapitadas posterior a su secuestro y desaparición, dos por asfixia por suspensión y estrangulamiento, y otras tres por disparos a quema ropa.⁷

Entre otras violaciones cabe desatacar la represión violenta y brutal contra las protestas mediante el empleo la fuerza militar y policial con bombas lacrimógenas, balas de goma y balas letales, toletazos, golpes, detenciones arbitrarias, secuestros y tortura, criminalización de la protesta, violación a la libertad de expresión, cierre de medios de comunicación, Estado de excepción y militarización del país.

En este contexto complejo y convulso de violencia la propia garantía del respeto a los derechos humanos se vuelve frágil y para quienes los defienden lo hacen en contexto de mayor riesgo y peligro que afecta tanto a la población en general, pero particularmente a los defensores de derechos humanos. En

⁷ COFADEH (2010, p. 11). Situación de Derechos Humanos en Honduras en el marco del golpe de Estado. III Informe. Disponible en http://www.cofadeh.org/html/documentos/tercer_informe_cofadeh.pdf/.

esta nueva etapa, el estudio realizado permite advertir que en el presente no se observan condiciones objetivas para una salida de la crisis específicamente de derechos humanos generada por el golpe de Estado, tampoco una solución a las violaciones pasadas y presentes apegada a los principios de justicia en el marco del Estado de Derecho y el orden democrático.

El Estado hondureño tiene una deuda histórica en materia de justicia respecto a las violaciones de los derechos humanos, especialmente, por lo ocurrido en los años ochenta del siglo XX. Aunque en los años noventa, con la creación del Comisionado Nacional de Derechos Humanos, el Estado reconoció haber sido partícipe de las violaciones de derechos humanos, hasta el momento esas violaciones se mantienen en la impunidad. El golpe de Estado abrió una nueva fase en la historia de los atentados contra los derechos humanos en el país, propiciando nuevas violaciones y víctimas en circunstancias de mayor vulnerabilidad y desprotección institucional.

En este contexto, los defensores de los derechos humanos, periodistas y operadores de justicia se ven expuestos a una situación de riesgo y peligro en el ejercicio de su trabajo. Para dar cuenta de este nuevo episodio de violaciones de los derechos humanos se ha consultado a estos actores, quienes a partir de su conocimiento y experiencia brindan una caracterización del contexto de forma directa, vivida y con mayor autoridad legítima por su labor cotidiana en el marco de sus competencias institucionales y organizacionales en este campo.

El contexto en el que se inscribe la situación de los derechos humanos en el país es de alta inseguridad, de riesgo e indefensión institucional profundizada por el golpe de Estado que fracturó la débil institucionalidad de derecho existente hasta ese momento. Los ciudadanos, ante este Estado fracturado, ante las instituciones que son las encargadas de tutelar los derechos humanos y velar por la seguridad, no sienten confianza. La protección recibida es insuficiente, no es integral. Existen muchas críticas de

los beneficiarios de las medidas cautelares otorgadas a quienes se encuentran en condiciones de riesgo y peligro.

De acuerdo con los actores consultados, el contexto político se caracteriza, fundamentalmente, por el deterioro y debilitamiento de la institucionalidad democrática, objetivado en la debilidad institucional del Estado, en la pérdida de confianza y credibilidad de las instituciones y la ingobernabilidad. La institucionalidad existente, como expresa uno de los entrevistados, *«es una institucionalidad que subvierte la democracia, que se vale de la anti-institucionalidad democrática para subvertirla. Es decir, nosotros vivimos en un régimen subvertido, antidemocrático, con apariencia democrática»* (Entrevista 10. Experto).

El deterioro de la institucionalidad democrática se agudiza con la intensificación de la crisis política y la confrontación social, los movimientos sociales se reactivan y articulan mayor capacidad de fuerza y de acción política en confrontación directa con el Estado, en demanda del retorno a la institucionalidad democrática y de transformaciones profundas en las estructuras políticas. Así lo manifiesta un defensor de derechos humanos: *«Todos luchan por cierto tipo de reivindicaciones, que en el fondo han constituido confrontaciones directas con el Estado, pero que las causas que existen en ese contexto, para que se generen esas violaciones..., han sido causas históricas, que al tomar fuerza estos movimientos, se genera el factor de confrontación. De allí, que cada uno de ellos, como actores del proceso, miran al Estado como su principal enemigo»* (Entrevista 13. Defensor de D.H).

Frente al nivel de fuerza que adquieren los movimientos sociales y sus demandas democráticas de transformación política, el Estado responde de manera autoritaria y refuerza la militarización de la sociedad para contener los procesos de cambio que promueven los movimientos sociales. Esta respuesta autoritaria y de militarización es percibida y descrita por los entrevistados de la forma siguiente:

«Hay un ambiente de autoritarismo y un nivel de degradación: La degradación en la que entró la policía nacional después del golpe de Estado, el autoritarismo de las autoridades locales y los dirigentes del partido de gobierno, así como, también, los grupos de poder local que se afianzan en ese marco intimidatorio. También, la salida a las calles del ejército, soldados armados hasta los dientes infundiendo temor, que hacen retenes junto a la policía nacional de manera arbitraria; saben que están hostigando. Esto influye mucho en el ámbito de inseguridad en el que todos estamos metidos» (Entrevista 11. Defensor de D.H).

Como consecuencia, desde el golpe de Estado de 2009, en los años subsiguientes, se producen nuevas violaciones a los derechos humanos, se intensifica el riesgo y la peligrosidad para los defensores de derechos humanos, periodistas y operadores de justicia, se reactiva la persecución política y la represión de las luchas sociales. El golpe de Estado reactiva, según una experta en derechos humanos, *«un elemento que había quedado aparentemente superado, que es el tema de violaciones post-golpe, que agrega el elemento de persecución política y también el tema de represión de luchas sociales»* (Entrevista 12. Experta).

Un reporte del periódico digital Primicia Informativa referido a las violaciones de derechos humanos de los defensores, en base a información proporcionada por la oficina del Comisionado Nacional de los Derechos Humanos, incluye una lista de 12 defensores de derechos humanos que han sido asesinados desde 1988 al 2016, cinco de ellos después del golpe de Estado, además, señala que:⁸

- Entre el 2015 y el primer semestre del 2018, el CONADEH, atendió alrededor de 310 denuncias por presuntas violaciones a los derechos de las personas defensoras y defensores de derechos humanos en el país, de las cuales, el 83% fueron presentadas por hombres mientras que el 17% restante por mujeres que se dedican a esa actividad.

⁸ Primicia Honduras (2019). "Conadeh: En impunidad 95% de asesinatos de defensores de derechos humanos". Disponible en <https://primiciahonduras.hn/conadeh-impunidad-95-asesinatos-defensores-derechos-humanos/>.

- De las 256 quejas interpuestas por defensores de derechos humanos (hombres), en su mayoría corresponden a violaciones a la integridad personal (91); derecho a la vida (37); derecho a la educación (19), derecho a la salud (18); acceso a la justicia y debido proceso legal (14); y derecho de petición (13), entre otras.
- En cuanto a las quejas interpuestas por defensoras de derechos humanos (mujeres), en su mayoría fueron por Integridad personal (25); derecho a la vida (9); derecho de acceso a la justicia y debido proceso legal (8); derecho a la salud (3) y el derecho a la propiedad (3).

Este mismo medio informativo, referido al asesinato de periodistas, informa que, *“según el Comisionado Nacional de los Derechos Humanos CONADEH, en el año 2017 sumaban 72 asesinatos desde el primer caso en 1991, del total de estos asesinatos el 92% permanecen en la impunidad”*.⁹ Por su parte, el Comité por la Libre Expresión C-Libre, en una alerta en la que denuncia el asesinato del periodista German Gerardo Vallecillo y el camarógrafo Jorge Posas, emitida el 1 de julio de 2020, señala que en los últimos diez años ha registrado el asesinato de 79 periodistas y comunicadores sociales en el país. Según esta organización de sociedad civil en los últimos 19 años suman 83.¹⁰

También se han perpetrado una alarmante cantidad de asesinatos contra miembros de la comunidad LGTBI, un reporte publicado en 2018 por el periódico digital Conexhion, informa que se han cometido *“al menos 280 crímenes contra la comunidad LGTBI en el país, desde 2009 a la fecha; de acuerdo con las cifras que manejan las organizaciones, el 95 por ciento de estos casos sigue en la impunidad”*.¹¹

⁹ Primicia Honduras (2017). *“72 periodistas y comunicadores sociales asesinados en Honduras; cuatro en 2017”*. Disponible en <https://primiciahonduras.hn/72-periodistas-comunicadores-sociales-asesinados-honduras-cuatro-2017/>.

¹⁰ Comité por la Libre Expresión C-Libre (2020). *“Asesinan a periodista y camarógrafo en La Ceiba”*. Disponible en <http://www.clibrehonduras.com/index.php/portada-alertas/1198-asesinan-a-periodista-y-camarografo-en-la-ceiba/>.

En un reporte publicado del 1 febrero de 2017, por el periódico español EL País Internacional, señala que de acuerdo con un informe presentado por la organización Global Witness, 123 ecologistas han sido asesinados en el Honduras. Entre los principales conflictos que se señalan como las causas de estos asesinatos destacan los relacionados con la minería, la construcción de represas hidroeléctricas y la agroindustria, siendo la mayoría de sus víctimas miembros de los grupos indígenas y comunidades rurales del país.¹²

En este escenario político convulso y de alta conflictividad resurgen viejas tácticas de violaciones a derechos humanos empleadas por los escuadrones de la muerte en los años ochenta, también, aparecen otros actores particulares y grupos fácticos como nuevos agresores de derechos humanos. La labor de los defensores es criminalizada y se exponen a una situación de vulnerabilidad e indefensión. En este contexto se enfrentan a un miedo objetivo, pero también construido subjetivamente como escenario. Así lo advierten los actores consultados:

«En esos escenarios nos encontramos con otro tipo de actores que no estaban, por ejemplo, en la década de los ochenta, en donde teníamos claramente identificado que el agente era del Estado, el que constituía la agresión contra un derecho humano y el Estado lo favorecía asumiendo políticas de intolerancia. Ahora aparecen los particulares, los dueños de la tierra, que dicen ser ellos los dueños de la tierra..., aparecen los actores de la construcción de represas hidroeléctricas, el control de territorios para la explotación minera (...) En ese escenario aparece también un nuevo actor que es el actor de los grupos fácticos de poder, que es probable que se hayan ido organizando para tratar de golpear a las estructuras de esos nuevos movimientos políticos, y el Estado como que queda paralizado y con pocas posibilidades de respuesta. En esos escenarios es donde se están dando los

¹¹ Conexihon. Comunicación para vencer el miedo (2018). “Deuda de justicia mantiene gobierno hondureño hacia la comunidad LGTBI”. Disponible en <http://www.conexihon.hn/index.php/dh/37-lgtbi/657-deuda-de-justicia-mantiene-gobierno-hondureno-hacia-la-comunidad-lgtbi/>.

¹² El País Internacional (2017). “Más de 120 ecologistas han sido asesinados en Honduras desde 2010”. Disponible en https://elpais.com/internacional/2017/01/31/america/1485900562_925453.html/.

riesgos de los defensores de los derechos humanos» (Entrevista 13. Defensor).

«Varios compañeros fueron objeto del miedo, que incluso tuvieron que salir del país y al final uno miraba las razones por las cuales ellos salieron y uno miraba que sus razones eran muy muy superficiales, no eran tan fuertes como otros compañeros que, en efecto, sufrieron un nivel de intimidación y sufrieron un nivel de seguimiento, otros sufrieron un nivel de amenaza de sus familias y hubieron otros que producto del temor del momento también les generó un nivel de preocupación subjetiva que se objetiva (...) Más allá del miedo objetivo que tienen, además, del miedo subjetivo que pudieran generarle, es el tema del ambiente familiar que les genera a los defensores un nivel de una preocupación colectiva que al final viene a pegarles. Tiene que trabajar todo el tema de defensoría, enfrentarse a las autoridades altamente agresivas, tiene el nivel de cansancio frente al defensor, si lo llaman a las 11 de la noche tiene que salir para un centro de detención o en una represión o los fines de semana, luego cuando llega a su casa encuentra aquel ambiente de tensión y preocupación, a su esposa llorando, sus hijos preocupados, a su mamá que lo está llamando, a sus amigos que están preocupados realmente,... creo que en ese factor me parece que no sé hasta dónde se puede ir tomando también un nivel de conciencia de ese nivel» (Entrevista 14. Defensor de D. H).

La situación política antes descrita se ve reforzada por un contexto jurídico en el que la impunidad histórica de violaciones acumuladas de derechos humanos, choca con la institucionalidad de un Estado de derecho que brinde las garantías efectivas de protección de los derechos fundamentales. La falta de investigación, judicialización y sanción a los responsables de los asesinatos, así como la corrupción en el sistema de justicia, propician el estado de impunidad actual cuyas consecuencias provocan una mayor vulnerabilidad de los derechos fundamentales:

«El tema de la situación del país en materia de derechos humanos sabemos que es una condición histórica de impunidad, de violaciones acumuladas de derechos humanos que fueron explosionando hacia otras

formas más graves de violación de derechos, que se agrava con todos estos contextos de militarización y políticas de mano dura» (Entrevista 12. Experta).

Adicionalmente, los actores consultados señalan que la incapacidad institucional de garantizar la efectiva protección jurídica se expresa en la falta de contundencia por parte del Estado, en la irresponsabilidad y la complicidad institucional cuando los funcionarios emiten opiniones sobre los casos sin haber realizado investigaciones y sin judicialización ni sanción alguna para los responsables. En ese contexto de inseguridad se recurre al empleo de argumentos confusos y sin investigación por parte de las autoridades del Estado cuando asesinan a un defensor, a un periodista o un operador de justicia. Así lo afirma uno de los defensores entrevistados:

«Como nosotros trabajamos en el tema de seguridad nos vamos dando cuenta de los patrones o de los argumentos que puede usar el gobierno cuando asesinan a alguien, entonces, por lo general e incluso no hay argumentos y se plantea que fue objeto del crimen común o crimen organizado, y, es allí donde se vuelve delicado e incluso en algunos defensores de derechos humanos, como los maestros que defienden los derechos de otros que son parte de sus gremios, periodistas que hacen una labor de defensoría de población, se entiende, como defensor de derechos humanos no como alguien que está estrictamente en el activismo de los derechos humanos. Allí es cuando entonces nosotros hemos visto con preocupación ese cruce entre la inseguridad y el tema de la amenaza en contra los defensores de los derechos humanos» (Entrevista 14. Defensor de D.H).

Este contexto de desprotección jurídica provoca el incremento, la sistematicidad, masividad y diversidad de las violaciones a derechos humanos, como lo manifiesta una experta: *«No es un solo perfil de violaciones, sino diferentes perfiles de violaciones de derechos humanos, de derechos civiles y políticos, ataques a la vida, derechos económicos y sociales, protestas sociales, el tema de tierras, defensa de recursos, entre otros» (Entrevista 12. Experta).*

Para los defensores de derechos humanos se advierte entonces un contexto jurídico grave para el trabajo de defensoría, por la inexistencia de condiciones de protección, así como la ausencia de condiciones para la legitimidad institucional y el reconocimiento del trabajo de defensoría, lo que los expone a un mayor riesgo en el ejercicio de su labor:

«...Tampoco hay condición para que quienes defienden a aquellos que están siendo atacados lo puedan hacer en condiciones que garanticen la protección para el defensor y una efectiva garantía de protección hacia la persona a la que se está intentando proteger, o sea, ¿quién defiende al defensor? (...) La protección de defensores no solo tiene que ver con la manera en que usted protege a un testigo, que lo cambia de casa, tiene que ver con condiciones para la legitimidad y el reconocimiento de su trabajo. Facilidades que deben darle las oficinas públicas para el acceso a la información, para la no criminalización y campañas de odio contra el defensor en los discursos oficiales. Tiene que ver con las medidas administrativas de las oficinas públicas» (Entrevista 12. Experta).

En último término el contexto social se caracteriza, principalmente, por la expansión de la violencia y la inseguridad como fenómeno general de la sociedad que expone a una mayor indefensión a los defensores, al propiciar las condiciones para la persecución, la coacción e intimidación, hasta llegar al asesinato de los defensores de los derechos humanos:

«...La inseguridad general de la población pone más en riesgo a los defensores de los derechos humanos por el nivel de indiferencia de las autoridades. Ven un acto que puede ser una violación o un acto intimidatorio esto no es tan trascendente como ir a hacer un levantamiento de un muerto» (Entrevista 11. Defensor de D.H).

«El defensor de derechos humanos trabaja en un contexto donde hay una expansión de la violencia en el país, donde la impunidad está a la orden del día de manera general, donde no hay mecanismos para protección...» (Entrevista 12. Experta).

«... Estamos ante un fenómeno de impotencia de las autoridades a la hora de proteger a la población, y eso es por diversas causas, entre ellas la tradicional debilidad institucional del Estado de Honduras» (Entrevista 10. Experto).

En este contexto de violencia e inseguridad generalizadas se producen, además, actitudes de intolerancia social en sus distintas manifestaciones, entre las que sobresale el rechazo a la diversidad sexual y las identidades de género, cuya expresión extrema se observa en el incremento de los crímenes de odio contra personas de la comunidad LGTBI. Como corolario de fondo, se percibe que hay un desconocimiento de los derechos humanos por parte de la población, de su significado e importancia para el respeto de la persona humana y la convivencia pacífica. El desconocimiento de este valor constituye uno de los condicionantes sociales que propicia la indiferencia y la apatía social, con lo que se refuerza la expansión de la violencia y la inseguridad en el país.

6.6. Autoritarismo y criminalización de la defensa de los derechos humanos

La intensificación del riesgo, la peligrosidad, es la característica principal de la actual situación a la que se exponen los defensores de los derechos humanos. Las manifestaciones y circunstancias en que se producen los riesgos y peligros son diversas y se objetivan en los ámbitos, político, jurídico y social. A nivel político, confrontar los intereses de los grupos de poder como consecuencia de la labor de exigencia del respeto y la defensa de los derechos humanos, la impartición imparcial de la justicia y el ejercicio de un periodismo ético y objetivo, genera consigo riesgos que tienen que asumir. Se enfrentan a actores, por un lado, visibles como las autoridades que están siendo denunciadas o acusadas por operadores de justicia y por las víctimas, por otro lado, también se enfrentan a actores invisibles que están operando ocultos en el nuevo escenario. En el primer caso, resulta ilustrativo el relato de uno de los operadores de justicia, que narra la situación a la que se

exponen cuando tienen que actuar judicialmente contra un funcionario público:

«Al presentarles un requerimiento o acusación por detención ilegal o un abuso de autoridad, eso no les gusta, porque les perjudica su carrera y se exponen a que los puedan sancionar legalmente y que puedan ir reclusos a la cárcel. Obviamente, eso no les gusta y empiezan ya con los ataques intimidatorios, para intimidar a las personas encargadas y evitar una acción, en este caso de los operadores. Y si nos vamos a las víctimas, es todavía mayor la situación de riesgo porque es vulnerable la persona. Entonces, qué pasa si es la persona que infiere la denuncia y si es la fuente principal de un proceso, ésta no va a proceder a testificar o declarar o sustentar la denuncia. Entonces, se va a caer en la impunidad, esa es la forma más fácil de parte de las autoridades de que se les deduzca una responsabilidad al interrogar una víctima, que no comparezca ante un tribunal o ante un juzgado a denunciarlos a declarar en contra de ellos» (Entrevista 15. Operador de Justicia).

En el caso de los actores invisibles que actúan de forma oculta, el riesgo lo constituye el estar frente a un actor que no se puede identificar, pero que existe y realiza acciones que violentan los derechos humanos. Así lo manifiesta uno de nuestros informantes:

«...Los nuevos riesgos aquí, son precisamente porque estamos actuando contra un actor invisible, antes el actor tenía uniforme, tenía botas, y se confrontaba visiblemente con los defensores de derechos humanos. Ahora, ha avanzado la tecnología y usan otro tipo de recursos, interviene tu teléfono... Se cree que, en Honduras, hay sectores fácticos de poder que cuentan con equipos que tiene un nivel más avanzado en tecnología que la misma policía para generar la intervención telefónica» (Entrevista 13. Defensor de D.H).

La construcción de escenarios de miedo como situación de temor e incertidumbre constituye un nuevo riesgo y peligro para los defensores de derechos humanos, operadores de justicia y periodistas, cuyo propósito es lograr que desistan o renuncien a las acciones de defensoría, impartición de

justicia, o a la labor de informar sobre asuntos públicos que afectan intereses de grupos:

«...muchas veces este determinado actor del conflicto para no sentirse ofendido mediáticamente ha actuado contra la integridad física o contra la vida de un periodista. Eso genera connotación un tanto políticas, porque quien construye escenarios de miedo, está organizado para realizar acciones de esta naturaleza (...). Han tratado de construir escenarios de miedo para que el defensor de los derechos humanos pueda dejar de ser un actor activo y volverse más un actor pasivo» (Entrevista 13. Defensor de D.H).

En términos políticos los actores que realizan esta labor de protección y defensa de los derechos se exponen a otros riesgos y peligros como la infiltración de las organizaciones, a ser víctimas de la arbitrariedad institucional, a la obstrucción política del ejercicio de la libertad de expresión, a la persecución y hostigamiento por sus posiciones políticas, así como al control selectivo de quienes violan los derechos humanos.

En la dimensión jurídica, el principal riesgo y peligro lo constituye la propia debilidad e incapacidad de las instituciones para garantizar los derechos humanos, expresada en su falta de respuesta a las violaciones. No hay una identificación clara de la procedencia de las agresiones y de los actores o agresores responsables, por el contrario, lo que se observa es la obstrucción institucional de los procesos de investigación y judicialización que mantiene impune las violaciones de derechos humanos. Esta debilidad institucional propicia en sí misma la falta de eficacia en la garantía los derechos humanos, así como un mayor riesgo y peligro para quienes los defienden.

Adicionalmente, los defensores se enfrentan a una indefensión jurídica por la falta de políticas institucionales que protejan su labor. En el ámbito social, se advierte que el principal riesgo y peligro, es el contexto de violencia general que propicia confusión sobre las violaciones de los derechos humanos y mayor vulnerabilidad para los defensores, operadores de justicia y periodistas. El paramilitarismo, el sicariato, el crimen organizado, el narcotráfico, la delincuencia común, todas estas formas de violencia se

entremezclan entre sí y producen confusión sobre las violaciones a los derechos humanos.

Este contexto de violencia propicia condiciones sociales para que los defensores de derechos humanos, operadores de justicia, periodistas y comunicadores sociales, estén expuestos a riesgos y peligros por la labor que realizan, especialmente cuando en los medios de comunicación se divulga información sobre los casos que se investigan en las instituciones de seguridad y justicia, por lo que se convierten en blancos directos de agresiones por parte de agentes externos que se ven afectados en sus intereses particulares y de grupos.

Las campañas de descrédito y estigmatización social hacia los defensores de unos derechos de humanidad les exponen al riesgo y peligro de ser víctimas de agresiones verbales y físicas, por la propia ciudadanía que ha asimilado *“el estereotipo de los defensores de derechos humanos como defensores de delincuentes, comunistas, resistentes”*, con lo que se justifican socialmente las violaciones. En general, todos estos actores se enfrentan de forma permanente a ser víctimas de violaciones de sus derechos fundamentales por las diferentes acciones de quienes violentan la dignidad y la seguridad integral de la persona humana.

Son múltiples y diversos los principales patrones de violaciones de las que son víctimas directas tanto los defensores de los derechos como operadores de justicia, periodistas y comunicadores sociales. Estas violaciones muestran el escenario de peligro y terror al que están expuestos de forma permanente en el ejercicio de su trabajo. Entre las principales violaciones a los derechos humanos que identifican los actores consultados en este estudio son las siguientes: Amenazas, persecución, acciones intimidantes, hostigamiento, detenciones arbitrarias, allanamientos ilegales, robo de información, intervención telefónica, sabotaje de equipos y vehículos, vigilancia, despidos laborales, desalojos violentos, violación a la libertad de expresión, desacreditación de los defensores, represión, secuestro de defensores o de sus familiares y asesinatos. Para ilustrar la caracterización

de estos patrones de violaciones, se presentan a continuación algunos relatos de los actores que, por su labor, se exponen cotidianamente a ser víctimas de violación a los derechos fundamentales y que por su vivencia lo expresan con mayor fuerza y sentimiento.

Entre los relatos incluyo un extracto de la entrevista que me concedió Berta Cáceres, y que fue publicada por el Diario digital español Cuarto Poder, el 7 de marzo de 2016, cuatro días después su asesinato.¹³ En esta entrevista, Berta advertía de la situación de peligro al que se enfrentan quienes luchan por la defensa de los bienes comunes y defienden los derechos humanos. *«Nosotros –manifestó– consideramos que somos defensores de los derechos humanos, pues eso es lo que hacemos, y queremos vincular un proceso emancipatorio por eso es que estamos en riesgo, pues hemos tocado intereses fuertes».*

Las violaciones a los derechos humanos en Honduras, nos dice Bertha, en el presente están ligadas a la profundización de los procesos de transnacionalización de la economía que amenazan con la destrucción de los recursos naturales, en particular de los territorios de los pueblos indígenas. En estas condiciones, la lucha por la defensa de los derechos humanos, no es un asunto de elección sino de necesidad y convicción. Su coherencia práctica en la defensa de estos principios le llevó a ofrendar su vida, que fue arrebatada de forma vil y cobarde por quienes ordenaron y ejecutaron su asesinato.

«...Han amenazado a compañeras y compañeros, amenazas de muerte, se ha detenido a muchos. Han amenazado a los jóvenes que operan las radios, que igualmente sufren de hostigamiento. Incluso casos de asesinato como el compañero Santos Rodríguez Domínguez, el primero de mayo. Hasta los ataques a nuestras páginas web, intentos de sabotaje a los vehículos en que nos transportamos. También atentados criminales, disparos cuando el vehículo del COPINH va en marcha. Desalojos violentos como en Las Cuchillas. Tenemos alrededor de 15 compañeros amenazados por los

¹³ López Canales (2016). *Entrevista inédita a Berta Cáceres: “Somos muy vulnerables. No podemos ni confiar en la policía”*. CUARTO PODER, Publicado: 07/ 03/ 2016.

proyectos hidroeléctricos. Y bueno, dos de nosotros del equipo a tiempo completo del COPINH, hemos sido beneficiados por medidas cautelares con la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos, y eso no le importa al Estado de Honduras. Por ejemplo, yo fui detenida y golpeada por oficiales de la Policía» (Entrevista 16. Defensora de D.H).

«...La tipología de tipo penal de amenazas es el más común. Les estamos dando mucha protección a los operadores de justicia, reciben muchas amenazas constantes ya sea por vía telefónica o por medios electrónicos y en muchos casos de manera personal o física. Porque, obviamente, la persona que quiere intimidar no quiere verse descubierta y quiere seguir implementando un patrón sistemático para tener a esa persona en una situación de riesgo» (Entrevista 15. Operador de justicia).

«Hay algunas organizaciones y personas que tienen niveles de amenaza velados, estos no son muy reconocidos. Los niveles de amenaza son directos, es decir, se le para un policía al frente y le dice: “si vos seguís defendiendo la comunidad LGTBI te voy a matar”; amenaza directa. O si no se saca una pistola y le dice: “deja de andar jodiendo, ya es suficiente”. Hay una amenaza verbal o amenaza directa con arma» (Entrevista 14. Defensor de D.H).

«...El hostigamiento en el sentido de dar persecución a estas personas por medio de terceros, de hostigarlos en su ejercicio de la defensa de derechos humanos. En el caso de los periodistas para que ya no sigan publicando las denuncias o las notas donde se ve perjudicada una persona y más si son personas de poder» (Entrevista 15. Operador de justicia).

«...muchas son intimidantes, pero no necesariamente van a ser ataques mortales. Entonces, está presente siempre el mensajito de celular, el aflojarle las tuercas de los carros. Y se da, por ejemplo, atentados físicos, detenciones arbitrarias, allanamientos ilegales. Lesiones y atentados, tortura como mecanismo de represión. Casos de robo de información...» (Entrevista 12. Experta).

«Hay un proceso de sabotaje en sus equipos. Cuando hay organizaciones de derechos humanos que tienen un nivel de reconocimiento público, los tipos de amenaza son otros. En el caso de los organismos tradicionales de derechos humanos, lo que están sufriendo es un tipo de sabotaje de sus vehículos que se van convirtiendo en patrones para generar accidentes» (Entrevista 13. Defensor de D.H).

Las organizaciones que abordan el tema de los derechos humanos desde la perspectiva de la sociedad civil, caracterizan el contexto post-golpe de Estado como un contexto de mayor agravamiento de las violaciones a los derechos. Se insiste en el sistema de impunidad y de indefensión en que se encuentran los defensores y la ciudadanía en general.

Entre los principales actores sociales que sufren y están expuestos a la escalada de violaciones de los derechos humanos que se vive en Honduras en el contexto posterior al golpe de Estado, destacan los siguientes: campesinos, indígenas, ambientalistas, grupos de la diversidad sexual, las mujeres, los jóvenes, periodistas y comunicadores sociales, defensores de derechos humanos y operadores de justicia, abogados, dirigentes magisteriales, sindicalistas, movimientos de la resistencia y miembros del partido LIBRE, miembros de las comunidades de base de Iglesia católica, entre otros.

En general todos los que exigen y defienden el respeto de los derechos humanos y que luchan por el bienestar social, político y económico del país, están expuestos a sufrir violaciones de dichos derechos. Algunos actores sociales, más que otros, están expuestos a mayor vulnerabilidad, pero los riesgos y peligros, así como los patrones de violaciones de derechos humanos que han sido descritos anteriormente, presentan un carácter general.

Por otra parte, respecto al lugar geográfico, no se advierten diferencias de las violaciones de derechos humanos entre lo urbano y lo rural, las mismas presentan patrones comunes en todo el contexto nacional. Salvo

características propias de los dos contextos, que se relacionan con la densidad poblacional, el tejido organizativo, la presencia institucional del Estado, la cohesión social y la exposición a los riesgos, caracterizan las manifestaciones específicas de las violaciones entre lo urbano y lo rural. Las muertes violentas de periodistas en las zonas urbanas es una de las principales evidencias de que no existen barreras para las violaciones a los derechos humanos en el país. Se percibe que las zonas urbanas son escenarios de mayor riesgo para los periodistas. Sin embargo, en las ciudades las organizaciones cuentan con mayores capacidades y condiciones para su relativa protección asimismo tiene más acceso para llevar a cabo una presión internacional con la que hacen posible cierta reacción institucional ante las violaciones que se producen.

En contraste, en las zonas rurales, las violaciones a los derechos humanos pasan más desapercibidas por la situación de desprotección institucional en que se encuentran las comunidades. La falta de cobertura de las principales organizaciones de derechos humanos, la dificultad en el acceso institucional para presentar denuncias, las prácticas autoritarias vigentes y la impunidad, contribuyen a mantener ocultas gran parte de las violaciones a los derechos humanos que se producen en las zonas rurales. Un rasgo de especial importancia a destacar de las zonas rurales, es la mayor cohesión y solidaridad social de las comunidades en tanto que, a falta de protección institucional, se convierten en protectoras de los defensores de derechos humanos.

Una mirada sobre las causas que propician y sostienen la situación actual de riesgo y peligro para los derechos humanos en general, y, en particular, para los defensores, operadores de justicia, periodistas y comunicadores sociales, permite mostrar la conexión que establecen los actores consultados entre la caracterización del contexto que se viene analizando y este punto de llegada que lo constituyen las causas. Los factores que en la caracterización del contexto fueron analizados como efectos, constituyen a la vez causas de su propia existencia. No hay disociación alguna, a lo sumo, se refuerzan con

nuevos elementos que recobran mayor sentido en el análisis de las causas. Así se advierte en las dimensiones política, jurídica y social, alrededor de las cuales se articulan las causas.

Las causas señaladas por los actores consultados para este estudio son lo suficientemente claras, precisas y contundentes respecto a lo que condiciona el presente contexto de la situación de riesgo y peligro para los derechos humanos en el país, por lo que se pueden sintetizar en lo siguiente:

- a) En el ámbito político, la histórica debilidad institucional del Estado, controlado y sometido a intereses de viejos y nuevos grupos de poder, constituye la principal causa que propicia la situación de riesgo y peligro para los derechos humanos.
- b) El autoritarismo y el manejo arbitrario de las instituciones públicas provocan un estado de indefensión, riesgo y peligro para la propia sociedad a la que se deben.
- c) Jurídicamente, la impunidad histórica en el sistema de justicia propicia el deterioro interno del propio Estado de derecho, con lo que institucionalmente se abandona el precepto fundamental de su existencia, cual es la garantía efectiva de protección de los derechos humanos.
- d) El deterioro ético de los funcionarios públicos como referentes morales de la sociedad drena las bases de la ya debilitada institucionalidad del Estado, instrumentalizándola al servicio de intereses corruptos que obstruyen los procesos de investigación e impartición de justicia, provocando la desprotección y desconfianza en todo el sistema de justicia.
- e) Socialmente, el desconocimiento de los derechos humanos cimienta la naturalización social de la violencia como fenómeno de la vida cotidiana en general y provoca indiferencia, apatía e inmovilidad social, por lo que la sociedad en su conjunto se vuelve cómplice silenciosa de la propia violencia y las violaciones a los derechos humanos que vive el país.
- f) Todo lo anterior, subvierte la democracia, con lo que se refuerza un contexto sin derechos humanos protegidos, sin Estado de Derecho, y sin las condiciones fundamentales para la existencia de la Democracia.

CAPÍTULO VII.
LUCHAS POR LA JUSTICIA EN AMÉRICA
LATINA EN EL MARCO DE LA
GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

LUCHAS POR LA JUSTICIA EN AMÉRICA LATINA EN EL MARCO DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

7.1. Algunas interrogantes para enfrentar los cambios

Desde la llamada *crisis del petróleo*, y más concretamente desde finales de los años setenta del siglo XX, se produjo la denominada crisis del Estado social, y correlativamente el predominio de las políticas neoliberales impulsadas en un principio por los gobiernos conservadores dirigidos por el presidente Ronald Reagan en los USA, y por la dama de hierro en Inglaterra. Esas políticas venían avaladas por una aparente legitimidad científica proporcionada por toda una serie de economistas bien organizados en algunos Departamentos universitarios desde los que abogaron con insistencia por volver a situar al mercado en el centro de la sociedad con el fin de dar paso a *una nueva sociedad de mercado*. La mercancía y el fetichismo de la mercancía en el sistema capitalista volvían a ocupar el centro de la escena social, lo que de hecho implicó el retorno de *la cuestión social*. El predominio de la cultura empresarial capitalista, centrada en amasar cada vez más dinero, implicaba romper el compromiso socialdemócrata que abogó por impulsar en la práctica la solidaridad social entre las clases sociales. Hoy sabemos que no sólo se producían entonces cambios profundos en el ciclo económico, sino también un cambio de régimen del capitalismo, la transición del capitalismo industrial al capitalismo financiero.

¿Cómo afectaron esos cambios impulsados por la llamada globalización neoliberal a la economía y a la política en América Latina? ¿Cuál fue su incidencia en el desarrollo o en los recortes de los derechos humanos? ¿Qué repercusión tuvo la globalización neoliberal en el reparto de la riqueza y de las condiciones de vida de los latino-americanos? En fin ¿qué diagnóstico podríamos esbozar de la situación sociopolítica actual en Latinoamérica y qué escenarios de futuro se abren? Trataremos de responder a estas y otras cuestiones a lo largo de este capítulo pues los derechos humanos no pueden consolidarse y crecer en una tierra calcinada, en una sociedad atravesada por la fuerza y la violencia, en un marco sociopolítico en el que se violentan

las normas democráticas más elementales y los ciudadanos se convierten en cosas, en meras mercancías de usar y tirar.

Honduras no es un país aislado, forma parte de la región latinoamericana de América central sometida al peso de la hegemonía norteamericana, de modo que los procesos de democratización de Honduras, así como las luchas por la justicia que han desarrollado y siguen desarrollando múltiples movimientos y actores sociales son inseparables de la suerte de otros países vecinos y hermanos.

Karl Polanyi señaló hace ya muchos años en *La gran transformación* que la lógica propia del sistema capitalista se rige por la ficción de hacer del dinero, la naturaleza, y los seres humanos, meras mercancías, y puso bien de manifiesto los efectos sociales y políticos catastróficos que se derivaron de aceptar esta ficción a la vez interesada y despiadada.¹ Hoy, al igual que ocurrió al final de la Segunda Guerra Mundial, nos encontramos con complejos dilemas a la hora de elegir un modelo de sociedad basado en la justicia, el derecho y las protecciones sociales, pero para construir el futuro en términos de solidaridad, para saber hacia dónde vamos, es preciso previamente ser conscientes de dónde estamos y hacia qué modelo de sociedad queremos caminar.

7.2. La irrupción del neoliberalismo en América Latina

¿Cómo describir la globalización neoliberal y qué efectos provocó en América Latina? Uno de los sociólogos que trató de responder a esta cuestión con mayor sistematicidad fue el profesor de la Universidad de Santa Bárbara en California William I. Robinson que dedicó a esta interrogante varios libros.¹⁴² Robinson sostiene que efectivamente hemos entrado en una nueva fase del capitalismo, la del capitalismo financiero globalizado, íntimamente vinculada

¹ Polanyi (1989). *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*.

² Robinson (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global: producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. Y sobre todo Robinson (2016). *América Latina y el capitalismo global*.

con el ascenso de una nueva clase dominante global. Así lo expresaba muy claramente el sociólogo norteamericano en una entrevista realizada para un diario griego en abril del 2007 que ha sido traducida para la red por la revista española *Sin Permiso*. Cuando se le pregunta por las características del capitalismo actual Robinson responde así: *La característica clave de esta nueva época es el ascenso de un capital verdaderamente transnacional, una nueva producción globalmente integrada y un nuevo sistema financiero. La producción ha sido fragmentada en innumerables fases constantemente cambiantes, las cuales se han descentralizado y dispersado a través del planeta. A su vez, los distintos fragmentos se han integrado funcionalmente en vastas cadenas globales de producción y distribución, de modo que cada economía "nacional" se ha convertido en una parte constitutiva de un mayor sistema productivo global. Ahora también tenemos un sistema financiero verdaderamente global. Ya no existe algo comparable a un sistema financiero nacional. De hecho, el capital financiero es la fracción de capital más móvil y la más trans-nacionalizada. Esto tiene mayores implicaciones.*

El capital financiero se encuentra en el ciberespacio, donde no reconoce fronteras y afronta pocos controles estatales, si afronta alguno. El capital financiero subordina al capital fijo. Los que controlan el capital financiero pueden apropiarse de valores en cualquier parte del mundo mediante la manipulación financiera, y luego recolocarlos continuamente en cualquier otra parte del mundo. Este sistema financiero y esta producción globalmente integrada sostienen la creciente interpenetración del capital en todos los lugares del mundo, y el conjunto está organizado alrededor de las gigantescas corporaciones que manejan la economía global. Hay importantes mecanismos que facilitan la transnacionalización del capital. La extensión de los mercados bursátiles, por ejemplo, desde los principales centros de la economía mundial hacia muchas, si no todas, las capitales de todo el mundo, combinado con una comercialización las veinticuatro horas del día, propicia un comercio mundial todavía mayor y, en consecuencia, una propiedad transnacional de las acciones. La integración global de los sistemas financieros nacionales y las nuevas formas de capital financiero, incluyendo

a los secundarios mercados derivados, ha puesto las cosas muy fáciles a la transnacionalización de la propiedad.

Otros mecanismos de integración son el intenso crecimiento de las inversiones extranjeras directas y la extensión de las afiliaciones a compañías transnacionales, el colosal aumento de las fusiones y adquisiciones, el crecimiento de las interrelaciones entre juntas directivas de empresas, la expansión de las estrategias de alianzas transfronterizas de todo tipo, y la creciente influencia de las asociaciones de negocios punteros. De este modo, una clase capitalista transnacional ha aparecido como el agente manifiesto de la globalización capitalista.³

¿Cómo domina la nueva clase dominante? ¿Cómo afecta a América Latina esta internacionalización del capital? Los libros citados de Robinson tratan de responder a estas cuestiones. En términos generales se puede decir que el ejercicio de un poder global es perfectamente compatible con poderes locales que operan al servicio de los poderes políticamente dominantes. Por ejemplo, los poderes transnacionales cuentan en muchas ocasiones con la subordinación de los aparatos estatales de cada país. En este marco no es extraño que proliferen los casos de corrupción y las privatizaciones de bienes públicos por empresas privadas.

La tesis de Robinson es que el neoliberalismo transnacional ha producido durante las tres últimas décadas una gran conmoción en la región latinoamericana que ha acabado por transformar en profundidad su paisaje económico y social. Para poner de manifiesto estos cambios, que han conducido a un nuevo modelo de acumulación capitalista, se refiere concretamente a “seis sectores especialmente dinámicos que han terminado por dominar, en estos últimos treinta años, la economía política de la región, así como su articulación con el resto del mundo”.¹⁵⁴

³ Robinson (2007). “Capitalismo transnacional. Entrevista”, Sin Permiso. República y socialismo, también para el siglo XXI. Disponible en <https://www.sinpermiso.info/textos/capitalismo-transnacional-entrevista/>.

⁴ Sigo aquí el artículo de Robinson (2013, pp. 14-24, p. 17). “L’Amérique latine face au nouveau capitalisme mondialisé”.

El primer sector es la industria que ha sido reorientada hacia los mercados mundiales convirtiéndose así las nuevas fábricas en eslabones de una cadena del mercado global. Robinson destaca en este sentido la gran expansión, a partir de finales de los años setenta, de las *maquiladoras*, especialmente activas en un principio todo a lo largo de la frontera de México con los Estados Unidos, pero este sistema a destajo, sobre todo de trabajo textil, se ha extendido por toda América, y especialmente por los países caribeños. En la mayor parte de las *maquilas*, en donde predomina el trabajo de las mujeres, los salarios son muy bajos, las condiciones higiénico-sanitarias brillan por su ausencia, y los sindicatos están prohibidos. La siguiente Tabla pone bien de manifiesto la importante expansión de la producción industrial de las *maquiladoras* para el mercado exterior en la América central:

Tabla 4.

***Valor de la producción de las maquiladoras en América Central
en millones de dolares expresados en medias quincenales***

País	Años	
	1990-1994	2000-2003
Costa Rica	507,5	3.172,20
El Salvador	360,2	1.724,60
Guatemala	88,5	483,6
Honduras	107,6	613,4
Nicaraguas	6,5	117,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Robinson, a partir de estadísticas oficiales, muestra cómo la parte de la exportación de productos industriales destinados al mercado mundial en casi todos los países de América Latina ha conocido una importante progresión. Y así por ejemplo el porcentaje de los productos industriales destinados a la exportación pasó en México de representar en 1995 el 81,6% a alcanzar en 2005 el 155%. En esos mismos años Honduras pasó del 33,7% al 53,1% y Ecuador del 24,3% al 92%. Únicamente Bolivia y Nicaragua han tenido una progresión descendente. Así pues, un importante número de pequeñas y

medianas empresas han reorientado su producción industrial del mercado nacional al mercado global.

El segundo sector del nuevo capitalismo transnacional fue la producción agroalimentaria que ha desplazado a los viejos modelos de agro-exportación. “*Todos los sistemas agrícolas de América Latina se han visto tragados por el nuevo complejo de agro-business mundializado: la granja global*”.¹⁶⁵ Destaca en este sentido la producción intensiva y extensiva de soja en países como Argentina, Bolivia, y Paraguay, así como en Brasil. La soja es en Argentina el producto que genera mayores ingresos en divisas y tanto la soja como sus derivados reciben cada vez mayor número de aplicaciones. De la soja se derivan harinas proteicas y también sirve para numerosos usos industriales tales como aceites para automóviles, pegamentos, tintas de impresión y suministros para la construcción. Las plantaciones de soja son verdaderas granjas capitalistas que han desplazado a millones de pequeños propietarios. En Brasil estas plantaciones están provocando la deforestación de una parte de la selva amazónica, como ha denunciado Benjamin Dangl, frecuentemente acompañadas de movilizaciones y resistencias por parte de los movimientos alter-mundialistas.⁶

El tercer sector es el turismo. La proliferación de vuelos *low cost*, cruceros de lujo, paquetes turísticos, la *ruta Maya*, la *ruta de los incas*, y otros viajes publicitados, potenciados por las televisiones, las agencias, y por la red, han hecho del turismo una de las grandes industrias del siglo XXI, que tiene cada vez más peso en el PIB de cada país. Cada ciudad que cuenta con un rico patrimonio histórico aspira a crear zonas de entretenimiento y parques temáticos para los turistas. Los hoteles de lujo se protegen con vigilantes y zonas acotadas para tranquilidad de los turistas. Para países como Costa Rica, Ecuador, Guatemala o México el turismo es ya la primera o la segunda fuente de ingreso de divisas. En 2004, señala Robinson, el turismo representaba de media para los países de América Latina el 12% de

⁵ Robinson (2013). *Ibíd. Op. cit.*, p. 19.

⁶ Dangl (2010). *Dancing with Dynamite: Social Movements and States in Latin America*.

las divisas anuales, pero el porcentaje ascendía al 33% en Cuba, y al 35% para las repúblicas centro-americanas. Todo ello implica una mercantilización de las culturas locales.

El cuarto sector engloba a los servicios, el comercio y las finanzas. Los centros comerciales proliferan al igual que los *fast food*, las grandes cadenas de alimentación y la facilidad para el cambio de divisas. A la *fábrica y la granja globales* se suma el *supermercado global*. Se potencia una sociedad de consumo que favorece un proceso de individualización. La movilidad del dinero genera movimientos especulativos, negocios que pasan de unas manos a otras. Las franquicias, las marcas compiten en el gran bazar en el marco de un capitalismo de casino.

El quinto sector es la emigración de los trabajadores de América Latina en busca de oportunidades, la movilización de la fuerza de trabajo hacia otros países, lo que conlleva la desorganización de las comunidades locales, la fractura de las familias y en ocasiones la experiencia de encontrarse como trabajador sin papeles y sin derechos en un país extranjero. Los trabajadores emigrantes se han desplazado sobre todo a América del norte y a Europa, a las *zonas de acumulación intensiva de bienes y capitales*. Desde esos países del centro envían giros de dinero a sus países de origen, lo que supone no sólo una ayuda fundamental para familiares que dependen de esas remesas económicas sino también un flujo de entrada de divisas. En México, por ejemplo, tras el petróleo, los giros de los trabajadores emigrantes son la segunda fuente de divisas del país. Dentro de la Emigración a Europa por ejemplo la población latinoamericana empadronada en España, según la Fundación Encuentro, en 1981 ascendía a un total de 50.000, mientras que en 2005 ascendía a 1.162.123.⁷ Robinson no recoge sin embargo la tendencia de los últimos años en los que se ha producido una importante emigración de retorno, así como las migraciones intrarregionales que han ido en aumento. Mientras que en 1970 la emigración de ultramar representaba el 63,1% y la interregional el 36,9%, en 2010 la tendencia se ha invertido y la

⁷ Yépez del Castillo y Herrera (2010). *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*.

migración de ultramar representa el 37, 2% mientras que la intrarregional ha ascendido al 62,8%. México es el país Latinoamericano con mayor número de emigrantes, 11.796.178 en el 2019, lo que supone cerca del 10% de su población total, y el 97,42% emigran a los USA, pero confirma la mencionada tendencia pues en los últimos años el número de emigrantes ha descendido en 1.168.704 personas.

El sexto y último lugar lo protagoniza el nuevo *extractivismo* de recursos. El capital financiero chino tiende a desplazar en la Latinoamérica al capital norteamericano. De hecho, China ha realizado importantes inversiones en minería, en extracción de energías fósiles, y en creación de infraestructuras vinculadas a estas extracciones. Paradójicamente este nuevo *extractivismo* ha sido, a juicio de Robinson, promovido por algunos gobernantes de izquierdas como Rafael Correa en Ecuador y Evo Morales en Bolivia que a la vez han nacionalizado una parte de los recursos lo que les permite obtener una renta que destinan a la redistribución de la riqueza mediante políticas sociales.

La extensión de la pobreza y las desigualdades son males endémicos en América Latina. Según un Informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), hecho público en diciembre del 2019, América Latina es la región del mundo en la que se produce la mayor desigualdad social del mundo en términos de ingresos. El 10% más rico concentra el 37% de los ingresos, mientras que el 40% más pobre tan solo cuenta con el 13%, una brecha que supera a la existente en el África subsahariana. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) confirma este demoledor Informe de Naciones Unidas.

¿Cómo se explican estas enormes desigualdades? El Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz cree que la razón de estas enormes diferencias económicas hunde sus raíces en el proceso de colonización y en el muy desigual reparto de la tierra. La pobreza golpea sobre todo a las poblaciones indígenas. En 2018 la tasa de pobreza de las personas indígenas era del 49%, es decir el doble que los no indígenas ni afro-descendientes. En México,

en donde los indígenas representan el 15% de la población, la pobreza golpea a tres cuartas partes de esta población. Joseph Stiglitz también defiende que “*un alto nivel de desigualdad económica crea sistemas políticos que ayudan a perpetuar esa economía*”.⁸ La cuestión de la democracia es inseparable de la cuestión social y de la profundización de los derechos humanos.

La pobreza en América Latina ha pasado de golpear al 28% de la población en el 2014 a recaer sobre el 31% en el 2019, según datos de la CEPAL. Brasil es la principal fuente del retroceso. Según la BBC News, en la pasada década América Latina retrocedió en crecimiento económico hasta el punto de que si sigue la tendencia que reflejan los siete años transcurridos entre 2014-2020 serían los de menor crecimiento económico de la región en los últimos 40 años. En términos de empleo se ha producido también un retroceso. La tasa de paro golpea al 8,2% de la población, es decir que actualmente hay en torno a 25,2 millones de latinoamericanos que buscan trabajo. El salario medio mensual en América Latina está en 335 dólares mensuales, pero uno de los países que tiene el promedio más bajo es México en donde la media son 142 dólares. El 65% de la población mexicana vive en condición de pobreza y un 25% vive en pobreza extrema. Además de ser la región más desigual del mundo en términos de ingresos Latinoamérica es también la región donde se producen mayores actos de violencia. En el continente hispano se producen el 37% de los homicidios del planeta y sus habitantes representan el 8% de la población mundial. Si se analizan los homicidios en términos de tendencia se percibe bien cómo se incrementaron durante la última década: en 2010 en el continente americano se registraban anualmente un total 15,7 homicidios por cada 100.000 habitantes, pero la cifra en el 2017 había crecido hasta el 17,2. Destaca en este sentido la violencia en México. Según datos recogidos por el diario *El País* (22-1-2020) en el año 2019 se registraron en México, una nación formada por 127 millones de habitantes, más de 35.000 homicidios, es decir, una media de

⁸ Citado por Lissardy (2020). ¿Por qué América Latina es “la región más desigual del planeta”? BBC News, 6 de febrero del 2020. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51390621/>.

más de 95 asesinatos cada día. El año 2019 fue también en México el año con más víctimas provocadas por la violencia machista.

Cuando se les pregunta a los latinoamericanos cuales son los problemas más graves que los amenazan, los principales problemas a los que tienen que hacer frente, responden que los dos primeros son la inseguridad y el trabajo, pero el tercero son las drogas. La irresistible ascensión del narcotráfico, íntimamente ligado a la degradación del empleo y a los salarios de miseria, irrumpió en la escena social latinoamericana en tiempos marcados por las políticas neoliberales y se ha convertido en un problema gravísimo, en una economía oculta y paralela movida a su vez por una sociedad sumergida instalada en las ilegalidades. El *cartel de Sinaloa* que controla el Chapo Guzmán es el más grande del mundo y opera en Colombia, Ecuador, Bolivia, pero con empresas que lavan dinero en Chile, Bolivia, Argentina, Guatemala y Estados Unidos, además de estar establecido en España, puerta de entrada de la droga en Europa.⁹ Marcelo Bergman, director en Argentina del *Centro de Estudios Latinoamericanos sobre Inseguridad y Violencia*, en la *Introducción* de un libro en el que estudia este grave problema sociopolítico sostiene que:

La circulación y el uso de drogas ilegales se han convertido en uno de los problemas más graves que enfrenta América Latina. Todos los países de la región sufren el embate del narcotráfico y experimentan un crecimiento en sus mercados domésticos de estupefacientes. Millones de jóvenes consumen marihuana, cocaína y drogas sintéticas, mientras que cientos de miles trabajan en la industria ilegal que las produce. Miles de latinoamericanos mueren todos los años como víctimas de la escalada de violencia fuertemente ligada al narcotráfico. La industria del “*sicariato*” se encuentra en expansión, mientras que el aumento en número de adictos va dejando secuelas en la salud pública, en el mundo del trabajo, en las escuelas y en las familias.¹⁰

⁹ Retomo los datos de Riera (1919, pp. 21-28, p. 24). “*Noticias de México. Entrevista a Carlos Antonio Aguirre Rojas*”.

¹⁰ Bergman (2016, p. 13), *Drogas, narcotráfico y poder en América latina*

7.3. De las guerrillas revolucionarias y la democracia parlamentaria al Socialismo del siglo XXI: Cuba, Chile y Venezuela

Los adalides del nuevo capitalismo global son en América Latina capitalistas locales que están integrados o aspiran a integrarse en el club de los capitalistas transnacionales. En las últimas décadas han surgido poderosos grupos mediáticos, cadenas comerciales y de alimentación, conglomerados que operan a escala global denominados *multilatinas*. Robinson ha recogido datos de setenta de estas grandes empresas gestionadas por las elites latinoamericanas capaces de entrar en competición con otras de la economía global entre las que cita *Telmes*, *Cemes* y el grupo *Carso* en México; *Gerdau* en Brasil; el Grupo *Cisneros* en Venezuela; *Cusclatán* en El Salvador, o el grupo *Arcor* en Argentina.¹¹ Brasil, por ejemplo, un país considerado la sexta economía del planeta, lidera la producción mundial de zumos de frutas, y también de pollos que se consumen en más de 150 países. Es el tercer exportador mundial de carne de aves por detrás de los Estados Unidos y de China. En la llamada *granja global* Colombia y Ecuador son respectivamente el segundo y el tercer exportador de flores cortadas del mundo. Venezuela posee las más importantes reservas de petróleo en el mundo. En el año 2019 Chile encabezó la producción mundial de cobre con 5,6 millones de toneladas, seguido de Perú con 2,4 millones de toneladas; el tercer y cuarto productor fueron China y los Estados Unidos que producen respectivamente 1,6 y 1,3 millones de toneladas. Empresas latinoamericanas muy activas compiten en el mercado global, pero las desigualdades económicas y sociales han ido en aumento y la deslegitimación de los gobiernos, y correlativamente de la clase política, también se ha incrementado. Las movilizaciones de protesta en la América hispana contra el orden instituido se han intensificado en los diversos países en estos últimos treinta años, a la vez que las poblaciones se hacen más conscientes de sus derechos, y quieren hacerlos efectivos. Vivimos en la actualidad una crítica de la política y correlativamente la búsqueda de alternativas inéditas, pero para entender

¹¹ *Vid.*, con más detalle los datos en Robinson (2016). *Ibíd. Op. cit. América Latina y el capitalismo global*.

el *impasse* en el que se encuentran los ciudadanos conviene una vez más que demos un rodeo por la historia.

Me gustaría en este apartado, apelando a la historia, poner de manifiesto muy brevemente la búsqueda en América Latina de alternativas al capitalismo y también poner de manifiesto las limitaciones de los logros alcanzados. Me referiré concretamente en primer lugar a Cuba, Chile y Venezuela, los tres países que más se aproximaron desde el punto de vista institucional al sueño socialista, para pasar a presentar en el siguiente apartado alguno de los movimientos sociales más representativos de América Latina.

Comencemos por Cuba. En la historia de América Latina, en buena medida con la ayuda de la herencia española, se ha repetido con demasiada frecuencia la presencia de caudillos, tiranos, *dictadores* que ejercen mediante la fuerza física, militar, un poder de vida y muerte sobre las poblaciones, hasta el punto de que la literatura hispano-americana ha dado cuerpo a un género literario conocido como *las novelas del dictador*, un registro literario en el que han destacado, entre otros, escritores tales como Ramón María del Valle Inclán, Miguel ángel Asturias, Gabriel García Márquez, Francisco Ayala o Mario Vargas Llosa. En oposición a *tiranos* y dictadores, enfrentándose abiertamente a la dominación colonial española, surgieron también en América Latina *libertadores*, entre los que destacan las figuras de Simón Bolívar, José San Martín, Francisco de Miranda, y también Emiliano Zapata, y José Martí, entre otros. La Revolución cubana, que derrotó el régimen de Fulgencio Batista, y se inició con la entrada triunfante de los revolucionarios en La Habana el 8 de enero de 1959, añadió a estos nombres propios otros nombres para la historia como el de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara.

El general Fulgencio Batista protagonizó en Cuba el golpe del 10 de marzo de 1952 que derrocó al ejército elegido democráticamente de Carlos Prío Socarrás. Suspendió el Congreso, se auto-procuró unos ingresos mensuales superiores a los del presidente de los USA, suprimió el derecho de huelga y las garantías constitucionales, reinstauró la pena de muerte y, sobre todo, aseguró que su régimen respetaría los intereses del capital

norteamericanos en la Isla. En Compensación los Estados Unidos reconocieron el 27 de marzo el régimen dictatorial de Batista, y en julio de ese mismo año Washington firmó acuerdos militares con La Habana. Fidel Castro, que ejercía como abogado en La Habana presentó ante el Tribunal de Garantías Constitucionales una demanda contra Batista que fue desestimada. Fue entonces cuando un colectivo crítico comenzó a optar por la lucha armada para derrocar el régimen de Batista e instaurar las libertades democráticas. En julio de 1955 Castro se fue a México para preparar desde allí la resistencia. Reclutó aliados entre los exiliados a los que se unió Ernesto Che Guevara, médico argentino que acaba de presenciar el golpe militar del simpatizante del socialismo en Guatemala Jacobo Arbenz realizado con el apoyo de la *United Fruit Company* y de la CIA. El 31 de diciembre de 1958 Batista, acosado por los avances de la guerrilla revolucionaria, huía de Cuba y el 8 de enero de 1959 Fidel con sus tropas entraba triunfalmente en La Habana. Una revolución generosa y grande acababa de triunfar que desencadenó un entusiasmo generalizado en el mundo. Otro mundo más justo y humano era posible.

En 16 de febrero Fidel ocupaba el puesto del dimisionario primer ministro Cardona, y el 17 de mayo se proclamó la primera Ley de Reforma Agraria en la que se establecía una superficie máxima de 402 hectáreas de las propiedades agrícolas. Conviene señalar que tan solo 13 empresas norteamericanas, la *Cuban Atlantic Sugar*, la *United Fruit Company*, la *Cuban Company*, entre otras poseían 1.200.00 hectáreas. “La Ley de Reforma Agraria y la Ley nº 851 de nacionalización de las empresas extranjeras precipitaban todas las reacciones contra el programa del Gobierno Provisional”.¹² Las duras protestas del gobierno norteamericano no se hicieron esperar.

El embargo comercial, económico y financiero decretado por el gobierno norteamericano a Cuba comenzó en octubre de 1960 y el impacto fue

¹² Sigo aquí la cronología y los datos proporcionados por Ruiz Fernández (1976). “La larga marcha de la revolución cubana”, en *Tiempo de historia.*, pp. 4-25, p. 15-16.

dramático para la población pues el porcentaje de las importaciones cubanas de los USA –o los EE. UU.– representaban en 1959 el 70% de todas sus importaciones, así como el 73% de sus exportaciones. Pero además de este castigo económico y comercial a un país en reconstrucción los Estados Unidos acompañaron el bloqueo con un hostigamiento militar que se materializó el 17 de abril de 1961 con el desembarco en bahía de Cochinos o la invasión de playa Girón por parte de las tropas de los cubanos exiliados con el apoyo norteamericano. La contra-revolución fracasa, pero el comandante Fidel Castro, en julio de ese mismo año, decide la creación de la *Organización Revolucionaria Integrada* (ORI) cuya dirección encargó al comunista estalinista Aníbal Escalante. La crisis de los misiles en 1962 aceleró el proceso de centralización y militarización del poder en Cuba. Y aunque la facción de Aníbal Escalante fue sometida a una purga en 1968 por ser considerada contrarrevolucionaria, la ORI se había convertido de hecho en el embrión del Partido Comunista creado oficialmente en octubre de 1964. La sociedad cubana se vio así organizada en torno a dos polos de poder de naturaleza muy distinta: por una parte, el poder popular representado por los comités de barrio y por los comités comarcales; por otra el omnipotente Partido Comunista organizado en torno al denominado *centralismo* democrático, un partido militarizado que situaba en la cúspide del poder a Fidel y su pequeño grupo de fieles colaboradores.

En un clima de guerra fría Cuba pasó a participar y a activar en América Latina y en África los movimientos guerrilleros contra el capitalismo mundial bajo el paraguas de la extinta Unión Soviética. La OLAS, la Organización Latinoamericana de Solidaridad daba ayuda a los movimientos insurreccionales de la región. El uniforme militar se convirtió en la enseña revolucionaria por excelencia y Che Guevara, especialmente tras ser detenido y asesinado en combate en Bolivia, en la imagen misma del revolucionario.

Las conquistas de la Revolución cubana, especialmente el desarrollo de la sanidad pública y de la educación pública, han sido destacadas por numerosos analistas sociales, sin embargo, son también numerosas las

limitaciones y errores cometidos. Algunos de ellos, como la homofobia, la persecución de homosexuales y lesbianas, que eran castigados enviándolos a campos de trabajo, han sido reconocidos por el propio Fidel. Otros, como la falta de pequeñas cooperativas agrícolas y de mercados locales barridos por el monocultivo de azúcar, la falta de libertad de prensa, de asociación, de expresión, la ausencia de elecciones libres, la vigencia de la pena de muerte, el partido único, el culto a la personalidad del líder, la burocratización, el acceso restringido a internet, los ataques contra la libertad religiosa, el confinamiento de los ciudadanos en el país, sin derecho a la libre libertad de movimientos... hacen del sistema socio-político cubano un sistema autoritario alejado en la actualidad del socialismo democrático.

El 4 de septiembre de 1970 tuvieron lugar las elecciones presidenciales en Chile. Desde 1964 venía ejerciendo la presidencia el democristiano Eduardo Frei, pero en 1968 habían proliferado las huelgas universitarias y al año siguiente la crisis política se agudizó. Ese mismo año un grupo más a la izquierda del partido de la Democracia Cristiana, agrupado bajo el nombre de *Movimiento de Acción Popular Unitaria* (MAPU), se integró en el partido de la *Unidad* popular, una coalición de partidos políticos de izquierda, liderado por Salvador Allende. En las elecciones Allende obtuvo el 26,3% de los votos, seguido del candidato conservador Jorge Alessandrini que obtuvo el 34,9, seguido de Radomiro Tomic, centrista, que obtuvo el 27,9% de los votos. Como ningún candidato había obtenido la mayoría absoluta el Congreso tenía que elegir al presidente. En otras ocasiones el Congreso había elegido al candidato con mayoría relativa pero el presidente Richard Nixon se oponía radicalmente a la victoria de un marxista. Fue entonces cuando Radomiro Tomic anunció que había llegado a un compromiso con Allende que se comprometía a aceptar las garantías constitucionales. Para frenar la elección de Allende el general Roberto Viaux, con el visto bueno de Richard Nixon, procedió a secuestrar al general René Schneider, pero el 24 de octubre el Congreso eligió como nuevo presidente a Salvador Allende. Una nueva experiencia política en América Latina, la de la transición democrática al socialismo estaba en marcha. El 15 de julio de 1971 el Congreso de los diputados y el Senado aprobaban por amplia mayoría la nacionalización del

cobre. La reacción norteamericana se produjo a través del Secretario de Estado y Consejero de Seguridad Nacional Henry Kissinger que forzó la anulación a Chile de créditos internacionales.

En julio de 1972 se formó una coalición de centro-derecha al gobierno de la Unidad Popular, la Confederación de la Democracia (CODE) que en las elecciones parlamentaria de 1973 ganó las elecciones con el 54,7% de los votos. La Unidad Popular obtuvo el 43,8%. La crispación y la violencia crecen, los enfrentamientos entre el movimiento ultraderechista Frente Nacionalista *Patria y Libertad* y el *Movimiento de Izquierda Revolucionaria* integrado en la Unidad Popular tensionan la convivencia ciudadana. A la pacificación no contribuyen los medios de comunicación. La CIA financió con publicidad al periódico de oposición *El Mercurio*. El Parlamento chileno en el que la derecha es mayoritaria se convierte en enemigo declarado del gobierno de Salvador Allende.

El 29 de junio de 1973 el coronel Roberto Souper al mando del Regimiento Blindado nº 2 dirige los tanques hacia el Palacio de la Moneda, sede de la Presidencia. El General Prats, quien sostenía públicamente que *mientras se viva en régimen legal las fuerzas armadas no son una alternativa de poder*, detuvo el golpe de Estado. Para evitar un golpe de Estado Allende decidió convocar un *plebiscito*, pero los más radicales de la Unidad Popular se oponen. El 21 de agosto Carlos Prats decidió renunciar a su puesto de comandante en jefe de las fuerzas armadas. Lo reemplazó el día 23 el general Augusto Pinochet considerado un militar constitucionalista. El día 11 de septiembre de 1973 a las 10 h de la mañana entraban los tanques en el barrio Cívico. La *Wikipedia* en una entrada sobre la *Historia de Chile* refleja una parte de la alocución que entonces hizo el presidente Allende antes de suicidarse: *Colocado en un trance histórico, pagaré con mi vida la lealtad del pueblo. Y les digo que tengo la certeza de que la semilla que entregáramos a la conciencia digna de miles y miles de chilenos no podrán ser cegados definitivamente.*

¡Trabajadores de mi Patria!: Tengo fe en Chile y en su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirá de nuevo las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor. Salvador, 11 de septiembre de 1973.

La dictadura militar del general Pinochet se prolongó desde 1973 hasta 1990. El nuevo régimen militar se inició con una terrible represión, y el exilio de miles de chilenos defensores de la legalidad constitucional. Se calcula que más de 30.000 chilenos vinculados a la Unidad Popular fueron objeto de la represión, torturados, ejecutados y desaparecidos. Hasta 1987 los partidos políticos fueron prohibidos. También estuvieron prohibidos los sindicatos y se limitó la libertad de expresión. Las violaciones de los derechos humanos fueron continuas.

En marzo de 1975 uno de los gurús del pensamiento neoliberal, el economista Milton Friedman, invitado por los militares, impartió una serie de conferencias y aconsejó reducir al máximo el gasto público y potenciar el mercado. El economista José Piñera Echenique, graduado en Harvard y admirador de los *Chicago boys* asumió con Pinochet ministerios como el de Trabajo, el de Previsión Social y el de Minería promovió el *Plan de las siete modernizaciones* que dio alas a la privatización de las pensiones y al desarrollo del modelo neoliberal. Entre las medidas preconizadas estaba el recorte del gasto público, la bajada de impuestos, el estímulo a la inversión extranjera, la privatización de empresas estatales, la liberalización del comercio, el mantenimiento de salarios bajos. El Chile sometido al poder dictatorial de una junta militar se convirtió para América Latina en la vitrina modélica del nuevo liberalismo, del modelo neoliberal.¹³

Hugo Chávez ganó las elecciones presidenciales en Venezuela en 1998 con el 56.5% de los votos contra el 39,97 de Henrique Salas Römer, el principal candidato opositor, y se mantuvo en la presidencia hasta su muerte

¹³ Lavin (1987). *Chile: Revolución silenciosa*.

en 2013, momento en el que lo sucedió Nicolás Maduro. Fue Hugo Chávez quien impulsó desde el poder la llamada revolución bolivariana, un cambio a la vez económico, ideológico, político que reposa en cuatro bases: el *anti-imperialismo*, la *democracia social*, el *anti-neoliberalismo* y la *transición hacia el socialismo*. El resultado final sería el socialismo del siglo XXI.

En diciembre de 1999 los venezolanos aprobaron la nueva Constitución con un elevado porcentaje de votos (el 71%). Para los partidarios de la Revolución bolivariana la nueva Constitución servía como palanca para la democratización del país, era un impulso decisivo del proceso pacífico de transición a una sociedad democráticamente integrada. La otra palanca era la movilización social y para ella, por ejemplo, para la lucha contra el analfabetismo, el presidente Chávez contó con el apoyo de profesionales cubanos, una medida que fue mal acogida por una buena parte de las clases medias formada por profesionales, maestros, profesores, trabajadores sociales, que se sintieron relegados. Lo mismo ocurrió con médicos y sanitarios venezolanos cuando se produjo la llegada a partir del año 2000 de sanitarios cubanos, según parece mejor pagado, para desarrollar misiones de medicina preventiva. En todo caso en el año 2005 la Unesco declaró a Venezuela un territorio libre de analfabetismo. Otra de las áreas de las políticas chavistas fue la lucha contra las desigualdades y especialmente contra la pobreza. En el año 2003 el porcentaje de venezolanos situada en el área de pobreza era del 62,1% de la población, pero en el 2011 el porcentaje descendió al 31,9%. Desde el punto de vista económico Chávez mantuvo tasas de crecimiento económico durante cinco años consecutivos. En 1998 la deuda representaba el 73,5% del Producto Interno Bruto (PIB) pero en 2008 había descendido al 14,4% del PIB.

La *revolución bolivariana* osciló por tanto en tiempos de Chávez entre dos vectores: el modelo constitucionalista chileno y el modelo de revolución social cubano. El primero generó un amplio consenso entre la población venezolana en torno a la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en la que *la preeminencia de los derechos humanos* (art. 2) tenía un especial protagonismo. El artículo 115 garantizaba el derecho de

propiedad y, a diferencia de la Cuba castrista, el artículo 118 reconocía el derecho de asociación y la creación de cooperativas, mutualidades, cajas de ahorro y *otras formas asociativas con capacidad de desarrollar cualquier tipo de actividad económica, de conformidad con la ley*, y el 308 obliga al Estado a *promover y proteger la pequeña y mediana empresa, las cooperativas, las cajas de ahorros, así como también la empresa familiar, la microempresa y cualquier otra forma de acción comunitaria para el trabajo, el ahorro y el consumo*. La Constitución bolivariana recogía también en el artículo 153 el proyecto de una América Latina confederada: *La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región. (...) Dentro de las políticas de integración y unión con Latinoamérica y el Caribe, la República privilegiará relaciones con Iberoamérica, procurando sea una política común de toda nuestra América Latina. Las normas que se adopten en el marco de los acuerdos de integración serán consideradas parte integrante del ordenamiento legal vigente y de aplicación directa y preferente a la legislación interna.*

Como contrapartida al *Área de Libre Comercio de las Américas* (ALCA), que tuvo su origen en Miami en 1994, un viejo proyecto de los USA en el que se excluía a Cuba y que fue percibido por los movimientos de izquierdas como una forma de legalizar la colonización económica de América Latina por los USA, Venezuela y Cuba impulsaron en el año 2004 ALBA, la *Alianza Bolivariana para América*, una organización internacional destinada a la lucha contra la pobreza y la marginación social. El ALBA pretende *preservar nuestra autodeterminación y la identidad latinoamericana y caribeña como nuevo proyecto alternativo de la región en un mundo múltipolar*. Entre los Estados que se adhirieron se encontraba Bolivia, Cuba, Ecuador, Honduras, República Dominicana, Nicaragua, Venezuela y otras. El objetivo era crear un paraguas protector para hacer frente al diluvio neoliberal.

En el año 2006 el Instituto de Altos Estudios Políticos y Sociales Bolívar-Marx publicaba en Caracas una compilación de estudios destinados a

presentar las grandes líneas del socialismo del siglo XXI.¹⁴ En esta obra se puede percibir la ambivalencia de base del proyecto bolivariano cogido en tenaza entre la dictadura del proletariado y la democracia constitucional, entre la lucha de clases y el pacifismo, entre la revolución proletaria y campesina y el proyecto nacional, entre la colectivización de la propiedad y las cooperativas, entre el militarismo y la desmilitarización, entre los movimientos de barrio y la centralidad del Estado, entre el centralismo democrático y el poder asambleario, entre la revolución y el reformismo, entre la propaganda y la argumentación, entre las imposiciones y las negociaciones, entre el líder carismático, entre Marx y Bolívar. Es difícil construir el socialismo del siglo XXI cuando se tiene un pie en los cerros de Caracas y el otro en la toma del palacio de invierno en San Petersburgo.

El presidente Hugo Chávez y sus seguidores optaron por políticas destinadas a hacer frente al neoliberalismo, optaron por tratar de combatir *el consenso de Washington* y se radicalizaron tras el intento de golpe de Estado de abril del 2002 realizado con el apoyo del gobierno norteamericano, pero su revolución bolivariana se saldó con el fracaso como pone bien de manifiesto el éxodo de casi cuatro millones de venezolanos de su país. El chavismo no logró articular una transición pacífica hacia el socialismo democrático. Chávez, anclado en una retórica demagógica y populista, no consiguió impulsar, durante los años en los que permaneció como presidente de la República, un proceso de consolidación democrática de las instituciones. Las contradicciones existentes durante su mandato entre el proceso político democrático y el populismo de masas se hicieron aún mucho más visibles a partir de abril de 2013 cuando su delfín, Nicolás Maduro sustituyó a Chávez en la presidencia de la República. Y es que cuando en los gobiernos prevalecen las retóricas grandilocuentes son las transformaciones democráticas consensuadas y operadas día a día las que pierden fuerza, pierden también credibilidad.

¹⁴ VVAA (2006). *El socialismo en el siglo XXI. Trece ensayos sobre el tema*.

7.4. Movimientos sociales y luchas por la justicia

Algunos estudiosos de los efectos que se siguen de la internacionalización de capitales, como por ejemplo William Robinson, han puesto de manifiesto que la conformación trasnacional del poder económico ha provocado la formación de un poder político también trasnacional que opera a través de los aparatos de Estado de los países, pero a la vez también mediante cambios operativos en instituciones internacionales como la Organización Mundial de Comercio y el Banco Mundial. Desde esta perspectiva el modelo imperialista centrado exclusivamente en los Estado-nación hegemónicos tendería a verse superado por las alianzas transnacionales y la formación de bloques liderados fundamentalmente por los Estados Unidos, China, Rusia y Europa. El debate sobre si se ha producido un desplazamiento del imperialismo a un nuevo régimen de poder permanece abierto, pero en todo caso parece claro que la hegemonía del capital financiero internacional ha provocado una deslegitimación de los poderes políticos imperantes en los Estado-nación. A ello han contribuido numerosos casos de corrupción en el interior de cada país, pero también la incapacidad de los poderes políticos nacionales para hacer frente a procesos económicos que los superan. De ello se ha derivado una desafección política de los ciudadanos en relación con la clase política de los Estado-nación y la formación de movimientos anti-globalización.

El Foro Social Mundial (FSM) que tuvo lugar en Porto Alegre (Brasil) entre los días 25 y 30 de enero del 2001 se reunió por las mismas fechas en las que tenía lugar el Foro Económico Mundial de Davos, lugar de cita de los adalides del neoliberalismo. Al FSM acudieron 12.000 delegados de 123 países y unos 60.000 participantes. Animados por una defensa de la democracia participativa el lema de todos los movimientos sociales que hicieron allí acto de presencia allí, desde el Movimiento de los Sin Tierra (MST), hasta los movimientos indigenistas, feministas, ecologistas fue *Otro mundo es posible*.

En el *Manifiesto* del II *Foro Social Mundial* también realizado en Porto Alegre al año siguiente se podría leer:

Somos un movimiento de solidaridad global, unido en nuestra determinación para luchar contra la concentración de la riqueza, la proliferación de la pobreza, y la destrucción de nuestro planeta. Estamos construyendo un sistema alternativo y usamos caminos creativos para promoverlo. Estamos construyendo una alianza amplia a partir de nuestras luchas y la resistencia contra el sistema basado en el patriarcado, el racismo y la violencia, que privilegia los intereses del capital sobre las necesidades y las aspiraciones de los pueblos.¹⁵

Internacionalismo, ecologismo, feminismo, anti-racismo, pacifismo, defensa de los derechos económicos, sociales y culturales, defensa de los derechos humanos en el interior de un marco sociopolítico más amplio, tales son las señas de identidad de estos nuevos movimientos transversales que se resisten a ser recuperados e instrumentalizados.

Uno de los nuevos movimientos sociales que expresa bien el nuevo modo de hacer y de pensar marcado por el empuje neoliberal fue el Movimiento Zapatista que irrumpió en la escena socio-política en México el 1 de enero de 1994, coincidiendo precisamente con la puesta en marcha por el presidente Salinas de Gortari del *Tratado de Libre Comercio de América del Norte*. No deja de ser una ironía que, desde un oscuro rincón de una región rural del sur, desde Chiapas, una guerrilla pacifista que no aspira a ser vanguardia revolucionaria reclame el derecho de los indígenas a la diferencia, el retorno de las tierras usurpadas, la formación de una democracia directa en las comunidades, el control popular de la puesta en marcha de las decisiones políticas refrendadas por el pueblo. Aparentemente, el ejército zapatista al ocupar Chiapas adoptaba el estilo de la vieja guerrilla creada por Fidel Castro en Sierra Maestra, pero en realidad, tras algunos enfrentamientos con el ejército federal adoptaba una posición abiertamente a

¹⁵ Citado por Pastor (2002, pp. 89-90). ¿Qué son los movimientos antiglobalización?

favor de la democracia participativa estrechamente vinculada con el reconocimiento social y jurídico de las comunidades indígenas. Los zapatistas no quieren el poder, no luchan por el poder, luchan por cambiar el modo de hacer política, luchan por hacer que los que mandan en realidad obedezcan y se sometan a las demandas populares, en suma, proponen una nueva relación ente gobernantes y gobernados. Es una lucha por el reconocimiento legal de los derechos y las culturas de los indígenas, de las comunidades campesinas, de poblaciones relegadas socialmente. Las reclamaciones zapatistas se podrían resumir así: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Como declaraba el subcomandante Marcos en una entrevista: *El caso de los indígenas es el más evidente, pero igual se podría hablar de los grupos como los homosexuales y lesbianas, como los discapacitados, como de los jubilados que tienen diferencias específicas y que deben ver reconocidos derechos específicos que no son los de las mayorías del resto de los ciudadanos.* Y un poco más adelante añade: *Nosotros cuando decimos que queremos un México libre, lo queremos libre de presiones económicas, libre de los dictámenes financieros o de las estrategias supranacionales que deciden políticas nacionales o políticas internas.*¹⁶

El Movimiento Zapatista estaba próximo a los planteamientos libertarios y antiautoritarios, próximo a la *microfísica del poder* propuesta por Michel Foucault y a la guerra de posiciones de Gramsci. Los zapatistas surgieron en el México presidido por Salinas de Gortari cuando al amparo del nuevo tratado de libre comercio proliferaban las privatizaciones y la venta a las transnacionales de sectores estratégicos de la economía mexicana. A diferencia de las diferentes guerrillas asumieron muy pronto que la vía militar no era el camino por seguir. El camino pasa por dialogar, convencer, institucionalizar los derechos en la práctica, deliberar, trabajar juntos... pasa por otro tipo de sociedad en la que los seres humanos no se vean supeditados a los intereses de los capitalistas. Los acuerdos de San Andrés sobre derechos y cultura indígena, firmados por el gobierno mexicano y los

¹⁶ Marta/Marcos (1999, p. 30). *El tejido del pasamontaña. Entrevista al subcomandante Marcos.*

zapatistas, se comprometían a modificar la Constitución nacional para reconocer derecho en el que se incluía la autonomía de las comunidades indígenas, así como atender las demandas de justicia e igualdad de los pobres del país.

Los movimientos indigenistas han provocado cambios de gobierno en Bolivia y Ecuador, se han enfrentado a las privatizaciones de recursos naturales, a atentados ecológicos, pero a la vez han creado una nueva sensibilidad jurídica en términos de derechos. En México las comunidades indígenas que representan un 12% de toda la población, han sido declaradas *entidades de interés público* lo que implica que se garantiza jurídicamente la propiedad de la tierra a la vez que se reconoce la pluriculturalidad de la nación mexicana. La lucha por la justicia y el reconocimiento no solo es una lucha para que se respeten los derechos humanos, sino también una lucha para que esos derechos sean reconocidos en una constitución democrática que garantice la autonomía.

Los movimientos ecologistas, feministas, indigenistas, las movilizaciones de los trabajadores, de las minorías étnicas, el reconocimiento de las diferentes culturas, todos estos movimientos de base de *los de abajo* confluyeron en los Foros Sociales Mundiales entendidos como un *movimiento de movimientos* con capacidad para hacer frente a las transnacionales movidas por el capital financiero internacional. Son movimientos sectoriales destinados para cuestionar las formas de vida del capitalismo. Es lógico que estas ingentes movilizaciones basadas en la disidencia al orden establecido hayan generado entre sociólogos, economistas, historiadores la necesidad de proporcionar cajas de herramientas conceptuales para repensar las innovaciones de estas experiencias sociales.

Se podrían señalar al menos dos grandes líneas de reflexión que se vieron impulsadas por los movimientos sociales latinoamericanos. Por una parte, en primer lugar, estaría la línea de repensar el análisis del capitalismo realizado por Marx a partir de estas luchas, lo que supuso tratar de retomar el pensamiento marxista para replantearlo y hacerlo avanzar, para

complejizarlo. En esta perspectiva se situarían algunos trabajos realizados entre otros por Nancy Fraser, profesora de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Nueva York. En el libro titulado *Capitalismo*, realizado por Nancy Fraser en conversación con la filósofa alemana Rahel Jaeggi, se parte de las aportaciones teóricas de Marx para, a partir especialmente del feminismo, el ecologismo y las resistencias contra las discriminaciones raciales, realizar un diagnóstico más profundo del actual capitalismo neoliberal. El eco-feminismo, las luchas ecológicas contra el cambio climático, la defensa de los comunes ecológicos, el reconocimiento del otro, no son dimensiones secundarias o súper-estructurales a las relaciones de explotación laboral, son ámbitos centrales para construir un sistema no capitalista como forma de vida.¹⁷

A diferencia de Nancy Fraser, que realiza sus análisis en íntima relación con los escritos de pensadores norteamericanos o europeos, como J. Habermas, y que se inspira también en los movimientos antiglobalización que tuvieron lugar en USA, especialmente Seattle y *Occupy Wall Street*, aunque parece desconocer, o al menos relegar la ingente movilización que ha tenido lugar en los últimos treinta años de protagonizada por los movimientos sociales latinoamericanos, el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos, estrechamente vinculado con los movimientos antiglobalización, con el Foro Social Mundial y muy sensible a las discriminaciones culturales, a la relegación de un pensamiento del Sur, se ha servido del impulso generado por los movimientos sociales del llamado tercer mundo para elaborar ensayos *para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. En una entrevista en la que Sousa Santos se refería a como impulsar la democracia frente al neoliberalismo señalaba:

Una concepción radical de la democracia pasa por traer a la presencia de la sociedad esos grupos invisibilizados, sus luchas, sus ideas; y cuando son visibilizados es cuando podemos ver que

¹⁷ Vid. V.gr., a Fraser y Jaeggi (2019). *Capitalismo. Una conversación desde la Teoría Crítica*, Ed. Morata, Madrid. Así como también Fraser y Honneth (2006). *¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político-filosófico*.

sus trayectorias y sus conceptos de derechos fundamentales son distintos. Por ejemplo, para ellos los derechos colectivos son clave para el debate democrático. La cuestión del territorio, el agua, al acceso a la tierra, el manejo de los recursos naturales, entre otros, son elementos que forman parte de otra concepción de desarrollo económico que debe introducirse en el debate democrático. Por eso radicalizar la democracia implica articular a otros grupos y otros temas que hasta ahora han estado ausentes de la agenda política de los partidos (...). En esta misma dirección cobran importancia los diferentes movimientos sociales del momento, ya que otra dimensión de la radicalización de la democracia es lograr una articulación distinta entre partidos y movimientos para poder ampliar la agenda política. Esta nueva articulación pasa también por otro elemento y es que la democracia para ser radicalizada no puede ser simplemente representativa. Tenemos que encontrar formas de complementariedad entre la democracia participativa y la democracia representativa.¹⁸

Boaventura de Sousa Santos es sociólogo crítico del derecho que ha escrito numerosos textos sobre las luchas políticas de carácter transnacional, *las globalizaciones contra-hegemónicas*, que implican a la vez el recurso al cosmopolitismo cívico y la defensa del patrimonio común de la humanidad, pero ha escrito también sobre la necesidad de desarrollar epistemologías del sur que se opongan a la tradición eurocéntrica, una deriva aun provisional a la que llegó tras un esfuerzo por desarrollar *una concepción intercultural de los derechos humanos* para hacer frente a la globalización neoliberal.¹⁹

¹⁸ Pinilla Díaz (2011). “*La democracia en América Latina y el futuro de la Utopía*”. Entrevista a Boaventura de Sousa Santos”. Medellín 29 y 30 de septiembre 2011. Disponible en http://www.boaventuradesousasantos.pt/documentos/la_democracia_en_america_latina.pdf/.

¹⁹ De Sousa Santos (2003). *La caída del ángelus novus: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. También, en De Sousa Santos (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Y, más recientemente, De Sousa Santos (2017). *Justicia entre saberes: epistemologías del Sur contra el epistemicidio*.

7.5. Neoliberalismo versus democracia: globalizar los derechos humanos

En los manuales de filosofía del derecho se encuentran con frecuencia apartados sobre las funciones sociales del sistema jurídico y entre ellas se suelen señalar las siguientes: *orientación y organización de las conductas, regulación social y control; pacificación y resolución de conflictos; legitimación del orden social; promoción de la justicia y del bienestar...* Los derechos humanos son asociados sobre todo con la función de *promoción de la justicia y del bienestar*. En este sentido todos los derechos, y más concretamente los derechos humanos, lejos de formar parte de una superestructura ideológica al servicio del dominio de las clases dominantes, serían un punto de apoyo fundamental para promover la igualdad y la justicia. Los derechos humanos, lejos de estar al servicio de sociedades desiguales, servirían de argamasa para avanzar hacia sociedades más democráticas. A lo largo de los diferentes capítulos de esta tesis he tratado de mostrar que un análisis sociológico de los derechos humanos dista de eternizar o naturalizar los valores morales o los códigos jurídicos para mostrar cómo operan valores y normas jurídicas inscribiéndolos en la historia de las diferentes configuraciones sociales.

La irrupción del llamado diluvio neoliberal en la escena social a partir del último tercio del siglo XX vino acompañada de una flexibilización o desregulación del mercado de trabajo y a la vez de un cuestionamiento de las protecciones sociales, de los sistemas jurídicos que garantizaban derechos de los trabajadores, hasta el punto de que en países con un fuerte y desarrollado Estado social, como es el caso de Francia, la patronal afirmaba abiertamente a comienzos de los años ochenta del pasado siglo que es preciso “*luchar contra las regulaciones coercitivas introducidas en la legislación durante los 30 años gloriosos*”.²⁰ Deslegitimar derechos para facilitar la extensión y el predominio de los mercados forma parte del

²⁰ Citado por Castel (1998, pp. 404-416, p. 409). “*Del postliberalismo al neoliberalismo*”, en VVAA, *Neoliberalismo versus democracia*.

programa neoliberal de avanzar hacia una sociedad global de mercado. Son los adalides del neoliberalismo quienes explícitamente animan a combatir las barreras legislativas, a reformar el mercado de trabajo eliminando leyes coercitivas, convenios colectivos, a reducir o eliminar la presencia de la organización sindicales, a cambiar los estatutos de los trabajadores y hacer papel mojado de otras regulaciones que pasan por pactos jurídicos. No es extraño que en este marco la impugnación de los derechos humanos haya adquirido una especial virulencia en la actualidad hasta el punto de que analistas sociales pretendidamente de la izquierda, e incluso de la extrema izquierda, han llegado a participar en su descalificación.

Algunos pensadores, anclados en una especie de pesimismo metafísico, señalan que la violencia está inscrita en la condición humana de modo que el articulado de los derechos humanos se asemeja a las motas de polvo incapaces de evitar las tragedias que nos rodean. Por su parte analistas vinculados a confesiones religiosas subrayan el carácter laico de los derechos humanos, alejado del reconocimiento de la trascendencia y de la creación, es decir, acusan a los promotores de estos derechos aceptar el absurdo de pensar el mundo al margen de la divinidad, lo que implica privar de bases de sustentación a los valores morales. Sin Dios no hay verdades absolutas, tan solo relativismo moral.

En otro polo no faltan discípulos del filósofo Wittgenstein que señalan que los derechos humanos son meros juegos de lenguaje, actos verbales que apelan a metáforas jurídicas y que únicamente tienen valor si se admite jugar con las reglas del propio juego. No han faltado incluso filósofos que siguiendo *Las palabras y las cosas* de Michel Foucault establecen una analogía entre la clasificación de los animales con la que se inicia esta obra, y que el escritor Jorge Luis Borges dice haber retomado de una enciclopedia china, y los derechos humanos convertidos en una especie de “*animales salvajes*”.²¹ Por

²¹ Sigo aquí las críticas que recoge el estudio filosófico de Cincunegui (2019, p. 110). *Miseria planificada. Derechos humanos y neoliberalismo*.

su parte los defensores de los derechos de los animales descalifican a los derechos humanos por el hecho de ignorar la importancia los derechos de los animales. No faltan también los que subrayan los límites de los derechos humanos por ignorar a las personas con discapacidades físicas y mentales, o a los que ignoran la negritud, a los colectivos de personas Lesbianas, Gais, Bisexuales, Transexuales, Intersexuales (LGBTI) o la centralidad de la dominación masculina.

En esta misma línea para otros son un acto filantrópico y caritativo de los países ricos para con los países pobres, una especie de caridad subvencionada alejada de poner en cuestión el desequilibrio de poderes entre el Norte y el Sur. Aún más, los derechos humanos reposan en una antropología filosófica propia de los países occidentales lo que los convierte en la punta de lanza de un *eurocentrismo* que ignora otras culturas y condena a los países del sur a ser identificados con el pensamiento primitivo. Aún más los derechos humanos operarían a modo de espejismo ideológico que encubren los horrores de las colonizaciones europeas en la destrucción de África y América, sus matanzas y su violencia. En este sentido algunos sociólogos e historiadores latinoamericanos han llegado a afirmar que en los presupuestos epistemológicos de los derechos humanos se encuentra el individualismo cartesiano de conocimiento que en el ámbito económico y político se expresa como individualismo liberal. El *yo pienso* de Descartes es la otra cara del *yo conquisto* de Hernán Cortés. Para estos analistas, que en ocasiones dicen inspirarse en la crítica a los derechos humanos realizada por Marx, la declaración de los derechos del hombre representa el rostro más bello de las políticas occidentales de dominio. Del mismo modo que Michel Foucault afirmaba que las disciplinas son la otra cara de la Ilustración se podría decir que los derechos humanos son la otra cara de la moneda del liberalismo económico. Curiosamente esta posición radical que se dice de izquierdas se aproxima a la posición conservadora de Samuel Huntington quien en su influente libro sobre *El choque de civilizaciones y la reconfiguración de orden mundial* separa tajantemente la civilización cristiana occidental de otras civilización como la islámica para señalar que la libertad, la democracia y los derechos humanos únicamente son valores asumidos en

la civilización occidental, y que estas conquistas morales y políticas no son exportables a países de otras tradiciones culturales pues hunden sus raíces en la cristiandad europea.

Se podría añadir por último una impugnación planteada en la actualidad con frecuencia contra los derechos humanos basada en el cambio histórico-social, es decir, precisamente en el cambio de escenario provocado por el neoliberalismo y la hegemonía del capital financiero internacional. En la medida en que la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que tuvo lugar el 10 de diciembre de 1948 en la Asamblea General de las Naciones Unidas 1948, se produjo en un orden sociopolítico westfaliano en el que prevalecía el Estado nación, y en la medida en que sus diferentes artículos iban dirigidos a regular los desórdenes de los Estados, esos derechos quedan invalidados por el cambio del escenario a la vez económico, social y político provocado por el nuevo capitalismo financiero globalizado, de modo que la Declaración se ha convertido en obsoleta en el nuevo escenario mundial.

A mi juicio una buena parte de los malentendidos y de las críticas pretendidamente más radicales a los derechos humanos proviene de partir de unos principios teológicos, filosóficos, jurídicos, o culturales dogmáticos, incuestionables, completamente ajenos a los problemas con los que se enfrentan los ciudadanos en las diferentes sociedades. Son críticas fundadas en muchas ocasiones en planteamientos sin tierra, alejados de las coordenadas espacio-temporales, alejados de los conflictos sociales y de la historia. La fuerza precisamente de una sociología de los derechos humanos es que nos permite tratar de pensar a la vez la historia, las sociedades, los cambios y los conflictos, sin reducir su complejidad. El objetivo de una sociología de los derechos humanos no es tan sólo tratar de percibir las posibilidades que han abierto y siguen abriendo esos derechos a quienes sistemáticamente les son negados, sino también dar cuenta de las limitaciones que encuentran las perspectivas de transformación social en función de poderes instituidos que apelan con frecuencia a la violencia.

La humanidad es una. El mundo entero es una república. Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Estas afirmaciones no son simples *juegos de lenguaje*, sino expresiones que encuentran su condición misma de posibilidad en sufrimientos y luchas desarrolladas en diferentes latitudes de la tierra y en el interior de muy distintas culturas por miles y miles de seres humanos de toda suerte y condición que lucharon a lo largo de la historia por la libertad y la justicia. Los derechos humanos son conquistas históricas que van más allá de las perspectivas eurocéntricas pues hunden sus raíces en la solidaridad humana. Como toda expresión humana, como toda obra humana, no son derechos inamovibles, eternos, ni perennemente válidos, a diferencia de la doctrina de Tomás de Aquino tal, y como ha sido declarada por los más altos jerarcas de la Iglesia católica, pero la Declaración adoptada y proclamada por las Naciones Unidas en 1948 sigue siendo hoy un punto fundamental de anclaje para las luchas por la justicia y la democracia. Y es que los derechos humanos no solo se defienden con argumentos en debates académicos, es preciso no olvidar que cada día son defendidos también por quienes trabajan, demasiadas veces poniendo en peligro sus vidas, por su cumplimiento efectivo y para hacer avanzar nuevos derechos.

Los activistas defensores de los derechos humanos son con frecuencia objeto de persecuciones y de actos de violencia por parte de empresas transnacionales y grupos mafiosos. En el año 2018 un total de 72 activistas por los derechos humanos perdieron la vida en México, Guatemala y Honduras, y un porcentaje importante de las víctimas eran mujeres defensoras del territorio y de los bienes comunes contra empresas extractivas. Desde hace más de diez años mujeres organizadas en el JASS (*Asociadas por lo Justo*), apoyan a otras mujeres que defienden la agroecología y los bienes comunes. En Honduras organizaciones como OFRANEH y COPINH que luchan contra el extractivismo han estado dirigidas por mujeres. Berta Cáceres, una de las mujeres más activas, que ha sido asesinada en marzo del 2026 cuando se movilizaba desde el COPINH contra el *Proyecto Hidroeléctrico Agua Zarca*, señalaba con orgullo que “*procesos fuertes de defensa de la dignidad del pueblo hondureño, de los pueblos*

indígenas, de los movimientos sociales, son librados por mujeres que saben actuar frente a las agresiones del poder".²² La fuerza de los derechos humanos se deriva de los esfuerzos de quienes se comprometieron para hacerlos posibles, pero también de los esfuerzos de quienes los defienden y los extienden en la actualidad en la exigencia de los cambios legítimos.

Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, en la que se produjo la derrota del nazismo y del fascismo, las propuestas de Keynes por un mundo más justo e integrado, formuladas en la Conferencia de Bretton Woods, pasaban por extender en cada país la propiedad social, la propiedad de todos, por un sistema fiscal redistribuidor de bienes y servicios, y, en fin, por la creación de organismos internacionales, tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, destinados a suprimir, o al menos a reducir, la brecha Norte/Sur. Es bien conocido el papel jugado en esta Conferencia por los representantes de Gobierno Norteamericano que redujeron las propuestas de Keynes en función de la hegemonía de los Estados Unidos en el marco de la guerra fría con la Unión Soviética. Los denominados 30 años gloriosos supusieron enormes avances del Estado social, especialmente en los países europeos, a la vez que dieron un impulso a las políticas de protección –especialmente a través de la sanidad, la educación, los convenios colectivos– y a la lucha contra la pobreza.

La globalización neoliberal ha desplazado efectivamente la centralidad del Estado-nación, a la vez que las empresas transnacionales, que tienen su sede en paraísos fiscales, se mueven libres de impuestos y de las presiones fiscales de los Estados. Las grandes empresas transnacionales contratan con medianas y pequeñas empresas, la entrega de bienes de producción y de servicios a precios ajustados. Estas empresas satélites, están sometidas a una fuerte competitividad, y a una continua presión económica por parte de la empresa transnacional de la que dependen absolutamente para subsistir.

²² Ardón; Clavel; y López (2019, pp. 63-69, p. 66). *"Defensoras de los derechos humanos en contextos hostiles"*.

La degradación del empleo, desde los inicios del diluvio neoliberal, no ha cesado de crecer, así como las desigualdades sociales. En noviembre del 2017 la Organización Mundial del Trabajo señalaba que el 55% de la población mundial vive actualmente sin protección social (derecho a la jubilación, ingresos por desempleo, asistencia sanitaria, etc.). Entre 1980 y 2016 el 1% más rico del planeta ha acaparado el 27% de las rentas mientras que el 50% más pobre tiene que conformarse con el 12%. Entre las cincuenta compañías transnacionales más ricas del mundo el capital norteamericano es hegemónico en 31 de ellas, y concretamente en las cinco primeras empresas en términos de capitalización: *Apple* (717.065 millones de euros), *Google* (607.502), *Microsoft* (549.702), *Amazon* (469.4259) y *Facebook* (428.983). Estas cinco empresas se crearon entre 1975 y 2004.²³ La deslocalización de empresas, el empleo sumergido, la evasión fiscal, los fraudes fiscales, han crecido en paralelo con la ingeniería financiera, la volatilidad de los mercados, los paraísos fiscales, y correlativamente también han ido en aumento la precarización del trabajo, el desempleo, la erosión de las protecciones sociales.

La aplicación en la actualidad de políticas acordes con la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos pasa por salvar y ampliar las conquistas democráticas, pasa por políticas transnacionales que disciplinen las empresas transnacionales en función de los intereses de los ciudadanos, lo que exige el desarrollo de una justicia global, transnacional. Se necesita no solo revertir la patrimonialización partidista operada por las multinacionales de organismos como el Banco Mundial y el Foro Monetario Internacional que lejos de favorecer la reducción de las desigualdades han operado al servicio de la dinamización de los mercados, sino también la creación de un espacio público común y de instituciones internacionales de cooperación y redistribución. En este sentido son muchos los juristas que reclaman la elaboración de un nuevo derecho internacional que reelabore y profundice en los derechos humanos acentuando la dimensión ecológica, antirracista,

²³ Retomo estos datos del artículo de Álvarez-Uría (2012, pp. 11-30, p. 25). “*Estado social, trabajo social y democracia participativa*”. Por “*un nuevo contrato social en tiempos de globalización neoliberal*”.

feminista, así como la lucha contra las desigualdades. En preciso democratizar las Naciones Unidas, así como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial de Comercio, es preciso favorecer agencias de calificación de naturaleza pública, y potenciar al Tribunal Penal Internacional con una sección especializada en delitos económicos, es preciso desarrollar un nuevo derecho internacional.²⁴ Las experiencias que en América Latina han vinculado las Constituciones y las leyes con la construcción del socialismo, con la ecología y los derechos de humanidad corroboran la necesidad de impulsar este camino. La crisis en términos de salud provocada por la pandemia del *covid-19*, el *coronavirus*, convertida a la vez en una crisis sanitaria y en una parálisis económica, paradójicamente podría servir de estímulo para la creación de una internacional de la solidaridad. *Otro mundo es posible*.

²⁴ La defensa de una mundialización alternativa que pasa por el derecho ha sido defendida entre otros por Chemiller-Gendreau, (2003, pp. 37-44). "*Le droit international, un enjeu décisif pour le mouvement d'antmondialisation*", Así como por Dietsch y Ferretti (2010, pp. 62-71). "*Deus manières de présenter le défi de la justice globale*".

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

La sociología, la ciencia que estudia la estructura y el cambio de las sociedades, surgió a la sombra de la Revolución francesa y en íntima relación con la construcción de una sociedad de iguales, una sociedad democrática. Frente a los códigos teológicos y metafísicos los primeros sociólogos que codificaron la *física social* promovieron el espíritu positivo que a la hora de estudiar la naturaleza de las sociedades implicaba técnicas de observación, descripción y diferenciación de variables, análisis del funcionamiento de las instituciones, elaboración de modelos o tipos ideales, en fin, propuestas para la mejora social. Saint-Simon y los saint-simonianos participaron de un cierto romanticismo social que implicaba compartir la creencia en el progreso social: *La edad de oro del género humano no está detrás de nosotros, escribió Saint-Simon, sino ante nosotros, y consiste en la perfección del orden social. Nuestros padres no han visto; nuestros hijos llegarán a ella un día; a nosotros nos corresponde abrir el camino.* La sociología a su juicio no se debía limitar a la descripción de los hechos sociales, a una especie de morfología social, era preciso a la vez explicar los hechos y contribuir con los análisis sociológicos a la mejora de la sociedad estudiada. En este sentido ya Émile Durkheim advertía que, a diferencia de los que piensan de forma *irreflexiva* y *estéril* que el cambio social reposa en un mero voluntarismo, no se producirán verdaderas transformaciones sociales *sin tener en cuenta los hábitos, las tradiciones, la constitución mental del hombre y de las sociedades.*¹

El principal objetivo de esta tesis ha sido analizar la teoría y la práctica de los derechos humanos en Honduras desde un planteamiento sociológico, un planteamiento socio-histórico que aspira a respetar los requisitos propios de un estudio sociológico de esta naturaleza. El objeto de la tesis, la problematización que se ha intentado abordar a lo largo de estas páginas, constituye sin duda un reto intelectual, pero a la vez responde a una demanda social de clarificación que ha sido formulada por diversas vías en mi país, una demanda perceptible en los medios de comunicación, las movilizaciones

¹ Sigo aquí el texto de Émile Durkheim citado por Bourdieu; Chamboredon; Passeron (1976, p. 163). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos.*

populares, las asociaciones ciudadanas, pero también en las inquietudes que muestran nuestros estudiantes y en la reactivación de las protestas sociales que se han sucedido en Honduras desde el golpe militar del 28 de junio del 2009 contra el presidente Manuel Zelaya. Como he escrito hace ya algún tiempo, en el año 2015, *el golpe de Estado efectuado el 2009 ha sumergido a Honduras, en una encrucijada de violencia y de violaciones a los derechos humanos que persisten en el presente, y en un contexto de mayor riesgo y peligro para la población en general, pero especialmente para los defensores/as de derechos humanos. No se advierten, en la actualidad condiciones objetivas que permitan a la sociedad hondureña una solución a las violaciones de los derechos humanos apegada a los principios de justicia en el marco del Estado de Derecho y el orden democrático, así como la posibilidad de contar con las garantías efectivas de protección de los derechos humanos y que pongan freno a la actual escalada de violencia y violaciones que vive el país. El golpe de Estado abrió una nueva fase en la historia de los derechos humanos en el país, propiciando nuevas violaciones y víctimas en circunstancias de mayor vulnerabilidad y desprotección institucional. Como corolario de fondo, se percibe que hay un desconocimiento de los derechos humanos por la población, de su significado e importancia para el respeto de la persona humana y la convivencia pacífica. El desconocimiento de este valor constituye uno de los condicionantes sociales que propicia la indiferencia y la apatía social, con lo que se refuerza la expansión de la violencia y la inseguridad en el país.*

Si bien, se puede afirmar que, como resultado de las luchas de las organizaciones defensoras de los derechos humanos, emprendidas desde la década de 1980, se logró el reconocimiento por parte del Estado, en tanto que los derechos humanos han sido adoptados en su positividad jurídica, todavía persisten desafíos importantes para trascender a la vigencia sociológica de los mismos.

Como se puede observar el escenario histórico en Honduras es tremendamente difícil, aterrador y de mucha impotencia y frustración. Aunque hay un pueblo que empuja pacíficamente por el cambio democrático pero la

*respuesta de los grupos de poder es violenta y el saldo en pérdidas de vidas es lamentable e indignante. Estos grupos no van a ceder fácilmente a una derrota popular en las urnas y dejar el control del Estado al pueblo, por lo que se advierte que la violencia política en el país se incrementa. Hasta el momento ya han asesinado a muchos líderes de la resistencia, defensores de derechos humanos, periodistas, operadores de justicia y ciudadanos que participan en las luchas sociales, y es probable que sigan asesinando.*² Tal es el dramático trasfondo sociopolítico en el que se inscribe esta investigación.

1. He dedicado el *primer capítulo* de la tesis al estudio de la definición filosófica y jurídica de los *derechos humanos*. El concepto de *derechos humanos* me ha obligado a adentrarme en el debate a la vez filosófico, jurídico y moral en torno a las distintas definiciones de estos derechos, así como a poner de manifiesto las distintas sensibilidades filosóficas y jurídicas con las que los diferentes analistas los abordan. En este sentido ha sido interesante comprobar que incluso desde un punto de vista jurídico y filosófico muchos autores convenían en ir más allá de las definiciones abstractas para abordar la cuestión práctica, la cuestión de la institucionalización histórica de estos derechos en la vida social y política de cada país. Algunos planteamientos filosóficos y jurídicos como los de Paul Ricoeur y Norberto Bobbio nos aproximaron a la sociología de los derechos humanos.
2. En el *capítulo segundo*, centrado en las posiciones de los tres grandes sociólogos clásicos, Karl Marx, Emile Durkheim y Max Weber sobre los derechos humanos se pone una vez más de manifiesto los debates y sensibilidades distintas que existen entre los sociólogos en torno a estos derechos. Mientras que Marx los sitúa en la esfera ideológica, Max Weber, siguiendo la senda de su amigo Jellinek, los vincula con el pietismo protestante. Por su parte el sociólogo francés Émile Durkheim percibe la conquista de los derechos humanos como uno de los frutos de la Gran

² López Canales (2016, pp. 79-91). *“Honduras: Ciudadanía indignada en movimiento y protesta social”*.

revolución francesa, y considera que constituyen el núcleo en torno al cual se puede construir un nuevo orden democrático íntimamente vinculado con el nacimiento del mundo moderno. La posición de Durkheim se ha visto reforzada tras mayo del 68 por los análisis realizados por Pierre Bourdieu y por Claude Lefort. Los dos primeros capítulos de la tesis constituyen un primer intento de acercamiento teórico al espacio mental de los derechos humanos y a los debates que giran en torno a estos conceptos, así como a la inscripción institucional de los derechos humanos en nuestras sociedades. Entre las conclusiones que se derivan de estos dos capítulos me gustaría destacar el hecho de que los derechos humanos no son un punto fijo ni un decálogo establecido de una vez por todas sino **una conquista histórica en proceso**, fruto de luchas, esfuerzos, reflexiones, consensos, así como del nacimiento de nuevos valores propios de la modernidad. Entre la **Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano**, del 26 de agosto de 1789 y la **Declaración Universal de los derechos humanos** aprobada por las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948 hay un largo recorrido histórico pero la profundización en los derechos humanos dista de estar agotada como muestra bien por ejemplo la **Carta de los Derechos fundamentales de la Unión Europea** promulgada en Estrasburgo el 12 de diciembre del 2007. He retomado de los tres sociólogos clásicos la importancia de la sociología histórica para abordar cualquier problema social o institucional.

3. En este sentido esos dos primeros capítulos conectan con el capítulo tercero en el que se defiende como perspectiva de análisis **la sociología histórica que** no solo los sociólogos clásicos hicieron operativa, sino que también sociólogos contemporáneos, como Robert Castel, Norbert Elias y Michel Foucault entre otros han desarrollado de forma modélica. A partir de estos mimbres epistemológicos y metodológicos se adopta como modelo de análisis la sociología histórica en el marco de las corrientes de sociología crítica y se lleva a cabo una indagación de los derechos humanos en Honduras combinando el análisis histórico con dos técnicas cualitativas de investigación: las entrevistas localizadas a informantes cualificados y los grupos de discusión.

4. Para pensar realizar un diagnóstico del presente de los derechos humanos en Honduras ha sido preciso dar un rodeo por la historia. He dedicado **tres capítulos a un análisis socio-histórico de los derechos humanos en Honduras**, sirviéndome sobre todo de materiales históricos proporcionados por los historiadores, con el fin de poder comprender mejor el peso de los factores heredados tanto en las violaciones de los derechos humanos como en su defensa y aplicación. Los tres capítulos corresponden respectivamente a tres fases de esta historia: conquista, independencia y aprobación del primer orden constitucional, en fin, el tiempo presente contemplado fundamentalmente a partir de las voces de informantes cualificados que han sido entrevistados (defensores de derechos humanos, periodistas y líderes de opinión, juristas, líderes políticos, activistas en movimientos sociales). Presento a continuación algunas de las principales aportaciones que me gustaría resaltar y que sirven de base a **una genealogía de los derechos humanos en Honduras**:

- a) La Conquista y colonización, constituye un punto de partida crucial en el análisis presente de los derechos humanos, pues la violencia despiadada de la que fueron víctimas las poblaciones indígenas que habitaban el territorio de Honduras, al igual que el resto de los territorios de América, marca el primer episodio de violaciones de lesa humanidad, pero también de lo que podríamos considerar la primera defensa de los derechos humanos en el contexto de la génesis moderna de la idea de humanidad. La presencia de Bartolomé de las Casas, en la Audiencia de Los Confines, en la ciudad de Gracias en 1544, en su defensa apasionada de los indígenas frente a los encomenderos, es una defensa sustentada en las ideas de modernidad desarrolladas por los teólogos dominicos de la Escuela de Salamanca, quienes, desde un primer esbozo de los derechos humanos, cuestionaron la legitimidad y las bases jurídicas de la conquista abriendo un nuevo espacio categorial para pensar la humanidad y cuyos principios cobran vigencia como principios orientadores en la defensa de los derechos humanos.

- b) En el marco de estos procesos de violaciones a los derechos humanos y la lucha por su defensa, se observa un patrón que persistirá a lo largo de la historia colonial y la posterior vida independiente de Honduras, y es precisamente el rechazo y resistencia a los derechos humanos por quienes detentan el poder, en tanto que los conciben como una permanente amenaza para mantener sus formas de dominación y sometimiento. De allí, que el proceso para que los derechos humanos surjan y adquieran concreción solo será a condición de su lucha y conquista histórica.
- c) La ruptura con la herencia de los patrones de dominación colonial es un asunto que todavía no ha sido saldado en la historia política y cultural del país, a pesar de su independencia en 1821, persisten los vestigios autoritarios de concepciones feudales en las formas de control patrimonial del Estado, el ejercicio del poder y las formas de dominación en general, lo que se constituye en fuerte obstáculo para la formación y consolidación de un Estado moderno y democrático que garantice el respeto a los derechos humanos.
- d) El breve período de la Reforma Liberal, si bien da paso a un proceso importante para iniciar el camino hacia la modernización del Estado, se convirtió a la vez en el momento inicial de una nueva dependencia al abrir las puertas del país y entregarlo al capital extranjero. Con ello se inicia la fuerte presencia de la dominación norteamericana bajo la influencia inicial de las compañías bananeras y la progresiva incursión político militar en el país. La excesiva presencia político militar de los Estados Unidos, hace de Honduras un país intervenido, que traba las posibilidades de construir una sociedad democrática con un Estado soberano. Los gobiernos de turno y las Fuerzas Armadas, en particular, han estado supeditadas a los mandatos del departamento de Estado y el Comando Sur de los Estados Unidos. Las Fuerzas Armadas, desde su modernización en los años cincuenta del siglo pasado han sido organizadas y entrenadas por

militares norteamericanos. En la Constitución vigente, las Fuerzas Armadas, tienen como responsabilidad la Defensa de la Democracia.

- e) Se comprende así que, aunque en la década de los ochenta se produjo el tránsito hacia gobiernos electos en elecciones democráticas después de largos años de control militar, su influencia sobre el Estado y la militarización de la sociedad no desaparecieron, por lo que cualquier indicio de exigencia por una profundización de la democracia y por un Estado social de derecho fuese vista como amenaza “comunista” o “subversiva” para la estabilidad del país. Es allí, donde se produce el episodio de los asesinatos, torturas, secuestros y desapariciones, pero también se inicia la lucha por la defensa de los derechos humanos cuyos resultados se comenzaron a observar en la década del noventa con una relativa apertura institucional en el reconocimiento y protección de los derechos humanos.
- f) La historia analizada desde los protagonistas nos permite destacar la importancia de las luchas en la conquista de los derechos humanos y la democracia, la fuerza y la convicción en los principios por parte de quienes emprenden la tarea de defender a los demás sin distinción de creencias religiosas o ideologías políticas, muestra que en medio de los contextos férreos de violaciones a derechos, la lucha por los derechos humanos (sin pretender negar las distintas formas y expresiones de luchas protagonizadas por los diversos actores sociales), ha permitido abrir el camino hacia la construcción de la democracia y el Estado de derecho en el país, tal como se observó en el sexto capítulo, aunque en el presente, como consecuencia del golpe de Estado de 2009 se experimenten procesos regresivos.
- g) A lo largo de esta caracterización de los derechos humanos en el contexto posterior al golpe de Estado de 2009, hemos visto la situación compleja de alto riesgo y peligro para la labor de defensa de los derechos humanos y para su debida protección en el marco de la administración de la justicia, así como para el libre ejercicio de la libertad de expresión, como

fundamentos esenciales de la vigencia de la democracia. Al observar el contexto en el que realizan el trabajo los defensores de derechos humanos, el riesgo, la inseguridad y las causas que lo propician y sostienen, se advierte que en estas condiciones la vida está directamente amenazada y en constante peligro. A pesar de ello, estos actores sociales demuestran que efectivamente siguen adelante y lo hacen porque tienen un alto grado de convicción y compromiso con la defensa de los derechos humanos, con el Estado de Derecho, y con la construcción y afianzamiento de la democracia en el país. En ese sentido, es importante destacar que existe un alto sentido por los derechos humanos y un fuerte afianzamiento de estos en las organizaciones y personas que los defienden. Esto demuestra que el país cuenta con un capital social de organizaciones y de ciudadanos que, a pesar de los riesgos, a pesar de que la vida está amenazada, persisten en el trabajo cotidiano de defender los avances hacia una sociedad justa. El país cuenta con un potencial social de empuje, de voluntades y de fuerza por construir una sociedad más democrática, una sociedad en la que se respeten los derechos y en la que se puedan realizar los sueños de las personas.

- h) Fortalecer esta energía, esta fuerza que sale de las organizaciones y de los ciudadanos comprometidos con la defensa de los derechos humanos, constituye una de las principales claves para recuperar el sentido de la institucionalidad del Estado de Derecho y la democracia. Anclar institucionalmente el trabajo de los defensores de derechos humanos para que el respeto y la protección de los derechos humanos tenga solidez, indistintamente del gobierno que administre el Estado. Todo ello, implica, la importancia de tener claro que, independientemente de las circunstancias históricas, las organizaciones de derechos humanos deben continuar con la labor de defensa de derechos humanos, sea el gobierno autoritario o democrático. La experiencia en América Latina demuestra que ante las dictaduras más férreas los defensores de derechos humanos siempre actuaron y buscaron la institucionalidad para defender estos derechos. En Honduras, esta experiencia recobra vigencia y sentido ante

la necesidad histórica de conquistar el efectivo respeto de los derechos humanos.

- i) La historia no se agota en el presente y los análisis sociológicos ayudan a plantear líneas de prospectiva social para guiar la acción social. Esta es una razón por la que la tesis se cierra con un capítulo sobre las **luchas por la justicia en América latina en el marco de la globalización neoliberal**. La suerte de la sociedad hondureña está íntimamente vinculada con los países de América central y en general con América Latina. De hecho, en la bandera de Honduras, creada en febrero de 1866, figuran cinco estrellas de color azul turquesa que simbolizan el ideal de la unión Centroamericana.
- j) Lograr la vigencia de los derechos humanos y la defensa de estos en un contexto de vulnerabilidad y de graves violaciones a los derechos humanos, caracterizado en los últimos años por una situación de violencia, impunidad, indefensión institucional y debilitamiento del Estado de Derecho, supone desafíos institucionales serios por parte del Estado para cumplir con los marcos jurídicos internacionales y nacionales de protección a los derechos humanos.
- k) Se advierte que para que el país se levante de la postración en que se encuentra se requiere de un esfuerzo colectivo que reúna las voluntades y las energías sociales e institucionales dispuestas para lograrlo. Cuando las instituciones no han tenido la fuerza para enfrenar las crisis del país, la sociedad debe tenerla para recuperar las instituciones. Se tiene que defender el Estado de derecho y construir la democracia, porque si no se corre el riesgo de enfrentar una situación peor, de recorrer el camino hacia una condición en la que la sociedad fracasa como tal, que el Estado que debe organizar la vida institucional y social del país, abdique de sus funciones

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

Adorno, Theodor W. (1996). *Introducción a la sociología (1968)*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Álvarez-Uría, Fernando (2015). *El reconocimiento de la humanidad*. Madrid: Ediciones Morata.

_____ (2012). "Estado social, trabajo social y democracia participativa. Por "un nuevo contrato social" en tiempos de globalización neoliberal". *Revista de Treball Social*, 2012, abril 2018, pp. 11-30, p. 25.

_____ (2005). "Sociología y libertad. El debate entre Friedrich Hayek y Karl Mannheim sobre el estatuto del mercado en la sociedad. *Arxius de ciències socials*", nº 12/13, 2005, pp.13-40.

_____ (2004). *Sociología capitalismo y democracia*. Madrid: Editorial Ediciones Morata.

_____ (1996) *Repensar la modernidad. Elementos para una genealogía de la subjetividad moderna*. Texto presentado en la sesión de apertura (8 de febrero de 1996) del seminario sobre "*La constitución de la subjetividad*". Madrid: Departamento de Psicología Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.

_____ (s.f.). *Pobreza y modernidad. El estatuto de la pobreza a la luz del derecho de gentes*. Documento inédito de Fernando Álvarez-Uría. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Anales de la Universidad Hispalense (1979). "*Los derechos humanos. Significación, estatuto jurídico y sistema*", en Obra Colectiva. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Serie Derecho Nº 38.

Atienza, Manuel y Ruiz, Manero, Juan (1993). *Marxismo y Filosofía Del Derecho*. México: Distribuciones Fontamara, S.A.

Arancibia C., Juan (2001). *Honduras: ¿Un Estado Nacional?* Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

Ardón, Patricia; Clavel, Carme; y López, Mariusa (2019). "Defensoras de los derechos humanos en contextos hostiles". *Viento Sur* nº 164, junio 2019, pp. 63-69. p. 66.

Barahona, Marvin (2009) *Pueblos indígenas, Estado y memoria colectiva en Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

_____ (2005). *Honduras en el siglo XX. Una síntesis histórica*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

_____ (2004). *El silencio quedó atrás. Testimonios de la huelga bananera de 1954*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

_____ (1991). *Evolución histórica de la identidad nacional*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

_____ (1989). *La Hegemonía de Los Estados Unidos en Honduras (1907-1932)*. Tegucigalpa: Centro de Documentación de Honduras.

Bataillon, Marcel y Saint-Lu, André (1976). *El Padre Las Casas y la defensa de los indios*. Barcelona: Editorial Ariel.

Benix, Reinhard (1989). *Max Weber*. Buenos Aires: Amorrortu Editorial.

Bergman, Marcelo (2016). *Drogas, narcotráfico y poder en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).

Berlin, Isaiah (2003). *Karl Marx*. Madrid: Alianza Editorial S.A.

Beriain, Josetxo, (1990). *Representaciones colectivas y proyecto de modernidad*. Barcelona: Editorial Anthopos.

Bidart Campos, Germán J. (1991). *Teoría general de los derechos humanos*. Buenos Aires: Editorial Astrea.

Bobbio, Norberto (1991). *El tiempo de los derechos*. Madrid: Editorial Sistema.

Bourdieu, Pierre (2000). *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao: Editorial Descleé de Brouwer S.A.

Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude; y Passeron, Jean-Claude (2000). *El oficio de sociólogo*. México: Siglo veintiuno editores.

_____ (1976). *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Madrid: Siglo XXI.

Bottomore, Tom y Nisbet, Robert (2001). *Historia del análisis sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Boutmy, Émile (1902). "La Declaration des droits de l'Homme et du citoyen et M. Jelinek". *Annales des sciences politiques* nº 17, 1902, pp. 415-443 p. 419.

Carías, Marcos (1998). *Crónicas y Cronistas de la Conquista de Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.

Castel, Robert (2001). "Presente y genealogía del presente. Pensar el cambio de una forma no evolucionista". *Revista Archipiélago: Cuaderno de crítica de la cultura*, Nº.47 (2001), pp. 67-75.

_____. 1998). “Del postliberalismo al neoliberalismo” en VVAA, *Neoliberalismo versus democracia*. Madrid: La Piqueta, pp. 404-416, p. 409.

Centro de Documentación de Honduras CEDOH (1990). *Honduras: pieza clave de la política de Estados Unidos en Centro América*. Tegucigalpa: CEDOH.

Chapman, Anne (1992). *Los Hijos del Copal y la Candela. Ritos agrarios y tradición oral de los lenkas de Honduras*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Chemiller-Gendreau, Monique (2003). “Le droit international, un enjeu décisif pour le mouvement d’antemondialisation”. *Mouvements* nº 25, 2003, pp. 37-44.

CIDH (2019). Situación de derechos humanos en Honduras. Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Honduras: 27 de agosto de 2019. Disponible en <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Honduras2019%20%281%29.pdf/>.

Claudín, Fernando (1975). *Marx, Engels y La Revolución de 1848*. España: Siglo Veintiuno editores S. A.

Cincunegui, Juan Manuel (2019). *Miseria planificada. Derechos humanos y neoliberalismo*. Madrid: Editorial Dado Ediciones.

Cohen, Gerald (1986). *La teoría de la historia de Karl Marx: una defensa*. Madrid: Siglo XXI.

COFADEH (2010). Situación de Derechos Humanos en Honduras en el marco del golpe de Estado. III Informe del Comité de Familiares de Detenidos Desaparecidos en Honduras (COFADEH). Tegucigalpa: Honduras, Centro América. Período octubre 2009-enero 2010. Disponible en http://www.cofadeh.org/html/documentos/tercer_informe_cofadeh.pdf/.

Comisionado Nacional de Protección de los Derechos Humanos (1994). *Los hechos hablan por sí mismos. Informe preliminar sobre los desaparecidos en Honduras 1980-1993*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

Comité por la Libre Expresión C-Libre (2020). “*Asesinan a periodista y camarógrafo en La Ceiba*”. Honduras: Alerta No. 079-2020. Del 01 de julio de 2020. Disponible en <http://www.clibrehonduras.com/index.php/portada-alertas/1198-asesinan-a-periodista-y-camarografo-en-la-ceiba/>.

Compagnon, Antoine (1997). *Connaissez-vous Brunetière. Enquête sur un antidreyfusard et ses amis*. París: Ed. du Seuil.

Conexihon. Comunicación para vencer el miedo (2018). “*Deuda de justicia mantiene gobierno hondureño hacia la comunidad LGTBI*”. Periódico digital

de Honduras: 7 de mayo de 2018. Disponible en <http://www.conexihon.hn/index.php/dh/37-lgtbi/657-deuda-de-justicia-mantiene-gobierno-hondureno-hacia-la-comunidad-lgtbi/>.

Dangl, Benjamin (2010). *Dancing with Dynamite: Social Movements and States in Latin America*. Oakland: A.K. Press.

D'Ans, André-Marcel (1998). *Honduras. Emergencia difícil de una nación, de un Estado*. Tegucigalpa: Litografía López, S. de R.L.

De Sousa Santos, Boaventura (2003). *La caída del ángelus novus: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

_____ (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Editorial Trilce.

_____ (2017). *Justicia entre saberes: epistemologías del Sur contra el epistemicidio*. Madrid: Editorial Ediciones Morata.

Díaz, Elías (1978). "Socialismo democrático y derechos humanos", en *Legalidad-legitimidad en el socialismo democrático*. Madrid: Editorial Civitas.

_____ (1975). *Estado de derecho y sociedad democrática*. Madrid: Editorial Cuadernos para el Diálogo, S. A. EICUSA.

Dietsch, Peter y Ferretti, Thomas (2010). "Deus manières de présenter le défi de la justice globale". *Mouvements*, nº 64, 2010, pp. 62-71.

Sosa, Roberto (2002). *Documentos para la Historia de Honduras*. Selección y notas de Roberto Sosa. Tomos I, II y III. Tegucigalpa: Editorial Honduras: Imagen y Palabra.

Domínguez González, David J. (2018). *Clío en disputa. El debate epistemológico entre sociólogos e historiadores (1903-1908)*. Editor. El libro contiene traducción de estudios de François Simiand, Charlès Seignobos y Emile Durkheim, entre otros. Madrid: Editorial Dado Ediciones.

_____ (2015). *La historia tiene su propia historia: génesis de la disciplinarización del saber histórico en Francia*. Tesis doctoral. Madrid: Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Disponible en <https://eprints.ucm.es/35513/1/T36811.pdf/>.

Durkheim, Émile (2020). *Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas. La evolución pedagógica en Francia*. Madrid: Editorial Ediciones Morata., Prólogo de Julia Varela.

_____ (2002). *L'Individualisme et les intellectuels*. Paris: Fayard.

_____ (1995). *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Akal.

_____ (1992). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.

_____ (1987). *El socialismo*. Madrid: Akal.

_____ (1987). *La división del trabajo social*. Madrid: Akal.

_____ (1909). "*Sociologie et sciences sociales*". *De la méthode en sciences sociales*. París: Félix Alcan.

Elias, Norbert (1998). "Los procesos de formación del Estado y de construcción de la nación". *Revista Historia y sociedad* nº 5, 1998, pp. 102-117.

_____ (1999). *Los alemanes*. México: Instituto Mora.

_____ (1994). *Conocimiento y poder*. Prólogo de Julia Varela. Madrid: La Piqueta.

_____ (1990). *La sociedad de los individuos. Ensayos*. Barcelona: Península.

El País Internacional (2017). "*Más de 120 ecologistas han sido asesinados en Honduras desde 2010*". San José: 1 de febrero de 2017. Disponible en https://elpais.com/internacional/2017/01/31/america/1485900562_925453.html/.

Eymar, Carlos, (1987). *Karl Marx, crítico de los derechos humanos*. Madrid: Editorial Tecnos.

El Pulso (2019). "*En los últimos 20 años 13,042 niños y niñas han sido asesinados*". Noticias de Honduras. Periodismo de investigación. Honduras: 6 de diciembre de 2019. Disponible en <http://elpulso.hn/?p=37534/>.

Fariñas Dulce, María José (1997). *Los derechos humanos: desde la perspectiva sociológico jurídica a la "actitud postmoderna"*. Madrid: Editorial Dykinson.

_____ (1991). *La sociología del derecho de Max Weber*. Madrid: Editorial Civitas, S. A.

Ferrajoli, Luigi (1999). *Derechos y garantías. La ley del más débil*. Madrid: Editorial Trotta, S.A.

Ferrari, Vincenzo (2000). *Acción jurídica y sistema normativo. Introducción a la Sociología del Derecho*. Madrid: Editorial Dykinson, S. L.

Fournier, Marcel (2007). *Émile Durkheim (1858-1917)*. Paris: Fayard.

Foucault, Michel (1990). *La vida de los hombres infames. Ensayos sobre desviación y dominación*. Madrid: La Piqueta.

_____ (1975). *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. Paris: Gallimard.

Fraser, Nancy y Honneth, Axel (2006). *¿Redistribución o reconocimiento? Un debate político-filosófico*. Madrid: Editorial Ediciones Morata.

Fraser, Nancy y Jaeggi, Rahel (2019). *Capitalismo. Una conversación desde la Teoría Crítica*. Madrid: Editorial Ediciones Morata.

Fromm, Erich (1962). *Marx y su concepto del hombre*. México: Fondo de Cultura Económica.

Habermas, Jürgen (2000). *Teoría y praxis*. Madrid: Editorial Tecnos S.A.

_____ (2000). *Facticidad y validez*. Madrid: Editorial Trota, S.A.

Hanke, Lewis (1988). *La lucha por la justicia en la conquista de América*. Madrid: Publicado por Colegio Universitario, Ediciones Istmo.

_____ (1985). *La humanidad es una. Estudio acerca de la querella que sobre la capacidad intelectual y religiosa de los indígenas americanos sostuvieron en 1550 Bartolomé de las Casas y Juan Ginés de Sepúlveda*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).

Heinz Holz, Hans; Kofler, Leo; y Abendroth, Wolfgang (1969). *Conversaciones con Lukács*. Madrid: Alianza Editorial.

Historia General de Centro América (1993). Obra Colectiva Tomo III. Madrid: Ediciones Ciruela, S.A.

Honigsheim, Paul (2000). *The Unknow Max Weber*. London: Transaction Pub.

Instituto de Derechos Humanos (1999). *La Declaración Universal de Derechos Humanos en sus cincuenta aniversarios. Un estudio interdisciplinar*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS (2000). *El reto de América Latina*. Alberto Acosta, Compilador. Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.

Instituto Universitario en Democracia, Paz y Seguridad IUDPAS (2012). *Tres décadas de transición política en Honduras*. Obra colectiva coordinada por Antonio Murga Franssinetti y Julieta Castellanos. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.

Murga Franssinetti, Antonio y Castellanos, Julieta (2012). *Tres décadas de transición política en Honduras*. Antonio Murgas Franssinetti y Julieta

Castellanos (Coordinadores). Obra Colectiva. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.

Jellinek, Georg (2009). *La declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*. Granada: Comares.

Joas, Hans (2004). "Max Weber y el origen de los derechos humanos: un estudio acerca de la innovación cultural". *Revista Colombiana de Sociología* 22, 2004, pp. 41-60.

Kelsen, Hans; Bobbio, Norberto; y otros (1966). *Crítica del derecho natural*. Madrid: Taurus.

Lavin, Joaquín (1987). *Chile: Revolución silenciosa*. Santiago de Chile: Editorial Zig-Zag.

Lagardelle, Hubert (1899). "Le socialisme et l'affaire Dreyfus". *Le Mouvement socialiste*. 15 février-15 mars. Paris.

Ledesma Faúndez, Héctor (2011). *Protección de Defensores de Derechos Humanos: Buenas Prácticas y Lecciones a Partir de la Experiencia*. Primera edición. Bélgica: Protección Internacional Rue de la Linière.

Lefort, Claude (1990). *La invención democrática*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Lissardy, Gerardo (2020). *¿Por qué América Latina es "la región más desigual del planeta"?* BBC News, 6 de febrero del 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51390621/>.

López, Osmán (2016). "Entrevista inédita a Berta Cáceres: "Somos muy vulnerables. No podemos ni confiar en la policía". *Cuarto Poder*. Publicada el 07 de marzo de 2016. Disponible en <https://www.cuartopoder.es/internacional/2016/03/07/entrevista-inedita-a-berta-caceres-somos-muy-vulnerables-no-podemos-confiar-ni-en-la-policia/>.
López, Osmán (2016). "Honduras: Ciudadanía indignada en movimiento y protesta social". *Revista Tareas* nº 153, mayo-agosto 2016, pp. 79-91.

Lora Deltoro, Pablo de (2006). *Memoria y frontera: el desafío de los derechos humanos*. Madrid: Alianza Editorial.

Lukes, Steven (1984). *Emile Durkheim su vida y su obra*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Lukács, Georg (1968). *El asalto a la razón. La trayectoria del irracionalismo desde Schelling hasta Hitler*. México: Grijalbo.

Mannheim, Karl (1982). *El historicismo en Gunter W. Remmling, Hacia la sociología del conocimiento. Origen y desarrollo de un conocimiento*

sociológico. México: Fondo de Cultura Económica Fondo de Cultura Económica (FCE).

Marta/Marcos (1999). *El tejido del pasamontaña. Entrevista al subcomandante Marcos*. Barcelona: Virus Editorial Etcétera.

Martínez Castillo, Mario Felipe (2000). *Los últimos días de Lempira*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria. Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Marx, Karl (2015). *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. Madrid: Fundación Federico Engels.

_____ (2012). *Escritos sobre materialismo histórico*. Selección, introducción y notas de Cesar Rendueles. Madrid: Alianza Editorial.

_____ (2010). *Crítica de la Filosofía del Estado de Hegel*. Digitalizado por Socialismo Actual. Disponible en <http://socialismoactual.blogspot.com/>. <https://creandopueblo.files.wordpress.com/2013/10/marx-crc3...> · Archivo PDF/.

_____ (1987). *Miseria de la filosofía*. México: Siglo Veintiuno editores.

_____ (1983). *En defensa de la libertad. Los artículos de la Gaceta Renana 1842-1843*. Valencia: Fernando Torres Editor S.A.

_____ (1980). *Manuscritos: Economía y Filosofía*. Madrid: Alianza Editorial.

_____ (1980). *El capital. Crítica de la Economía política, Tomo I*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica (FCE).

_____ (1973). *C. Marx y F. Engels, Obras escogidas*. México, D.F.: Ediciones de cultura popular, S.A.

_____ (1972). *Manuscritos: economía y filosofía*. Madrid: Alianza Editorial.

_____ (s.f.). *Páginas Malditas. Sobre la cuestión judía y otros textos*. Colección pensamiento y acción socialista. Buenos Aires: Libros de Anarres. www.librosdeanarres.com.ar/. N°! Producto 29. http://gci-icg.org/spanish/paginas_malditas.pdf/.

Marx, Karl y Engels, Federico (1970). *La ideología alemana*. Barcelona: Editorial Grijalbo S.A.

Molina Chocano, Guillermo (2008). *Estado Liberal y Desarrollo Capitalista en Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.

Morrison, Ken (1998). *Marx, Durkheim, Weber. Formations of Modern Social Thought*. London: Sage Pub.

Newson, Linda (1992). *El costo de la conquista*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras.

Ouédraogo, Jean-Martin (2004). "Georg Jellinek, Max Weber, le politique et la tâche de la sociologie des religions". *Archives des Sciences sociales des Religions* n° 127, juillet-août 2004, pp. 105-137.

Parsons, Talcott (1988). *La estructura de la acción social*. Madrid: Editorial Guadarrama.

Pastor, Jaime (2002). *¿Qué son los movimientos antiglobalización?* Barcelona: RBA Libros.

Peces-Barba Martínez, Gregorio (1999). *Curso de Derechos Fundamentales. Teoría General*. Madrid: Universidad Carlos III.

Peces-Barba Martínez, Gregorio y Fernández García, Eusebio, (1998). *Historia de los derechos Fundamentales. Tomo I: Tránsito a la modernidad siglos XVI y XVII*. Madrid: Editorial Dykinson, S. L.

Pérez Brignoli, Héctor (1990). *Breve historia de Centro América*. Madrid: Alianza Editorial.

Pérez Luño, Antonio-Enrique (1979). "Delimitación conceptual de los derechos humanos", en *Obra Colectiva* (1979). *Los derechos humanos. Significación, estatuto jurídico y sistema*. Anales de la Universidad Hispalense. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Serie Derecho N° 38.

Pinilla Díaz, Alexis V. (2011). "La democracia en América Latina y el futuro de la Utopía. Entrevista a Boaventura de Sousa Santos". Medellín: 29 y 30 de septiembre 2011. Disponible en http://www.boaventuradesousasantos.pt/documentos/la_democracia_en_america_latina.pdf/.

PNUD (2002). *Informe Sobre el Desarrollo Humano Honduras 2002*. Tegucigalpa: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Polanyi, Karl (1989). *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico*. Madrid: La Piqueta. Reedición en el 2016. Barcelona: Editorial Virus.

Primicia Honduras (2017). "72 periodistas y comunicadores sociales asesinados en Honduras; cuatro en 2017". *Periodismo de Investigación*. Honduras: 6 octubre, 2017. Disponible en <https://primiciahonduras.hn/72-periodistas-comunicadores-sociales-asesinados-honduras-cuatro-2017/>.

Primicia Honduras (2019). "Conadeh: En impunidad 95% de asesinatos de defensores de derechos humanos". *Periodismo de Investigación*. Honduras:

23 enero, 2019. Disponible en <https://primiciahonduras.hn/conadeh-impunidad-95-asesinatos-defensores-derechos-humanos/>.

Protección de Defensores de Derechos Humanos (2011). *Buenas Prácticas y Lecciones a partir de la Experiencia*. Bruselas: Protection International.

Ricoeur, Paul (2001). "De la fenomenología al conocimiento práctico. Paisaje intelectual de mi vida". Revista Archipiélago, N°.47, junio, julio, agosto 2001, pp. 31-39.

Riera, Miguel (1919). "Noticias de México. Entrevista a Carlos Antonio Aguirre Rojas". El viejo topo, 375, abril 1919, pp. 21-28, p. 24.

Robinson, William I. (2016). *América Latina y el capitalismo global*. México: Editorial Siglo XXI.

_____ (2013). *Una teoría sobre el capitalismo global: producción, clase y Estado en un mundo transnacional*. México: Editorial Siglo XXI.

_____ (2013). "L'Amerique latine face au nouveau capitalisme mondialisé". Rev. Mouvements, n° 76, hiver, 2013, pp. 14-24.

_____ (2007). "*Capitalismo transnacional. Entrevista*", en *Sin Permiso. República y socialismo, también para el siglo XXI*. S.I.: 22 de abril 2007. Disponible en <https://www.sinpermiso.info/textos/capitalismo-transnacional-entrevista/>.

Rodríguez-Toubes Muñiz, Joaquín (1995). *La razón de los derechos*. Madrid: Editorial Tecnos, S.A.

Ruano de la Fuente, Yolanda (1996). *Racionalidad y conciencia trágica: La modernidad según Max Weber*. Madrid: Editorial Trotta.

Ruiz Fernández, Teófilo (1976). "La larga marcha de la revolución cubana", Tiempo de historia 25, diciembre 1976, pp. 4-25.

Salomón, Leticia (1994). *Democratización y Sociedad Civil en Honduras*. Tegucigalpa: Centro de Documentación de Honduras CEDOH.

Sierra Fonseca, Rolando (2019). *Honduras: Del Golpe de Estado de 2009 a la Crisis Continuada*. Madrid: Fundación Carolina. 5 de agosto de 2019. Disponible en https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/08/AC_16.pdf/.

Strauss, Leo (1986). *Droit naturel et histoire*. Paris: Flammarion.

Todorov, Tzvetan (2003). *La Conquista de América. El problema del otro*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina S.A.

Tojeira, José María (1990). *Panorama Histórico de la Iglesia en Honduras*. Tegucigalpa: Centro de Documentación de Honduras (CEDOH).

Torres Rivas, Edelberto (1994). "La gobernabilidad centroamericana en los noventa". *Revista América Latina Hoy*, Segunda Época N° 8. junio 1994.

_____ (1990). *El sistema político y la transición a la democracia en Centro América*. Cuadernos de Ciencias Sociales N° 30, abril de 1990.

_____ Torres Rivas, Edelberto (1981). *Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano. Procesos y Estructuras de una Sociedad Dependiente*. Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA).

Torres Rivas, Edelberto y Pinto, Julio César (1983). *Problemas en la Formación del Estado Nacional en Centroamérica*. San José, Costa Rica: Instituto Centroamericano de Administración Pública (ICAP).

Truyol Serra, Antonio (2000). *Los derechos humanos*. Madrid: Editorial Tecnos.

Varela, Julia (2019). *Nacimiento de la mujer burguesa. El cambiante desequilibrio de poder entre los sexos*. Madrid: Editorial Ediciones Morata.

Varela, Julia y Álvarez-Uría, Fernando (1997). *Genealogía y Sociología*. Buenos Aires: Ediciones el Cielo por Asalto.

Varela, Julia y Álvarez-Uría, Fernando (1977). "Foucault frente a Marx. Anatomía histórico-política del orden burgués". *Revista Tiempo de Historia*, n° 34, 1977, pp. 90-103.

Vázquez, Francisco (1987). *Foucault y los historiadores: análisis de una coexistencia intelectual*. Cádiz: Universidad de Cádiz.

Velasco Criado, Demetrio (1999). *Los antecedentes histórico-ideológicos de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre de 1948, en la obra colectiva del Instituto de Derechos Humanos, La Declaración Universal de Derechos Humanos en sus cincuenta aniversarios*. Un estudio interdisciplinar. Bilbao: Universidad de Deusto.

Veyne, Paul (1984). *Cómo se escribe a historia. Foucault revoluciona la historia*. Madrid; Alianza Editorial.

VVAA (2006). *El socialismo en el siglo XXI. Trece ensayos sobre el tema*, Caracas: Ministerio de Cultura. Fundación editorial el perro y la rana.

Weber, Max (2009). *La "objetividad" del conocimiento en la ciencia social y en la política social*. Edición de Joaquín Abellán. Madrid: Alianza Editorial.

_____ (2004). *Ética protestante*. Argentina: Ediciones Andrómeda.

_____ (2002). *Economía y sociedad*. Madrid: Fondo de Cultura Económica (FCE).

_____ (1987). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Editorial Península, Barcelona

_____ (1979). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).

Weber, Marianne (1995). *Max Weber. Una biografía*. Valencia: Editorial Alfons el Magnanim.

Whimster, Sam (1999). *Max Weber and the culture of anarchy*. New York: Editor- McMillan Press.

Yépez del Castillo, Isabel y Herrera, Gioconda (2010). *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos*. Editoras. Quito: Flacso.

Zavala, Silvio A. (1971). *Las instituciones jurídicas en la conquista de América*.

ANEXOS

Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789

Los Representantes del Pueblo Francés, constituidos en Asamblea Nacional, considerando que la ignorancia, el olvido o el menosprecio de los derechos del Hombre son las únicas causas de las calamidades públicas y de la corrupción de los Gobiernos, han resuelto exponer, en una Declaración solemne, los derechos naturales, inalienables y sagrados del Hombre, para que esta declaración, constantemente presente para todos los Miembros del cuerpo social, les recuerde sin cesar sus derechos y sus deberes; para que los actos del poder legislativo y del poder ejecutivo, al poder cotejarse en todo momento con la finalidad de cualquier institución política, sean más respetados y para que las reclamaciones de los ciudadanos, fundadas desde ahora en principios simples e indiscutibles, redunden siempre en beneficio del mantenimiento de la Constitución y de la felicidad de todos.

En consecuencia, la Asamblea Nacional reconoce y declara, en presencia del Ser Supremo y bajo sus auspicios, los siguientes derechos del Hombre y del Ciudadano:

– **Artículo 1º**

Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Las distinciones sociales sólo pueden fundarse en la utilidad común.

– **Artículo 2**

La finalidad de cualquier asociación política es la protección de los derechos naturales e imprescriptibles del Hombre. Tales derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión.

– **Artículo 3**

El principio de toda Soberanía reside esencialmente en la Nación. Ningún cuerpo ni ningún individuo pueden ejercer autoridad alguna que no emane expresamente de ella.

– **Artículo 4**

La libertad consiste en poder hacer todo lo que no perjudique a los demás. Por ello, el ejercicio de los derechos naturales de cada hombre tan sólo tiene como límites los que garantizan a los demás Miembros de la Sociedad el goce de estos mismos derechos. Tales límites tan sólo pueden ser determinados por la Ley.

– **Artículo 5**

La Ley sólo tiene derecho a prohibir los actos perjudiciales para la Sociedad. Nada que no esté prohibido por la Ley puede ser impedido, y nadie puede ser obligado a hacer algo que ésta no ordene.

– **Artículo 6**

La Ley es la expresión de la voluntad general. Todos los Ciudadanos tienen derecho a contribuir a su elaboración, personalmente o a través de sus Representantes. Debe ser la misma para todos, tanto para proteger como para sancionar. Además, puesto que todos los Ciudadanos son iguales ante la Ley, todos ellos pueden presentarse y ser elegidos para cualquier dignidad, cargo o empleo públicos, según sus capacidades y sin otra distinción que la de sus virtudes y aptitudes.

– **Artículo 7**

Ningún hombre puede ser acusado, arrestado o detenido, salvo en los casos determinados por la Ley y en la forma determinada por ella. Quienes soliciten, cursen, ejecuten o hagan ejecutar órdenes arbitrarias deben ser castigados; con todo, cualquier ciudadano que sea requerido o aprehendido en virtud de la Ley debe obedecer de inmediato, y es culpable si opone resistencia.

– **Artículo 8**

La Ley sólo debe establecer penas estricta y evidentemente necesarias, y tan sólo se puede ser castigado en virtud de una Ley establecida y promulgada con anterioridad al delito, y aplicada legalmente.

– **Artículo 9**

Puesto que cualquier hombre se considera inocente hasta no ser declarado culpable, si se juzga indispensable detenerlo, cualquier rigor que no sea necesario para apoderarse de su persona debe ser severamente reprimido por la Ley.

– **Artículo 10**

Nadie debe ser incomodado por sus opiniones, inclusive religiosas, siempre y cuando su manifestación no perturbe el orden público establecido por la Ley.

– **Artículo 11**

La libre comunicación de pensamientos y opiniones es uno de los derechos más valiosos del Hombre; por consiguiente, cualquier Ciudadano puede

hablar, escribir e imprimir libremente, siempre y cuando responda del abuso de esta libertad en los casos determinados por la Ley.

– **Artículo 12**

La garantía de los derechos del Hombre y del Ciudadano necesita de una fuerza pública; por ello, esta fuerza es instituida en beneficio de todos y no para el provecho particular de aquéllos a quienes se encomienda.

– **Artículo 13**

Para el mantenimiento de la fuerza pública y para los gastos de administración, resulta indispensable una contribución común, la cual debe repartirse equitativamente entre los ciudadanos, de acuerdo con sus capacidades.

– **Artículo 14**

Todos los Ciudadanos tienen el derecho de comprobar, por sí mismos o a través de sus representantes, la necesidad de la contribución pública, de aceptarla libremente, de vigilar su empleo y de determinar su prorrata, su base, su recaudación y su duración.

– **Artículo 15**

La Sociedad tiene derecho a pedir cuentas de su gestión a cualquier Agente público.

– **Artículo 16**

Una Sociedad en la que no esté establecida la garantía de los Derechos, ni determinada la separación de los Poderes, carece de Constitución.

– **Artículo 17**

Por ser la propiedad un derecho inviolable y sagrado, nadie puede ser privado de ella, salvo cuando la necesidad pública, legalmente comprobada, lo exija de modo evidente, y con la condición de haya una justa y previa indemnización.



derechos humanos para todos
50 ANIVERSARIO DE LA DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS
1948-1998

Declaración Universal de los Derechos humanos

(Versiones en otros idiomas)

Adoptada y proclamada por la Resolución de la Asamblea General 217 A (iii) del 10 de diciembre de 1948

El 10 de diciembre de 1948, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó y proclamó la Declaración Universal de Derechos Humanos, cuyo texto completo figura en las páginas siguientes. Tras este acto histórico, la Asamblea pidió a todos los Países Miembros que publicaran el texto de la Declaración y dispusieran que fuera *"distribuido, expuesto, leído y comentado en las escuelas y otros establecimientos de enseñanza, sin distinción fundada en la condición política de los países o de los territorios"*.

Preámbulo

Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana;

Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad, y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias;

Considerando esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión;

Considerando también esencial promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones;

Considerando que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el

valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres, y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad;

Considerando que los Estados Miembros se han comprometido a asegurar, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas, el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre, y

Considerando que una concepción común de estos derechos y libertades es de la mayor importancia para el pleno cumplimiento de dicho compromiso;

La Asamblea General

proclama la presente

Declaración Universal de Derechos Humanos como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción:

Artículo 1

Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

Artículo 2

1. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

2. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

Artículo 3

Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

Artículo 4

Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre, la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.

Artículo 5

Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.

Artículo 6

Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica.

Artículo 7

Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación.

Artículo 8

Toda persona tiene derecho a un recurso efectivo ante los tribunales nacionales competentes, que la ampare contra actos que violen sus derechos fundamentales reconocidos por la constitución o por la ley.

Artículo 9

Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.

Artículo 10

Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la

determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal.

Artículo 11

1. Toda persona acusada de delito tiene derecho a que se presuma su inocencia mientras no se pruebe su culpabilidad, conforme a la ley y en juicio público en el que se le hayan asegurado todas las garantías necesarias para su defensa.

2. Nadie será condenado por actos u omisiones que en el momento de cometerse no fueron delictivos según el Derecho nacional o internacional. Tampoco se impondrá pena más grave que la aplicable en el momento de la comisión del delito.

Artículo 12

Nadie será objeto de injerencias arbitrarias en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia, ni de ataques a su honra o a su reputación. Toda persona tiene derecho a la protección de la ley contra tales injerencias o ataques.

Artículo 13

1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.

2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.

Artículo 14

1. En caso de persecución, toda persona tiene derecho a buscar asilo, y a disfrutar de él, en cualquier país.

2. Este derecho no podrá ser invocado contra una acción judicial realmente originada por delitos comunes o por actos opuestos a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

Artículo 15

1. Toda persona tiene derecho a una nacionalidad.

2. A nadie se privará arbitrariamente de su nacionalidad ni del derecho a cambiar de nacionalidad.

Artículo 16

1. Los hombres y las mujeres, a partir de la edad núbil, tienen derecho, sin restricción alguna por motivos de raza, nacionalidad o religión, a casarse y fundar una familia, y disfrutarán de iguales derechos en cuanto al matrimonio, durante el matrimonio y en caso de disolución del matrimonio.
2. Sólo mediante libre y pleno consentimiento de los futuros esposos podrá contraerse el matrimonio.
3. La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

Artículo 17

1. Toda persona tiene derecho a la propiedad, individual y colectivamente.
2. Nadie será privado arbitrariamente de su propiedad.

Artículo 18

Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

Artículo 19

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

Artículo 20

1. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.
2. Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

Artículo 21

1. Toda persona tiene derecho a participar en el gobierno de su país, directamente o por medio de representantes libremente escogidos.

2. Toda persona tiene el derecho de acceso, en condiciones de igualdad, a las funciones públicas de su país.

3. La voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público; esta voluntad se expresará mediante elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igual y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad del voto.

Artículo 22

Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad.

Artículo 23

1. Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo.

2. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual.

3. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social.

4. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses.

Artículo 24

Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.

Artículo 25

1. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad,

invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad.

2. La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.

Artículo 26

1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.

2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

3. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.

Artículo 27

1. Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.

2. Toda persona tiene derecho a la protección de los intereses morales y materiales que le correspondan por razón de las producciones científicas, literarias o artísticas de que sea autora.

Artículo 28

Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades proclamados en esta Declaración se hagan plenamente efectivos.

Artículo 29

1. Toda persona tiene deberes respecto a la comunidad, puesto que sólo en ella puede desarrollar libre y plenamente su personalidad.

2. En el ejercicio de sus derechos y en el disfrute de sus libertades, toda persona estará solamente sujeta a las limitaciones establecidas por la ley con el único fin de asegurar el reconocimiento y el respeto de los derechos y libertades de los demás, y de satisfacer las justas exigencias de la moral, del orden público y del bienestar general en una sociedad democrática.

3. Estos derechos y libertades no podrán, en ningún caso, ser ejercidos en oposición a los propósitos y principios de las Naciones Unidas.

Artículo 30

Nada en esta Declaración podrá interpretarse en el sentido de que confiere derecho alguno al Estado, a un grupo o a una persona, para emprender y desarrollar actividades o realizar actos tendientes a la supresión de cualquiera de los derechos y libertades proclamados en esta Declaración.

Anexo 2

ENTREVISTA 1

Abogado experto en derechos humanos

Pregunta: ¿Desde tu perspectiva a partir de cuándo y por qué se comienza a hablar de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Bueno, yo diría que tendríamos que remontarnos mínimo al siglo XVI, cuando se dan las primeras discusiones sobre los derechos de los pueblos aborígenes, decían en aquel entonces que vivían en las Indias. Entonces de aquí destaca el pensamiento de Francisco de Vitoria. Lo que me parece clave, en este tema, el pensamiento de Fray Bartolomé de las Casas, es clave en la defensa de los indios y es allí donde se dan importantes, diría yo, precedentes sobre un reconocimiento que se hacía desde la Edad Media a reconocimientos a pueblos, que no eran, digamos, o que les llamaban ellos, salvajes y que por lo tanto había que reconocerles unos derechos porque tenían alma. Entonces, creo que eso es importante, poder rescatar la lucha de Fray Bartolomé de las Casas en defensa de los derechos de los indios. Posteriormente, todo el período colonial, hubo una serie de disposiciones jurídicas coloniales que tendían a dar protección a los indios, si bien es cierto, hubo un aniquilamiento de la cultura indígena en la región, en toda América, también es cierto que hubo algunas normas que protegieron a los indígenas, prueba de ello es la existencia de los mismos. Si bien cierto algunas etnias fueron aniquiladas, lo que supone cultura, idioma, costumbres, por supuesto, personas, también hubo pueblos que conservaron su cultura. Aquí en Honduras tenemos distintos pueblos que todavía mantienen su lengua, en Guatemala más de 21 etnias mantienen sus trajes indígenas, su idioma, su espiritualidad e igual podemos decirlo en Sudamérica. De alguna manera hubo desde la época de la conquista y la colonización ciertas normas por regular los derechos humanos de estos pueblos, las encomendaturas también tuvieron sus elementos claves en la protección de algunos derechos de pueblos indígenas con la Colonia. Entonces entramos ya al período independiente de Honduras y la región, se inician entonces las primeras constituciones federales y luego con el fracaso de la Federación Centroamericana, entonces empiezan a darse una serie de instituciones que de alguna manera van estableciendo progresivamente derechos.

Pregunta: Antes de avanzar con esta etapa de los 80, en toda esta trayectoria que has recorrido sobre los derechos humanos ¿se empieza a hablar de los derechos humanos tal como se habla ahora en la actualidad o simplemente aparecen como proclamas en los textos constitucionales o normas específicas, o hay también desde la sociedad una demanda en materia de derechos humanos en el sentido de reivindicar esos derechos?

Respuesta: No, me parece que nuestra constitución tiene un corte netamente liberal, y es de tipo larga y rígida, esto significa que tiene un catálogo de

derechos una parte dogmática y una parte orgánica que establece toda la organización del Estado, y para su modificación requiere de un procedimiento especial por lo tanto es una Constitución de tipo larga y rígida, pero que tiene su sustrato en el pensamiento liberal. Por lo tanto los derechos que tienen su aparición en la parte dogmática de la Constitución aparecen como derechos individuales, entonces vemos claramente una clasificación que se hacen de lo que hoy conocemos como derechos humanos en el sentido de derechos individuales respondiendo a ese reconocimiento del pensamiento liberal, de que las personas somos portadores de derechos personalísimos, por eso los derechos individuales, y que hoy conocemos como derechos civiles, pero que efectivamente, responde a ese pensamiento liberal del individualismo. Entonces en Honduras no se habla de derechos, la Constitución no dice expresamente de derechos humanos, dice derechos individuales.

Pregunta: ¿Y en la gesta de los movimientos como la huelga del 54, aparece ya la figura de derechos humanos o se trata de una reivindicación sobre una serie de derechos o demandas de carácter social, laboral que los trabajadores están planteando?

Respuesta: Efectivamente, es una reivindicación de derechos económicos y sociales que los trabajadores reivindican y demandan, y es interesante que a nivel interamericano aparecen en el 48 con la Declaración de los Derechos y Deberes del Hombre; y, por otro lado, el 10 de diciembre de ese mismo año se aprueba la Declaración Universal de derechos humanos. Entonces como conclusión de todo el horror de la Segunda Guerra Mundial, la devastación de la guerra de pueblos enteros en Europa, hay un reconocimiento o un consenso en el mundo de que es necesario regular derechos y controlar la acción de los Estados sobre las personas y que había un sentido de que hay derechos que no solamente deben ser respetados por el Estado al que están adscritos los habitantes sino por la comunidad de Estados. Es aquí donde surge establecido de manera jurídica el derecho internacional de los derechos humanos, a partir de la declaración del 48, allí se manejaba un concepto de derechos humanos más claro, en el 48. Pero, sin embargo, repito, en la mayor parte de las constituciones de Latinoamérica es una reivindicación de derechos individuales que son de corte liberal, todavía responden al modelo liberal o si se quiere decir a la época moderna.

Pregunta: ¿Hasta qué época podemos fijar esa demanda en el término que lo estás planteando?

Respuesta: Yo diría que los movimientos campesinos en los 70 reivindicaban tierra, por ejemplo, y es de los primeros que a mi manera de ver comienza a hablar de derechos humanos. Quizás el primero, diría yo, como tal, como categoría de derechos humanos es el Padre Guadalupe.

Pregunta: ¿Esto estaríamos ubicándolo en esta década?

Respuesta: A finales de los 70, cuando él crea los primeros comités de derechos humanos en la costa norte, parece que es el Padre Guadalupe el que inicia como tal una lucha por los derechos humanos en Honduras.

Pregunta: ¿Hablando concretamente como derechos humanos?

Respuesta: Hablando como derechos humanos yo ubico esta reivindicación como tal con el Padre Guadalupe, la lucha del Padre jesuita Guadalupe.

Pregunta: ¿Con el movimiento campesino?

Respuesta: Efectivamente, y una organización de comités que hizo en la costa norte. Eso me parece que es importante poder rescatar. En los 50, 60, siempre hubo una reivindicación clara del movimiento obrero, sin embargo, la lucha campesina también fue muy clara en los 70, y ejemplo de represión de esa lucha lo constituye la masacre en Olancho, donde mueren varios campesinos de la UNC y Padres de la Iglesia Católica. Esta masacre conocida como la de Santa Clara, es claramente una respuesta a una demanda de naturaleza campesina, es decir, una demanda de la tierra. Pero muy vinculado a eso, años después, es que aparece Guadalupe, a mi manera de ver, con un discurso más estructurado, más claro, de reivindicación más global de derechos y comienza a hablar de derechos humanos.

Pregunta: Aquí entonces comenzamos también la etapa de los años 80, que es cuando emergen los nuevos actores de defensa de derechos humanos ¿Cómo se caracteriza a esa época?

Respuesta: La época se caracteriza por el tránsito del autoritarismo a la “democracia”, después de un periodo de 19 años de dictadura militar. Es importante que el contexto regional va cambiado con el ascenso de la Revolución Sandinista en Nicaragua y, diríamos, cambia el contexto en la región por la naturaleza de la Revolución de tipo de izquierda comunista, en su momento. Entonces me parece que los 80 son un contexto de lucha de los Estados Unidos de reafirmar una hegemonía, una influencia tradicional que ha tenido siempre en esta región considerado siempre como su traspatio y que entonces ese concepto busca mantener esa influencia y que esa Revolución Sandinista no llegue a los demás países de la región. El Salvador comienza una lucha armada a partir de los 80, Guatemala ya llevaba muchos años de lucha armada, pero que es reactivado en su última etapa en los 80, justamente, después del ascenso de los Sandinistas al poder en Nicaragua. Entonces la región se convirtió, en diría yo, un teatro de guerra, donde cada país es un teatro de operaciones y aquí es entonces donde se implementa la Doctrina de la Seguridad Nacional. Entonces el contexto de la implementación de la Doctrina de la Seguridad Nacional donde se dan una serie de violaciones a los derechos humanos, por los métodos utilizados para contrarrestar a aquellos movimientos que se oponían a los gobiernos y por otro lado a los grupos armados que estaban en estos países. Quizás el método no fue lo más adecuado, al menos en el caso de Honduras, para repeler una agresión o una amenaza, sino que, sí había algunas personas que estaban cometiendo un delito de los establecidos en el código penal,

entonces estas personas debieron de haber sido detenidas y puestos a la orden del juzgado competente para su juzgamiento, cosa que no ocurrió así. Como todos sabemos se dio una sistemática práctica de violaciones a derechos humanos que iban desde la detención ilegal, las torturas, hasta la desaparición forzada. Esto quedo claramente establecido en los juicios Velásquez Rodríguez y Godines Cruz, en las dos sentencias que emitió la Corte Interamericana de Derechos Humanos, sobre una práctica sistemática de violaciones a los derechos humanos bajo la aquiescencia del Estado. Entonces esa tolerancia permitió la impunidad y que se reprodujera un esquema represivo que se extendió no sólo a quienes militaban en los movimientos de izquierda, sino también que toco a personas que no tenían que ver nada en esta lucha ideológica que se libraba en ese entonces. En ese contexto ya los militares no eran útiles para mantener el esquema de dominación así que se requería que hubiese gobiernos libremente escogidos y que tuviesen cierta legitimación desde el voto, y que pudiera garantizar un *status quo* que pudiese retener y contener el avance de una revolución que estaba cerca o en una de nuestras fronteras. Entonces el papel acá era volver a poner un gobierno civil, pero con un poder militar muy fuerte que era quien dominaba el escenario político de entonces, de tal manera que los civiles eran tan débiles que no podían ejercer ningún control sobre el aparato militar. Entonces, aquí vemos que hay un desborde de la institucionalidad militar en el Estado, y que eso tiene consecuencias claras en la sociedad hondureña y en el Estado mismo. Ese desborde tuvo consecuencias en ciertos ámbitos del país, en aspectos económicos, sociales, culturales, políticos, irradió entonces ese militarismo hegemónico de las relaciones entre el Estado y la sociedad. De allí, entonces, donde surgen estos comités de derechos humanos que empiezan a reivindicar los derechos de las víctimas, de los familiares y de todo el pueblo hondureño establecidos en la Constitución de la república, y donde se empiezan a dar las primeras luchas de repulsa a esos métodos represivos y la exigencia de efectividad de los derechos establecidos en la nueva Constitución de la república de 1982.

Pregunta: ¿Cómo son vistos o catalogados los organismos de defensa de los derechos humanos en esa época?

Respuesta: En esa época eran catalogados como pantalla de los movimientos de izquierda, de los movimientos armados, no obstante que en Honduras no hubo un conflicto armado interno como lo hubo en los demás países. Honduras no tuvo una fuerza irregular que haya sido reconocida como tal, tampoco hubo una guerra como tal, si hubo una situación irregular en el sentido que había una serie de acciones de grupos armados que hacían acciones concretas, puntuales, pero no catalogado como otra fuerza irregular armada. A ese nivel de conflicto Honduras no llegó. Entonces la amenaza a repeler era de menor magnitud por lo tanto requería otro método, de allí que

los organismos de derechos humanos eran vistos como pantalla de estos movimientos de izquierda pero que no tenían una respuesta orgánica de tipo armado que pudiese responder a un lineamiento ideológico de esa fuerza irregular, más bien, era una lucha de reivindicación de derechos independientemente de la situación o condición social que tuviesen las personas pero efectivamente eran vistos como pantallas de movimientos de izquierda de ese entonces.

Pregunta: ¿Se produce una peyorización en ese contexto sobre los organismos de defensa?

Respuesta: Creo que allí es donde inicia precisamente esa suerte de estigmatización, que va evolucionando pero que en su derecho aparecen como defensores de los comunistas. Los derechos humanos son igual a comunismo, había una frase muy famosa que es: derechos humanos igual a derechos cubanos. Es una imagen muy clara en esa guerra psicológica que había en los 80 y que era muy bien estructurada y armada para, precisamente, darle esa suerte peyorativa al trabajo y a la lucha de los defensores de los derechos humanos. Entonces sí había una carga muy fuerte de estigmatización y de relacionar derechos humanos con una lucha ideológica que se daba en el conflicto de la guerra fría este y oeste.

Pregunta: ¿Y esa estigmatización caló en la percepción de la ciudadanía?

Respuesta: A mi manera de ver, no, es decir, me parece que la lucha por los derechos humanos tuvo una legitimación importante y, justamente, lo que contradice la hipótesis o el hecho de que sí caló esa estigmatización fue precisamente la legitimación y el respeto que tuvieron los defensores de derechos humanos de ese momento. Y, creo que, si bien es cierto, hubo todo un andamiaje mediático para contrarrestar la lucha por la defensa de los derechos humanos, la misma realidad social demostró que la reivindicación por los derechos humanos era correcta, y eso quedó, me parece, claramente establecido con la desmilitarización de la sociedad, con el encuadramiento del aparato militar en la orgánica del Estado; y, por otro lado, con lo que tiene que ver con una reducción del poder militar y el sometimiento, diría yo, del aparato militar al poder civil. Allí comienzan a darse unos controles “democráticos” pero que de hecho, la respuesta está dada en la legitimación que tenían las organizaciones de derechos humanos en los 80 y que esa lucha contrarrestó los resultados y la verdad que se impuso desde la sociedad. Porque la verdad sobre los desaparecidos no se conoce, no se sabe, excepto el informe que publicó el CONADEH donde se da cuenta de todo este contexto. Sin embargo, me parece, la misma verdad, la misma legitimación, el mismo valor, valentía, podríamos decir, de hacer una lucha en condiciones hostiles. Entonces esa lucha por la defensa de los derechos humanos en condiciones hostiles me parece particularmente, especial, singular y meritoria en el sentido de arriesgar la vida por los derechos del pueblo hondureño. Creo que al final de cuentas hubo una reivindicación, toda esta apología que he hecho en no sé cuantos minutos. Me parece que

evoluciona, después, ya no en una defensa de los derechos de cubanos, como decía el eslogan: derechos humanos es igual a derechos de los comunistas. A pasar a derechos de los delincuentes, eso ya inicia a principios de los 90.

Pregunta: Señalaste también que a finales de los 80 e inicios de los 90, se produce una institucionalización democrática, reducción del aparato militar, reconocimiento de libertades, también mínimas, ¿esto puede tomarse como influjo de la lucha de los organismos de defensa a derechos humanos en el país?

Respuesta: Creo que tiene dos factores, por un lado, factores externos e internos. En el ámbito de los factores externos tenemos un contexto favorable, en el sentido de desmilitarización de los Estados democráticos en los Estados centroamericanos, de una apertura democrática, del inicio de procesos de paz en la región con la Declaración de Contadora, que es clave en este contexto, y los Acuerdos de Esquipulas II, son claves como contexto político regional donde se establece una comisión de reconciliación nacional en cada uno de los países de la región. Y, por otro lado, se está tratando que el aparato militar vuelva a ubicarlo en un espacio adecuado dentro del aparato estatal, dado su desborde, que habíamos visto, de la institucionalidad en el Estado. El desborde que tuvo el aparato militar en el Estado, es como una manera de contención. Hay unas maneras externas que posibilitan eso y también, conceptualmente, se avanza con un concepto de seguridad democrática, y ésta fundamentalmente se basa en el sometimiento de los militares al poder civil.

Pregunta: ¿Qué ocurre a partir de los 90 en materia de derechos humanos?

Respuesta: A partir de los 90, ya no hay una práctica sistemática de desaparición forzada de personas desde el Estado, ya no desaparece sino que se ejecutan, empiezan los asesinatos políticos y las ejecuciones extrajudiciales. En los 80 siempre hubo asesinatos políticos, pero ya no eran desaparecidos en los 90, sino que eran ejecutados, un *modus operandi*, de la desaparición forzada y la tortura, pasa a la tortura y la ejecución, al asesinato político. Y, entonces, en los 90 comienza un contexto de afianzamiento de los gobiernos de las democracias electorales y con cierta apertura, pero en base a un concepto neoliberal. Es allí donde el Estado responde ya a otro contexto donde se dice: bueno, necesitamos un Estado pequeño, no intervencionista y que solamente regule y controle algunas cosas del mercado, pero no queremos tener aquel aparato; y, además necesitamos hacer unos ajustes estructurales a la economía, que se traducen en la restricción de derechos humanos de los pueblos en cuestión de menos salud, menos educación, menos vivienda, menos trabajo. Entonces estos ajustes estructurales como un modelo impuesto desde los organismos financieros, vienen a violar derechos humanos de los pueblos, los derechos económicos y sociales, desde afuera. Y desde adentro las ejecuciones extrajudiciales y la persistencia de la tortura y la detención ilegal. Entonces

es allí, en esa transición es cuando se empieza a tomar una mayor conciencia de la ubicación del aparato militar y de las competencias, porque el desborde todavía era tal que tenían un control de la seguridad interior y exterior, teniendo no solamente la policía el ámbito de la Seguridad Pública sino, incluso, de la investigación criminal. Las Fuerzas Armadas tienen el aparato de la investigación criminal, era una desnaturalización de la institución tremenda. Entonces, primer paso, la Fuerza de Seguridad Pública se desintegra de la Dirección Nacional de Investigación DNI y se crea la Dirección de Investigación Criminal DIC adjunta al nuevo Ministerio Público, que ya no es un órgano de la Corte Suprema, sino que es una institución que tiene a su cargo la acusación y para acusar tiene un órgano que es la Dirección de la Investigación Criminal. Allí hay una reorganización del aparato estatal en función de lograr mejores niveles de libertad y de seguridad para el pueblo hondureño.

Pregunta: Esta situación de los 90 ¿qué implicaciones tiene para el accionar de los organismos de defensa de los derechos humanos?

Respuesta: Las implicaciones que hay es la necesidad de la diversificación por la lucha de los derechos humanos. En los 80 hubo un énfasis por los derechos civiles fundamentalmente, de alguna manera, me parece que, por los derechos políticos, pero fundamentalmente derechos civiles y muy concretado al derecho a la integridad física: no debe haber torturas ni tratos ilegales, ni hostigamiento etc., tratos crueles inhumanos y degradantes que se eliminaran. Por otro lado, que no se detuvieran, una protección del derecho a la libertad, el derecho a la integridad física y psicológica, el derecho a la vida. Quizás esa estrategia en esos tres derechos fue clave en ese momento y comenzar a reivindicar algunos derechos políticos para ampliar la participación. Pero se centró más que todo en esos tres derechos. En los 90 en ese nuevo contexto neoliberal, ese modelo impone a las organizaciones de derechos humanos la necesidad de diversificarse, porque al mejorar la situación de los derechos civiles, de pasar a un momento de mayor libertad y salir de esa época oscura, la desaparición forzada y la represión, fue una especie de un respirar, un comenzar de nuevo, de pasar a otro momento de mayores niveles de tolerancia. Entonces eso determinó que las organizaciones de derechos humanos tenían que entrar a trabajar nuevos temas. Por ejemplo, medioambiente, pueblos indígenas, el derecho a la educación, empezar a trabajar el derecho a la salud; entrar a trabajar derechos económicos, sociales y culturales, y derechos colectivos de los pueblos; a reivindicar derechos de algunas personas que están en situación especial, situación de vulnerabilidad, empieza a haber una fuerte reivindicación de los derechos de la mujer, derechos de los jóvenes y los niños y, en menor medida, de las personas con discapacidad, y personas mayores en menor medida. Pero se inicia ya a hablar de estos sectores y de los pueblos indígenas. Entonces este contexto ofrece una nueva dinámica de

participación de la sociedad civil y las organizaciones de derechos humanos en particular.

Pregunta: Y en este nuevo contexto ¿cómo son catalogados los organismos de defensa de derechos humanos?

Respuesta: En este nuevo contexto los organismos de derechos humanos son catalogados como defensores de los derechos de los delincuentes, porque como habíamos dicho antes, ya no había desaparición forzada, pero empiezan, si no me equivoco, a partir del año 93, 94, a darse de manera más clara las ejecuciones de supuestos delincuentes. Así les llamamos, ejecuciones extra judiciales de supuestos delincuentes, delincuentes comunes. Pero ya se empieza a iniciar una práctica contra un sector de la población que es la delincuencia común. Se comienzan a ejecutar delincuentes comunes y a medida van pasando los años se hace más sistemática, y, por supuesto, con mayores niveles cuantitativos. El aumento de las ejecuciones extrajudiciales va en ascenso, a tal punto que luego se va transformando u orientando a cierto sector de la población: jóvenes con ciertas características que conocemos hoy como mareros. Pero que, a veces, las ejecuciones extrajudiciales sabemos que van más allá de los mareros y llega a jóvenes que no están directamente vinculados en maras. Esa dinámica de violación al derecho a la vida lleva ciertos matices, se va transformando conforme pasan los años y se va orientando a ciertos sectores específicos de la población, en estos casos niños y jóvenes. Y, actualmente, estamos viendo un fenómeno, y es que las ejecuciones extrajudiciales se están orientando también hacia las mujeres, hay un incremento de estas ejecuciones en el país.

Pregunta: ¿Hay un trasfondo ideológico en esta nueva estigmatización de los organismos de defensa de derechos humanos?

Respuesta: Bueno, aquí, desde el punto de vista orgánico, pareciera ser que hay una tolerancia de parte del gobierno en las ejecuciones, y en muchos casos se ha visto no solo la quiescencia de las instituciones del Estado sino la participación de algunos agentes del mismo en las ejecuciones extrajudiciales. De tal manera que, si bien es cierto, no es una política del Estado, como en los 80, si hay una importante tolerancia y una prevalencia. Esto no podría ocurrir si no tienen un respaldo y apoyo de cierta institucionalidad para realizar una práctica sistemática de las ejecuciones extrajudiciales, como lo hay en el país. Entonces, como decía, si lo vemos desde la parte orgánica, estas violaciones se originan desde el Estado mismo, desde algunas instituciones encargadas de velar por la seguridad de las personas. Entonces, se ha determinado en muchos casos que hay una responsabilidad institucional, hay todavía mucha representación de personas que estuvieron vinculados al aparato represivo en los 80 y en los 90 que hoy por hoy están ocupando piezas claves en las estructuras de la seguridad del país.

Pregunta: ¿Eso significa que existe una vinculación entre los actuales poderes que frenan el afianzamiento de los derechos humanos con los poderes que lo hicieron en el pasado?

Respuesta: Si, es más, yo creo que ni siquiera son dos, yo creo que es uno solo, creo que hay una especie de integración

Pregunta: ¿O sea que la transición no ha hecho desaparecer esos poderes que se ponen como obstáculo?

Respuesta: Eso es muy importante porque entramos a discutir el tema de los poderes fácticos, y entonces el Estado, hoy por hoy, la autoridad no la tiene el titular de un órgano en el Estado, sino que hay poderes fácticos atrás que determinan los asuntos de Estado. Es difícil poder separar lo que hubo en los 80 y lo que hay ahora y pareciera ser que los de los 80 se han reubicado en la nueva estructura del Estado, y muchos ya no son poderes distintos, sino que son un solo poder integrado. Efectivamente, como poderes fácticos porque son de hecho no de derecho, y por supuesto, realizando una actividad al margen de la legalidad porque no hay controles democráticos de las fuerzas de seguridad del Estado. Todavía el Estado no tiene fuerza de controlar su aparato militar ni policial, no hay leyes, no hay normas ni controles administrativos, controles externos. El Congreso como control externo de la función militar o policial no realiza su deber de control. El control administrativo dentro del Ejecutivo tampoco funciona, cuando hay una amplia discrecionalidad en el manejo presupuestario de las instituciones militares y policiales. Entonces estas estructuras tienen un margen muy holgado de actuación dentro del Estado. Todavía, Honduras carece de control democrático de la función policial y militar y, es más, ni siquiera está definido cuáles son los límites y los alcances, hay una zona gris, donde lo policial se mezcla con lo no policial, la seguridad externa con la interna. Todavía falta mucho para poder avanzar en términos de ubicar no solamente orgánicamente al aparato policial y militar, sino dotarles de una función que tenga una competencia específica en cada ámbito.

Pregunta: Pasando a otro tema, ¿cuál es la concepción que se tiene desde el Estado sobre los derechos humanos?

Respuesta: Bueno, hay un reconocimiento formal, bastante obligado, de que hay derechos humanos y hay que respetarlos. Diría que no hay una conciencia como tal de que los derechos humanos son obligaciones del Estado de respetar en el sentido que la mayor parte de funcionarios públicos no conocen sus derechos y no saben qué son los derechos humanos y cómo se ejercitan, cómo se defienden. Entonces, cuando hablamos de Estado yo lo entiendo a los tres poderes, el Congreso, el Ejecutivo, el Judicial, esa es la parte institucional. Pero desde el punto de vista teórico, lo conforman tres elementos, que son: el territorio, el poder y la población. El Estado, me estoy refiriendo a la parte institucional, desde el poder legislativo se crean leyes, pero la tendencia no es a reconocer derechos sino a restringir derechos. Y, la lucha que se ha librado de ciertos movimientos ha redundado en el

reconocimiento de esos derechos, con la Ley de Igualdad de Oportunidades se reconocen los derechos de la mujer, con la nueva Ley sobre Personas Discapacitadas se reconocen derechos, no hay una Ley de Pueblos indígenas pero si se ratificó el Convenio 169 de Pueblos Indígenas, hay una Ley llamada de la Tercera Edad que corresponde a adultos mayores que todavía requiere una reforma, el Código de la Niñez y la Juventud que reconoce derechos. Entonces, sí podemos decir que hay un reconocimiento de derechos, por un lado, pero por otro hay restricción de derechos, por ejemplo el artículo 332 de la mal llamada Ley anti-maras que restringe derechos fundamentales de manera inconstitucional, y, por otro lado, cuando vemos el reconocimiento del Habeas Data como una garantía para restringir la libertad de expresión o cuando se pretendió reformar el artículo 71 de la detención ilegal de 24 horas a 72 horas. Allí está claro que hay una intención de restricción. Entonces hay, diría yo, a nivel de Estado un discurso por reconocer ciertos derechos a determinados grupos de la población y restringir derechos fundamentales que, si bien es cierto, van con dedicatoria a un sector de la población tienen efectos para todos.

Pregunta: ¿Qué significa eso en el sentido de la historia que has venido planteando, estos avances que se han producido? Pero con esto último, que se emiten leyes para frenar o negar conquistas que se tenían... ¿qué significa que se den esos dos procesos paralelos?

Respuesta: Tiene que ver con la seguridad interna de la población hondureña, donde la policía requiere de más poder discrecional para poder detener e investigar a las personas. El problema es que la policía no tiene una capacidad de investigación, entonces, requiere que se reforme la Constitución violando la Convención Americana sobre Derechos Humanos y otros tratados internacionales. No pueden hacer investigación criminal en el marco de la legalidad y de las leyes y de los tratados internacionales de derechos humanos. Eso, por una demanda de seguridad interna que hay en el país, dado el incremento de la delincuencia que está vinculada al deterioro de las condiciones sociales y económicas del pueblo: más pobreza, más delincuencia. Y, por otro lado, a nivel externo, con una restricción que hay de la libertad y la seguridad en relación al ataque de Estados Unidos contra Irak en respuesta al ataque a las torres gemelas. Ese hecho marca en el ámbito internacional una restricción, una tendencia a restringir derechos fundamentales de las personas en aras de la seguridad de los países. Entonces comienzan a darse una serie de medidas que restringen los niveles de libertad de que gozaba el pueblo norteamericano y los extranjeros de visita en ese país, y, por supuesto, en estos países que son tránsito hacia Estados Unidos se implementan medidas que restringen y controlan el movimiento de las personas. Eso tiene una respuesta en sentido de mecanismos que garanticen la seguridad de los Estados Unidos.

Pregunta: En nuestro caso ¿se puede considerar que se está produciendo un refuerzo autoritario?

Respuesta: Yo diría que en el gobierno anterior se veía claramente un reforzamiento del autoritarismo en el país, habían algunos ministros que tenían un manejo mediático publicitario de sus acciones que efectivamente era eso, publicitario. Pero no era un control ni una reducción del delito claramente establecido, en algunos ámbitos si se notó, en ciertos delitos, un comportamiento de disminución en la frecuencia de ciertos delitos, pero en su contexto general era evidente, era un show publicitario con fines proselitistas. Me parece que hubo una tendencia con esta reforma y medidas represivas hacia el autoritarismo. Hoy me parece que el discurso estatal tiende a involucrar más al aparato militar, habría que esperar un poco de tiempo más para ver hasta qué punto va a ser el empleo del aparato militar en el pueblo. Por lo que se ve me parece que vamos hacia nuevos ámbitos de militarización del Estado y la sociedad, sigue militarizada la seguridad ciudadana, pero hay una clara voluntad política de militarizar. Por allí vemos una policía que está, en el discurso político, más encuadrada dentro de la gestión política, por ejemplo, de los directores o titulares de la autoridad, sin embargo, en la calle hay algunos elementos que violan derechos humanos y tienen actitudes autoritarias.

Pregunta: Y respecto a las organizaciones de defensa de los derechos humanos ¿cuál es la visión que tiene el Estado?

Respuesta: Allí creo que hay un mayor reconocimiento de derechos humanos por parte del Estado, sin duda alguna el Estado se ha abierto a la participación de la sociedad civil en los asuntos públicos y hay una tendencia a reconocer... Me parece que si hay una tendencia de parte del Estado a reconocer estas organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales en general. Una cuestión que tiene que ver con factores internos y externos, hay una Cooperación Internacional interesada en que participe la sociedad civil en función de ciertos niveles de control de la gestión pública por los altos niveles de corrupción que hay en las instituciones del Estado; y, por otro lado, profundizar los niveles de participación en función de tener ciertos niveles de gobernabilidad democrática en el país, que sean manejables y que los conflictos sociales puedan ser manejables y prevenidos. Entonces una conflictividad social controlada más una conflictividad política también controlada puede dar cierto nivel de gobernabilidad democrática. Eso podría ser una tendencia de afuera. Y, desde adentro, la misma lucha de profundizar los procesos de democratización participativa de acceder a lo público por parte de la sociedad civil y que los actos de los funcionarios del Estado sean eso, públicos y sometidos a la legalidad de la constitución y de las leyes. Entonces esa lucha interna de generar espacios cada vez que reivindiquen los derechos del pueblo también se suma a ese concepto de factores internos y externos que posibilitan un reconocimiento, en muchos casos obligado de parte del Estado en la participación social de las organizaciones de sociedad civil.

Pregunta: ¿Existe o no disposición estatal para afianzar los derechos humanos en el país?

Respuesta: Bueno, hay que comenzar, no existe una política de derechos humanos, entonces el problema podemos verlo desde la voluntad política. Entonces si no existe una política que derechos humanos no podemos decir que el gobierno tenga la intención de concretar la realización y el respeto de los derechos humanos y ellos ceñirse a garantizar los derechos humanos y cumplir con la observancia de estos derechos. Entonces de entrada no hay una política de derechos humanos y el Estado tampoco tiene un órgano que defina la política de derechos humanos. Aquí hay una ausencia de institucionalidad en materia de derechos humanos desde el Ejecutivo, como corresponde. Lo que tenemos es un Comisionado Nacional de Derechos Humanos que tiene a su cargo velar por el respeto de los derechos humanos del pueblo hondureño y, además, del control de la administración de la función pública, pero no de definir la política del gobierno en materia de derechos humanos. Pero ese es otro ámbito que no le corresponde al Comisionado, él solo vela porque los derechos del pueblo se cumplan y que las autoridades cumplan con proteger y garantizar esos derechos. A mi manera de ver no hay una institucionalidad y tampoco una política pública de derechos humanos.

Pregunta: ¿Eso significaría que tampoco hay voluntad?

Respuesta: Definitivamente, porque si no hay política ni institucionalidad ¿dónde está la voluntad?

Pregunta: ¿Cuál es la concepción de la sociedad acerca de los derechos humanos?

Respuesta: A mí, me parece que en la sociedad hay un desconocimiento de qué son los derechos humanos, la población en general no sabe qué son los derechos humanos y tienden a entenderlo como lo dicen los medios: que los derechos humanos defienden delincuentes. En algunos casos lo dicen los medios, pero en unos casos son los grupos de poder a través de los medios donde canalizan unas ideas básicas que quieren que maneje el receptor de esos mensajes y me parece que hay una percepción, un desconocimiento y una percepción, distorsionada de qué son los derechos humanos al relacionarlos como defensores de los delincuentes. Eso con las excepciones de las intervenciones que organizaciones de derechos humanos han realizado en ciertos sectores de la población y en ciertos sectores geográficos del país donde hay un trabajo promocional y sensibilizar a las autoridades de qué son los derechos humanos. Pero eso es en ciertos grupos de la población y en ciertos sectores geográficos del país, y son sectores minoritarios, donde organizaciones de derechos humanos han llegado y donde se ha visto una clara recepción del contenido de derechos humanos y llevadas a la práctica en términos de su vinculación con el desarrollo inmediato de esos pueblos. A excepción de esos municipios en el país, la población no sabe qué son derechos humanos y los entienden como los derechos de los delincuentes. Allí estamos ante una dificultad muy seria. Parte de la política de los derechos

humanos sería promocionar qué son éstos y, por otro, lado que hubiese una institucionalidad que se encargara de velar, de ejecutar una política de derechos humanos, no de vigilar, porque ya está el Ombudsman, quien vigila que se cumplan. Entonces falta el órgano ejecutor, hay una situación difícil en cuanto a que los derechos humanos se desconocen y la percepción va en sentido, de derechos de los delincuentes.

Pregunta: ¿Qué implicaciones tiene que la población tenga esa percepción?

Respuesta: Tiene varias. Una que está sumida en la ignorancia y, por lo tanto, no puede reivindicar sus derechos, un pueblo que tenga niveles de educación aceptables para todos: salud básica, saneamiento básico, eso le puede permitir a un ciudadano poder reivindicar derechos a otro nivel. Pero si ni siquiera es capaz de saber que tiene esos derechos porque le corresponden por ser persona humana y que, además, la Constitución le da unos derechos, y tratados internacionales ratificados por el Estado le dan derechos; y que no es capaz de exigirlos porque no los conoce. Allí me parece que hay una primera dificultad muy seria, el desconocimiento de los derechos hace que la gente no los exija y eso tiene implicaciones en todos los ámbitos: económicos, sociales y culturales. En la medida que el pueblo conozca sus derechos va a hacer una demanda de estos derechos y a medida que se pueda lograr una sinergia social, un movimiento social de reivindicación de derechos se va a llegar a mejores niveles de disfrute o ejercicio de los derechos humanos.

Pregunta: ¿Esta percepción distorsionada de los derechos humanos tendrá alguna conexión con el refuerzo autoritario?

Respuesta: Si, es muy claro, porque una de las características de los derechos humanos es que son universales, para todos, integrales, interdependientes. Son universales, y cuando decimos eso, es para todos. Si este principio estuviera claro en la población: que los delincuentes, aunque estén detenidos o en la calle, tienen derechos, y cuando han sido detenidos y remitidos al sistema penitenciario están en custodia del Estado y tienen derechos porque son personas, independientemente de los delitos que hayan cometido. Entonces, eso sin duda alguna, no tener esa conciencia hace que haya un sesgo y que estos grupos de poder interesados en vender la idea de que los derechos humanos defienden delincuentes, empata muy bien con ese interés, porque todavía a los derechos humanos los perciben como enemigos. Estamos en una sociedad donde los derechos humanos no son los derechos de todos, son los derechos de los delincuentes y ellos son los enemigos. Entonces en esa construcción de antagonismo, hay un sustrato ideológico que viene de atrás y que persiste hoy en día, y hace que los defensores de los derechos humanos también sean estigmatizados y que sean expuestos a la represión por el aparato estatal y a grupos de poder particulares que actúan con la tolerancia del aparato estatal.

Pregunta: En las campañas electorales anteriores se propuso una especie de instrumentalización ideológica de los derechos humanos, respaldándose en esa concepción negativa que existe en la población se acuñó la importancia de medidas fuertes para hacerle frente a la delincuencia. ¿Hay conexión entre esa percepción y ese planteamiento político?

Respuesta: Sin duda alguna, el planteamiento político responde a una percepción que hay en la gente. La propuesta de campaña de tipo proselitista está respondiendo a un interés o necesidad inmediata que el electorado tiene en esos meses que se va a realizar la elección. Entonces se desarrolla todo un discurso represivo de mano dura en contra de la delincuencia sabiendo que ese mismo discurso había sido articulado por el gobierno actual y que era retomado para un nuevo gobierno. Sin embargo, los niveles de delincuencia, como se vio y cómo una promesa de campaña de reducir la criminalidad no la cumplió el gobierno. Sin duda alguna hay una conexión directa entre la estigmatización que hay de los defensores de derechos humanos y el sesgo que se le ha dado a los derechos humanos como derechos de los delincuentes, y al aprovechamiento de los partidos políticos de esa coyuntura e ignorancia para sacar un provecho de tipo político partidario o electoral.

Pregunta: ¿Se puede decir que existe en la sociedad una cultura que propicie el afianzamiento de los derechos humanos?

Respuesta: Bueno, yo diría que hay elementos que apuntan hacia tratar de afianzar una cultura pero que no hay una sinergia social, no hay una sinergia que pueda afianzar en una cultura. Me parece que eso es como una política de Estado, fomentar la cultura democrática y que dentro de esta cultura puedan articularse desde los derechos humanos un discurso que pueda tener una sinergia social y que haya una conciencia plena de qué son los derechos humanos. Eso no se ve, es una de las cosas que habría que hacer, articular un discurso en función de afianzar la cultura democrática basada en el respeto de los derechos humanos.

Pregunta: ¿Y existe un escenario propicio para impulsar esto?

Respuesta: A mí, me parece que las condiciones están dadas para hacer esto, falta la necesaria voluntad política de impulsar una política de los derechos humanos que integre y cohesione a la sociedad. Esta es una sociedad que todavía no tiene un rumbo claro porque el Estado no tiene claro ni siquiera dónde vamos a estar en el 2021, que son 200 años de independencia. Debería ser un norte muy claro de hacia dónde va el Estado y dónde quiere llegar de aquí al 2021. El Estado debería tener muy claro cuál es la meta, el objetivo mínimo a esa fecha, una proyección estratégica al 2021 como República, dónde queremos estar en ese año y para dónde vamos en este momento, es clave, y un enfoque de derechos humanos podría contribuir a ubicar al país en la senda de un camino, de un rumbo en un contexto de globalización.

Pregunta: ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta la defensa y afianzamiento de los derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Bueno, uno de los principales está orientado a cómo vencer la ignorancia, y eso tiene que ver con la promoción de los derechos humanos, otro, el de la formulación de una política pública en materia de derechos humanos; segundo, que haya una institucionalidad del poder Ejecutivo que ejecute esa política pública; y, por otro lado, que se asigne el presupuesto necesario para que esa institucionalidad funcione. Poder garantizar esos tres elementos son desafíos claves para la generación de una promoción de derechos humanos en el país. Los defensores de derechos humanos tienen como desafío abrir más espacio, pero eso requiere de un elemento: que el movimiento de derechos humanos sea eso, un movimiento, y no sean organizaciones aisladas que están en su feudo y que están defendiendo sus intereses inmediatos. Que pueda generarse a través de las organizaciones de derechos humanos una sinergia que pueda decir: aquí estamos, queremos esto y vamos para allá, y requerimos del Estado en esto y esto, y que sea la voz legítima que pueda decirle al pueblo, estos son nuestros derechos y vamos a luchar por ellos. Me parece que todavía no tenemos ese liderazgo articulador de la lucha por la defensa de los derechos humanos desde la sociedad civil, es decir, que hay distintos líderes pero no han generado un movimiento ni una legitimación social como la hubo en los 80.

Pregunta: ¿Eso significa que tampoco están las condiciones para enfrentar satisfactoriamente ese nuevo reto?

Respuesta: Si, por eso decía que una condición sin la cual, para asumir los nuevos desafíos en un contexto de globalización y un contexto del Tratado de Libre Comercio en la región, un contexto del deber de la integración centroamericana, en un contexto de fenómenos regionales en ámbito de seguridad, defensa, en ámbito económico social en el sentido de la implementación del TLC, y el nuevo convenio con la Unión Europea. Entonces como que hay una serie de condiciones en el sector nacional, regional e internacional que hace que las organizaciones deben replantear su visión estratégica. Pero que para eso deben tener un impacto, de concluir en un movimiento, en una sola fuerza, pero hay demasiados focos, aislados que hacen que la propuesta por la reivindicación clara de los derechos humanos sea algo débil y la unidad y la generación de un movimiento de derechos humanos es clave en este momento.

Pregunta: ¿Qué relación hay de esa fragmentación de las organizaciones de derechos humanos con respecto a la concepción que tienen sobre los derechos humanos?

Respuesta: El tema es que las organizaciones no gubernamentales de derechos humanos están conformadas por activistas de derechos humanos y algunas están comenzando a tener ciertos profesionales de la ciencia pero, fundamentalmente, de las ciencias jurídicas. No tienen equipos

interdisciplinarios y todavía tienen un nivel de activismo, defensores que es loable su lucha pero que no van más allá de esa defensa puntual de los derechos humanos. Entonces cómo articular eso en términos políticos, por ejemplo, de una reivindicación a otro nivel de derechos humanos que requiere el conocimiento de otros profesionales de otras ciencias en la defensa de los derechos humanos. Entonces lo que se ha visto es que algunas de estas organizaciones se han especializado en derechos de la mujer, de los niños, derecho al ambiente, de los indígenas, pero todo está aislado, no vas a ver una integración en un movimiento coherente de derechos humanos. Entonces hay todavía mucho activismo, no hay especialistas en temas de derechos humanos que hayan estudiado derechos humanos. Entonces el nivel teórico es importante para llevar a la práctica, yo mismo vengo de la práctica, de allí pase a la teoría y ahora vuelvo a la práctica, estoy en eso. La idea es que las organizaciones de derechos humanos tienen que profesionalizarse y pasar de un activismo, que es importante, a una lucha más científica, mas académica, pero con propuesta política. Ésta para que sea buena, confiable, tiene que ser científica, y me parece que allí es donde está la debilidad de las organizaciones, en cómo fortalecer las capacidades en distintos ámbitos de manera profesional.

Pregunta: ¿Qué significa hablar hoy de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Sigue significando hablar de derechos de los delincuentes. Entonces con esa visión pesimista, pero es un concepto que marca una percepción de la población en general. En ciertos sectores académicos, diplomáticos y del gobierno, hablar de derechos humanos supone un reconocimiento a una lucha, una reivindicación del ser humano. Pero la percepción hoy de los derechos humanos es que estás defendiendo derechos de los delincuentes, esa es una visión bastante triste de la lucha de los derechos humanos. Cuando yo veo que hay ambientalistas que hacen su lucha y reivindican derechos humanos desde el ambiente o hay mujeres que desde su reconocimiento por mejores estadios por reconocimiento político, es una lucha de derechos humanos, pues forman parte de derechos humanos. Pero no hay una conciencia de derechos humanos, está enfocada a determinados ámbitos como una estrategia de trabajo, pero no integran una visión de conjunto. Saber que cuando se habla de derechos de la mujer, de los discapacitados, se habla de derechos humanos, esa percepción no existe. Entonces una campaña de promoción global, de que la reivindicación del derecho a la vida, la integridad, a la libertad, están en conexión con la libertad de expresión y con el derecho al trabajo, a la vivienda, el ambiente, estaríamos hablando de otra cosa. Pero no estamos en ese momento, estamos en el momento en que ven a los defensores de derechos humanos como defensores de delincuentes.

¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 2

Presidente del Comité para la Defensa de los Derechos Humanos CODEH

Pregunta: ¿Me puede hablar o brindar una especie de explicación sobre los rasgos históricos de labor de derechos humanos que realiza el CODEH aquí en Honduras?

Respuesta: Pienso que un poco antes de que el mismo CODEH se inscriba como un organismo de derechos humanos y a la vez en movimiento civil en la sociedad, hay una como raíz a la que responde el CODEH en este momento. Fue en 1979 que empieza a darse, además, un conflicto; que el conflicto político centroamericano empieza a tener impacto aquí en Honduras. Ya para esa fecha, ya en la década del 80, inicio del 80, se genera un movimiento estudiantil más de resistencia al interior de la universidad y se dan las primeras desapariciones. Entonces el CODEH surge en mayo de 1981 para tratar de dar respuesta a problemas de desaparecidos, detenciones ilegales, tratos crueles, inhumanos, degradantes, los allanamientos de morada. Todo esto que se estaba dando al margen de la ley, pero que a la vez eran garantías individuales de los ciudadanos, garantizadas y tuteladas por el Estado.

En el marco de ese contexto político nace el CODEH un 11 de mayo de 1981 y de ahí habría que contar como varias etapas en su desarrollo. Pero inicialmente sí que es un contexto político, el Estado hondureño como el resto de los Estados de Centroamérica, están viviendo conflictos sociales internos y la aplicación de modelos y doctrinas de seguridad del Estado. Tenemos que buscar la conciliación o la tolerancia que inician estos sectores, se constituye en un Estado represivo, violadores de derechos humanos, y es la etapa que yo consideraría que el CODEH nace también. En el momento mismo que se inicia un proceso en cada Estado de militarización de estas sociedades, o sea, es el momento de la crisis de los militares en el poder. Porque ese mismo año, 1981, se da el primer gobierno que es consecuencia de un proceso electoral en el país. Entonces, de ahí inicia el CODEH, pero también inicia el Estado de Honduras un camino hacia la desmilitarización, y a nivel del contexto latinoamericano, es la crisis en mayúsculas, le llamaría yo, de lo que fue la guerra fría. Ya era como la etapa que estaba dando entrada a otra forma de gobernar. Porque eso también estaba en el momento de la crisis de guerra fría. Podría decirse que en términos del contexto de lo que pasa en todo el globo.

Pregunta: Y en ese momento ¿qué objetivos persigue el CODEH en su inicio?

Respuesta: El CODEH se define como propósito la construcción de una democracia desde la sociedad civil, contribuir. Nosotros ahí lo que estábamos pensado era contribuir, o sea, creo una de las primeras organizaciones en Honduras que maneja el término en su propósito de sociedad civil. Ya nosotros pensábamos en la sociedad civil y teníamos como propósito construir una democracia efectiva, un estado de derecho fuerte, un estado de derecho y una sociedad civil fuerte. Que respondiera... El propósito nuestro perseguía tres elementos: contribuir en la construcción de esa democracia, claro el CODEH

piensa en una democracia libre de temores, en una democracia que refleje un mundo diferente, pero está pensando en un estado de derecho, la posibilidad de la gobernabilidad efectiva en un estado de derecho, y a la vez una sociedad civil que sea capaz de impulsar la construcción de esa democracia. Pero nosotros mirábamos peligro para la sociedad y era el hecho de la gobernabilidad bajo una visión de la totalidad y la totalidad de la fuerza por gobiernos militares y por gobiernos civiles sometidos a la égida militar, una estructura militar con control absoluto de la institucionalidad pública. Entonces el CODEH se definió eso, en ese momento, y de ese momento, yo diría que de ahí se puede contar varias etapas.

Pregunta: En ese momento ¿qué ámbitos o problemas de atención prioritaria tiene el CODEH?

Respuesta: Hay algunas bromas entre los que aún nos hemos quedado y que nos conocemos en el CODEH desde aquellos tiempos. Entonces las personas que más años tienen de estar en el Comité, ahorita tendrán 19 años de estar como militando en la organización. Aquí estoy, yo tengo entre, creo que 16 o 17, ya perdí un poco la cuenta. Pero bromeábamos de que nosotros éramos doctores en habeas corpus, no había alguien que pudiera, ganarnos en hacer un habeas corpus, que los abogados luego buscaban para hacer un habeas corpus y nosotros no éramos profesionales de las ciencias jurídicas. Pero en el fondo éramos conocedores de la obligación que el Estado tenía y la misma obligación que el ciudadano tiene para conocer los marcos jurídicos en los que tiene que desenvolverse en su quehacer cotidiano. De ahí que decíamos bueno nosotros somos unos estudiosos del quehacer popular, cómo no vamos a conocer, (...). Bueno, ¿yo no sé qué he venido a hacer aquí?, ¿si este es un equipo de educadores populares o son doctores en ciencias jurídicas? Entonces se hablaba eso. Bueno, fuimos a una comunidad a dar un taller de derechos humanos, pero nos fuimos a hablar de habeas corpus y alguien dijo: bueno, tenemos 20 años y que yo recuerde nunca hemos tenido un desaparecido, ni hemos tenido una detención ilegal. No era contextual el discurso ni pedagógico. Y eso nos hizo hacernos un replanteamiento. Yo creo que los tópicos fundamentales en ese momento era la lucha por la garantía de los derechos individuales: el derecho a la libertad, el derecho a ser objeto a un juicio justo, el derecho a que no le allanaran la morada, a recibir tratos humanos que no fueran degradantes, a ese derecho a hablar que creo que era uno de las tareas que yo he encontrado estudiando el comportamiento de las diferentes etapas del CODEH; fue y que a la vez no estoy de acuerdo con algo que dijo una radio “nosotros hablamos en nombre de los demás, porque los demás no tienen voz, se les ha quitado el derecho a hablar, no; no tienen voz”. Yo más bien si creo que tienen voz, lo que no habíamos encontrado era una metodología apropiada para que hablaran, para que se manifestaran ya que el vanguardismo histórico de nuestras organizaciones más bien fue lo que les hizo guardar silencio. Creo que la conquista más valiosa en ese momento es el resultado de luchar por los derechos propiamente individuales, pero que tienen un impacto en la vida social que uno sólo los puede encontrar si se mete a descubrir un poco y a estudiar un poco qué ha pasado en este proceso, que tiene que ver con la misma

Declaración Universal de los Derechos Humanos cuando habla de una sociedad libre de temores. En Honduras, no es que no tengamos temores y no es que no tengamos miedo, pero el temor a abrir la boca para decir esto no me gusta, eso ya no existe. O sea, eso me parece que es la conquista más valiosa que si no estaba definida como uno de los grandes tópicos del CODEH, una de las grandes líneas del CODEH. Conquistar ese derecho a perder el miedo por hablar es el resultado de esa parte. Ahora todos y todas pueden hablar, podemos hablar, podemos decir lo que sentimos, pero callamos, en algún momento creo que vamos a hablar en otro nivel de temores que también nos hacen perder la voz frente a otras realidades. Pero aquella realidad en la que surge el CODEH, pues esa ya no existe, cuando a alguien no lo dejan hablar, en el mismo Congreso Nacional pues ahora protestan con mucha más razón.

Pregunta: Es interesante este punto, me gustaría conocer un poquito más ¿cómo se construye esta cultura del temor o cuáles son los patrones que influyen para qué en ese momento exista una cultura del temor?

Respuesta: (...) fue tan interesante que el equipo técnico nuestro empezó a hacerse un replanteamiento de lo que es el Plan Estratégico Quinquenal del CODEH, tenemos el Plan Estratégico 2000 – 2005. Entonces, ahora tenemos un Plan Estratégico 2000 – 2006 que nos lo replanteamos por una serie de problemas de visión y de (...) En el estudio mismo de esto nos fuimos dando cuenta, bueno, el CODEH no trabajó con un Plan Estratégico para 5 años, ni para 10, ni para 20. Fuimos como especie de bomberos, aquí agarró fuego, vamos a apagar. Pero, lo bonito de todo eso, desgraciadamente, no fue posible hacerlo estando el Dr. Custodio, fue precisamente ese análisis profundo de qué era realmente lo que habíamos logrado con todo eso. De qué servían medio millón de constituciones que habíamos repartido, de qué servían doscientas mil personas que eran (...), que están en los listados, que han pasado por educación, que han pasado por problemas de defensa. Pero cuál es el resultado, hacemos un llamado para que aparezcan doscientos mil dándonos dos lempiras para que el CODEH se sostenga, pues no los hallamos. Entonces, estando eso, pero está gente buscó el CODEH en aquel tiempo y está gente es la misma que está gritando en la calle, es la gente que empieza a sonar cacerolas. Ah, lo interesante de este proceso y la contribución tal, como se lo plantea el propósito del Comité que es contribuir, no dice por hacerla, sino contribuir en el proceso de construcción de la democracia. Entonces, han extendido el temor ¿pero por qué teníamos temor? En ese proceso mismo nos va indicando que el nivel de represión que tenía este país era tan fuerte que no solo se puede marcar por 180 desaparecidos, sino, por la actitud asumida por el pueblo hacia el sometimiento. O sea, y pensamos que Honduras no tuvo más desaparecidos porque habíamos sido sometidos, sometidos a una conducta de presión, de terror, de fuerza, a una conducta de soportar al soberbio que decía que tenía el poder, que no conocía leyes, pero que era la autoridad. Entonces nosotros le teníamos miedo a eso, bueno, está la constitución y luego palabras como las de un diputado que, con la constitución se podía, dijo, “limpiar las nalgas”, algo así. Entonces, ese tipo de cosas hacía que el pueblo no se sintiera atraído por una oferta del Estado, no había en ese momento como un proceso del Estado hacia la comunidad, ni

internamente de la comunidad misma hacia el Estado de construcción de esto, de ciudadanía. Y se construye ciudadanía no partiendo de que en Honduras somos ciudadanos a los 18 años, ese es otro elemento interesante. Aún nos encontramos algunos viejos líderes que dicen que, no podemos hablar del derecho del ciudadano, porque en Honduras se es ciudadano desde 18 años. Entonces, nosotros nos damos cuenta que coincidimos con algunos filósofos griegos que hablaban de ciudadanos, ciudadano es el que está consciente de sus obligaciones, de sus derechos y sus deberes. Entonces nosotros contribuimos a eso, a construir ciudadanía desde despertar la conciencia sobre el deber, sobre el derecho y sobre la obligación, y, creo que incluso de asumir consecuencias. El resultado fue, habernos aproximado a eso, a una sociedad libre de temores en materia de represalia política. Y pienso que la contribución del CODEH fue valiosa porque a menudo uno se sentía más sometido en esos derechos naturales, el derecho a la dignidad, el derecho a sentirse con derecho a la palabra, el derecho con sentirse con derecho a decir lo que a uno no le gusta, querer analizar el mundo como uno quiere y manejarse en el juego del equilibrio de las ideas. A mí, me parece que se da todo eso y marcado en este país por una particularidad muy diferente al resto de Centro América. Es el hecho de que éramos “República Bananera” que, en una bananera, un niño que nacía en una bananera lo tenía todo, una escuela pagada por la empresa, hospital, mientras en la ciudad no conocían las aguas negras, en las bananeras ya existían los famosos balancines que hacían correr los desechos líquidos y sólidos, un vigilante, dormía uno con vigilancia privada, tenía un yardero que le limpiaba la yarda. Pero este poder también tenía su impacto en las decisiones del Estado. El Estado nuestro respondía a las contradicciones a la búsqueda de oportunidades dentro de contradicciones de las bananeras, que unos apoyaban a la Tela y a la Standard Fruit, otros. Eso influye en el país también, alguien me decía que, que Honduras lo menos que tiene es que seamos anti-imperialistas, somos anti-centroamericanistas, hemos peleado con Nicaragua, hemos peleado con el Salvador, hemos peleado con Guatemala, en lo del paralelo 15, paralelo 17, ese es un conflicto histórico con Colombia, pero que también involucra a Nicaragua. Y, apoyamos a Guatemala que hizo una guerra con Belice. Entonces todo ese conflicto, si hemos tenido conflicto en Centro América, pero no hemos tenido la conciencia anti-imperialista, hemos sido anti-imperialistas un sector que hemos tenido como el privilegio en algún momento de conocer el por qué, del sometimiento de la soberanía económica y política de Estados Unidos. Entonces todo eso, me parece, son todos los elementos que se conjugan en el marco de una historicidad en la definición de esos paradigmas que, aunque estén ahí uno no los mira y la definición del replanteamiento de los mismos y la búsqueda de otros. Eso, me parece, ahora, nosotros podemos decir, bueno, esta sociedad si está libre de temores. En ese sentido sí.

Pregunta: Cuáles son los principales desafíos que enfrenta el CODEH en ese momento, tanto a nivel de la institución en su organización interna como también de cara hacia el Estado y de cara hacia la sociedad.

Respuesta: En ese momento existe mucha publicidad, hubo un momento en donde el pluralismo ideológico no es tolerable en este país. Entonces, quien tiene el control del poder tiene el control de los medios, de comunicación, o de alguna otra naturaleza. Pero al CODEH en ese momento pienso que tenía dos grandes desafíos: uno, demostrarle a la sociedad que los desaparecidos eran víctimas de un sistema represivo, de un sistema represor; y el segundo, pues demostrarle a la misma sociedad que estaba de acuerdo, por la (...) información, que existieran desaparecidos en el país pensando que era preferible que hubiera un desaparecido y no tener una guerra como Nicaragua, El Salvador, Guatemala o el resto del mundo. Se lo creía, pues estaba consciente y era un sector de privilegio. Pero el desafío era demostrarle a ese sector de privilegio la necesidad de construir en Honduras un proceso real hacia la democracia, de construir una independencia soberana de la sociedad civil en el gobierno con una sociedad política de orientación militar totalitaria. Ese era el gran desafío del CODEH, cómo llegar. Yo pienso que el CODEH con mucha inteligencia (...), no se puede dejar de ver la participación del Dr. Custodio en ese proceso, fue ya para finales del 80, haber abierto un espacio más fuerte en los medios de comunicación, y eso significaba el nivel de tolerancia y el nivel de apoyo que esa creciente fuerza (...), que se oponía aún a las decisiones políticas de los militares, estaba teniendo hacia el CODEH, porque el peligro anterior que ellos miraban iba como desapareciendo o sea la famosa guerra fría. Entonces, esos eran como dos desafíos frente a quienes gobernaban, frente a la clase política que gobierna, y el otro gran desafío al interno nuestro, era construir un movimiento por los derechos humanos, un movimiento que lograra tener presencia a nivel nacional, no ser una simple ONG, o fuerte ONG, o una ONG media, sino que un movimiento amplio, pluralista, que tuviera presencia a nivel nacional, y así está definido en sus estatutos y es una reforma que se da en 1990. Entonces, el desafío a lo interno significaba manejo de recursos, tanto humanos como financieros, yo diría que es un desafío a nivel de recursos; y el otro desafío a nivel político era como lograr que ese movimiento tuviese una especie de visión uniforme cuando partíamos de que la forma de participar es abierta y a la vez es un ciclo de luchas internas en el CODEH. Eso todavía han sido (...) que lo hemos logrado (...) tres mil quinientos voluntarios capacitados en la misma dirección que estén pensando en lo mismo. El otro desafío interno era hasta donde, pues, CODEH, iba a seguir sosteniéndose. De cara a la sociedad, cómo interactuar en todo momento, si éramos defensores de comunistas, esa fue la crítica. Qué nos iba a pasar después, si la sociedad misma se daba cuenta que lo de comunistas no era tan cierto, sino que eran derechos fundamentales de la persona, de la persona misma que nosotros defendíamos en su integridad y su moralidad, y su vida. Y surgen nuevos desafíos. El CODEH, yo diría que ha estado sometido a una constante, desafíos permanentes. Como se mueve el contexto se mueve la organización, yo creo que por ahí estamos.

Pregunta: ¿Y, en ese momento, el concepto de defensores de comunistas de dónde surge, se auto-perciben ustedes como defensores de los comunistas o es que hay otros factores externos que inducen a que se les vea de esa forma?

Respuesta: Más bien, son factores externos. Y las víctimas en ese momento eran jóvenes rebeldes, estos jóvenes que se atrevieron a perder el temor y desafiar al modelo, desafiar incluso al sistema en sí y desafiar a los que manejaban doctrinas incluso filosofías de que al ser humano debería tenerlo bajo su control. Con la capacidad de movilizar medios de comunicación, pues crearon el estigma. Yo lo considero más un estigma que una realidad. Claro, si lo miramos ya en la práctica, es una sociedad sometida a un Estado y el Estado define para las políticas estratégicas de defensa inclinar su acción sobre una en particular, esa clase en particular eran jóvenes que tenían las mejores ideas de cambio. Yo pienso que eran estudiosos del marxismo o pudieron haber sido estudiosos de uno de los tratados de Lenin, estudiosos de lo que en ese momento se empezaba a preguntar uno, ¿bueno, y este sistema, y esta modalidad represiva cómo la podemos cambiar? Entonces, eran víctimas, seleccionados por el Estado, y, son ellos quienes hacen la campaña, una campaña de publicidad, porque nosotros igual tenemos que estar frente a ese Estado que está reprimiendo, que ha calificado a un sector para victimizarlo, y cuando lo califica, pues, ese Estado no debe de actuar así. Entonces, nosotros nos oponemos a ese Estado y el Estado nos mira como aliados de aquellos a quien él quiere someter a una conducta de regulación, verdad, fuera de las normas que él mismo está obligado a cumplir.

Pregunta: ¿Directamente se le dice al CODEH comunista o defensores del comunismo de parte del Estado o es a raíz de la labor que hace de defensa de aquellas personas que de alguna u otra manera están identificadas por las ideas que supuestamente profesan?

Respuesta: Claro, sí, porque ahí se confunden dos cosas: una, que nosotros las defendíamos a ellas por la doctrina que profesaban y la otra que es la que el CODEH ha sostenido, lo hemos defendido por persona (....) Entonces, y es lo que nunca entendió el Estado y que en las revisiones actuales que estamos viendo, creo que tampoco lo pueden entender.

Pregunta: ¿Y la sociedad en este momento cómo percibe este discurso?

Respuesta: Una sociedad temerosa que no se atreve a hablar guarda silencio y una sociedad..., un sector de sociedad que tiene la oportunidad de hablar porque se siente protegida por el modelo, por el sistema. Entonces esta sociedad, ese sector, ese fragmento de sociedad que se atreve a hablar es precisamente quien los adversa, pero quienes guardan silencio en ese momento son quienes las toleran. Entonces existía esa..., más el otro segmento poblacional que son las víctimas, seleccionadas por el sistema. Entonces estos también de alguna manera a parte de cobijarse en el CODEH también respondían al (...)

P: ¿Cuál sería la valoración o el balance institucional sobre esta experiencia en esta época concreta?

R: Bueno, yo diría que... en el momento actual, lo importante en ese momento fue la oportunidad de construir ciudadanía. Ahora, (...) habría que valorarlo como una experiencia propia del quehacer del trabajo de CODEH cuando empezamos a sistematizar toda esa práctica, comenzamos..., vamos encontrándonos con códigos escondidos que son el resultado de lo que el CODEH estaba haciendo. Yo pienso que este es un balance general de la contribución a la construcción de ciudadanía: la consciencia, lo otro, la construcción a la vez a lo interno de un movimiento como los derechos humanos y la presencia a nivel nacional; y el otro, el espacio que puede tener como un organismo de opinión pública, el espacio en medios de comunicación. Y, el otro elemento es que gran sector de la población siente que puede (...). Otro es el interno que también es un movimiento democrático al interior que sus autoridades no son el resultado del capricho de un equipo de personas que nos hemos reunido por poner una ONG. Hay una dinámica interna que más bien provoca e introduce el proceso de democratización. Esos factores yo los puedo valorar en el presente como elementos valiosos para continuar y seguir contribuyendo a la construcción de lo que nosotros consideramos es una democracia efectiva. Hablar de la democracia efectiva para nosotros es esa utopía que nos mantiene siempre en el esfuerzo de seguir pensando que el propósito de CODEH todavía no se ha terminado. Entonces, el CODEH desaparecerá cuando su propósito haya sido concretado. Hasta el momento pues no, no ha sido así.

Pregunta: Hemos hablado sobre la experiencia concreta de la organización, de su génesis y un poco cómo se desarrolla. Tal vez la siguiente pregunta parezca un poco redundante con la anterior, pero son dos cosas que creo que están separadas. Me gustaría conocer desde su punto de vista ¿cómo ha sido la dinámica de evolución de los derechos humanos en Honduras y a partir de cuándo y por qué se puede hablar de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Es algo interesante porque incluso alguien decía, los derechos humanos y la Biblia, un teólogo me dijo: ¿y hasta dónde podemos hablar de derechos humanos en la biblia? La palabra derechos humanos no aparece en la biblia como concepto. Porque no podemos estar diciendo en la Biblia dice: "No matarás", pero bajo qué fundamento es que no se va a matar. Y cuando decimos en materia de derechos humanos hablamos de una muerte extrajudicial y una muerte que puede ser calificada por el marco jurídico del estado. O sea que también esta dinámica de la defensa de la vida puede tener enfoques totalmente diferentes desde la concepción misma de los derechos humanos. En el plano espiritual el no mataras es no mataras, se la da a Dios la potestad de quitarle la vida a uno. Y entonces, luego venimos y en Honduras, ¿desde cuándo se empieza a hablar de derechos humanos? Y caíamos en esa (...) desde los años setenta. En el setenta mismo el conflicto, era un conflicto social, pero era como un conflicto más socioeconómico. Y cuando entra el tema de los derechos humanos el conflicto se torna un conflicto más político. Fue a partir del 80, a partir del 80 en Honduras surge un primer organismo de derechos humanos que es el CODEH. Significa que

la discusión del tema tuvo que haberse dado entre el 78 y el 79. Y si tomamos en cuenta que el padre Guadalupe Carney en 1979 organizó en el sector de Yoro y en el sector del Aguan lo que se llamaron los comités regionales de derechos humanos, ya empezaba a generarse teoría en Honduras. Y parece que llegamos tarde porque de derechos humanos se habla desde que se constituyen por primera vez la comisión del Alto Comisionado de la ONU en materia de derechos humanos. Y de ahí para acá ha empezado un ciclo de ir construyendo otras comisiones que responden a toda una mística de derechos humanos que debe observar cada estado: comisión contra la tortura, comisión para esclarecer las muertes extrajudiciales, todo lo del APARTHEID, el genocidio, crímenes de lesa humanidad, los delitos humanitarios, del derecho humanitario (...). Todo responde ya del 48 para acá. Pero imaginémonos de ahí para acá en Honduras, ¿cuánto nos costó venir a hablar de eso?, casi 30 años. Y lo hicimos porque teníamos un conflicto, aunque luego, también, estuviéramos hablando en este momento y estuviéramos dándonos el lujo de un país de los más democráticos en Centro América.

Pregunta: Y entonces ¿quién inicia a hablar de derechos humanos la sociedad civil o el Estado?

Respuesta: No, es la sociedad civil. Es más, me atrevo a asegurarle que no somos nosotros los hondureños, sino que esto está relacionado con la iglesia y con la orden jesuita porque el primero que habla de esto en Honduras es el Padre Guadalupe Carney a finales del 78 y a inicios del 79. Entonces se constituyen las organizaciones de base del sector de la iglesia y ese movimiento es reprimido; se le persigue al padre Guadalupe, le allanan su vivienda y el hombre decide irse del país; o sea, lo logran expulsar del país. De ahí cuando el CODEH surge, yo no sé en ese momento, sería inspirado el Dr. Custodio por esta práctica del padre Guadalupe o motivado por otras razones que hizo que cinco personas se reunieran y decidieran organizar el Comité para la Defensa de los Derechos Humanos. Pero sí, quien tiene el discurso es la sociedad civil.

Pregunta: Y a partir de ahí, ¿cómo ha sido esa dinámica de evolución y desarrollo de los derechos humanos?

Respuesta: Luego el CODEH tenía la totalidad del tema. Empieza a ir perdiendo, no espacio, sino que se empieza a dar en el país ese otro componente que en el propósito del CODEH está, cómo una sociedad civil fuerte surgiera en Honduras. Una sociedad civil fuerte y el tema de los derechos humanos empieza a focalizarse. Incluso se empieza ya a hablar del experto, por ejemplo, experto en derechos del niño. Entonces surgen organismos para abordar el tema de los derechos del niño, luego el caso de los desaparecidos, tratar el tema de los desaparecidos en particular, el caso de los derechos de la mujer, el caso de los derechos de la tercera edad, los derechos del consumidor... Entonces se teje una red en el país de organismos que empiezan a promover y a defender derechos humanos. El

CODEH se siguió quedando en ese universo del manejo del tema porque las víctimas, aunque sean mujer, ancianos o lo que sea, seguía buscando el CODEH. Y lo sigue haciendo porqué el CODEH sigue teniendo esa característica hacia el ciudadano, de ser ese organismo que se las sabe todas en materia de derechos humanos, aunque no sea cierto (risas). Pero parece que no es la voluntad ya de la misma cooperación, que históricamente solidaria con organismos históricos como CODEH, Visitación Padilla, COFADEH..., empiezan a manejar una totalidad del campo (...) Y dicen: entonces es mejor apoyar una diversidad de temáticas (...); porque eso como que también logra generar un tejido social más interesante, como mayor calificación en el discurso de pensar en esa democracia y apoyar los esfuerzos que ese modelo democracia también está generando. De hecho, compartía eso con una amiga argentina, ella me contestaba y me decía: mira, Andrés, lo que sucede es que la misma cooperación está metida en ello, está queriendo desconocer que organismos históricos como el CODEH siguen con un sueño, un sueño de un mundo diferente; no hay que pensar en un mundo diferente, decía que hay que pensar en la tónica que ellos piensan. Por eso, hay que apoyar el esfuerzo de la estrategia de reducción de la pobreza, pero la que aceptamos todos como el modelo. Pero eso de vincularse con los pobres, efectivamente, los más desprotegidos en recursos para soñar con ellos el mundo que quisieran, eso no es posible. Entonces, eso no va a tener financiamiento; la estrategia de la reducción de la pobreza sí va a tener. Soñar un mundo con un modelo económico partiendo desde los que más sufren, tampoco, eso no podemos apoyarlo, vamos a apoyar el sueño este de esta democracia representativa, aunque al congreso vayan a taparse la boca, o sea, el que se sale de ahí, de ese esfuerzo, ya no tiene razón de ser o sea es como romper con la utopía, es romper con el sueño. Y, eso me parece que en el fondo está sucediendo. Hay a la vez el derecho a exigir la inclusión que tenemos, pero a la vez, lo estamos excluyendo, estamos participando en excluir a otros. Entonces, esa discusión del despejo en el tema y entrarle a esto de construirlo por aquí, es excluyente de la sociedad. Es excluyente porque excluye a aquellos que en la comunidad sueñan, pues, con un mundo diferente, con una comunidad diferente. Entonces, se torna la construcción de ciudadanía bajo el marco ya no del pluralismo, cualquiera puede pensar, no, aquí, este es un esfuerzo en donde existe pluralismo ideológico, hay pluralismo político; pero en el fondo lo que existe es pluralismo en el marco de las contradicciones para construir ese modelo que nos están impulsando y al que nos someten. Entonces el CODEH se ha quedado ahí.

Pregunta: ¿Y, en qué momento surge esta especialización y aparecen nuevas organizaciones de derechos humanos y por qué?

Respuesta: Empiezan a surgir a finales a finales del 80. La década del 90 es una década de construcción de una red de organizaciones de la sociedad civil que anda arriba de las 420. Yo diría que del 95 para acá empieza a hablarse ya de la construcción de redes y de foros, empieza a darse una alianza entre organismos de sociedad civil, empiezan a definirse nuevas

estrategias de abordaje del tema y entonces allí surgen las alianzas, lamentando que hasta este momento los organismos de derechos humanos no estén como referentes en la alianza. Digamos, nos dicen, nos meten en el campo de las ONG's, pero al obrero lo meten el grupo de obreros, al campesino en el grupo campesinos, hay como cuatro categorías; nos ha categorizado el Estado en cuatro grandes componentes, y cuando habla de ONG's, está hablando de organismos de derechos humanos, otros organismos que sus prácticas sean contrarias a las que nosotros hacemos, porque no hemos sido... Entonces, la novedad a finales del 90 a principios ya del nuevo milenio es la construcción de redes, de foros.

Pregunta: Antes hemos hablado de cuáles eran algunas etapas que se han vivido en materia de derechos humanos en Honduras y me gustaría saber ¿cuáles han sido esas etapas?, ¿cuáles son las temáticas que han marcado esas etapas y a qué se ha debido, qué cambios han producido o qué factores han hecho posible que se hayan dado esas diferentes etapas?

Respuesta: Del 81 al 86 se marca un capítulo, es el capítulo en el que el Estado de Honduras es considerado como violador y la sociedad está en situación de indefensión. Ser indefenso frente al Estado significa que ningún recurso legal garantizado por la Constitución y por la Convención Americana de Derechos Humanos es posible en este país a nivel de la totalidad del universo...más o menos, diría yo, o sea, abarcando el universo de las ideas y de las leyes. Esta situación hace que la Corte Interamericana en 1986 declare el estado de Honduras, que del 81 al 85 estamos frente a un estado de indefensión. Los ciudadanos..., un caso atípico en América Latina, cuando digo que es atípico es porque ninguno de los otros estados, han sido calificado por el derecho internacional, ya que en Chile se presentaba un recurso de habeas corpus y... tenían su efecto alguno. El caso es que en Honduras ninguno tuvo efecto, ningún habeas corpus tuvo efecto y la persona que logró aparecer públicamente después de haber sido secuestrado, aunque se interpuso un habeas corpus para él, no salió por el habeas corpus; salió porque lo presentaron después de que eran (...) y le pusieron armas para justificar por qué lo habían tenido 20 días (...). Entonces, esa es una etapa de desconocimiento absoluto de la ley, pero que marca un capítulo no solo en la historia de Honduras, sino que en América Latina. Y yo diría un poco publicitado incluso por el Estado de Honduras, pensando que, en su condena de 1986, la miras como una condena y dices: qué malo, no, o sea en vez de pensarlo como que el estado empieza a romper paradigmas de injusticias que se estaban dando en América Latina y que pueden ejemplificarse para todo América Latina. Entonces esta etapa es la etapa de la indefensión... el CODEH logra ser protagonista, éramos la puerta de salida, la vía de escape, la puerta de escape de la sociedad, y el CODEH se gana un amplio reconocimiento público y en ese momento esta misma situación de indefensión hace que el Dr. Custodio se constituya en una figura pública aceptada por todas las víctimas, pues, en este momento tenía el país a nivel nacional e internacional y por la sociedad misma, y por aquellos que aplicaban esas prácticas en Honduras como el enemigo más peligroso y

peligroso por qué no pueden desaparecerlo, no lo pueden asesinar; ya que el Estado estaría haciendo (...). De 1986 a 1990, una vez que el Estado es condenado se entra a una discusión pública sobre la efectividad y la necesidad, es decir, si era necesario y a la vez eran efectivos ciertos órganos represivos del Estado. Entonces se habla ya de que sí la DNI y el 3/16 como cuerpos de represión del Estado eran necesarios para el país, estaban cometiendo abusos... Y se empieza una discusión fuerte en el sentido de que si la policía sigue siendo una policía militar o tendría que tomar otro curso. Yo la considero, la etapa del 86 al 90 como la etapa de la generación de teorías, de teoría en el marco de la gobernabilidad. No puede haber gobernabilidad con un Estado que necesita cuerpos represivos de orden clandestino. No puede haber gobernabilidad con un Estado que sus cuerpos se metan a las casas (...) competente. No puede haber gobernabilidad si ese estado tortura. Entonces se empieza a entrar en esa discusión por la gobernabilidad. Y luego, la generación de opinión si era necesario tener esa discusión. Entonces la etapa por la gobernabilidad y empieza a marcarse el horizonte de la pérdida del temor. Empieza la sociedad a perderle el temor a esos cuerpos y empieza hablar. Y del 90 al 95 caemos a una tercera etapa (...) es la etapa de la exigibilidad de lo que está en la Constitución de 1981. La Constitución de 1981 habla de que quien no tiene dinero puede ser defendido por el Estado; eso lo dice el artículo 83 de la Constitución. Habla de tener (...) un ministerio público desde 1981. La misma ley de 1981 ya hablaba de este tipo de (...) Entonces la misma Constitución empieza a dar el marco para construir la institucionalidad del Estado que responda a la exigibilidad de la gobernabilidad, de la exigencia de gobernabilidad que se empieza a dar del 86 al 90. Entonces, qué pasa, desapareció la DNI. La policía se desprende del brazo militar y se vuelve una policía civil. Surge el Ministerio Público y el Estado asume el rol de abordar el tema de los derechos humanos desde la especialización de instituciones que respondan al derecho específicamente violado: Fiscalía de la mujer, fiscalía de derechos humanos, fiscalía de delitos varios, fiscalía del narcotráfico el Estado se institucionaliza. Surge el Comisionado Nacional de Derechos Humanos. Entonces el CODEH, que contribuye con todo este esfuerzo, también empieza una crisis en el CODEH... Aunque la pregunta no sé si tiene que ver con eso (risas).

Pregunta: ¿Si quiere, continúe?

Respuesta: ...bueno, empieza que del 95 ya al 2000 se da otra visión del trabajo. Es una etapa en que empiezan a surgir..., ya una vez que se institucionaliza el Estado, empiezan a surgir las críticas de la efectividad e institucionalidad. Y surge el derecho ahora de nuevo, después de aparecer la exigibilidad de la calidad en el servicio. Entonces se pregunta, ¿una institución que se ha invertido tanto como el Ministerio Público hasta donde es efectivo?; entonces se entra en esa discusión. Entonces esa etapa empieza ya a generar informes calificados, es el momento de presentar informes, ya no un informe general, sino que un informe específico. Llega el momento en que se empieza a decir: informe sobre medios de comunicación, un informe sobre... Empieza a generarse la discusión sobre la

responsabilidad del Estado, empieza el tema de la pobreza también. Empiezan a surgir alianzas para enfrentar el problema de la pobreza desde la sociedad civil, pero el gobierno también empieza a preocuparse por este tema y es el momento de las grandes convenciones internacionales, verdad, como la de Estocolmo en donde se define países severamente endeudados, para calificar en esto..., las recomendaciones que deben de seguir los Estados. Y entonces Honduras entra en ese momento con una sociedad civil ya más fuerte y un estado que queda temeroso ya de esa sociedad civil, o sea, los términos se revierten. Ya empiezan a calificarse, no sólo dividir el enfoque temático, sino que calificar los resultados de la discusión temática. Entonces yo llamaría ese período como el período de la exigencia de la efectividad del Estado de cara a los problemas de la sociedad. Surge el otro fenómeno social de la criminalidad y pandillas, los temores (...). Ahora, el crimen se descompone y surge lo que se denomina el crimen organizado frente a un crimen convencional al que históricamente el pueblo estaba sometido. Entonces ese momento en que hace que abramos un nuevo espacio, un nuevo horizonte y es el divorcio así como sintomático del manejo y el abordaje de derechos civiles y políticos para entrar al abordaje de derechos económicos, sociales y culturales, sin que los organismos de derechos humanos hayamos definido una estrategia para enfrentar esa nueva realidad, o sea, aquí aparecemos como débiles porque entonces el discurso temático lo tienen los sectores especializados en el tema y nosotros seguimos diciendo que el Estado de Honduras está violando los derechos humanos, porque hay demasiadas víctimas de jóvenes, muertos de manera extrajudicial... en algunos casos aparece el Estado como responsable de ello, con agentes vinculados directamente... Y el Estado empieza a tolerar y a permitir que estas cosas se den, y, creo que es el momento en que se está visualizando una estrategia de seguridad de orden clasista. Una seguridad clasista cuando secuestran un rico, al siguiente día de que lo liberan llega el presidente en un helicóptero a dar dádivas a los policías que participaron en el secuestro. Pero masacran a campesinos pobres, el presidente no se pronunció, ni fue a visitarlos. Entonces ya es cómo nosotros como organismos de derechos humanos vamos a interactuar en este fenómeno de nuevo discurso temático, muy focalizado y especializado, pero hasta dónde vamos a descuidar lo otro y cómo nos vamos a estar divorciando de lo otro.

Pregunta: Desde su punto de vista ¿cuál es la percepción que tiene el Estado respecto a los derechos humanos y respecto a la labor que realizan los organismos de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Yo pienso que el Estado tiene un discurso de derechos humanos pero no tiene una política institucional en materia de derechos humanos. De hecho, el decenio de derechos humanos que declaró la ONU de 1994 al 2004, que obliga a los estados a hacer un plan estratégico para el abordaje del tema de los derechos humanos en materia de educación, Honduras no lo hizo. Entonces nosotros tenemos discurso, pero no hay práctica, es diferente la práctica. Hay una preocupación manifiesta, la policía ha integrado incluso el

tema de derechos humanos a su discurso, pero no así en la práctica. Eso, lo miro así, como por parte del Estado

Pregunta: ¿Cuál es la valoración o la percepción que tienen el estado sobre los organismos de derechos humanos, la labor que hacen esos organismos?

Respuesta: Creo que el Estado nos está viendo como un mal necesario porque entonces nos toma como referentes frente a la comunidad internacional. Bueno, ahí están..., ahí está el CODEH, eso significa que somos tolerantes. Están diciendo eso, y que el CODEH se manifiesta públicamente, ellos vienen a visitarnos ahora, han caído en el juego de venir a hacer consultas al comité, digamos, se dice que la DIC está participando en delitos y entonces viene el director de la DIC a la platicar.

Pregunta: ¿Pero ha habido o existe una especie de institucionalización de los derechos humanos por parte del Estado?

Respuesta: Hay, incluso, a nivel de discurso, existe como una preocupación de incorporarlo a la currícula, pero como tema. Pero no visto desde la transversalidad educativa, sino que a nivel de la currícula de la escuela primaria, secundaria y superior; se mira como un tema más. Pero no hay una formación intensiva que le permita al magisterio incorporarlo como transversalidad, verdad. Entonces sí hay, sí pienso que está ese esfuerzo y es que no es fácil, verdad. Hablar de derechos humanos es, hay que verlo desde las distintas caras del diamante: filosófico, lo moral, lo ético..., hay que verlo desde el aspecto doctrinal en el campo.

Pregunta: ¿Cuál sería, en caso de existir diferencia a nivel de lo que sería el discurso que maneja el Estado sobre derechos humanos y el discurso que manejarían los organismos no gubernamentales en materia de derechos humanos, qué diferencias hay en ese discurso... y luego en la práctica?

Respuesta: Sí, yo pienso que los organismos de derechos humanos tenemos un discurso de desconfianza fundamentado en la desconfianza, en la duda, en la incredulidad, no creemos, tenemos dudas, tenemos inquietudes. El Estado maneja un discurso partidista, pero debe responder a las políticas del gobierno el tema de los derechos humanos. Para el Estado, derechos humanos sería el abordaje de la pobreza, pero desde la visión del Estado sin aceptar nuestras propuestas y la parte esa que existe de una oposición calificada. Entonces lo que hacen es tenernos como referentes.

Pregunta: ¿Pero el Estado los ve como apoyo la labor que él hace o cómo obstáculo?

Respuesta: No, no, no. Con la exigibilidad de las organizaciones se incorpora la sociedad civil a la discusión de la gobernabilidad, entonces sí, allí más bien

nos mira como una muleta, como referentes; participamos en la discusión y se nos escucha.

Pregunta: ¿Existe o no disposición estatal para afianzar el respeto y el goce de los derechos humanos?

Respuesta: En el discurso lo han manifestado, pero cuando decimos: en este gobierno hay más de 147 viviendas de campesinos que han sido destruidas después de haber ordenado un desalojo, atrás del desalojo han ido las volquetas, bulldozers, destruyendo viviendas de campesinos que tienen títulos de ocupación desde hace 30 años, y aparece una nueva persona de hace dos años. Entonces no podemos creer que el discurso en materia de derechos humanos sea integral. Sigue siendo una forma elitista del abordaje, como los organismos pasamos a ser una especie de élite en la discusión del tema. Entonces el organismo se incluye y el discurso del organismo es incluido en el discurso del gobierno. Pero cuando hay que ver en la práctica lo que está pasando, no, no hay, no es lo mismo, es otra cosa.

Pregunta: Pero ¿cómo se calificaría esto, como disposición o como un discurso demagógico?

Respuesta: Pienso que, yo creo que es un discurso que tiene un abordaje clasista, favorece a un sector y para ese sector sí hay derechos humanos. Digamos, tiene una escritura de primer orden y ... también una visión clasista del Estado.

Pregunta: Y con respecto a la percepción que tiene la población sobre los derechos y con respecto al trabajo que hacen organismos de derechos humanos, ¿cuál sería la valoración que se tiene desde el CODEH?

Respuesta: Ha progresado un poco y ese progreso creo que se debe a... que los medios de información, lejos de jugar un papel negativo, tiende un poco a ser más positivo. Una población que ya no habla mucho, o mal. Antes era todos los días en contra de los organismos de derechos humanos. Ahora pues nos miran, creo, para algunos sectores todavía con preocupación porque creen que defendemos delincuentes..., pero el referente más general sí es positivo.

Pregunta: ¿Y por qué se cree que defienden delincuentes?

Respuesta: Porque el Estado, al tener una política de represión del delito de orden de corte clasista, criminaliza la pobreza. Entonces al criminalizar la pobreza, con publicidad, militarizando los barrios pobres (ahí está quien roba los aritos), cosas de ese tipo...hace pues que el sector que tiene capacidad de generar opinión pública crea que cuando a uno de estos jóvenes o personas cometen un delito, tienen que torturarlo o tengan que matarlo, y el CODEH interviene. Entonces ellos miran que estamos interviniendo a favor del delincuente. No miran la persona. Entonces hay una conducta, de no

ver..., al criminalizarse la pobreza, al pobre deja de vérselo como persona; se mira como un estorbo, como un riesgo, como un peligro.

Pregunta: ¿Se criminaliza a la organización o a la institución que defiende los derechos de esa persona?

Respuesta: Sí, se criminaliza a la organización que defiende los derechos de esta persona; eso es lo que está pasando.

Pregunta: Y ¿cuál cree usted que es la percepción que la sociedad hondureña tiene sobre los derechos humanos?

Respuesta: Si lo midiéramos en términos porcentuales yo diría que un 70% iba a decir: son organismos que son culpables de la criminalidad que vive el país. Y un 30% iba a decir lo contrario.

Pregunta: Pero entonces hay como una especie de confusión entre lo que sería organismos de derechos y derechos humanos. ¿Existe en la sociedad hondureña una división entre lo que sería derechos y organismos de derechos humanos?

Respuesta: Ese por ejemplo es un conflicto interesante que amerita un estudio. Inicialmente el Estado asumió un discurso en contra de los organismos de derechos humanos, pero algún psicólogo tuvo que haber construido la figura de decir: los derechos humanos son los culpables, porque así la gente también se deslegitimaba al asumir este discurso como una persona sujeta de derecho. Entonces aquel..., aquella frase que dice: que sólo el que no conoce sus derechos no puede defenderlos, quedaba deslegitimada. Entonces ellos asumieron eso, es decir, los derechos humanos son los culpables. Ahí incluían organizaciones porque si no hubieran dicho el CODEH. Ahora cuando el Estado tiene que asumir el discurso por presiones y obligaciones y porque se ha tejido una cultura más de respeto a los derechos humanos, conocimiento de la normativa interna e internacional, el Estado tiene que asumir el discurso de derechos humanos. Ahora está en ese asunto de decir: no es necesario que exista el CODEH porque tenemos Comisionado, o sea; quiere variar el discurso, pero aún la comunidad sigue con la idea fuerte de que los derechos humanos son los culpables de lo que les pasa, el organismo en sí.

Pregunta: ¿Existe o no en la ciudadanía una cultura que favorezca el afianzamiento de los derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Yo diría que sí existe, pero existe en un proceso de construcción. Se está construyendo y entre más hay construcción de obligaciones de derecho, conciencia de obligaciones de derecho, e incluso responsabilidades de intervenir el rol político del Estado. Me atrevería a pensar ¿cuánto puede ser el perfil, en porcentaje de personas que se les podría llamar que han logrado construir una conciencia de ciudadanía? Yo pienso que es bastante

reducido. Y eso se puede medir con la generación de opinión pública, los que generan opinión pública casi son los mismos y cuando surgen nuevos han estado alrededor de estos mismos. Entonces, eso me parece que es un porcentaje muy escaso.

Pregunta: ¿Cuáles serían los principales desafíos que enfrenta la defensa y el afianzamiento de los derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Yo diría que es un desafío que está enfrentando la defensa en sí es la misma conducta de la población, conducta de la comunidad... las debilidades que tienen las comunidades, el analfabetismo..., en este país no se promueve la lectura...; entonces eso va construyendo conciencia de ciudadanía. (...) son como los marcos. Yo no diría que la pobreza, sino que más la desesperanza, como una conducta más. La desesperanza, la incertidumbre de no saber para dónde vamos. Y es que el desafío de acá es otro: es levantarse y pensar qué vamos a comer hoy. Pero no hay oportunidad para pensar (como es el mundo). Y este desafío tiene que ver con la pobreza; la pobreza sigue siendo como un gran desafío histórico en la sociedad. Eso son como los grandes desafíos.

Pregunta: ¿Cuáles serían los ámbitos específicos de actuación?

Respuesta: Sigo pensando que el desarrollo, un desarrollo que tiene que tener como complemento procesos de educación formal y procesos de educación popular en el campo de los derechos humanos. Hay capacitar a la comunidad para que pueda... planificar su propio desarrollo con fundamentos en derechos humanos. Enseñarle a la comunidad a leer su realidad, partir de lo local, de lo micro a lo macro. Pero nosotros queremos el abordaje de lo macro a lo micro, o sea, llevarlo todo de acá; el problema es que en esto nos hemos quedado, en la parte macro y pensada desde nosotros, desde los técnicos, pensada desde arriba y no vista desde abajo.

Pregunta: ¿Y cómo se puede o debe intervenir?

Respuesta: Yo pienso que solo se puede intervenir si logramos encontrar la fórmula de provocar procesos, donde el actor no sea objeto sino ser sujeto del proceso para transformar su vida, de su comunidad... Pero la fórmula para desencadenar el proceso, ese es otro reto; ¿cómo encontrar esa fórmula? Bueno, esa fórmula solo se puede encontrar si logramos nosotros desde acá transportarnos a la comunidad, lograr que la comunidad participe. Yo creo que aquí tiene que haber un componente pedagógico que debe de ser fundamental, incorporarlo como un eje pedagógico en el proceso de desarrollo de la comunidad; el abordaje pedagógico de los derechos humanos y no solo el abordaje político, sino que la política no puede estar divorciada de lo pedagógico. Si miramos que lo pedagógico tiene la función de convencer, verdad, y la política la función de vencer. Ahora ¿qué es lo que tendríamos que vencer?, ¿qué actitudes tendríamos que vencer?; esa sería la base que nos daría el fundamento político, y ¿en base a qué queremos

convencer? Bueno, sería también la base que nos daría los elementos pedagógicos de la participación comunitaria.

Pregunta: ¿Se encuentran en condiciones para enfrentar satisfactoriamente los nuevos desafíos, los organismos de derechos humanos?

Respuesta: Pienso que no, yo pienso que el contexto por primera vez en la historia se aceleró tanto que nos dejó un poco..., nos ha dejado un poco perplejos, verdad, o sea, ¿cómo vamos a hacer?, estamos preguntándonos ahora ¿cómo vamos a hacer? Incluso ¿cómo podemos sobrevivir como organismos protagonistas?, podemos estar como elefantes blancos, pero no como organismos protagonistas. En este contexto yo pienso que ahí está, así como interrogantes que aún tenemos temor de hacerlo incluso los organismos de derechos humanos. Pero para lograrlo hacer en colectivo tenemos que hasta superar nuestras contradicciones internas.

Pregunta: ¿Cuáles serían las primeras limitantes?

Respuesta: Yo creo que como equipo existe. El otro sería lo técnico, lo técnico podría resolverse buscando personal más calificado en el abordaje temático porque si no calificamos en el abordaje temático, también busca su estabilidad laboral, busca... su estabilidad económica... Y entonces los organismos nuestros aun cuando presentamos un proyecto de esa naturaleza, se preguntan las agencias: ¿bueno y éstos tendrán capacidad de ejecutarlo?; o sea, esa limitante es la limitante de la duda, de que si en realidad estamos capacitados para hacerlo. Entonces eso solo lo podríamos romper bajo el marco de alianzas estratégicas.

Pregunta: Y finalmente, ¿qué significa hablar hoy de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Hablar de derechos humanos en Honduras, yo lo miraría en tres aspectos del momento actual. Primero, el abordaje clasista que el Estado hace en materia de seguridad. El segundo tema es la ausencia de una política que algunos le llaman política criminal, otros le llaman política contra el crimen, yo diría la ausencia de una política de seguridad pública que incluya el derecho a alimentarse, que incluya el derecho a la salud, que incluya el derecho a la educación, que incluya incluso el derecho mismo que tenemos a la seguridad de la misma tierra. Yo lo miro más desde el punto de vista integral porque es la responsabilidad macro del Estado en materia de seguridad. Entonces ese es un desafío de los organismos de derechos humanos. Y el tercer elemento es, digamos, ¿cómo lograr que del discurso se vaya a la práctica?, o sea, ¿cómo lograr que el Estado asuma en la práctica lo que manifiesta en el discurso? Entonces estamos como de cara a esos tres grandes desafíos que es la visión macro del Estado y mencionaría algunos dos que vienen desde lo micro que es una propuesta que el CODEH ha estado queriendo trabajar, o sea, ese... ¿cómo poder generar?, aquí hay mucho..., muchas interrogantes epistemológicas... Para querer romper, yo

diría, los desafíos. (...) ¿cómo definir una estrategia que le permita a la comunidad el abordaje de su propio desarrollo local, desde una visión de derechos humanos? Y el segundo es ¿cómo esta comunidad puede ser capaz de promover propuestas y de formular estrategias para canalizar estas propuestas? Entonces en eso es como los elementos en los que el CODEH particularmente está preocupado.

Pregunta: Finalmente, ¿qué son los derechos humanos para el CODEH?

Respuesta: Bueno primero pensábamos que los derechos humanos son todas esas cosas que uno necesita para vivir en paz..., con tranquilidad, con armonía..., que el Estado está obligado a garantizar y cumplir e igual que la sociedad. Pero cuando nos ponemos a pensar en todas esas cosas, por qué no decir, mejor: los derechos humanos son... todas esas cosas que el Estado actual no incorpora por negarse a construir un mundo diferente. Entonces, significa entonces, que eso le da al CODEH una visión nueva. ¿Cuál es la visión del CODEH?, construcción de un mundo diferente. Y decimos mundo porque... igual nos preocupamos por lo que pasa entre Israel y Palestina, donde un Estado está masacrando a un pueblo; entonces por eso esa es la visión del CODEH.

¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 3

Excomisionado Nacional de Derechos Humanos CONADEH

Pregunta: Comenzaremos hablando sobre la dinámica de evolución de los derechos humanos en Honduras, y en ese sentido, ¿a partir de cuándo y por qué se comienza a hablar de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Se comienza a hablar de derechos humanos en Honduras en la década de los 70. Debo decirle que en 1969 se suscribe la Convención Americana sobre Derechos Humanos o pacto de San José, que es de 1969, creo que Honduras la ratifica finalmente en el 78, en el gobierno de Melgar Castro, pero en los años 70, se producen algunos acontecimientos como La Talanquera, y esta historia donde estaba vinculado el papá de Mel Zelaya, Los Horcones, allí empieza a sentirse esa situación y un poco frente a la impotencia de lograr justicia. Entonces si usted ve un poco el tema de los derechos humanos, siempre se vincula al tema de las reivindicaciones por la justicia. Después que viene ya toda la época del Sandinismo y la confrontación este y oeste en Centro América, la guerra fría, viene ya otra etapa más y en este momento la Convención Interamericana sobre Derechos Humanos estaba a nivel de la mayoría de los países del continente, y es por impulso de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos que hacen un curso aquí, creo que fue en los años 80, 81, por allí y apoyan la formación del CODEH. Y, entonces, viene después toda la historia reciente de los derechos humanos en relación a las reivindicaciones por desapariciones forzadas, torturas, etc., en un contexto de orden político, fuerte. Allí, por eso está el trabajo que hicimos nosotros de *Los Hechos Hablan por Si Mismos*, y como se produce una dualidad, por un lado, un gobierno aparentemente democrático, y, por el otro lado, una estructura represiva. Entonces en eso usted debería considerar que había un doble estándar, en mi opinión personal, era imposible que ocurrieran violaciones de derechos humanos sin la aquiescencia, es decir, el consentimiento de ciertas autoridades, por lo menos dejaban hacer pero no impedían o no podían impedirlo. Recuerdo que una vez hablando con el Magistrado Don Francisco Salomón Jiménez García, pero es que nosotros nos enfrentamos a un muro cuando querían ejercitar Habeas Corpus, obviamente si los que manejaban las cárceles, las Fuerzas Armadas eran los que hacían la represión, era obvio que si solo sacaran una persona de una cárcel, iba un juez ejecutor a comprobar si estaba la persona detenida, tenía que decir: no está porque no estaba allí. ¿Dónde la iba a buscar?, verdad. Eso hay que verlo en ese contexto, y ese ha sido, en cierto sentido, uno de los daños a los derechos humanos que la gente solo ve derechos humanos vinculado a terrorismo, a asesinatos, robos, a actos delincuenciales. Uno de los grupos que he tenido este semestre, una alumna de la sección de la mañana, dice: al fin entendí que los derechos humanos no son sólo para delincuentes, así mismo, para darle esa expresión. Luego existe esa confusión tremenda, es decir, si usted me golpea, me roba, está violando los derechos humanos. Entonces le decía que la gente en cualquier acto delictual dice: es una violación de los derechos humanos. Si vemos al fondo es cierto, pero se les olvida que el Estado de Derecho se constituye

como su finalidad para proteger los derechos fundamentales de la persona humana, que un acto que atente contra mi libertad personal, contra mi integridad, es un acto delictivo. El problema está cuando interviene en el Estado, cuando condena a hacer ese acto delictivo y se sustrae también la aplicación de la Ley, evita que lo sancionen, logra la impunidad o; por el otro lado, cuando es negligente, se hace de la vista gorda y deja que sucedan las cosas. Entonces cuesta que entiendan que tiene que haber un ingrediente estatal por acción o por omisión, este es un tema que todavía aquí en Honduras usted se lo pregunta al 98% de las personas no lo sabrán. Cualquier daño que me hagan a mí es una violación a los derechos humanos así que voy a quejarme a los organismos de derechos humanos. Sólo para hacerle una síntesis, sigue toda esa etapa de los 80, que hubo una lucha fuerte en la que hubo un buen acompañamiento de la prensa a favor de, yo no lo diría tanto de los derechos humanos, sino para que cesaran esos actos abusivos, y así se fue construyendo, como dicen ahora, un imaginario sobre los derechos humanos y la propaganda que hacían los represores era de deslegitimar los derechos humanos, que eran sólo para proteger a los terroristas, y por eso, como decía Oscar Álvarez, nadie defiende los derechos humanos de los policías. Entonces la gente confundía, ha habido una propaganda y una confusión, para confundir y deslegitimar todo el trabajo en derechos humanos.

Pregunta: ¿Aquí estamos hablando todavía de los 80?

Respuesta: No, de los 90, ya de Callejas, él le da un impulso a la Comisión de Modernización del Estado que tenía una composición muy interesante... Bueno, llegamos a los 90, con Callejas, que entró al poder en el 91, y a principios del 92 propone la creación de un Comisionado Nacional de los Derechos Humanos. Pero son las cosas curiosas, que quien hace el decreto base del Comisionado, fui yo. Y después, yo les ayude, porque en esa época era yo miembro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y en el año 90 era presidente de la Comisión. Todos esos organismos internacionales que uno los supone perfectos son tan humanos como todos, entonces yo entendí las reglas del juego. En el 88 fui elegido Comisionado, el 89 fui vicepresidente, el 90 fui presidente, porque solo era un período de cuatro años. Yo era presidente de la Comisión, y que un hondureño fuera presidente entonces, claro, yo allí tuve la oportunidad de conocer los estándares internacionales, entonces yo decía: no puedo trabajar con unos estándares en un lado y otros en otro. Entonces vino aquí a Honduras, por primera vez, una autoridad dentro de la figura estatal, al Estado. Entonces se asustaron, no: a este lo pusimos porque creímos que no nos iba a dar problemas. Yo le explico un poco eso. Y, allí seguí la lucha, metido en una cantidad de líos que le tendría que explicar, pues todos unos años complejos porque en esa época todavía mataban gente y era verdad, muy complicado. Entonces es otro hito importante en el año 92, en diciembre, el 16, se establece la oficina del Comisionado Nacional, llamado en esa época, para la Protección de los Derechos Humanos.

Entonces seguimos y allí tendría usted que ver a partir del año 93. Fíjese que entro yo en diciembre 16 y el 29 de diciembre del año siguiente, estoy con los *Hechos Hablan por sí mismos*, que fue porque dijo un periodista amigo: ¿y usted que va a hacer con los desaparecidos? Pues yo voy a hacer un informe, y todos se asustaron. Y logramos avanzar. Y de allí ya empieza otra etapa. También tiene que ver que la cuestión es la siguiente, que la sociedad ya está preparada, y hay alguien que es capaz de soltar algo y vienen los militares y empiezan a ceder y ceder, ya la gente estaba cansada, como ahora, que puede venir otra ola inversa y pueden los militares volver porque se cansan de los partidos políticos. En los *Hechos Hablan por sí mismos*, no están todos los recortes de prensa que nosotros dimos para no hacerlo demasiado largo. Hubo toda, la misma represión produjo otra reacción. Bueno, vamos ahora para no perder el hilo de mis explicaciones. Fueron variando un poco los temas y ya no era solo Fuerzas Armadas, pero sabe lo que me preocupa de esa lucha, que siempre se le echó la culpa a las Fuerzas Armadas, y muy poco a las autoridades y los políticos que siguieron, quedaron como si hubiesen sido también víctimas. Y, a mí me parece que, manejando las estructuras del Estado hubiera sido imposible no saber. Eso es otro aspecto que no se ha trabajado todavía y es una asignatura diferente. Bueno, ya en los 90 los temas van variando y el tema que aparece con fuerza es el de los menores, el de los niños y niñas, el de los jóvenes, con un famoso auto acordado, que es de la Corte Suprema de Justicia, que permitía que se encarcelaran a los jóvenes, aunque decían que es en un espacio aparte, pero sobre eso hubo una demanda ante la Comisión Interamericana, hubo un arreglo. Bueno, viene ese nuevo actor y aparece otro nuevo actor, la delincuencia. Y entonces tenemos ya, un poco, dejamos un poco a los militares y venimos ya con jóvenes y la delincuencia. Entonces comienza el tema de la violencia, de la criminalidad, empieza el narcotráfico y los problemas penitenciarios. Igualmente, en los 90 empieza el tema de las mujeres como otro detonante de la temática de derechos humanos. No menos recientemente, estamos levantando el tema de los derechos económicos, sociales y culturales, lucha contra la pobreza que es otra temática. Ahora estamos con otros paradigmas en el que por casualidad ando metido yo también, el de la participación ciudadana, la transparencia en la rendición de cuentas.

Pregunta: ¿Cuáles han sido los logros en materia de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: En primer lugar, le voy a decir que todavía no ha sido en gran escala, pero está surgiendo el hecho de que el ser humano está considerándose como persona, sujeto de derechos y obligaciones, y no como un objeto de las fuerzas políticas y económicas, que son fuerzas culturales muy grandes. Está eso, la emergencia del ser humano. Estamos abriéndonos, sobre todo en este momento estamos reivindicándonos el ser sujetos y no objeto de la autoridad, pero ese es un movimiento difícil todavía. Estamos, dicho de otra manera, en una etapa de ciudadanización, una palabra difícil, es decir, somos nosotros los que mandamos, los que tenemos

que mandar. Yo he acuñado una frase, *“los derechos humanos son el nuevo nombre de la justicia”* porque creo que, era Pablo Sexto, el desarrollo humano, el nuevo nombre de la justicia, los derechos humanos. Y fíjese que es muy interesante porque si decimos que justicia es dar a cada quien lo que le pertenece, entonces yo puedo decir que me pertenece el mundo hoy en día, es decir, cimentar a la persona humana con sus derechos históricamente reconocidos, como conquistas históricas que deberían de ser irreversibles, busca darle a cada quien esos derechos y garantizárselos y todo. Entonces allí estaríamos, en algo que en Honduras no se ha desarrollado, no se maneja con claridad la temática de los derechos humanos todavía, solo la emergencia, que yo como individuo. Estamos un poco todavía en la revolución francesa, los derechos civiles y políticos, pero con la ausencia de los económicos y sociales, en esa lucha contra la pobreza, mayor participación.

Pregunta: ¿Se puede decir que ha habido una institucionalización de los derechos humanos en el país?

Respuesta; Yo le diría que hay un proceso, pero no una institucionalización todavía, si hay mejores mecanismos: la policía a veces habla de derechos humanos, las fuerzas armadas también. A propósito, ¿conoce usted la universidad de las Fuerzas Armadas?, tienen un curso de derechos humanos y la policía también y los mecanismos de control de asuntos internos. Eso sería interesante también, ¿hasta qué punto creen los policías en derechos humanos y hasta qué punto les enseñan el lenguaje de derechos humanos? Hay, si, un avance. Por lo menos, políticamente no se persigue, y ojalá que así siga, porque si no estaría el fantasma de la politización de la policía para perseguir a enemigos políticos. Pero yo le diría: institucionalizado, no. Hay ciertas estructuras, se está trabajando en ellas, pero todavía falta.

Pregunta: ¿Cómo se observa desde el Estado el tema de los derechos humanos?

Respuesta: Desde el Estado han variado la retórica y se han desarrollado cuerpos legales, pero su eficacia es el problema, todavía no es total, y en eso la población también tiene que participar más, invocando más estas nuevas instituciones legales.

Pregunta: Y la acción de los organismos de defensa de los derechos humanos ¿cómo se percibe desde el Estado?

Respuesta: Todavía como incómoda. Obviamente ya los grupos de derechos humanos han tenido que cambiar un poco sus objetivos porque ya no hay persecuciones políticas, lo que no significa que en el futuro pueda volver.

Pregunta: ¿Existe disponibilidad o no de parte del Estado para afianzar los derechos humanos en el país?

Respuesta: El Estado, yo le diría, tendría que ver gobierno, a este gobierno no le he visto acción, en sus 100 días, específica a favor de los derechos humanos.

Pregunta: ¿Todavía existen fuerzas al interior del aparato estatal que de alguna u otra manera frenan el avance?

Respuesta: Si, definitivamente. También quisiera explicarle algo que teóricamente estoy tratando de desarrollar, vinculación entre corrupción violación de los derechos humanos. Yo he encontrado estructuralmente que en todo acto de violación de los derechos humanos debe haber un elemento estatal de autoridad, porque si no es un robo de un funcionario empleado del Estado, liso y llanamente que tiene que sancionarse, etc. Pero cuando hablamos de que interviene un agente estatal vamos a otro nivel, pero, además, al ocultamiento de actos de corrupción para lograr la impunidad y ocultamiento implica también violación de los derechos humanos. Mandar a matar a alguien, amenazarlo, hacerle juicios amañados, violar las normas del debido proceso, etc., entonces hay una corrupción. Igual que el narcotráfico y a veces se violan los derechos humanos por la autoridad para luchar contra el narcotráfico, esto es complejo porque es un monstruo de mil cabezas. ¿Usted vio que en la campaña se decía que había narco-diputados? Bueno, sale un diputado asesinado esta semana, no decimos que es narcotraficante, pero la forma del asesinato es un ajuste de cuentas que se produce a ese tipo de medios. Allí tiene toda esa otra cuestión que le voy a decir, no se han analizado otros fenómenos, la complicidad y la tolerancia que se dio para que la Contra financiara el narcotráfico, les enseñó el camino a muchas personas. Luego no se ha investigado el tema del armamentismo que se produjo en relación a la lucha contra la Contra y la tolerancia que se le tuvo, porque en Honduras la AK47 es el arma preferida. Porque aquí había mucha, mire yo dije en los 80 que había que prohibir la tenencia de armas y me dijeron que estaba loco, ahora sí, pero no creo que sea muy efectivo.

Pregunta: Pasando a otro ámbito, el de la ciudadanía, ya antes usted hizo alusión al tema, pero me gustaría profundizar sobre esto ¿cuál es la concepción que la sociedad hondureña tiene sobre los derechos humanos?

Respuesta: Un poco difícil, lo que yo percibo es que hay esa conciencia individual de que yo tengo derechos, pero nos falta la otra parte: los demás también tienen derechos, es decir, un poco más el tema de la solidaridad, la coordinación. Honduras es de los países más desiguales en todo el continente. Entonces, todo para mí y si queda algo pues para ti. Falta todavía esa conciencia, sobre todo en los grupos económicos. Si usted ve, somos felices por macroeconomía, pero no hay todavía una conciencia social mayor.

Pregunta: Ya nivel de población, de ciudadanos de a pie ¿se puede decir que la gente o los hondureños saben que son sujetos de derechos?

Respuesta: Empieza como le decía ese movimiento, hay más conciencia cada vez. pero todavía falta mucho. Pero si, ya estamos en ese proceso.

Pregunta: Sobre las organizaciones de defensa de los derechos humanos ¿qué percepción tiene la ciudadanía? Desde su perspectiva.

Respuesta: No, la ciudadanía no las ve muy positivamente, todavía las ve, unas que son aprovechadas, otras vividoras, que sólo para ellas. Pero, sin embargo, les tienen cierto respeto, porque la gente dice: les voy a echar a los derechos humanos. Como diciendo son el perro guardián que me va a defender.

Pregunta: Pero han acuñado también estereotipos sobre las organizaciones de derechos humanos como defensoras de delincuentes, ¿qué relación hay en que la población tenga esa percepción respecto a la valoración sobre los derechos humanos?

Respuesta: Mire, a menudo hay una cierta confusión. Por un lado, la gente si percibe eso, como defensores de los delincuentes, pero por otro, también, cuando le toca defender sus derechos, si acude a los organismos. Tal vez estemos en una transición de entender que nos pertenecen a todos, cuesta hacer entender a un estudiante universitario que un delincuente. Yo, les hice una vez una pregunta, ¿un asesino tiene derechos humanos? Muchos me contestaron no tiene, se les olvida que siempre es persona. Todavía falta, es decir, hay todavía confusión, ambivalencia, cuando es para mí, sí; cuando es para otro que me molesta, no hay derechos humanos.

Pregunta: ¿Y existirán condiciones a nivel de la población que propicien el afianzamiento de una cultura basada en los derechos humanos?

Respuesta: Sería la práctica, es decir, la educación en derechos humanos. Hemos producido un Postgrado en Educación en Derechos Humanos en la Universidad Pedagógica, la idea, que es revolucionaria, es que todos los educadores en el futuro sean educadores en derechos humanos. Pero a mí me da la impresión de que la Pedagógica no ha entendido eso, yo les estuve ayudando un poco, pero mire todavía, los hondureños somos exageradamente provinciales.

Pregunta: Pasando un poco a los desafíos, ¿cuáles son los principales desafíos que enfrenta el país en materia de derechos humanos?

Respuesta: Para mí el principal desafío es avanzar en la cultura de derechos humanos con el desafío clave que son los derechos económicos, sociales y culturales, lucha contra el analfabetismo, en general, yo le diría: contra la pobreza. La otra parte es el fortalecimiento de la institucionalidad, todavía no hay institucionalidad en el país, cambia un gobierno y cambiamos todas las estructuras. Pero pasa un fenómeno interesante, allí pasan los nacionalistas agasajaditos ocho años, porque íbamos dos a uno, y vuelven los mismos que

estuvieron en los otros puestos. Si usted lo ve, hay una cierta estabilidad en un sentido, pero sí, falta un poco más la construcción social, más institucional.

Pregunta: ¿Y las organizaciones de derechos humanos están preparadas para enfrentar estos nuevos desafíos?

Respuesta: Pues yo le diría que en este momento veo una dispersión. No hay, de hecho, ya no tienen tanto crecimiento, se han fraccionado en movimientos reivindicadores de mujer, de niñez. Ayer me dijeron que hay 52 organizaciones entre los derechos de los niños y las niñas, luego están las mujeres, los discapacitados.

Pregunta: ¿Qué significa que se produzca esta fragmentación, que no tienen claridad sobre los derechos humanos?

Respuesta: Todavía no

Pregunta: ¿O, hay intereses de protagonismo?

Respuesta: En parte. También la misma cultura nuestra, es decir, nosotros, aunque trabajemos en derechos humanos somos parte de la formación cultural y no la vamos a dejar. Por otro lado, que en el tema de derechos humanos todavía hay mucho empirismo, o sea, no hay formación más sólida. Es más, yo le diría que en algunos casos hay sentimentalismo.

Pregunta: Bueno, para finalizar, ¿qué significa en Honduras hablar, hoy, de derechos humanos?

Respuesta: Bueno, en un sentido peyorativo, sería defender a los delincuentes. Pero ya avanza un poquito por estar del lado de la justicia, estar del lado de la mayoría, o dicho de otra manera, estar un poco más del lado de la igualdad y de la lucha contra la pobreza. Me parece que es un tema clave la lucha contra la desigualdad.

Bueno, Doctor, muchas gracias.

ENTREVISTA 4

Periodista

Pregunta: Me gustaría conocer su valoración sobre la dinámica de evolución de los derechos humanos en Honduras, por ejemplo, a partir de cuándo y por qué se puede hablar de derechos humanos en el país.

Respuesta: Bueno, yo creo que a finales de 1970 con lo que pasaba en Nicaragua, lo que pasaba en El Salvador y lo que pasaba también en Honduras, con todo lo que fue la ocupación militar de estos países, lo que se conoció como el proceso de guerra de baja intensidad o guerra sucia, puso en el tapete público un aspecto de los derechos humanos o sea los derechos civiles y políticos que tenía que ver con personas detenidas, torturadas, desaparecidas y asesinadas, pero también tenía que ver con una serie de violaciones a derechos individuales en el país. Producto de todo ese ambiente de guerras convencionales y de guerras civiles que había en los países. Luego, digamos, a finales de 1980 los derechos civiles y políticos siempre tienen mucha fuerza en el escenario político nacional a nivel de los medios de comunicación, pero comienza a haber una transición hacia la reforma del Estado, hacia reformas institucionales. Eso ya introdujo otros elementos en el lenguaje de derechos humanos: la venida de los parques industriales, por ejemplo, las maquilas en la región norte del país, introduce ya el tema de los derechos laborales a la agenda del país, el tema de la educación, el tema de la reforma judicial, se comienza a introducir también estos derechos que ya no son propiamente civiles y políticos sino de otra generación. Y actualmente, digamos, a finales de la década del 90, hacia el inicio de esta nueva década, el tema de la pobreza, por ejemplo, el tema de la alimentación, que pertenece a otra generación de derechos humanos, el tema de la mujer, el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y tribales, ya son otra categoría de derechos humanos que se ve claramente perfilada en el lenguaje de la clase política y en los propios medios de comunicación. Entonces, yo siento que viene eso como una evolución, hace falta mucho, por ejemplo, los derechos de la solidaridad, el derecho de la paz, el derecho a la justicia, son derechos que todavía no están enfatizados ni lo suficientemente distinguidos por la población. Creo que es a lo que tenemos que ir sin abandonar lo demás.

Pregunta: ¿Cómo ha sido la dinámica de evolución de los derechos humanos en materia de obstáculos y de logros?

Respuesta: Ha sido muy lenta la dinámica. Yo he estado consciente, digamos, como comunicador en las últimas dos décadas fundamentalmente y sé que, por ejemplo, para que se respetaran los derechos de un detenido tuvo que pasar una reforma de la policía: eliminar la policía de investigación civil que existía, crear un Ministerio Público. En todo eso han pasado muchos años, ha sido una dinámica muy lenta. Para que se respete el debido proceso, para que haya un fiscal al lado de un juez inquisidor tuvieron que pasar muchos años de violaciones al debido proceso, a los derechos de los

detenidos. Ha sido una dinámica muy lenta y muy dolorosa, diría yo, porque han tenido que pasar muchas vidas por manos de jueces, por manos de policías, por manos de sicarios que han actuado impunemente y en general. Es una dinámica muy lenta, pues, en el país para que las cosas cambien tardan mucho tiempo. Hay mucha resistencia todavía al cambio.

Pregunta: ¿Qué factores considera usted que han contribuido para que se hayan producido esos cambios?

Respuesta: Bueno, ha habido factores internos y factores externos, siempre pasa así para los cambios, por lo menos en este país. Los medios de comunicación, por ejemplo, durante los años ochenta jugaron un rol de denuncia clarísimo; es decir, la gente podía sentir que en los medios había un espacio para denunciar las violaciones. A finales de 1980 y la primera mitad de 1990, los medios de comunicación acompañaron con entusiasmo y con decisión las reformas institucionales del Estado. Luego otro factor interno, yo creo que cierta evolución de la clase política por la creciente presión de la sociedad civil en los temas de derechos humanos. Sin lugar a dudas, son factores internos que han motivado el cambio. Pero, también, digamos, el fin de la Guerra Fría, el nuevo discurso, por llamarlo así, de los organismos internacionales, especialmente de las agencias del sistema de las Naciones Unidas colocando temas como el desarrollo humano sostenible, colocando temas como la lucha contra la corrupción, la lucha contra la pobreza. Eso ha facilitado los cambios internos hasta el extremo de tener hoy un foro permanente para el fortalecimiento de la democracia que reúne a la clase política, pero también a la sociedad civil en un solo espacio. Creo que eso son factores que van facilitando el cambio.

Pregunta: ¿Y cómo ha sido la participación de los medios de comunicación en este proceso de afianzamiento de los derechos humanos?

Respuesta: Yo diría que decisivo en los años ochenta, facilitador en la primera mitad de los noventa, pero bastante disperso, a veces confuso y a veces contrario en la segunda mitad de los años noventa y en los años que estamos actualmente. Hay, actualmente, como una especie de aire de contrarreforma y de frenar los procesos de cambio, y, los medios de comunicación, por toda una dinámica que tiene que ver con la propiedad de los medios y con la misma crisis económica que ha hecho más vulnerables hoy a los medios frente al poder político, no están siendo facilitadores de los procesos de cambio en estos últimos años, por lo menos yo así lo siento, así lo veo.

Pregunta: ¿Qué hacen ahora los medios?

Respuesta: Embargan mucha información. Hay mucha información que no está fluyendo, es decir, está fluyendo hoy menos información que antes. Hay más mecanismos de censura y de autocensura a temas y a personas en los medios hoy que antes.

Pregunta: ¿Esa censura proviene del Estado o proviene de grupos en particular?

Respuesta: Hay una censura que proviene del Estado porque hay leyes, creo que se está produciendo una corriente de hostilidad jurídica que la están sintiendo los periodistas, especialmente, con el nuevo código de procedimientos penales, que tiene varios impedimentos. Hay leyes de desacato todavía en el país, ahora mismo hay varios periodistas procesados por hacer prevalecer el derecho a la información frente a la supuesta privacidad o derecho de honra e imagen de funcionarios públicos. Creo que eso actúa como un mecanismo censor desde el Estado. Pero también hay mecanismos de autocensura por intereses publicitarios de los medios, por presiones de los políticos que son dueños de los medios, y una especie de concertación de políticas de comunicación que hay a nivel de la asociación de dueños de medios, que son los que manejan el monopolio de los medios en el país. Creo que eso está dificultando el proceso.

Pregunta: Y desde la perspectiva de los medios de comunicación o de los comunicadores sociales, ¿cómo se observa la percepción que tiene el Estado sobre los derechos humanos y sobre la labor que realizan los organismos de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Bueno, los medios tuvieron una excelente percepción, digamos, del Comisionado Nacional para la Protección de los Derechos Humanos, especialmente, en los años de la transición institucional. Los organismos privados de derechos humanos siempre tuvieron una buena percepción de los comunicadores, de los medios. Pero muchas realidades van cambiando para los organismos privados de derechos humanos, por ejemplo, el CODEH fue asociado a la defensa de los derechos civiles y políticos, y como que la percepción de los medios es que ha mejorado, de alguna manera esa situación, al CODEH le costó dar el paso hacia otras generaciones de derechos humanos. En el caso del COFADEH, que es la agrupación que se ha dedicado a proteger, a buscar a los desaparecidos, encontradas algunas osamentas, hechos algunos arreglos amistosos con el Estado, como que la organización ha dado un giro y esa es la percepción de los medios, o sea, hacia otros derechos como el medio ambiente, libertad de expresión, violencia contra las mujeres, jóvenes, indígenas y como que a los medios les cuesta ver a organizaciones que antes vieron en otros escenarios, verlas en nuevos escenarios. Creo que eso puede producir un problema de percepción en algún momento, aunque no se niegue como válido lo que esas organizaciones hacen ahora.

Pregunta: ¿El Estado como concibe los derechos humanos?

Respuesta: En el Estado hay una concepción bastante formal todavía. Habla de los derechos humanos como habla de los derechos constitucionales o habla de los derechos del pueblo. No siempre habla de los derechos

humanos. Creo que en el discurso hay una apropiación del tema de los derechos humanos, es común escuchar los discursos de los presidentes de los poderes del Estado de Honduras mencionar estas expresiones. Pero, todavía, siento que, en la práctica institucional del Estado, no hay una coherencia entre los derechos que están contenidos en la Constitución, en la Declaración Universal y la práctica, digamos, con los pueblos indígenas, las mujeres, los jóvenes, los desempleados, los ciudadanos que tenemos derecho a la seguridad. O sea, no hay coherencia entre el discurso y su práctica todavía, pero por lo menos que tenga instalado el tema como un tema que no se puede soslayar en el discurso, eso me parece que es un elemento positivo.

Pregunta: ¿Hay diferencias entre el discurso del Estado sobre los derechos humanos y el discurso de los organismos no gubernamentales?

Respuesta: Sí hay una diferencia bien marcada. Por ejemplo, en el caso de la seguridad, es un derecho del Estado proveerla a los ciudadanos, pero el Estado lo hace con una visión marcadamente policial. La sociedad civil, las organizaciones de derechos humanos piensan que el enfoque debiera ser más integral.

Pregunta: ¿También en el sentido práctico hay diferencias?

Respuesta: Obviamente, porque el Estado habla de colaboración, por ejemplo, de la sociedad civil para proveer información, para proveerse seguridad. La sociedad civil habla no de colaboración con la policía, sino que habla de participación. O sea, eso es una diferencia en la práctica, definitivamente, en un tema sensible como es la seguridad. En el caso de la detención de personas, por ejemplo, el Estado pienso que 24 horas no son suficientes, que tiene que tener 72 horas para tener a una persona detenida sin posibilidad de que el juez se vaya a ver presionado por el plazo y lo tenga que dejar en libertad. La sociedad civil piensa que 24 horas son suficientes, que 24 horas da para que el juez, el fiscal y el policía acrediten en tiempo la evidencia suficiente para dictar auto de prisión, para poner en prisión o dejar en libertad. Creo que el Estado siempre tiene una visión más represiva de los derechos, o sea, los admite, pero los mira como una concesión del Estado que debe ser objeto de regulaciones adicionales. Creo que eso marca también una diferencia.

Pregunta: ¿Cree usted que existe o no disposición estatal para afianzar el respeto y el goce de los derechos humanos en honduras?

Respuesta: Disposición, yo creo que sí existe disposición, o sea, están las instituciones dentro del Estado que tienen una visión clara de los derechos humanos, el propio Comisionado que es parte del Estado tiene una visión, digamos, coherente con lo que piensa la sociedad civil de los derechos humanos. Y creo que eso expresa voluntad. El que una institución del Estado como las Fuerzas Armadas se someta a un proceso de modernización

expresa una voluntad, parte de una institución de Estado. Por supuesto que hay otros estancos, por ejemplo, las tradicionales relaciones entre ciertos sectores privados y ciertos sectores de la policía y ciertos sectores del ejército, no son coherentes con la voluntad política. O sea, siempre hay como unas contrapesos o contracorrientes que pueden en algún momento obstaculizar, tal vez no revertir, la voluntad del Estado para cumplir con los derechos humanos.

Pregunta: Y respecto a la sociedad, ¿cuál considera que es la percepción que tiene la sociedad de los derechos humanos y sobre la labor que realizan los organismos de derechos humanos?

Respuesta: Yo siento que en Honduras la gente todavía no hace una diferencia de las generaciones de derechos como han sido clasificados por el sistema interamericano y el sistema de Naciones Unidas, pero tiene claro que el trabajo es un derecho, tiene claro que la salud es un derecho, que la educación es un derecho, que la participación es un derecho, tiene claro que votar, que elegir es un derecho. Eso lo tiene claro. Probablemente no tenga claro otros los derechos como el derecho a la información, la gente todavía no siente que es un derecho y por tanto todavía no la exige con la fuerza que debiera exigirlo. La rendición de cuentas por parte de los funcionarios públicos, todavía la gente no lo siente que es un derecho y por eso no lo exige con igual fuerza. Sobre la percepción de los organismos de derechos humanos de la gente, un sector de la población ha sido permeable a cierta campaña que nació de la policía hondureña asociando los organismos de los derechos humanos con defensa de delincuentes. Pero otro sector importante de la población también piensa que son organismos necesarios de la sociedad. Yo siento que hay diferentes percepciones en la población.

Pregunta: Esas campañas que menciona usted que realiza la policía o que realizó la policía, en algún momento, ¿las hizo a través de los medios de comunicación?

Respuesta: Claro que sí. A través de los medios de comunicación y a través de diferentes formas, funcionando en general: “ahí vienen los derechos humanos a defenderte”, ya van a salir los derechos humanos, refiriéndose en forma genérica. Ni siquiera CIPRODEH, CODEH, COFADEH, Comisionado, ni siquiera refiriéndose institucionalmente, sino creando un paraguas de derechos humanos: “ya vas a ponerte como mamita ante los derechos humanos”. El mismo delincuente, de algún modo entrenado, decía: “ya voy a llamar a los derechos humanos para que me protejan”. Entonces, eso lo hacían los jefes policiales o lo hacían los propios supuesto delincuentes o lo hacía gente a través de llamadas a la radio, o se hacía a través de pronunciamientos de instituciones ligada a ese interés de asociar a las instituciones de derechos humanos con el tema de la delincuencia. Desde diferentes formas se hacía.

Pregunta: ¿Se puede decir que en cierto sentido existe o ha existido una corresponsabilidad por parte de los medios de comunicación en la medida que este discurso ha sido filtrado a la sociedad?

Respuesta: Yo creo que sí porqué en el caso del Doctor Custodio, por ejemplo, fue insistente en denunciar esto como una campaña que había nacido de la policía y, sin embargo, los medios seguían dando cabida a ese enfoque sin citar, cuando se producía cada nota, sin citar lo que pensaba este organismo de derechos humanos. Y, creo que al elegir el material que se publica bajo esa visión el medio también asume una responsabilidad. Aunque sepa que no es correcta esa visión, pero la respeta como tal porque viene de un jefe policial o viene de una persona que ha sido presentada como supuesto delincuente a los medios o viene de una persona que llama, o viene de una nota que le llega a su redacción. Aún, sabiendo que eso probablemente es incorrecto lo ha dado como una versión correcta de quien la ha mandado y eso es asumir una responsabilidad.

Pregunta: ¿Hay una intencionalidad?

Respuesta: En muchos casos ha habido una intencionalidad. Sí, definitivamente, porque los medios que en el pasado guardaron un prejuicio hacia los organismos de derechos humanos por ser “defensores de comunistas”, por ser “defensores de los opositores políticos”, por golpear fuerte a clientes de los medios en el campo estatal. Esos prejuicios estos medios los arrastran hasta ahora. Y creo que se sienten coherentes con la vieja posición, el contribuir ahora a un proceso de deslegitimación, un proceso de peyorización de las instituciones de derechos humanos

Pregunta: ¿Considera usted que existe o no en la ciudadanía una cultura que garantice el afianzamiento y respeto de los derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Yo diría que es más permeable hoy la cultura hondureña que antes. Ante el tema de derechos humanos, digamos, el sector de los trabajadores industriales es muy consciente de sus derechos, probablemente de su visión sectorizada. Las bases del magisterio, los pueblos indígenas, uno los siente más conscientes hoy de sus derechos que hace unos años. La propia clase política yo siento que hay más permeabilidad hoy que antes, definitivamente.

Pregunta: ¿Cuáles considera usted que son los principales desafíos que enfrenta de defensa y el afianzamiento de los derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Bueno, uno de los desafíos tiene que ver con la continuación de la reforma del Estado de Honduras. La reforma judicial es una reforma inconclusa todavía, falta la ley de la carrera judicial, falta saber qué va a pasar los próximos cuatro años para elegir los nuevos magistrados que la junta nominadora desapareció porque no quedó instalada como una instancia

permanente. El aspecto de la reforma política electoral que tiene que ver, cómo vamos a elegir a los diputados y a los alcaldes en la próxima elección, eso todavía no está definido, sigue siendo un desafío que choca contra los derechos políticos. En materia de derechos económicos la pobreza sigue siendo el desafío principal que afecta los derechos humanos, es decir, si no revertimos el crecimiento de la pobreza, la negación de los derechos a una vida digna, a un salario digno, van a seguir siendo puestos en precario. En materia de transparencia, digamos, si la corrupción sigue creciendo en el país hasta funcionar como un sistema instalado dentro del Estado y dentro de la sociedad, cualquier esfuerzo para hacer efectivos y vigentes los derechos humanos va a ser mucho más difícil si no se revierte la corrupción. Para mí, son los grandes obstáculos fundamentales que tenemos enfrente.

Pregunta: ¿Cómo cree usted que deben intervenir o pueden intervenir los organismos de derechos humanos frente a esos desafíos?

Respuesta: Cómo pueden intervenir. Bueno, hay mucha esperanza que, a nivel del Comisionado, que es una institución del Estado, se pueda avanzar. A través del Comisionado que es parte del Estado, que es una institución permanente con rango constitucional, se pueda hacer algo desde adentro. Los organismos privados de derechos humanos, no sé. No me he puesto desde ese ángulo, pues, como comunicador me resulta un poco difícil desdoblarme y ver la percepción de ellos hacia acá, pero creo que la incidencia política en las instituciones del Estado por parte de las organizaciones de derechos humanos tiene que evolucionar hacia estas áreas que se presentan como los desafíos. Definitivamente, tienen que dar un giro más vital, más fuerte hacia esas áreas.

Pregunta: Y los medios de comunicación ¿cómo pueden intervenir en ese nuevo proceso?

Respuesta: En el caso de la corrupción yo siento que los medios se han ido apropiando de menos a más de cierto espíritu por lo menos de lucha verbal contra la corrupción. Hace falta todavía en los medios conceptualizar, digamos, el tema del desarrollo que tiene que ver con los derechos humanos. Hace falta una lectura más de largo plazo en los medios, pero hay ya algunas señales de que están indicando avances como, por ejemplo, hoy la gente, la sociedad civil está más interesada en el cómo hacen el trabajo los medios de comunicación. Y hay más iniciativas hoy de incidir la ruta crítica de los medios y eso, eso parece saludable. Ante tanto silencio o ante tanta inducción o manipulación de la información hay una creciente participación de la gente. Digamos, este tema de libertad de expresión, del derecho a la información, la lucha contra la corrupción, mayor vigilancia de las acciones de los funcionarios públicos, la gente siento que cada día lo está entendiendo más y lo va haciendo sentir en los medios de comunicación. Creo que los medios como instituciones no tienen en este momento una agenda que favorezca, quienes están poniendo la agenda son los que gobiernan los medios de comunicación. Los periodistas, yo lo siento, no hay un periodismo que

impulse la reforma, no hay un periodismo que esté haciendo la lectura siquiera del corto o mediano plazo. Eso es una de las grandes discusiones que hay entre los periodistas, de un sector de periodistas actualmente: ¿Qué país queremos?, ¿Cómo lo queremos construir?, ¿Cómo lo visualizamos a 20 años? Algunos nos estamos planteando eso, pero la mayoría no se lo está planteando, la mayoría está cubriendo el día a día sin una lectura crítica del país. Basta ver los periódicos para darse cuenta de que no hay una ruta crítica del país y que está girando el país más alrededor de los partidos políticos y de los grupos económicos, pero no hay desde adentro en los periodistas una ruta crítica.

Pregunta: ¿Significa esto que no están preparados entonces los medios de comunicación para enfrentar los nuevos retos?

Respuesta: Yo diría que no están preparados, que hace falta hacer mucho trabajo adentro. En eso la iniciativa del PNUD es clarísima: tratar de mejorar los instrumentos técnicos, profesionales, pero también éticos de periodistas y de dueños de medios en Honduras. Creo que la sola existencia de ese programa de capacitación del PNUD, responde a la realidad de que los medios no están en ese momento capacitados para visualizarlo.

Pregunta: Desde su punto de vista, ¿qué significa hablar hoy de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Bueno, en principio es una necesidad hablar de derechos humanos porque tiene que ver con nuestra vida, tiene que ver con nuestras libertades, tiene que ver con nuestro trabajo, con nuestra supervivencia, tiene que ver con el presente de las generaciones que están ahorita empezando. Pareciera a ratos que no es un tema fundamental en agenda, de hecho, como derechos humanos pareciera haber sido desplazado. Pero sigue significando una categoría política importante, es decir, un país que está colocando en perspectiva los derechos humanos como un aspecto clave de la democracia, creo que está cometiendo un gravísimo pecado. Entonces siguen teniendo para mí un significado fundamental para la democracia, es decir, no puede, nuestro país, en el caso de Honduras, seguir sin seguridad, por ejemplo. No podemos seguir tolerando como normal que maten a los jóvenes, y tiene que ver con los derechos humanos. No podemos seguir viendo como normal que crezca la pobreza, y es un tema de derechos humanos. Tampoco podemos ver con indiferencia el que la democracia embargue la información que debiera conocer la población, es un tema de derechos humanos. Yo creo que es como una especie de línea que corta tangencialmente a la democracia, no se puede soslayar, significa algo demasiado importante como para ignorarlo.

Pregunta: Y para los medios de comunicación ¿qué son los derechos humanos?

Respuesta: Son varias cosas. Dejaron de ser los derechos humanos que decía el CODEH que eran los derechos humanos, dejaron de ser las

desapariciones forzadas como un problema de derechos humanos. Creo que los medios, sin conceptualizar las categorías, hoy tienen una visión más abierta del tema. Miran el trabajo como un problema de derechos humanos porque de hecho así lo denuncian las mujeres que sufren problemas dentro de las maquilas. Miran el tema de las reclamaciones de los indígenas como un tema de derechos humanos, de hecho, los medios estamos conscientes que el tema de los indígenas sale cuando las Naciones Unidas declara un decenio para los pueblos indígenas, que el Estado ratifica la Convención 169 de la OIT. Se percibe como un tema de derechos humanos. El tema de la libertad de expresión, por ejemplo, ya la sociedad lo mira como un tema de derechos humanos y antes no era un tema de la agenda de derechos humanos, era la detención ilegal, era la tortura en detención o eran las violaciones al debido proceso, la negación de justicia. Pero hoy, aunque no se digan necesariamente derechos humanos, los medios sabemos que estamos ante temas de derechos humanos.

Pregunta: ¿Está implícito?

Respuesta: Está implícito, por ejemplo, que hoy participen más las mujeres, de que las mujeres tienen derecho a ganar igual o más que los hombres, no se percibe como un tema necesariamente de pugna de género, sino que se ve como un tema de derechos humanos que tiene que ver con la justicia, tiene que ver con la equidad. Es por lo menos mi percepción y yo creo que en general también así se mira.

¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 5

Presidenta del Comité de Familiares de Detenidos y Desaparecidos en Honduras COFADEH

Pregunta: Comenzaríamos por conocer un poco el contexto y las condiciones en que surge su organización, por ejemplo.

Respuesta: El COFADEH surge en 1981, lo oficializamos en 1982. Y surge por la pérdida de democracia y el irrespeto a los derechos humanos que se vivía en aquella época, que no es mucha la diferencia de hoy, pero en ese momento lo que había era una política de Estado encaminada a violentar los sagrados principios de la persona humana y la confiscación de las leyes nuestras y de la constitución de la República. Es en ese contexto que surge COFADEH, cuando aquí se vivía una plena guerra fría, se implementaba y se aplicaba la Doctrina de la Seguridad Nacional. Nosotros no fuimos la excepción, al contrario, fuimos los escogidos para vivir ese momento tan dramático y tan fantasmal que, yo si creo, la aplicación de la desaparición forzada, la pérdida de seguridad, la pérdida de vida que se estaba dando en ese momento; yo vuelvo y digo: qué quien se inventó esa palabra fantasmal de aplicar en los seres humanos la desaparición forzada tiene que estar en mentes muy maquiavélicas. Porque hoy día no podemos pensar que hemos superado ese daño causado, esa ofensa que se nos hizo como familiares y esa ofensa que también se le hizo al Estado como tal. Porque no podemos desligar la aplicación de la Doctrina de la Seguridad Nacional que llevó consigo la desaparición forzada y las graves y constantes violaciones a los derechos humanos, no podemos separar lo que si fue y que sigue siendo un problema de Estado. Para nosotros fue un momento muy duro, fue un momento muy difícil pero que estábamos convencidos que estábamos ante una violación ante nuestros sagrados principios y como tal decidimos unificarnos como familiares víctimas de esa doctrina de Estado con esa mala praxis del Estado. No sabíamos en ese momento qué orientación darle, éramos familiares víctimas no éramos personas que andábamos buscando el respeto a los derechos humanos. Surgimos por el dolor y eso es evidente, el tamaño del dolor fue el que nos hizo aglutinarnos, fue el que nos motivó, a investigar, fue el que nos hizo conservarnos, inclusive. Pero yo sí creo que, así como fue el tamaño del dolor, así también fue el tamaño de la esperanza que nos albergó y que nos acogió, y pensamos ya no solo en nuestros desaparecidos como familiar sino que lo miramos, lo entendimos que era un problema de país, que era un problema de Estado y que esa palabra desconocida hasta este momento por las familiares de las víctimas, y por las víctimas vimos que se estaba ampliando y que estaba tocando hogares diversos y que dejó de ser, en un momento fue una práctica selectiva para determinada persona, pero posteriormente nos dimos cuenta que ya no era tan selectiva sino que era una mala praxis del Estado donde había que acabar con cuanta persona pensara que podía generar el problema. Es más, si se podía, también, no solo se trataba de eliminar a esta persona sino de eliminar a su familia. Porque yo le aseguro que tener un familiar desaparecido en un

hogar es también confiscar a esa familia, sumergirla al dolor, sumergirla al luto permanente y sumergirla a estar siempre en una alerta de parte del Estado, más aún, cuando son pocas las iniciativas estatales que se han hecho y que se han visto claras para reparar el daño causado, como para reponer el daño causado; y mientras un Estado trate de justificar sus horrores no es un Estado arrepentido de lo que ha hecho y entonces se corre con el riesgo de reiteración de esos crímenes y reiteración de esos delitos. Por eso es que en el COFADEH empezamos trabajar y a ver que había que pensarlo tanto en nuestros seres queridos que se nos habían ido, pero que había que pensar en educar, capacitar, en denunciar, en orientar, en defender a una población indefensa; porque nos empezamos a dar cuenta que ya no sólo éramos nosotros y que el cáncer avanzaba y había que ponerle un antídoto porque si no Honduras habría perdido toda la dimensión de país, de un país en vías de democracia.

Pregunta: Redundando un poco en mi pregunta, en ese momento que surge el COFADEH, ¿qué objetivos concretos persiguen?

Respuesta: En ese momento era con nuestros defendidos desaparecidos, el objetivo concreto era encontrarlos con vida, encontrar a nuestros desaparecidos ese era el único objetivo, es más hicimos propio un eslogan: “vivos los llevaron, vivos los queremos”. Eso permaneció en nosotros por mucho tiempo y claro la esperanza de encontrarlos era tan fuerte, pero nos dimos cuenta rápido que con esa política de Estado no era posible poder encontrarlos, por eso fue que diversificamos nuestro accionar para ya cambiar nuestros objetivos, no solo encontrarlos con vida, sino que habría ya que educar a la población sobre la problemática de desaparición forzada y sobre la problemática de derechos humanos que era violentada. Además de denunciar, ampliamos nuestros objetivos cuando nos dimos cuenta que aquello no era posible, teníamos que ponerle un punto final a los abusos del Estado y sabíamos también que sólo educando de cualquier forma posible a la población hondureña es que podíamos obtener una respuesta de la población. En ese momento el Estado nos coloca como personas hostiles, como personas que defendíamos a comunistas, como personas que defendíamos terroristas, como personas entonces peligrosas. Y no hay peor daño que se le puede hacer a un Estado que manipular un tipo de información porque es ignorancia de conocer toda la problemática. Es allí donde nosotros, cuando miramos ante que estábamos, ampliamos el objetivo, lo comenzamos a usar en práctica y creemos que somos la organización de derechos humanos que nos costó la personería jurídica, porque vista desde el Estado, como le dije antes, como una organización que defiende a terroristas, que defiende a comunistas, le decía. Porque en ese momento el que obtenía el sello de comunistas era algo más que terrorista.

Pregunta: ¿Qué era ser comunista en ese tiempo?

Respuesta: ...un ser despreciable, una persona que había que tenerle miedo y lejos de tenerle como persona había que eliminarla, ese era el plan del

Estado. Pero los comunistas hemos podido demostrar que esos terroristas que el Estado combatió, se ha podido demostrar, eran personas que no podían estar de acuerdo con las políticas estatales impuestas, que violentaban todos los derechos fundamentales de los hondureños. Lograr eso en un país en donde hay cero cultura, sobre la temática porque el gobierno, o los gobiernos en ese momento y al Estado, le interesaba tener a personas que desconocieran sus derechos pero también personas que desconocieran sus deberes. Porque nosotros partimos de un criterio, que a las personas no solo debemos enseñarles a que conozcan solo sus derechos, mal haríamos si le enseñamos solo sus derechos, yo creo que a toda persona lo primero que tenemos que enseñarle es que conozca sus deberes.

Pregunta: ¿En qué derechos se centra el trabajo en esa época?

Respuesta: Era demostrar, mire, en ese momento lo que nosotros más hacíamos era la capacitación en base de denuncia de los atropellos cometidos por el Estado en determinada persona. Eso nos fue generando, por un lado, gran malestar por parte del Estado, crecía más el repudio; pero fuimos también logrando lo otro, haciendo conciencia en la población hondureña, ya no nos miraban como las señoras que nos parábamos en la plaza la Merced a defender comunistas sino que nos empezaron a ver como personas que estábamos enseñando y denunciando lo que aquí estaba pasando y por eso yo creo que la capacitación no sólo es hacer un programa para ir a dar una charla, un taller y después sacar un diagnóstico, uno puede capacitar divulgando y puede también capacitar en la práctica. Cuando yo le digo capacitar es educar, por qué le digo, capacitar divulgando: hoy día tenemos un programa de radio que no necesariamente tenemos que elaborar nuestro plan estratégico para ir a dar una charla en la universidad o en un sindicato, sino que lo hacemos en la forma masiva y que llega a todo público que también es muy efectiva. Para sintetizar estamos viendo que es necesario también hacer foros, charlas, pero también entramos en la práctica en la parte legal, nosotros no solo nos hemos quedado con denunciar y capacitar, con demostrar ante los tribunales de nuestro país, que es necesario hacer cultura jurídica para que tanto los jueces, a nuestro juicio, a quien debemos según la experiencia educativa, tenemos que educar. No debemos educar a los que saben, no debemos educar a sindicatos, a sectores populares que están interesados en conocer esta problemática sino que hay que educar a los violadores de este ejercicio de este derecho, del ejercicio de los derechos, por eso entonces hacemos toda una exposición de motivos que en casos que llevamos ante los tribunales que pueden ser de violaciones graves a los derechos humanos que pueden ser también desde violaciones a lo que se llama a la parte específica que se llama violencia doméstica. Entonces hacemos un juego de capacitación y de educación que me parece la herramienta más fuerte. Yo le voy a hablar, hace 20 años aquí en Honduras nadie se atrevía hablar de derechos humanos, de derechos ciudadanos, de participación ciudadana, nadie, porque se tenía un pavor espantoso a la reacción del Estado, pero nosotros, obviamente hubo otras organizaciones, ese es uno de los logros que más bien están utilizando de

una forma exabrupta la temática de los derechos humanos, pero es importante para nosotros poner en el debate de discusión el problema de los derechos humanos. La palabra derechos humanos era una palabra temida, cuando a nosotros nos decían que éramos defensores de los derechos humanos era como si nos dijeran: son matones y hay que matarlos y ante esa crisis y en esa época vivimos y sobrevivimos.

Pregunta: En ese momento, ¿cuáles eran los desafíos concretos que enfrentó su organización para poder salir adelante?

Respuesta: Si, nuestros desafíos eran, por un lado, mantenernos unidos como familia a lo interno para poder seguir construyendo. Lo que nos dimos cuenta es que éramos una familia muy pequeña, no sabíamos en aquel momento si teníamos la capacidad de mantenernos. Como familia. teníamos que ser rectos, mantenernos con las familias. El Estado, hasta hoy día, quiere mantenernos divididos. Eso lo hemos logrado y aun lo mantenemos, aunque no es fácil lograr esas metas. Hacia fuera el gran reto de nosotros era poder demostrar que el Estado si era responsable, si era culpable de los delitos y de los abusos que nosotros habíamos señalado y lo hemos logrado.

Pregunta: ¿Cuál es la valoración o el balance de esa experiencia de iniciación?

Respuesta: No podría calificarla del todo positiva porque hemos dejado a nuestros familiares, algunos sin poderlos identificar. Como le dije antes, el objetivo es encontrar con vida a nuestros familiares, luego era justicia y sigue siendo eso, justicia. No hemos sido triunfadoras ni triunfadores, pero si hemos sido vencedores y vencedoras porque hemos convertido nuestra experiencia en cátedra, hemos podido ayudar y de nuestra experiencia se ha alimentado el propio enemigo. Hemos crecido con dolor, pero sin odio, hemos crecido con esperanza y esperanza ya no a lo que iniciamos sino a un país mejor, a un país fortalecido. No es lo mismo un organismo que derechos humanos que surge porque quiere dar cátedra, porque tiene un compromiso, porque tiene un conocimiento y quiere ponerlo en práctica, nosotros no. Surgimos por el dolor, surgimos por la necesidad y en ese dolor y en esa necesidad nos convencimos de que había que continuar, nos convencimos que el camino es este y que estábamos en el camino correcto, que apartarnos de ello era traicionar ya no a nosotros sino a un pueblo que había empezado a creer en nosotros, y traicionar a nuestra sangre que estaba... Es una convicción que no es fácil apartarla cuando uno tiene algún grado de decepciones, porque, hoy día, hemos seguido sufriendo amenazas, hemos seguido sufriendo hostigamiento, hemos seguido viviendo todo tipo de cuestionamiento, difamación, calumnia, acusaciones...

Pregunta: ¿Por parte de quién?

Respuesta: Por parte de entidades estatales, por parte de los que hemos combatido, por parte de los que quieren seguir dentro del producto de la

impunidad, del disfrute de la impunidad. Por parte de los corruptos, por parte de injustos, que son muchos...

Pregunta: ¿Y esto no ha cambiado?

Respuesta: No ha cambiado porque como le digo, hemos hecho, hemos abierto, pero falta mucho para decir que hay un proceso democrático de apertura, de reconciliación, se ha logrado parte. De repente, en algún lado, hay apertura, pero hasta donde le conviene al violador, al Estado, al gobierno, no a la población, no a los habitantes de este país, no a la democracia.

Pregunta: Bueno, hemos hablado un poco de los rasgos históricos de su organización, el contexto, de la génesis. Ahora, pasando a otro punto, siempre hablando del tema de derechos humanos, pero ya un poco fuera de lo que sería la experiencia concreta de la organización, me gustaría saber ¿cuál es la valoración que usted tiene sobre la dinámica de evolución de derechos humanos en Honduras y, por ejemplo, saber a partir de cuándo y por qué se puede hablar de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Mire, se empezó hablar en esa época, cuando ponemos en el tapete de discusión la problemática de derechos humanos a nivel de Estado, a nivel de las estructuras de gobierno, de país, del Estado. Digamos que fue en los 80, ya en los 90 hay un cambio de política sobre la temática de los derechos humanos, hay una aceptación, por tanto, se trabaja se trabaja desde el Estado para darle una imagen a nivel internacional al país, como un país que no se violan los derechos humanos, que se respetan los derechos humanos. Por eso, aunque nosotros siguiéramos haciendo esto, verdad, las denuncias, el Estado viene y crea en el 92, el Comisionado Nacional para la Protección de los Derechos Humanos desde el Estado. Eso ya es una aceptación, es un cambio estructural y, entonces, hablar de derechos humanos era algo oficial, desde el Estado. En los 90 surge el Ministerio con sus diferentes fiscalías donde hay una Fiscalía de la mujer, Fiscalía de Derechos Humanos, una Fiscalía de las Etnias y hay varias fiscalías. Entonces ya es una garantía formal del Estado que puede comprobar a nivel internacional que hay una preocupación de Estado por mejorar las condiciones y mejorar el respeto a los derechos humanos. Y yo sí creo que han sido decisiones positivas. También se ha seguido con el proceso, verdad, con la continuidad desde el Estado de ver cómo se mejoran otras instancias. Nosotros siempre hemos trabajado, siempre hemos demostrado y no es tanto la demostración, para que haya un Estado de Derecho real en Honduras, un Estado de Derecho posible. Porque hemos creído, sabemos, tenemos la certeza que cuando un país tiene un mal funcionamiento desde el sistema jurídico y que el sistema jurídico es politizado, es un sistema corrupto, no hay seguridad jurídica. Y cuando no hay seguridad jurídica por muchas instancias que se hayan creado desde el Estado, más las que ya estaban las diferentes organizaciones de derechos humanos, se pueden sumar cualquier cantidad de ONG, se pueden abrir desde el Estado más de las que ya están, pero si no hay un poder judicial independiente respetuoso con el dolor siempre nos

vamos a encontrar con la problemática de la impunidad con la problemática de corrupción. Entonces nosotros lo que queremos día con día es ir fortaleciendo lo que significa el poder judicial y cómo fortalecerlo. El fortalecimiento que equivocadamente los corruptos y políticos dicen que es dándoles... porque nada se hace aquí y todo se justifica, que no se hace porque no hay dinero. Por eso a nuestro juicio es corrupción, porque, aunque les dé el presupuesto sigue manteniéndose el control como se ha manejado el poder judicial, nada va avanzar, nada hemos hecho. Nosotros podemos hablar con propiedad, hay tiempos que hemos trabajado sólo con el coraje y el deseo y estamos sobreviviendo y estamos, trabajamos, hacemos. Entonces, que a mí, no me vengan con el cuento que es por falta de presupuesto, porque son presupuestos altísimos, pero pienso que en lo que tenemos causa común es en irnos empoderando y desmantelando las estructuras corruptas y las estructuras de impunidad que desde el poder judicial se han venido manteniendo por años y años. Si eso no se logra, Honduras no ha realizado mucho porque si el sistema jurídico es para castigar a los que no los eligen, a los que señalan los abusos del poder, vamos mal, porque así... con más facilidad puedo ir presa yo, por denunciar los hechos, los delitos cometidos desde el Estado. Porque se llega un momento que el poder judicial es tan inoperante, tan parcializado que se constituye delito. Si yo denuncio un hecho, que llegó de un caso que están involucradas autoridades y no se toma en cuenta la calidad o lo espantoso de la denuncia que se ha hecho, eso no se investiga, se investiga a mi persona que hecho ese tipo de denuncia.

Pregunta: ¿Cómo ha sido la evolución de los derechos humanos en Honduras, ha habido algunas etapas diferentes, ¿cuáles son los diferentes temas que han marcado esas etapas y qué ha condicionado el que hayan sido esas etapas?

Respuesta: Las etapas se han dado y yo puedo decirle, en pocas palabras, que han sido paulatinas, pero importantes, que no han avanzado al ritmo de la necesidad, pero se han dado. Eso, antes no hablábamos de derechos humanos, hoy lo hablamos, eso es un avance. Antes, en las escuelas, en los colegios, era prohibido hablar de esa temática, hoy hay espacios, hay cátedra, hay ahora, porque está incluido dentro de lo que es educación hablar del tema de derechos humanos. No es suficiente, porque yo creo que en un país en donde los derechos humanos son tan violentados no se puede hablar sólo una hora a la semana, sino que se le debe dar más. Hemos, por ejemplo, logrado que hallan militares acusados y prófugos por haber violentado los derechos humanos, unos prófugos detenidos. Y, lo grave, es que una vez que hay órdenes de captura se van del país y el país en donde están los expulsan. Eso es bochornoso para Honduras, cuando debe ser Honduras la que se interese en saber en dónde están estos evasores de la justicia, ya con otro delito más, porque son evasores de la justicia y el país en donde están los expulsa para que vengan. Por eso, volvemos al tema en donde estábamos, el poder judicial siempre se ha prestado para beneficiar a estos criminales, no puedo decir delincuentes. Estos criminales andan un día burlándose de sus víctimas, eso sólo un Estado impune es el que permite

que los violadores de los derechos humanos anden a diario tropezándose con sus propias víctimas, eso no puede ser.

Pregunta: Desde su punto de vista ¿cuál considera que es la percepción del Estado sobre los derechos humanos y sobre la labor que ejercen los organismos de derechos humanos?

Respuesta: Yo creo que el Estado aún sigue viendo los derechos humanos como algo que hay que tratarlo, como algo que hay que controlarlo. Hay que tomarlos en cuenta, pero hay controlarlos, porque siguen viendo en las organizaciones de derechos humanos como los inquisidores. El Estado mira las organizaciones de derechos humanos como inquisidor cuando el Estado debería de verlo como el punto de equilibrio a los organismos de derechos humanos. A los que de repente estamos denunciando, estamos diciendo lo que no se debe hacer, y eso, más bien, nos deberían de agradecer porque estamos diciendo: ¡ojo!, están haciendo esto malo. Pero nos miran como los inquisidores.

Pregunta: ¿Cuál es la concepción que tiene el Estado de los derechos humanos?

Respuesta: Me parece que el Estado, todavía, la concepción la tiene muy clara, pragmáticamente. Si usted se pone, le pueden dar cátedra o algunos miembros del Estado nos pueden dar cátedra, digamos, en lo que es teoría de derechos humanos. Lo pueden manejar mejor que los que iniciamos la lucha por los derechos humanos, pero en la práctica les falta mucho. En la práctica se sigue evadiendo responsabilidades, se siguen cometiendo abusos de derechos humanos.

Pregunta: ¿Significa un retorno al autoritarismo?

Respuesta: Sí, y significa para mí, es como que hayamos retrocedido a la edad media.

Pregunta: ¿Por qué?

Respuesta: Porque se le da demasiadas atribuciones a una policía, a la policía, a la seguridad, más que a cualquier otro órgano. Algunos de sus artículos se antepone a la Constitución de la República y, de repente, estamos haciendo... a los mandatos constitucionales. Entonces no puede ser que un órgano, digamos, el Ministerio de Seguridad, tenga tantas atribuciones sobre la sociedad civil. Pero que, además, un ministerio, una policía, en términos generales, que no ha sido depurada, ni depurada ni sancionada, ni evidenciada, ni castigada, ni investigada por la cantidad de delitos que ha cometido contra la sociedad hondureña. Y, se le están atribuyendo poderes excesivos que, a mi juicio, estaría por revisarlos para ver de qué forma hacemos incidencia en el Congreso Nacional para que retome y que tengamos otra ley encaminada a respetar los derechos humanos. Aquí, me

parece, que hay algunos momentos que, si a las 12 de la noche andamos usted y yo en la calle y nos miran, o no podemos, o sencillamente no hemos creado una situación. Si nos detienen en la calle y ellos creen que no justificamos bien por qué andamos en la calle, nos van a llevar porque andamos juntos. Nos van a llevar porque nos califican de sospechosos y de peligrosos. Óigame, eso es un Estado de sitio.

P: ¿Disfrazado?

R: Disfrazado

P: ¿Están bajando a la gente de los autobuses?

R: Están bajando a la gente de los autobuses, están bajando a la gente de los carros, están haciendo cualquier tipo de atropello. Se están rehabilitando los mismos cuerpos represivos que tuvimos en la década de los ochenta con el ánimo de demostrar que se está cumpliendo con una promesa de campaña y, yo creo, que eso no es así, cada cosa en su sitio: el zapatero a sus zapatos, si no, no podemos con esas fuerzas condenadas. Por ejemplo, fuerzas policiales y militares están haciendo cosas tan atroces a los jóvenes, es prohibido, casi parece delito ser pobre. Queda también a criterio del policía violador reiteradamente de los derechos humanos si decide si usted por ser joven tiene derecho a ser libre o a estar vivo. Estamos en un momento de desequilibrio que hay que equilibrarlo, estamos en, si se siguen dando las situaciones y las matanzas de jóvenes que hoy día se han estado dando, estamos entonces en un Estado depresivo y estamos ante la construcción de escuadrones de la muerte. Yo no puedo, no concibo que digan que desde un carro rojo han acribillado a 5 muchachos, que están 5 muchachos en la calle, que pasó un carro rojo, un carro gris e impunemente dispara contra estos jóvenes, donde dos son heridos y tres muertos o viceversa, o tres heridos y dos muertos. Y, después se justifican que estos jóvenes andaban con tatuajes y que eran mareros, cuando sólo pasaban por la calle.

Pregunta: ¿Quién los defiende?

Respuesta: ¿Quién los defiende a ellos? O son policías o son escuadrones, o son los que justifican, quien los investiga. Es altamente peligroso y, yo creo, que es de sentarse y hacer un llamado a la reflexión para no construir un Estado como el que está a paso, nuevamente violador de los principios más fundamentales de la vida, no le voy a decir violador a los derechos humanos, a las garantías constitucionales, porque eso no es. Hay muchas actuaciones, que hay abuso de poder, abuso de autoridad y que por ende hay constantes violaciones a los derechos humanos. Nosotros, en este proyecto que tenemos de vida, no solo nos hemos metido, digamos, a defender la vida misma, sino a estudiar de dónde se origina la problemática. Hemos estado trabajando hace dos años el de medio ambiente sin tener, por eso le digo que me revienta cuando alguien dice que no hace algo porque no tiene presupuesto, jamás hemos tenido presupuesto para trabajar en la

problemática de medio ambiente, tenemos dos años de trabajarlo, y nadie, nunca hemos tenido un cinco para eso y hemos logrado cosas. Hemos estado trabajando y nos pone en riesgo la vida, lo sé, pero sé que, si no nos atrevemos a hacerlo, este esfuerzo común con la iglesia católica y más específicamente en el sector de Olancho, si no nos ponemos hacer esto se pone en riesgo no solo la vida de uno sino de la población. Y hemos comprendido entonces que defender el bosque, defender el ecosistema, defender el agua es defender la vida y la vida colectiva que no es fácil verlo. Entonces yo, yo sí creo que estamos en el mejor momento de trabajo de tener una mejor disponibilidad, aunque estamos en el peor momento de lo que significa estructura financiera porque nos han venido cortando, cortando porque es la forma que saben que vamos a agonizar y que de repente podemos ya no ejercer el trabajo, porque no tenemos los elementos básicos. Entonces vamos a tener que desaparecer, peor, creemos que no sólo es una política de Estado, sino que también la creación desde el Estado, porque ha sido muy inteligente, de entidades como el Ministerio Público, como el Comisionado de los Derechos Humanos, de organizaciones del gobierno o dentro de las instituciones del gobierno. Hay comisiones de derechos humanos con rubros con presupuestos para trabajar eso, con organismos como nosotros. A organismos como COFADEH nos han venido cada día, año con año, nos han venido asfixiando financieramente porque las mismas organizaciones, los organismos que nos financiaban dicen: estamos financiando el esfuerzo del Estado, porque para ayudar a la democratización, para fortalecer la democracia, estamos apoyando a estas instancias antes mencionadas. Que, de repente, no hacen el trabajo. Porque a mi no me da pena enseñar mi cara quemada, y no me pongo porque no tengo, y me voy a la calle a trabajar, al campo.... Lo que creemos es que los derechos humanos no son de burocracia

Pregunta: Pero ¿hay diferencias en las concepciones de derechos humanos, tanto la que tiene el Estado como la que tienen los organismos no gubernamentales?

Respuesta: En la concepción ideológica no, no la hay, porque, de repente, va a ser la misma, verdad. Estos organismos de derechos humanos desde el Estado se alimentaron de la concepción ideológica nuestra, verdad. Digamos, los objetivos, en lo escrito, es lo mismo, pero en la práctica somos diferentes. Pregunta: Pero ¿no se apoyan mutuamente? La labor que hacen los organismos no gubernamentales ¿no contribuye al fortalecimiento de lo que hace el Estado, o lo que hace el Estado, no contribuye al fortalecimiento de la sociedad civil?

Respuesta: Nosotros, mire, nosotros fortalecemos a estos organismos porque les fortalecemos en materia de información y de experiencia. Además, ellos nos necesitan a nosotros y nosotros a ellos, verdad, de igual forma. Tenemos una relación buena, y yo no voy a decir que tenemos una relación mala, no voy a decir que voy a desconocer las acciones y el trabajo, bueno, que esos organismos hacen. Por ejemplo, nosotros hubiéramos pasado

cincuenta años trabajando y nunca el Estado hubiese reconocido oficialmente el trabajo nuestro, sino es cuando se instala el Comisionado Nacional de los Derechos Humanos, que le dimos la mayoría de información de "*Los Hechos Hablan por sí Mismos*". Es información que nosotros se la dimos, se la entregamos al Comisionado. Pero cuál es el resultado positivo de esto, no se trata de quién es el logro que se obtuvo, yo digo que, convencida estoy: Hubiéramos pasado cincuenta años y el Estado no hubiera reconocido, pero vino el Comisionado y hubo un reconocimiento tácito de las violaciones, que era un Estado violador de los derechos humanos, y que por ende se habían dado múltiples casos de desaparición forzada y que era un Estado como lo habíamos denunciado nosotros. No tiene el mismo peso que lo diga el COFADEH como que lo diga el Comisionado, porque es un reconocimiento tácito del Estado. Entonces, esas cosas, indudablemente, estamos claritos y, además, el esfuerzo es válido y es necesaria la lucha del fortalecimiento, de la democratización, pero no es válido que vayan desapareciendo organizaciones que le hemos dado vida y que seguimos dándole vida y que somos parte de la historia y que somos parte del país, por problemas presupuestarios. Este es un juego donde es una forma de irnos aniquilando. Yo, porque me llame presidente de la República y me diga: no saque tal cosa. Si me llama, yo más rápido lo digo. Además, yo digo: "me llamó para que no lo dijera". Y yo no recibo nada, mi único compromiso es con la verdad, con la vida y la justicia. Yo hace muchos años perdí el miedo, no es que sea tan valiente, perdí el miedo, y creo que eso va en el concepto. A nosotras nos miran peligrosas, aun somos peligrosas.

Pregunta: ¿Por qué son peligrosas?

Respuesta: Porque no hay un control del Estado. Para nosotros, el Estado, el gobierno, cualquier cosa, bueno, que a mí porque, vamos a decir, le vamos a suspender la personalidad jurídica. Nosotros hemos trabajado por años por la personalidad jurídica y hemos sido reconocidos por el país, reconocidos por el Estado, aunque no quieran. Somos la espina.

Pregunta: Pero ¿qué peligros suponen para el Estado la existencia de organizaciones como la suya, qué peligros supone para el Estado?

Respuesta: Porque no nos controla, me entiende, no hay control. En organizaciones como la nuestra no tiene control el Estado.

Pregunta: Pero ¿el peligro es para el Estado o para personas dentro del gobierno?

Respuesta: Hay que aclararlo, es para personas que están dentro del gobierno o para el gobierno de turno en sino para el Estado. Mire, el otro día estuve en una reunión abierta, tuvimos un medio percance en un análisis con una persona de las que estaban allí, era una, casi como asamblea, digamos. Yo le dije: se tiene que tener moral y usted no la tiene. Solo eso le dije.

Pregunta: ¿Existe o no disposición estatal para afianzar el respeto y el goce de los derechos humanos en Honduras?

Respuesta: No estaría en capacidad para responderle o nunca me he puesto a pensarlo.

Pregunta: ¿Visto desde aquí?

Respuesta: Visto desde aquí hay como una preocupación, pero no hay una decisión. Nosotros hemos estado trabajando con la libertad de prensa y he llegado a una conclusión: que un gobierno o cualquier gobierno que sea que trate de restringir, de manipular, controlar la libertad de prensa nos está violando un derecho fundamental a ser informado, es un gobierno violador. Para poder construir, para poder hacer, entonces, es lo que le dije antes: tal vez en teoría, pero en la práctica hay mucho que caminar. Y no es suficiente que se haya creado un Comisionado, no es suficiente que se haya creado un Ministerio Público, no es suficiente que en los diferentes ministerios hayan encargados sobre la problemática de derechos humanos. Lo bueno es practicarlo no teorizarlo para justificarlo.

Pregunta: ¿No hay armonía entre teoría y práctica?

Respuesta: No hay armonía, no la hay. Entonces sabemos que eso cuesta mucho, no porque sea temática ni terca, hay que tener coraje. En países como el nuestro hay que tenerlo bien puesto. Entonces, claro, si usted me dice: ¿han avanzado los derechos humanos en Honduras, desde que se inició el COFADEH hasta la fecha? Si así en pocas palabras quiere que se lo conteste, le digo: “si han avanzado”. Antes andaban los del 316 apuntándonos, hoy no. Hoy he ayudado a salvar la vida muchos de los del 316, a muchos criminales y no he sentido odio, y he visto que sus garantías han sido violadas y lo hemos hecho, y lo vamos a seguir haciendo. Porque eso es construir democracia, eso es construir lo que hemos tenido perdido. Pero si así de simple decimos que, si han avanzado, pero cuando entramos a desmenuzar yo le puedo poner así y ... Ante esa situación no es nada fácil. Estamos dispuestos a seguir y vamos a seguir hasta donde nos permitan con la vida, si no pasa nada vamos a seguir hasta que muramos por viejos, pero convencida que hemos aportado algo a Honduras y convencida de que hay que seguir haciendo. En materia de derechos humanos no se construye todo, sino que se va haciendo, se va dando, porque los que dirigen el poder, los que se cambian de turno y controlan el país son seres humanos y por tanto están expuestos, algunos ya dispuestos, a no vivir y a no respetar bajo lo que debemos y estamos obligados a vivir, bajo la Constitución del República. Por ende, organizaciones como nosotras debemos, tenemos que existir con la independencia. El COFADEH no nació para que le den una cachetada aquí y luego se les antoja pegarle, el COFADEH nació para no seguir permitiendo que sigan cacheteando al pueblo, eso es tal vez como no un eslogan, es como una práctica. Por eso, hoy día, todavía, después de 20 años tenemos

gente, mucha gente que nos quiere, pero también tenemos poca gente del poder que no nos quiere y que nos quiere muy mal.

Pregunta: ¿Cuál es la valoración que tiene COFADEH sobre la percepción que tiene la sociedad hondureña respecto a los derechos humanos y respecto al trabajo hacen los organismos de derechos humanos?

Repuesta: Mire, la sociedad hondureña yo sí creo que tienen una buena percepción sobre los organismos de derechos humanos, hemos trabajado por los derechos humanos. Aunque hay una buena campaña estatal para difamar y hacer, y poner a meditar la sociedad hondureña con la campaña que antes le dije: que nosotros hemos defendido, primero, éramos comunistas, a terroristas, y, hoy, dicen que nosotros defendemos a los delincuentes. Con esa campaña estatal hemos vivido, pero aun así yo siento que la sociedad hondureña si tiene un buen concepto de los organismos de derechos humanos, sino tuvieran ese buen concepto aquí no tuviéramos permanentemente la cantidad de denuncias sobre todo tipo de violaciones de los derechos humanos. La gente cree, la gente confía, la gente ya no viene sólo para hacer su denuncia sino para fortalecerse, para informarse. Hemos sido, somos, una fuente de investigación para los estudiantes de primaria, de secundaria y universitaria. Y, entonces, hay una campaña, aunque nos quieran borrar del corazón de la sociedad hondureña ya no pueden. Pero ¿la otra cuestión que me preguntaba era...?

Pregunta: Sobre la percepción que tiene la sociedad hondureña sobre los derechos humanos. Porque hasta cierto punto puede haber una confusión entre los que son organismos que trabajan por los derechos humanos y la otra es lo que son los derechos humanos, o sea, ¿cómo concibe la sociedad hondureña los derechos humanos?

Respuesta: Mire, ya se logró, hay una buena percepción. En un inicio la percepción que se tenía de los derechos humanos, de los seres humanos, sólo era en el derecho a la vida. Hoy la sociedad ya tiene la percepción clara de lo que es la temática y problemática, de lo que son los derechos humanos. Que no sólo es el derecho a la vida, sino que es el elemento fundamental, tiene derecho a capacitación, tiene derecho a educación, tiene derecho a salud, tiene derecho a vivienda, tiene derecho. Además, se conoce y tiene la percepción ya clara, conoce sus derechos. Pero a mí, lo que me ha gustado y lo que me impacta más es que hay mucha gente que conoce sus obligaciones. El problema es ahorita, cuando usted los puede desarticular fácilmente. Sí, porque las maras, las maras según ellas están violándolos derechos de los demás, ellos conocen sus deberes y sus derechos. Pero es que el problema de las maras no es un problema. Es un problema de que también han sido confiscados sus derechos desde el Estado, y, allí, los muchachos que están en maras lo que hacen es hacerse sentir que existen.

Pregunta: ¿Violando sus derechos?

Respuesta: Violentando sus derechos porque a ellos les violentaron sus sagrados derechos, pero que, además, hay una parte y, yo no es que lo justifico, porque por allí dicen que uno justifica y que uno sólo avala eso, que uno avala este tipo de gente. Pero que lo que si es que hay un grupo de maras que son sostenidos y que son conducidos por estructuras del Estado, por la policía, por ejemplo, por miembros de la policía. ¿Cómo usted cree que un grupo de maras pueden andar acá, pueden andar armas sumamente sofisticadas, si no trabajan, si son vagos? ¿y por qué esa policía de prevención no ha investigado?, ¿por qué?

Pregunta: ¿Cómo las obtienen?

Respuesta: Hay datos en donde se maneja que hay miembros de policía que se reúnen con los muchachos, con los jefes de las maras para prevenirles, para que provoquen un clima de inseguridad. Porque ellos no pueden vivir bajo un clima tranquilo, porque no tiene justificación, porque se han acostumbrado a vivir con la represión.

Pregunta: ¿Existe en la ciudadanía una cultura que favorezca el respeto y el fortalecimiento de los derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Hay una ciudadanía desinformada. Lo que estaba hablando de libertad de información. Mayoritariamente los jóvenes, además como es una ciudadanía (...)

Pregunta: ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta ahora la defensa y el afianzamiento de los derechos humanos?

Respuesta: La desigualdad, ese es el principal.

Pregunta: ¿Cuáles serían entonces los principales ámbitos o los campos de actuación en materia de derechos humanos?

Respuesta: Primero, yo sí creo que, lo que tenemos que hacer es demostrar en base a esto, es hacer un estudio entre esto y la Constitución de la República y la Declaración, de los Convenios y Tratados Internacionales para demostrar la violación de los Convenios y Tratados Internacionales y a la Constitución de la República que se ha hecho desde el poder legislativo.

Pregunta: ¿La defensa de los derechos civiles y derechos políticos todavía sigue siendo un tema de trabajo?

Respuesta: Es un tema de trabajo, es un tema prioritario en muchos casos o en todos los casos anteriores sin resolver. En lo que se nos vienen con esta y los que están, ese es el problema. Estamos en un momento de incertidumbre que, podríamos decir, después de la reconstrucción, de no gobernabilidad. Este gobierno es un gobierno de empresarios, los empresarios son los ministros, por eso es un fracaso con el Ministerio de Educación, el Ministro de Educación ha llegado a un enfrentamiento con los

maestros porque es un empresario, él es bueno para crear y construir empresas.

Pregunta: ¿Cómo se puede intervenir ante estos nuevos desafíos?

Respuesta: Nosotros tenemos nuestras estrategias de intervención, por ejemplo, uno, mantenemos como información, nosotros manejamos mucha información de casos que miramos que se dan o que se van a dar, o los denunciemos o se los hacemos saber o los abortamos. Pero esos son casos fortuitos no casos que vienen a trastocar el país como son, digamos, este tipo de cosas que le estaba hablando. Con esto lo que yo pienso que debemos hacer y que de repente se va hacer, es interpretar esa ley, demostrarle la gravedad, denunciar o por lo menos no solo denunciar y solicitar ante el Congreso que se interprete esta Ley, sino denunciar a nivel internacional. Algunos Convenios o Tratados Internacionales están siendo violentados o esta Ley y eso nos queda de recursos para, sólo simplifico en esto, para no decirle de lo macro. De lo macro, yo diría, que me gustaría, es ver a mi pueblo en las calles.

Pregunta: ¿Se encuentran en condiciones los organismos de derechos humanos para enfrentar satisfactoriamente los nuevos desafíos?

Respuesta: Tenemos el conocimiento necesario, pero no las condiciones. Yo soy partidaria de que las condiciones no nacen, se hacen. Pero no es fácil cuando un pueblo está siendo avasallado, levantarlo, no es fácil. Eso es un desafío y tampoco no soy de las personas que me gusta, me gusta estar clara en lo que estoy, que vamos a hacer algo. Siento que si nos metemos vamos a lograrlo, pero no es tan fácil y que hay que ir haciendo condiciones. Drásticamente, si nos ponemos a llorar primero o a rezar primero, a llorar después y luego hacerlo, nos van a aplastar y no vamos a tener tiempo ni para rezar ni para llorar.

Pregunta: ¿Qué significa hoy hablar de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Hablar hoy de derechos humanos es hablar de violaciones de derechos humanos, pero, además, hablar hoy de derechos humanos es hablar esos temas, digamos, avanzados. Porque el problema, es la palabra de moda en derechos humanos, estar modernizado y a tono con el Estado. Pero cuando profundizamos en la temática y cómo se debe echar a andar los derechos humanos, es allí la disparidad de la palabra, es estar a tono con el Estado, porque hay una palabra de moda. Pero si no estamos a tono con los hechos, en la práctica, no se está a tono con el tema de derechos humanos. Hay hambre, hay desnutrición, hay enfermedades, hay pobreza extrema, hay abuso de autoridad, hay injusticia social.

Pregunta: ¿Qué son los derechos humanos para COFADEH?

Respuesta: Los derechos humanos para nosotros es algo intrínseco, va con nosotros, se lleva en el alma, se trabaja, se construye, se destruye, y se vuelve a construir.

¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 6

Periodista y analista

Pregunta: Desde su perspectiva ¿a partir de cuándo se comienza a hablar de derechos humanos en Honduras?

Repuesta: A partir de la década de los ochenta uno vio un cambio en los sectores sociales de Honduras, en los escenarios del país. Es una época que inicia diversas transiciones culturales, políticas, económicas, sociales, ideológicas, por lo tanto, eso influye en la concepción de los derechos humanos. Llegamos a la década de los 70 con un movimiento social en el cual los sectores destacados eran fundamentalmente los gremios, el sindicalismo, el movimiento agrarista, el gremio magisterial y en menor escala, el gremio estudiantil, entonces buena parte de la agenda nacional era a partir de sus demandas, pero eran sus demandas y luego era el país. Un poco contrario a la tendencia que marcaban los hechos de 1954, cuando efectivamente la demanda de un sector cambió el marco de las relaciones sociales y laborales del país, o por lo menos trato de hacerlo en un contexto nacional. Entonces lo que nos encontramos a inicios de los 80 es una agenda reivindicativa de sectores, muy gremial, sectorial, que coincide con un desplazamiento ideológico del sector dominante militar, empresarial, con menos acento político, que se desliza desde lo que se llamó el populismo hondureño en la década de los 70, hasta una doctrina militar mucho más represiva en el contexto de la guerra fría y del conflicto centroamericano. Desde los sectores de poder se violentan nacionalmente los derechos humanos y se desactivan movimientos sociales en función de su proyecto y desde el sector social se siente el impacto de esa represión y la quiebra del enfoque sectorial y gremial. Entonces en la década de los 80, tenemos una agenda reivindicativa social nacional, en la cual fundamentalmente destacan dos elementos a mi juicio: uno el enfoque nacional, hay ya una visión nacional de derechos; y, dos, la diversificación de los sujetos y actores sociales. La respuesta del Estado exigió una visión nacional, un afianzamiento del Estado de derecho y por tanto la demanda laboral, agraria, que si bien no desapareció tuvo que tomar en cuenta el escenario nacional. Entonces hay allí una evolución interesante en el país, que creo tuvo su etapa culminante en los años 90, cuando de la mano de esta visión reivindicativa nacional se impulsan los procesos de desmilitarización de la sociedad y la segunda gran ola de las reformas institucionales, desde las que habían tenido lugar en la época de los 50, medianamente en los años 70 como transición y en los 90 como una tendencia.

Pregunta: Y dentro de esos procesos, los obstáculos más fuertes que ha tenido el proceso de avance en materia de derechos humanos en el país ¿dónde los identificaría usted?

Respuesta: Uno en tomar conciencia de estos derechos, digamos que la bandera de los derechos humanos abrió una serie de temas que eran subalternos del movimiento social, incluso que eran no existentes dentro de la reivindicación de los derechos humanos. El tema de la mujer, por ejemplo,

los derechos de género, el tema del medioambiente, de la juventud, no formaban parte de la agenda. Entonces hubo necesidad de ver el conjunto doctrinario de los derechos humanos. Además de eso, tampoco se tenía, ni aún se tiene, una clara conciencia del concepto de ciudadanía. Entonces ese desconocimiento, esa escasa profundización en la doctrina de derechos humanos y en su aplicación a la realidad nacional, evidentemente, no está. Lo segundo tenía que ver con sus resultados, concretar demandas como las que se estaban planteando tenían que surgir de un conflicto, el nuevo derecho tenía que surgir de un conflicto, y ese conflicto enfrentaba una oposición muy cerrada de un Estado militarizado, de un Estado de elites muy fuertes que siguen poniendo obstáculos a ese proceso. En ese sentido, las primeras organizaciones de derechos humanos irrumpen de forma negativa, es decir, surgen a partir de la agresión desde el Estado y de la necesidad de defender fundamentalmente el derecho a la vida. El primer gran aglutinante, a mi juicio, del movimiento de derechos humanos en Honduras, son los derechos civiles. Eso implica abrir espacio a la democratización del país, por ejemplo, la consulta electoral, el rescate de lo político.

Pregunta: Usted mencionó que hay una especie de revalorización a partir de las demandas que venían de los movimientos sociales ¿Cómo es la respuesta estatal frente a estas demandas en este contexto?

Respuesta: Digamos que no es exactamente una respuesta coherente en el sentido siguiente: por una parte, el Estado vulnera los derechos, y, por el otro, trataba de mitigar los efectos de vulnerar esos derechos. Eso se vio muy claramente sobre todo en el periodo que va de 1980 a 1987, en el cual el Estado de derecho se pierde, la respuesta del Estado de lo que consideraba movimientos sociales de riesgo se sale del derecho, por tanto, abre un capítulo siniestro en la historia de Honduras. El papel de la institucionalidad civil era tratar de encubrir esa agresión que se había amparado en la doctrina de los militares y se va creando una institucionalidad, en los 80, del Estado, que, a su vez, se quiere defender de las acusaciones que la institucionalidad civil en materia de derechos humanos lanza. Algo de eso entra en crisis en lo 90, a partir de que la represión disminuye por lo tanto el Estado tiene que revalorizar su función sobre eso. La tendencia general del Estado ha sido a crear paralelas a los organismos de derechos humanos o crear instituciones que espera mediaticen un poco la demanda al respecto. Sin embargo, la dinámica en la realidad ha sido otra, alguna de la institucionalidad pública creada trató de cumplir su papel y si en estos años ha ido perdiendo beligerancia lo ha sido en función de las dinámicas de poder.

Pregunta: ¿En ese proceso ha habido logros en materia de derechos humanos?

Respuesta: Yo creo que sí, creo que el país ha tenido logros muy importantes. Yo destacaré un logro básico en lo que ha tenido que ver el desmantelamiento del Estado paralelo, militarista, que era la principal fuente de violación de los derechos humanos y si uno hace un recuento estadístico

de violaciones a los derechos humanos y violadores de los derechos humanos, uno va a encontrar claramente que en la década de los 80 y una parte de los 90, la presencia de las fuerzas armadas como violadoras de los derechos humanos era abrumadora. La mayor parte de las denuncias tenía que ver con este campo, y por tanto también se denunciaba la ineffectividad de los operadores de justicia para atender los reclamos de las personas perjudicadas. Pero uno va viendo la evolución de los agresores y de las quejas y ve que los protagonistas han ido cambiando, de hecho, eso ha permitido que de alguna manera empiece a revelarse otro rostro de los derechos humanos que tiene que ver más con la historia de lo privado. Fenómenos como la violencia doméstica, como formas de discriminación, maltrato a la niñez, esa área de los derechos humanos estaba muy limitada a revelarse a partir del otro gran conflicto. Yo creo que esos son logros en países como el nuestro, un logro no necesariamente es que, la violación a un derecho humano sea resuelto, pero sí es un logro que trascienda, que se visibilice. Digamos que vamos por etapas, yo no siento necesariamente que el aumento de las demandas de violencia doméstica refleje necesariamente que la violencia doméstica se haya incrementado, puede ser también que simplemente ya haya conciencia de este derecho e instancias a las cuales acudir para tratar de canalizar una protesta. Entonces, habrá que hacer una lectura distinta en ese tipo de indicadores.

Pregunta: En ese contexto de surgimiento de la demanda de los derechos humanos hemos visto que hay obstáculos y logros ¿podríamos pensar que los derechos humanos tal como se ha venido plasmando a través de los organismos de defensa, han sido a su vez factores de cambio?

Respuesta: Si, yo creo que sí, es decir, en algún momento hablaba que la primera ola de organismos de derechos humanos, tenían una clara esfera de derechos civiles, fundamentalmente el derecho a la vida. Hemos visto en estos 25 años que esto ha ido evolucionando a derechos políticos, todo lo que tiene que ver con no solo el sufragio sino con la calidad de este, con el derecho a la libertad de expresión, de acceso a la justicia, y que avanzamos paulatinamente también en la historia de los derechos sociales. Eso no es un fenómeno nuevo. Cuando uno ve las formas en cómo las Naciones Unidas surgen y la manera cómo promulga sus documentos en la materia, uno ve que hay primero una declaración de los derechos humanos ligada a la defensa de la vida, y a la esfera de lo político, y después hay un pacto de los derechos económicos culturales y sociales. Entonces hay una evolución en ese sentido. Quizás estemos llegando al momento en que se esté confirmando que ninguna de esas esferas de los derechos puede ser reivindicada aisladamente, sino que requiere una visión más integral. Hemos tenido un Estado que en lo que se ha democratizado ha sido a partir de lo político, por tanto, ha tenido actores protagónicos. Esta transición de la democracia hondureña demanda entender que la democratización del Estado tendrá que darse a partir de lo social, y en el ínterin tenemos una nueva fuente de violación de los derechos humanos que es lo económico, que ha hecho resurgir de nuevo áreas de preocupación sobre todo con lo que tiene que ver

con lo laboral, pero ya sin los sujetos sociales fuertes que en el pasado podían atender estas demandas. Yo creo que sí, también es un fenómeno que estamos viendo en América Latina, gobiernos populares que surgen reivindicando temáticas que antes no eran las principales, el tema del ambiente no estaba antes en la agenda. En este nuevo escenario, teniendo una nueva agenda temática, nos encontramos que esos mismos temas se convierten en la fuente potencial de mayor violencia y de negación de los derechos humanos básicos. Se lo digo porque la defensa del medio ambiente es una de las áreas de mayor riesgo en termino de derechos humano. El tema de la libertad de expresión se ha convertido en un tema de riesgo, el tema de la lucha contra la corrupción, y esta es la defensa de los bienes públicos universales. Entonces esta nueva temática de avance en nuestra sociedad se ha convertido en las áreas más sensibles en materia de violación a los derechos humanos.

Pregunta: Capto dos cosas, el proceso de evolución y la dinámica en si han provocado cambios institucionales. Frente a estos cambios las organizaciones de derechos humanos ¿han logrado hacer la transición de forma coherente con las nuevas exigencias que presenta nuestra sociedad?

Respuesta: Bueno, allí parece una contradicción. El debate se amplió, la esfera reivindicativa se amplió, pero los sectores encargados y animadores del proceso en lugar de fortalecerse en el proceso mismo, han tenido debilitarse, un cierto agotamiento. De alguna manera, lo que ha evitado que esas demandas queden sin agentes movilizadores es la multiplicación de estos agentes, pero las organizaciones clásicas o tradicionales surgidas en los años 80 perdieron mucho su beligerancia. Entonces nos encontramos con un movimiento reivindicativo social más disperso, más amplio, pero sin una presencia políticamente tan fuerte como las que tuvieron las organizaciones fundamentales de este movimiento.

Pregunta: Estas organizaciones que surgen con un respaldo social ¿continúan gozando de este respaldo social?

Respuesta: Tal vez no sea justo hablar en términos generales, tal vez convenga hablar por sectores. Algunas se han debilitado y han perdido base social. De alguna manera, los referentes de lucha también variaron y no hubo un proceso de asimilación de esa dinámica y el escenario se volvió más complejo. Lo digo porque toda la lucha a favor de los derechos humanos derivada del reclamo de desmilitarización de la sociedad tenía una capacidad de aglutinamiento de voluntades y capacidades, mucho mayor que la que puede abrir la lucha contra el modelo neoliberal que está dispersa. La lucha por considerar la democracia siempre es más compleja que la lucha por derrotar el autoritarismo. Entonces esa transición reclama que estas organizaciones de ciudadanía practiquen más lo que le demandan al Estado: la democracia interna, la transparencia, la rendición de cuentas, la visión nacional e internacional. En ese proceso han quedado de alguna manera desfasadas. Pero, como digo, no todo es su responsabilidad, la dinámica del

Estado ha ido cambiando, la percepción de la ciudadanía ha ido cambiando, Honduras vive una movilidad social y espacial que repercute.

Pregunta: ¿Ha habido factores de cambio en materia de democratización política del Estado? Además de eso, ¿se han logrado cambios en la esfera cultural? ¿ha habido un proceso de introyección por parte de la sociedad o los cambios se han quedado sólo en esa esfera estrictamente formal?

Respuesta: No, yo creo que no. Creo que, sí ha habido un avance de la cultura democrática, ha habido un avance en la percepción de la ciudadanía de sus propios derechos. Creo que sujeto por sujeto social uno puede encontrar un antes y un después. El asunto más bien es que la creciente percepción de una cultura de derechos se topa con la ineffectividad del Estado para responder a los mismos y crea de rebote una ola de incredulidad. De qué sirve conocer mis derechos si no hay posibilidades de que me los satisfagan, o si hacerlo es un proceso muy complejo. Pero yo sí creo que la sociedad hondureña ha ido redescubriendo otros derechos. Yo le puedo destacar uno en el área de mi competencia: si hubiese preguntado en los años 80, 90, o todavía pregunta en algunos sectores de la sociedad hondureña, ¿cuáles son sus derechos principales?, jamás le van a citar el tema del derecho a la información. No era parte de esa generación de derechos sobre los cuales tenía una percepción. Ahora vemos que hay una lucha y un creciente empoderamiento de ese derecho, eso es nuevo. El problema es que la gente al percibir ese derecho va a ir reclamando un nuevo acceso a la verdad, en el producto de los medios de comunicación, en el acceso a fuentes, pero ni los medios de comunicación van a cambiar tan rápido, ni el Estado va a abrirse tan rápido para satisfacer esas demandas. Lo que tenemos es el desfase entre la percepción de los derechos y la realización o ejecución de los mismos.

Pregunta: ¿A qué se debe que ahora se tilde a los defensores de derechos humanos y a las organizaciones de defensa de derechos humanos como defensores de delincuentes?

Respuesta: La lucha de los derechos humanos nunca dejó de ser una lucha político-ideológica, lo que sucede es que asumió lo político-ideológico por otras vías, pero desde el Estado siempre se concibió como una lucha política e ideológica, y las respuestas fueron en ese sentido. El tema de los derechos humanos y su asociación con la defensa de la comunidad de delincuentes fue una de las últimas campañas de las fuerzas armadas para desacreditar a sus oponentes, la campaña se mantuvo porque la crítica, aunque el protagonismo de los militares desapareció, siguió siendo vigente para los nuevos depositarios del sector público, que son los civiles. Entonces los civiles siguieron recibiendo críticas similares y retomaron el argumento de deslegitimación que ya venía desde el pasado. Entonces es una campaña fuerte, mediática, insistente, que nunca ha tenido una campaña de réplica, salvo algunos episodios muy temporales. Yo recuerdo que el Comité para la Defensa de los Derechos Humanos en algún momento impulsó una campaña pública frente a esta temática. Pero hay una desigualdad de recursos,

mientras los movimientos ciudadanos pueden responder de manera limitada y parcial, quienes alientan estas campañas lo pueden hacer de manera permanente y completa. Ha tenido relativo éxito, pero aún visto de manera integral, la defensa de los derechos humanos se convierte en una actividad de riesgo para quienes encabezan el proceso.

Pregunta: ¿Por qué hay resistencia de parte de viejos o nuevos poderes a un afianzamiento de los derechos humanos en su dimensión institucional como sociocultural?

Respuesta: Cambia el panorama del país, cambian los criterios de legitimidad. La legitimidad de un Estado o gobierno no va a ser simplemente en función de su origen electoral, sino de su actuación. Cambia la relación de hegemonía, coloca las leyes y el ejercicio del derecho en un lugar protagónico y trata de avanzar en nuevas igualdades, ya no solo la igualdad jurídica de que cada ciudadano un voto crea al Estado democrático si no avanza hacia el reconocimiento de otras dimensiones. A ese cambio de país es el que se resisten muchos sectores que no solo están defendiendo a la impunidad del pasado, sino nuevas impunidades. Aquí es donde habría que hacer un tipo de reflexión teórica, porque el sentido de impunidad, sigue muy asociado a las violaciones no esclarecidas de años anteriores, eso es cierto, pero el concepto de impunidad ha evolucionado, la impunidad no solo encubre una violación de los derechos humanos. Ese Estado permisivo a la impunidad es el que está en juego, y por tanto es una lucha de poder.

Pregunta: En todo esto ¿hay rasgos autoritarios?

Respuesta: Claro, el autoritarismo persiste. Los que han cambiado son los sectores, ya no solo son los militares, sino que está en otros sectores. El autoritarismo ha evolucionado, perfila una agenda todavía mayor en materia de derechos humanos, eso resalta algunos temas que también involucran un reconocimiento autocrítico de la ciudadanía. El tema de la intolerancia a las ideas, intolerancia hacia opciones personales de diversos tipos, esos, poco a poco, se van perfilando como los más importantes. Quizás hablan de una evolución de la sociedad hondureña, siempre ha existido esa intolerancia. Si ya lo planteamos como un caso visible es, porque bueno, lo estamos percibiendo, y hay quienes se ocupan de este tema. Pero el punto es que aquí siguen siendo percibidos de manera dispersa, sin una clara vocación nacional todavía, pero eso es parte del proceso. Hay también un autoritarismo fuerte que deviene del modelo del mercado...

Pregunta: Hablábamos del autoritarismo y de las tendencias regresivas. Allí también son preocupantes. Quizás el menor riesgo sea volver a tener estructuras militares como las que vimos en el pasado, tampoco es que lo descarte. Pero si hay un autoritarismo derivado de nuevas prácticas que si va hacia los derechos humanos, como ser el económico. Hablábamos de un autoritarismo que surge de esta presencia fuerte en el Estado de grupos fácticos de poder, y hablamos del autoritarismo que surge al vacío de un

Estado que no asume sus responsabilidades de defensa de los derechos constitucionales. El debilitamiento del Estado como tal también genera un vacío que rápidamente lo cubren otras formas, hay nuevos mecanismos de autoritarismo sumamente violentos, pero más encubiertos que en el pasado. El autoritarismo de los medios de comunicación que crean una tendencia de pensamiento único en el cual el indefenso es aplastado de la misma forma como antes, lo que ocurre es que las formas de extrañamiento son distintas. Quizás no hay en la cárcel presos políticos, pero no significa que la política como tal no este presa de muchas condicionalidades que se están imponiendo

Respuesta: Introducía esto porque el problema de los derechos humanos se plantea como un problema de lucha. ¿Hay relación entre esa percepción peyorativa que existe en el imaginario social frente a esa relación de lucha o disputa ideológica que intenta detener el proceso del afianzamiento de los derechos humanos en el país?

Pregunta: No lo descartaría, pero mi impresión es que no es la fuente principal. No le daría yo una sobredimensión a eso. Creo que depende mucho, más bien, del conflicto de fondo de nuestra sociedad, creo que es inequidad. Buena parte de la definición política que uno observa en el país de movimientos progresistas o conservadores lo dan en relación al tema de la equidad. Creo que esa es más bien la fuente principal de este conflicto en la Honduras de hoy, alrededor de la lucha contra las desigualdades. Y hay que establecer bien que entre inequidad y desigualdad hay semejanzas, pero también diferencias. Estamos de alguna manera en la lucha por los derechos humanos en el área de la lucha contra la inequidad. Llegar al área de la lucha contra la desigualdad, todavía tiene un largo camino que recorrer, allí es donde lo político-ideológico es central.

Respuesta: ¿Se podría decir que en lo que compete a derechos civiles y políticos estaría saldado el problema?

Pregunta: No, las tendencias regresivas del autoritarismo hacen que ese tipo de derechos en todo caso sean perceptibles o progresivos, pero al mismo tiempo pueden ser debilitados, hay una pugna constante. En sociedades como la nuestra ninguno de estos derechos se puede dar por alcanzado. Le pongo el caso de la libertad de expresión, cualquier informe o balance de la libertad de expresión de un año refleja muy tímidamente lo que es el ejercicio diario de este derecho, uno podrá apuntar 20, 30 casos expresos de violaciones a la libertad de expresión. Pero el ejercicio cotidiano habla de centenares de casos, no todos se denuncian ni se reportan, hay cierto sentido de cotidianidad en la lucha por la defensa de los derechos humanos en la libertad de expresión, esto es diario. Se comienza en un escenario y se termina fortaleciendo ese escenario o luchando contra tendencias que lo quieren debilitar, pero al día siguiente, de nuevo hay que dar esa conquista. Mucho se ha avanzado, pero yo más siento en el área de los derechos civiles y políticos. Su gran reto es acompañar los derechos sociales y económicos, es difícil avanzar en estos últimos, ya sin abrirlos es más complejo. Hace poco

le decía que la nueva ola de democratización del Estado, a mi juicio, tiene que venir por lo social, pero eso no significa que todo comience por lo social, como desconocer que si no hay una nueva reforma política a fondo eso va a favorecer o a obstaculizar la conquista de los derechos humanos.

Pregunta: En las campañas anteriores se introdujo el tema de las penas fuertes y pena de muerte como parte de medidas securitarias frente al problema de la inseguridad ciudadana que se vive en el país, ¿esto puede contribuir en fortalecer medidas autoritarias o sólo es una utilización política para captar votos?

Respuesta: Habrá que medir su impacto real, pero si tiene impacto. El tema de la seguridad no siempre es bien comprendido, si uno tuviera la oportunidad de avanzar en una cultura de derechos tendríamos que estar hablando de seguridad humana o de seguridad ciudadana democrática, no simplemente de seguridad ciudadana que conduce generalmente, más en el colectivo a pensar en el área de la reprensión del delito, de la falta. Este tipo de campaña lesiona e irrespeta los derechos humanos, pero si surgen no en virtud de algunas condiciones que puedan hacer pensar a sus suscriptores que van a sacar ganancia de ello. El derecho a la vida no se violenta tanto políticamente, pero si socialmente. La inseguridad es un hecho real, las causas de esa inseguridad son las que no se conocen de igual manera, seguramente tienen un efecto, un impacto, hacen retroceder algunas cosas, pero espero que no sean tan determinantes. Allí es donde pienso yo que el desarrollo del conocimiento en materia de derechos humanos hace que haya resistencia a que este tipo de campañas se vuelvan prácticas y, además, favorece el hecho de que en nuestros países el tema de derechos humanos se va haciendo de alguna manera vinculante a otras esferas de la cooperación internacional, lo cual, por ejemplo, en el caso de la pena de muerte la hacía casi inviable su ejecución real en virtud de los tratados internacionales o las condicionalidades que el país tiene en materia de sus relaciones con la comunidad internacional. Entonces era más como una bandera doméstica, pero en realidad lo que preocupa es que la pena de muerte es un formalismo en tanto que la pena de muerte existe de facto.

Pregunta: Y frente a todo esto ¿cómo se puede concebir la concepción que actualmente tiene el Estado sobre los derechos humanos?

Respuesta: Yo diría que tiene más preocupación por el tema, en algún sentido se preocupan más por las repercusiones de este tema, saben que en un determinado momento de ejercicio de poder pueden ser capaces de violentar un derecho, pero una vez abandonado el poder puede traer consecuencias ulteriores. Si no es por una conciencia de apego ético a una doctrina, puede ser por una disuasión que la misma doctrina ha tenido capacidad de impulsar frente al abuso. Yo creo que ha avanzado esa percepción frente al Estado, se está hablando, más de algunos temas que en el pasado no se hablaba, el mismo tema de pobreza, de ciudadanía, de alguna manera, el tema de las desigualdades, de los derechos de las

minorías, esos ya son importantes avances, ya van apareciendo en la legislación nacional algunas leyes que se han aprobado en años recientes eran impensables 15 años atrás. No han cambiado necesariamente los legisladores, probablemente ha cambiado más el contexto en el cual la legislación se desarrolla.

Pregunta: ¿Se podría decir que existe una voluntad del Estado por afianzar los derechos humanos en el país?

Respuesta: Quizás eso, el riesgo que corre es la generalización, porque tendríamos que comenzar por preguntarnos si los funcionarios han cambiado su percepción acerca del Estado. Yo creo que aún no, los hondureños no sabemos qué debemos pensar sobre el Estado y su papel, el Estado que más iba avanzando más bien es el Estado corporativo, el Estado en manos de un sector muy reducido que actúa con la política, o fuera de la política, pero incidiendo en ella. Entonces quizá generalizar no sea lo correcto pero poco a poco se va viendo que la viabilidad del Estado requiere que ese Estado respete algunas reglas del juego, y esas deben ser ligadas a su propia institucionalidad y a las leyes.

Pregunta: Otras personas me decían que parece que hay un discurso a favor de los derechos humanos, pero hace falta una traducción práctica de este discurso ¿Qué opina usted de eso?

Respuesta: Que es un proceso de aprendizaje que lleva diferentes grados, hay áreas en las que se ha ido avanzando, pero volvemos a lo mismo, el Estado hondureño adolece en esta área de, por lo menos, dos debilidades muy claras: una es la falta de continuidad, el aprendizaje sobre el Estado y el derecho se trunca porque, no es una política de Estado, y eso ya lo hemos visto, cada cuatro años hay un relevo de funcionarios que comienzan un aprendizaje. Y, la segunda, tiene que ver con uno de los problemas básicos del Estado latinoamericano y es la debilidad de su institucionalidad, volver a acción una política en nuestros estados no es un problema únicamente de carácter técnico, es de carácter político. Podemos tener operadores políticos con una sana intención de hacer valer la justicia, pero que al impulsar el proceso se encuentran con que todavía hay una serie de obstáculos políticos económicos y sociales muy fuertes que van limitando su capacidad de actuación. Eso es lo que explica que organismos como el Ministerio Público que pueden haber llegado a desarrollar fiscales conscientes de su responsabilidad y del papel que les toca, que no llegan a cumplirla, no siempre por falta de voluntad, sino de capacidad. Esto tendría que tener una sinergia de toda la institucionalidad pública, debemos asistir a una renovación de ésta para ponerla acorde con estas preocupaciones acerca de los derechos humanos, eso está en la perspectiva, pero aún está en el Estado hondureño en un proceso de llevarse a cabo.

Pregunta: ¿Hay condiciones para llevarlo a cabo?

Respuesta: Las condiciones se tienen que crear, en esto yo creo que es muy interesante la iniciativa. Ésta no puede partir solo de arriba hacia abajo, yo creo que el principal impulso debe ser desde la ciudadanía, yo al tema de los derechos humanos le doy su importancia fundamental a partir de la cultura de ciudadanía. De hecho, el concepto de ciudadanía que hemos manejado en Honduras es previo a la doctrina de derechos humanos, es un concepto formal, casi biológico y cronológico, se es ciudadano a partir, constitucionalmente, de determinada edad, cuando en verdad se es ciudadano a partir del reconocimiento y la aplicación de sus derechos. Entonces esta esfera es la que va a impulsar lo otro, no es tanto el Estado por sí mismo. La capacidad de reclamo y acompañamiento de la ciudadanía a sus derechos es lo que va a poder cambiar el rumbo y a revalorizar incluso el papel de las estructuras jurídicas y de la legalidad. El descrédito de las leyes se orienta equivocadamente cuando se vacía el contenido de las leyes, el proyecto de las leyes está partir de su escasa aplicación, pero las leyes, tenemos unas que pueden ser bastante buenas, el problema es que no las hemos llevado a la práctica.

Pregunta: En la práctica, la ciudadanía es un ejercicio que va paralelo a la vigencia de los derechos humanos ¿Después de más de 20 años de democracia tenemos en Honduras una sociedad de ciudadanos?

Respuesta: El proceso de ciudadanización está todavía pendiente, yo entiendo por eso, la existencia de una sociedad de ciudadanos y ciudadanas, pero que no adquieren todavía plena conciencia de lo que eso significa, eso está en marcha. Yo creo que, hoy, hay más ciudadanos y ciudadanas que los que había antes, en ese sentido de la palabra ha habido una evolución positiva. Ahora, hay tendencias muy fuertes que lo afectan y son tendencias que no existían en el pasado, la tendencia del éxodo de esos ciudadanos a otros países o a otros sectores. De hecho, cuando un ciudadano hondureño viaja a los Estados Unidos, literalmente el viaje es el abandono de su calidad de ciudadano, incluso en aquellos elementos tan fundamentales como el derecho a tener una nacionalidad o el de tener una identidad. El ciudadano hondureño igual que cualquier inmigrante indocumentado lo que hace es botar sus documentos para hacer perder la pista de su propia nacionalidad, a ningún indocumentado le encuentran la cédula de identidad del hondureño, adquiere otra manera de expresarse y trata de ser mexicano para que la deportación no lo envíe tan lejos. Entonces esos fenómenos son nuevos, se reflejan al interior de nuestras sociedades cuando se desplaza una mujer campesina del campo a una zona industrial, en ese proceso va abandonando sus derechos, cuando llega a la maquila llega dispuesta que leyes que protegían antes al trabajador hondureño no están vigentes. Dentro de allí, yo creo que el modelo económico es a mi juicio el principal violador en este momento y la principal amenaza de los derechos humanos.

Pregunta: ¿Y a nivel de ciudadanía existirán o no condiciones propicias para impulsar su afianzamiento como ciudadanía y el afianzamiento de los derechos humanos?

Respuesta: Yo creo que las condiciones se conquistan, hay necesidad de nuevos liderazgos, de nuevas organizaciones, de nuevos replanteamientos. Hay necesidad de partir dentro del reconocimiento de los derechos humanos dentro de la célula básica, que es la familia. Hay que crear condiciones para que todos los programas de educación en Honduras incorporen esto, no como simples materias sino como ejes transversales de su actividad. Hacen falta muchas cosas, pero yo siento que la sociedad hondureña ha ido avanzando en ese camino. Lo que le digo es que los obstáculos son poderosos, tenemos más del 10 % de la población hondureña afuera, eso es importantísimo, todo un efecto contrario a esa lucha interna. El inmigrante exitoso está probando en esta esfera de sus preocupaciones que el éxito está fuera y que ese éxito vale el sacrificio de perder todos sus derechos en el camino y en la estadía. Eso nos lleva a la esfera de lo cultural, la de las relaciones internacionales. ¿Cómo podemos hablar de un desarrollo progresivo de los derechos humanos en países donde la realidad de la globalización ha debilitado conceptos importantes como los de identidad y soberanía?, son obstáculos más formidables que un simple militar o coronel, que eran los que teníamos en el pasado.

Pregunta: ¿Cuál ha sido el papel que han desempeñado los medios de comunicación, de afianzamiento o no de los derechos humanos en el país?,

Respuesta: Digamos que los medios de comunicación en Honduras como en cualquier parte del mundo entraron al relevo de las viejas formas de difusión ideológica, se volvieron más poderosos que la Iglesia, que la escuela y en ese sentido en Honduras han afianzado una cultura permisiva de la violación de los derechos humanos. Han tenido una visión patrimonial del Estado a partir que los propietarios de los grandes medios son a la vez inversionistas y que han tenido en el Estado un estímulo importante para su enriquecimiento, todo eso está. Por eso esta visión de los medios de comunicación reivindicó en Honduras la libertad de expresión como derecho máximo, y ésta es a lo sumo lo que garantiza la Constitución de la República. En su artículo 72 la constitución de la república no habla del derecho a la información, habla de la libertad de expresión, esta visión de la libertad de expresión corresponde a los medios de comunicación, y uno lo puede decir históricamente, la libertad de expresión es un derecho subjetivo, derecho natural y un derecho irrenunciable. Esta nueva visión de los derechos humanos de la que estamos hablando, exige el paso del derecho de la libertad de expresión a un derecho a la información. Este es un derecho colectivo, por tanto, no es renunciable, y como derecho colectivo, pone otras condiciones. El derecho a la información implica el derecho a la verdad, la visión tradicional de la libertad de expresión no ponía esos monólogos. Lo que ocurre con el ejercicio de los medios de comunicación es que hay operadores de los medios de comunicación y como toda esfera de la actividad humana ha habido periodistas que han tratado de crear un contrapeso a esa forma tradicional, en ese contrapeso encontramos la promoción de valores, la promoción de instrumentos a favor de los derechos humanos que no han

sido la tendencia dominante, pero tampoco han sido un grupo al que hay que minimizar en la medida en que ha ido entendiendo la dinámica de la sociedad y ligándose a otras demandas ha tenido impacto.

Pregunta: ¿El papel de los medios desde los años 80 ha sido el mismo o ha ido cambiando?

Respuesta: No, esa lucha entre una y otra concepción se ha mantenido. Quizás en los 80 el papel de los medios ha sido muy dado a la denuncia, no tanto a la profundización de la denuncia. En los 80, los medios yo diría que cumplieron un papel bastante relevante en la defensa de los derechos humanos en el panorama del que hemos hablado, aún en el periodo de la guerra sucia uno puede encontrar sólo entre 1982 y 84, al menos, unas 700 denuncias de violaciones a los derechos humanos en los periódicos impresos, un dato como ese es importante porque estamos hablando del período más oscuro de represión en Honduras. Si usted compara ese período con el periodo de represión en Argentina, se va a dar cuenta que en Argentina se informó menos que lo que se informó en Honduras. Digamos que, hay que reconocer, esa labor de denuncia fue importante a nivel de la fuente escrita. Al cambiar el escenario y darse otro tipo de violencia, económica y social, quizás la denuncia se mantuvo, pero no se profundizó, no se desarrolló tanto la investigación sobre la impunidad. Quizás habría que comprobar si hubo una involución y de qué grado, pero algo que favorece que los medios no puedan evadir del todo la realidad es la proliferación de medios sobre todo electrónicos y el hecho de que lo electrónico da oportunidad con la inmediatez poder decir algunas cosas. La censura es más fuerte en la prensa escrita que en la radial y electrónica, aunque lo radial y lo televisivo aparezca como más estridente, más dañino, pero los sectores de poder saben que es la prensa escrita la que puede darles más riesgo a su práctica de poder.

Pregunta: ¿A qué se debe eso, la prensa escrita podría tener una población inferior a la que escucha medios radiales o televisivos?

Respuesta: Tiene que ver con el destinatario. La prensa escrita llega más a los grandes medios urbanos y se segmenta con un público que tiene mayor capacidad de tratar de interpretar el mensaje y actuar alrededor de él. Los medios electrónicos son más masivos, llegan a más sectores, pero no siempre esos medios logran una respuesta movilizadora de ese sector. El poder de la palabra escrita y los públicos al que se va, genera mayor preocupación.

Pregunta: ¿Los medios estarían propiciando condiciones para afianzar el derecho a la libertad de expresión y no así otros derechos?

Respuesta: De repente están más anuentes a propiciar otros derechos y menos el de libertad de expresión o derecho a la información, porque es el derecho de casa, puede que estén más anuentes a dar oportunidad a otros temas que a discutir éste. Se lo digo porque en el actual proceso de aprobación a la Ley de Acceso a la Información Pública, los grupos más

opositores a ello han sido los mediáticos, probablemente, si lo entendieran bien, ellos serían de los que más ganarían con eso, pero no lo entienden así, sino como que se les está rompiendo un vínculo vital con el poder.

Digamos que llegar a que los medios de comunicación cambien la forma como están informando, pasa por varias cosas, pero pasa por la capacidad que tenga la ciudadanía de reclamar una información de mejor calidad, porque las academias profesionalicen mejor los recursos humanos, por la propiedad de los medios de comunicación. Si usted ve el espectro de la licencia para operar en Honduras, en radio, por ejemplo, se va a encontrar más de 200 radioemisoras, pero la propiedad social de éstas es inexistente. De hecho, sólo hay una organización sindical que tiene una frecuencia, la FESITRAN, y la tiene alquilada a una iglesia. Entonces ver la conformación de la propiedad de los medios de comunicación es interesante en este campo porque gran parte de éstos son propiedad de dirigentes políticos, otra gran parte son propiedad de iglesias, ellas compiten. Se está viendo que, políticos e iglesia son una mala combinación para la libertad de expresión, la iglesia propietaria de un medio mediatiza toda la información que pueda circular y los políticos también, y ellos son los que dominan el espectro nacional. Propiedad social de los medios no existe.

Pregunta: Este derecho a la información es un derecho que está recobrando fuerza en la actualidad ¿Cuáles son las implicaciones que tiene para un país como Honduras el ejercicio efectivo del derecho a la información?

Respuesta: El derecho a la información empieza por ampliar el abanico de los sujetos de la información y la comunicación, desmonopoliza a los medios y a los periodistas de ser quienes deben canalizar la información, permite en ese sentido a la ciudadanía encontrar fuentes alternas para informarse. En segundo lugar, condiciona la visión de la ciudadanía ya no como simple usuario de la información de los medios sino como parte activa del proceso de transformación, le da un papel relevante; y el derecho a la información es un derecho vinculante, permite la defensa a la conquista de otros derechos, o el reclamo de otros derechos. Por ejemplo, usted no puede avanzar en la defensa de sus derechos en el área de la salud sin tener conocimientos de planes, programas y situaciones que tienen que ver con eso. Entonces como derecho vinculante le da una importancia fundamental en la democratización de los Estados, y eso es su principal aporte y lo que explica la calidad de esta lucha.

Pregunta: ¿Hay resistencias fuertes?

Respuesta: Muy fuertes. Los sectores de poder lo entienden mucho mejor que la ciudadanía.

Pregunta: ¿Y dentro del ámbito de las organizaciones civiles hay conciencia sobre lo qué significa el derecho a la información?

Respuesta: Como el derecho a la información es poder, hay más conciencia del derecho a la información de la puerta de la organización hacia fuera que hacia adentro. Están reclamando la democratización de la información de la sociedad, pero no se está practicando tanto como un derecho interno, ponerlo en práctica internamente habla de la democratización de sus propias organizaciones. Allí es desigual, pero su sobrevivencia institucional va a depender del puente que establezcan entre una organización debidamente informada y una capaz de sumarse a un reclamo por una mejor información pública.

Pregunta: El derecho a la información puede concebirse de carácter eminentemente político en el sentido que hablamos del poder y de lo que se puede hacer con la información ¿Hay conciencia de ese ámbito de implicaciones que puede tener para la sociedad?

Respuesta: Cada vez más, creo que si se está viendo como un elemento esencial para fortalecer la transición democrática, como un elemento capaz de dinamizar u obstaculizar ese proceso. De hecho, en la ciudadanía, la percepción de los medios de comunicación y los periodistas ha sido hasta ahora como de verlos como al margen de sus posibilidades de incidencia y en consecuencia se les ha temido, más que respetarlos. Pero creo que se va cambiando poco a poco, creo que los medios tendrán que respetar más a la ciudadanía y a la institucionalidad, que es lo que ha venido ocurriendo hasta ahora.

Pregunta: ¿Cuáles considera que son los principales desafíos que tiene el país para el afianzamiento de los derechos humanos?

Respuesta: Sobre todo, superar el lastre de inequidad y desigualdad que se ha venido consolidando durante años. El abordaje de la problemática de pobreza e indigencia, creo que allí está, un escenario de acción simultaneo, no sólo de índole práctico y laboral, sino que fundamentalmente ética. Creo que no vamos a poder afianzar la democracia hondureña sin enfrentar ese problema, eso debe ser el motor principal de la nueva generación de reformas, y con eso hablamos de muchas cosas, la peor forma de exclusión y negación de derechos es la pobreza. Quizás por eso le interese poco al ciudadano más pobre hablar de derechos humanos en tanto que más pobre y más excluido es el ciudadano (y estamos hablando del 80% de la sociedad) menos libre es, es menos capaz de reconocer o reclamar sus derechos porque no se siente poseedor de derechos. Esa falta de libertad es la que explica muchas cosas en el país, incluso la calidad de su voto, el impacto de una política clientelar que sigue operando, el abandono del país y la migración a otros países. Sin esa libertad es difícil la vigencia de los derechos humanos porque la persona termina sintiendo que no se está despojando de algo que no tiene, eso es el combate a la pobreza, por la vía del combate a la desigualdad que es distinto del combate por la vía de la reducción, es como la lucha fundamental en la perspectiva del país.

Pregunta: Y frente a esos desafíos, ¿qué significa para los organismos de derechos humanos y las organizaciones civiles enfrentar esos desafíos?

Respuesta: Creo que implica fundamentalmente el desafío de saber o de precisar con mayor exactitud cuáles son las demandas o conquistas que van a poder generar mayor impacto sobre este desafío, implica no desvincular su lucha de la lucha política, implica el reconocimiento de que la despolitización de su lucha y de la lucha ciudadana es todo lo contrario a lo que se debe hacer. Entonces el tema de la doctrina de los derechos humanos se vuelve más viable en la medida en que políticamente asume una conducta, una práctica y un reclamo. No estamos hablando de un simple activista de derechos civiles o de derechos económicos y sociales. Estamos hablando de un activista político, alguien que tiene conciencia de que está disputando un espacio de poder, sólo que lo hace desde otra perspectiva.

Pregunta: ¿Significa esto una renovación sobre la concepción de los derechos humanos?

Respuesta: Digamos que por lo menos en Honduras el pensamiento sobre derechos humanos se fundamenta mucho en la doctrina existente, pero no genera un pensamiento progresista que desarrolle el ámbito de lo político y viendo el desarrollo en que éste repiense su propia doctrina de los derechos humanos. Hace falta la generación de un pensamiento de derechos humanos, yo diría, con dos calificativos que me gustan: el desarrollo del pensamiento de derechos humanos original, es decir, que va al origen de las cosas; y, uno radical. Aún no lo tenemos, no hay una discusión ordenada al respecto, es muy fraccionada, muy temática, pero no tiene una visión coherente sobre el tema, ni siquiera tenemos jurisprudencia.

Pregunta: ¿Ha habido una evolución de carácter práctico y no tanto teórico?

Respuesta: Yo creo que sí, y se puede explicar en función de que hay una presión muy fuerte por satisfacer demandas puntuales, lo cual no excusa que se haga lo otro. Y, también, tiene que ver que el liderazgo en materia de derechos humanos, a nivel de ciudadanía sigue siendo el mismo con que se inició en la transición democrática. Yo lo que sostengo es que 25 años después de iniciada esta transición los signos de agotamiento se dan no sólo a nivel del Estado sino también de la ciudadanía. Hay la necesidad de romper con una inercia que es la que ha caracterizado el pensamiento.

Pregunta: ¿Qué significa hablar de derechos humanos en la actualidad en Honduras?

Respuesta: Creo que hablar de democracia, y de una democracia participativa. Dice Felipe Gonzáles que la única democracia que existe es la representativa, pero quizás, institucionalmente hablando, eso sea correcto, pero esa democracia representativa no tiene evolución si no es coexistiendo con una democracia participativa. Hablar de derechos humanos en países

como Honduras es en mi opinión la mejor manera de construir, políticamente hablando, una democracia participativa de derechos. Lo que entiendo perfectamente es que no es una democracia participativa versus una democracia representativa, no va a haber a corto o mediano plazo un afianzamiento del respeto a los derechos humanos como reclamo ciudadano sin pernear la democracia representativa que existe, finalmente es la estructura que impera. Entonces, para mí, la defensa de los derechos humanos y su desarrollo, es el afianzamiento de una democracia participativa, que tiene que ser mucho más incluyente, justa, más equitativa. No estoy hablando a corto plazo de que vamos a cambiar las desigualdades existentes, la tendencia va a profundizarse, pero lo interesante es que la lucha por la equidad puede darse aún en una sociedad desigual. Eso es lo que todavía no percibimos el conjunto de la sociedad hondureña, y es lo que creo que hace que la lucha por la defensa de los derechos humanos tenga mucha desesperanza en nuestro país, porque se les ve con metas tan de largo plazo, tan imposibles. Pero la lucha por la equidad si es posible aún en condiciones de desigualdad, el punto es que la equidad no sea cosmética, simplemente operativa, de una u otras garantías, se trata de que esa lucha por la equidad sea normativa. Entonces, allí estamos, creo yo, y en esto no soy pesimista, lo que si se es que no tenemos el tiempo histórico de antes, la vigencia de los derechos humanos como lucha nacional debe sobre imponerse a la vigencia de los derechos humanos como producto importado, allí hay manejos de tiempos que nos apresura porque la mundialización tiene sus repercusiones.

¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 7

Exmagistrada de la Corte Suprema de Justicia

Pregunta: En primer lugar, me gustaría conocer su valoración sobre la dinámica de evolución de los derechos humanos en Honduras, por ejemplo: ¿a partir de cuándo y por qué se puede hablar de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Bueno, hay que dividir el proceso histórico de Honduras en los últimos 20 años. Fundamentalmente de ahí dividir las épocas difíciles que fueron las épocas donde los derechos humanos, principalmente los derechos fundamentales civiles y políticos se vieron más afectados que otros. Con eso no quiere decir que haya una autenticidad, aún y cuando esté en un sistema democrático, es decir, que hay un amplio respeto a los derechos humanos, porque los derechos humanos no descansan solo en el derecho principal que es a la vida, sino están los derechos por la vida, los derechos económicos, sociales y los derechos culturales. Entonces, habría que dividir derechos humanos en los momentos de los procesos políticos difíciles que involucran no sólo a Honduras sino a Centroamérica. De ese momento, entonces, los derechos humanos cuando el tema de la doctrina de la seguridad en donde un atropello terrible de los derechos humanos con consecuencias todavía ahora, con juicios todavía sin repuesta. Y. luego, después de esa época y viendo procesos democráticos, también la evaluación de derechos humanos no puede hacerse de una manera uniforme y tener una definición así muy precisa de su eficacia porque, como le decía, no sólo vamos a ver el derecho humano por la vida, la libertad, a la seguridad personal, sino los derechos en su contexto, derechos civiles y políticos, derechos económicos, dentro de los derechos económicos, el fundamental derecho el que fue ayer, ahora que es el derecho al desarrollo mismo. Los derechos de la tercera generación que ahora en día, pues, casi siempre son como primeros derechos como el de la vida, a tener un buen ambiente que es vinculante al primer derecho a la vida, verdad. El tema del medio ambiente, el tema de la supervivencia de los grupos más indigentes, los derechos culturales, el reconocimiento de existencia de entidades altamente vulnerables, los sectores indígenas, reconocerles para empezar. Entonces, los derechos humanos, no pudiera hacerle yo una valoración o una evaluación uniforme en este momento. Si se han hecho algunos esfuerzos con mucha resistencia, pero creo que la participación más generalizada, no de gobierno, sino del pueblo, la concientización del mismo pueblo es lo que puede hacer cambiar estructuras que son tan fuertes y que no permiten que podamos hablar de una eficacia o garantía de derechos humanos en un marco así evaluativo, general positivo. Todavía seguimos en procesos de promover la necesidad de promover los derechos humanos, derechos humanos en el campo judicial, derechos humanos en el campo administrativo, derechos humanos, eee, en la escuela, y cuando digo escuela, los derechos a tener una buena educación, en la universidad, en los primeros días de la escuela; los derechos humanos del que circula, los derechos humanos de todos que es la supervivencia en este momento. Entonces debe de haber, los derechos humanos adentro de los

centros de privación de libertad, los derechos humanos de los privados de libertad que, aunque esté legitimada su defensa, a lo interno también hay una vulneración de los derechos humanos. Entonces yo sigo opinando que hay que continuar trabajando de tal manera que la persona humana, la dignidad misma prevalezca sobre cualquier otro desarrollo. O sea, el desarrollo humano prevalezca sobre cualquier otro desarrollo contextual, económico, mundial, estructural y esa es la lucha, el derecho a la propia solidaridad que se hace pequeña frente a un desarrollo económico que se plantea. Entonces no se puede tener una evaluación, yo no podría particularmente decir una evaluación positiva total del proceso...

Pregunta: ¿Pero se pueden identificar avances en materia de derechos humanos?

Respuesta: En ciertas áreas pueden identificarse avances, por eso yo le cité al principio, en el caso de Honduras, el tema de la doctrina de la seguridad que vino a atropellar y que todavía hay secuelas y que no se ha dicho la última en ese tema. Entonces hay ciertos avances, pero estos avances no hay que uniformarlos para decir que ha habido un proceso general, estructural de Estado para ir marcando ritmos de avances. En ciertas áreas indudablemente que hay, en otras, nada. Y en algunas hay mucha resistencia, la propia resistencia de un derecho a la justicia. En el tema de la justicia se ven estructuras fuertes, reacias para avanzar en esa clase de derechos, para poder garantizar el debido proceso. Entonces hay ciertos avances, verdad. Sin embargo, a la par de eso de que hay ciertos avances, hay necesidad de seguir trabajando culturalmente, entonces para poder hacerlos valer, en la propia forma de vida y de costumbres de un país. Entonces hay que hacer un trabajo de inserción en derechos humanos.

Pregunta: Y el rol del Estado, ¿cómo ha sido en la garantía de estos derechos?

Respuesta: El Estado tal vez ha puesto una parte, pero no su parte, lo que el Estado debe de dar. Y luego hay que ver el otro protagonismo cultural: la conciencia de toda la población, de ser las personas donde descansan los derechos. Entonces creo que, en el Estado, dejándoselo solo al Estado... no, muy poco. Puede decirse que puede tener como una línea directa, una línea de liderazgo a la promoción de los derechos humanos, una línea de Estado, una línea de gobierno así contextual, creo que todavía no.

Pregunta: Pero ¿ha habido una especie de institucionalización de parte del Estado, de los derechos humanos?

Respuesta: Si usted le llama institucionalización a lo que podría ser la creación de algunas instancias donde descansan, la promoción de los derechos humanos, ha habido una institucionalidad, pero un principio, no una línea política, una línea trazada, no. Porque, por ejemplo, está el INAM, Instituto de la Familia, se crea como una estructura jurídica, pero es poco el

realismo y el financiamiento con el que pudiera andar para sobrevivir. Hay otras instancias que se refieren también al tema de la niñez, en donde, hay centros que pueden ser centros donde se promueven los derechos de los niños, pero no hay una voluntad así abierta, grande, política del Estado para darle prioridad a los niños, de tal manera que con todo el enredo que tenemos con la problemática de los jóvenes, de conducta irregular, esto se ve..., como que se va a agudizar más porque hasta se pierde la opción a la reeducación, a la regeneración. Y a veces, pues, se implantan como líneas de no tolerancia, pero bajo unos esquemas de violencia. Entonces ahí entran en choque también los derechos humanos y esto podría ser una buena intención del Estado, pero con poca posibilidad de resultados positivos. Entonces, al abandonarse otras alternativas siento que se abandonan los derechos humanos, como el no tener derecho a una segunda oportunidad, el tema de la rehabilitación. Aquí desde el contexto judicial yo lo veo, los juicios terminan con fallos y estos fallos pueden ser internamiento, pero cuando va a ver los centros de internamiento no mira que haya el apoyo económico donde realmente estos jóvenes puedan, reeducarse. Entonces hay algunas estructuras creadas con buena intención, pero no con un seguimiento para que estas pudieran como convertirse; aquí se refleja la línea política del Estado sobre esto. Por lo tanto, los mismos gobiernos tienen que seguir trabajando, sin perder de vista también nuestro contexto real económico, la pobreza, verdad, entonces sin perder eso también.

Pregunta: Y el papel de la Corte ¿cómo ha sido, en el proceso de fortalecimiento de esa institucionalidad si se le puede llamar institucionalidad?

Respuesta: Bueno, en el sector justicia no podría decirse que hay una garantía de derechos humanos, es más, creo que ahí descansa una de las grandes debilidades de poner en vigencia o ganar una eficacia de los derechos humanos. Precisamente por la posibilidad de la impartición de justicia. Se presentan algunas alternativas que son muy recientes para poder opinar y es, digamos, el toque de estructuras jurídicas como es las reformas constitucionales, verdad, que vale la pena aplaudir esa situación, pero que por ahora se inicia como un ensayo diría yo, para obtener resultados que todavía en este momento, en 6 meses, no se pueden medir, pero bueno el cambiar estructuras ya sí se puede ver como un..., ahí hay como una línea ya, como una intencionalidad. Volvemos a lo que le decía culturalmente: que el pueblo ha tenido que participar en ese golpe a las estructuras, con las reformas constitucionales, la integración de una comisión seleccionadora..., que tal vez no sea todo un proceso puro, pero el ir rompiendo algunas estructuras porque desde la..., desde el poder judicial la promoción de los derechos humanos ha sido precaria, verdad. Vamos a ver, pues, el cambiar, el ir a otras estructuras nos dice que ya basta de los sistemas inquisitivos, de que los centros penales estén llenos de las mayorías pobres, de que la garantía de defensa funciona a cierto nivel más en otro no funciona, verdad. Entonces creo que, dentro del poder judicial, más que son retos, porque aquí, frente a estas estructuras que ya se han modificado, ya tratando de integrar

una Corte Suprema de Justicia que no esté afectada por la politización, que no esté afectada por la sumisión, por el timorato..., yo creo que esto es un avance, pero como le digo, avance estructural jurídico, habría que esperar. Por eso la promoción de derechos humanos más que institucional debe ser cultural.

Pregunta: ¿Con eso se lograría un afianzamiento de los derechos humanos?

Respuesta: Pues en la medida en que nos interesamos todos, en la medida que monitoreemos todos, en la medida en que, se le da seguimiento a los procesos, creo que se puede ir dando seguimiento. Se puede ir dándole más avance, verdad. Lo que ayer fue las violaciones de derechos humanos en la época (...) fueron unas, pero ahora ¿cuáles son? El derecho a tener alimentos, el derecho a tener educación, el derecho a tener salud, justicia... Entonces se sigue con el tema y con la necesidad de ponerlos más en, en mayor madurez, en mayor compromiso a la promoción de los derechos humanos. Habida cuenta también dentro del poder judicial ya ha habido, y eso no se desconoce, ha habido mucha participación en cuanto a las capacitaciones. Y ya concretamente en el tema de impartición de justicia, de resoluciones judiciales, créame, son reacios a veces, hasta los profesionales, citar como fundamentación de sus sentencias, convenciones internacionales, donde nuestro país es signatario, casi como que no las asimilan que existen. Uno que otro juez pues está un poco, pero normalmente en ese juicio es que no hay más conciencia y conocimiento en derechos humanos.

Pregunta: ¿Pero existen instrumentos jurídicos?

Respuesta: Claro que sí. Claro que existen instrumentos jurídicos. Pero recuerde que el instrumento jurídico va a tener vigencia en función del que lo aplique y de la conciencia del que lo aplique y el conocimiento y la libertad misma del que lo aplique.

Pregunta: ¿No depende ya de la institución en sí?

Respuesta: No, claro que depende de la institución, pero cuando yo le hablo del que lo aplique, yo no le estoy hablando de los jueces de base, de los jueces pequeños, yo le estoy hablando desde la estructura grande de la Corte Suprema de Justicia. Desde los primeros jueces, de arriba hacia abajo, verdad. Eee, no se puede a un juez repelerle hacia un ascenso, o no se puede llamarle la atención, cuando no tiene una formación en derechos humanos. Y esa formación tiene que venir de arriba abajo, ya como formación; línea también del mismo poder judicial, de la Corte Suprema de Justicia sobre una voluntad de respetar los derechos humanos. Comenzando desde adentro, desde el respeto por la carrera judicial, la estabilidad de sus funcionarios, eee, el rigor frente a la aplicación de justicia sin ningún manipuleo. Entonces tiene que venir desde la Corte.

Pregunta: El Estado, a través del Comisionado Nacional de Derechos Humanos, reconoció que en la década de los ochentas había violentado los derechos civiles y políticos. Sin embargo, muchos de estos casos aún están pendientes, eso lo mencionó al principio. ¿Qué ha imposibilitado que se haga o se imparta justicia sobre estos casos?

Respuesta: Bueno es lo que le decía antes, estructuras dadas para que las cosas..., estructuras dadas para que la situación de derechos humanos se maneje así, estructuras, estructuras fuertes, creadas, estatales, eso en primer lugar. Mucha voluntad puede tener un funcionario, pero si la identidad de la institución que representa no asimila o no responde a esa, a esa meta, poco va a hacer este ciudadano (...). Entonces, el Comisionado, si bien es cierto, el Comisionado es una, es una alternativa, le decía yo, es una alternativa de denuncia, así está estructurada la ley, de denuncia, de promoción y de capacitación. De hecho, ha incidido, ha incidido, el Comisionado ha incidido. Sumado a la parte del Comisionado, organizaciones de derechos humanos en su tiempo con personas muy prestigiosas como Ramón Custodio. Pero, es un instrumento de denuncia, es una institución de denuncia, de promoción. Es una respuesta exacta, es una respuesta del Estado. Pero el Comisionado no lo hace todo ni puede hacerlo todo.

Pregunta: ¿No hay coherencia entre la labor institucional del Comisionado con la labor que hace la Corte, por ejemplo, en materia de derechos humanos?

Respuesta: No. Por la naturaleza de las tareas. El Comisionado es un instrumento de denuncia, es un instrumento de promoción, donde capacitan, enseñan, divulgan. Dentro del poder judicial, es un instrumento de aplicación, es diferente. Entonces tal vez no es que haya..., la palabra no es que no hay coherencia, sino como... podría ser que el Comisionado esté denunciando, y a lo que le toque al poder judicial es dar una respuesta. Entonces, no puede haber una..., debería de haber una coherencia, debería de haber una armonía, pero le acabo de decir, que apenas están las reformas judiciales y que, de las reformas judiciales para acá, los intereses de la Corte han sido como un pastel: los partidos políticos tienen su proporción.

Pregunta: Ellos han presentado documentación de casos que están pendientes y las personas a las cuales se acusa continúan libres.

Respuesta: Ajá, por eso le decía yo mismo, no hay coherencia. Eso mismo le decía, no hay coherencia. No hay una, una buena..., porque, porque, y se lo dije desde el principio, hasta el día de ahora hay causas que todavía no se ha dicho nada. Y están ahí.

Pregunta: ¿Cuál es, entonces, la visión que tiene el Estado de los derechos humanos?

Respuesta: El Estado, así como Estado, pues ya le, le contesté. Habría que preguntarle a lo... Si usted lo pregunta a diferentes del poder judicial, la visión es precisamente una visión de ejecutorias, prevaleciendo los instrumentos jurídicos que tutelan los derechos humanos. Esa es la visión, pero para tener esa visión es preciso que absorbamos y nos empapemos, y asimilemos bien por qué de las reformas, verdad, y los desafíos de las reformas. Qué se espera con las reformas. Entonces esto es como otra fase del poder judicial desde las reformas, que calan primero en la Corte, con 15 jueces (...). Quince jueces se supone que no debemos de tener ningún compromiso sino con la majestad de la ley. Y desde ahí la Corte crea su línea, su línea política, si se quiere, de derechos humanos. Entonces, siguen casos, verdad, y la Corte ahora tienen que empujar esos casos en cualquier tribunal que se encuentre, verdad. Entonces la visión de la Corte, es una visión de desafío, de cambio de esquema estructural, pero le cuesta.

Pregunta: Y ¿para esto hay voluntad política?

Respuesta: Entonces, debe de haber una voluntad unísona, verdad, para esto. Entonces, no me tocaría a mi decir si hay una voluntad política, puedo hablar de una voluntad, pero creo que esta voluntad política solo se puede medir a través de los resultados.

Pregunta: ¿No de otra manera?

Respuesta: Sí.

Pregunta: Y sobre el trabajo que hacen las organizaciones de sociedad civil en materia de derechos humanos, ¿cómo es valorado por esta institución en particular?

Respuesta: Bueno, particularmente pienso que la sociedad civil enfoca el tema de derechos humanos, que de un espacio donde se está, debe de seguir trabajando en ello. Deben de seguir trabajando. ¿Por qué? Porque desde allá, entonces, se puede hacer valer los derechos de los que no tienen acceso a la justicia y que están tan lejos de las instancias. El tema, de la tierra, el tema de los obreros, el tema de la niñez. Entonces hay temas tan, tan sensibles que se pueden hacer desde la sociedad civil. Por ejemplo, dentro de la agenda del poder judicial tendríamos que empezar a analizar cuáles son las prioridades, dentro de todo. ¿Cuáles son las prioridades es el área penal, es el área de familia, es el área laboral, es el contexto institucional de la sala constitucional...? ¿Qué es, cuáles son las prioridades? Es la independencia o descansa únicamente en la impartición de justicia. Entonces, creo que la sociedad civil puede seguir jugando un rol más fuerte todavía, por ejemplo, un rol de monitoreo. Nadie asume en este momento un rol de monitoreo. Yo lo he venido diciendo. Porque cuando se cambian estructuras hay que ver si responden a los cambios. Si han respondido, y sino para atrás, a ver qué pasa. Entonces, la sociedad civil sí puede, desde donde está, lograrlo. ¿Cómo? con una labor de monitoreo y con una labor

participativa en donde se atraigan temas que difícilmente los va a haber en el marco estatal. Bien sencillo, depende del nivel de conciencia.

Pregunta: ¿Pero le compete a la sociedad civil este rol de monitoreo?

Respuesta: Claro que sí, no solo a la sociedad civil. Pero nadie le gusta monitorearse o que lo monitoreen. Y cuando yo hablo de monitoreo, hablo de un monitoreo independiente, limpio, que no tenga que estar conectado con otros (...) o intereses. Yo pienso que desde la sociedad puede ser como más valiente, más transparente.

Pregunta: ¿Pero es un poco cómo exigirles a las instituciones que cumplan con su fin?

Respuesta: Ah, claro, y revisarlas, verles sus ejecutorias. Que si falté a una falla que esto no se convierta en una discusión de un medio de comunicación y luego se cayó. Y luego vino otra cosa, no. No perder el hilo entre un monitoreo ordenado, independiente... como seguimiento.

Pregunta: ¿Y la población cómo asimila los derechos humanos, desde su punto de vista?

Respuesta: No, igual. Porque dentro de la población tenemos varios contextos: la gente que está formada, la gente que no está formada. La gente es diferente. Entonces, puede ser que este grupo, ejemplo, de obreras que dicen, que tiene su trabajo, que no tienen opción a estudio y que tienen una jornada, son víctimas de violación de derechos humanos, más sin embargo ellas mismas no se dan cuenta. Sufren, claman, pero no se dan cuenta que hay un esquema estructural, económico o algo para eso. Entonces, el que conoce, el que no los conoce y el que bien los conoce, pero es indiferente.

Pregunta: Pero el respeto y la garantía de esos derechos es responsabilidad directa del Estado.

Respuesta: Es que en primer lugar es una responsabilidad directa del Estado, pero el ciudadano debe de hacerse un trabajo formativo, crear un esquema cultural de las prevalencias de los derechos humanos. Se enseñan en la escuela. Ahora hay algunos programas que comienzan a enseñar, verdad, en la escuela. En las universidades la cátedra de derechos humanos es ausente. Eee, entonces, creo yo que, dentro del contexto real, económico de nuestro país, desde ahí hay que ver la vigencia y promoción de los derechos humanos. Y en esta medida, el tema cultural de los derechos humanos, que es una necesidad. Le decía, hay muchas personas, poblaciones, que precisamente son víctimas de derechos humanos, no están conscientes que son víctimas de derechos humanos. Claman por su sufrimiento, viven mejor suerte, pero no exigen, que es diferente, el derecho se exige, no se solicita. (...). Debe ser cumplimiento sin exigencia, pero cuando se viola, se exige que se ... que se restituya. Y si nunca se siente que se ha tenido, entonces, el

tema cultural prevalece. Hay que hacer un trabajo en materia de derechos humanos siempre, no dando que esa tarea fue terminada, verdad, sino que hay que seguirla jugando.

Pregunta: ¿Qué significa entonces hablar de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: En Honduras, hablar de derechos humanos significa un desafío constante de inculturación.

Pregunta: Porque yo me pregunto, si la gente no sabe qué son derechos humanos y si no existe tampoco una voluntad explícita de parte del Estado para proteger estos derechos, la gente, entonces está desprotegida, a la suerte, porque partimos del hecho de que debemos conocer nuestros derechos.

Respuesta: Claro.

Pregunta: Pero poseemos derechos.

Respuesta: Conocemos de poseerlos, pero también partimos del hecho que a partir de cuándo conozco estos derechos. Si lo conozco desde el realismo donde estoy, que puede ser bien chiquito, donde sí tuve comida, sí tuve educación... Y la gran mayoría asimila normalmente que, bueno, no fue a la escuela y no voy. Y yo nací dentro del grupo de los educados. Entonces culturizar los derechos humanos, se necesita culturizarse.

Pregunta: ¿Y una vez culturizados?

Respuesta: Ah, ya habrá, entonces otro pensamiento. Sí, ya habrá otra visión de los ciudadanos.

Pregunta: Porque seguimos con otros temas, redistribución de la riqueza, que no tienen solamente que ver con la cultura.

Respuesta: Ah, pero vamos a ver, los derechos humanos están antes de que usted nació, antes de que yo haya nacido. La cultura precisamente es la forma, así como uno mira como es su país, como es su educación, como es su nutrición, como es su capacidad intelectual. Esto es cuestión de educación, como es su forma de andar, como es su forma de pensar, en qué cree, todo eso es cultura. Como piensa que está la felicidad, de qué manera es feliz, eso es cultura. Y sino váyase aquí no más al Triunfo y se sienta en la playa y va a empezar a conocer la cultura, como aquella persona que anda en la playa que anda descalza, es feliz en su playa, y que luego se mete al mar y sale, eso es cultura, o que agarra las, sus tamboretas para cantar y todo eso es cultura. Pero también hay otro, esto es cultura. Y piensa, entonces, pero frente a la posibilidad de quitarle su playa, a la posibilidad de cambiar esos esquemas bajo visiones económicas, es un ataque a la cultura.

Entonces por eso le decía yo, todo el tema de derechos humanos es de inculturación. Y, este, es constante, es constante porque y tiene que ir a la par, los derechos humanos tienen que ir a la par y tienen que verse a la par del propio desarrollo de los pueblos, de la informática, de todo lo que es el tema de la economía, de temas tan álgidos que tienen que ver con la propia vida, el nacimiento, la concepción. Entonces los derechos humanos son prácticamente..., es una necesidad de culturización y es una, es como la plataforma donde deben de moverse y de andar los seres humanos. Pero, como le decía, si no lo conocen... Si para una población es normal no ir a la escuela, o es normal haber alcanzado apenas su sexto grado, o es normal comer un tiempo...

Pregunta: ¿Cuáles son los retos de la justicia en todos esos campos que usted menciona?

Respuesta: Bueno, los retos de la justicia en primer lugar, un primero: eficacia de los derechos humanos. Ya no le estoy hablando de promoción porque los que los tienen que promoverlos son otros. La justicia es ejecutoria, eficacia de los derechos humanos. Una ley, pero los derechos humanos yo no los miro como una ley. Los derechos humanos... Una norma es válida no solo siendo vigente, sino si se cumple. Entonces el primer reto del poder judicial es estar a la vanguardia de que sean eficaces, que los derechos humanos sean eficaces, o sea, que se cumplan, que se satisfagan. A otros les toca promoverlos, difundirlos. Desde luego, dentro del esquema judicial hay, verdad, cuando a los jueces se les capacita, se les enseñan instrumentos, pero, así como visión, es ser la primera garante en el cumplimiento de los derechos humanos. Es la estructura judicial.

Pregunta: Una última pregunta, ¿ha avanzado la justicia en los últimos 20 años de democracia?

Respuesta: No, le estoy hablando apenas de reformas jurídicas, estructurales, le estoy hablando de ellos. Y una nueva Corte respondiendo a estas reformas, que tienen que rendir sus cuentas a determinado tiempo. Y en esto debe de ser, debe de haber un monitoreo, no se pueden dejar las cosas a que haga la tarea y no le revisamos. Entonces, eso.

¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 8

Exdirectora de la Policía Nacional

Pregunta: Me gustaría comenzar por conocer su valoración sobre la dinámica de evolución de los derechos humanos en Honduras. En ese sentido, ¿a partir de cuándo y por qué podemos hablar de DDHH en Honduras?

Respuesta: Bien, para decirle, la apreciación que como funcionaria policial tengo con relación al tema, es prácticamente una apertura y una concientización total que se ha dado con relación al respeto que obtienen las personas como parte de sus garantías constitucionales y que nosotros, los funcionarios de la policía, en este caso, hablándole de mi campo, estamos precisamente con la responsabilidad de que al momento de hacer cumplir la ley, las garantías constitucionales de los individuos, el respeto a los derechos humanos, debe ser un aspecto prioritario para nosotros en el ejercicio de nuestro trabajo; es decir, no podemos en ningún momento pretender hacer cumplir la ley violando la ley. Y sí una de esas violaciones de la ley había sido precisamente cuestionada en que en el seno del ejercicio del trabajo muchas veces las fuerzas policiales habían abusado de su autoridad y habían llegado a condiciones tal de que se era cuestionado, ese irrespeto que se tenía hacia el ciudadano, eso ha sido superado. Yo le diré que los últimos ocho diez años, para de repente tomar un margen o rango de tiempo, realmente la situación de la policía ha ido mejorando cada día más en sus relaciones y en su trato en el ejercicio del trabajo con el ciudadano. Ha ido mejorando y ha ido concientizándose, tal es así, que la materia de derechos humanos forma parte del pensum académico de los centros de formación tanto a nivel de oficiales como a nivel de escala básica y también forma parte como un afirmamiento del concepto en los cursos de capacitación de los diferentes niveles de grados de los oficiales.

Pregunta: ¿Cuándo ubicaría en términos de tiempo el hecho de se comience a hablar de derechos humanos?

Respuesta: Bien, estamos hablando que desde la década de los ochenta es cuando realmente da un resurgimiento el tema como tal, en virtud de que es en ese período en que es más cuestionado, precisamente, que es la política que sería de Estado, que se cuestionaba, la política de trabajo de las Fuerzas de Seguridad del Estado. Es precisamente en esos períodos cuando más resurge en Honduras el tema en boga de lo que sería lo derechos humanos.

Pregunta: ¿Cómo ha sido esa dinámica de evolución de los derechos humanos desde la década de los ochenta hasta la actualidad?

Respuesta: Bien, precisamente y gradualmente se ha ido mejorando ese concepto. Uno, vuelvo a repetir, ante los cuestionamientos que se generaron en esa época, originaron que las mismas instituciones hicieran una revisión sobre sus planes de actuación, no de los miembros. Las políticas que se giraban en cuanto al trato de las personas, y eso prácticamente redundaría en lo que le dije al inicio, es decir, el hecho de que, en la currícula de

formación, de capacitación de los centros policiales para que cada uno de sus miembros se fuera concientizando y sensibilizando con el tema. Es, precisamente como ha ido mejorando el comportamiento de cada uno de nosotros como funcionarios policiales y siento que la evolución ha estado orientada cada vez, cada año son menos los cuestionamientos que sobre el particular se le hace a las fuerzas públicas.

Pregunta: A nivel de lo que son los órganos de seguridad ¿qué circunstancias hicieron posibles esos cambios?

Respuesta: Tendríamos que considerar que precisamente las manifestaciones que se originaron de los diferentes organismos de defensa o de derechos humanos, a nivel de organismos de seguridad sobre derechos humanos, ya sean estos del Estado o sean de parte de ONG, ya dedicados precisamente al campo de la defensa de los derechos humanos, los que mediante sus observaciones fueron haciendo ver de que algún aspecto estaba fallando en las instituciones que tenía que motivar a hacer una inspección interna para ver donde estaba la falla de sus procedimientos, para que en un momento dado los pusieran en el banquillo de los acusados como violadores de los derechos humanos, que eso es, prácticamente, el señalamiento que se ha dado a las instituciones de las fuerzas públicas.

Pregunta: ¿Cuál es la valoración que tiene el Estado, en este caso la policía, respecto a los derechos humanos y respecto al trabajo que realizan los organismos de derechos humanos?

Respuesta: Bien, nosotros, precisamente, la valoración se va dando en que es uno de los principios que debemos observar. Recuerde que existen también una serie de normas, tanto nacionales como internacionales de las cuales Honduras ha tenido que suscribirse, de los cuales Honduras forma parte como miembro integrante precisamente de las Naciones Unidas, en las cuales tenemos que respetar y acatar esas disposiciones que se han dado con relación al trabajo del manejo de los derechos humanos, en cuanto al ejercicio del trabajo de los funcionarios. Entonces la fuerza policial, el Estado a través de su fuerza policial, precisamente, se preocupa en lograr ese nivel de aceptación y de sensibilización. Como le decía recién, para que las actuaciones nuestras estén orientadas, precisamente, dentro de ese campo de observancia.

Pregunta: ¿Y respecto al trabajo que realizan los organismos de derechos humanos?

Respuesta: Estoy clara en cuanto al concepto. Definitivamente, los derechos humanos, los organismos, estos que se han creado han sido orientados para fiscalizar el comportamiento de los miembros integrantes de las fuerzas del Estado y que son las fuerzas precisamente de seguridad, es decir, yo sé que siempre hay un clamor orientado a pedir: ¿dónde están los derechos humanos de los miembros de la policía cuando estos, de repente, en el

ejercicio de su trabajo son afectados por la comisión de un delito de un ciudadano común y corriente? Entonces sabemos que eso no tiene, precisamente, ante la política de por qué nacen los derechos humanos, por qué nacen los organismos de derechos humanos, porque estos son creados, precisamente, para asegurar las garantías del ciudadano común frente a la autoridad. Entonces, si, está claramente definido el rol, el papel, que es para defender al ciudadano común del papel que ejerce la autoridad. Entonces, no se puede revertir, porque la misión con que fue definida la organización es única, es defender al ciudadano civil del abuso de autoridad que, comúnmente, en un momento dado pudiera dar la fuerza pública. Entonces, no puede revertirse el papel, ¿quién va a defender la fuerza pública? Tendríamos que crear otro organismo, a lo mejor se llamaría derechos humanos de las fuerzas del Estado, para poder abogar en un momento dado. Entonces, ver quién pelea o aboga por nosotros en caso de que nosotros también en un momento dado somos sujetos y víctimas de la comisión de un delito. Porque aquí cuando se señala como una violación o la comisión de un delito es, precisamente, al funcionario en su condición de autoridad, viene y se supone que se coloca en esa posición de autoridad sobre el débil que sería el ciudadano, si a él en ese momento no se le concede ninguna autoridad y que esté en su condición como tal, abusa del otro, por la condición que tiene de no tener ninguna autoridad sobre la autoridad. Entonces, entiendo de que esa es la apreciación que se tiene que manejar. Estoy clara que ellos defienden precisamente la política para la que fueron creados estos organismos, porque ya sean del Estado, ya sean de organizaciones no gubernamentales, su misión al final es la misma, su visión es la misma: la protección del ciudadano frente a las Fuerzas Públicas.

Pregunta: ¿Existe entonces coincidencia entre el discurso que manejan los organismos de seguridad del Estado y los organismos de derechos en relación al tema específico de derechos humanos?

Respuesta: De repente, hay algunas controversias que se originan por falta de entendimiento del tema. Vuelvo a repetir, es decir, en el concepto estamos claros, estamos claros cuál es el rol que juegan estas instituciones u organizaciones y cuál es el rol que debemos jugar nosotros. Ahora, cuando de repente, sí estamos de acuerdo que las políticas son las mismas, están captados de esa forma, pero estoy de acuerdo también en que pese a ello siempre existe un mecanismo de defensa, de tratar de defender lo indefendible. En este momento, es decir, de pretender revertir la cara de la moneda hacia nosotros, definitivamente, no está señalado, no precisamente en el campo de la defensa de los derechos humanos.

Pregunta: ¿Existe disposición estatal para afianzar el respeto y el goce de los derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Claro que sí, están las diferentes normativas que se han emitido al respecto. Si usted se fija, en todas las leyes en que tiene injerencia la aplicación de la autoridad uno de los aspectos que siempre se rescata, usted

puede leer, la misión de la policía es parte del Estado, donde dice claramente al final de su misión: un estricto respecto de los derechos humanos. Somos los garantes de la seguridad, del orden público, de la vida y de los bienes de las personas, del mantenimiento de la paz y de la tranquilidad, pero todo ello dentro de un marco de total respeto de los derechos humanos. Ya lo manda la ley, ya lo establece la ley. Entonces, es lógico que las leyes son emitidas, precisamente, en cumplimiento, además, de todos los ciudadanos. Hay casos específicos que son para instituciones como las nuestras.

Pregunta: ¿Existe correspondencia entre lo que es la ley y la práctica?

Respuesta: Claro que sí, porque estamos encima de ellos. Y, si, de repente, alguien, algún miembro de la institución viola esas normas o esas disposiciones es acreedor individualmente de la responsabilidad que eso se le ata, es decir, que si alguna persona, en el ejercicio de sus funciones abusa de su autoridad, llega a violar, precisamente, lo que es el concepto respeto de los son los derechos humanos, esa persona tiene que hacerse acreedora como funcionario individualmente de sus actuaciones. Porque al hacerlo o casos que se hayan presentado no es siguiendo ninguna política institucional, la política institucional es la que ya enmarca la ley y lo que se especifica como parte de nuestra misión. Entonces, en la práctica si se da, si se observan, y vuelvo a repetir –y lo puede medir con los parámetros de medición que son las estadísticas que pueden reflejar–, que la institución policial en este momento y en los últimos años, cada día es menos los cuestionamientos que sobre su participación en el trato con la ciudadanía haya sido objeto de señalamiento por violar de los derechos humanos.

Pregunta: ¿Cuál es su valoración respecto a la percepción que la población tiene sobre los derechos humanos y sobre la labor que realizan los organismos de derechos humanos?

Respuesta: Para serle honesta, hay un porcentaje mayoritario, si es que ese porcentaje mayoritario lo podemos medir por las participaciones que se dan en los diferentes medios de comunicación, no tengo otro instrumento de medición más que lo que en las noticias. Usted puede apreciar, aun la población hondureña todavía no está muy clara en función de cuál es el papel de los organismos de los derechos humanos, no está muy clara porque cuando se suscitan incidentes delictivos y el que no haya una aplicación inmediata de lo que el pueblo en si concibe como que debe ser la aplicación inmediata de medidas disciplinarias por parte de las autoridades responsables, de sancionar una conducta ilícita, tal vez, de manera más drástica de acuerdo al criterio del pueblo. Entonces, usualmente, vienen y empiezan a cuestionar que producto de que las autoridades ya sean policías, fiscales o jueces no actúan de manera más drástica, de una actuación irregular, es producto precisamente por el papel de intervención que juegan los derechos humanos. Y que sus manifestos están orientados, precisamente, a decir que en vez de ser un apoyo para mantener el orden y la tranquilidad dentro de la sociedad más bien son como un estorbo, un

estorbo en función de que, precisamente, con su fiscalización impiden que se actué de una manera, tal vez, más violenta hacia la comisión del delito. Y esas manifestaciones, siento yo, que muchas veces pesan más de manera negativa hacia la actuación de los organismos de derechos humanos que de manera positiva, porque quienes aparecen en la palestra pública defendiendo la parte contraria es un mínimo, a veces, contra las manifestaciones de enojo que, yo siento que, en ese momento, realmente, lo que producen en el hondureño, más que todo, es la emotividad de la acción del momento. Pero que, posteriormente, pasados unos días, si usted se fija, que se le va a dar seguimiento al caso de un sujeto que haya cometido un ilícito grave a extremos, de que se han pedido tantas veces que se cambien las leyes en ese país y se llegue a definir de una vez la pena de muerte como una de las sanciones para corregir las conductas anormales, eso se da en el momento de la emotividad de un hecho violento. Una vez pasados los días, entonces, más bien, se vuelve como un sentimiento de solidaridad y de comprensión y hasta de tolerancia de buscar un poco más allá de la conducta de aquella persona que transgredió una norma, de qué lo llevo a cometer esas acciones negativas. Y usted se fija que, de repente, hay personas que han defendido tanto lo que es la vida, lo que son los derechos, y en momentitos de esa emotividad vienen y se han atrevido a decir públicamente que ya es necesario que en este país se implemente la pena de muerte como una de las medidas para corregir las anomalías. Entonces, a veces, siento que también hay un poco de confusión en cuanto a la misma población. Y, parte de ello, la responsabilidad es de ustedes, cómo usted me está haciendo la entrevista, es la responsabilidad de los organismos de derechos humanos. Y, pienso, que lo que falta, como en muchas otras leyes nuestras, es un poco más de socialización con las leyes y un poco más de socialización con la misión que tienen los diferentes organismos, y en eso cabemos todos con responsabilidad.

Pregunta: ¿Por qué?

Respuesta: Porque si los mismos organismos gubernamentales y no gubernamentales de derechos humanos se encargaran, vuelvo a repetir, de dar un programa de educación permanente a la población éstos lograrían entender, y con palabras sencillas, no tan técnicas, éstos lograrían entender realmente cuál es el rol que juega cada institución. Y, se lo digo, porque nosotros caemos en ese mismo error, como policías, muchas veces se nos exige a la policía roles que desempeñar que no son nuestros, por mucha autoridad que seamos nosotros, no son nuestros. Y, sin embargo, ante algunas irregularidades que se dan en la convivencia diaria de la misma sociedad casi siempre responsabilizan de todo a la policía, que si hay asaltos, está bien: ¿dónde está la policía?, ese es nuestro papel, la prevención y que no hayan asaltos. Resulta que la policía está fallando ante el hecho de que un hombre mata su mujer por problemas pasionales, y ¿cómo vamos a estar en cada caso y en la mente de cada persona? Entonces, no entienden el problema, de repente, de estrés, el problema de otros factores que pueden afectar la conducta de la convivencia normal dentro de un hogar en el cual,

dentro de allí, no puede estar la policía para haber evitado la muerte. Porque aún y cuando la policía venga y capture al sujeto resulta ser de que esto ya no se analiza como una situación positiva para la fuerza pública si no el hecho de que se perdió una vida producto de la acción de ese individuo. Entonces, responsabilizan de eso a la policía y hay una serie de responsabilidades que no son propias de la policía. Aquí ha habido extremos, tal que hay un incendio en el bosque y responsabilizan a la policía, y no es el rol de la policía andar cuidando los bosques y ver si realmente se queman o no se queman los mismos, si hay pirómanos que realmente son los responsables de esos incendios. Entonces, siento que todos nosotros tenemos una responsabilidad grande de que no aprendemos a socializar nuestras propias leyes y que la gente entienda a quién debe de recurrir en un momento dado y qué exigir en un momento dado. También, el rol que le corresponde a cada uno, a cada quien.

Pregunta: ¿Usted cree que existe a nivel de la población hondureña una diferenciación entre lo que son los derechos humanos y lo que son los organismos de derechos humanos, o se confunde?

Respuesta: Caemos en lo mismo, en la respuesta que le di anteriormente. Si mi parámetro de medición son esas manifestaciones que se dan allí, pienso que los conceptos los tienen un tanto confundidos porque casi siempre el defender o el querer manejar en el término de los derechos humanos lo van a asociar siempre a los organismos de derechos humanos, porque es hacia ellos que va el cuestionamiento.

Pregunta: Parece que hay un estereotipo de que antes los mismos organismos de derechos humanos defendían comunistas o terroristas o eran comunistas y ahora lo que usted misma decía hace un rato, defienden a los delincuentes o a nivel de la población parece que hubiese ese concepto.

Respuesta: Así es, ellos han invertido. Claro, lo que en un momento dado era cuestionado desde ese punto de vista, hoy por hoy, el reclamo es orientado a eso, de que las fuerzas públicas no actúan con la autoridad y la firmeza que ellos, disque deberíamos de actuar. Producto de que, la intervención de los organismos de derechos humanos, no nos dejan actuar a su libre albedrío porque ellos, de repente, quisieran ver una actitud más salvaje y no es posible, también, porque también nosotros somos conscientes. La gente tiene que aprender que nosotros como funcionarios somos los primeros en respetar la ley y estamos obligados a respetar la ley y hacer que los demás la respeten, pero en ese celo de hacer que los demás respeten la ley tampoco nosotros podemos violar la ley y yo sé que ese es un equilibrio de balanza que a veces no es fácil de mantener. Máxime en lo práctico cuando uno ya está en el lugar de los hechos, cuando ya está enfrentando el problema. Pero precisamente para eso se nos prepara y se nos adiestra, debemos aprender a manejar nuestras emociones, nuestros propios sentimientos, nuestras subjetividades, para trabajar realmente en una situación más objetiva cada vez que tenemos que afrontar el problema, porque, de repente, como seres humanos, podemos reaccionar como cualquier otro ser humano. Pero no se

nos debe olvidar que somos precisamente los garantes de la vida de esas personas que, aunque, delinquen ya habrán otras instancias que son las que van a definir qué grado de responsabilidad en su acción de delinquir un sujeto determinado. Nosotros no podemos ser juez y parte y esa concientización es la que nosotros estamos llevando internamente en la institución para asegurarnos que nuestros policías, que nosotros mismos como oficiales a la hora de trabajar, a la hora de actuar, tenemos que hacerlo enmarcados en ese concepto.

Pregunta: ¿Cree que existe o no en la ciudadanía hondureña una cultura que propicie el afianzamiento de los derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Pienso que si

Pregunta: ¿Por qué?

Respuesta: Pienso que sí, pienso que está eso allí. Porque, vuelvo a repetir, precisamente, hay una serie de los mismos organismos encargados de hacer, una serie, de especie, de operaciones psicológicas, las llamaría yo, en mi término policial, que va orientado a mantener una especie de constante recordatorio al pueblo a través de diferentes medios cuáles son sus derechos y a cuáles derechos a los que debe apelar. Entonces esta es una manera. Si yo voy por el bulevar y encuentro un rotulo que dice: “soy niño, tengo derecho a un techo, tengo derecho a vestuario, tengo derecho a alimentación, tengo derecho a educación, tengo derecho a que me amen”, esa es una manera de ir precisamente culturizando a nuestro pueblo que ese es un derecho. Esos son derechos humanos, esos son derechos, los cuales son mis derechos humanos, mis derechos vitales, mis derechos constitucionales, lo que la ley dice a que tengo derecho yo para vivir. Entonces el que alguien a través de un spot publicitario me lo esté diciendo allí, el hecho de que a una mujer le diga: usted tiene derecho a decidir sobre su cuerpo, sobre su vida, el hecho de que nadie puede abusar de usted si usted no quiere, es un derecho humano. Hacer partícipe, eso es una forma de culturizar a nuestro pueblo y cada día se va viendo allí. Las estadísticas tanto de los diferentes organismos que reciben quejas, denuncias de problemas donde se sienten que se violan sus derechos, como el hecho que dentro de la policía hay una serie de denuncias por problemas de violencia doméstica, violencia en familias, es una manera de que se ha culturizado. Cada día se está culturizando al pueblo de manera indirecta, como todo anuncio comercial, entre más anuncie usted el producto a final de cuentas lo van a vender, se va a volver una necesidad. Esto se está volviendo una necesidad entre el pueblo, hasta en nuestras propias casas nuestros hijos dicen: “pégame y te denuncio”.

Pregunta: ¿Ya hay Conciencia?

Respuesta: “Pégame y te denuncio”, dice un niño de trece años, “me volvés a pegar y te voy a denunciar”. A uno de papá le dicen así, uno se asombra y es parte de la cultura de derechos humanos que se está afianzando en nuestras generaciones, tal vez, los más viejos somos los más renuentes y los

más reacios a percibir, porque cuando sale el tema ya sale de una manera violenta la de la defensa del tema, producto de situaciones violentas que se vivían, que se asocian siempre a violencia, hablar el tema se asocia a violencia. Pero en estas generaciones de jóvenes, de niños y la forma de cómo se está socializando a través de esa publicidad y de la forma en cómo lo abordan en las escuelas, en los colegios, ha creado en esos futuros ciudadanos grados que, pienso, que al final pues van...

Pregunta: ¿Cuáles son los desafíos que enfrenta la policía para garantizar la defensa el disfrute, el afianzamiento de los derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Es todavía un poco más de concientización en todo lo que es derechos humanos, porque nosotros como policías somos los que precisamente vamos a ser cuestionados. Usualmente, somos los que vamos a ser cuestionados porque somos los que, usualmente, intervenimos en el tratamiento de un problema determinado que a la hora de la intervención se puede o no se puede cuestionar si nosotros, al momento de aplicar procedimientos, necesitamos respetar o no los derechos humanos. Entonces el obstáculo para la policía misma es asegurarnos que cada uno de los miembros que integran la policía, más que todo en lo interno. Es más a lo interno que tenemos que fortalecernos porque a medida que nosotros nos fortalezcamos internamente, afuera no vamos a dar jamás el motivo suficiente como para que alguien cuestione la labor de la policía frente al concepto de respeto a los derechos humanos. Si usted me provoca ahora y yo porque le digo: soy policía y soy coronel, y usted me está faltando al respeto. Vengo yo y me pongo en una forma violenta y quiero remitirlo contra usted, yo me estoy exponiendo como policía a que el día de mañana usted me mencione. Pero me diga lo que usted me diga, igual yo voy a disponer de mi autoridad y si mi autoridad es aprenderlo a usted, sacarlo de su libre circulación porque está cometiendo una falta y llevarlo a usted a un paro policial, igual lo voy a hacer. Aunque usted patalee, me grite, me diga hasta de lo que me voy a morir, me saque a mis padres, pero yo no pierdo mi ecuanimidad, yo lo cuido, yo me aseguro de que usted no se golpee, me aseguro de ponerlo allí, remitirlo al fiscal y yo lo voy a acusar de lo que yo creo que usted ha faltado ¿De qué me va a acusar usted? De nada, porque yo no le voy a dar el motivo, verdad. Entonces es lo que pienso de un concepto común y corriente. Un jefe puede ser muy estricto, muy enojado o malo, puede decirse, pero mientras yo le cumpla a cabalidad este tipo jamás va a tener de dónde agarrarme para sancionarme.

Pregunta: ¿Se encuentra en condiciones la Policía de enfrentar satisfactoriamente este reto?

Respuesta: Estamos, por lo menos, con la mejor voluntad y la conciencia clara de que ese debe ser nuestro trabajo diario, la concientización. Para poder asumir realmente nuestro rol dentro de ese respeto de la ley que se nos pide y así vamos a ser entonces una policía profesional, respetada, querida, y, lo mejor, es la buena voluntad. Y mientras las políticas estén

orientadas a eso, tarde o temprano, todos los miembros que la conformamos vamos a terminar asimilando eso.

Pregunta: ¿Qué significa hablar hoy de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Como le puedo contestar esa pregunta, ¿qué significa hablar hoy de derechos humanos? Yo pienso que, es casi lo que hemos venido hablando, es, precisamente, un rescate del respeto a los derechos de las personas. No sé cómo más, no sé de qué otra forma contestarle ¿qué significa hablar hoy de derechos humanos?

Pregunta: ¿Porque antes era un poco diferente o no?

Respuesta: Es una situación normal, una situación tan normal como cuando usted va y exige la educación, cuando usted habla de la necesidad de implementar más hospitales, ya, cuando usted va y ve la necesidad de crear ministerios de trabajo. Hablar de los derechos humanos es un tema tan natural que ya no es una novedad, ya hoy no es una novedad, ya no son temas que están en boga dice uno. Cuando las cosas van surgiendo, en su momento están en boga, en ese momento en que precisamente obligó a muchas instituciones sobre todo a las fuerzas públicas a hacer ajustes de políticas de actuación dentro de sus mismas instituciones. Hoy por hoy es un secreto a voces, tan normal, tan natural, que hoy, sin que nadie lo indique, ya siempre se está rescatando este tema como parte de la convivencia diaria, de las actuaciones.

¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 9

Exdirector del Centro de Investigación y Promoción de los Derechos Humanos CIPRODEH

Pregunta: Bueno en primer lugar me interesaría conocer algunos rasgos históricos sobre la labor de derechos humanos que realiza su organización en el contexto y las condiciones en que surge.

Respuesta: CIPRODEH nace en 1989 producto de una preocupación de algunos académicos universitarios frente a los organismos de derechos humanos que solo ejercían un trabajo de denuncia en esa época. Tenemos en esa época a CODEH, COFADEH que tenía muy importante en la denuncia de la violación de derechos humanos. CIPRODEH surge como una respuesta para la parte académica, o sea quién llegaba a las Fuerzas Armadas, quién llegaba a la policía a educar a la policía en términos de derechos humanos y quien educaba a la población en términos de derechos humanos, pero la esencia principal o la preocupación principal era llegar a las Fuerzas Armadas, en ese momento la policía pertenecía estrictamente a las Fuerzas Armadas. CIPRODEH surge como una entidad estrictamente académica, investigación, pero investigación académica para dar a conocer la evolución, el estado actual de los derechos humanos.

Pregunta: ¿Cuáles eran los objetivos principales que se perseguían en ese momento?

Respuesta: Bueno los objetivos principales en ese momento y hasta ahora se sostienen, uno de los esenciales es poder ejercer un trabajo de investigación en el orden de conocer la situación y la evolución y el estado actual de los derechos humanos. El otro es la parte académica de formación, la capacitación es vital, importantísima para la organización de poder educar en derechos humanos en todos los niveles, en todas las áreas que pueda comprender el trabajo en derechos humanos. Un tercer momento y muy importante para nosotros es el trabajo de incidencia política, es decir, conocida como la capacidad de influir en las políticas públicas del Estado, allí se marca un papel muy importante porque se requiere ejercer transformaciones de orden nacional y este punto ha sido vital para la organización. Esos serían como los tres elementos fundamentales de la organización, investigación, la parte de capacitación y la influencia en los políticos.

Pregunta: Y estos elementos centrales ¿a qué ámbitos estarían dirigidos?, ¿cómo caracteriza esos ámbitos en los que se enfoca el trabajo de CIPRODEH?

Respuesta: Bien, en este momento y antes se ha trabajado con emigrantes y refugiados, ha sido un trabajo muy importante que se ha realizado desde esa óptica, trabajo de género aunque en este momento el programa no está;

se trata de que una actitud de personal que trabaja en la organización, el programa de niñez ha sido un tema siempre presente a la organización tanto de asistencia como de influencia política pública, participación ciudadana han sido elementos muy importantes quienes creemos que incluso en el momento que nace la organización se adelanta a los derechos civiles y políticos y empieza a trabajar la participación ciudadana la ha visto como un elemento fundamental de desarrollo y respeto a los derechos humanos. Esos serían como las grandes líneas generales en las que CIPRODEH se ha movido. Bueno, aunque también hace un trabajo muy importante en el orden de lo que es capacitación, es siempre a políticos y militares que todavía se mantiene esa relación con Fuerzas Armadas y policía.

Pregunta: ¿Cuáles eran o son los desafíos que CIPRODEH enfrenta en el momento en que surge?

Respuesta: Bueno, el desafío más importante era presentarse como una organización legítima, creíble que pudiese tener acceso a la policía y a las Fuerzas Armadas para poder llevar un a voz de concientización a una organización como esta y representar a la sociedad como un centro, una instancia de plática, diálogo de temas de prioridad nacional en el país.

Pregunta: ¿Cuál es la valoración sobre esa experiencia, la primera experiencia en el proceso de surgimiento de CIPRODEH?

Respuesta: Yo creo que ha sido muy importante para CIPRODEH tener claras sus metas desde el principio, sigue siendo un papel, una tarea muy importante y con resultados muy claros, el hecho de influir en las políticas públicas. Tenemos resultados muy concretos como el código de la niñez, aquí se realizó un trabajo enorme desde aquel momento hasta ahora podemos hablar del proceso de concertación legislativa que CIPRODEH ha impulsado con otras instancias pero CIPRODEH ha llevado la dirección en este sentido y tenemos documentos importantísimos que han servido de soporte para establecer agendas mínimas para impulsar la reforma de justicia, fortaleciendo la democracia participativa y la democracia representativa, uniendo esas dos democracias en una dinámica que pueda ser lo suficientemente efectiva y lograr resultados importantes. Creo que CIPRODEH su preocupación por ser una instancia de conversación, de dialogo de intereses nacionales, pues ha avanzado, sin embargo nosotros creemos que en la parte académica CIPRODEH tiene que avanzar mucho más porque allí hay un reto muy importante frente a una temática tan diversa de derechos humanos que tiene que revisarlo constantemente, pero creo que todavía quedan retos en esa línea, igual en investigación, para CIPRODEH la investigación es un trabajo muy importante en el tema de mujeres, en el tema de niñez, en el tema de justicia de derechos humanos. Sin embargo, creemos que debe profundizarse porque la legislación tiene que basarse en términos claros investigativos que surgen de organismos importantes que tengan credibilidad no leyes que pueden ser producto de ley comparada o de

otras leyes, partir de investigaciones nacionales creo que allí hay retos muy importantes que CIPRODEH debe afrontar.

Pregunta: ¿Hay alguna diferencia en la evolución que CIPRODEH ha tenido con respecto a otros organismos como CODEH o COFADEH?

Respuesta: No sé exactamente, para ejercer una comparación, no se exactamente si la evolución haya sido distinta frente a estos otros organismos, no podría decirlo en ese sentido, pero si he sentido que desde CIPRODEH ha ido entendiendo y comprendiendo cuál ha sido la dinámica nacional, el contexto internacional en el que los derechos humanos se van moviendo pero no han sido determinantes para decir CIPRODEH se mueve de acuerdo a la coyuntura del orden internacional sino que CIPRODEH ha tenido o la gente que ha estado en CIPRODEH la visión de adelantarse a unos hechos, mientras para alguna gente no miraba cómo el desarrollo municipal era parte fundamental de los DDHH, CIPRODEH estaba trabajando profundamente en los cambios y yo creo que CIPRODEH ha tenido una evolución que no podría comparar con otro. Yo creo que cada organización va evolucionando y los que no han evolucionado se están quedando muy atrás o están desapareciendo. Pero CIPRODEH ha tenido esa característica que ha tenido alguna gente que si ha adelantado.

Pregunta: ¿CIPRODEH se adelanta a trabajar no solo en derechos civiles políticos, sino que da otro paso, otros temas centrales en materia de derechos humanos?

Respuesta: Estamos hablando de la década del 80, acuérdesese que CIPRODEH nace en 1989, verdad, es decir, no tiene tanto tiempo de existencia, sin embargo, a principios de los 90's hasta 1995 ó 1997 los temas que tenían que ver con desarrollo municipal, descentralización, participación ciudadana eran temas que no tenían sentido para algunos que una organización de derechos humanos los trabajara. En este momento existe preocupación por algunos de nosotros poder contextualizar los derechos humanos no solo a nivel de nación sino a nivel de Centro América, por ejemplo, el tema de seguridad, Honduras está rodeado por países como El Salvador, Nicaragua, Guatemala que de alguna forma debe ser una preocupación conjunta sobre los temas de seguridad, por las fronteras y por la problemática de que se puede formar un bloque de criminalidad y poder tener un foco de acción en esta región. Entonces yo creo que la visión que debe tener CIPRODEH es hacia los derechos de los estados, no solo hacia su soberanía sino en términos de seguridad nacional. Entonces por allí es que estamos hablando ya del derecho de los pueblos, no muy trabajado, ni siquiera por CIPRODEH sino visualizarlo en alguna medida y que tiene que ponerse en el tapete de discusión. Igual con los civiles, sociales, económicos, culturales que CIPRODEH ha estado apoyando, hay temas incluso que, son temas tabú por ejemplo el apoyo a las organizaciones gay, CIPRODEH ha hecho un trabajo de acompañamiento o al menos de apoyo mínimo, porque

no ha hecho lo suficiente a estas organizaciones que siguen siendo incluso temas tabú para los mismos organismos de derechos humanos.

Pregunta: ¿Porque siguen siendo tabú estos temas?

Respuesta: Tiene que ver con el complejo de formación cultural, tiene que ver con una complejidad de un sistema social que no permite visualizar con claridad que estas personas tienen derecho a la asociación que es un derecho mínimo, mucho menos trascender al reconocimiento de sus derechos como personas, de sus preferencias. Entonces partiendo de que no se reconoce su derecho a la asociación, aparentemente es un derecho sencillo de reconocer, pero cuando se ve las personas que están evolucionando en esto entonces ya existe una serie de situaciones que van mucho más allá de una ley en particular que niegue un derecho sino que va una actitud de personas fortalecidas por una cultura ancestral, porque ese reconocimiento machista de dominio, de poder y no querer reconocer ciertas diferencias.

Pregunta: Hasta aquí hemos hablado un poco sobre cuál ha sido la dinámica de la organización en el trabajo de derechos humanos. Me gustaría conocer ahora su valoración de la dinámica de evolución de los derechos humanos en Honduras y, por ejemplo, ¿a partir de cuándo y porque se puede hablar de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Bien, mire hay algo curioso por ejemplo en 1995 todavía hablaban las mujeres de derechos humanos, por ejemplo, en las áreas marginales de Tegucigalpa y decirles que desde 1945 existía la declaración de derechos humanos. Ellas se preguntan qué paso en los 80's, porque los derechos humanos no eran a plenitud respetados y porque en el contexto mundial los derechos humanos eran casi inexistentes. Yo creo que la evolución de los derechos humanos en Honduras, porque si desde 1982 que ya se restablece la democracia plenamente, hemos visto avances muy importantes si bien es cierto que no hay una guerra y un conflicto y que hemos logrado evolucionar en la desmilitarización de este país y que eso ha sido muy importante, es cierto hay que valorar esas cosas, pero tenemos otros elementos que han sido muy complicadas y que siguen siendo un problema esencial para el país, por ejemplo, la justicia, una justicia que ha estado en manos de una elite económica que lo ha manejado a su antojo, que la impunidad ha sido una regla esencial donde la ley ha sido creada para proteger a los que han cometido delitos. Desde esa óptica entonces estamos hablando que un sistema judicial completamente injusto, violentando desde todas perspectivas los derechos humanos. Podemos decir que tenemos evolución en ese sentido, pero hemos tenido un retroceso enorme, hemos tenido un estancamiento enorme en tema de justicia, lo que tiene que ver con su sistema a pesar que el policíaco ha ido evolucionando un poco, el sistema penitenciario se ha estancado por completo, no hablemos de un movimiento mínimo, está estancado. Allí hay que trabajar enormemente. Entonces, la cara de la violación de los derechos humanos como que va cambiando, si en

un contexto tenemos un conflicto armado y un estado opresor en este momento lo que tenemos son sistemas injustos donde los pobres no forman parte seria de un proceso de desarme nacional por parte de los que tienen la Construcción del Estado. Entonces estamos hablando de que, por ejemplo, el tema mujeres que ha evolucionado mucho y para mucha gente cree que hemos logrado avances importantes, cabe decir que en el contexto internacional que ya se le retiro la cooperación para el tema de violencia intrafamiliar, el tema sigue siendo tan importante como en el momento en que se empezó a trabajar. Allí hay preocupación enorme, creo que si pudiéramos establecer porcentajes de avances en los temas de derechos humanos, entonces en la evolución de los derechos humanos creo que al momento de hacerlo y revisar el contexto bastante complejo nos daríamos cuenta de que ha cambiado la forma de derechos humanos y que la evolución estaría muy reñida con una realidad bastante dolorosa. Creo que allí hay mucho que decir

Pregunta: ¿Se podrían marcar algunas etapas en la evolución de los derechos humanos?

Respuesta: Sí, lógicamente que sí, porque estamos hablando de un proceso digamos de democratización primero, estamos hablando luego de un proceso donde entra el poder civil en donde entra a tener más injerencia de un momento que se plantea la desmilitarización del Estado, de otro momento en que la justicia ha empezado, como le comentaba, ha empezado a partir de enero de este año a tener un rumbo distinto. Allí estamos hablando de momentos muy importantes en el desarrollo del contexto nacional.

Pregunta: ¿Cuáles serían esas etapas si las tuviéramos que identificar?

Respuesta: Bueno, identificando estos momentos, yo creo que uno tiene que ser la transición democrática, digamos que es una etapa muy importante en este proceso de desarrollo. El segundo momento es el proceso de desmilitarización. Y, el tercer momento, los procesos medianamente la reforma del Estado, por ejemplo, la reforma de justicia, la reforma en el ejecutivo se ha impulsado, pero no creo que sea tan trascendente y la reforma del legislativo, una reforma que todavía está en el inicio, ni siquiera se ha iniciado. Esos tres serian con dificultad pudiéndolos identificar.

Pregunta: ¿Cuáles serían los obstáculos que se han encontrado en este proceso de evolución?

Respuesta: Indudablemente creo que es la impunidad es uno de los obstáculos muy importantes, creo que es tener un sistema judicial que defiende al delincuente. Este hecho, marca muchos casos, no solo marca el hecho de que se crean leyes para proteger a estas gentes, sino que el sistema obedece lógicamente a esto y que va más allá en el sentido del poder negar una justicia más expedita, más rápida, más clara para las grandes mayorías que están condenadas. Es un obstáculo muy importante porque tiene que ver con el proceso de desarrollo educacional, que tiene que ver con

el enriquecimiento ilícito de la gente, porque tiene que ver con el empobrecimiento cada vez más profundo de este país. Es un obstáculo enorme en este proceso de desarrollo. Otro de los obstáculos es la falta de un liderazgo efectivo en este país, la falta de un liderazgo que no ha permitido que las organizaciones del Estado puedan ir en un desarrollo contundente en un proceso realmente evolutivo, como hemos tenido avances y retrocesos en esto y luego de tener avances consecutivos, por ejemplo, el Ministerio Público en su primera fase como una institución dentro del proceso de modernización se convierte en una punta de lanza importante en este proceso de la defensa social. Y luego encontramos en su segundo momento un Ministerio Público más estancado, un Ministerio más cauteloso, más programado. Allí lejos de tener la evolución tenemos el estancamiento y un pequeño retroceso en esto.

Pregunta: ¿Y cuáles serían los principales logros?

Respuesta: Los principales logros yo los marcaría a este momento, es el proceso de modernización del sistema de justicia, tener un nuevo código procesal penal con juicios abiertos, públicos donde las partes pueden enfrentarse, eso es muy importante, tener una corte suprema de justicia integrada en los mejores términos electos por la ciudadanía, eso es muy importante, la participación de la ciudadanía que permite a la sociedad la posibilidad de poder cambiar en términos sociales, eso ha sido muy importante. La participación de la ciudadanía y no en todos los términos sino en algunas fases determinadas, por ejemplo, la elección de los magistrados y muy importante de una participación ciudadana que permite a la sociedad la posibilidad de poder cambiar en términos sociales, eso ha sido muy importante. Yo no puedo hablar en términos de madurez de ciertos líderes sociales que han impulsado algunos procesos y el miedo al diferenciar esto es que esta gente se convierte en gente imprescindible y que crean que solo ellos en algún momento pueden ejercer la reforma. Como no han apoyado un nuevo liderazgo, entonces ese es un problema, pero indudablemente el proceso de participación de la ciudadanía en la elección de los nuevos magistrados en este proceso de reforma ha sido un logro fundamental, un logro muy importante. La apertura del Congreso de la Republica en los últimos años, en los últimos tres años, una apertura que se ha marcado por un dialogo en temas muy importantes para la vida nacional, ese ha sido un logro muy importante que no se le debe estrictamente al Congreso, básicamente se le debe a algunos líderes que han estado allí, que han dado la oportunidad, pero se le debe también a una sociedad civil que ha estado preocupada por establecer sus vínculos con sus representantes en este doble trabajo de Democracia Representativa y Democracia Participativa. Eso, para mí ha sido muy importante en los términos de poder resaltar esos logros, creo que el hecho que la policía sea más respetuosa de los derechos humanos tiene que marcarse como logro, aquí habrá que mencionar un punto negativo en este asunto y es por ejemplo cuando el año pasado vinieron los relatores de la comisión (...) los relatores de derechos humanos los que hacen visitas internacionales.

Pregunta: ¿De la corte interamericana?

Respuesta: No, Amnistía Internacional. El año pasado cuando estuvieron los de la relatoría de Amnistía Internacional, ellos dijeron algo que llama la atención y es que uno puede ir a un país donde el Estado violenta los derechos humanos, pero ir a un país donde la ciudadanía está de acuerdo con la violación de los derechos humanos, eso es triste y es temerario y es muy preocupante y es lo que en Honduras pasa. Está bien que maten a los delincuentes, está bien que a los mareros los ajusticien por las noches para que no se sepa quien sea, está bien con la pena de muerte. Eso es preocupante. Para qué entonces tenemos una policía que va reconociendo el respeto de los derechos humanos, que se educa en eso, unas Fuerzas Armadas que está educándose en esto y una ciudadanía que va alejándose de esos principios de derechos humanos. Lógicamente provocado o reforzados por una información distorsionada que son los medios de comunicación, los medios de comunicación no tienen ni el más mínimo conocimiento sobre lo que son los derechos humanos. Es interesante porque en algunos movimientos usted ve que se les violentan los derechos humanos, son los primeros que están en el Comisionado o en algunos organismos, pero no tienen el conocimiento mínimo, ni siquiera saben lo que significa derechos humanos. Es preocupante porque lógicamente el campesino que tiene su televisión, que tiene radio y su opinión no es la opinión de él, es la opinión que escucha del periodista. Entonces el crea su opinión a partir de los comentarios que escucha del periodista, el periodista se convierte en un transmisor de ideas de los comunicadores sociales, allí habrá que hacer un enorme trabajo. Eso es un obstáculo enorme para un proceso de desarrollo de un país y allí habrá que los organismos de derechos humanos poner especial preocupación en estos formadores de opinión. Entonces yo hago ese contraste de cómo la ciudadanía se va alejando más y más del concepto de derechos humanos, y políticos y militares preocupados más y más cada día por eso es importante verlo como resaltar los términos evolutivos de esto.

Pregunta: ¿A qué factores atribuiría usted los cambios?

Respuesta: Lógicamente que hay un contexto internacional por el cual se mueve. Muy pocas cosas, aunque son muy importantes, creo que se han movido por un liderazgo o una visión nacional de contexto, incluso las ONG's se mueven de acuerdo a una agenda mundial. Si la agenda mundial cambia y el tema mundial ya no es ambiente, y que el tema es mujer y si el tema cambia y ya no es mujer, sino que es incidencia política, entonces se va hasta marcando la agenda de la cooperación internacional. No digamos en el contexto internacional donde el hecho de que ya no haya ejércitos poderosos en los países, ya no se convierta en una prioridad ciertas actividades mundiales. Indudablemente estas actividades que han influido y yo apostaría muy poco a las iniciativas nacionales porque son muy poco las iniciativas que podrían resaltarse o que podrían rescatarse. Es definitivo si a uno le vienen con una propuesta internacional, lo único que le queda es poder dar un

poquito vuelta a esa intención internacional para poder hacerla más suya y para que realmente sea efectiva, porque a veces lo que se requiere son cambios puramente superficiales y no son de profundidad. Entonces lo que queda es que las organizaciones o las personas que quieren llevar a la práctica esto, sean lo suficientemente inteligentes y puedan aprovecharse de ese contexto y puedan darle bases fundamentales al país.

Pregunta: ¿Cómo valoran desde CIPRODEH la percepción que el Estado tiene de los derechos humanos y sobre el trabajo que realizan las organizaciones de derechos humanos?

Respuesta: Si mire yo creo que hay un discurso muy bien manejado por el Estado de respeto a los derechos humanos, creo que hay un discurso muy bien manejado. Ahora en la práctica sea distinto pues eso siempre se dice, el hecho de que las cárceles estén llenas de gente que al final le van a dar su carta de libertad diciéndole que es inocente, ese es otro asunto, el hecho de que el Estado no se preocupe plenamente para resolver el asunto de los maestros mientras los niños y las niñas no sigan recibiendo educación plena, el hecho de que los hospitales se vayan a huelga y que las mujeres tengan que parir en las calles y que no hayan medicamentos. Esos son problemas que hay que abordar con profundidad y desde el Estado. Aunque el tema de derechos humanos ellos solo lo enfocan del termino policíaco o militar, no les interesa abordarlo, diciendo el tema de derechos humanos, el tema de educación es un tema de derechos humanos. Creo que el Estado desde su discurso solo lo maneja desde su ámbito de policías y militares y no le importa o quiere hacer caso omiso a que el tema de derechos humanos también significa los derechos de los pueblos indígenas, de los pueblos étnicos y de los derechos de salud y educación, de los derechos de vivienda. Así es que yo diría que al Estado le hace falta un enorme papel como de concientización de que estos otros son temas de derechos humanos

Pregunta: ¿Y qué son los derechos humanos para el Estado?

Respuesta: Como le digo, yo creo que ellos solo se remiten al tema de derechos humanos frente al tema de abuso policíaco y en este caso que los militares están en las calles de abuso militar. Creo que para ellos los están restringiendo allí y como que es conveniente porque la sociedad no tiene elementos mayores como para poder exigir desde los derechos humanos estos derechos que son integrales. Entonces, creo que, desde el Estado, yo miraría su apreciación desde ese orden. Desde las organizaciones de derechos humanos, creo también que, aunque han hecho una incursión leve a los temas de derechos económicos y culturales y temas de derecho en los pueblos no han sido muy profundos, por ejemplo, cómo abordar los derechos humanos en temas de Reforma económica ¿Cómo lo aborda?, no lo aborda, es decir, y aunque lo critique que se queda en el aire el hecho de no tener una capacidad de propuesta, de no tener una capacidad de analices, de no tener una capacidad de reacción frente a esto. Significa que las organizaciones de derechos humanos quedan con un papel muy débil,

demasiado débil, que es casi permisivo a los organismos de derechos humanos, les falta trabajar más y no solo tener en la teoría que los derechos son integrales, universales y sino trascienden de los derechos civiles y políticos a estos otros derechos. Pero también el problema de estos organismos es que también dependen mucho de la cooperación internacional, esa es una limitante enorme en la medida que no tienen la capacidad de autogestión, poder tener su agenda propia, ese es un problema para ellos. Así que yo pienso que aunque los organismos de derechos humanos tienen en su discurso y en su preocupación diaria otros derechos no tienen la capacidad suficiente para darle seguimiento, para educar en derechos humanos sobre los temas económicos, educativos, vivienda, empleo, entre otros.

Pregunta: ¿Y cómo ve el Estado la labor que realizan los organismos de derechos humanos?

Respuesta: Bueno, yo creo que en este momento no hay mayor conflicto en la medida que los organismos de derechos humanos su mayor preocupación la han hecho o para algunos siguen siendo los desaparecidos y otros como abuso policial que se pueda dar, que se pueda discutir, que se pueda mejorar. Yo creo que los organismos de derechos humanos no representan mayor amenaza para el Estado en ese sentido de sus políticas van a representar una amenaza. Cuando estas organizaciones sean lo suficientemente fuertes en los otros temas que yo le mencione. Pero creo que en este momento hay una relación bastante cordial con el Estado y los organismos de derechos humanos, no quiero decir con esto que los organismos de derechos humanos deben estar en pugna con el Estado, creo que debe buscarse la respuesta conjuntamente, cuando se está en una mesa de negociaciones depende de la capacidad de negociación de ambos sectores y si los organismos de derechos humanos van a una negociación en la cual van a salir entregando pudiendo lograr en beneficio del pueblo, no tenemos una discusión de mayor trascendencia. Creo que allí no hay una discusión que pueda tener mayor o mejor resultado para el país.

Pregunta: ¿Existe o no disposición estatal para afianzar el respeto y el goce de los derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Mire yo creo que exclusivamente sí y creo que en la temática que tiene que ver con la política creo que sí, pero cuando hablamos de combate a la corrupción, cuando hablamos de distribución equitativa de la tierra, cuando hablamos de tierras, para el Estado ya no se convierte algo importante para ellos.

Pregunta: ¿Y en la ciudadanía cuál es la percepción sobre los derechos humanos?

Respuesta: Bueno creo que he respondido bastante de esa pregunta, cuando le menciono por ejemplo la actitud de la población frente a los derechos humanos y cuando le menciono las debilidades que tienen los organismos de

derechos humanos frente a temas tan importantes en el desarrollo de la vida nacional y en el mantenimiento de la vida de las personas. Es triste ver como una niña y niños están en la calle, son de la calle, no es tan con sus papás, que no tienen los nutrientes necesarios, su memoria se está atrofiando o lo triste que es pensar que en esta noche un papá o una mamá está llorando porque no tiene nada que darle de comer mañana a su hijo, no le puede dar hoy en la noche, no tiene nada que darle mañana, eso es bastante triste. Entonces yo creo que en términos generales...

Pregunta: Usted mencionaba que los medios de comunicación no contribuían de una o de otra manera a la educación en materia de derechos humanos para la sociedad. ¿Usted cree que existe realmente un criterio claro en la población de lo que son los derechos humanos o lo confunden

Respuesta: Mire, allí no tiene claro la población, es una población que no tiene educación en derechos humanos. Si es que ni los universitarios tienen claridad de los que es derechos humanos que vamos a esperar dela población que llego a tercer grado o de aquellos que nunca fueron a la escuela, es decir, hay problema serio desde la misma academia de la concepción de derechos humanos. Entonces de la población no esperamos mucho.

Pregunta: ¿Hay una diferenciación entre derechos humanos y organizaciones de derechos humanos?

Respuesta: Mire, para empezar la población confunde CODEH con Comisionado, piensan que el CODEH es lo mismo con el Comisionado, incluso para algunos el CODEH se está valorando, es más beligerante que el mismo Comisionado. La población confunde a veces si el presidente del CODEH es el presidente o si es el Comisionado. Entonces partiendo de esa confusión se puede ver incluso cuando uno se presenta de CIPRODEH, "ah, es del gobierno", identifican a muchos de los organismos de derechos humanos con organismos de gobierno, "pertenecen a CODEH o al Comisionado". Entonces se da esa confusión.

Pregunta: ¿Existen estereotipos acerca del trabajo que realizan los organismos de derechos humanos?

Respuesta: Bueno, eso es producto de una campaña de los medios de comunicación como defensores de los delincuentes. Es parte de un proceso de ignorancia profunda a todos los niveles, es decir, aquí se confunde eso como en cultura política. A todos los niveles hay un enorme desconocimiento, igual en derechos humanos, aquí a todos los niveles. Entonces, la gente juzga a los organismos de derechos humanos como defensores de delincuentes.

Pregunta: Y esa campaña de los medios ¿cree usted que es una campaña intencionada o ignorancia?

Respuesta: No, es una campaña de ignorancia

Pregunta: ¿No hay detrás de los medios intereses?

Respuesta: No creo, creo que es pura ignorancia.

Pregunta: ¿Y usted cree que existe o no en la ciudadanía una cultura que favorezca actualmente el afianzamiento de los derechos humanos?

Respuesta: No, creo que hay que trabajar mucho en eso.

Pregunta: ¿Cuáles son los desafíos que enfrenta la defensa y el afianzamiento de los derechos humanos?

Respuesta: Mire, le mencioné que los organismos de derechos humanos necesitan tener más capacidad en la propuesta porque ha tenido una propuesta, pero en los otros niveles que le he mencionado no lo han tenido. Necesitan tener una capacidad de seguimiento a procesos, eso desde los organismos de derechos humanos se presentan como desafíos muy importantes. Desde las mismas organizaciones necesitan tener una unidad dentro de ellas, las organizaciones de derechos humanos trabajan cada quien en su tema. Es decir, usted no va a ver de los organismos de derechos humanos reunidos, ni para ellos mismos establecen su agenda, cada organización hace lo que le parece. No hay agenda común de los organismos de derechos humanos, de por sí ya eso sería un desafío muy importante que debe abordarse. Por parte de los organismos de derechos humanos, incluso, tienen que aprovechar las coyunturas entre políticos y militares. Están abiertos a conocer más de derechos humanos y se convierten en aliados estratégicos, incluso, ellos manejan en sus preocupaciones por estar manejando un discurso. Creo que hay que aprovecharse de esa intención y profundizar más en el trabajo con ellos, porque en definitiva ellos son parte coercitiva del Estado, en un momento que el Estado quiere ser opresor. Pero si esa gente tiene claridad en el tema de derechos humanos se van a convertir en un valor importantísimo en un momento de conflicto de intereses, o sea que no hay que descartar. Trabajar por una cultura de derechos humanos, no sé quién lo va hacer, no sé, pero hay que trabajar por una cultura en este país. Habrá que empezar por la escuela de periodismo, de leyes de la facultad de derecho, son dos baluartes importantes, no es que los demás no tengan que aprenderlo será que ellos por esencia son llamados a entender con claridad, con efectividad el tema de derechos humanos en este país. Los médicos, los profesores, son otras gentes que han tenido una valoración importantísima de derechos humanos. Entonces, creo que esencialmente es eso.

Pregunta: ¿Y se encuentran en condiciones para enfrentar seriamente esos desafíos?

Respuesta: No, porque para trabajar en la cultura de derechos humanos, no sé quién lo va a hacer, pero de que es un desafío importante. Yo creo que el comisionado de los derechos humanos, al anterior se le criticó de haberse acercado mucho a la sociedad civil, a las organizaciones de sociedad, ojalá que en este contexto pueda surgir algunas necesidades de eso todavía. Creo que por allí si hay un asidero muy importante en el tema de derecho.

Pregunta: ¿Qué significa hoy hablar de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Hablar de derechos humanos, significa hablar de un tema doloroso todavía, doloroso no para los que estuvieron o están acostumbrados o como algunos escuchamos el dolor de la madre que le mataron a su hijo en la esquina o el ruido de una metralleta, sino que significa para la gente que estamos conscientes de derechos humanos la tristeza de vivir en un país donde no se comprende o no se quiere entender o donde la población ni si quiera tiene la facultad porque se le ha borrado, se le ha triturado esa idea de los derechos humanos de que tienen derechos como personas. Vivir en país donde la gente está conforme de levantarse, acostarse y morir, de vivir en país donde los derechos de la niñez de las mujeres, de los más vulnerables. Creo que eso es.

Pregunta: ¿Qué son los derechos humanos para CIPRODEH?

Respuesta: Bueno, creo que para toda persona es el respeto estricto no solo a la vida sino al desarrollo de la vida en su plenitud.

¡Muchas gracias!

Entrevista 10

Experto en Derechos Humanos

Pregunta: Comenzaríamos hablando sobre el contexto de violaciones a los derechos humanos, de los defensores, de los procuradores, de los periodistas y a partir de ahí me gustaría conocer su punto de vista, como caracteriza usted este contexto de violaciones en la actualidad.

Respuesta: El contexto de violaciones es el siguiente: hay violencia en el país definitivamente que nos abarca absolutamente a todas las personas, es decir, no hay nadie a quien no le afecte y esto porque si bien hay muchas personas que han tenido la suerte de tener ningún incidente personal de violencia, si tienen que tomar muchas precauciones porque su vida está, dentro de un marco de precaución, de temor etcétera, ese es un fenómeno general. La otra cuestión es un fenómeno de impotencia de las autoridades en proteger a la población y eso es por diversas causas, entre ellas, la tradicional debilidad institucional del Estado de Honduras, me refiero así para dar un ejemplo, el tradicional cambio o barrida de funcionarios públicos cuando hay un nuevo presidente o se da un golpe de Estado, en fin, no hay estabilidad en lo personal, luego no hay estabilidad en el criterio es un volver a empezar pero empezamos y no terminamos, lo que volvemos a empezar, lo bueno sería empezar procesos y terminarlos y luego políticamente y efectivamente hemos entendido que de alguna manera cómo funciona el sistema y el sistema funciona como en todos los países mandan los más poderosos, pero los más poderosos en Honduras y valga la redundancia ejercen más poder que en otras sociedades, es decir no dejan que los procesos sociales avancen, porque creen así mismo que este es el mejor sistema.

Pregunta: En función de esa reflexión que ha planteado ¿Cómo valora usted la situación que enfrentan actualmente los procuradores de derechos humanos los importadores de justicia, los periodistas en el país?

Respuesta: En primer lugar, sufrimos la debilidad institucional, tenemos el problema más reciente la policía, la policía tendría que estar al servicio de la población y podríamos decirlo más aun al servicio de la ley, es el brazo coercitivo del Estado, para volver al orden, pero al mismo tiempo el brazo coercitivo para evitar que nosotros suframos atentados, violaciones, muertes etc. Entonces ya tenemos una situación precaria, pero si a esa le añadimos las luchas políticas, el golpe de Estado que vino a conmover a la sociedad y a hacerla reflexionar un poco más en el papel de las relaciones que hay para con el Estado y quienes la manejan a su gusto o a su antojo, a sus intereses, un ejemplo sencillo es que si nosotros vemos el reciente proceso de

inscripción de movimientos, yo no veo que haya un cambio drástico en los personajes y en los actores tal vez hay diferentes caras pero atrás siempre siguen los mismos, entonces es difícil porque la institucionalidad no necesariamente apoya lo que dice la ley, sino que se vuelve un instrumento de dominación y de abuso contra las personas, cite el caso de la policía más elocuente no puede ser porque esta infiltrada de gente del narcotráfico y el crimen organizado y si vamos al poder judicial igualmente está influenciado por esos otros poderes a pesar de que se intentó que a través de un nuevo sistema de proposición de candidatos de elección por parte del congreso iba a mejorar las cosas y siempre se vale la anti institucionalidad democrática para hablando en lenguaje democrático subvertirla, esa decir nosotros vivimos en un régimen subversivo antidemocrático, con apariencia democrática.

Pregunta: Usted ha señalado que constantemente hay una debilidad institucional que no garantiza realmente el respeto a los derechos humanos y mucho menos a quienes los defienden, pero en esas condiciones los defensores de los derechos humanos siguen realizando su trabajo, los periodistas siguen también realizando su trabajo, como le hacen para seguir adelante, aún usted que también fue amenazado, también tuvo que salir del país, ¿cómo le hacen para seguir adelante?

Respuesta: Hace poco el lunes llegaron a mis oficinas y pidieron Lps. 5000.00, claro he acudido a la institucionalidad pero yo tengo una condición de cierto privilegio por estar bajo medidas cautelares de la comisión interamericana y he puesto a funcionar un sistema que de alguna medida da cierta protección institucional, pero usted, me hace la pregunta de cómo se subsiste, el problema es que la postura que debemos adoptar es no solo de temor sino que también de lucha, para superar la situación presente, se tiene que salir, la gente tiene que seguir trabajando pero con limitaciones. El otro tema es que ahí si hay una división de criterios que hay que de alguna manera fortalecer a las instituciones, pero la gente espera demasiado y no tiene las atribuciones para ello, entonces en resumen es que hay voluntad en ciertos sectores, pero no en todos de seguir luchando como dice aquel dicho que no es de acá es de América del sur: "nos tienen miedo porque no tenemos miedo". Uno tiene que por principio de supervivencia seguir adelante, ahora pienso yo como dirigir mejor esos esfuerzos, porque uno de los temas que ha faltado es cómo me relaciono yo con esa institucionalidad que ha sido subvertida, una opinión personal, tenemos que jugar a como si realmente funcionara de acuerdo a la ley, a los principios de derechos humanos y los tratados internacionales firmados con Honduras y estar recalcando hay problemas en esto y en esto. Entonces se necesita demostrar

a esta débil institucionalidad que tiene que funcionar y que nosotros estamos dispuestos a luchar por eso.

Pregunta: Según su punto de vista y su experiencia ¿Por qué los defensores de derechos humanos, los operadores, los mismos periodistas, porque enfrentan una situación de riesgo y de peligro?

Respuesta: Es compleja la respuesta porque hay numerosas razones, en primer lugar, `porque a esta gente que controla el país le molesta cualquier acción que ponga en entredicho y no digamos en peligro su poder, sus privilegios y cuando ven un puntito que se está saliendo o alguien que dice algo, entonces sale y empieza a amenazar de maneras muy sutiles y como tiene que acudir a la institucionalidad. Entonces como tiene control de esa institucionalidad entonces asegura la impunidad, ese es el esquema. Ahora en el tema del periodismo, nosotros que apoyamos el tema de la libertad de expresión, no se ha hecho y usted lo ve, un análisis serio sobre la función del periodista y de la ética periodística, yo siempre cito como ejemplo que una de las primeras resoluciones que dio el Instituto de Acceso a la Información fue decir que el Estado, el gobierno no tenía que dar a conocer lo que pagaba a los comunicadores porque eso era parte de su patrimonio, el patrimonio de los comunicadores y que era algo privado lo cual me parece un error. Entonces habría que trabajar más en un periodismo realmente objetivo, porque si usted lo ve en los sectores no hay un periodismo realmente equilibrado que busque la verdad, que acepte sus errores cuando sus informaciones lo sean, sus opiniones aclararlas etc., y la otra cosa que los principales medios compiten por el amarillismo, tanto los medios escritos como los televisados, quien saca el cadáver en posición más grotesca, pero ese es parte del mismo ambiente de violencia en que vivimos. Pero, así precisando la respuesta, es que en este momento el sistema es un sistema al revés del que buscamos, esas son medidas preventivas o sea que cualquiera que represente algún peligro, a ese hay que empezar a darle para evitar que siga adelante.

Pregunta: Pero a mí me llama la atención una relación que es relativamente novedosa en el país y realmente con este tema de los procesos de cambio que ha sufrido el país, hemos visto que en los años noventa se consolidó cierta institucionalidad para los derechos humanos, la aparición de nuevas expresiones sociales y de identidades, también, por ejemplo, los grupos de la diversidad sexual, el auge de los movimientos de mujeres por la consecución y conquista de derechos y que recientemente hemos visto que estos grupos también están siendo muy afectados, son grupos que defienden su identidad, defienden sus derechos. ¿Molesta tanto a determinados

sectores que los defensores de los derechos humanos o los periodistas toquen determinados temas, pero aparecieron estos diferentes actores que defienden su identidad, defienden sus derechos, como, las mujeres para lograr emanciparse y todo este tipo de cosas?

Respuesta: Como parte de la violencia general que hay, esta otro de los ingredientes que alimenta la violencia es la intolerancia, si hay un grupo una persona que piensa distinto y lo expresa públicamente en lugar de pensarlo que tiene derecho a hacerlo y en lugar de respetar al otro o reconocerlo como diferente se le condena e intenta eliminarlo o dejarlo de lado entonces si es otro aspecto, por ejemplo, en el tema de la diversidad sexual, pero esto también es algo cultural del machismo y todo esto pero si uno se pone a ver tanto derecho tiene una persona tradicional, como otra que tiene otras preferencias con tal que no afecte a terceros a la otra persona, pero alguna gente se siente amenazada a su modo de vida etc., y viene los fundamentalismos, igualmente, si alguien defiende los recursos naturales del país , entonces hay molestia en quienes se aprovechan de eso. Pero para mí, en el fondo, es la intolerancia que hay, la creencia de que hay un grupo que tiene la respuesta y que en realidad no tiene ninguna respuesta ya que lo que tiene es un desorden en el que estamos y que en el país no existe todavía una cultura democrática, no aceptamos diversidad todavía.

Pregunta: Hay una pregunta aquí doctor que tiene que ver con las causas que generan y mantienen la actual situación de riesgo y peligro para los defensores de los derechos humanos, pero yo quería no modificar la pregunta pero si juntarla con otro aspecto por su experiencia de una época en el país, el Estado reconocía sus responsabilidad en las violaciones y en principio era para que no se volviera a repetir situaciones como las que estamos viendo, es decir, ¿las causas del pasado son las mismas causas del presente?, ¿hay diferencias en el tipo de violaciones, los tipos de factores que hacen posible que el riesgo, que la inseguridad se mantengan?

Respuesta: Le voy a decir que lo que estamos viviendo, de alguna manera esta cimentado en el pasado que fue una época de intolerancia, se hace el informe *Los hechos hablan por sí mismos*, se formulan una serie de recomendaciones, la gente dijo: que bien estaban estas recomendaciones y claro se toman algunas medidas, el presidente Reina tomó algunas decisiones que de laguna manera fueron mejorando e incluso desde la etapa previa al doctor Reina a finales de Callejas, se empezó a tocar el tema de amnistía para las personas que habían salido del país y para los que habían cometido barbaridades en el país y también allí empieza a formarse una institución que centró las esperanzas de todos que fue la creación del

Ministerio Publico y de ahí vinieron otras series de reformas de las Fuerzas Armadas etc. Si hubo por decirlo así una especie de primavera, pero el problema es que nunca se tocaron a fondo las causas, sino que se limpió un poco la casa, pero el sucio todavía estaba, es como limpiar el piso y hay una mancha y uno solo le pasa y dice: esa mancha no está molestando, ahorita no la quito, pero la mancha va trayendo todavía al sucio, o sea que no se tocó la causa o las causas. Luego que al hecho de sumar los esfuerzos de luchar contra la impunidad fueron muy superficiales hasta la fecha no se ha investigado a fondo y eso se ha dejado como algo del pasado, por eso es que se reproduce nuevamente, pero ahora y ahí la otra parte de la pregunta es que la forma de la represión de ahora es más suavizada, no era como antes que secuestraban de un solo y había un desaparecido y la otra cosa que es sumamente importante que en la década de los 90 paralelamente o impulsando a esos cambios que se produjeron había una mayor conciencia de la población y de alguna manera se fue participando en ese proceso, de ahí que en relación al 28 de junio del 2009 ya había conciencia en la población como la hay en estos momentos pero en estos momentos y me anticipo quizás a alguna pregunta hay una conciencia de una parte pero hay una inconsciencia tradicional de la otra que cree que las cosas deben seguir igual, con algunas cosas aparentemente novedosas, como hacer en las principales ciudades nuevas construcciones y tener centros comerciales etc. Pero la pobreza sigue, la desigualdad sigue, incluso se va acentuando, entonces la forma de la represión, se lo podría decir a usted con la experiencia, en los años 90 se sabía que detrás de muchas de las acciones violentas estaba la autoridad o estaban las Fuerzas Armadas en su momento, pero en este momento se diluyen y entonces eso hace más difícil la situación de los defensores, porque cuando por un lado se niega oficialmente las violaciones de los derechos humanos o la responsabilidad de las instituciones en esas violaciones, ahí entramos en una zona difusa y eso a veces se aprovecha en que algunos grupos de derechos humanos optan por irse a posiciones como esta que no reconocemos a las autoridades, si las autoridades felices de que no las reconozcan, para que las protestas no sean tan fuertes. Hay otro tema que son los nuevos actores sociales que hay en el país, que también habría que ir analizando y luego el hecho que desafortunadamente muchas de sus luchas descarnadamente son de un sentido más económico que netamente social, digamos los gremios reivindican pero es para su gremio, yo no he visto luchas que sean para otros, no se ha visto la preocupación que es el tema de la internacionalización de los conflictos con el narco tráfico y el crimen organizado que lo permea absolutamente todo, como dice el fiscal de la mesa costarricense: estamos en un eco frente a un Estado desorganizado, luchando contra un crimen organizado y transnacional y eso ha permeado todo y lo digo a escala mundial no es solo Honduras, luego el otro tema del

tráfico de armas, nosotros que teníamos más una corrupción local, ahora la tenemos internacional también y todo eso coloquémoslo en el contexto de la política internacional y entonces nos va a dar otras proyecciones.

Pregunta: Doctor hay una situación que a mí me gustaría tratar también, que en los años 90 hubo el surgimiento de una gran diversidad de organizaciones defensoras de los derechos humanos y que a diferencia de los años 80 donde dos o tres organizaciones protagonizaban el tema en contextos diferentes, la pregunta que yo quiero hacerle es, mejor dicho una reflexión: se trabajó cerca de las instituciones, se trabajó cerca de la policía, con los operadores de justicia para avanzar con el tema de los derechos humanos, pero en décadas anteriores, yo recuerdo el asesinato de Miguel Ángel Pavón que fue un defensor de los derechos humanos y que ahí está clara una reacción del Estado y un involucramiento del Estado en esto. En la actualidad sabemos que hay una mescolanza de formas de violencia donde difícilmente podemos decir estos son cuerpos del Estado que están operando directamente, porque se confunde, pero el Estado se vuelve cómplice de alguna manera en cuanto esto se queda impune, no hay investigación, no se judicializan casos, no hay responsables, pero la otra cuestión es esa forma de tratar a los defensores, pareciera que la situación con los defensores es que fueran enemigos directos del Estado. Me gustaría escuchar su reflexión sobre esto.

Respuesta: Decíamos anteriormente, que para el pensamiento de alguna gente de poder, acá, todo lo que no está con migo es mi enemigo y todo el que está contra mí pues hay que combatirlo y, ahora los métodos son más difusos más ocultos, porque antes habían sido grupos que habían sido entrenados en las mismas Fuerzas Armadas, pero en este caso se contrata al crimen organizado e incluso se ha dicho que en esto de las extorsiones del famoso “impuesto de guerra”, también participan las autoridades. Entonces ahora hay pretextos para decir que ahora fue una venganza, que fue un hecho delictivo y una queda con la duda, entonces si usted ve en la década de los 80 todavía en la década de los 90 no había tantos incidentes, tantos hechos de violencia como en la actualidad. Entonces antes había más claridad para identificar que había fuerzas que actuaban con la sapiencia de las autoridades, que es lo que creo yo que sigue pasando en este momento. Otro tema es que no escudriñamos realmente que hay detrás de esos acontecimientos no queremos ir al fondo, cuales son las causas de todo esto, no tenemos políticas, donde están las políticas de la juventud, de la niñez, donde están las políticas del INAM, donde están las políticas de empleo, en realidad falta todo ese actuar, ese ver, del Estado y luego tomar acciones.

Pregunta: Usted nos ha hablado ampliamente sobre el contexto, pero también en este contexto, usted ha señalado que hay sectores que se disgustan por cosas que no les parecen y entonces tiene que reaccionar de una manera violenta y hemos visto casos de periodistas, grupos de la diversidad sexual, usted menciona ambientalistas, tenemos los casos de los campesinos, hay violaciones en diferentes partes del territorio de la geografía nacional y me gustaría saber ¿existen diferencias en los patrones entre lo que podría ser el campo o la ciudad, lo urbano y lo rural?

Respuesta: Quizás porque yo viva en ambiente urbano tenga una percepción más cercana a lo urbano pero, a mí me parece que es generalizada y quizás más hacia el campo pero, que digamos el poder ahí está a cargo de pequeños caciques que pueden pertenecer a un partido al otro y allí es donde se comenten abusos yo conozco de casos, no sé si usted recuerda de un muchacho en Intibucá que llevaba una moto era un comunicador social, que habló de una cosa que no le gustó, al manda más, de allí y lo mando a matar y después la investigación no prospera, que ese es otro tema también, vuelvo al tema de la falta de institucionalidad nos quejamos que el Ministerio Público no tiene capacidad de investigación, no tienen los elementos necesarios, no actúa que es otro de los grandes problemas del país, creamos instituciones y no nos preocupamos por que funcionen, si emitimos una ley y otra ley y la gente cree que es haciendo leyes como para el caso de esa propuesta de ley que presentaron para los periodistas, no analiza la situación en general, no ve el contenido de la actividad periodística.

Pregunta: Entonces hablaríamos de un patrón que es general para todo el país, y desde su punto de vista ¿cómo caracteriza la acción de las instituciones encargadas de proteger los derechos respecto a estas violaciones.

Respuesta: Muy débil, nosotros estamos aquí viendo cómo hacer que funcione, como hacer que la policía investigue el objetivo es que proteja y con la dirección del ministerio público ayude en la investigación de tantos y tantos crímenes, el poder judicial igual, hemos visto como está plagado de intereses externos.

Pregunta: Cual es el resultado actualmente, porque ha habido numerosas violaciones, ha habido asesinatos, ha habido amenazas, torturas, ¿cuál es el resultado en la actualidad de las instituciones responsables de tratar estas violaciones?

Respuesta: Las críticas que se han hecho que no son muchas, no son sistemáticas, las dejan pasar aquellas terribles frases que en Honduras nadie se prestigia, ni se desprestigia y desafortunadamente para las instituciones del Estado más que para las propias personas, entonces no pasa nada ya vamos a terminar el periodo del fiscal general que no ha hecho más que estar sentado en el puesto y dejar hacer y dejar pasar esa fue su función, para eso fue elegido y vamos a tener otro fiscal general muy parecido, quienes lo van a elegir son las mismas gentes.

Pregunta: Pero que pasa entonces en ese caso, usted señala una débil institucionalidad, pero digamos que tenemos institucionalidad, si usted revisa las leyes que rigen el funcionamiento de las instituciones son leyes que uno podría decir que son buenas, la ley del comisionado, la ley del ministerio público, y uno dice si esto operara y si son las instituciones al final ¿Qué está pasando con estas instituciones?

Respuesta: Aquí es otra cosa en la que yo me he puesto a pensar que no hay una cultura de respeto a normas comunes a normas de convivencia, estamos en una anomia, estamos sin normas culturalmente hablando, yo he visto casos de gente que ha estudiado y todo esto y comete las mismas las barbaridades de los demás, y hablamos de los derechos humanos del derecho a la ley, de democracia, pero no actuamos como demócratas o personas respetuosos de los derechos humanos ese es otro tema.

Pregunta: La otra cuestión es que el país es signatario de convenios internacionales, tiene una legislación interna que protege en principio los derechos humanos, pero en la práctica usted ha señalado que no, es decir, no tenemos una institucionalidad que nos proteja.

Respuesta: Hay un andamiaje jurídico que sí es respetoso en todos los tratados, pero eso no va de acuerdo con la práctica de quienes tienen a su cargo el cumplimiento de ese andamiaje y como eso es reiterado, entonces querámoslo o no va permeando, pero saqué bien mi carrera, pero la única forma de conseguir trabajo es teniendo un padrino y para tener un padrino hay que seguir las condiciones que impone el padrino. Entonces todo eso contagia, y las medidas anticorrupción no tiene resultado, no hay una cultura incorporado a la vida de cada quien ese tipo de valores y principios que después se extiendan socialmente.

Pregunta: Esa es la otra pregunta que quería hacerle usted hablo de que tenemos un andamiaje jurídico que en principio es respetoso y todo pero que en la práctica no funciona, ¿en el tema de protección a defensores de

derechos humanos contamos con una legislación coherente que de una u otra manera sirva de amparo o de protección a los defensores o solamente tenemos una legislación muy general para los derechos humanos?

Respuesta: Hay una legislación que da posibilidades a la defensa valga la redundancia de los defensores, pero es dispersa. Cómo crear un mecanismo que una todos esos esfuerzos, la ley de convivencia social, la ley de policía tiene numerosas disposiciones sobre derechos humanos sobre todo la ley orgánica de la policía, luego tenemos la ley del Ministerio Público, al Ministerio Público le confían la defensa de los derechos humanos, pero la cuestión es que no se trata de hacer otra ley si no que las que están hay que armonizarlas y hay que estar encima de ellas para que se cumplan, si usted ve la fiscalía de derechos humanos tiene gente y todo pero no hay un resultado inmediato.

Pregunta: Si existen esas normas y para quienes están encargados de velar por su aplicación seguramente tendrán que haber aplicaciones de sanciones por incumplimiento de esas normas, algo hace que el sistema falle.

Respuesta: Quien podría ayudar a ese control es el comisionado nacional de los derechos humanos.

Pregunta: Porque si hay débil institucionalidad yo vuelvo a esto porque vamos a la etapa de propuesta, pero para entrar a las propuestas hay que conocer el contexto, si hay una débil institucionalidad porque no hay una garantía efectiva de que quienes son los responsables de garantizar nuestros derechos lo hagan, por ejemplo, qué ocurre si hubieron violaciones en los 80, hubo un informe, hay un sistema internacional de los derechos humanos, hay una corte penal internacional para cuando hay crímenes de lesa humanidad y todo lo que sabemos, pero en la práctica los violadores siguen violando los derechos humanos, ¿pareciera que no existe una forma disuasiva para evitar cometer más violaciones a los derechos humanos?

Respuesta: Se lo voy a decir al revés, a nosotros nos disuade la impunidad, ahora se lo diré al derecho, y se lo voy a decir con la deformación jurídica, una ley debe de tener principios claros, establecer derechos y obligaciones, pero debe tener, además, tener contemplado con claridad cuáles son los órganos que van aplicar esas normas que van a estar encargados de hacerlas y la otra tercera parte sería, qué pasa cuando incumple esas normas y ahí es donde vienen los órganos jurisdiccionales. Entonces aquí se hacen normas que dicen muchas cosas, pero cuando vamos a quienes son los encargados de cumplirlas empieza a perderse la precisión: ¡ah!, que será el

ministerio tal, pero no fija procedimientos, normas y si a eso le añade que no hay sanciones y no necesariamente las sanciones, modernamente empezamos a evolucionar y entender que no solo la privación de la libertad es sanción, y si además tenemos un sistema penitenciario colapsado. Mire la proporción que me dio un amigo ex colaborador mío dice que hay para quien cometa un delito, hay 9 posibilidades a favor de que no le pase nada y una en contra. entonces vivimos en un sistema de impunidad y de inseguridad completa. Entonces habría que reexaminar el sistema legislativo y buscar con claridad cuáles son los derechos y obligaciones y cuál es el órgano u órganos encargados de aplicarlos y tener sus medidas y obviamente cuando hablo de responsabilidad es que les pasa a ellos si nos las cumplen, pero si las pasamos a otras disposiciones muy generales y la otra es que si pasan los ciudadanos y ciudadanas que no las cumplan.

Pregunta: En este contexto y sabemos lo complejo que es ¿Cuáles son los desafíos institucionales para decentar el respeto a los derechos humanos en el país?

Respuesta: El primero que yo pondría ya sea si entramos al tema de elección democrática, elegir a personas que creen en el respeto a la ley, que creen en el respeto a las personas, creen en valores democráticos, que respetan los bienes del Estado y los bienes sociales. Usted ha visto que tenemos un código de ética y que no se cumple ese código es un poco débil, porque no tiene con claridad quien aplica todo esto, pero por lo menos está la figura del nepotismo, conflicto de intereses. Entonces otra cosa que deberíamos hacer las organizaciones de la sociedad civil que adoptaran una ley, nosotros como grupo vamos a velar por que se cumpla la ley de acceso a la información pública que hemos dejado abandonado ese tema o las instituciones que se crean, vale decir, el Instituto de acceso a la información pública son órganos de control que no controlan y se van a seguir haciendo bellas leyes que no ven a funcionar.

Pregunta: En Sociología estudiamos la importancia de las normas como el cemento de la sociedad lo que esta afianzado y obviamente las instituciones forman parte de ese cuerpo para sostener las normas, las personas que estamos en las instituciones somos las que debemos velar por eso, pero no ocurre en nuestro país. Entonces existe la preocupación fuerte sobre qué ha ocurrido en América Latina en particular sobre ese fenómeno que nunca hemos logrado separar y cimentar instituciones fuertes que sean democráticas, respetuosas de los derechos humanos a diferencia de Europa y Estado Unidos, algo pasa.

Respuesta: Yo miro la institucionalidad de esta forma, hay un cuerpo de leyes, valores, principios, que están escritos, pero para mí empieza la verdadera institucionalidad cuando un grupo de personas asumen eso valores como propios y los prolongan a lo largo del tiempo y llegan otras personas que los sustituyen y quizás modifiquen algunos puntos de vista pero exista el interés por continuar, aquí en Honduras se puede decir aunque parezca mentira a una de las instituciones que le encuentro esa permanencia es a la UNAH.

Pregunta: O sea que sería un referente para revisar un poco las instituciones y cuál ha tenido como más solidez.

Respuesta: Sería más interesante de ver sin incluir a las iglesias, una institución meramente laica, pero falta eso, no sé si los partidos políticos.

¡Muchas gracias!

Entrevista 11

Defensor de Derechos Humanos Misael Cárcamo:

Pregunta: Comenzamos la entrevista conociendo un poco su valoración sobre el contexto actual de defensoría de derechos humanos, la efectiva o no protección por parte del Estado en este contexto y la situación que enfrentan los defensores de derechos humanos, operadores de justicia y periodistas.

Respuesta: Recientemente tuvimos la desagradable experiencia en una comunidad campesina que nos llevaran detenido a uno de los muchachos que teníamos invitado para que expusiera en el evento que teníamos planificado, la policía nacional vio que el producto que traía el detenido era una especie de suvenir con dedicatoria a la resistencia y el mismo se había traído desde Intibucá. Por tal motivo la policía lo identifico y por la noche le estuvieron esperando para capturarlo con el pretexto que lo detenían a él para investigarlo, esto fue en el marco de la llegada del congreso a sesionar en la ciudad de Gracias, fue un intimidatorio para la gente que hacia presencia con un mensaje de la semana de identidad y soberanía. La policía estaba deteniendo a cualquiera que les pareciera. Cuando fui a reclamar a las autoridades por qué detuvieron al muchacho por 18 horas, un comentario de un policía que hacía guardia fue que: *lo detuvieron porque se dio color*, es decir que la policía nacional estaba acusando de guerrillero a cualquiera que siguiera el pensamiento contrario al oficial. Este testimonio puede darle la idea como lo utiliza la policía para hacer persecución y apenas estamos con el oficialismo y en ese sentido no hay nada que garantice el respeto a la ley porque estas personas pueden hacer cualquier cosa al margen de la ley con el propósito de intimidar a la población. Las detenciones son arbitrarias cuando las autoridades las hacen a su antojo a nivel de garantía individual esta es una de las más vulnerables y si hacemos opinión pública a través de diferentes medios, especialmente a través de los medios de comunicación radiales y la televisión, entonces hemos tenido que cerrar nuestro programa por el temor a la intimidación a la que somos sujetos, por ejemplo antes teníamos un programa radial en Santa Rosa, pero tuvimos que cerrarlo porque nos volvemos más vulnerables ante cualquier acto de intimidación esto quiere decir que hay un cierto nivel de paramilitarismo en la zona.

Pregunta: ¿Cuáles son los principales riesgos y peligros que como defensores de derechos humanos ustedes enfrentan principalmente en su zona?

Respuesta: El mayor peligro en que nos encontramos es la intimidación a través de los mensajes y demás amenazas que recibimos, por ejemplo, nos dicen que nuestra familia no tiene la culpa por las cosas que andamos haciendo y que se van a meter con nuestra familia si nosotros no paramos con lo que andamos haciendo. Estas opciones las hacen de manera directa, la otra es mediante mensajes más subliminales como por ejemplo nos dicen que en nuestra organización nos filtran gente y esa misma sabe cada movimiento que hacemos porque nuestras reuniones son públicas entonces

cualquier cosa que uno haga no la miran como ilegal pero si como una persona peligrosa, esto es lo que vive una persona que trabaja con el tema de la defensa de los derechos humanos. Los defensores de derechos humanos no tenemos un sello de derechos humanos, no tenemos un carnet que diga que yo soy un defensor de derechos humanos, por ejemplo, alguien que habla en la radio no lo matan por hablar lo matan porque defendió los derechos humanos, pero los medios lo reportan como delincuencia común y como no hay una lista de registro entonces como dice popularmente la gente y dicen se fue de aire, entonces si es real.

Pregunta: Desde su perspectiva Misael, tengo unas valoraciones que quiero compartir que ha surgido a partir de unas entrevistas que yo vengo haciendo, ¿es real el riesgo y el peligro que corren los defensores de derechos humanos o solo es una percepción de riesgo?

Respuesta: Cuando yo hice las denuncias de lo que estaba ocurriendo haya por occidente, de lo que ocurría en Honduras en el contexto del golpe de Estado y lo compartí en El Salvador con compañeros comunicadores de Centroamérica y México y me dijeron que yo tenía síndrome de persecución, no pasaron ni 20 días cuando en Honduras comenzaron los asesinatos sistemáticos a periodistas, y lo mismo pasa con los defensores de los derechos humanos, pero la gente dice que lo asaltaron.

Pregunta: Cómo calificaría esa otra valoración que más bien da la impresión de que estaríamos más bien en una especie de percepción de riesgo, pero usted no está hablando que efectivamente al no tener digamos un carnet de defensores, al no estar tipificado en un registro como defensores, asesinan a la gente y queda como un acto más de un crimen común, pero un defensor o un celebrador de la palabra en cuanto que también defiende a las comunidades, defiende también derechos humanos, ¿Qué valoración tiene con respecto a esa otra opinión que no lo ve como usted lo está planteando?

Respuesta: De cierta manera lo que desean quienes nos amenazan también es desacreditar a los defensores de los derechos humanos, realmente el trabajo que hace un defensor de derechos humanos no es tan visible como el que realizan los periodistas porque ellos todos los días están en los medios de comunicación y mediante ellos se puede hacer bulla si le pasa algo a un defensor de derechos humanos, casi nadie se da cuenta, por un defensor de derechos humanos nadie hace bulla porque la mayoría de organizaciones de derechos humanos se encuentran en Tegucigalpa y no tienen oficinas regionales no existe un registro de los defensores de derechos humanos en el interior del país.

Pregunta: Y los defensores de derechos humano aun sabiendo que existen riesgos y peligros que ellos enfrentan ellos continúan haciendo su trabajo, la pregunta es ¿cómo le hacen en su trabajo para seguir realizándolo?

Respuesta: Los mismos que estamos en la defensoría de derechos humanos venimos de procesos de formación de la iglesia católica por tal motivo nuestra responsabilidad es más un compromiso cristiano y no económico. Las autoridades nunca se encontraban al momento de poner las denuncias, nunca me atendieron, nunca hubo un proceso de judicialización.

Pregunta: ¿Cuáles son las causas para que persistan estas situaciones de riesgo para los defensores de derechos humanos?

Respuesta: Las autoridades no están tan interesadas por lo que propician la impunidad de los grupos de poder locales, hay un cierto nivel de sicarios y paramilitarismo en la región con la diferencia que este paramilitarismo que recluta orejas. Cuando sucede un hecho en la comunidad o en otra comunidad se llama a la policía, pero llegan muy tarde de haber ocurrido cualquier atentado. Por ejemplo, llevan a un compañero de la radio Jocon, Viera y bueno no pasa nada, al principal sospechoso de un asesinato lo asesinaron y tampoco se investiga este hecho esto crea un manto de impunidad y un ambiente nada agradable para quienes trabajamos en la defensa de los derechos humanos, también se busca seguir desacreditando a los defensores de los derechos humanos para cuando aparezca muerto un defensor no sea tanto el escándalo.

Pregunta: En los últimos tres años ¿cuáles han sido los eventos más relevantes digamos en materia de defensores de derechos humanos?

Respuesta: En los últimos tres años los hechos más relevantes han sido los asesinatos de algunos compañeros, el secuestro de un alcalde, las acciones intimidatorias principalmente en el medio de los ambientalistas que aquí en la región es fuerte, lo otro es la compleción de parte de los partidos políticos y empresas mineras de la zona y también cometen ciertos abusos con las personas, no les es difícil contratarlos para algunos trabajos y ante la crisis perra que se vive por tener un empleo algunos han tenido que sacrificar la causa por la causa.

Pregunta: ¿Cuáles serían los principales patrones en la actualidad que usted identifica, de violaciones a los derechos de los defensores?

Respuesta: Los patrones que identifico como violatorios a los derechos humanos son la intimidación, la desacreditación y la cooptación.

Pregunta: ¿Cuáles son las causas para que en el presente sigan manteniendo esta situación de riesgo para los defensores de derechos

humanos y si de alguna manera las causas presentes, conectan con las causas del pasado?

Respuesta: Hay un ambiente de autoritarismo y de nivel de degradación en que entro la policía nacional después del golpe de Estado, el autoritarismo de las autoridades locales y los comités del partido de gobierno así como también los grupos de poder local que se afianzan en ese marco intimidatorio, así como también la salida a las calles del ejército y armados hasta los dientes infundiendo temor, además también que hacen retenes junto a la policía nacional de manera arbitraria saben que no están hostigando, esto influye mucho en el ámbito de inseguridad en que todos nos hemos metido.

Pregunta: ¿Cuáles son los principales actores sociales, grupos o personas individuales en las que se concentran las violaciones más recurrentes a derechos humanos?

Respuesta: Las violaciones más recurrentes a derechos ahora es a los movimientos de la resistencia, a ambientalistas a miembros del partido Libre, dirigentes magisteriales y miembros de la iglesia católica.

Pregunta: ¿Qué significado tienen para usted que las violaciones se concentren en estos actores?

Respuesta: Esto se debe por el tipo de dinámica de la región además esta gente que está en las luchas reivindicativa, la resistencia está asociada con el partido Libre y esto hace que los grupos represores del Estado tenga interés en estos grupos.

Pregunta: ¿Cuáles son las diferencias de las violaciones de derechos humanos en la zona rural y urbana?

Respuesta: En las zonas rurales pasa más desapercibido las violaciones a derechos humanos más centra en la zona urbana y las acciones en el área rural no llegan a trascender se miran como acciones abusivas de la policía de la cual no tuvo parte nadie lo que le decía por no estar articulados de derechos humanos del área urbana por eso es mucho menos visible en el área rural cuando se irrespeta un derecho humano a como lo es en el área urbana.

Pregunta: ¿Cuáles son los grupos más abusadores en la zona del occidente?

Respuesta: Los grupos más abusadores en la zona son los más aliados al partido del poder u otras personas ligadas a la década de los ochenta al

paramilitarismo estas son las personas más como amenaza contra los defensores de los derechos humanos.

Pregunta: ¿Cómo identifican de donde proviene la amenaza a su vida o a su trabajo?

Respuesta: La identificación de las amenazas lo hacemos porque la gente lo hace a título individual, los represores locales tienen una influencia local y la fuerte presión mediática en la frontera en donde el presidente del congreso tiene medios de comunicación.

Pregunta: ¿Cómo califica usted las acciones del Estado y sus instituciones que se responsabilizan de defender a los derechos humanos?

Respuesta: La acción de las instituciones del estado de preservar los derechos humanos en el país solo le prestan algún interés dependiendo de quién es el muerto y a qué organización pertenece, si el hechor está vinculado a grupos de poder entonces más desapercibido el individuo, la inseguridad general de la población pone más en riesgo a los defensores de los derechos humanos porque el nivel de indiferencia de las autoridades ven un acto que puede ser una violación o un acto intimidatorio esto no es tan trascendente como ir hacer un levantamiento de un muerto, parece que el rasgo de importancia que le dan las autoridades no es muy trascendente.

Pregunta: ¿Existe en la zona una sumisión o sometimiento de parte de las autoridades a caciques o líderes de la zona y que toman acciones fuera de la institucionalidad pero que siguen usando la misma?

Respuesta: Hay un alto nivel de subordinación de las autoridades locales ante los poderes facticos locales. Estamos totalmente indefensos, no puede presentarse ante una autoridad si usted es defensor de derechos humanos digamos si usted no tiene un carnet, por eso cuando hago algún reclamo ante la autoridad terminó imponiéndome como ellos se imponen por la fuerza, por ejemplo quien grita más porque así los acusa y así surge más miedo, por eso si tienen algún defensor de derechos humanos que tiene argumento legal para exigir o demandar sus derechos esto les da cierto nivel de vulnerabilidad para ellos, y ellos sienten que se vuelven débiles.

Pregunta: ¿Cómo valora el perfil de los funcionarios públicos de los que trabajan con el tema de derechos humanos y como afecta este perfil que usted valora en el trabajo de los defensores de derechos humanos?

Respuesta: Las personas que están en los cargos públicos su formación en el tema de los derechos humanos es bajísima y esto afecta el trabajo de los defensores de derechos humanos porque ante la total ignorancia ante el tema entonces si hay un defensor de derechos humanos que está bien argumentado esto deja desnudos a las autoridades.

Pregunta: ¿Qué opinión le merece usted con respecto al marco jurídico que protege y regula a los defensores de derechos humanos en el país?

Respuesta: Respecto al marco jurídico que garantiza la seguridad del defensor de derechos humanos vendría bien que el Estado reconociera el voluntariado de los defensores de los derechos humanos, por ejemplo si las personas que trabajamos en esto tuviéramos un reconocimiento del Estado como un carnet sería mejor ya que la gente en los talleres nos pide carnet. Un defensor de derechos humanos siempre es visto como una amenaza para las autoridades y los defensores miran como una amenaza a las autoridades.

Pregunta: ¿Cómo percibe la relación entre el Estado y los defensores de derechos humanos de qué forma se observan ambos? Si se ven en un plano de complementariedad en lo que hacen o más bien como una disputa de enemigos.

Respuesta: Es más que todo como una disputa de enemigos, siempre las autoridades lo ven como una amenaza y el defensor de derechos humanos ve al estado como una amenaza. El funcionario está hablando pendejadas la realidad es otra su discurso oficial dice una cosa, pero es todo lo contrario. Cuando la policía dice que los comunistas se dieron color pareciera que los que defienden los derechos humanos ya por eso la persona parece ser comunista porque está exigiendo un derecho.

Pregunta: De acuerdo con su experiencia ¿es más peligroso hoy defender derechos humanos que antes o es lo mismo?

Respuesta: Es difícil medirlo en esa dimensión, pero ahora es más sofisticada, la estrategia es más disimulada, la represión para los defensores de derechos humanos, son más elaboradas, son más preparadas, antes era matar y desaparecer y ahora los organismos actúan diferentes, pero los riesgos son iguales.

Pregunta: ¿Por qué se volvió en la actualidad un trabajo de riesgo y peligro para los defensores de derechos humanos realizar su trabajo?

Respuesta: De alguna manera los que estamos involucrados en este trabajo estamos tratando de disminuir el abuso de poder de parte de las autoridades, tratar de evitar los excesos y ellos miran que los defensores de derechos humanos contrarrestan este abuso que se comete desde los grupos de poder local, o la autoridad policial o militar.

Pregunta: ¿Hay un mismo abordaje entre los defensores de derechos humanos urbanos y rurales o está diferenciado?

Respuesta: Si hay un nivel diferenciado entre el urbano y el rural porque el urbano hay más medios para denunciar alguna violación de derechos humanos y en la zona rural no existe mucho, y la mayoría de gente que hace denuncia de violación de derechos humanos tiene menos formación alfabética o educación formal, en ese sentido los mecanismos de protección de ellos tienen que ser diferenciados a los del área urbana quienes tienen mejores índices de educación. No existen espacios de acercamiento entre los defensores y las autoridades públicas en las regiones.

Pregunta: ¿Qué nivel de cercanía existe entre los defensores de derechos humanos y las autoridades públicas con los defensores?

Respuesta: Pues no hay acercamientos entre defensores y autoridades puede ser que una política pública puede ser eso que los defensores de derechos humanos se vinculen con las autoridades puede convertirse en un tipo de riesgo también y puede pasar que un defensor de derechos humanos se resume a un simple respondón que le falta el respeto a las autoridades.

Pregunta: ¿Existe alguna manifestación de buena voluntad de parte de algunas instituciones a nivel central, cuyas decisiones llegan hasta abajo de manera coherente o las acciones llegan en verdad o si hay otro tipo de mediaciones para que el trabajo llegue a su práctica?

Respuesta: Bueno yo creo que la presencia de las autoridades o una estrategia más definida alrededor del tema de los derechos humanos podría ayudar mucho yo creo que los esfuerzos dispersos de las autoridades no han contribuido a mejorar ese ambiente. Tiene que existir un proceso de identificación para quienes trabajamos como defensores de derechos humanos de parte de las organizaciones de defensores y vincularlo con las autoridades para que las mismas sepan que hay la institucionalidad del Estado de alguna u otra forma esta tras de esa persona cuando está en algún evento de formación sobre el tema de defensores, debe de haber un poco más de interrelación. En alguna manera la identificación y visibilizarlo para

diferentes ángulos, por los menos que los defensores seamos más visibles y en sus diferentes categorías y crear más alertas de información y amenazas, ya que en el sistema de defensores de derechos humanos no hay alertas.

Pregunta: Desde la perspectiva de los defensores, usted cree que hay las condiciones para apostarle a una iniciativa del Estado para buscar una protección para los defensores o hay alguna renuencia.

Respuesta: Para apostar a que el Estado y los defensores puedan vincularse habría algunos sectores con alguna renuencia por el mismo nivel de desconfianza que se tiene de la funcionalidad del Estado, pero yo creo que eso más dependería de cuál es la estrategia que acude la institución para acercarse a los defensores, como podemos crear ese nivel de confianza porque el mismo ministerio no es visible como institución de confianza, como vamos creando ese ambiente de confianza.

Pregunta: ¿Cómo han hecho para tener una mínima protección para con los defensores de derechos humanos?

No existe una protección en las regiones están totalmente indefensos, a lo mejor algún defensor de derechos humanos tuvo que comprarse una pistola y hacer un par de tiros al aire para que sepa que tiene pistola y que no lo van a agarrar indefenso.

Pregunta: ¿Existen unas formas comunitarias para garantizar el trabajo de defensores?

Respuesta: No existen formas comunitarias de protección para los defensores de derechos humanos, como tales no existen, quizá podrían ser algunas personas a través de parroquias que podrían crear un sistema de alerta o gente que se puede abocar para recibir algún tipo de alerta, a nivel de los movimientos sociales si se pueden crear algunas de estas alertas, pero no hay nada formal ahora para defender a los defensores de derechos humanos. El hecho de poder estar vinculado con otros sectores o municipios en donde también hay defensores de derechos humanos es bueno, porque de esa forma se puede poner en alerta lo que ocurre con algún tipo de amenaza en una comunidad y contra a un defensor, se necesitan tener varios referentes en el tema.

¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 12

Experta en Derechos Humanos

Pregunta: Comenzamos la entrevista conociendo un poco su valoración sobre el contexto actual de defensoría de derechos humanos, la efectiva o no protección por parte del Estado en este contexto y la situación que enfrentan los defensores de derechos humanos, operadores de justicia y periodistas.

Respuesta: El contexto de defensoría de derechos humanos tiene que verse de dos puntos de vista: el primer punto de vista tiene que ver con el contexto de situación derechos humanos como tal, y el otro punto tiene que ver con el tema de la labor del defensor como tal. En el tema de la situación de país en materia de derechos humanos, no de defensoría, pues sabemos que es una condición histórica de impunidad, de violaciones acumuladas de derechos humanos que fueron explosionando hacia otras formas más graves de violación a derechos que se agrava con todos estos contextos de militarización etc. y políticas de mano dura. Pero que el tema del golpe de Estado le agrega un elemento que había quedado un poco aparentemente superado, que es el tema de violaciones post golpe que agrega el elemento de persecución política, y también el tema de represión de luchas sociales. Entonces, esto hace que haya un contexto como lo dice la CIDH en su informe, de sistematicidad de violación a derechos humanos, de masividad y de diversidad, porque ya no es un solo perfil de violaciones sino diferentes perfiles de violaciones a derechos humanos, de derechos civiles y políticos, ataques a la vida, derechos económicos y sociales, protestas sociales, el tema de tierras, defensa de recursos. Es un paraguas de temas que están siendo afectado en el contexto de violación de derechos en el país y también se considera que es un país donde es grave el contexto en materia específica de defensores porque tampoco hay condición para que quienes defienden a aquellos que están siendo atacados lo puedan hacer en condiciones que garantice la protección para el defensor y una efectiva garantía de protección hacia la persona a la que se está intentando proteger, o sea, ¿quién defiende al defensor?

Entonces, el defensor de derechos humanos en un contexto donde hay una expansión de la violencia en el país, donde la impunidad está a la orden del día de manera general, donde no hay mecanismos para protección de testigos, obviamente cuando vamos desagregando la violencia en el país nos damos cuenta de que los que son ataques a los defensores de derechos humanos viene siendo la cenicienta de todo ese mar de impunidad, de mecanismos de represión etc. El Estado siempre argumenta que no tiene para proteger testigos por crimen organizado, menos para defensores. Pero la protección de defensores no solo tiene que ver con la manera que usted protege a un testigo, que lo cambia de casa, tiene que ver con condiciones para la legitimidad y reconocimiento de su trabajo, para facilidades que deben darle las oficinas públicas para el acceso de información, para la no criminalización y campañas de odio al defensor, los discursos oficiales, tiene que ver con las medidas administrativas de las oficinas públicas que por lo

menos la DEI se la empezó a cargar con las organizaciones de DDHH después del golpe, le cayó a COFADEH y CIPRODEH con auditoría hasta el último pesito, y a veces ya no sabían qué más estaban buscando pues esta les dieron todo. Además, que no hay una ley para defender testigos, tampoco hay una ley que enmarque la labor de los defensores, una ley marco que por un lado garantice que el defensor pueda desarrollar su trabajo con las plenas garantías y con las facilidades que un Estado democrático pueda facilitarle, pero que al mismo tiempo esa ley pueda tener el carácter no de solo política pública en relación a las facilidades de su trabajo, sino también para la protección en caso de defensores amenazados. Porque son dos componentes, una cosa es la protección del defensor y otra cosa es la ley marco para que hagan su trabajo, son ámbitos diferentes y normalmente no están en el mismo tipo de legislación, aun cuando la legislación marco hace referencia a los mecanismos de protección, porque normalmente los mecanismos de protección más que una ley son una política.

Pregunta: Hay un marco general del Consejo de Derechos Humanos de la ONU que insta a los Estados, pero en el caso hondureño, no tienen una ley especial.

Respuesta: Las resoluciones de Naciones Unidas, salvo que sean un tratado ratificado por Honduras no tienen mayor vinculación y aún a nivel de tratado si no tiene una implementación en la legislación nacional tampoco tiene mayor vinculación.

Pregunta: Y en ese contexto que ha señalado sobre la impunidad, sistematicidad y diversidad de las violaciones, efectivamente los defensores, operadores de justicia y periodistas enfrentan riesgos. ¿Cuáles son las causas que sostienen esa situación de riesgo y peligro para los defensores?

Respuesta: Para mí tiene que ver con varias cosas, pero principalmente con la impunidad, hay una impunidad histórica en nuestros países, acumulada, que ha permitido que los agresores ahora estén en posiciones de ventaja y en posiciones de mayor poder del que ya tenían antes. Usualmente los agresores se ubicaban en las instituciones policiales y militares, pero ahora han hecho alianzas con el sector empresarial, grupos fundamentalistas religiosos (Opus Dei etc.) entonces el tema es que la impunidad que se generó frente a esos agresores por años, todo lo que es la década perdida que nunca se logró sancionar a nadie de manera efectiva, toda esta gente tejió redes y ahora el tema de la adversidad hacia el tema de los defensores es como mucho más fuerte porque ya no solamente viene del típico actor enmarcado en la doctrina de la seguridad nacional sino que ahora se vincula a actores económicos y además sus alianzas con actores ilegales armados, que puede ser crimen organizado, pero también pandillas, sicarios etc. Entonces una de las razones para que en este país las agresiones a defensores y violaciones a derechos humanos se mantengan tiene que ver con el tema de la impunidad principalmente, y hay otras causas más estructurales pero la impunidad incluso es una causa estructural. Las

debilidades institucionales, todo eso, Sandra Ponce dijo que “no tenía recursos”, que le dieron recursos para que se fuera a Italia y se fuera a trabajar.

Pregunta: Ese contexto pone en una situación de mayor riesgo y vulnerabilidad a quienes defienden derechos humanos, ¿por qué no se identifica con claridad de dónde proviene realmente la agresión, la violación?

Respuesta: Sí, de hecho la gente del programa de la Unión Europea estaban diseñando su estrategia para Honduras en materia de derechos humanos porque desde el PAS sacaron unos fondos que se los estaban dando al Ministerio de Justicia y derechos humanos y a otros en la fiscalía, y yo les decía que una gran debilidad que tenía el Ministerio Público y el poder Judicial, era la investigación de casos donde los actores o agresores eran grupos ilegales y aparatos clandestinos que todo mundo sabía que existían pero que nadie sabía identificar como eran. No había una experiencia de país en este sentido, sí había una experiencia más cercana en Guatemala con su experiencia en la CICIG y otros países que lograron investigar los crimines de la dictadura, Argentina, Chile, profundizaron en su capacidad de investigar a estos aparatos ilegales, igual toda la doctrina de la Corte Penal Internacional está obstinada a orientar e investigar los crímenes cometidos por aparatos que está en el Estado o tolerados por el Estado o hay contubernios con actores estatales, y estos mecanismos justamente están para investigar estos contextos tan complejos, pero que Honduras no damos el paso más adelante, porque siempre en el discurso de la Fiscalía de DDHH y del Comisionado hay que identificar al agresor y la víctima es quien debe hacerlo o terminar reduciendo al agresor como el policía que dispara o golpea, sin olvidarse que estas son estructuras donde hay cadenas de mando, órdenes, donde hay todo un tema de espíritus de cuerpo y una serie de situaciones que no llegan al sistema de justicia porque lo único que llega al sistema de justicia es: el hecho concreto, el actor determinado y ese es como el chivo expiatorio. Entonces, si se logra cuando mucho identificar, porque casi nunca se identifica a los agresores, pero cuando alguna vez se logra, se queda en el agresor material y no en todo el tema de políticas destinadas a reprimir, cadenas de mando, órdenes que van y vienen y órdenes implícitas que no están escritas.

Pregunta: Pero ahí qué sería, ¿un andamiaje normativo que propicia eso o más bien una estructura?

Respuesta: Es una cuestión cultural, de políticas no implícitas también.

Pregunta: ¿Pero no hay normas que las propician?

Respuesta: No está escrito en la norma por eso tiene que ver con prácticas, fíjese que yo rechazo el nombramiento del “Tigre” Bonilla en ese puesto, pero a mí me encantó que se volaran los de centros penales, porque ¿cómo puede ser que había en la cárcel de máxima seguridad, un arma? Eso lo habíamos

visto como normal, porque él entiende que no fue el jefe del centro penal el responsable sino el guardia de abajo que lo deja pasar, pero el hombre allí aplicó la regla de cadena de mando y destituyó, hay una responsabilidad del Estado, pero esto no lo pueden hacer nuestros jueces ni nuestros fiscales, o sea hay que pasar la responsabilidad a nivel de las estructuras y las voluntades para cambiar.

Pregunta: Los defensores de DDHH conocen de los riesgos, saben a qué se enfrentan, pero aun así siguen haciendo su trabajo, ¿cómo hacen para seguir adelante con su trabajo a pesar de la existencia de un contexto en el que están en riesgo?

Respuesta: Yo digo que hay que preguntar a los defensores, pero obviamente el que es defensor de derechos humanos no va a dejar de hacer su trabajo, porque hay un compromiso con la vida, con lo más vulnerables y con el respeto de los derechos. Y aun en los contextos más difíciles la gente sigue trabajando, lo cual, los coloca en más vulnerabilidad, porque saben del riesgo y siguen enfrentándolo. Pero también, en la medida en que están enfrentando el riesgo, se están volviendo más visibles y mayor visibilidad hace que, defensores como por ejemplo la gente de COFADEH, que a pese a que han recibido fuertes amenazas, a final de cuentas no haya habido un ataque mortal que lamentar a la fecha. Entre más se enfrentan ellos al riesgo, mayor protección pública, logran con sus alianzas internacionales, el perfil que los eleva. Yo siempre he creído que, ante cualquier amenaza a un defensor, elévele el perfil. No garantiza, pero sí es una manera que va a ser más complejo el ataque y menos tolerado. Y para el Estado no va a ser nada cómodo la defensa por la impunidad de un caso de esos.

Pregunta: Y ¿cuáles son los grupos o actores sociales que defienden derechos humanos, donde se concentra mayor riesgo o mayor violación a su trabajo?

Respuesta: El tema es que, los defensores de los derechos humanos, -ya usted vio la definición amplia- son diversos, así como múltiples son los ataques. Y están los que están en el Aguán, en la Mosquitia, pero está también el defensor clásico que defiende a los defensores, que es el que lleva los casos cuando éstos ya no son la defensa de la naturaleza, la defensa del ambiente, sino de la vida, la seguridad y la libertad de estos defensores que defienden derechos económicos y sociales. Entonces, en el caso específico de los defensores clásicos, pues estos se concentran en las principales ciudades del país, Tegucigalpa y SPS, pero el radio de acción de sus casos abarca todo el país. COFADEH atiende casos del bajo Aguán, casos de Zacate Grande, COFADEH se movió para la Mosquitia, entonces que actúa frente a los casos que le llegan y a los más graves se moviliza. Igual el ERIC, por ejemplo, yo siento que respeta su área geográfica y principalmente llevar los casos de la zona noroccidental. Entonces los vemos ahí en el caso de la Cárcel de SPS, los casos de los ambientalistas, etc. Y además de estos, los grupos hay de dos tipos: hay mayores violaciones por los temas y mayores

violaciones por las regiones. Si vemos regiones, hay que levantar el caso del Bajo Aguan, y el tema de la Mosquitia hondureña con todo esto de los operativos antidrogas, y la presencia no solo de los agentes de la DEA sino de contratistas que han estado en Irak, y son mercenarios. Y de remate tienen impunidad, porque Honduras firmó un tratado de impunidad con los Estados Unidos. Pero igual, vuelven más vulnerable a la población que está expuesta ahí. A nivel de territorio también donde están los problemas mineros, las megaconseciones, los megaproyectos. A nivel de temáticas, pues los feminicidios, por ejemplo, las muertes de mujeres que a final de cuentas es un crimen de odio. Dentro de los homicidios de mujeres acuérdesese que están los homicidios nada más, pero sí se vuelve un caso de violación de los derechos humanos cuando es un crimen de odio, el asesinato de una mujer por el hecho de ser mujer. El tema de los asesinatos de defensores de la tierra, donde se liga lo temático con lo regional; el asesinato de defensores LGTB, me decía Indira Mendoza de Catrachas, que desde el golpe hay como 73 miembros de la comunidad LGTB han sido asesinados. Si lo vemos por tasas, Honduras ha sido junto a Guatemala los países más homofóbicos y peligroso. No olvidemos el tema de los periodistas, aun cuando la cantidad uno dice “29 periodistas, pero han matado 33mil personas en Honduras en 10 años”, pero si usted lo mira por tasas, Honduras está al tope. Además, el tema de los sindicatos y gremios, que aunque no se ven como ataques mortales, si usted hace un recuento como en los informes de COFADEH, la cantidad de ataques de penetración a sus domicilios, robos de sus laptops en carros, mensajitos con amenaza, y atentados con armas de fuego, los gremios son los más afectados. Y esos son los más invisibles porque todavía no ha habido tantos casos mortales.

Pregunta: Pero dentro de los gremios, los maestros son de los más golpeados, con asesinatos de sus líderes

Respuesta: Así es, yo bajé un recuento de casos que hizo don Carlos H. Reyes, pero una cantidad de casos que mencionó, que se le paran los pelos a una. El encargado de la Seccional tal, que le fueron a pegar tiros a su casa. No lo mató. Pero ese es un problema, porque solo cuando es mortal la gente y las autoridades lo ven como casos para preocuparse. De ese tipo, en ese informe, en un período como de un año sumó como 28 casos.

Pregunta: Hay diferencia respecto a los grupos donde se concentran las violaciones. Hemos visto por temas (campesinos, ambientalistas, personas LGTB, periodistas y gremios), pero ¿respecto a los patrones de violaciones, son similares o hay diferencias en esos patrones?

Respuesta: Pues si una busca los patrones, por ejemplo, muchas son intimidantes, pero no necesariamente van a ser ataques mortales. Entonces está presente siempre el mensajito de celular, el aflojarle las tuercas de los carros, hubo varios casos. Y se da por ejemplo atentados físicos, detenciones arbitrarias, allanamientos ilegales. Lesiones y atentados, tortura como mecanismo de represión. Casos de robo de información, impunidad como

mecanismo de represión también, etc. En los informes anuales de COFADEH hay varios casos.

Pregunta: Respecto al tratamiento institucional en materia de protección, ¿cuál ha sido la respuesta del Estado? ¿Cómo caracteriza esa respuesta institucional?

Respuesta: En la década de los ochenta, inexistente. Impensable. En los noventa también. En los años 2000, más una respuesta de caso presentado-denuncia que se tiene que presentar. Tal vez la idea de en algún momento, protegerlo como testigo, a alguna gente la movieron del país, pero fueron pocos casos. Esa fue la tónica tradicional. Con el golpe de Estado la respuesta siguió siendo desde el sistema de justicia, porque lo que se hacía era: Amenaza-Fiscalía, con una amenaza, vaya a la fiscalía. La fiscalía, argumenta que eso le toca al Comisionado, el Comisionado dice que no hay legitimidad, en conclusión, no hay protección. Porque la Fiscalía argumenta que solo recibe denuncias, pero no defiende ni atiende personas, solo testigos, pero si usted no es testigo o no está dispuesto a declarar, no lo protejo va. Luego, con la creación del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, y un mayor trabajo articulado de redes como E-DEFENDER, el rol del comisionado Leo que ha estado dando capacitaciones, COFADEH, el sistema se sacó de lo judicial para empezar a atenderlo desde una lógica preventiva. No solo esperar el ataque para que un Fiscal tal vez lo proteja, si no que empezar a abordarlo desde una antorcha de prevención desde las organizaciones mismas. Entonces, lo poco que hay en el país en el tema de defensa de defensores es algo de las redes, los mecanismos de colaboración entre las mismas instituciones para protegerse en solidaridad y algo de apoyo en las redes internacionales. Aquí en Honduras ha apoyado mucho además de la Embajada de Holanda e IDEFENDER, otros mecanismos que en dado caso pueden actuar para proteger a una persona. Trasladarla y todo eso. Pero desde la lógica de prevención todo lo que están haciendo las ONG's. Nosotros aquí hicimos un intercambio con las organizaciones, con Colombia, porque ya el tema de protección, además que se ha logrado relacionar como las políticas de Estado, también es de alta coordinación en las organizaciones. Entonces, además de que existe un programa estatal, existe un programa no gubernamental. De hecho, buena parte del presupuesto que damos a Colombia es para el programa de protección. Más o menos 100mil dólares al año para el programa de protección, en las ONG's.

Pregunta: Hay un marco jurídico que en principio tutela los derechos humanos, y una se pregunta si esto debería estar en la Secretaría de los Derechos Humanos o en el CONADEH

Respuesta: Pero debe estar en el CONADEH, por el hecho de las competencias. Una cosa que no es institucional se vuelve hacia disputas personales.

Pregunta: Pero el tema es que el Estado es responsable de garantizar los derechos humanos, en el marco institucional, una institución sería la responsable de liderarlo, pero tendría que haber un entramado institucional

Respuesta: Claro, porque tendría que ver con momentos donde se actúa a manera de prevención, donde atrae sistemas de justicia, tiene que ver con momentos donde entran entidades migratorias, cooperación externa. Por ejemplo, la Unión Europea tiene su instrumento para la protección de defensores, y Honduras elaboró su instrumento local, y se habla incluso de reuniones mensuales entre la sociedad civil, los defensores y la cooperación. Supuestamente alguien iba a ser referente de la sociedad civil y otro de la cooperación, por un tiempo fue España, después desapareció, dejaron de reunirse, pero el mecanismo existe. Por ejemplo, en Guatemala, el mecanismo sirve para que en caso de ataques se active el dialogo con las agencias de cooperación, estas agencias entablan diálogos con el Estado, y sirve bajo esta lógica de la presión preventiva. Entonces vemos no solo es un tema que sirve para el caso de policías y militares, porque, por ejemplo, las agencias para dar asilo facilitan estos mecanismos.

Pregunta: Entonces, una cosa es la protección del defensor y la protección en su trabajo también. Es decir, hay mecanismos que se activan para garantizar su vida en situaciones de riesgo, pero tiene que haber una legalidad o legitimidad de su trabajo.

Respuesta: Claro, y tiene que ver más con el desenvolvimiento cotidiano de la labor del defensor, y lo otro tiene que ver más con el tema de casos específicos.

Pregunta: Y cuáles serían los desafíos institucionales para enfrentar esta situación y garantizar un marco legal.

Respuesta: Lo más fácil sería decir refundemos Honduras. Pero sabemos que es una meta muy a largo plazo. Y bueno, pues hay países que han abordado el tema, necesitamos mirar cuáles son esas lógicas de respuesta en el tema de protección y aplicarlas a nuestro propio contexto. La existencia de un marco de política que favorezca la labor del defensor, en tanto defensor, el tema de la articulación a lo interno de la propia sociedad civil. El fortalecer la cooperación sociedad civil-sociedad civil sin el Estado. Pero también Sociedad civil en diálogo con el Estado. La protección tiene que ver principalmente con solidaridad.

Pregunta: ¿Y habrá condiciones, tanto institucionales como de sociedad civil para sentarse y tener un diálogo fraterno y una apertura institucional para que nadie agarre su feudo?

Respuesta: Este tema va a ser bien empleado, hay protagonismos personales en el sector de derechos humanos muy fuertes, muy duros. No

siento que haya condiciones. Por allí puede pasar el Estado con algunos sectores. CIPRODEH y algunas organizaciones LGTB aportando legitimidad.

Pregunta: Pero se tiene que dar muestras de que hay una efectiva voluntad por parte del Estado con estas organizaciones para que participen.

Respuesta: Claro, ahí va a haber entusiasmos en algunos sectores, pero las organizaciones que son de núcleo duro, las que hacen el informe y van a la OEA, a la CIDH, las que tienen posibilidades de contactar con UNASUR, las que ayudan a que la imagen del país respecto a los derechos humanos esté mejor o esté peor, esas no van a estar en ese diálogo.

Pregunta: En el campo de las mismas organizaciones de los derechos humanos, ¿hay, digamos, no sé separaciones o distinciones, que afecten profundamente su trabajo?

Respuesta: Sí, ahí en el norte no tanto, porque están bastante cohesionados, y quisiéramos que el norte fuera el sur, pero en ese caso, ¿no? Las mayores diferencias son en el centro.

Pregunta: Vamos a entrevistarlos también, a esos que están en la punta del iceberg, los que son defensores de defensores.

Respuesta: De lo que estoy escuchando a quienes va a entrevistar, está bien, esa gente está bien, pero tiene que tratar de provocar el dialogo con la gente que tiene roles de prevención, y roles en no represión también. Bueno usted va a decir, la Secretaria de Seguridad y las Fuerzas Armadas, pero también me pongo a pensar en estos que asumen roles de criminalización, por ejemplo, lo estaba diciendo, la persecución administrativa, por qué la DEI empezó con las organizaciones de derechos humanos en este gobierno. Cómo entender que la criminalización y luego la protección a defensores tiene que ver con otras series de instancias que también deben jugar un rol en esto. Siempre pensamos en la Policía, las Fuerzas Armadas, pero no pensamos en otras instancias que son principalmente del poder ejecutivo y que tienen un rol para esto. Incluso, hasta qué punto, el Registro de las Personas debe estar abierto para ayudar a cambios de identidades, para proteger personas. Esto no tiene que ver solo con defensores, tiene que ver incluso para proteger personas en un crimen organizado.

Pregunta: Un fiscal me dijo, o algo parecido, que, en Estados Unidos, pero especialmente la protección a testigos y a fiscales, cambios de domicilios, cambios de identidades.

Respuesta: Pero también, se menciona que un mecanismo de represión es la ley de ONG's en unos capítulos y la ley de Financiamiento del Terrorismo. Supuestamente hay una intención a limitar el ingreso a fondos de

cooperación a grupos que se considera están reclamando derechos, pero para el Estado son grupos sediciosos. Entonces, por ejemplo, casi nadie de la Cooperación, nos atreveríamos a darle financiamiento al MUCA, bajo esta lógica criminalizante, pero claro que siempre andamos buscando alguna ONG que esté en la zona para que pueda apoyar a los grupos campesinos. Entonces esas leyes también tienen que ser removidas. Instamos el dialogo con diputados también, es que como es una cuestión cultural de grupos facticos y de grupos hegemónicos, también se tiene que borrar en esta política.

Pregunta: ¿Existe una confrontación directa entre organismos de derechos humanos y el Estado por aspectos ideológicos?

Respuesta: Si está presente, no con un alto perfil, pero incluso está la base. Por ejemplo, el discurso de Juan Orlando, “esos maestros de la resistencia que fueron azuzados por Manuel Zelaya”. No dijo “esos maestros que están reivindicando que no les han pagado”, y lo politizan. La figura que se les ha publicado con, ya sea asociación ilícita, manifestación ilícita y sedición. Y son delitos contra la seguridad interior del Estado, así está en los Códigos Penales. Ahora bien, por otro lado, la Ley de financiamiento al terrorismo dice que “quien financie a organizaciones que atenten contra la seguridad del Estado pueden ser intervenidos sus fondos, pueden ser auditados e iniciar un procedimiento penal con el Ministerio Público.” Entonces si la manifestación pública es un delito contra la seguridad interior del Estado, si un grupo que usted está financiando hace una manifestación, las agencias corremos el riesgo de que a los extranjeros los expulsen del país, y a los nacionales nos encarcelen. Entonces usted ve la forma está configurada la legislación: hecha de tal manera que no permite que usted genere financiamiento con los defensores, porque hay detrás un tema ideológico. Y es un problema de criminalización. Entonces tienen delitos criminalizantes, y una Ley para financiar los delitos criminalizantes. Eso tiene que ser modificado, y ese es un objetivo en el proyecto este con la Unión Europea. Tendría que haber una reforma a la legislación que criminaliza, para que la ley contra el financiamiento al terrorismo se quede en el tema efectivamente del crimen organizado, pero no llegar a criminalizar a otro grupo que ya de per se está criminalizado por su forma ideológica.

Pregunta: Quizá la norma no lo dice directamente, ¿pero la intención detrás de la norma sí?

Respuesta: Sí, pero si usted hace un inventario de a quienes han aplicado esa norma, verá que se la han aplicado a los maestros, campesinos, a los

ambientalistas, a los indígenas, y a los distintos grupos que reclaman derechos. Y si usted financia a esos grupos, está financiando actividades terroristas. Entonces, cuando nosotros vamos a dar financiamiento, por ejemplo, tenemos que buscar no directamente al grupo de base, porque si no, en el contexto hondureño, nos sacan. En otro contexto pues sería diferente, podríamos trabajar directamente con ellos, puesto que la lógica de nuestra organización es que trabaja directamente con grupos de base y no con ONG's

¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 13

Defensor de Derechos Humanos

Pregunta: Comenzaríamos reflexionando sobre tu valoración sobre este contexto de violaciones a los derechos humanos en la actualidad y desde esa perspectiva, analizar cuál es el carácter actual que tiene en el país la vigencia efectiva o no de la protección a los defensores de los derechos humanos.

Respuesta: Bueno, el contexto en que se está generando las violaciones a los derechos humanos, tiene que ver con el nivel de fuerza que han adquirido los movimientos sociales en los últimos años, sobre todo los movimientos sociales vinculados al tema indígena, el tema agrario y lo que tiene que ver con el movimiento gremial. Todos luchan por cierto tipo de reivindicaciones, que en el fondo han constituido confrontaciones directas con el Estado, pero que las causas que existen en ese contexto, para que se generen esas violaciones, no son necesariamente construidas por el Estado, si no que han sido causas históricas, que al tomar fuerza estos movimientos, se genera el factor de confrontación, de ahí que cada uno de ellos que como actores del proceso miran al Estado como su principal enemigo, los maestros porque no les pagan y tienen que hacer uso de la huelga, de la manifestación pública. Los indígenas porque creen que el Estado no les garantiza sus derechos históricos y los campesinos porque creen que el Estado tienen una relación activa con los que han acaparado la tierra y los han dejado a ellos sin esa garantía.

En esos escenarios nos encontramos, con otro tipo de actores que no estaban por ejemplo en la década de los ochentas, en donde teníamos claramente identificados que la gente del Estado es que constituía la agresión contra un derecho humano y el Estado lo favorecía asumiendo políticas de intolerancia, ahora aparecen los particulares, los dueños de la tierra, que dicen ser ellos los dueños de la tierra por que la están produciendo, bajo algún tipo de mecanismo legales o ilegales pero que han estado en posesión de ella. El tema indígena también está ligado al tema de la tierra, en eso aparecen los actores de la construcción de represas hidroeléctricas, el control de territorios para la explotación minera, confronta también a los movimientos indígenas en ese escenario y acá uno en donde no haya un actor nuevo que es un actor que es el caso de los gremios magisteriales por ejemplo o todos los gremios ligados a la función pública del Estado, ahí nos vemos en esa situación y últimamente lo nuevo que es la acción política del movimiento social, que decide generar el desafío frente al golpe de Estado y fue construyendo una masa que al rechazar esas prácticas antidemocráticas que atentan contra el Estado de derecho, fue también provocando desafíos y

riesgos para los grupos de poder históricos. Y se supone que en ese escenario aparece también un nuevo actor que es el actor de los grupos facticos de poder que es probable que hayan ido organizando para tratar de golpear a las estructuras de esos nuevos movimientos políticos y el Estado como que se queda paralizado y con pocas posibilidades de respuesta, en esos escenarios es donde se están dando los riesgos de los defensores de los derechos humanos. Porque el defensor de los derechos humanos interviene en cada uno de esos escenarios y se pronuncian denunciando esa actitud pasiva o tolerante del Estado. Muchas veces hacemos confrontación directa con este nuevo actor, que es el actor particular que se siente agredido y reacciona desde la clandestinidad generando amenazas directas o provocando atentados contra la integridad física y contra la vida, ese es el escenario.

Pregunta: Hay riesgos concretos que en la actualidad enfrentan los defensores de los derechos humanos, hemos visto casos de periodistas que no lo habíamos visto en la historia del país también, más de 24 asesinatos, eso está en un nuevo contexto.

Respuesta: El tema de la libertad de expresión se volvió un ejercicio en cual pones en evidencia la actitud moral o inmoral de determinado actor del conflicto, ves muchas veces este determinado actor del conflicto para no sentirse ofendido mediáticamente actuado contra la integridad física o contra la vida de un periodista, eso genera connotación un tanto políticas, porque quien construye escenarios de miedo, está organizado para realizar acciones de esta naturaleza. De ahí que esta ese actor, los actores mediáticos que hace uso de la libertad de expresión que no necesariamente es periodista, hay comunicadores sociales de otro nivel que se han visto agredidos por ese accionar de los particulares más violentos que han ido dando su cara últimamente.

El Estado de Honduras como que se ha disminuido su capacidad de respuesta o de asumir el control de la acción en el marco de la confrontación de estos grupos y el actor aparece entonces en el escenario y se constituye como un blanco para estos sectores. Entonces los nuevos riesgos aquí son precisamente porque estamos actuando contra un actor invisible, antes el actor tenía uniforme tenía botas y se confrontaba visiblemente con los defensores de derechos humanos, ahora ha avanzado la tecnología y usan otro tipo de recursos, interviene tu teléfono, se cree que en Honduras hay sectores facticos de poder que cuentan con equipos que tiene un nivel más avanzado en tecnología que la misma policía para generar la intervención telefónica y si sus un riesgo para ellos te van a intervenir tu teléfono te

mandan masajitos te generan otro tipo de amenazas y el hecho es que han tratado de construir escenarios de miedo para que el defensor de los derechos humanos pueda dejar de ser un actor activo, sino volverse más un actor pasivo.

Pregunta: Hay algo que llama la atención el hecho de que hubo un momento muy difícil en la historia del país que fue la década de los ochenta , en ese momento teníamos en el país dos grandes organizaciones defensoras de los derechos humanos, pero en los años noventa se recuperó cierta institucionalidad y surgió una diversidad de organizaciones de derechos humanos o que trabajan los derechos humanos y con el tema del golpe de Estado lo que vemos es que este actor es fuertemente golpeado, ya no es solamente, los derechos humanos de toda la población en general, sino que ahora el defensor de los derechos de la población se ve amenazado en sus propios derechos, que ya lo teníamos antes pero en esta época la cosa se ha puesto más complicada ¿qué ha pasado ahí para que estos grupos o el mismo Estado si de una u otra manera actúa sea en mayor situación de riesgo y vulnerabilidad especialmente el defensores de derechos humanos.

Respuesta: Yo creo que así como aparecen nuevos actores en la defensa de derechos humanos, aparecen nuevos actores vulnerables y aparecen nuevos actores fuerza, el crimen organizado, el control que tienen las estructuras del crimen organizado dentro de los cuerpos de seguridad del Estado, que muchas veces para proteger a determinado violador de los derechos humanos, tienen que amenazar a un defensor de los derechos humanos, en un acto y agradecer la conducta del otro, eso paso después de haber organizaciones clásicas que atendían los derechos desde el punto de vista de la doctrina, de la Filosofía y de los tipos de derechos humanos sean civiles o políticos, económicos sociales o culturales, empezó el tema de especialización, en campos muy específicos como la niñez, la mujer, lésbico, gay, el tema de la salud y esta diversidad de organizaciones empezaron a caminar en el marco de los derechos específicos no la generalidad y aparte se generan nuevos actores que se instalan también en el marco del conflicto y se vuelven también vulnerables por que quien mata o atenta contra alguien del movimiento lésbico gay y se denuncia también se vuelve violento contra estas organizaciones, lo mismo pasa si lo es con el tema de la mujer, las mujeres asumen el rol de denunciar a los agresores de las mujeres , estos también se vuelven contra las organizaciones, igual que lo hacen contra los periodistas ya que en Honduras no hay ningún marco que diga que quien atente contra el trabajo se le puede aplicar una sanción mayor a la que esta mas allá a la que manda el código penal con relación al homicidio , a la lesión o la amenaza.

En Honduras se dice que no hay clases privilegiadas y bajo ese argumento no existe tampoco legislaciones especiales que puedan poner en riesgo, acusar a alguien por violador a derechos humanos en tanto no sea un agente del Estado, cuando es un agente del Estado la norma lo persigue como violador de derechos humanos y es atendido por la fiscalía de derechos humanos, pero a un particular aun todavía doctrinalmente no lo persigue la acción de derechos humanos si no que del tipo de delito común.

Pregunta: Eso su podría qué ¿en términos jurídicos hay una mayor exposición y mayor riesgo para los defensores de los derechos humanos?

Respuesta: Si no tienen ningún marco de referencia jurídica que garantice a él cierto nivel de protección, frente al agresor particular, si lo tiene frente al agente del Estado, el agente del Estado se le acusa como violador de derechos humanos pero no al particular.

Pregunta: Ese es un punto importante para revisar la legislación, quizá una legislación especial para estos casos, porque se confunde entonces un acto que puede ser de una violación directa encubierta como en delito común o civil.

Respuesta: Exactamente porque imaginemos que las acciones de estos particulares quedan en la impunidad y la impunidad es responsabilidad del Estado. Entonces aquí nos encontramos con una acción grave en materia de derechos humanos, porque crimen que queda sin castigo, es crimen seguro con impunidad y pone en riesgo la vulnerabilidad de los demás en tanto que hay un agresor potencial que podría reaccionar de manera violenta en algún momento.

Pregunta: Los defensores de derechos humanos son conscientes de todos estos riesgos, la pregunta es aun sabiendo de este contexto de riesgo de vulnerabilidad ¿Cómo hacen los defensores de los derechos humanos para seguir haciendo su trabajo porque lo siguen haciendo?

Respuesta: Creo que es asunto de vocación, de compromiso histórico. Hay temor, pero tenemos que buscar mecanismos propios orientados a buscar cierto grado de seguridad, porque por el lado del Estado hasta ahora no hay nada en concreto. Aquí lo que hay son medidas cautelares que se otorgan por el sistema interamericano de derechos humanos, pero a lo interno no hay ningún mecanismo orientado a garantizar una medida cautelar favorable a un defensor de derechos humanos.

Pregunta: Según tu criterio ¿Cuáles serían las principales causas que sostiene que sus riesgos se mantengan en el presente? Es decir que no cambien para una situación de mayor protección.

Respuesta: La impunidad, la ausencia de investigación, de los casos en que los defensores de los derechos humanos han formalizado sus denuncias ante el ministerio público y parece que el ministerio público es una institución que está orientada a proteger esa construcción de miedo y no a disminuirla, porque no investiga.

Pregunta: Anteriormente señalabas que en la actualidad hay una serie de actores que realizan una serie de luchas con el movimiento campesino, indígenas, las ambientalistas, las mujeres y en estos grupos se ha concentrado una mayor vulnerabilidad y riesgo y también quienes defienden los derechos humanos de estos sectores también se ven más amenazados ¿Por qué se concentra mayor riesgo en estos grupos? ¿Por qué en estos grupos y no en otros que también están presentes?

Respuesta: Porqué están en los escenarios que yo te planteaba o sea los escenarios de conflicto, el tema minero, el tema de las hidroeléctricas, el tema del territorio de la tierra, la garantía alimentaria la gente se siente amenazada en su espacio y entonces reacciona ante ese tipo de amenazas y los vuelve vulnerables.

Pregunta: Hay grupos que efectivamente en su acción enfrentan interés especialmente de carácter económico, cuando hablamos del tema de la tierra los campesinos, si hablamos de los ambientalistas el tema de las minerías y sabemos que allí hay intereses económicos muy fuertes, pero también hay actores como las mujeres, como los grupos de la diversidad sexual que también han recibido fuertes atropellos y violaciones ¿Por qué estos grupos reciben este tipo de reacción?

Respuesta: Entre las investigaciones que ha hecho CODEH, es el grado de protagonismo que han logrado alcanzar para demostrar que ellos tienen derechos que deben de aceptarse sus opciones por la vida, eso más los grupos lésbico gay y eso desencadena las conductas de odio que actualmente conocemos, derivado de la conducta homofóbica del actor violento en ese escenario, que no necesariamente es una agente del Estado porque cuando actúa en el marco de agente del Estado ni lo hace en el marco de una política pública, sino que lo hace para desencadenar su odio su frustración frente al avance significativo que este actor ha ido alcanzando en el espacio y él siente su espacio amenazado.

Lo mismo pasa con la mujer cuando la mujer se cuando la mujer se incluye incluso en acciones del crimen organizado o del crimen común y son más honestas para rendir cuentas frente a los proveedores que el hombre en sí, entonces la mira como una competencia desleal, que le quita protagonismo al hombre en ese determinado escenario de conflicto y responde quitándole la vida. Esos son como elementos que hemos encontrado y que las vuelven vulnerables y volvemos a lo mismo esta gente se apoya en la impunidad de criminales que quedan sin castigo.

Pregunta: Pero que intereses conflictúan en la defensa de los derechos de las mujeres y de los grupos de diversidad sexual, porque lo que hemos visto es que hay como una especie de regresión en materia especialmente de los derechos que habían conquistado específicamente las mujeres, con el golpe de Estado se aplicaron más bien medidas que vienen más bien a restringir y en el caso de la diversidad sexual hemos visto que se ha incrementado los asesinatos casa que no teníamos antes, es decir no sé si los noventa se creó una especie de apertura también para mayor sensibilidad de parte de la población tanto a los derechos que reivindican las mujeres como los derechos de la diversidad sexual pero algo paso ahí que estos grupos se volvieron grupos amenazados.

Respuesta: la tradición ha sido reconocer que hay violaciones a los derechos humanos cuando hay una política de Estado o cuando el agresor directo es un agente del Estado plenamente reconocido, se ahí que lo que ha sucedido doctrinalmente fuera de ese espacio se consideran agresión o delito y no necesariamente violaciones a los derechos humanos, el hecho de que mueran varias mujeres bajo ese enfoque doctrinal de los derechos humanos no estaríamos frente a violaciones de derechos humanos, el hecho de que mueran poblaciones del movimiento lésbico gay bajo ese enfoque que actualmente tiene el mundo sobre lo que es la doctrina en materia de derechos humanos pasan a ser crímenes de odio o de alguna otra naturaleza pero no necesariamente violaciones producto de políticas de Estado que no constituirían violaciones a los derechos humanos si no que son actos de particulares. Lo que sí constituye el nivel de riesgo que se genere el nivel de riesgo que se genere una política de acción permisiva por parte del Estado es el grado de tolerancia frente a el crimen o sea no hay investigación y la impunidad vuelve al estado porque se asume que el estado tiene una conducta tolerante frente a el agresor, como que lo acepta, como que el Estado también se vuelve cómplice del acto de odio o de la agresión contra la mujer. Entonces se dice que hay organizaciones de derechos humanos de mujeres para atender casos de violencia contra la mujer, pero esta violencia

viene del Estado o de particulares, si viene de particulares como verificar la participación del Estado, como que es responsable de la violación a derechos humanos, una de ellas es el grado de impunidad con que nos encontramos.

El mundo reconoce que aquí hay violaciones a los derechos de la población lésbico gay, cuando escarbas en el marco doctrinal te das cuenta de que si fuera por el marco doctrinal estas frente a delitos contra la población lésbico gay que están en la impunidad.

Pregunta: No los podés tipificar como una violación a los derechos humanos más por la acción que por la actuación de Estado en esos crímenes, y en ese sentido ¿Cómo caracterizas esa respuesta del Estado?

Respuesta: Nosotros la hemos caracterizado tolerante, el Estado es tolerante con el crimen en ese caso, cómplice muchas veces, porque los agentes del Estado muchas veces identificando el actor del crimen lo favorecen porque también ellos forman parte de la homofobia, asumen acciones de rechazo ante la víctima y aplausos frente al agresor, eso se ha estado observando en Honduras, igual sucede con los crímenes de mujeres, muchas veces ellos favorecen al agresor y fomentan la impunidad porque muchas veces ellos se sienten amenazados por las conquistas que la mujer ha ido adquiriendo a lo largo del tiempo.

Pregunta: Y la respuesta del Estado respecto a la protección de los defensores de los derechos humanos ¿cómo valoras esa respuesta?

Respuesta: No hay en Honduras, aquí solo responde si la comisión interamericana le pide otorgar una medida cautelar, pero uno llega al ministerio público a interponer una denuncia y nunca hay una respuesta.

Pregunta: ¿Y cómo percibís la relación de las instituciones del Estado con los defensores de derechos humanos, el Estado los asimila como colaboradores o personas que contribuyen al fortalecimiento institucional o más bien hay una visión contraria al esfuerzo que hacen?

Respuesta: Hay un margen de confianza casi al grado de que el Estado ha aceptado institucionalizar el tema de derechos humanos, lo que no hay es el interés particular de parte de las instituciones del Estado de responder con agilidad y diligencia frente a las agresiones contra defensores de los derechos humanos, todavía nos miramos como amigos, es una ventaja para Honduras que ya los focos de confrontación entre instituciones del Estado y defensores de derechos humanos son pocos los que quedan, todavía hay organizaciones

de derechos humanos que te miran al Estado con un criterio de odio y de rechazo, pero son pocas.

Pregunta: Vos ¿no percibís tensión entre las instituciones del Estado y las organizaciones de defensa de los derechos humanos?

Respuesta: En lo absoluto, en el caso de CODEH no la hay.

Pregunta: Y sobre la supuesta participación de actores o funcionarios del Estado involucrados en violaciones a derechos de defensores por ejemplo: en el caso de la policía se han dado casos, especialmente en el golpe de Estado de algunos defensores o algunos periodistas que buscaron algún tipo de apoyo reciben más bien cierto rechazo o se sienten amenazados cuando piden la presencia policial.

Respuesta: Fueron momentos difíciles esos entre los defensores de los derechos humanos y agentes del Estado, Ahora fijate que el CODEH Somos del criterio que el daño hubiese sido mayor si antes no se hubiesen creado mecanismo de confianza y tareas de capacitación y formación de policías y militares en el tema de derechos humanos, aunque algunos creen que no es cierto, que un militar es un militar y u policía es un policía, pero el grado y los niveles de violencia que se vivieron fueron altos pero no llegaron a extremos como en otros países que no se habían creado esos lasos en el tema de derechos humanos. Por ejemplo, los guatemaltecos creen que si allá se diera un problema como el de Honduras la violencia derivada de las fuerzas armadas y la policía podaría ser mayor que el que se dio en Honduras.

Pregunta: ¿Crees que esos mecanismos que se generaron anteriormente de confianza entre los agentes del Estado y esa percepción que tienes sobre la relativa confianza en la actualidad, será un punto favorable para avanzar en una construcción de una institucionalidad que garantice una protección de los defensores?

Respuesta: Nosotros lo vemos como positivo, hay varias líneas y algunos creen que hay varias corrientes d derechos humanos, cuando debería de haber una sola, algunos ven a las fuerzas armadas y la policía como enemigos del pueblo y hay algunas otras organizaciones que creemos que capacitando a la policía y el ejército en el tema de los derechos humanos, podría haber mayor confianza de parte del pueblo y sentirse más seguro frente a la presencia militar o policial y estas instituciones asumir otro rol cuando se encuentren involucrados en situaciones que podría disminuir los riesgos en materia de derechos humanos. Pero hay otros grupos que ven a

policías y militares como casos perdidos y que siempre van a hacer violadores., es bastante difícil pero creemos que como actores decisorios de la violencia que vive el país no capacitarlos sería un gravísimo error.

Pregunta: Esto supondría entonces que hay desafíos por los dos lados hay desafíos institucionales del Estado, pero también hay desafíos de las mismas organizaciones defensoras de los derechos humanos, para propiciar acercamientos ¿Cuál sería tu visión sobre esos grandes desafíos del Estado para poder actuar de manera coherente en su responsabilidad de garantizar los derechos humanos y en este caso garantizar la efectiva protección de los defensores de derechos humanos?

Respuesta: Los principales desafíos que tiene el Estado en materia de derechos humanos a favor de los defensores de los derechos humanos, es crear un marco referencial de naturaleza jurídica que acompañe esta labor, no al defensor sino a la labor que realiza el defensor, porque si fuera para el defensor pasaría a ser un privilegiado frente a la ley. El otro desafío sería implementar como poder hacer entender a la institucionalidad en general y la ciudadanía que la labor por los derechos humanos es la columna vertebral del Estado, entonces hay que generar una labor bastante grande y tercero es como demostrar en la práctica como una agresión a un defensor de derechos humanos no va a quedar en la impunidad o al menos estará en un proceso de investigación, no en un expediente, porque para ellos tener un caso en un expediente es tenerlo en investigación criminal pero sin darles resultados a las víctimas y a sus parientes, eso hasta ahora no se hace, no hay una base de datos en que se pueda ingresar libremente para conocer el estado de algunos casos que son emblemáticos y que demuestren que hay interés por construir escenarios de miedo atacando a defensores de derechos humanos y para determinar el estado de la investigación, pero en Honduras esto no es visible.

Pregunta: Señalaste la importancia de crear un marco jurídico, pero el país cuenta con convenios y es parte de protocolos internacionales los ha consignado en la constitución y hay unas normas que de una u otra manera viene a garantizar los derechos humanos, pero ¿qué pasa con ese marco en la actualidad, protege, funciona, está coordinado?

Respuesta: Lo que hay a nivel internacional y que el Estado asume como propio hasta ahora son factores declarativos como la creación de defensores de 1999 habla del que hacer de los defensores de derechos humanos. Exciten instituciones como el comisionado que no tiene una política orientada a defensores de derechos humanos, tenemos la fiscalía especial de derechos

humanos pero tampoco es una política especial de carácter fiscal para actuar contra los agresores de los defensores de derechos humanos en general, temes ahora la secretaria de justicia que es para poder conducir la política pública del Estado en materia de derechos humanos., pero ninguna da una protección o garantía para los defensores, estas instituciones se valen de todos los recursos, acuden al ministerio público a la policía pero no son referentes de confianza para los defensores de derechos humanos.

Los defensores de derechos humanos no encuentra confianza en un cuerpo de policía ya que no ve seguridad, además no hay mecanismos especiales no cuenta el Estado con ellos y las normas internacionales que obligan al Estado, como te repito esta la relatoría especial de defensores de derechos humanos que estableció la comisión interamericana de derechos humanos, para conocer de la situación que pasa en un país con respecto a defensores de derechos humanos, al final es para conocer que le ha sucedido al defensor no para conocer del acto de prevención que debería de generarse, después los defensores acuden a la fiscalía a buscar una medida cautelar que al final obliga al Estado a garantizar la seguridad, pero aquí no tenes a donde ir para que alguien te garantice ese mecanismo en la jurisdicción interna.

Pregunta: pero el problema entonces no es ausencia de norma, el problema es el funcionamiento institucional.

Respuesta: No hay un marco referencial, por ejemplo, para el tema de la mujer hay un marco referencial normativo, cuando hablas sobre el tema de la niñez hay un marco referencial normativo, para el tema del movimiento indígena igual lo que no existe es un marco que se constituye como un paraguas de lo que constituya todo ese que hacer que refiere en concreto todo ese tema de los derechos humanos en general. De qué manera las instituciones del Estado proveen y garantizan el ejercicio de los defensores de derechos humanos no hay ningún marco normativo que los obligue y si existen normas internacionales Honduras no las ha implementado en la jurisdicción interna, uno va hacer la defensa de una violación a los derechos humanos a una oficina del Estado y le piden un carnet por ejemplo no entienden que lo fundamental es lo que aquel está diciendo, un torturado y nos interesa ver como ciudadanos es ver la condición en que este hombre ha sido torturado y usted porque viene a preguntar por qué soy defensor de derechos humanos ¡ah bueno identifíquese!, lo que prevalece es el acto de agresión que hay que evitar que se produzca o que continúen haciendo tratos degradantes a una víctima, aquí no existe en que te podas amparar.

Pregunta: Cuales serían desde tu perspectiva y experiencia en el contexto actual, (tres décadas trabajando en este tema), con el acrecentado riesgo que sufren los defensores de derechos humanos ¿Cuáles serían las propuestas para iniciar un proceso en que se articule un mecanismo de protección efectivo?

Respuesta: Primero no existe mecanismo, en Honduras nadie protege a un defensor de derechos humanos al menos que sea inducido por el sistema iberoamericano de derecho humanos ya que a lo interno no existe algo que te obliga, tampoco hay una ley normativa del que hacer de os derechos humanos en la cual tengas que emplearte como defensor o como trabajo, aquí uno asume el rol porque cree que la constitución te da el derecho de petición, que la constitución te da el derecho a la vida, que te garantiza el derecho a la integridad física, te garantiza el derecho de hablar , de opinar, de reclamar, ese es el derecho en general para todo mundo, pero no hay nada en especial que te diga el trabajo de los derechos humanos es una práctica oficial del Estado por ,o tanto deberá respetarse tanto por los agentes del Estado que asumen el papel de defensores de los derechos humanos, como para los particulares que en el ejercicio de la enmienda de 1999 de naciones unidas ejercen esta labor y vos poder tener un carnet yo me fundamento en el artículo 2 y 3 de la ley de defensores de los derechos humanos en Honduras no hay nada de eso.

Pregunta: También sería interesante para ver si efectivamente para el sistema que debería estar para proteger los funcionarios también deberían tener carrera en derechos humanos.

Respuesta: Exactamente debe de ser una, incluso, derechos humanos debería de ser una clase general.

Pregunta: En esta experiencia me he topado con algunos casos de funcionarios que una no encuentra la sensibilidad por donde la sensibilidad por los derechos humanos y actúan totalmente en contra de estos principios y están tutelando instituciones que viene a garantizar los derechos humanos.

Respuesta: No hay carrera, no hay administración pública en materia de derechos humanos, se confunden los actos de abogacía con actos de defensoría en materia de derechos humanos, por lo menos una persona que dirija estas instituciones o que tenga un a cargo debería tener como mínimo las 60 horas en defensoría de los derechos humanos que es el curso básico.

Pregunta: ¿Dónde podremos encontrar mayores potencialidades para hacerle frente a esta situación de riesgo o cuenta el Estado con potencialidades o está más en el lado de las organizaciones de derechos humanos?

Respuesta: La facultad está en el Estado, potencialmente, se ha avanzado presionado por la comunidad internacional y por los contextos de violencia que hemos vivido un avance es la creación de la secretaria de justicia y derechos humanos por que el Estado ahora tiene desde el ejecutivo quien pueda dar la cara por él y la comunidad internacional tiene a quien señalar, dice la ley que nadie puede alegar desconocimiento de la misma, no obstante, es cierto que muchos funcionarios la desconocen y teniendo una institución como esta no puede alegar desconocimiento de la misma como funcionario, esas son algunas de las ventajas.

Pregunta: Ese es un punto a favor ¿y del lado de las organizaciones?

Respuesta: Nosotros tenemos todavía una conducta, de ver al Estado como nuestro principal enemigo y tenemos una fijación derivada del conflicto político del ochenta y así nos seguimos viendo, yo te puedo ver platicando con un militar y me levantas sospecha, porque a la gente te sigue vendiendo al militar como el principal enemigo del pueblo y de los derechos humanos. Yo tengo unos conocidos coroneles que estuvieron conmigo en la escuela son de mi pueblo estuvimos juntos en la secundaria y me ve, Osmán, con él y puede decir que yo soy policía.

Pregunta: El problema de la división de la sociedad en ese sentido es muy complejo, la polarización.

Respuesta: Lo que sucede, es que vos hablas de tres décadas todavía marcan porque todavía los que están dentro de las instituciones no son las nuevas figuras del tema de derechos humanos somos las figuras de la confrontación.

Pregunta: Pero hay una experiencia acumulada y en torno a eso quería cerrar con la última pregunta. El golpe de Estado abrió un escenario bien difícil para el país y los riesgos se incrementaron, el peligro para el trabajo en materia de derechos humanos se incrementó, las organizaciones siguieron adelante de una u otra manera, el CODEH tiene una experiencia histórica en temas de protección también, ustedes protegieron mucha gente y le salvaron la vida a mucha gente que estaba en una situación de riesgo ¿se puede registrar como

una experiencia concreta que podamos identificar para tenerla como referente?

Respuesta: Creo que sí, a título de experiencia, el hecho es que son mecanismos no normativos, son acciones derivadas de la necesidad que actúas en la clandestinidad para proteger la vida de alguien.

Pregunta: Pero ¿funcionaron?

Respuesta: Si alguien viene aquí en una situación de riesgo yo te meto al carro y te meto a un centro x donde nosotros vamos a correr con el costo, mientras vos estés ahí, mientras seguimos trabajando acá la posibilidad de sacarte fuera del país que es lo más seguro en algunas circunstancias y te tenemos en un centro previo, eso no lo tiene el Estado en el marco de demostrar que el Estado va a asumir esos costos y va a gestionar ante la comunidad nacional e internacional la posibilidad de garantizarte tu seguridad fuera de este país.

Pregunta: Pero vos crees que este tipo de experiencia en zonas de alto conflicto las organizaciones o la comunidad si el Estado no tienen esa capacidad pueden implementar mecanismos de este tipo de protección por que al final uno de los principios es proteger la vida.

Respuesta: Si puede el Estado y la comunidad también es todo un proceso de factores de confianza en quien tiene confianza la víctima tiene confianza en el Estado o en una organización de derechos humanos no gubernamental, como se va ganar esa confianza con el Estado en el caso de que se encuentre en una situación de riesgo, porque de entrada el Estado va a abrir un expediente para a iniciar una investigación criminal y encontrar al autor de la amenaza, pero en ese tiempo la persona está expuesta.

Pregunta: Pero que ocurre Andrés por ejemplo si yo me veo amenazado y te llamo y te digo estoy en una situación de riesgo y me duces te voy a sacar y te llevare a un lado, ¿la persona que sale con esta organización realmente está segura? O hay un doble riesgo para el defensor porque el agresor también puede actuar contra los dos, porque sería interesante que el Estado creara una figura donde reconozca al defensor como una extensión del trabajo del Estado y que lo blinde con una figura.

Respuesta: Ese es el marco normativo, que el defensor no tiene aquí ningún instrumento en el cual apoyarse, incluso la política del Comisionado, es argumentar que en si son una institución y los otros no, de alguna manera

que a los otros los pueden joder, pero a nosotros no. Porque ni el comisionado, ni el Estado nos ve como una extensión al trabajo institucional.

Pregunta: ¿Conoces de alguna experiencia en la región que tengan esas características?

Respuesta: Lo hemos discutido a través de la plataforma de defensores en América latina y la internacional que ha estado liderando FROMLANE un organismo irlandés, pero como tal el trabajo de defensoría donde más ha avanzado es en Guatemala por ejemplo, pero Honduras tienen condiciones para generar esas normas porque no existe un conflicto entre organizaciones defensoras de derechos humanos e instituciones del Estado, hay unas que no quieren aceptar que tiene que trabajar, con el Estado pero son pocas, entonces hay una relación de armonías, cuando hay una construcción se dan las normas la norma no puede ser buena en el resultado del conflicto y Honduras es el país que en América latina tiene ese tipo de condiciones, más Venezuela no las tiene Venezuela tiene conflictos con organismos de derechos humanos. Hugo Chávez cree que el día que te da Oxfam es dinero para hacerle espionaje a él. En Honduras existe la posibilidad de crear ese marco normativo y extender el carácter de los derechos humanos a un marco institucional.

Pregunta: Será un asunto de voluntad más bien según lo que converso contigo, hay condiciones, hay un espectro.

Repuesta: ahorita tienes condiciones en este gobierno y yo creo que podrían darse no sé quién puede ser el que gane, si ganara Zelaya podrían darse condiciones porque entrarían habrían organizaciones que ahora rechazan este gobierno que aceptarían al otro, si ganara Juan Orlando lo miraría también como factible, si ganara Álvarez me parece que echaría al traste todo lo que se ha caminado y bueno si ganamos nosotros sería mejor, porque tienes a un procurador de derechos humanos que conoce a cabalidad el asunto.

Pregunta: Si se llega a tener una cuota de poder importante, ese es otro tema.

Respuesta: Ahorita hay una coyuntura importante, pepe se afamando ser defensor, este hombre necesita dejar una huella en materia de derechos humanos de hecho la dejó con la secretaria de justicia, pero él podría seguir caminado.

Pregunta: Pero al final se trataría de un asunto más de resolver internamente problema porque creo que es más interno que externo, la efectiva protección a los derechos humanos, ¿un acuerdo entre Estado y organismos de derechos humanos crees que sería algo importante para iniciar este proceso?

Respuesta: Yo he visto que es de la secretaria se ha querido impulsar ciertas aproximaciones, han firmado acuerdos por ejemplo con CIPRODEH, pero no sé si solo han sido acuerdos para justificar acciones ante la corte internacional.

Pregunta: No sé, si son parcializados, pero cuando digo un acuerdo sería, sentar a todos los organismos de derechos humanos y posicionarlos frente a un planteamiento al Estado y el Estado también se vea receptivo a ese planteamiento y sentar a Policía, Fuerzas Armadas, Ministerio Público, Corte Suprema , a los principales entes del Estado con que los defensores tienen contacto, como resolver el tema ese de que voy a ver a los militares con recelo, voy a ver la policía con recelo o ellos me van a ver a mi como una amenaza porque contradigo intereses, eso tiene que de una forma u otra cambiarse del imaginario colectivo.

Respuesta: Ese sería un aproximamiento interesante.

¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 14

Defensor de derechos humanos

Pregunta: ¿Desde su punto de vista como se caracteriza el contexto de protección y garantía efectiva de derechos humanos en Honduras?

Respuesta: Bueno, hay cuestiones que a mí me parece que hay ciertos cruces en este momento, se presenta y tiene que ver con el tema de inseguridad en términos generales y con el tema de la persecución en la que se pueda dar la coacción o intimidación con los defensores de derechos humanos e incluso llegando al asesinato. Y ahí como nosotros trabajamos en el tema de seguridad nos vamos dando cuenta de los patrones o de los argumentos que puede usar el gobierno cuando asesinan a alguien. Entonces por lo general e incluso no hay argumentos y se plantea que fue objeto del crimen común o crimen organizado y es ahí donde se vuelve delicado e incluso en algunos defensores de derechos humanos que como usted sabrá pues, que por el hecho de conceptualizar que es un defensor de derechos humanos y que ahí entonces en este caso cuando miramos a maestros que defienden los derechos de otros a que son parte de gente gremiales, periodistas que hacen una labor de defensoría de población. Entonces, usted entiende como defensor de derechos humanos no como alguien que está estrictamente en el activismo de los derechos humanos. Allí es cuando entonces nosotros hemos visto con preocupación ese cruce entre la inseguridad y el tema de la amenaza en contra los defensores de los derechos humanos. Luego en ese contexto uno podía ver también que había por parte de los defensores de derechos humanos, digamos de las organizaciones en si algunas tomaron algunas medidas de precaución, por ejemplo, COFADEH mando, yo creo que tienen medidas cautelarias todos y así la comisión interamericana dicto medidas cautelarias e incluso ya no solo sobre personas sino también sobre instituciones que al final sean efectivas o no, ya este asunto. Entonces yo diría que en este contexto caracterizado también por organizaciones que pueden tener más niveles de protección o mejores medidas para poder proteger a su gente que otras que no las tienen, eso también le ahondaría con otros factores y otros elementos que tiene que ver también con las estrategias que las organizaciones van impulsando para proteger a las personas, pero también con la protección de la información y que alguna información también se puede volver complicada. Yo recuerdo también que nosotros trajimos un especialista para proteger información sobre todo por los archivos que nosotros en estos momentos tenemos y en aquel momento que yo ya estaba, un año después, meses después del golpe de estado, nosotros teníamos demandas que estábamos interponiendo en contra de los generales golpistas y de Michelletti y su gobierno y entonces

queríamos proteger información que teníamos bastante en físico pero en electrónico y sucede que los procesos de capacitación para proteger la información que teníamos en electrónico era muy complicadísimo, la encriptación y toda aquella vaina y al final los compañeros se aburrían porque era el procedimiento tan complejo

Pregunta: hacerlo periódicamente.

Respuesta: exacto, hay que ver también en cuestiones prácticas que se puede también en los términos de protección de derechos humanos de protección de personas o de información que cuestiones pueden hacer más, no tan complejas. Entonces yo también le mencionaría en este contexto, bueno le estoy hablando en términos generales, le mencionaría que también yo vi y se lo digo aquí sinceramente, otros compañeros que fueron objetos del miedo, compañeros que incluso tuvieron que salir del país y al final uno miraba los patrones, miraba las razones por las cuales ellos salieron y uno miraba que sus razones eran muy superficiales, no eran tan fuertes como otros compañeros que en efecto sufrieron un nivel de intimidación, sufrieron un nivel de seguimiento, otros sufrieron un nivel de amenaza de sus familias y todo eso con lo demás y hubieron otros que por el producto del temor del momento también les generó un nivel de preocupación subjetiva más que se objetiva. Y en este caso hubieron también personas que salieron del país y que de pronto las razones no eran suficientes para hacerlo, pero como usted sabrá en el campo de derechos humanos uno tiene que tomar en cuenta toda denuncia sobre todo de un defensor de derechos humanos que siente amenazada su existencia, no digamos en este nivel si uno está obligado a tomar una decisión de un particular que se siente amenazado, y usted sabe que si usted no toma la seriedad de ese caso aunque le parezca paranoico al día siguiente. Más allá del miedo objetivo que tienen, también, además, del miedo subjetivo que pudieran generarle es el tema del ambiente, también, el entorno familiar le genera un nivel al defensor o defensora de derechos humanos de una preocupación colectiva pues, que al final viene a pegarles. Tiene que trabajar todo el tema de defensoría, enfrentarse a las autoridades altamente agresivas tiene el nivel de cansancio frente al defensor si lo llaman a las 11 de la noche tiene que salir para un centro de detención o en una represión o los fines de semana, luego cuando llega a su casa encuentra aquel ambiente de tensión preocupación, a su esposa llorando sus hijos preocupados a su mamá que lo está llamando a sus amigos que están preocupados. Realmente creo que en ese factor me parece que no sé hasta dónde se puede ir tomando también un nivel de conciencia de ese nivel.

Pregunta: Y en ese contexto, ¿Cuáles son los principales riesgos y peligros que pasan los defensores?

Respuesta: Bueno, a mí me preocupa el tema de, primero pierde la privacidad verdad, nosotros no podemos afirmar, hay compañeros que tienen más información que CIPRODEH como el caso del CODEH en el cual pueden ellos informar mejor sobre los niveles de intervención telefónica. Entonces usted pierde privacidad hay en este punto verdad las acciones de seguimiento en vehículo, compañeros que saben que los están siguiendo y al final lo que se va haciendo es levantando una ficha para poder ir determinado los niveles de intimidación y en el caso personal los niveles de intimidación directamente. Yo diría que esos son algunos factores que pueden estar en la constancia, luego también el hecho de la peligrosidad misma en el terreno cuando los defensores de derechos humanos enfrentan y la policía, tenemos expresiones de policías que han dicho a defensores “mira no me estés golpeando que soy un defensor” y ellos les dicen “si hubiese sabido que sos defensor de derechos humanos más te habría golpeado”. Allí uno encuentra un nivel de que una formación de derechos humanos de un policía usted la encuentra ausente. Entonces esa peligrosidad en el terreno que encuentra frente del desconocimiento le genera incluso un nivel de mayor agresividad por parte del otro que siente que el defensor de derechos humanos, pero también tiene que ver con otros tipos de niveles porque en otras ocasiones se genera el caso contrario ven un defensor de derechos humanos y se detienen completamente. Dependerán de los espacios si son cerrados si son públicos o cual es el espacio, pueden generar un nivel de contra posición, también eso depende lógicamente de la formación que tiene el defensor de derechos humanos por sus niveles de intervención en el tipo de manejo de crisis. Ese tipo de cosas que se van dando, yo a lo interno de la oficina nosotros lógicamente no tenemos informes de amenazas directas de compañeros, si recibimos denuncias de defensores de derechos humanos que están siendo hostigados en la calle, que son detenidos en la calle por personas en vehículos particular sin identificación, son detenidos y son amenazados en la calle y esa amenaza pasa por el hecho de decir yo soy policía, mira detente y enséñame tus registros. Hacen un registro fuera de proporción y hay un proceso de intimidación hacia las personas, cuando le piden la identificación al policía estos no lo hacen y como son defensores de derechos humanos los que tampoco tienen este nivel de formación para saber cómo actuar en este momento. Entonces este tipo de acciones como que hay un tipo de aprovechamiento de este tipo de cosas.

Pregunta: ¿cómo le hacen los defensores para continuar haciendo su trabajo en este contexto?

Respuesta: Los defensores de derechos humanos de oficio para llamarlo de alguna forma hay un nivel de interiorización de ese riesgo y se van acostumbrando a tener ese nivel de enfrentamiento y lo que sí me parece y lo he discutido con los compañeros y me parece que es un buen punto es el tema de lo familiar que le comentaba, ¿Cómo hace un defensor de derechos humanos para continuar en su carrera y tener en cuenta el tema de lo familiar?, y además con el tema de la constante de los defensor de derechos humanos es que uno ya mira compañeros que cuando estos ya tienen esos niveles de denuncias de defensor de derechos humanos si hay un nivel de preocupación muchos mayor para protegerlo para poder desarrollar las acciones, eso significa que hay mayor celeridad hacia otra persona pero si hay un nivel de preocupación por las circunstancias que pasan en algunos niveles de acciones en contra de defensor de derechos humanos, entonces yo por ahí le contestaría en términos generales.

Pregunta: Desde su punto de vista ¿cuáles son las causas que generan y mantienen la actual situación de riesgo y peligro para los defensores de derechos humanos?

Respuesta: Mire, las causas; una es que hay que recordar primero que somos los que directamente identificamos a los policías o militares como los violadores de derechos humanos. Entonces al verle la cara, al tomar nota, al saber que usted es un responsable directo entonces yo de inmediato ya hay un nivel de predisposición suya, ese es un riesgo, primero el contacto directo con el agresor de derechos humanos, en segundo lugar, somos los que interponemos las denuncias y las demandas en distintas instancias eso le genera un nivel de confronta miento, confrontación directa, hay un factor que tengo que mencionárselo que es también, es el tema de los defensores de derechos humanos, además de ser defensor de derechos humanos tenemos el tema de seguridad por ejemplo que varios casos CIPRODEH tiene un área de derechos humanos, de seguridad bastante grande. Estos compañeros los primeros al trabajar en CIPRODEH son defensores de derechos humanos, en segundo lugar, son defensores de su proyecto. Entonces en el tema de seguridad hay muchos compañeros que denunciamos el narcotráfico, denunciamos a policías y militares involucrados en el crimen organizado, a las bandas criminales, es decir, además de enfrentar el tema de derechos humanos por violaciones de derechos humanos los enfrentamos como crimen organizado y en este otro ámbito de enfrentarlos como crimen organizado incluso se vuelve más peligroso porque en el campo de violadores de derechos humanos del Estado en alguna medida, pues bien es cierto que hay rechazo a este defensor pero no como con el crimen organizado porque

solo dan la orden de eliminar a este defensor . Esos distintos señalamientos, también implica un nivel de riesgo al defensor para enfrentarlo en su trabajo cotidiano de enfrentamiento, pero creo que el tema del apropiamiento institucional o más bien el de las responsabilidades institucionales en cuando que los temas deben enfrentarse con un nivel de contundencia para poder lograr algunos resultados en tanto para la protección de derechos humanos como en los temas de seguridad pues eso hace que el defensor tenga estas posturas.

Pregunta: ¿Cuál es la tipología de las violaciones de los defensores de los derechos humanos?

Respuesta: Yo diría, en este caso que la constancia de los derechos humanos de los defensores de los derechos humanos en las amenazas, tiene que ver con por su nivel, quizás hay algunas organizaciones, algunas personas que tienen niveles de amenaza velados porque, hay otras armas, yo solo lo voy a ejemplificar, yo me fijo en defensores de derechos humanos que no tienen, que no son muy reconocidos, los niveles de amenaza son directos, es decir, se le para un policía al frente y le dice “si vos seguís defendiendo la comunidad LGTBI” te voy a matar, amenaza directa o si no se saca una pistola y le dice “deja de andar jodiendo, ya es suficiente” hay una amenaza verbal o amenaza directa con arma o hay un proceso de sabotaje en sus equipos verdad, existen esos. Cuando hay organizaciones de derechos humanos que tienen un nivel de reconocimiento público tienen menor, los tipos de amenaza son otros, en el caso de los organismos tradicionales de derechos humanos lo que están sufriendo es un tipo de sabotaje de sus vehículos, que se van convirtiendo en patrones para generar accidentes y que no sean necesariamente este tipo de amenazas o el tema que tiene que ver con la captura de sus correos electrónicos. Nosotros por ejemplo tuvimos una defensora de derechos humanos que fue chantajeada que fue amenazada por el Estado, por el gobierno para porque le dijeron que tenía sus correos personales, además, de los institucionales y que por lo tanto iban a chantajearla por esa vía. Entonces en este caso, por ejemplo, cuando el Estado incurre en ese tipo de acciones que tienen que ver en el ámbito cibernético uno se encuentra ya otro tipo de intervenciones. Entonces hay que categorizar aparentemente los tipos de amenaza que van surgiendo en este campo.

Pregunta: ¿En qué actores sociales, grupos o personas individuales son los que se concentran más las violaciones, son más recurrentes las violaciones de los derechos humanos?

Respuesta: Mire, yo creo que del ámbito de los defensores, yo diría que la comunidad LGTBI, yo la miraría como la más delicada, a pesar de que la prensa ha habido muchas muertes pero en el caso de los defensores de la comunidad LGTBI, son dirigentes defensores de la comunidad de la diversidad sexual, la vulnerabilidad por la debilidad de las instituciones que ellos manejan incluso en finanzas en la parte organizativa es bastante delicada y luego su poca formación en el campo de defensoría de derechos humanos pero su pasión por la defensoría de estos grupos los hace a ellos bastante volubles. Y, también, el hecho de haber tenido una postura política los ha convertido también en un grupo, en un blanco de ataque ellos, son un grupo minoritario frente a los maestros. Yo diría que en términos de porcentaje a mí me preocuparía mucho la comunidad LGTBI. En segundo lugar, un grupo que ha sido bastante vulnerable y me refiero también por el hecho de personas que hemos tenido nosotros en distintas denuncias de personas que han sufrido torturas que han sido capturados por carros desconocidos con personas de apariencia paramilitar y que los han golpeado, las han golpeado y los han dejado fuera de las ciudades en condiciones deplorables completamente, tiene que ver con dirigentes magisteriales. El otro grupo es el grupo de defensores de los sectores campesinos, aunque usted pudiera tener concentraciones, por ejemplo, del bajo Aguan, pudiera tener concentraciones en el sur por Amapala. Entonces en estos sectores, pero también encuentra usted dentro de los líderes campesinos defensores de derechos humanos una amenaza muy importante, encontraría, fíjese que en el campo de los abogados a pesar de que tenemos muchos abogados en defensoría de derechos humanos uno encontraría un nivel menor, no sé si es por la abogacía, por la capacidad de moverse, por toda esta cuestión de demandas o de denuncias que podrían hacer, podrían tener este menor nivel de intervención. El otro grupo lógicamente es la prensa. Hay un grupo completamente los movimientos de mujeres, los movimientos de mujeres han tenido amenazas las dirigentes importantes. Yo no calcularía exactamente los niveles de prioridad en el marco del número de amenazas a mujeres porque no lo tengo exactamente, pero si diría que es un grupo por lo menos en las líderes que nosotros que más conocemos ciertas personas con un nivel de amenaza muy importante y además por lo que representa. Por ahí yo creo que serían los grupos con mayor rango de complejidad.

Pregunta: ¿Existe diferencia a nivel de regiones por ejemplo y si podríamos decir en lo urbano y en lo rural?

Respuesta: Mire, sí lógicamente, si le mencionaba esos factores en el cual alguno las denuncias nosotros no las tenemos, los defensores lógicamente como le digo, hay dos tipos de defensores, el defensor que tiene una

formación en particular que sabe cuándo denunciar y los defensores que lo hacen de mutuo propio, lo hacen por defensa de su gremio y que en algún momento que se enfrentan a un hecho particular ellos incluso no denuncian ese propio hecho en el cual fueron amenazados. Yo no me atrevería a decir las particularidades de esos niveles de amenazas en la diferenciación que existen entre lo rural y lo urbano para poder particularizar cuáles pudieran ser la amenazas que podrían vivir, yo no me atrevería.

Pregunta: Ahora hablando sobre la valoración social sobre el tratamiento institucional que el Estado hace de la protección a los defensores de derechos humanos, Desde su punto de vista ¿Cómo se caracteriza la acción de las instituciones del estado encargadas de proteger a los defensores, a proteger los derechos de los defensores?

Respuesta: Yo diría que es un tratamiento superficial que es un tratamiento declarativo, en el caso del Comisionado de los derechos humanos usted observa prácticamente borrado el panorama en el caso de protección de defensores de derechos humanos, en el caso de la secretaria de seguridad y la secretaria de derechos humanos yo podría mencionar que hay un tema que han ido llevando unos con mayor éxito y otros con menor éxito es el tema de medidas cautelarias.

Pregunta: ¿Y cuál es su valoración sobre el marco jurídico que regula la acción institucional de materia de protección de defensores de derechos humanos?

Respuesta: Bueno, hay que crear una legislación apropiada para la protección de defensores de derechos humanos, una legislación apropiada a favor de la protección de defensores de derechos humanos porque actualmente lo que nos hemos encontrado es muchas dificultades para aplicar ciertas acciones de protección.

Pregunta: ¿Existe correspondencia entre la acción institucional del tratamiento a la protección de defensores de derechos humanos con ese marco jurídico que garantiza el respeto de los derechos humanos?

Respuesta: En este momento yo diría que no, porque imagínese usted que a pesar de que existen medidas cautelarias distadas por la comisión, el Estado lo que hace es justificarse frente a estos niveles de desprotección y también pasa otro elemento yo también el tema de la legislación interna nuestra y es ahí cuando a mí me preocupa, por ejemplo, los niveles de debilitamiento que pueden haber en contra de la comisión interamericana de

derechos humanos que existe en estos momentos una campaña por diversos estados así es que yo diría que hay que hacer esos procesos de adaptación.

Pregunta: Y sobre su valoración sobre los desafíos institucionales para proteger a los defensores de derechos humanos ¿cuáles son los principales desafíos que se tendrían que enfrentar para la protección efectiva de los defensores?

Respuesta: Yo creo que de que se hable mucho del tema de protección de defensores de derechos humanos, creo que no existen los protocolos todavía suficientes para que cada institución pueda tener un protocolo procesos mínimos que un defensor de derechos humano debe de tener mínimo para proteger su vida y en este caso, me parece, primero, partir por ese protocolo que cada institución debería de tener en los términos de un manual práctico de que debe hacer de cómo debe comportarse de las cosas que debe observar cuando llega a un lugar, como debe tener ciertos niveles de protección creo que ese es un factor que falta. Luego que a pesar de todo hay una iniciativa en el país sobre protección de defensores no sé por qué a veces siento de que no existe el suficiente éxito.

Pregunta: ¿Cómo mira usted las capacidades y potencialidades estratégicas con las que cuentan los defensores de derecho humanos para enfrentar la situación de peligro y garantizar su seguridad interna e integridad persona?

Respuesta: Yo, que por lo menos me voy a referir a los que yo conozco ahora en partículas y me refiero a las organizaciones tradicionales que usted ha mencionado defensores de los derechos humanos. Creo que a lo interno existen medidas de protección básicas en relación de ciertos protocolos de comportamiento verdad, cómo le he dicho, que no todas las tienen unos las tienen y otras no.

¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 15

Operador de Justicia y Seguridad

Pregunta: Comenzaríamos nuestra conversación conociendo su punto de vista sobre el contexto actual de las violaciones a los derechos humanos en el país, para posteriormente hablar un poco sobre los riesgos que enfrentan los defensores de los derechos humanos, los operadores de justicia y los periodistas, desde esa perspectiva ¿Cómo caracteriza usted actualmente el contexto de protección y garantía efectiva de los derechos humanos para los defensores?

Respuesta: Obviamente la situación de los derechos humanos en Honduras se deterioró a raíz del golpe de Estado del 28 de junio del 2009 y eso hizo que se incrementaran las medidas cautelares de protección decretadas por el sistema interamericano de derechos humanos, una afluencia masiva de las mismas, estamos hablando que en la actualidad estamos hablando de más de 400 medidas cautelares decretadas por la comisión interamericana de derechos humanos, de la cual hemos consensuado 301 y estamos 82 pendientes de consensuar, entonces eso evidencia la situación en la que se encuentra actualmente el país en cuanto a derechos humanos, además de los informes que ha emitido la comisión interamericana de derechos humanos como diversas ONGs en el país, donde se evidencia y se establece que se ha deteriorado el tema de los derechos humanos , principalmente a estos grupos que se encuentran en una situación de riesgo como ser los defensores promotores, periodistas y operadores de justicia que se exponen más al ser garantes de los derechos humanos y de igual forma de ejercer una labor de garantías de derechos fundamentales, el caso de los comunicadores sociales que defienden el tema de la libertad de expresión Entonces, si considero que se ha deteriorado el tema de los derechos humanos.

Pregunta: En este contexto que usted menciona ¿Cuáles son los principales riesgos que enfrentan los procuradores de los derechos humanos, los operadores de justicia y los periodistas?

Respuesta: En el caso de los defensores de los derechos humanos, los mayores riesgos que ellos han sufrido por su labor de defensoría después del 28 de junio del 2009 al ellos ejercer acciones de reivindicación de derechos, de restablecer esos derechos cuando hubieron detenciones, al momento de ir a las postas policiales o distritos o destacamentos policiales, ellos obviamente asumían un riesgo y que igualmente, también, había un hostigamiento por lo que creo que el riesgo se presenta para los defensores se encuentra dentro de las mismas autoridades. Como ellos mismos han

denunciado, por el mismo riesgo de su exposición al representar a muchas personas ante estas autoridades que se oponían al golpe en ese momento, al momento de restablecer derechos a personas que han ejercido derechos legítimos, como manifestaciones. Ellos se exponen en gran medida a muchos riesgos principalmente ante las autoridades al defender y denunciar que se respeten y se restablezcan esos derechos, eso proviene en gran parte por las autoridades y en gran medida considero que ellos al hacer también un trabajo investigativo de derechos humanos y emitir informes que son del conocimiento público, en muchos casos, también se exponen ante autoridades, al denunciar personas que obviamente no les agradas que los denuncien y estas mismas personas pueden ser las que tomen represalias y en este sentido creo que el riesgo que presentan los defensores de los derechos humanos. En este mismo sentido sería con los periodistas, porque estamos viendo que se hace un periodismo de investigación últimamente donde denuncian constantemente a autoridades del gobierno a personas poderosas del país empresarios sobre actos de corrupción, sobre personas vinculadas al narcotráfico, crimen organizado, entonces creo que de ahí viene el riesgo de los periodistas. Creo que el riesgo de ellos es mayor a mi criterio ya que estarían enfrentando a un crimen organizado que es de los más peligrosos y de los vengativos que hay en el país y que es un monstruo y que está infiltrado en casi todas las esferas estatales del país. Con los operadores de justicia para mi yo que fui operador de justicia y los sigo siendo, como fiscal también que fui, fiscal de los derechos humanos, el riesgo de los operadores de justicia es constante no es de ahorita. Hay un riesgo permanente en el desempeño que uno hace en representación de la sociedad en ejercer la acción legal publica al acusar a las personas que han cometido un delito, al sustentar esa acusación y nuestra acción penal consiste en la publicidad donde se expone más el operador de justicia y obviamente eso conlleva e excesivos riesgos. En el caso de los jueces es estar resolviendo estas acusaciones criminales lo que obviamente aumenta un riesgo, más bien creo que eso no es de ahorita es constante y aquí se debieron de tomar medidas de protección los operadores de justicia hace mucho tiempo como en otros países porque a los jueces les dan una gran protección en ejercicio de sus funciones. Entonces considero que el riesgo de los operadores de justicia no es de ahorita es constante, puede ser que se haya incrementado un poco después de la crisis política del 28 de junio, sin embargo, creo que eso es constante, siempre ellos se exponen igual que el caso de los policías que se enfrentan a la delincuencia día con día creo que hasta la fecha han muerto una cifra de miles de policías en el ejercicio de sus labores y de protección a la ciudadanía. Entonces el riesgo es permanente en el caso de los operadores de justicia, por la misma labor cotidiana que ellos realizan y

porque se enfrentan frontalmente a la delincuencia entonces el riesgo es mayor y es permanente.

Pregunta: ¿Cuáles son los riesgos desde su perspectiva las causas que hacen posible que estos riesgos persistan en el país?

Respuesta: Las causas de conocimiento público, incluso la rectora lo afirmo nosotros ya lo conocíamos desde que estábamos de operadores de justicia es la impunidad campante en el país y esto se debe a la deficiencia en la investigación de los hechos que dan origen a todos esos riesgos y que obviamente dan origen a las medidas de protección que emite el sistema iberoamericano, incluso yo miraba el otro día en CNN a un economista que decía que dos factores principales para que un estado se considere fallido, en primer lugar pues la perdida a falta de capacidad de tributar de un país ósea de captar los tributos de parte de un Estado y aquí lo estamos viendo, aquí tiene más capacidad de captar tributos los mareros con el impuesto de guerra ese es un primer factor y, el segundo, sería la impunidad y creo que nosotros andamos por ahí, creo que ese es el primero de todos los factores para que se originen esos riesgos, porque si no investigan los hechos que ocasionan estos riesgos entonces estamos ante una impunidad campante. Entonces estamos ante una situación que de nada sirve darle protección una persona, si quienes emiten la violencia están en la impunidad y lo van a seguir haciendo y hace mantener intimidados a las personas o ciudadanos que estamos trabajando por el bienestar del país.

El primer factor primordial es la impunidad que nos está enfrentado enormemente a nuestra sociedad, creo que esto desde hace tiempos se ha venido discutiendo y ahorita se ha aumentado desde lo que dejó el 28 de junio, se aumentaron las denuncias y más de estos grupos que ahora están en riesgos y mucho mayor de lo que estaban antes y esta ha ocasionado que la impunidad crezca más de lo que estaba anteriormente y los operadores de justicia porque ahorita se me agilizó la licencia. Sin embargo estamos ante una gran deuda ante la sociedad que es el factor investigación, nosotros como derechos humanos en la secretaria de seguridad vimos, detectamos esa debilidad porque de nada servía que nosotros le estuviéramos proporcionando un escolta o protección personal a las personas sino investigábamos a los hechos que dieron origen a estas medidas, que eso lo que hacía es que las medidas estuvieran de carácter permanente o perpetuo como tenemos muchos ahora, cómo podemos pedir que se revoken si no hemos investigado los hechos que la provocan, por parte del Estado, no podemos decir al sistema interamericano mire aquí están los responsables ya se les está deduciendo una responsabilidad penal y ya por ende se disminuye una situación de riesgo y la persona que la estaban amenazando,

por lo tanto hay que revocarlas, no podemos mientras este esa gran mora esa gran deuda de investigación y este esa impunidad campante.

Pregunta: Usted al principio señalaba que en el contexto del golpe de Estado los defensores de derechos humanos se expusieron a mayores riesgos y uno de esos riesgos provenía del hecho que la labor en defensa de esos derechos humanos les llevaba a actuar de cara a las instituciones o autoridades y en se sentido se exponían a mayores riesgos ¿Por qué existe ese riesgo de enfrentarse a las instituciones del Estado a un proceso de defensa de derechos humanos, que hace que ante la misma institución exista una situación de riesgo?

Respuesta: Le voy a hablar como defensor de derechos humanos que me toco ejercer la labor durante el golpe de Estado, como fiscal de derechos humanos en la ciudad de San Pedro Sula, cuando nosotros íbamos a los recintos policiales donde tenían detenidas a muchas personas en ocasiones sin motivos y sin justificación alguna, entonces los jefes y las autoridades policiales en ese momento se molestaban cuando llegábamos a ejercer las reivindicaciones como en este caso la libertad, ahí se derivaba una responsabilidad penal y nos tacaba obviamente a nosotros como fiscales de los derechos humanos y operadores de justicia aplicárselas a ellos, presentarles un requerimiento o acusación por detención ilegal o un abuso de autoridad. Eso no les gustaba porque les perjudicaba su carrera y que se exponen a que los puedan sancionar legalmente y que puedan ir reclusos a la cárcel y obviamente eso no les gusta y empiezan ya con los ataques intimidatorios, para intimidar a las personas encargadas y evitar una acción, en este caso de los operadores. Y si nos vamos a las víctimas es todavía mayor la situación de riesgo porque es vulnerable la persona. Entonces, qué pasa si es la persona la que infiere la denuncia y si es la fuente principal de un proceso como dicen los grandes tratadistas que la víctima es la fuente principal cuando una investigación y esta no va a proceder a testificar o declarar o sustentar la denuncia. Entonces se va a caer en la impunidad, esa es la forma más fácil de parte de las autoridades de que se les deduzca una responsabilidad al interrogar una víctima que no comparezca ante un tribunal o ante un juzgado a denunciarlos a declarar en contra de ellos y es el mismo como es el caso de los defensores de los derechos humanos que están impulsando esas denuncias en contra de las autoridades que están cometiendo abusos y esas violaciones a los derechos humanos.

Pregunta: Usted también habló del caso de los operadores de justicia que enfrentan riesgos, muy poco sabemos de la situación que enfrentan estos, usted podría por su experiencia quizá ampliar un poco más ¿de dónde

proviene los riesgos que enfrentan los operadores de justicia? ¿son riesgos internos en las mismas instituciones, si son así que tipos de riesgos o si son externos?

Respuesta: En mi caso le podría decir que riesgos internos yo nunca tuve, ósea por parte de jefes o de las mismas autoridades que a mí, me hablaban o me presionaban para que yo resolviera a favor de alguna persona jamás, y yo creo entonces por consiguiente entonces siempre en mi caso particular porque si tuve riesgos como fiscal de derechos humanos fueron riesgos externos, en reiteradas ocasiones y a esos son los que más se exponen los operadores de justicia en este caso los fiscales por parte de los imputados o del sindicato usted le está acusando criminalmente desde la etapa preparatoria, hasta un juicio oral o público en todo el proceso penal acusándolo y en el caso nuestro a pesar de tener un principio de unidad de actuaciones nos tocaba estar constantemente acusándolo al mismo fiscal y a la misma persona y a veces el imputado podría pensar que era algo personal y también obviamente podrá intimidar y que el fiscal tuviera miedo y que no siguiera acusando.

Entonces considero que el riesgo por lo menos de los operadores de justicia es en mayor parte un riesgo interno hablando pues de los imputados y de las personas que están siendo procesadas, y es lo que yo vi, el caso de jueces que los amenazaban imputados al salir de una audiencia que les dictaminaban autos de prisión, o les dictaban sentencias.

Pregunta: Viendo ya el contexto y si hablamos ya de los patrones de violaciones a derechos humanos ¿Cuál es la tipología principal que establecería usted de violaciones a derechos especialmente de los operadores de justicia, defensores de derechos humanos y periodistas?

Respuesta: En el caso de defensoras y defensores de los derechos humanos, se empezaría por la tipología de tipo penal de amenazas que es el más común según lo que percibo en el sentido de que nosotros al menos como unidad de derechos humanos, hemos visto que los defensores de derechos humanos, así como los periodistas y los operadores de justicia que les damos protección como a 20 creo, lastima ahora no le puedo dar el dato. Pero que también le estamos dando mucha protección a los operadores de justicia, reciben muchas amenazas constantes, ya sea por vía telefónica o sea por medios electrónicos y en muchos casos de manera personal o física. Entonces creo que lo más común es eso la amenaza, el hostigamiento en el sentido de dar persecución a estas personas por medio de terceros me imagino, de hostigarlos en su ejercicio de la defensa de derechos humanos,

en el caso de los periodistas para que ya no sigan publicando las denuncias o las notas donde se perjudicada una persona y a más si son personas de poder. En el caso de los periodistas y de los procuradores de justicia influenciar dentro del sistema, en el caso de los periodistas con los dueños de los medios, para que estas personas le coarten la libertad de expresión y en algunos casos hasta los han despedido por estar en un constante periodismo investigativo que no les favorece, incluso a los mismos dueños de los medios. En el caso igual de los operadores de justicia en el caso de la fiscalía de la corte suprema hemos visto y es lamentable la corrupción, que no ha habido un combate desde que estas instituciones fueron creadas creo que hay una gran deuda, no hemos visto a altos funcionarios públicos que se les haya deducido una responsabilidad, que estén en la cárcel y eso es por los superiores jerárquicos que lamentablemente están infiltrados políticamente en estas instituciones, ya sabemos que los fiscales generales son electos por partidos políticos estamos hablando que los operadores de justicia también son de los partidos políticos y entonces que pasa que los intereses que defienden son políticos y por lo tanto no existe un combate a la corrupción. Entonces considero que esa tipología de riesgo como ser el delito de amenazas, hostigamiento, la persecución, la coacción, son los que más inciden en exponer a estos grupos que se encuentran en una situación de vulnerabilidad y que por ende se les aumentan los riesgos y hay atentados también, hemos visto algunos casos que le han hecho a algunos comunicadores periodistas en sus casas de habitación, en sus vehículos, a su familia, les han hecho atentados y no digamos los que ya han asesinado es más que evidente, que han llegado hasta esos extremos. Estamos en una situación tal en nuestro país que la vida ya no se respeta, no se respeta a un ciudadano común y hasta un periodista, ni a los defensores de derechos humanos y procuradores de justicia.

Pregunta: ¿En su unidad llevan algún registro de este tipo de violaciones, de amenazas, de hostigamientos, de atentados, asesinatos, tiene algún registro de estas denuncias o de casos?

Respuesta: De casos si, de denuncias no porque nuestra unidad es más especial en el caso de la protección de la persona, pero obviamente esa protección y esas medidas cautelares, la protección va en dos sentidos, primero la protección, segundo la investigación de los hechos que dieron origen a esas medidas. Entonces nosotros lo primero que hacemos es consensuar la medida y a la par tenemos un oficial especial que le dé prioridad a la investigación de los hechos que provocaron la medida, sin embargo, la demanda es grande, muy grande. Nosotros pues los conocemos como casos con la protección como una medida aparte porque no estamos

facultados para investigar, es tamos facultados para coadyuvar en la investigación.

Pregunta: todas estas medidas cautelares están orientadas están dirigidas a personas individuales y algunas están orientadas a organizaciones y a nivel de distribución geográfica es en todo el país.

Respuesta: Si es todo el país, en el norte y centro más que todo.

Pregunta: ¿Ahora todas estas medidas tienen que ver con derechos humanos?

Respuesta: Si en teoría tienen que ver con el tema, lo que pasa es como esto es tan subjetivo.

Pregunta: ¿Y entre estas están defensores y periodistas?

Respuesta: No todos no, eso es lo que pasa que de todas esas de 150 a 200 no están dentro de estos grupos que hemos estado platicando. Estamos hablando de ex políticos, ex funcionarios de la administración de Manuel Zelaya, estamos hablando de a veces mujeres, a veces de miembros que supuestamente son activistas de la resistencia, a veces estamos hablando de religiosos, también hablamos de personas que han sufrido amenazas que las manda el comisionado que supuestamente son de riesgo y comerciantes particulares.

Pregunta: Eso es interesante lo que usted está señalando, la siguiente pregunta relacionada con esto es que hay personas que han tenido medidas cautelares y han sido asesinadas, hay personas que han tenido medidas cautelares y han seguido denunciando hostigamiento, amenazas, lo que usted ha venido mencionando, es decir, la efectividad de la medida.

Respuesta: Solo para que usted se haga una idea, desde una perspectiva desde los diversos sectores, lo que si le puedo asegurar categóricamente es que el 70% está aquí en Tegucigalpa, un 20% le diría que en San Pedro Sula, y 10 % está entre una aldea que se llama Zacate Grande, que le estamos dando mediadas de protección a una radio, radio la voz Zacate Grande, que no son periodistas si no que comunicadores sociales y en el litoral atlántico que estamos hablando de una defensora de los derechos humanos Miriam Miranda de OFRANEH y 2 comunidades San Juan Tornabé, triunfo de la Cruz que son derechos ancestrales. Estamos hablando de ellos por sus derechos étnicos pero que enfrentan riesgos y, también, uno que tiene

medidas provisionales de protección, pero él se encuentra recluido en Ceiba. Esas son más que todo las que tenemos nosotros, pero hablando del sistema iberoamericano y el Aguan, estamos hablando de los campesinos de rigores que son de MARCA que también tienen medidas cautelares en el Aguan, COPINH también en la Esperanza también tienen algunos indígenas tiene medidas cautelares, varios dirigentes como gente de base de ese movimiento.

Pregunta: ¿Ha habido asesinatos de personas ya con medidas cautelares, aún han persistido denuncias?

Respuesta: El único caso que con medidas cautelares que han asesinado fue el periodista de Nahúm Palacios de Colon en el caso de él todavía no se había creado la unidad de derechos humanos, como dice usted, casi fue en el marco del golpe o después del golpe de Estado, recién asumía el presidente de la república, pero si me recuerdo que uno de los argumentos del Estado fue que el sistema de protección iberoamericano lo reprocho mucho al parecer había un problema en el sentido de la notificación en el caso de el en su medida cautelar porque la comunidad internacional todavía no reconocía a el Estado. Entonces al Estado en sí no, sino que, al poder ejecutivo, prácticamente era al que no reconocían. Las comunicaciones ya no las estaban enviando a la cancillería. Entonces la estaban enviando a la corte suprema de justicia porque era el único poder que reconocían en ese momento. Entonces solo se remitían allá y la corte ni sabía qué hacer con ellas, empezaron a hacer comunicaciones, empezaron a remitirlas a nosotros pero, obviamente, con tanta carga que tiene el personal de la corte de justicia y el mismo desconocimiento del alcance de las medidas, que no las notificaron oportunamente a la secretaria de seguridad esa medida cautelar y por lo tanto no se había consensuado y nunca se tuvo un acercamiento por parte de las autoridades policiales y se desconocía que el tenía medida cautelar.

Pregunta: ¿La medida cautelar es una medida efectiva de protección?

Respuesta: La medida cuartelar sirve de disuasivo y salvaguarda la integridad física del beneficiario. La más efectiva es la del escolta y por lo tanto sirve de disuasivo, segundo creo que serían los patrullajes vehiculares y motorizados y el tercero que es la línea directa de comunicación.

Pregunta: Cuando usted señalo los diferentes patrones de los defensores de derechos humanos y ahora con estos aspectos que usted me da de las medidas cautelares ¿existen diferencias entre lo urbano y lo rural, respecto a estos patrones de violaciones?

Respuesta: Si claro que existe alguna diferencia, en algunos casos en zonas rurales, la situación de riesgo en zonas urbanas es diferente. En algunos casos la amenaza viene de miembros de la comunidad y hay veces que viene desde la misma autoridad, porque en el caso de grupos étnicos, hemos tenido el problema que ellos en su reivindicación de derechos y sus luchas que se han enfrentado al poder, que han luchado por sus derechos ancestrales, han sido objeto de agresiones por autoridades que por quedar bien con algunas autoridades que están siendo influenciadas por empresarios han atacado en estos lugares rurales a estos grupos étnicos. Entonces creo que si se diferencia, creo que es más notoria la situación de amenaza, hasta podría decir que en una zona rural es hasta más fácil la investigación, porque las amenazas provienen de la misma comunidad que a veces disputan poder, entre las mismas comunidades, por ejemplo, en una comunidad garífuna porque hay un patronato que ha creado un grupo garífuna y se le han extendido mediadas y hay conflicto entre ellos. Entonces se diferencia de los conflictos que hay en los grupos urbanos como la ciudad es multicultural y en su tamaño también es complejo, más población y la situación es mucho más compleja.

Pregunta: Decía también que es mas fácil la investigación en las zonas rurales por que se identifica más rápido el contexto y los posibles actores que estarían amenazando.

Respuesta: Es más fácil la investigación y la protección en las zonas rurales es más fácil, para decir algo en las zonas rurales con las medidas de protección que tenemos en la ciudad que aquí la demanda es mayor y el recurso es limitado claro que allá el recurso es mayor y la demanda menor. Entonces se especializa y la investigación es mayor una cosa es la carga que tenga el investigador en esas zonas y uno sabe que en esas zonas la gente es más colaboradora y obviamente son menores las amenazas electrónicas, es más directo y eso lo hace un poco más fácil la investigación, contrario aquí que la amenaza es más ambigua.

Pregunta: Hay un contexto general de vulnerabilidad de los derechos humanos para toda la población, pero también hay un contexto específico que tienen que ver con los que se dedican a la defensa de los derechos humanos que en enfrentan riesgos por el contexto en el que están.

Respuesta: Claro por eso es que le digo que estos son grupos que están en un riesgo mayor de vulnerabilidad en una institución y por la misma labor que ellos mismos realizan la defensoría, la labor de los periodistas y por eso los informes del sistema interamericano, el sistema internacional van orientados

y enfocados a que se le dé un mayor enfoque a estos grupos, pero lo que yo le quiero hacer ver es que una perspectiva, por parte de la policía y la secretaría de seguridad que es un reto bien complicado, bien difícil de satisfacer esas demandas, se tendría que empezar en hacer un equipo una unidad especial sobre la protección encargado y que brinde la protección y así no debilitar ya las estructuras policiales existentes.

Pregunta: ¿Cómo es la relación que tiene su unidad con las organizaciones civiles o cómo percibe esa relación?

Respuesta: la unidad nuestra no es solo porque yo la dirijo y usted le puede consultar a ellos, es muy buena la relación con todas las ONGs, con COFADEH, con CIPRODEH, que son los que en mayoría piden estas medidas, la que más lleva es COFADEH, otras como, el CODEH, ACJ y otras, con las de diversidad sexual hay una exente relación ahorita somos parte de unas mesas de trabajo que hemos implementado con ellos de acceso a la justicia y nosotros le hemos estado brindando la colaboración a todas estas ONGs de diversidad sexual y discutimos todos los temas de ellos como ser las denuncias, la protección de ellos para ir mejorándola. Entonces creo que la relación es muy buena, es muy cordial, muy profesional, muy respetuosa.

Pregunta: ¿Usted cree que hay condiciones para iniciar un proceso desde el Estado y de las organizaciones civiles, para impulsar un proceso de custodia institucional?

Respuesta: Creo que sí, estamos en el momento para impulsarlo, claro, obviamente, usted sabe que ciertos organismos no gubernamentales de la sociedad civil, que trabajan el tema de los derechos humanos son bien sui generis cada uno tiene su particularidad y creo que con COFADEH es uno de los más difíciles. Entonces creo que al menos con CIPRODEH y el CODEH, no ha habido problemas en lo que yo he podido percibir por la misma actividad que he tenido y otras acciones en el marco de los derechos humanos y siempre hemos visto anuencia por parte de ellos.

Pregunta: Para ir concluyendo, ¿cuáles serían así como propuestas efectivas que se podrían implementar para lograr valga la redundancia una efectiva protección?

Respuesta: Serían a corto , mediano y larga plazo, creo que la propuesta primera que le podría mencionar a corto plazo es la unidad que ya se está trabajando de parte nuestra o un cuerpo policial específico, dedicado a la protección de todos estos grupos o a las medidas cautelares de protección

esa creo que sería como la medida urgente para que se puedan cumplir las exigencias de las medidas cautelares, la creación de ese cuerpo policial encargado exclusivamente del resguardo de las medidas cautelares de protección y de las demás medidas de seguridad.

En segundo lugar y creo que también sería a corto plazo, buscar otras alternativas de protección como ser que hayan cierto casos con las fuerzas armadas de Honduras porque somos parte de ellos , porque sería el ente que a mi entender sería la secretaria de derechos humanos quien podría ir viendo la viabilidad de que ellos colaboren en estas medidas de protección y así van descargando las que nosotros tenemos y más que todo en los casos de los beneficiarios que no quieran ver policías como protección y creo que esto es fácil hacerlo solo es de que exista la voluntad.

La otra recomendación a mediano plazo creo que sería que ya la hemos discutido al interior de la secretaría de seguridad es que la unidad nuestra se eleve en una dirección de derechos humanos en el sentido de que esta dirección tenga varias unidades por ejemplo una unidad de medidas cautelares de protección otra unidad de ya que estamos hablando de los operadores de justicia que se ven afectados al interior de la policía de defensoría de los derechos de los policías también que hay muchos policías que han sentido que se les han vulnerado sus derechos al interior de la institución, y que hubieran otras unidades también como de diversidad sexual, ahí estaría la idea que habría que darle mayores análisis, pero por ahí iría.

Pregunta: Usted ha hablado también del sistema institucional de protección además de su unidad el funcionamiento de las instituciones del Estado, ¿qué tiene que ver con esto?

Respuesta: En teoría en la ley debería de funcionar pero lamentablemente en la práctica vemos que no está sucediendo entonces habría que ver que canales de comunicación se pueden establecer y ver que coordinaciones también interinstitucionales se pueden hacer para ir mejorando esta protección en el caso de las instituciones involucradas. Entonces creo que a corto plazo se tendría que ver como se mejora como, le digo nosotros tenemos buena relación con ellos con todas estas instituciones que hemos mencionado. Sin embargo, tendríamos que ver como se coordina mediante mesas, los debidos requerimientos de protección que ellos emiten, para que sean un filtro y las personas que envíen sean personas que de verdad ameriten la protección. Ha habido casos que no y lo que hacen es aumentar la carga y también por el caso de la investigación y la impunidad, para ir

viendo cómo se mejora y que exista esa debida coordinación y principalmente en el tema de los derechos humanos, es complejo esto porque se tendría que empezar por cada institución.

Pregunta: ¿Hasta ahora digamos que no existe como un marco jurídico claro de protección, hay leyes específicas, pero no un marco?

Respuesta: No hay un marco general de protección si no que son leyes aisladas que eso a veces vuelven más compleja la situación y es difuso al momento de aplicarlas y creo que eso sería a mediano y a largo plazo.

Pregunta: En el marco jurídico que usted identifica en términos de protección ¿cuál sería leyes principales o reglamentos que usted identificaría que estoarían como dispersos?

Respuesta: A nivel nacional seria la ley de protección a testigos que habla de protección, pero no hace una mención tan específicamente que es la ley orgánica de la policía. Creo que solamente en el marco jurídico nacional, podríamos encontrar creo yo. La declaración universal de derechos humanos estamos hablando de las otras subcripciones a nivel internacional como ser la mención contra todas las formas de discriminación racial en este caso de grupos étnicos que les brinde protección, entre otras, porque hay bastante convenios y protocolos internacionales que hablan de la protección, pero fundamentalmente esos, la jurisprudencia de la corte interamericana de derechos humanos.

Pregunta: ¿Pero hasta ahora el Estado estaría operando con los criterios internacionales en términos de instrumentos que internamente no hay una claridad interna?

Respuesta: Definitivamente, nosotros como Estado y como encargados de los derechos humanos hemos operado bajo los mandatos de los organismos internacionales en derechos humanos y de estos instrumentos obviamente en que las reúna y que las rige como la comisión interamericana, los reglamentaos y obviamente los hemos cumplido por que ya prevén el procedimiento que se tiene que hacer tanto en mandato que ellos decretan o la resolución que ellos emiten en el caso de la corte que hay que cumplirla y así como esos instrumentos que dictan el procedimiento que se tiene que realizar. ¡Muchas gracias!

ENTREVISTA 16

Defensora de derechos humanos BERTHA CÁCERES

La presente entrevista con Bertha Cáceres, fue realizada el 24 de julio de 2012, mediante una conversación vía Skype que ella me concedió atendiendo mi solicitud como parte del trabajo de investigación de tesis doctoral sobre los derechos humanos en Honduras. En esta entrevista deja constancia de su pensamiento, sus convicciones y su lucha por la defensa de los derechos humanos, de los recursos naturales, de su pueblo Lenca, del pueblo de hondureño y de toda la humanidad.

“Nosotros –manifestó– consideramos que somos defensores de los derechos humanos, pues eso es lo que hacemos, y queremos vincular un proceso emancipatorio por eso es que estamos en riesgo, pues hemos tocado intereses fuertes”.

Las violaciones a los derechos humanos en Honduras, nos dice Bertha, en el presente están ligadas a la profundización de los procesos de transnacionalización de la economía que amenazan con la destrucción de los recursos naturales, en particular de los territorios de los pueblos indígenas. En estas condiciones, la lucha por la defensa de los derechos humanos, no es un asunto de elección sino de necesidad y convicción. Su coherencia práctica en la defensa de estos principios le llevó a ofrendar su vida, que fue arrebatada de forma vil y cobarde por quienes ordenaron y ejecutaron su asesinato.

Acabaron con su vida, no con sus ideas, con su coraje y su lucha ejemplar. Bertha, está viva en su legado y en esta entrevista se recoge parte de este legado.

Pregunta: Comencemos por examinar el contexto de riesgo en que trabajan los defensores de derechos humanos y su valoración de las condiciones en que trabajan estos defensores.

Respuesta: Sí, bueno, decir que toda la represión hacia defensores y defensoras de derechos humanos, no es a partir del golpe de Estado de 2009, sino que anteriormente se han venido sufriendo violaciones sistemáticas a los derechos humanos, en el caso de los pueblos indígenas, tanto individuales como colectivos, y eso a partir del sostenimiento de una resistencia persistente en contra del proyecto de coloniaje.

El proyecto transnacionalización cada vez es más agresivo contra los pueblos indígenas, negros y contra quienes luchamos para defender esos derechos territoriales, culturales, espirituales y, bueno, derechos económicos y políticos. Esto, sabemos que no se va a detener mientras nosotros no cambiamos toda la situación profunda de injusticia, los poderes oligárquicos saben eso, por eso es difícil separar el contexto. Vemos en que se violan los derechos humanos de manera particular con toda esta lucha de moral que se libra por la defensa de la vida, por los bienes de la naturaleza como el agua, los bosques los territorios, la cultura, en contra de la explotación minera, en contra de la privatización. Es allí donde la gente, tal vez, no por elección sino por necesidad tienen que optar a desarrollar un trabajo de defensores y defensoras de derechos humanos que está también vinculado a su lucha política y social. Entonces son luchadores y luchadores también.

Yo creo que el nivel de vulnerabilidad es grandísimo cada vez más a partir, también, de que el proyecto de nación se acompaña del proyecto de militarización y represión y, es por eso, que nosotros no podemos de dejar de vincular todo un proyecto de dominación económica con el proyecto hegemónico que se impone en el continente en cuanto a la militarización como, por ejemplo: la Cuarta Flota estadounidense que pasa por los mares de este continente, el proyecto de Plan Mérida, el Plan Colombia, el Plan para la seguridad de Centroamérica, con la justificación del narcotráfico y la lucha antiterrorista.

Nosotros sabemos que en el fondo esa ocupación militar, por ejemplo, la que impone Estados Unidos en Honduras, es, precisamente, saquear los bienes de la naturaleza, todo el recurso hídrico, minero. Hoy las transnacionales están fuertemente presionando para entrar de manera impune, aún más de lo que han estado por casi 500 años.

Es un proyecto de colonización que no ha terminado y vemos que si comenzamos siendo un enclave minero se va a fortalecer el enclave minero, incluso no solo por la explotación de oro y plata, de lo que conocemos más públicamente, sino que por petróleo, que es algo que en Honduras no se ha escuchado. Hay estudios de explotación petrolera, incluso de lo que llaman tierras raras, componentes químicos que están en la naturaleza, y las grandes transnacionales andan encima, así como del oro y del petróleo. Esto de las tierras raras lo usan para la última tecnología, para el gran comercio mundial y, principalmente, para los eólicos, porque no pueden funcionar una gran mayoría sin estas tierras raras.

Honduras, está siendo proyecto piloto de estos megaproyectos como son, también, las Regiones Especiales de Desarrollo o “ciudades modelo”. También, estamos siendo objeto de la imposición del mercado de servicios ambientales que promueven las transnacionales a través de proyectos conocidos como “REDD” (reducción de emisiones de la deforestación y la degradación). El pueblo Lenca y el pueblo Misquito, están como objetivo de estos megaproyectos, que significa la privatización de los bosques y la pérdida de autonomía y desplazamiento. Esto impacta en la vida de los pueblos y es una violación de los derechos humanos colectiva, de todos los pueblos. Estamos en un límite de seguir existiendo o no.

El nivel de impunidad es increíble por parte de los sectores poderosos. En el caso del COPINH, nosotros tenemos muchos compañeros asesinados por defender el agua y el bosque, y siguen casos de hostigamiento psicológico y amenazas por parte de los empresarios que han sido beneficiados por decretos legislativos que privatizan los ríos de las comunidades. En Intibucá, Lempira y la Paz, se han privatizado todos los ríos y nosotros vemos que los que se benefician son los mismos que se beneficiaron con la energía térmica, con el golpe de Estado, y los Tratados de Libre Comercio.

Entonces, han amenazado compañeras y compañeros, amenazas de muerte, han detenido a muchos. Han amenazado a los jóvenes que operan las radios, que igualmente sufren de hostigamiento. Incluso casos de asesinato como el compañero Santos Rodríguez Domínguez, el primero de mayo. Hasta los ataques a nuestras páginas web, intentos de sabotaje a los vehículos en que nos transportamos. También atentados criminales, disparos cuando el vehículo del COPINH va en marcha, desalojos violentos como en Las Cuchillas. Tenemos alrededor de 15 compañeros amenazados por los proyectos hidroeléctricos. Y, bueno, dos de nosotros del equipo a tiempo completo del COPINH hemos sido beneficiados por medidas cautelares con la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos CIDH, y eso no le importa al Estado de Honduras. Por ejemplo, yo fui detenida y golpeada por oficiales de la Policía.

Digo esto, como un ejemplo de hasta dónde llega el nivel de impunidad, pese a las múltiples denuncias en el Gobierno. El año pasado con la movilización hicimos acuerdos, entre el COPINH y el Gobierno. Entonces, de lo que podría decir, hay un montón de situaciones, pero, básicamente, toda la amenaza. Nosotros consideramos que somos defensores de los derechos humanos, pues eso es lo que hacemos, y queremos vincular un proceso emancipatorio, por eso es que estamos en riesgo, pues hemos tocado intereses fuertes. Aquí

hay hidroeléctricas que se lamentan no estar ganando 2500 millones de lempiras de primera entrada.

Pregunta: Usted no desvincula el contexto de medidas económicas que, de una u otra manera, propician la entrada de capitales a sus territorios y, consecuentemente, eso genera condiciones de vulnerabilidad para las poblaciones y los derechos humanos, pero también, para los defensores de los derechos humanos de los pueblos indígenas. ¿Es decir, este contexto de medidas económicas constituiría uno de los factores que más amenaza y pone en riesgo los derechos de las poblaciones y también de los defensores?

Respuesta: Así es, no lo desvinculamos. Más bien, siempre como COPINH lo manifestamos en el Segundo Encuentro Hemisférico contra la Desmilitarización, en La Esperanza, durante el año 2008. Entiendo la militarización en su concepto más amplio que, si bien es cierto, sobre todo a partir del golpe de Estado, ha crecido, no solo con el fortalecimiento de la policía y el ejército para reprimir, sino que también ha crecido la ocupación militar de los Estados Unidos, no solo con la base de Palmerola, sino que también con cuatro bases más, tres en la Mosquitia y una en Islas de la Bahía. También ha crecido el financiamiento, los Estados Unidos han aprobado un financiamiento de más de mil millones de dólares, no sólo para el ejército de Honduras, sino que para el ejército de Estados Unidos y sus plataformas marítimas en nuestro país. Nosotros hemos venido denunciando esto: hay un vínculo estrechísimo, que no se puede diferenciar, entre el avance de un modelo económico capitalista y de un proyecto de militarización, represión y criminalización de los movimientos sociales. Es más, la impunidad con la que operan estos grupos de poder económico-político-militar y por eso nos sentimos cada vez más en indefensión.

Pregunta: ¿Usted, en los últimos años, ha visto cambios significativos respecto a la defensa que realizan en el presente, respecto a épocas pasadas? Porque, recuerdo que a partir de los años noventa hubo una reactivación de la causa indígena, no solamente en Honduras, sino que en todo el continente ¿Hay diferencia en el contexto actual con las luchas anteriores que han tenido los movimientos indígenas en el país?

Respuesta: Por un lado, en Centroamérica después de la dispersión que se da producto del fin de los conflictos armados y la firma de los Acuerdos de Paz, favorece el resurgimiento de nuevos movimientos sociales y particularmente indígenas. Digo resurgen porque siempre estuvimos ahí. También se da en el contexto de la campaña de conmemoración de los 500 años de resistencia indígena y negra, mestiza y popular que también abona

a fortalecer ese resurgimiento. El otorgamiento del Premio Nobel de la Paz a una mujer indígena, Rigoberta Menchú, y posteriormente en el año 1994 el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, son cosas que están en la coyuntura cuando resurge con más fuerza el movimiento indígena y negro de Honduras, y ahí es donde COPINH y otras organizaciones hacemos una articulación y desarrollamos las primeras acciones en 1993 y después con las grandes movilizaciones en el noventa y cuatro.

Entonces, cuando nosotros elevamos nuestro nivel de lucha y de capacidad para echar atrás megaproyectos como el de la represa hidroeléctrica El Tigre, un proyecto enorme, binacional; además de frenar más de 30 industrias explotadoras de madera de esta zona de occidente, que impactaron al pueblo, surge la reacción agresiva de los grandes poderes internacionales contra el COPINH.

Primero, queremos que esta sociedad hondureña recuerde que los indígenas no estamos para ser piezas de exhibición, o que nos encontramos solamente en Copán, sino que estamos apostando al desarrollo y poseemos inteligencia y propuestas visionarias. Esta no es una lucha superficial en pro del folklorismo, sino que exigimos cosas profundas, por ejemplo, el respeto a la territorialidad, de la cultura, a la espiritualidad, y desafiamos la autoridad de la Iglesia que sataniza las costumbres espirituales del pueblo Lenca y los demás pueblos indígenas.

Logramos, incluso, que en la institucionalidad del país se reconociera eso. Con esas peregrinaciones se instituyó la Fiscalía Especial de Etnia y Patrimonio Cultural, que no existía. En el Ministerio de Salud se abrió un Departamento especial de atención para los pueblos indígenas, en el Ministerio de Educación se abrió también un departamento especial intercultural y bilingüe para los pueblos negros e indígenas. Así como en el Instituto Nacional Agrario se abrió un departamento de atención para todos estos pueblos. Entonces, logramos, por supuesto, la ratificación del convenio 169 en 1994, después de tomarnos once días y once noches el Congreso Nacional. Logramos, durante el Gobierno del presidente Carlos Roberto Reina, hacer cosas que no son regalos sino algo que nos ha costado mucho sacrificio. Y ahora vemos que ese nivel de institucionalidad que logramos, está, a casi veinte años, muy marginada. Se ha politizado todo en estas instituciones, en el caso de la Fiscalía Especial de Etnia hay un abandono del mismo Ministerio Público, es la Fiscalía más marginada en términos de financiamiento, la que recibe menos, no cuenta con logística propia ni Fiscales especializados en temas indígenas, sino que cualquier Fiscal que tuvo amonestaciones en otra Fiscalía es enviada a la nuestra. Y a esa

Fiscalía le toca atender los casos de los nueve pueblos indígenas y negros del país. Entonces, ahí vemos que el racismo se ha institucionalizado, y no es cosa nueva.

Nosotros hemos visto que con nuestra lucha logramos cosas, pero se violenta aún más nuestros derechos pues el capitalismo ha sido más feroz. Si antes llegaban a las grandes ciudades, ahora están llegando los empresarios a las comunidades por el tema de los recursos. Están encima de eso porque, por ejemplo, en Intibucá, hicieron estudios de prospección petrolera y eso era una amenaza que no teníamos antes. Se están amenazando los municipios de Jesús de Otoro y de San Miguelito. En Intibucá no hay un río que se haya salvado de la concesión de esos vendepatria del Congreso. Ahora tenemos que lidiar con una situación de más tensión y conflictividad. Aquí se está pensando poner dos grandes proyectos eólicos de 500 torres, casi el triple de lo que está en Santa Ana, esa es otra situación que antes no conocíamos. Otra, son estos proyectos REDD, tanto que impulsa el Banco Mundial como las Naciones Unidas, uno se llama UNRED y la otra RED Plus, están propiciando la privatización de zonas boscosas y prácticamente la mercantilización de la naturaleza: poniéndole precio a la capacidad de absorción de bióxido de carbono que tienen los bosques. Ha crecido más bien esa agresión colonialista contra los pueblos indígenas.

Pregunta: A sabiendas de este contexto de alto riesgo que enfrentan, ustedes siguen realizando su trabajo ¿Cómo le hacen para seguir adelante con su trabajo en la defensa de los derechos indígenas?

Respuesta: Nosotros hemos tenido muchísimos compañeros asesinados desde el inicio de la lucha del COPINH, y al medio de lidiar con nuestros propios procesos de propuestas de vida, la propuesta refundacional, el COPINH la planteó antes del golpe de Estado. Convocamos al primer encuentro para la refundación aquí, no es algo nuevo, ya lo hemos venido luchando. Desde nuestros conceptos de la participación plena de la diversidad, pero no solo una diversidad acéfala, sino bajo un objetivo fuerte que es la refundación, en busca de un proceso de liberación y soberanía política de la nación, y soberanía del cuerpo de las personas, de la mujer, es decir, un planteamiento anticapitalista, antirracista y antipatriarcal. Sin embargo, hemos logrado continuar por nuestros principios patriótico-revolucionarios, y con el acompañamiento internacional, con la observación de los derechos humanos en nuestras comunidades.

Hemos desarrollado capacitaciones de defensoría comunitaria, con mucho énfasis en la construcción de redes comunitarias, hemos fortalecido mucho las denuncias en nuestras tres radios comunitarias que se han vuelto una herramienta importantísima en la defensa de la vida. El trabajo

comunicacional del COPINH es fundamental para defender, pues hemos comprobado que muchas veces, la denuncia pública es más efectiva que las denuncias formales, que también las hacemos, en instancias legales mayores. El problema es que hay muchos Fiscales que están ligados a los poderes represores y sus intereses. Aun así, acudimos siempre a la Fiscalía de Derechos Indígenas, en instituciones de los derechos humanos como el COFADEH, y otras organizaciones hermanas que tienen abogados que nos dan acompañamiento e información en procesos de litigio, como el Movimiento Amplio por la Dignidad y la Justicia. Y por supuesto hacemos trabajo de articulación con otras organizaciones. Eso nos ayuda a cuidarnos, realmente hemos tenido que tomar medida que nunca creímos necesitar.

Nosotros vivimos aquí, muy duro, la época de los 80, de la guerra fría, porque somos frontera con El Salvador. Los gringos tenían dos bases militares y había más de veinte mil refugiados salvadoreños. Después del golpe de Estado hemos tenido que tomar muchas medidas de seguridad, pero sabemos que estamos muy vulnerables, en nuestras casas y en cualquier casa. Ellos han llegado al extremo de enviar amenaza a los hijos e hijas de dirigentes del COPINH, ahí también hemos tenido que tomar medidas con nuestras propias familias. No se puede confiar ni en la policía, además de la utilización del sicariato y los paramilitares, cosas que nunca se había dado en muchas comunidades indígenas.

Pregunta: ¿Cómo ha sido la respuesta de las instituciones del Estado de proteger los derechos de los defensores?

Respuesta: Aquí, en estas regiones, hemos llegado a tener respuesta de la Fiscalía Especial de Etnia, pero de allí, lo demás, está ausente. No contamos con nada, más bien ni siquiera podemos acudir, cuando hay violaciones sexuales de niñas indígenas, a la policía o médicos forenses pues luego vuelven a ser agredidas. Es terrible el desprecio y el racismo contra la población lenca, y eso se expresa claramente en las instituciones del Estado. Habrán personas que a nivel personal intentan hacer algo, pero como cuerpo institucional no hay una respuesta.

Pregunta: ¿O sea que la institucionalidad que habían conquistado en los años noventa en la práctica no funcionó ni existe en la zona?

Respuesta: Salvo algunos esfuerzos que realiza la Fiscalía de Etnia, no hay nada. Porque ellos sí han ido a varios lugares en casos de denuncias graves, pero de allí, nada. El problema es que está el convenio 169 pero es violentado, y las instituciones politizadas llenas de personas ineptas que no entienden las realidades indígenas, sus cosmovisiones, ni nada. Entonces,

nosotros sentimos que allí hay un vacío terrible, emparejado con el racismo terrible de los medios de comunicación.

Pregunta: ¿Usted dijo que tiene medidas cautelares, las tiene usted pero no el COPINH a nivel de organización?

Respuesta: Nosotros hemos solicitado medidas cautelares para el COPINH y para las radios, pero no hemos tenido la respuesta. Lo hicimos a nivel del COFADEH. Además, tenemos limitaciones, por ejemplo, en el COPINH no contamos con un profesional del Derecho, sólo así con acompañamientos solidarios de otros compañeros, y es bien difícil encontrar un profesional del derecho que entienda estas luchas indígenas y la aplicación de justicia desde el derecho consuetudinario. No conocen el convenio 169 siquiera.

Pregunta: Hay un marco jurídico de garantía a los derechos de los indígenas, pero su funcionamiento no es efectivo, y luego es quienes son los encargados de administrar estas normas no tienen los conocimientos del derecho indígena ¿Puede ampliar sobre esta situación?

Respuesta: Y tampoco tienen la voluntad política, ni el deseo de cumplir funciones a las que están obligadas. Siempre hay una discriminación. Por ejemplo cuando vamos al Juzgado, dicen “ahí vienen esos copinhes revoltosos y “guerrilleros”, incluso, en casos como el asesinato del compañero Rodríguez Domínguez, probando nosotros con testigos y todas las pruebas científicas y técnicas, la jueza primera de letras de aquí de Intibucá, lo que hizo fue dictarle medidas sustitutivas al policía que mató al compañero. Entonces, hay una gran discriminación de parte de los operadores de justicia y de autoridades mayores.

Pregunta: ¿En estas instituciones del Estado, dentro del personal que trabaja, hay indígenas empleados?

Respuesta: En los puestos clave, como funcionarios, jueces o directores de policía, por supuesto que no. Todos son ladinos o incluso personas que vienen de otro lado. Y el problema es que, si hay alguien que sea indígena, no necesariamente tiene la consciencia ni la autodeterminación de su identidad. Pero no hay ningún compañero o compañera indígena. Por ejemplo, los oficiales de la policía de la Esperanza, no son de aquí, los traen de otro lado, sin conocer la zona ni las costumbres. Nosotros tuvimos acceso a una entrevista que hizo un dizque historiador y antropólogo de las Fuerzas Armadas, diciendo que los Lencas llevamos en el ADN el instinto de ser militar. Eso es una cosa que, además de estúpida, refleja el nivel de

pensamiento sobre nosotros. Por eso dicen que somos buenos para el ejército y hay que reclutarnos. Ellos no entienden que el pueblo Lenca ha sido rebelde ante la colonización y la opresión, que ha sido un pueblo de grandes guerreros, pero no militaristas. A los policías que son de aquí, y que tienen familiares con el COPINH, cuando hay que reprimir no los mandan, y en ocasiones ellos mismos se han negado y por eso reciben sanciones. Ahora por eso traen policías de otros lados, del Aguan, para que, según ellos, “vengan a descansar aquí”.

Pregunta: ¿Desde su punto de vista cuáles considera que serían los grandes desafíos institucionales para enfrentar la efectiva garantía de los derechos indígenas y la protección de los defensores de estos derechos?

Respuesta: Todo eso, en primera instancia, pasa por refundar este país. Yo pienso que es imposible lograr un Estado de derecho y respeto a los derechos humanos si no pasa por un proceso de transformación profunda. Porque no es solo un problema institucional o de leyes, es un problema de causas estructurales, económicas, políticas y culturales; y debe pasar un proceso de construcción de otros conceptos donde la legitimidad de la causa indígena prevalezca sobre una legalidad que está hecha para servir a los intereses de grandes capitales. Nosotros pensamos que, si eso se logra, es un paso fundamental.

Es importante la despolitización, porque eso es grave aquí. También que haya un profundo proceso de formación de los operadores de justicia respecto a los derechos humanos e indígenas. No que vayan a salir como Ramón Custodio López (anterior Comisionado de los Derechos Humanos en Honduras) que dijo que el convenio 169 “era un privilegio para estos sectores”, cuando al contrario, es un reconocimiento por vivir 500 años de marginación, coloniaje y saqueo. Otra situación es que no puede haber funcionarios públicos si no tienen ética política, entiendo esto no como intereses partidarios, sino ejerciendo sus funciones a favor de derechos humanos sin frontera, sin politizar. Que además se fortalezca nuestra Fiscalía Especial de Etnia, que maneje denuncias contra Miguel Facusse, Fredy Nassar, Rosenthal Oliva y los máximos opresores de los intereses del Estado.

Pregunta: ¿Y ahí habría un reto especial en las regiones indígenas, es decir que los operadores de justicia y el sistema institucional, las personas responsables además de tener un conocimiento sobre derechos humanos conozca los derechos indígenas, para tener un trato más coherente respecto al trato de los derechos humanos en general?

Respuesta: Por eso nosotros decimos que eso debe pasar por un proceso refundacional, pues debe desmontarse el racismo, pero a nivel de declaración, pues no creemos que la refundación se hace solo teniendo una buena constitución, sino que, en la práctica, desmontando la opresión cultural. En el año 1994 planteamos que todos los jueces y la Corte Suprema debían capacitarse y conocer el convenio 169, pero casi a 18 años de eso, haga una valoración de cuántos jueces conocen este convenio, es una minoría. Claro que debe haber un conocimiento con pertinencia en derechos indígenas, pero también debe haber la creación de instituciones y financiamientos para echar andar el desarrollo de los pueblos indígenas.

Pregunta: En esta parte, hay un largo camino que recorrer, pero en ese tránsito que ustedes continúan con su lucha, siguen en un contexto de riesgo y peligro ¿Qué mecanismos apropiados deben aplicarse para garantizar la efectiva protección de los defensores de los derechos indígenas?

Respuesta: Primero, la planificación y el desarrollo profundo y permanente de procesos de formación de derechos humanos. Otro es que, mientras exista la opresión del ejército como la tenemos hoy, sigue latente el riesgo de violación de los derechos humanos, entonces debe desaparecer la policía y el ejército. Lo otro es que, operadores de justicia e investigadores como la Dirección de Investigación Criminal DIC, que en su gran mayoría sus miembros salieron de escuadrones de la muerte entrenados para torturar y violar estos derechos, tengan una depuración y cambio profundo. Lo otro es el tema comunicacional, empoderar a la población y a los defensores todo lo que compete a los derechos humanos a través de estos medios con campañas y difusión sobre esto. De ahí, instituciones como el Ministerio de Justicia tiene una labor monumental encima. Y también la relación del avance de un modelo político-económico injusto, es necesario tener en la lectura de estos contextos, políticas encaminadas a impedir la ascensión e impunidad de esos poderes políticos transnacionales. Es realmente un proceso no de maquillaje, sino tocar las causas estructurales y fundar garantías que cambie la realidad de que el 80% de la población viva en miseria total y 25 familias mandando.

Pregunta: ¿Qué experiencias de trabajo exitoso podríamos tomar como referencia ante contextos de riesgo y peligrosidad, que podrían servir como base para la protección de los defensores de los derechos humanos?

Respuesta: A nosotros, la denuncia pública nos ha funcionado de manera inmediata. Y también tuvimos muchas experiencias con las cortes populares de mujeres, donde no solo desnudamos al opresor directo sino a los

operadores de justicia cómplices de esa impunidad, a través de procesos pedagógicos con nuestras radios comunitarias. La capacitación en defensoría comunitaria y enseñarle a la gente a prevenir, con redes comunitarias, colectivizar el trabajo de la defensoría de los derechos humanos. La lucha contra la militarización que hacemos a diario, auditando la actividad de la policía, el ejército y los operadores de justicia y hacerlo público. Y además la presencia internacional nos ha ayudado muchísimo.

¡Muchas gracias!

Anexo 2

GRUPO DE DISCUSIÓN 1 **Estudiantes de primer ingreso de la UNAH**

Moderador: M

Participante: P

Moderador: Bueno, vamos a iniciar la discusión comenzando por decir un poco lo que nosotros entendemos por derechos humanos. Qué son los derechos humanos para nosotros.

P: Bueno los derechos humanos son inherentes al hombre, sin importar sexo, color o raza. Eee...

P: Son los derechos como nosotros, los ciudadanos, que deberíamos de tener dentro de la sociedad.

P: Es un deber.

P: Yo creo que son privilegios, tal vez, que tenemos, eee...

M: Todos pueden opinar y referirse a lo que los demás compañeros dicen.

P: En mi opinión los derechos humanos es algo que todos debemos tener, verdad, desde el momento que nacemos. Pero muchas veces son violentados.

P: Literalmente tenemos derechos humanos...

P: ... porque no se cumplen.

P: Sí, la mayoría no se cumplen.

M: ¿Por qué no se cumplen?

P: Por ejemplo, caso así, caso así, verdad: usted mata una persona, mata una persona, y entonces al que apoyan es al delincuente; no es a mí.

P: O de repente lo meten preso...

P: Me meten preso a mí...

P: ...y luego empiezan a investigar y... y viene la tortura; como que le obligan a confesar, pues, lo que ellos quieren oír.

P: El caso es si un ladrón que mata, después está libre. No hay (...)

P: Los derechos humanos empezaron a existir en nuestro país porque, por tanta violencia que hubo en la época de los ochenta. Porque había tantos desaparecidos y ahí no se aplicaron los derechos humanos, existiendo ya. No se aplicaron entonces debido a eso es que empezaron, en nuestro país, personas a involucrarlos más, a que todo el mundo supiera que todos teníamos derechos. Y yo digo que eso no se sigue dando, no se sigue dando tanto porque aún se siguen dando asesinatos y quedan impunes. Solamente que, que sean como un secreto a voces.

P: O sea que ya no se te hacen como, como en una máscara, pues; que lo piensan otra vez, tal vez, (...).

P: Y también no hay equidad en los derechos.

P: Y aquí para..., o sea, la persona que tiene más dinero es el que puede pelear, una persona..., hay casos que en la cárcel hay personas que tal vez han fallado, en robarse una gallina o algo, y todavía no se les ha hecho juicio, pues; a estas personas por qué, porque no tienen dinero. Entonces, existen los derechos humanos, pero son violentados.

P: Bueno, yo no diría que es que son violentados, sino que son mal dirigidos porque de repente, como decía el compañero, si yo mato a un delincuente, no maté un delincuente, maté un supuesto delincuente. Me meten preso la policía y los de derechos humanos me acusan a mí, pero si un delincuente me mata a mí, eee, el delincuente va preso, pero empiezan a defenderlo o a justificar el hecho pues.

M: ¿Quién defiende al delincuente?

P: Bueno..., digamos, los derechos..., los derechos humanos. Digo yo por eso es que están mal dirigidos. Se enfoca en eso.

M: ¿Cómo deberían dirigirse?

P: Bueno, basados siempre en la justicia, en la verdad, en que si yo maté un delincuente, debo ser protegido más bien; no hostigado a manera de que tengo que quedar preso y a pagar una pena por alguien que no...

P: ... que no brindaba nada a la sociedad.

P: Yo...

P: Aunque entiende, todos somos humanos y los derechos humanos, por eso dice derechos humanos, van incluidos delincuentes, van incluidas personas nobles, personas ricas, personas pobres, personas blancas, personas negras, chinos, todos, todos, todos van incluidos. Solamente que los derechos humanos están para eso, yo veo que están para eso, solamente que en algunos casos como que se desvían.

M: ¿Quiénes se desvían?

P: Las autoridades.

P: Los que dirigen

P: Es que esa es la opinión, verdad, que existan está bien, que protejan a la persona que, que que..., porque todos merecemos que nos defiendan en un dado caso, verdad; aún el mismo delincuente, si de repente hay un montón de justificaciones, pero de repente aquí, es, es... como decimos nosotros, las personas que los dirigen nos, no... defienden tal vez sus, otras ideas.

M: Todos tienen la palabra.

P: Por ejemplo, si tocamos el punto de vista, vaya: un marero viene y mata sin tocarse el alma a una persona, un ciudadano que tal vez no le ha hecho nada, simplemente porque anda drogado. ¿Qué pasa? Cuando lo mata, no puede ser detenido porque es un menor de edad. Entonces es un adulto para matar, pero es un menor de edad para cumplir una pena. Entonces, ahí como que no...

P: Eso digo, para que los derechos humanos realmente se ejerzan, deberían de cambiar las leyes.

P: Es que están mal establecidas las leyes en el país.

P: Sí, están muy obsoletas ya. Yo creo que el sistema penal de aquí es una copia de otro país.

P: De otro país que ahí las leyes están ya super más avanzadas.

P: Bueno, se han oído casos de personas que comenten un delito y se va a abrigar en, en las celdas de los derechos humanos. O sea, para (...), para que no me hagan nada.

P: Y luego vuelve a delinquir y...

P: Existen un montón de, de, de... situaciones que se dan después de cometer un hecho. Digamos, si ... si a una persona le mataron su hermano, su mamá o su papá y encuentran la persona que los mató, lo va a querer matar también. Entonces es culpable y se protege. Y también es una persona que...

P: Es que el delincuente se aprovecha...

P: Los delincuentes apenas...

P: Es que está mal dirigido a proteger ese tipo de personas que a proteger una persona decente.

M: ¿Pero son los derechos humanos, entonces, el problema?

P: Yo no pienso que son los derechos, sino los dirigentes como decía el compañero. Pero cuando hablamos de derechos humanos, quiere que quede claro, por lo menos en mi opinión, que yo estoy hablando de Honduras y a veces de nuestro proceso centroamericano porque hay países, en otros países que también practican los derechos humanos que no sucede eso, o sea, tan frecuente como sucede aquí.

P: Pero es que, si hablamos de una situación que se nos da a nosotros, los hondureños, por ejemplo, todas las cosas que le ocurren a alguien que se quiere ir para los Estados Unidos, le están violentando sus derechos humanos (...); aún en los Estados Unidos mismos.

P: Pero ¿por qué los violentan? Porque somos nosotros latinos, pero a los norteamericanos no se los violentan.

P: De repente pues se ha parcializado.

P: Vienen gringos de allá, al país y nosotros les abrimos la puerta sin ni siquiera ellos tener pasaporte, solo por ellos tener algo como que les acredite que estén aquí. Ellos entran y salen del país sin necesidad de dar algo a las autoridades; más bien nos preparan para atender bien al turista, al extranjero, atiéndalo para que venga, que regrese; y a nosotros allá...

P: No importa que el gringo venga con una mochila en el lomo, ni en sandalias ni en chingo...

P: Pero el gringo...

P: O sea que nosotros (...). Nos colocamos nosotros en Estados Unidos de esa forma y...

P: Somos delincuentes

P: Tenían que ser latinos.

P: Ustedes notan en las películas americanas, jamás van a ver que ponen a un latino como héroe, siempre el ladrón, el que mató, el delincuente, el del barrio era un latino.

P: Es que el latino lo comparan con el perro o con el negro.

P: Incluso ni a los negros los discriminaron tanto.

M: Y las personas que se van de aquí a los Estados Unidos ¿por qué se han ido?

P: Por la situación de pobreza en el país.

P: No tienen opciones.

P: Falta de trabajo.

P: La mayoría pues. De repente, como estábamos hablando con el profesor anoche, también se aprovecha algún delincuente que comente un delito aquí y sale huyendo para los Estados Unidos. Claro si allá lo agarran, entonces vuelve para acá y aquí tiene que pagar su falta. Pero algunos, algunos se quedan en los Estados Unidos.

P: Yo creo que la mayoría que se van para los Estados son personas de, de bajos recursos.

P: No pero también se van algunos porque yo conocí uno, un muchacho joven, como de unos 18 años, mató al gerente de Tipton, cayó a la cárcel y

se fugó de la cárcel y se fue para los Estados Unidos. De allá escribía a los amigos que estaban presos todavía.

M: Pero eso es un caso.

P: Por eso le digo, ese es un caso.

P: La mayoría se van por la economía.

P: No, claro, la mayoría, por eso le digo yo.

P: Y lo que sucede es que como allá, como nos decía el maestro, allá van y no..., la cultura es completamente distinta, pues no tienen otro remedio que delinquir o buscar otras formas de sobrevivencia.

P: Por ejemplo, en la penitenciaría nacional, yo tengo ahorita un primo que está preso, verdad, y ahí vos vas a ver que el estatus de las clases sociales está bien marcado. Los privilegios, ahí..., estar ahí para el que tiene dinero es estar en la gloria: su tele, su tenés acceso a todos los privilegios, salir... porque yo he visto. Conozco, no sé si ustedes recuerdan un caso, lo vamos a citar, este turco Munir Simón, cuando mató a la esposa.

P: El de Loarque.

P: Ajá. Yo me lo he encontrado en la calle. Los fines de semana sale. Y ¿por qué tiene que salir?

P: A la vista le dan permiso.

P: Le dan permiso. Pero ¿por qué le dan permiso? Porque es hijo de un ex diputado. Entonces, ¿por qué otras personas de escasos recursos, que tal vez se les muere un pariente o están en el hospital, no les dan un permiso? Incluso la atención médica a veces. Fíjese, por ejemplo, que me tío es médico en la PC y mi tío dice que a él lo regañan, sus jefes, cuando él va atender 70, tal vez, presos que están en Casablanca. Le dicen: no, no me des tanta chamba porque hay que ir a la farmacia, llevarles las medicinas y entregárselo y como la gente, a veces, está en unas condiciones que no son humanas, personas que están hasta 21 días sin ver el sol..., que no se bañan, no se bañan...

M: ¿Qué pasa con los derechos humanos allí?

P: No hay derechos.

P: ...que no se bañan. Una persona... Ajá y cuando vos vas... a ellos mismos les molesta el olor que tienen ellos, pero es lógico pasar 21 días sin bañarse..., sin recibir atención, chequeos médicos. Entonces... estamos viendo, aquí veamos el caso. Sólo es de que vayan un poquito, y que... pero que lleguen, así como de sorpresa.

P: Sí, es que eso es lo que sucede, que no... Cuando los derechos humanos deben de llegar, a algún equis lugar, no decir: van a llegar los derechos...

P: Avisar el día.

P: ...sino que irse de improviso, como de visita, y observar como, como están las personas en este lugar porque no es justo que, que unas personas, solo por tener un estatus alto, vivan mejor que otros pagando siempre las mismas cosas, siendo también delincuentes.

M: Fuera de la Penitenciaría, ¿cómo se viven los derechos humanos?

P: Bueno, eee, en la CEFA's, yo he visto bastante lo de las CEFA's. En las CEFA's hay niños ahí metidos porque como sus madres están presas, ellos los mantienen hasta los cinco años. Yo digo y considero que un niño no debe de estar ahí porque son cinco años de los cuales ellos pasan ahí, se trauman psicológicamente y sea como sea porque lo que su madre sea ahí, él debe de tener una familia o debe de haber centros para...

P: O tutores.

P: O tutores para que esos niños se encuentran ahí. Porque yo visito bastante y me da pesar que hay veces que esos niños andan descalzos, ellos, bueno, sí sus pasillos están aseados y todo, pero ellos no tienen lo mismo, pues, la misma alimentación, la misma libertad, no tienen juguetes, no tienen un juguete... Yo trabajo con una amiga de hacer recolecciones de juguetes, de hacer recolecciones de ropa para esos niños porque hay unos que ni familiares tienen para irles a dejar una cosa que no es (...).

P: En cuanto a lo que decía de aquí afuera, usted, fuera de lo que es un recinto penitenciario, si a nosotros nos violan nuestros derechos hasta los patrones pues, pagándonos una miseria tal vez por un trabajo. Somos explotados, se supone que nos están, nos están lastimando nuestros derechos humanos. Si yo como trabajador no soy bien pagado en una

empresa, me están, me están explotando y me están lastimando mis derechos porque yo tengo derecho a un sueldo justo, pero aquí no, aquí en Honduras nosotros los trabajadores somos mal pagados. Eee de repente... de cualquier manera nos violan nuestros derechos, hasta en los buses cuando vamos aquí y el cobrador nos dice: ¡eeee!

P: ¡Eeeee, tal por cual! (risas)

P: Entonces es una forma de violar nuestros derechos me parece a mí.

M: Y, ¿qué dicen usted?

P: Yo, yo el año pasado, yo fui a hacer el censo, el censo de estadística del colegio. Y a mí me tocó andar en colonias un poco feitas y entonces yo, yo viví en carne propia lo que sentía el dolor de una madre, bueno yo lo sentí porque yo llegué a una casa y una de las preguntas del censo decía: eee, si se había muerto algún familiar en estos últimos tres meses. Y en cuanto yo le pregunto a la señora eso, la señora que se, se le ruedan todas las lágrimas y me abraza y empieza ella a llorar desconsolada, la señora. El hijo como que era vigilante y lo habían matado. Y hacía como uno o dos meses que lo habían matado y aún las autoridades no habían hecho absolutamente nada porque ella era una persona de escasísimos recursos, ella vendía tortillas para subsistir, y no tenía a nadie, a nadie, en quien apoyarse. Ahí no, ella no sé si... si por ignorancia quizás, no acudió a los derechos humanos. Y aún..., yo digo que eso aún está impune y ella todavía está esperando que el culpable pague porque, según ella, era una persona que trabajaba, era una persona honrada, honesta y lo peor de todo, que era su hijo.

M: Pero ¿quién viola los derechos humanos?

P: Nosotros mismos, los humanos.

P: El gobierno también, algunas veces.

M: ¿Cómo los viola?

P: O sea que digamos, dándole inmunidad a los diputados, ellos hacen lo que se les antoja. Porque el diputado puede matar a alguien y a él no le hacen nada.

P: Y parece que la mayoría de los diputados andan armados.

P: Y hay casos, hay caso, que es lo peor.

P: Hay casos.

P: Hay casos que han matado a una persona.

P: Hay casos que han violado...

P: Hijos de diputados. Mi mamá me contaba que el hijo de un diputado... o no, del de los derechos humanos, el que estaba anterior.

P: Por ejemplo, la educación...

P: De cualquier forma, nos violan los derechos. Los violó el presidente Flores.

P: (risas) Es otro secreto a voces.

P: Es que todo el mundo, todo el mundo, el que puede. Es que el que tiene poder siempre los viola. Por ejemplo, hablando de lo mismo: de los diputados; los diputados por lo general tienen diez becas para darles a los niños de áreas marginales. Ellos no se los dan a los niños de áreas marginales, se los dan a los que les conviene, a los amiguitos de ellos que los llevan al poder. Pero no es a los que los necesitan porque si usted va a las áreas rurales, usted va a hallar un montón de niños de los cuales no pueden estudiar en la escuela, que andan vendiendo tortillas. Eee, Honduras debería proponerse más ver por el futuro de esos niños porque nosotros no nos preocupamos por ellos, la verdad, hay gente que no les importa.

P: Es que no hay transparencia. O sea, está monopolizado todo, pues. Ellos buscan la preferencia de ellos mismos, como dice ella, los que les llevaron al poder pues. O sea, no en realidad las personas que los necesitan y ahí se les está violando, pues, el derecho a ellos.

P: Y más a la niñez.

P: Sí porque ellos que tienen, ellos que tienen y pueden deberían ayudar, porque un pobre no puede ayudar a otro pobre económicamente

P: Es que la verdad es que los pobres sí podemos ayudar, si nos unimos podemos ayudar a la gente porque a veces...

P: Somos un pueblo apagado, solo que somos como masoquistas: vamos, vamos y vamos porque ahora hasta en las empresas privadas. Antes, no sé, una mujer embarazada no podía ser despedida, ahora, ahora si la quieren despedir, la despiden así con sus tres-cuatro meses de embarazo, verdad. Entonces somos un pueblo que nos gusta que nos den y que nos den. No significa que lo que estoy diciendo es que vamos a estar todo el tiempo en revolución y todas esas cosas, sino que, que peleemos pues los derechos de nosotros. Pero no, está bien ahí, aquellos sueldos miserables los aceptamos.

P: Somos muy tolerantes.

P: Sí.

P: Lo que nos falta a nosotros, como decía un licenciado que me da clases de ciencias políticas, nos falta unirnos. Somos muy desunidos. Que dice mencionándonos hasta en nuestra misma pieza, que nosotros no conocemos el compañero que tenemos a la par. Desde ahí empezamos. Entonces, qué nos importa lo que le ocurra al otro, o al vecino, o... Sólo que nos toquen a alguien familiar cercano a nosotros es cuando nos duele, nos preocupa y empezamos a quejarnos y a llorar, pero si le ocurre a alguien particular, pero salió en el periódico la muerte de una persona que estaba trabajando y todo esto. Indiferencia. Entonces, ahí es donde fallamos nosotros. Porque por eso hasta los mismos gobiernos nos hacen como quieren, nos suben a todas las cosas que usamos a diario y no decimos nada. Esas pequeñas manifestaciones que se hacen aquí ni fuerza tienen.

P: Es que eso ahora ya no funciona. Es que ahora lo que debería de ser es que el pueblo le debería de darle una bofetada al gobierno porque ya creer en el gobierno es engañarse. No sé, deberíamos de hacer otras cosas, buscar unos medios más, más, más fuertes para presionar porque no es justo que ellos se hagan de la vista gorda viendo tantas cosas que suceden, tantas personas que se vienen de las áreas rurales, se vienen a la capital a sobre poblar todo esto, que yo ni cabemos en Tegucigalpa y en cambio, afuera están todos esos cerros sin nada de gente y los campos secos, ¿por qué? Porque ya no quieren seguir plantando. Ya perdieron esa voluntad de personas trabajadoras de su área y asimismo están migrando porque la mayoría de las personas que migran a los Estados Unidos son personas de las áreas rurales. Son personas que tal vez no han tenido acceso a venir a una universidad, son personas que ni siquiera han pasado el sexto grado.

P: Siguiendo la conversación de ella, yo, bueno, sí el campesino necesita realmente que le den sus insumos, sus semillas que para sembrar. Entonces

ahí son violados los derechos de los campesinos también, porque no tienen ellos el insumo, no tienen el capital para comenzar.

P: Es que de cualquier manera se los violan porque...

P: Porque supuestamente ese dinero es para ellos.

P: Yo fui campesino también y qué sucedía. Debido a la necesidad del campesino, él vende sus granos hasta en agua, como decimos nosotros. Cuando la milpa está jiloteando, como decimos nosotros en el pueblo. Entonces viene el coyote y le paga cinco lempiras por la carga de maíz, que cuando ya esté seco, él se la va a entregar; y el señor le ha entregado cinco lempiras por una carga de maíz. ¿Qué hace el gobierno? Nada. El coyote hace lo que quiere y lo viene a vender aquí en Tegucigalpa o en cualquier otra ciudad a precios...

P: El intermediario.

P: Los terratenientes son los que abusan.

P: ¿Qué sucede? Hablamos de los campesinos y todo eso. Uno tiene que migrar porque tampoco en los montes se puede trabajar. De cualquier forma están hechos leña.

M: Y ¿qué está pasando, entonces, con los derechos humanos?

P: No existen.

P: Existen, pero literalmente, como dicen.

P: Existen, se ven bien bonitos y todo.

P: Existen en papel.

P: En afiches...

P: Que se están violando, sí. Porque van a esas cumbres que hay y aquí derechos humanos solamente están escritos, pero no se cumplen.

P: Solo para codearse con los políticos y los diputados y los embajadores...

P: Ahí sí se cumplen, entre ellos.

P: Exacto.

P: Por eso son falsos nombres; son nombre y dinero que el pueblo, que nosotros pagamos para mantener un puesto que no sirve para nada.

P: Porque no es lo mismo violentarle los derechos a un pobre que violentárselos a una persona de esas.

P: Sí, porque aquí, si le matan un hijo a un rico, le da vuelta a todo el país buscando quien fue el asesino y vienen los derechos humanos de Estados Unidos, de... todo el mundo, Europa, los de acá y traen al FBI buscando quienes fueron. Entonces... en cambio, matan al hijo de la señora, nadie se acuerda.

P: Un rico hasta puede llegar a la presidencia por buscar venganza. (se quedan viendo entre ellos y risas) (se refiere al presidente Ricardo Maduro).

P: Matando a todos los delincuentes.

P: En serio, en serio. Estamos hablando de algo real.

P: Maduro.

P: Maduro se propuso ser presidente para implantar un poco de ley, pero no lo logró. Ese es el peor caso. Pero él por eso precisamente fue que se tiró como candidato a la presidencia.

P: Pero además no sabe usted que bajo, bajo él está haciendo su propia venganza.

P: Claro, claro que sí.

M: ¿Quién las manda matar?

P: Eso sí no sé. (risas)

P: Bueno, yo le cuento un episodio. Hace poco yo estuve de vacaciones aprovechando el periodo me fui a San Pedro. Fui a visitar un sobrino mío que es marero, a la cárcel. Oigan eso da miedo.

P: Sí, da miedo.

P: Miedo real. No es cuestión de que uno que no está acostumbrado a ver una persona y un grupo de 90 mareros juntos, separados, con los brazos aquí (señala) tatuados, la espalda, ellos andan en camisetas deportivas, no, y

todos, se lo voy a explicar, hacen ejercicios. Y todos los vas a ver así, ve (hace gesto de fuerte). Dan miedo. Y son tan capaces de que dicen: si a mi me matan un pariente, yo de aquí lo mando a matar. ¿Cómo es posible?

P: También se ve que eso es injusto de que cuando una persona mató, hizo un asesinato horrible, grave, tal vez como el ejemplo del tipo que mató a la mamá y a la hermana, el tipo ya salió libre porque es menor de edad, (ruidos), y el tipo salió gordo. Entró flaco y salió gordo. Tenía un negocio ahí dentro. Tenía una chiclera. Y ahora ese tipo se va para El Salvador, dice, porque tiene miedo que la sociedad lo rechace por lo que hizo y entonces lo miro injusto también.

P: Todavía quiere que lo acepten.

P: Sí, todavía quiere que lo acepten.

P: Pero es que aún, aún en la misma, en el mismo centro, hay un tiempo en que al mismo preso no lo aceptan y lo marginan. Pero luego se le va olvidando con el tiempo a uno mismo y luego no se acuerda que fue lo que hizo aquél.

P: Por ejemplo, en el caso también que la gente, la mayoría de las personas están pidiendo la pena de muerte; yo digo que en eso, para el caso, no sería bueno porque se hay un montón de inocentes en la cárcel ya se imagina el montón de inocentes que matarían. (ruidos)

P: Por una gallina están en la cárcel.

P: Es que los que van a morir son los inocentes.

P: Nunca va a haber pena de muerte para el que es culpable.

P: Matarían al que robó la gallina, al que saltó el cerco del hacendado, al que se robó un mínimo (se refiere a un banano) ...

P: Que se la robó por hambre.

P: Si reparamos en algo, generalmente, cuando ocurre un hecho, digamos, como el que ocurrió este aquí en la colonia...

P: La niña...

P: La niña... Generalmente, yo no tengo constancia de alguien que haya hecho un delito de esos y haya quedado impune, ¿por qué será?

P: Por eso es que los padres buscan venganza, si es lo primero que haría.

P: No, yo pienso que de repente, generalmente, este tipo de hecho son cometidos por gente humilde que se sale de sus casillas, se pierde y hace un relajo de esos. Entonces, con facilidad lo agarran porque él no tiene la capacidad para pensar qué es lo que va a hacer después de haber cometido un hecho de esos. En cambio, cuando se comete otro tipo de delitos, es que ya lo hace una persona, eee, mejor preparada y a ese casi no lo agarran. Pero generalmente, la policía ese tipo de delincuentes sí lo agarran.

P: Sí.

P: Es que también la persona que es preparada...(ruidos)

P: No, es que, por lo mismo, lo que hablamos, no. Como es una persona que no tiene ninguna, tal vez ninguna capacidad intelectual para, para decidir después qué va a hacer. ¿Qué sucede?

P: Que más bien se queda todo quieto.

M: Y ¿qué se puede hacer para que se respeten los derechos humanos?

P: Cambiando el sistema.

P: Reformar las leyes.

P: En eso estoy de acuerdo yo, reformar las leyes.

P: Reformar la ley y reformar..., la mentalidad del cambio (ruidos)

P: Y también hacer, hacer una propaganda masiva

P: Crear otra mentalidad.

P: De que existen los derechos humanos y incentivando a las personas de que los busquen y que se acojan a ellos para que vean de qué manera se les puede ayudar. Porque eso es lo que sucede, porque hay muchas personas que desconocen que los derechos humanos existen y que ellos, aun siendo de lo que sean, ellos pueden acudir.

P: En vez de liberar que investiguen, porque como decían, un delincuente comete un delito se va a refugiar en ellos. Entonces que lo investiguen, qué si en realidad es un delincuente, que no lo protejan pues.

M: Estas voces de aquí no las he escuchado.

P: Bueno, yo creo que nadie tiene derecho a quitarle la vida, pero hay casos que, bueno yo pienso que sí merecen, como el que dijo él, el de la niña. Es un tipo que, bueno, por lo menos yo pienso que sí que tienen que aplicar la pena de muerte. Inclusive él se agarró de los derechos humanos porque en un reportaje salió que adentro de la cárcel los mismos delincuentes lo querían matar.

P: Violar. (ruidos)

P: Hacerle lo mismo que él hizo a la niña.

P: Y si voy a eso, que los mismos delincuentes como vieron con ese caso, y si ellos lo querían matar, o sea, creo que hay casos que sí merecen la pena de muerte.

M: Pero que la gente cometa asesinatos o delitos, ¿es problema de los derechos humanos?

P: No.

P: El problema es cuando protegen a alguien que...

P: Cuando los derechos humanos intervienen en esa persona.

M: Pero ¿qué son los derechos humanos?

P: Los derechos humanos es proteger a los mismos humanos.

P: Es que, vaya, o sea, que si uno tiene..., si comete un error, tiene que pagar, así de fácil. O sea que no significa de que esas personas que no les vamos a volver a dar otra oportunidad porque hay muchas personas ahí que han cambiado, ahí están en la Penitenciaría. Pero comete un error y tiene que pagar, así de fácil.

P: Es que por lo general la gente madura, esa es la que recapacita de sus errores. Los que son jóvenes, no.

(ruidos)

P: Deberíamos de comenzar de nuevo por los niños.

P: Sí.

P: Ya no podemos retroceder esto. Entonces comencemos con las generaciones nuevas que van. Desde kinder que lleven una clase.

(ruidos)

P: Los mareros son, la mayoría de los mareros son cipotes.

P: Ahora yo te digo una cosa... (ruidos)

P: Pero son descuidados de su familia.

P: El que se mete de bato y todo eso...

P: Ese ya no, ya no tiene remedio.

P: Ya no..., o por una sobredosis o por lo que se arrastre, pero ese ya no se rehabilita.

P: Yo, por ejemplo, me dio la misión de que yo fuera a los juzgados a averiguar su caso. Él está por un caso que ya tendría que estar afuera, pero ¿qué sucede? Él no era marero cuando entró a la cárcel. Pero en la cárcel ¿qué sucedió? Cómo era ladrón, entonces lo pusieron a elegir. Generalmente todos los mareros son ladrones. Entonces le dijeron, o te hacés de uno o te hacés del otro. Entonces él se metió a una y ahora el hombre tiene una mentalidad que lo escuchás hablar y da miedo, pues. Digo yo, mejor que no salga, que ahí se esté...

P: Yo antes tenía esa misma... que todos los mareros era ladrones. Pero a mí me sacaron de esa duda. Hay mareros de los cuales unos que dicen que son cholos, otros son de la bata negra, el otro es de no sé qué... Sí, es que hay varios porque la policía le dan a uno una revistita de los colegios que tienen clasificados las maras. Y así, hay unos que sí, que ellos son

asesinos..., todo eso. Pero sí, yo digo que ellos tienen el derecho a recapacitar, verdad...

P: Ah, no, claro.

P: Y a darles una oportunidad.

P: ... porque son jóvenes y como...

P: Yo tengo, yo, por ejemplo, yo tengo la misión de ayudarle a mi sobrino a salir de la cárcel, yo voy al juzgado a averiguar cómo va su caso. No hay nadie que lo acuse. Él está ahí porque se convirtió en marero.

P: Pero los derechos humanos podrían haber ido...

P: A ayudarlo.

P: ...creando nuevos centros de rehabilitación para personas. O sea, primeramente, reformar leyes y luego abrir centros para que los jóvenes, pues, que andan perdidos en maras y en delincuencia general puedan ser reformados, pues, puedan ser regenerados, cambiados.

P: Por lo general los mareros son de áreas rurales y de..., de niños de la calle. En Cuba hay, hay una, hay una ley que el padre que deje a los hijos en la calle, al padre lo meten preso. Aquí en Honduras no hay eso. Entonces en Honduras los padres pueden porque, en el bulevard nosotros, en el bulevard Juan Pablo yo he visto. Niños y niños trabajando allí en la calle y los papás en la otra esquina vigilándolos: ¿cuánto recogiste ahorita? (ruido)

P: Sí

P: Yo tengo un negocio y una vez llegó una niña con un bebé chineado, una niña como de cinco años. Entonces me dice que le diera dinero. Entonces le dije yo: no, no te voy a dar dinero, te voy a dar comida, comida y un fresco. Y no se quiso comer la comida. Me dijo que ella quería dinero. Entonces le dije: mamita ¿y usted para qué quiere dinero, si usted lo que tiene es hambre? Porque si yo, mi mamá me está esperando allá y si no le llevo dinero, me pega.

P: Sí, yo conozco, bueno yo trabajo en un banco y un niño llega allí con un montón de billetes de a uno que él se lleva cantando en los buses, dice. Lo que le dan, verdad. A él lo envía la mamá y el niño dice que por lo menos

diariamente son 300 lempiras. Vaya, si 300-400, como 8000 lempiras mensuales. (risas)

P: Mejor me pongo a pedir.

P: Sí, la madre se ha cogido a eso, pues.

P: Y si son 4 hijos los que manda, uno a un semáforo, el otro a otro...

P: Yo pienso que es a los que más se les violan sus derechos.

P: Sí (ruidos)

P: No los llevan a estudiar. La mamá lo obliga a que vaya a cantar al niño.

P: Una observación licenciado, usted dice, pero ¿qué son los derechos humanos? Bueno tal vez nosotros nos estemos relacionando con eso. Generalmente la mayoría, digamos, yo diría el 80% del pueblo no sabe qué son los derechos humanos ni que dimensión tienen.

P: Incluso nosotros aquí hemos sido violentados nuestros derechos humanos desde que fuimos niños. Porque, por ejemplo, eso es lo que le quería decir, en mi opinión yo pienso que debemos hacer como una reforma en la educación, comenzar a educar nuestros niños. Incluir dentro del pensum de la educación desde kinder lo que es derecho del niño, que el niño comience a trabajar con su autoestima, que él tiene derechos y que tiene que respetar los derechos de los demás también. Y que esa clase se llevara hasta la universidad para que tanto bombardeemos al niño para que cuando sea un adulto sepa que tiene derechos y que debe respetar los derechos de los demás.

P: Deberes y derechos.

P: También el niño en la educación es violado por el maestro. En el caso mío, tengo una sobrina en la escuela. Yo me fui a agarrar con una maestra porque me le pegó a reglazos solo porque no llevó una dicha tarea la niña porque no pudo. Entonces, ahí también el niño está siendo violentado por el maestro porque el maestro ahorita lo que le convienen es hacer las huelgas para el aumento de ellos, por el dinero y toda la cosa, pero no para la educación de lo que le están dando al niño.

M: Yo solo quería que me aclararan al final, ¿a qué se refieren cuando hablan de derechos humanos?

P: Bueno a los que se formaron (ruido).

M: Es que en algún momento dijeron: “pues que vengan los derechos humanos” o “que vayan a los derechos humanos”.

P: Pero que se cumplan según como están establecidos.

M: Pero ¿dónde están los derechos humanos?

P: En los ricos. (risas)

P: Ni siquiera sé dónde quedan.

P: Sí, imagínese...

P: NO tengo el teléfono, no tengo el fax...

P: ¿Dónde quedan de verdad?

P: Quedan allá por el San Felipe. Ahí está verdad. Pero usted se refiere a la institución...

P: ¿Está hablando del local o de qué? (risas)

M: De los derechos humanos

P: Los derechos humanos deben de estar en todo Honduras me imagino yo.

P: Tienen que estar en todo el mundo.

P: En todo el mundo, vaya.

P: Los derechos humanos deben estar en el interior de cada persona, no sé.

M: Sí. Bueno, gracias.

GRUPO DE DISCUSIÓN 2
Estudiantes de primer ingreso finalizando el primer período académico
en la UNAH

Moderador: M

Participante: P

M: Muy bien, empezaríamos hablando un poco sobre ¿qué idea tienen ustedes de los derechos humanos o qué son los derechos humanos para ustedes? La discusión está abierta.

P: Bueno, en lo particular, para mí los derechos humanos es que se nos respete para empezar en primer lugar nuestra integridad física. Dentro de su cumplimiento dentro de la sociedad como lo establece la Constitución, tener derecho a un trabajo, a la educación, ser un miembro activo en la sociedad es que nos tomen en cuenta para diferentes actividades o decisiones que se toman en el país, cosa que no sucede en Honduras. Entonces para mí en lo particular, pues eso es una de las causas principales en que nos encontramos.

P: Por eso es que hay bastante irrespeto en cuanto a los derechos humanos; se irrespetan bastante, no solamente a mujeres, hombres, sino a la población en general, niños en su mayoría, verdad. El hecho de no tener acceso a salud, no tener acceso a alimentos, no tener acceso a cierto tipo de necesidades como vivienda, agua, luz y cosas así, me parece que es parte de los derechos humanos puesto que, si estamos aquí, de repente pagamos impuestos, como que tenemos derecho a algo, pero no tenemos acceso. Entonces como que algo ahí hace falta.

M: ¿Qué piensan los demás?

P: Yo pienso, verdad, de que dice derechos humanos, la palabra lo dice. Derechos humanos es para la sociedad, para que todo mundo tiene derechos a la educación, como dijo la compañera, a la vivienda; pero no se respetan. A veces no porque no, no digamos en un hogar, uno también en los hogares, unos tienen derecho: los padres a uno se lo hacen saber y uno tiene deberes. Pero no siempre se cumplen porque uno se fija en los demás, en lo que ha pasado y la mayoría..., los antes de uno, pero las personas no, no le miran pues..., los mayores de uno no cumplen los derechos que tienen que cumplir.

Entonces los menores no los podemos cumplir porque no son derechos que uno va viendo; pues si los cumplen, nosotros los cumplimos. Entonces ellos no los cumplen, es como los partidos políticos que dicen que van a cumplir un montón de cosas y ya cuando ganaron no los cumplen. Entonces...

P: ¿Eso cómo se considera: falta de respeto, para...nosotros o como derechos, ¿o sea que van contra de los derechos humanos?

M: ¿Cómo lo consideran ustedes?

P: Yo digo que va en contra porque ellos dicen les voy a... o sea, voten por mí y tal cosa, y les voy a cumplir; y no nos cumplen. Entonces es una falta contra nosotros.

P: Por ejemplo, ahorita estamos viviendo una inseguridad en, con respecto a nuestra persona porque hay demasiados secuestros y a la par del secuestro viene el asesinato. Entonces, lo que el gobierno ha prometido no está cumpliendo nada.

M: ¿Y los demás qué opinan?

P: Bueno, yo creo que los derechos humanos, como dice cada uno, es el derecho de cada persona, pero realmente en nuestra sociedad casi no se ha visto porque casi tienen más privilegios las personas que tienen dinero porque tal vez se robó..., se secuestra un rico lo andan buscando con todo, hasta con el ejército mientras que con un pobre, así como la niña que violaron aquí no más (se refiere a la violación y asesinato de una niña en un barrio popular), no tienen, no se vio, no se vieron derechos humanos sobre el niño, no se vieron los derechos humanos de nada. Entonces eso es lo que afecta a la sociedad, el tipo de criterio entre las personas que son más acomodadas con las personas pobres.

M: ¿Sólo quiénes tienen derechos humanos entonces?

P: En Honduras solo los altos. O sea, solo los de dinero.

P: Personas acomodadas.

P: Bueno, yo creo que todos tenemos derecho a algo, derechos humanos (sonriendo) lo que pasa es que hay unas personas que de repente nos dejamos o de repente eee, discutimos y peleamos y defendemos nuestros derechos. Hay otras personas que no consideran los derechos que tienen y creen que solamente es algo que la sociedad lo ha puesto como norma y ya

estuvo. Digamos, en los casos de violencia doméstica, la mujer cuando es golpeada por el marido, por el esposo en ese caso, eee, probablemente viene de que la mamá fue golpeada y la abuela fue golpeada, entonces cree que eso es una pauta en la sociedad, verdad; de que la mujer casada tiene que recibir golpes, insultos y toda la cuestión de parte del marido. Pero cuando se da cuenta de que no es así, de que todas las esposas, todas las mujeres no tienen porque pasar por esa situación, es cuando se dan cuenta y dicen, bueno esto no es así, tiene que ser de otra manera; pero hasta que están viviendo la situación, verdad. Entonces parece que, la gente va descubriendo cuáles son sus derechos y, de acuerdo a la situación que vive, los va adquiriendo, ¿verdad?, porque de repente hay un montón de cosas que yo desconozco y las tolero precisamente por eso, porque las desconozco. Pero las que conozco y las que tengo claras y fijas, o sea, nadie me va a jugar la vuelta.

M: ¿De acuerdo a qué situaciones, por ejemplo?

P: Pues para el caso yo no puedo, no podría yo permitir, en mi casa hay algo personal: tengo viviendo a un cuñado en mi casa y es el único hombre porqué todas somos mujeres; entonces, él cree que porque es el hombre tiene derecho a gritar, a tratarnos mal, a hacer un montón de cuestiones. Entonces, yo le pasé así como tranquilamente recalcando, verdad, que se tranquilice, que yo sé dónde estoy, yo sé lo que puedo hacer; y cosas de este tipo. Entonces, él tiene que darse cuenta de que nosotros sabemos, verdad, que no queremos llegar a cuestiones de violencia, tampoco queremos llegar a buscar a la policía y a tener que, que involucrarlo a él en situaciones penosas, pues, porque son penosas. Pero la gente se tiene que ir dando cuenta.

P: Bueno, yo creo que todo lo que ella dice, haciendo un..., recalcando y haciendo un breve resumen de todo lo que hemos hablado, es simplemente, esto no es otra cosa que un problema cultural. La cultura de nosotros incide de tal forma que ni nosotros mismos sabemos cuáles son nuestros derechos. Entonces no los podemos reclamar. Entonces en términos generales se podría resumir lo que ella dice. Si alguien no conoce que tienen derechos, cómo los va a reclamar, siempre lo van a estar pisoteando. Eee, ¿quiénes nos pisotean? Somos pisoteados en nuestra sociedad por quiénes principalmente, en este país el principal flagelo en este país son los políticos. ¿Y quién les da el poder a ellos? Nosotros mismos, cada cuatro años vamos a las elecciones y nosotros nos volvemos tan ridículos, (...), que viva el partido liberal y el partido nacional y ellos comiendo juntos, ignorando que es, que es un solo partido desde principios de la historia, desde..., su génesis viene que son un solo partido. El partido liberal, de ahí salieron unos

resentidos que formaron el partido nacional y sucesivamente. Lo que quiero dar a entender con esto es que todos son unos pícaros. Todos los políticos son unos pícaros y son los culpables de esta situación en este país. Y lo otro es el problema cultural. Nosotros no tenemos educación, la mayoría, hay que ver el grado de alfabetización, el alto índice de analfabetismo que hay en Honduras para darse cuenta de eso. No, no, no tenemos una cultura bien establecida. Eee, por ende, la educación está tan..., está como está. Hay muchas personas, incluyéndonos los particulares, yo me vengo a dar cuenta de muchas cosas hasta hoy que vengo a la universidad, cosas que yo ignoraba, cosas que están dadas desde el siglo XVIII, XIX, desde 1800..., desde 1950, creo que fue, después de la..., cuando la Revolución Francesa, cuando se dieron los tres derechos universales del hombre, el hombre hablando en toda la palabra, en el contexto de sociedad incluye hombre, niño y toda edad, o sea, sin hacer distinciones; y los 3 derechos universales del hombre son la libertad, la fraternidad y la igualdad, que son lo que nosotros ignoramos. Pero recalco, por la propia cultura, que nuestra educación es muy baja. Solo eso.

M: ¿desde cuándo dice que se empieza a hablar de derechos humanos?

P: Si no me equivoco, creo que es desde 1950, 1947-48, con la Revolución Francesa, después de la Segunda Guerra Mundial.

M: ¿Y ustedes desde cuando han empezado a escuchar hablar de derechos humanos?

P: Bueno yo creo que como de los ochenta para acá he escuchado, pero de violación a derechos humanos y sobre algunos aspectos, no todos. No todos en la época de..., cuando la Guerra Fría, verdad, es que se hablaba de que están violándoles los derechos humanos, el hecho de que los llevaban presos y no los exhibían y no decían dónde estaban. Cuestiones de este tipo, más o menos de los ochenta para acá.

M: ¿Y los demás?

P: Bueno yo creo que es hace poquito que se vio de los derechos humanos, pero en otros países, digamos, uno que mira cable, mira los diferentes, las diferentes etapas de los derechos humanos. Si una persona es golpeada o algo así, en otros países se da una libre expresión de voz que ahí cada persona tiene derecho hasta que se justifique lo contrario. Aquí en Honduras se mira eso, pero en poca proporción porque no hay, no hay un programa, no hay un... un digamos, una visión acerca de los derechos porque las personas

ignoramos, como dice él, los derechos, no sabemos. Si hubiera un programa donde pudieran establecer los derechos que tienen las personas aquí en la sociedad porque muchas veces, decimos nosotros, pero yo tengo derecho a qué, no, no, no..., no vayan hacia mi propiedad, pero nadie lo sabe. Entonces todos ignoramos los derechos que tenemos. Si hubiera una, un programa, un digamos, un... como así, como un... redondel, una sección acerca de ellos para que nos dieran más información acerca de los derechos que tenemos cada persona. Eso lo venimos dando porque tal vez, eee, una persona falleció y dice, él tiene derecho porque, porque lo, lo, lo juzgaron y pasó todo lo contrario. Entonces uno no tiene una sencilla razón acerca de lo que pasó.

P: Pero a mí me parece que nosotros mismos somos las personas encargadas de, de violar nuestros propios derechos humanos. Eee, nosotros hacemos énfasis o remarcamos bien aquellos casos en donde el gobierno o los políticos de moda, eee, están en contra de alguien, verdad. Entonces sale, trasciende en los periódicos, en los noticieros y todo, pero si nosotros nos damos cuenta, a diario nosotros violamos los derechos humanos de las demás personas, de los compañeros, de, de qué sé yo..., desde el momento en que lo irrespetamos como persona, desde el momento en que vamos en el bus y viene el cobrador y se queda con nuestro vuelto, nos está robando sí, pero entonces ya venimos nosotros: ve y este... fulano de tal y a decirles sus cuatro tonteras y ya estuvo, y aquel por no hacer el relajo se queda callado o al revés, al revés, verdad. Entonces nosotros mismos nos encargamos de violar nuestros derechos humanos.

M: ¿Qué dicen ustedes? Se trata de que todos contestemos, que no nos quedemos callados un grupo porque si no se convierte solamente en una...

P: Yo pienso que muchas veces, como dice la compañera, nosotros somos los culpables de que no se haga que los derechos se cumplan. Este pongo un ejemplo sería, verdad, de que a veces estamos en un aula recibiendo clase, el maestro, a veces el maestro no siempre tiene toda la razón, no siempre tiene la razón de lo que dice, se pudo equivocar, se le olvidó, no sé, y nosotros le decimos y él como lo que es el maestro, él nos manda y nos dice no, no es así aunque nosotros tengamos la razón, pero muchas veces nosotros somos los culpables de no hacer que se nos cumplan los derechos.

P: Sí, nos quedamos callados y nosotros vamos a..., por decir, miramos a personas de repente, ee, no es el caso específico, verdad, pero hay mucha gente que va al Hospital Escuela, están en una emergencia y viene alguien y se le antoja que no es emergencia y no lo atiende, o cree que puede esperar, ¡espérese!, y cosas así. Y esa persona no se da cuenta de que tiene derecho

a salud, de que le están negando la salud en este momento, que puede reclamar, pero que es un proceso burocrático, es un proceso tan largo que mejor me quedo callado, me consigo 20 pesos y me voy a otro hospital, o me voy a conseguir una amiga y ya estuvo, ya salgo de mi problema. Pero sobre eso son montón de casos, uno va al banco a pagar, o cuando uno va a las oficinas de gobierno, o sea, todo el día, todo el día en todos lados a todo el mundo le están violando sus derechos. En cosas pequeñas y en cosas grandes.

M: ¿Los demás han vivido estas experiencias?

P: Bueno, podría dar el caso con los maestros a veces. Si uno les reclama algo, ee, ellos dicen que no o tal vez le contestan mal, pues.

P: Le conviene quedarse callado.

P: Sí, entonces mejor uno por no..., porque los compañeros no se burlen de uno entonces mejor se queda callado a veces. No sería por el momento de la burla, sino que uno piensa: si uno de alumno siempre es el que termino perjudicado. (...)

M: ¿Se le tiene miedo al profesor?

P: No, no, no miedo, sino que...

P: No miedo, sino que es..., yo creo que es un cierto temor a la represalia que pueden tomar en contra de uno en la clase, verdad. Entonces para qué me voy a poder a discutir si se va a fijar en mi cara, en mis ojos y no se le va a olvidar nunca esa cara y cada vez que hay un examen o cada vez que esté en la clase, o cada vez voy a terminar retirándome, entonces mejor..., creo que la gente se queda callada por eso. En este caso verdad.

M: ¿O sea que la clase se pasa por quedar bien o por caerle bien o mal al profesor?

P: No exactamente, no (risas).

P: Se pasa estudiando.

M: ¿Se pasa estudiando?

P: Sí

M: Pero ¿y qué pasa si le cae mal?

P: Ah, pero en algunos casos se da. De que, si usted le reclamó algo al maestro, aunque usted tuviera la razón, el maestro ya después la agarró con usted.

P: Sí.

M: ¿Y los derechos?

P: Máxime cuando (mezcla de voces, confusión)

P: Máxime cuando el reclamo es en la clase que todos los compañeros están presentes, verdad, y están viendo el desarrollo de la discusión, entonces, o sea, el maestro busca la manera de cómo o volárselo de la clase o aplazarlo o que se retire o que la repita mil veces si es posible.

P: Pero eso no solo se mira aquí.

P: Sí, sino...

P: También en los colegios se mira.

P: En el trabajo.

P: Esta misma mañana mi hijo me estaba contando que, eee, la profesora de matemáticas algo le dijo. Entonces él le dijo, usted con qué derecho me reclama a mí, le dice mi hijo, si usted, son los primeros que nos dan el mal ejemplo a nosotros con el relajo que ahorita andan haciendo por todos lados (se refiere a la huelga de los maestros por el Estatuto) y los perjudicados, le dijo, somos nosotros, le dijo mi hijo. El año pasado fue, y entonces en el momento que ella iba a revisar acumulativos, le dijo a mi hijo: usted no tiene acumulativo. Y mi hijo le dijo: ¿por qué no tengo acumulativos? Porque no tienes. Si quiere se los traigo, yo los tengo todos. Y mi hijo se los llevó y aun así le dijo: usted no tiene acumulativos, usted no tiene que andar contestando en la clase. Y mi hijo le dijo: yo reclamo lo que yo considero justo.

P: Sus derechos.

M: ¿Y en este lado qué opinan?

P: Entonces no solo se mira acá.

P: Yo pienso que los derechos también violan nuestra integridad física, moral y social.

M: ¿Los derechos?

P: No, hay personas que violan nuestros derechos, los derechos en sí. Físico porque, pucha, tal vez uno va en el bus ya lo tocan y nadie dice nada porque como las mujeres no tenemos derecho a hablar..., tal vez violan a la mujer y se queda callada por temor. Y moral porque, pucha, el gobierno a uno le daña la moral, pues, pucha, esas cosas...

Y, y espiritual porque existen un montón, varios, varios, o sea que hay varias religiones, tantos debates, entonces uno queda, así como callado, nadie sabe sus derechos; y los profesores también a veces dañan...

P: Yo creo que los derechos que pregonan en los periódicos o la gente, los organismos internacionales que tienen que ver con esto, son los, como que los, los más importantes, creo que son de los que nosotros hemos carecido últimamente y creo que son pocos, verdad; el hecho de ir al Registro Nacional de las Personas que dice que todos los niños tienen derecho a un nombre y a un apellido, que todo el mundo tiene derecho a una nacionalidad y que todo el mundo tiene derecho a salud, y cosas así. Pero hay otro montón de derechos que la gente los desconoce: una empleada doméstica desconoce que ella debe de trabajar cierta cantidad de horas en una casa, tantos días a la semana, que debe de recibir tanto de sueldo, que tiene derecho a vacaciones pagadas, que tiene derecho a un montón de cuestiones. Desconocen, claro su nivel de estudios les obliga pues, a desconocer este montón de cosas...

P: O la necesidad...

P: O la necesidad que tienen también, pero nada justifica nada porque yo puedo tener mucha necesidad de trabajo y tampoco es que voy a hacer cosas que van en contra de, de, de lo que yo creo, o de lo que yo...

M: ¿Pero aquí conocemos los derechos, en este grupo?

P: Es lo que le decía, creo que conocemos los que publican, verdad, de los que se están hablando. Pero...

M: Y los que se quedan callados, ¿qué opinan?

P: Lo mismo.

P: Es por eso la razón de que uno no sabe los derechos que tiene, por eso es que uno siempre se queda callado cuando le preguntan ¿usted tiene derecho a esto? Usted va a una agencia y le dice, entra verdad, ¿me puede atender? No, espérese. Uno tiene derecho sí a esperar, pero no tanto para aguantarle a una persona así, porque ellos tal vez están “Espérese” y están hablando por el teléfono: ay que mirá, que... Y tal vez uno está esperando y necesita el tiempo que tiene para hacer las cosas. Y porque como ellas se les da la gana de estar así y uno que esté esperando, como uno tiene la necesidad de estar esperando las cosas que uno quiere, por eso es que uno se aguanta. Pero si uno tuviera los derechos, que cada quien los pusiera en práctica creo que no hubiera tanta corrupción como hay ahora.

M: ¿Ustedes qué opinan?

P: Se supone que todos tenemos derecho. No solo los ricos, digamos, sino que también los pobres. Todos tenemos derechos por igual y a veces eso no se toma en cuenta porque, digamos, en hospitales se da eso que solo porque, digamos, tiene dinero la persona, tiene alta posición, no digamos en clínicas, solo porque tienen dinero asisten a ellas y a un pobre yo creo que no le aceptarían. Solo por qué, porque no puede pagar la consulta o, digamos, la medicina... Se supone que todos, no solo porque sea privado, que sean caras, digamos, aquí en la universidad eso, digamos, todos tenemos derechos, pero eso se viola a veces porque hay personas que solo porque al maestro, digamos, cierto alumno le cayó muy bien, con él es muy atento y a los demás no les toma en cuenta, verdad. En una clase que yo llevo eso ha pasado. Una muchacha llegó tarde y no le quisieron hacer examen. Y ya después llegó otra que como que más o menos le simpatiza y a ella sí se lo hizo. Sí, le dice, puedes estar en la siguiente clase. No sé porque se da ese tipo de cosas.

P: Yo pienso que los únicos que podemos hacer que los derechos se cumplan somos nosotros mismos porque si nosotros vamos, digamos, así como ella dijo, verdad, dio ese ejemplo de ir a un lugar y la muchacha no le atendió por estar hablando o por estar en otras cosas, hay que reclamarle y decirle, que porque nosotros ya sabemos que esto es un derecho, entonces nosotros reclamarle y decirle que nos atienda, que le estamos esperando y que es un derecho que nosotros la tenemos; si ella no lo cumple, ir a..., buscar la manera pues de hacer que, que miren de que nosotros sí vamos a hacer que se nos cumplan los derechos.

P: En cuanto a lo que usted dice del ejemplo de ella, ahí son cosas..., recalco por ignorancia de información, usted sabe que toda persona en un puesto

público la finalidad principal es atender a las personas independientemente del color político, eee, religión, raza o de lo que usted quiera. Todo empleado, en toda institución, tiene un nivel jerárquico, o sea, tiene un mando superior, todos tienen su jefe. En el caso suyo, usted se quedó corta ahí. ¿Qué hubiera hecho yo en su caso? Yo me voy a reportarlo con el jefe de personal, en un hospital hay un jefe de personal. Si era una enfermera, ella tiene tal doctor encargado, sino ¿quién sigue?, el encargado del área, sino ¿quién sigue? Eee, el jefe de personal, sino se va donde la administración, se va por nivel jerárquico.

P: Compañero, pero ¿qué es lo que pasa? Usted va y le dice a la jefa de enfermeras: “fíjese licenciada, lo que sea, de que esta enfermera pasó la situación así”, “No se preocupe, váyase”. “No le haga caso, ese está loco” y las labores continúan, ¿me entiende?

P: Entonces ¿para qué están los medios de comunicación social?

P: Sí, bueno, eso ya...

P: Esa es la última instancia que usted tiene que usar y... y en lo particular yo estudio derecho, y usted tiene que llevar para todo problema por pequeño o grande, tiene que llevar un trámite de rigor, y esa es la ley también, respetarla; hay que respetar los niveles. Y esas son las instancias que llegan, esa es la última. Qué es lo que tiene que hacer: reporte a la enfermera, apúntele el nombre de su plaquita, reporte al jefe de personal, reporte al director y lo tira por la prensa. (...). Con toda la responsabilidad, usted da su nombre, el día que pasa los acontecimientos y todo. De ahí (...).

P: Pero, o sea, llamarles la atención y luego ¿qué pasa? Pasan 3-4 días, regresa usted al mismo hospital con su mamá, con la misma necesidad y entonces ya nadie lo atiende. Entonces vuelve a hacer lo mismo, llama a los periodistas, hace el reporte, empieza a, a denunciar a medio mundo y, y esa situación es un círculo vicioso que alguien tiene que pararlo. Alguien tiene que decir alto....

P: Nosotros mismo propiciamos que se den esas cosas.

P: Es lo que comentamos al principio.

M: ¿Cómo lo propician?

P: Nosotros lo propiciamos con el aspecto que somos tolerantes. Si yo estoy en la fila, yo en lo particular, si yo vengo a matricularme a la universidad, ya cambiando de área, verdad, si yo vengo a las 4 de la mañana y viene otro que, por bonito, porque es amigo de..., del jefe de registro, que es cuñado de la secretaria que está ahí, ¿me va a quitar? ¿Cómo que me va a quitar? Compañero respete, yo estoy aquí desde las 4. He tenido que esperar todo eso desde la hora que estoy, pero por favor vaya a hacer fila a otro lado, por lo menos mi puesto no me lo va a usurpar. Váyase ahí atrás si le aguantan. Yo no lo voy a aguantar. Así, es ¿verdad?

P: Pero esto es cosa de usted...

P: Pero es que es cuestión que ustedes, es que les digo, es que es cultura. La cultura encierra muchas cosas. Y nosotros somos pobres de cultura. El principal problema de cultura radica en la cultura, porque nosotros somos país rico ¿en qué aspecto? Nosotros tenemos un, incluso montañas vírgenes, nosotros tenemos una tierra rica para el cultivo, nosotros tenemos tantas cosas, unas ruinas que son las que nos heredaron nuestros antepasados, los mayas, que otros países las quisieran tener; potencias las quisieran tener, Estados Unidos no las tiene, Rusia no las tiene. Nosotros tenemos muchas cosas que muchos países las envidian, pero qué pasa; en nuestra cultura se da el egoísmo, se da el egoísmo, principalmente empieza desde la casa. Y ustedes, más de cualquiera, más de alguno ha tenido una experiencia. Eee, lo siguiente, está en la ignorancia de las cosas a qué tenemos derecho. Y por ende mientras no sepamos con claridad y, y, y... sepa uno que esté muy claro qué contexto tenemos derecho, porque también está la otra parte complementaria: todo derecho también tiene su obligación. Nosotros tenemos derechos, pero tenemos obligaciones.

P: Eso sería...

P: Esto es la mayor, esa es la mayor violación.

M: ¿Un derecho a qué?

P: Eso es inmoral.

P: Ese es un derecho..., más que todo es el derecho a la vida, compañera, cuando a usted le privan la vida.

P: ¿Pero sería derecho...?

P: Sí, se diría..., se convierte en un aspecto moral cuando usted pierde un familiar y no tiene derecho o el privilegio de tenerlo en su casa y hacer humildemente en las circunstancias que usted quiera. Que usted esté segura de que lo van a enterrar.

M: Pero ¿usted decía que nos violan los derechos porque somos tolerantes?

P: Somos tolerantes.

M: ¿Es cierto esto?

P: Creo que sí.

M: ¿Qué es ser tolerante?

P: Aguantar todo.

P: Todo lo que nos hacen.

P: Aguantar todas las cosas negativas que van en contra de nosotros mismos.

P: Porque hay uno de los derechos que hay, es que tenemos derechos a la paz y a la seguridad yo no la tenemos. Entonces somos tolerantes.

P: ¿Pero generamos nosotros seguridad y paz como para, para...?

P: La verdad es que usted puede tener esa seguridad y esa paz en su casa y en la calle hay autoridades que se la pueden dar.

M: ¿Pero la tolerancia es eso?

P: La tolerancia en términos generales yo la defino, en lo particular, cada quien tiene un pensamiento, su forma de pensar, por ende cada cabeza es un mundo. Pienso que la tolerancia es aguantar que nos pisoteen, como dijo la compañera, físicamente, moralmente y espiritualmente. Eee, que se nos violen nuestros mínimos derechos, el derecho de caminar libres, de tener paz en la casa... Y es que tener paz, ¿qué tipo de paz? Paz interna, paz externa..., en su trabajo, en la universidad. Eso...

P: Ser tolerante es aguantar todo lo que quieran hacer contra nosotros, los que se creen entre comillas superiores, que no son superiores, ante Dios

todos somos iguales. Pero hay quienes, los que tienen una posición que por circunstancias de la vida están ahí, por ejemplo, los diputados, que por caramolas de la vida están ahí, que son unos burros analfabetos, los que están en el Congreso, la mayoría, eee... Y así, por ejemplo, en el medio de nosotros alguien que tenga dinero y simplemente, vaya, uno que tenga una yarda en su casa, y alguien que se le antojó parquear el carro o tirar material o hacer cualquier cosa ahí, siendo su propiedad, lo hace. Usted no va a reclamar, por qué, porque ignora sus derechos, ignora la ley. Entonces eso es ser tolerante. En términos más específicos, y ya en la actualidad, ya refiriéndome a cosas más concretas...

P: ...estamos con la capacidad de absorber ese plan; es cierto, son, son planes, son reformas buenas, pero nosotros no estamos en la capacidad. ¿Qué le pasó a Argentina? ¿Qué le pasó a Venezuela? Argentina es una potencia; lo que ustedes quieran llamarla, en fútbol, en historia...

P: en cultura

P: ... y sus izquierdas; Argentina es una potencia. Y sin embargo miren a lo que les llevó, eee, precisamente estas medidas que está tomando el gobierno fueron las que llevaron a colapsar la, la democracia en Argentina, que la sociedad explotara. Ellos no son tolerantes, ellos estaban acostumbrados a vivir su nivel de vida, de clase media. En Honduras hay dos clases marcadas: los ricos y los pobres, capitalistas y proletariado. Pero también son los trabajadores en otras palabras.

M: Pero ¿tolerante, en ese caso, es como ignorancia?

P: Ee, la tolerancia recae en la ignorancia. La tolerancia para mí es 50% ignorancia y 50% desconocer...

P: Somos tolerantes porque no conocemos.

P: Se aguanta. Cómo población en general somos tolerantes.

M: Entonces ¿qué opinan? Yo quiero escuchar voces por aquí.

P: Se podría decir que tolerancia es lo que uno no reclama, pues; sus derechos. Tal vez por no, por no conocerlos... los derechos que tiene.

M: ¿Qué dicen ustedes?

P: También podría ser que... eso viene desde que..., nuestros hogares. Que en nuestros hogares no se nos ha formado con un buen carácter. Y no hemos tenido un buen conocimiento acerca de lo que son nuestros derechos. El que cumplimos un deber dentro de la sociedad y no exigimos nuestros derechos.

M: Pero ¿ustedes saben que tienen derechos?

P: Sí...

M: ¿En este grupo saben que tienen derechos?

P: Lo que más se conoce: nacionalidad, un nombre...

M: Pero cuando hablan del profesor y no dicen nada, cuando él no está de acuerdo con algo que ustedes dicen, ¿callan?

P: Es intolerante (confusión)

M: Pero ¿saben que tienen derechos?

P: Sí...

M: Y ¿cuándo van al banco y no los atienden bien? ¿Cuándo van en el autobús cómo decían?

P: Pero dónde están los derechos. Pues tal vez una lo que, lo que, bueno personalmente, yo creo que para mí los derechos deberían, ee, ser, informar más a las personas; que usted tiene derecho a esto, usted tiene derecho a esto, y a esto y a lo otro. Por ejemplo, yo estaba pensando que los niños de 14, 17, 18, no sé, los que estudian derecho, dicen en un artículo que no deberían trabajar, sino con autorización de los padres o algo así. Y yo miro en empresas que trabajan y los explotan de una manera que uno dice: pucha y les pagan mínimo, lo mínimo que pueden. Y yo miro los diputados cuánto ganan. ¿Y cuánto gana ese niño? Muy poco.

P: Pero ¿quién pone a ese diputado ahí?

P: Nosotros mismos.

P: Ah...

P: Pero..., y dónde están los derechos, entonces; dónde están de los niños, ¿dónde están? Eso es lo que yo digo porque esas empresas a esos niños los tienen tan así, los explotan y de tal manera que uno queda...

P: Mire compañera, eee, usted dice, no hay que verlo de una forma tan..., tan extremadamente, verdad. Mire, los niños, la mayoría trabajan por qué, ¿por qué razón?

P: Por necesidad.

P: Por necesidad. Los niños trabajan porque prefieren eso: a trabajar, mendigando, vendiendo (...) a la calle, o lo que sea, o incluso hasta comiéndose físicamente lo que (...) aprovechadores que tenemos en nuestra sociedad, entre comillas, los empresarios. Y en ese aspecto ellos son, son una mala influencia para la sociedad, pero qué pasa, hay que ver la contraparte. También le dan de comer. Hay que ver las causas, de dónde viene ese niño para empezar. Entonces puede que venga de un hogar desintegrado, puede que venga de un lugar analfabeto 100% que ni el papá ni la mamá sacaron ni por lo menos secundaria, puede ser que no tengan satisfechas ninguna de las necesidades básicas, incluso ni el mínimo grado para, para, para la sobrevivencia. Entonces ellos se ven relegados o obligados a ejercer esa actividad

M: ¿Qué piensan los demás?

P: Yo pienso que el país, bueno yo pienso, verdad... Siempre nos dicen los maestros, en la escuela, el colegio y todo: ustedes luchan por lo que quieren que sepa ser el futuro de Honduras. Sí, yo pienso que sí. Tal vez yo digo que cuando yo llegue a ser ya toda una trabajadora social, este, yo voy a hacer que se cumplan mis derechos y también voy a ayudar a que los demás, a los que yo tenga para ayudar, yo voy a hacer que se les cumplan. Pero como nosotros sabemos que el país es un país que está dominado por otros países, por los países, eh, Estados Unidos... Entonces muchas veces yo pienso que hasta los, digamos, hasta al presidente lo domina otro país. Entonces si no, si nos ponemos desde ese punto de vista, ¿en qué estamos nosotros? En nada, porque si al presidente lo domina otro país, a nosotros... estamos perdidos, pues. Entonces, aunque nosotros en algunas veces miremos que se cumplan, se puede lograr, pero no, no creo yo de que logremos... hacer que se cumplan los derechos como tal, porque están en la Constitución, pero no están en los, en la cabeza de nosotros ni en la de los...

P: Yo creo que, si empezamos un poquito por, por hacer, o sea por cumplir nosotros con los demás, los demás van a cumplir con nosotros. Para el caso, ella es mi amiga y yo me llevo muy bien con ella y yo jamás, jamás yo la he irrespetado de ninguna manera; de ninguna manera, eh, yo le... dicho o la he

tratado con una palabra tonta o la he hecho una broma fea, o, o le he hecho cosas así, pero precisamente porque yo no quiero que me las haga a mí. Entonces jamás, jamás de parte de ella, yo he recibido un mal trato o una..., cosas así, una mentira o cosas así. Entonces creo que debemos empezar nosotros mismos, verdad, con nuestro círculo, con nuestra familia..., en los allegados, a tratarlos bien para que ellos nos traten bien. Porque si nosotros tratamos mal a alguien, de repente ese alguien se molesta y, y la violencia genera violencia. Entonces yo le digo a usted una mala palabra, usted se enoja y me golpea, ¿por qué me va a golpear? Ah, pero ¿yo porque yo dije lo que no tenía que decir? Entonces tenemos que comenzar poquito a poquito porque no creo que sea un trabajo, eh, fácil y que se pueda hacer muy rápido; creo que es poco a poco.

M: Entonces ¿en responsabilidad de quien está?

P: De nuestros políticos (...)

P: En parte el punto de partida somos uno y cada uno de nosotros como habitantes de este país, pero repito, mientras no alcancen un nivel mínimo de educación, está cultura va a seguir... empolvada, llena de tierra. No vamos a saber, no vamos a saber ni de dónde estamos parados, ni para dónde vamos..., (...) va a seguir la desgracia en este país. Eh, lo que ella dice que nosotros..., que ella dice, que la opinión de ella, pues, no estoy de acuerdo al 100% ni (...) con respecto a lo que ella se refirió: que dice que no podemos salir de esto que estamos. Es mentira. No es cierto. Somos unos países dependistas; por ser subdesarrollados somos dependistas. Y, y le voy a dar algo para su, para su, para que se reanime un poquito. Mire desde otro punto de vista las cosas. Estados Unidos, ¿qué es Estados Unidos? No depende de otros países, pero dentro de un país depende de personas que son poderosas. Entonces esta vida es algo, es un círculo vicioso que todos dependemos de todos.

P: De todos...

P: Entonces, eh, le sugeriría a usted que trate de borrarse esa, esa imagen, esa idea y trate de, de conceptuarse una mejor porque se imagina con ese pensamiento suyo como vamos a salir adelante.

P: No es que yo estoy diciendo de que yo sí voy a hacer que se cumplan los derechos, yo puedo hacer que se cumplan (P: Ok, pero usted...) los derechos, yo lo he hecho a veces con algún maestro y ¿qué me dicen? Sos malcriada y no sé qué, no... Pero nos vamos a dirección, o sea, una vez tuve una en el colegio; siempre me dijo, yo le reclamé porque ella me dijo que, o sea, yo entré un poquito, había pedido permiso en la dirección para entrar

más tarde y, ella, cuando yo entré al aula me dijo: no, no puede entrar. Yo pedí permiso en dirección. No, no quiero que entre, quédate afuera, me dijo. No, le digo yo, y me puse en la puerta y me senté en una de las sillas que estaban al frente y me dijo: no, no puede pasar, sálgase. No, le digo, yo le pedí permiso al director así que voy a entrar. Y me dijo, cuando ya terminó la clase, yo la recibí y todo, pero la señora se enojó conmigo y de ahí fue a dirección y le dijo al director: ella ya me había pedido permiso a mí, entonces uno, yo digo que sí, yo sí voy a hacer que se cumplan mis derechos, personalmente, y los de mi familia.

M: ¿Cómo se pronuncian en esta discusión, los demás?

P: Igual, pues, que cada quien tiene que, que defender sus derechos como de... lugar pues, porque, porque, no sé, de repente empezamos como hablando de, de, de respeto a derechos..., a los derechos humanos en una magnitud amplia. De repente hablamos de cosas tan pequeñas, pero yo creo que en el, el diario vivir, por decir algo, ¿verdad?, todos tenemos que, que apoyarnos, ayudarnos los unos a los otros porque si no (...) sólo relajo, lo que dice el compañero. Si no tratamos de ir, ee, buscando la manera de cómo salir, nos vamos a quedar en lo mismo.

M: ¿Y ustedes?

P: Yo creo que debemos de empezar también con el respeto a uno mismo, respetarse a uno mismo. Por ejemplo, yo no podría decir por, por qué yo fumo, pues; empezando por eso no me respeto, no me quiero cómo persona. Porque sé que me perjudica y lo hago.

P: Y por ende se daña el sistema ecológico (risas).

P: Y a las personas que están a su alrededor.

P. O sea ahí hay un irrespeto, a mí mismo y a las personas de la sociedad.

P: Bueno, en mi caso particular yo tengo un problema ahorita en el trabajo. El dueño ahorita quiere cerrar. Pero, él también es dueño de la empresa Bacardí. Él me quiere trasladar a la otra empresa, pero..., como que no me quiere dar las prestaciones. Como es el mismo dueño, dice que voy a seguir con la misma antigüedad del trabajo. Entonces yo le digo que no; yo no lo voy a aguantar en ese caso, qué iba a hacer. No, si me tiene que dar las prestaciones y..., si... (P: Irse al Ministerio de Trabajo) irme al Ministerio de Trabajo, sino. Porque, ¿qué pasa si yo me quedo callado? Yo voy a entrar, a entrar en estos trabajos, pero como nuevo.

M: ¿Qué le recomiendan los demás?

P: En lo particular soy estudiante de la carrera de derecho, estoy con las generales, pero... Antes de entrar a la universidad he tenido..., me pusieron amplios conceptos de la ley y la han interpretado. Tengo esa oportunidad de saberla analizar un poco. En su caso, mire compañero, lo que él le ofrece mírelo desde una perspectiva positiva, (...) negativo. Era del mismo dueño. ¿Usted qué piensa que perderá? Su antigüedad sigue. Ahora usted también tiene un derecho a sus prestaciones por el tiempo que usted ha estado, es un derecho. Usted puede recurrir en primera instancia a negociarlo con él, en primera instancia. Segunda, y es la última, la última vía es la legal: irse al Ministerio de Trabajo, que es la que (...). Pero qué pasa si usted toma esta actitud, yo lo (...) ahorita, yo no voy a pecar de bruto, ni de sabio ni de Salvador Nasralla. Lo va a cortar, le va a dar sus prestaciones, pero lo va a cortar y va a quedar sin trabajo. Entonces póngase a pensar qué tanto necesita el trabajo usted, quienes dependen de los trabajos o si en verdad vale la pena, porque eso también en cierta forma es tocarle un poco a él, su, su, sus intereses. (...) circunstancias económicas. (...) con otro trabajo; él, él sigue corriendo con eso.

P: Bueno, que le garantice la antigüedad, pues.

P: Lo que pasa es que él está acostumbrado a no pagar nunca.

P: Usted tiene recibos desde el primer (...)

P: (risas)

M: Esto que dicen, ¿cómo dicen?

P: Él está acostumbrado a no pagar... el 100%. Si acaso (...) el 40%.

P: ¿Usted tiene el recibo desde lo, desde el primer pago que (...)?

P: Sí.

P: ¿Usted lo tiene? Ese caso usted lo tiene... (P: Ganado). Eso es por pegarle a un bolo. Eso es como pegarle a un bolo, que su caso está, pero facilísimo, fácil, fácil. Yo le sugeriría algo, verdad, para vos que sea alguien que tenga más conocimientos, que tenga experiencia... en la materia, verdad. Consúltelo. En lo particular yo la recomendaría que siguiera con esto, así a

la hora del mañana usted, cuando más o menos olfatee que el hombre es bien mal ahí, pídale las prestaciones. Ahora hay que ver otra cosa: si usted las pide, este (...) no tiene derecho al 100%.

P: Sí.

P: Negociar, sin que..., entran, entran muchas cosas en juego. Con hablar de negociar, la palabra es clara. Le han denegado las prestaciones (...) los términos intermedios.

P: Sí.

P: Y sin (...) el Ministerio de Trabajo lo, lo va a picar a usted.

P: Tiene que despegar ese cheque. Quiere que entre como nuevo al otro trabajo sin darle prestaciones.

M: Y de los organismos de derechos humanos ¿qué opinión tienen?

P: Bueno al menos yo, yo no conozco a ninguno.

M: No conoce a ninguno.

P: No. Eso es lo que pasa que esta es la cultura: uno no tiene un..., un aspecto más o menos de todos los, de todas las organizaciones que hay en el país. Uno pude conocer algunos, una organización por televisión, digamos la ONU que..., o UNITEC, que, que ellos velan por los derechos de los niños..., las organizaciones sobre la mujer y cosas así. Pero no sabemos realmente todas las organizaciones que puede haber que nos pueden dar información acerca de los derechos que nosotros tenemos.

M: Pero ¿en Honduras hay organizaciones de derechos humanos?

P: Ya lo dije, en 1990, fue, fue establecida y constituida como tal.

M: Y ¿qué hacen estas organizaciones?

P: ¿Cuáles serían estas organizaciones que existen aquí?

P: COFADEH

P: (...), COFADEH

P: Y CODEH. El CODEH y el COFADEH, éstos dos. COFADEH, más que todo, ese, (...) a las mujeres (...). Eee, COFADEH, es más que todo, es para los que ya se les ha violado 100% sus derechos (se ríe). Imagine estar por lo menos, como les dije, que por lo menos por saber... algo, con ciencia cierta que fue de los familiares. COFADEH creo que significa Comité de Desap...

P: de Familiares de Desaparecidos.

P: ...Comité de Familiares de Desaparecidos. O sea que eso ya es algo...

P: serio.

P: Ya es extra. Ya se pasa.

M: Y ¿es cierto que defienden delincuentes?

P: Sí es cierto. Los defienden en el aspecto de sus derechos humanos. No es que están defendiendo delincuentes porque, porque robaste, mataste y violaste entonces yo te defiendo, no. Los están defendiendo porque creo que íntegramente han abusado de ellos, verdad. Entonces, eee, hablamos en un principio que, si la violencia genera violencia, entonces, hablaba hace poco también, en una clase, del derecho, el derecho a..., ¿cómo es la cosa de la pena de muerte? Entonces mucha gente se pronunció a favor de la pena de muerte sin que el hombre que violó aquella niña, que la otra no sé qué, si debería de haber pena de muerte, pero, pero la verdad es que por eso existen las leyes. Por tanto, nadie tiene derecho a quitarle la vida a nadie bajo ningún aspecto y eso sería violarle sus derechos humanos porque si tiene derecho a la vida, porque se la van a, a, quitar en cierta manera.

P: Para hablar del CODEH, en términos que usted se ha referido, específicamente que si el CODEH defiende...

P: Protege.

P: ...protege delincuentes. O sea, es algo, es algo muy delicado. No se puede dar una opinión a primeras. Hay que..., para empezar hay que conocer ciertos, ciertos artículos, ciertos artículos de la Constitución ya establecidos, que son muy antiguos. Esa es una de las causas del problema social también, verdad, que desconocemos la Constitución. Y la Constitución no solamente debe saber el que es, es licenciado; la Constitución, es obligación de todos los ciudadanos saberlo porque ahí están todos los derechos especificados. Eee, también, qué sucede en Honduras, el vivir diario de nosotros no es una vida, sino que es una... (...) una subsistencia, que digo, hace para el día,

nada más. Sólo Dios, y lo corre para el siguiente día porque este tiempo yo me lo voy a agarrar y tener grandes cosas; es que ella hizo, creo que ya hizo y tiene que conformarse y te da lo que tiene, que no tiene nada por eso hay que esperar que, en algún lado, una circunstancia que nos haga de un momento a otro tener algo (risas), como si... ahorita cualquier de nosotros llega a ser diputado, pues. Ya se sabe que por historia cuando van allí, van a robar. Entonces una de las principales causales de, de, de, de la desgracia, de que (...) sin una desgracia de, que..., nos enfrentamos diariamente. Eee, yo pienso que para que se respeten los derechos humanos, eee, (...) términos muy, muy ambiguos cómo por ejemplo, yo sugeriría en lo particular, verdad, que se, se reestructuraran leyes, que hicieran reformas al (...), incluso más de las que ya están, que se redujera el número de diputados, que esos ministros y esas personas de confianza que también se lavaran los (...). No es posible que, que un diputado tenga más de 50.000 lempiras, con bono para comida, con bono para chofer, para (...), para casa. No es posible. No es posible, no es posible que un ministro esté ganando 130.000-150.000 lempiras porque ellos son los socios de ellos (...).

P: Desde el Congreso..., los diputados que tenemos y por las autoridades que nosotros mismos ponemos. Por desgracia los ponemos por ignorancia. Más que todo eso es. Entonces eso al estar ellos ahí, consumen..., nos quitan a nosotros lo que nosotros tendríamos derecho a tener un poquito. Entonces, ¿qué pasa? Entonces nosotros estamos mordiendo como perro y gato entre nosotros para ver quien agarra un dulcito que sobra (risas). Sí esa es la lucha de la subsistencia, como tiempos de la prehistoria. Ellos son los grandes y nosotros somos chiquitos y... desgraciadamente el grande siempre (...) el chiquito y nosotros somos los chiquitos.

M: ¿Se puede decir que violan los derechos?

P: Sí, claro que sí, son una violación. Es una violación a los derechos humanos y ellos lo saben, verdad, que son autoridades, se ponen para tal, entonces cómo uno les va a discutir algo.

M: ¿Y la población lo sabrá?

P: La mayoría lo ignora.

P: Ellos mismos ponen los derechos, los derechos humanos y ellos mismos también los violan. Entonces nosotros no podemos estarnos, eee, respetándolos a ellos, tal vez porque son autoridades, que ellos mismos nos irrespetan a nosotros. Entonces nosotros no podemos respetar algo que ellos

irrespetan desde un principio y que ellos oponen, y que no lo, no lo, no lo llegan a..., a..., terminar, pues; sino que solo entre ellos mismos.

P: Eh, se me olvidaba..., objetar algo en cuanto a los (...) de los derechos humanos, verdad. Cuando se nos violan también en el aspecto que creo que eso lo conocemos cuando, ustedes..., creo que vivimos más que todo..., la mayoría vivimos la situación del huracán Mitch. Ustedes sabrán, Honduras se le condonó en gran, en gran número la deuda externa. Estadísticamente, ni sé si ustedes escucharon eso, Honduras sabe en el primer lugar en corrupción a nivel mundial. Es algo triste de reconocerlo porque dice Honduras, nos está señalando a todos y nosotros, tal vez, sin saber y sin darnos cuenta, hay quien dice, qué es corrupción, que estamos en primer lugar. Pucha, quisiera estar en primer lugar en educación, eee,

P: En cultura, salud. Que tuviéramos el primer lugar en (...), que no hubiera niños desnutridos, que la mayoría de las personas por lo menos tuviéramos vivienda. Pero eso, imagínese el primer lugar en corrupción. Y el siguiente año se hizo y quedamos en tercer lugar, o sea que hemos mejorado dos peldaños, pero de 140, 174 países que son, es triste para nosotros. Estar en tercer lugar.

M: ¿Qué significa la corrupción para los derechos humanos?

P: La corrupción para los derechos humanos eso es lo que la hace que florezca, que, que, o que se extienda más. Hablando de corrupción en ese aspecto, cuando nos ayudan y ellos se roban ese dinero o le dan desviaciones o para adonde ellos más les conviene... Es que la palabra correcta es que se lo roban, verdad. Qué lo haces, es secundario.

P: Pero eso ante Dios, ante Dios es un castigo. Quizás aquí la ley no los juzgue, pero ellos arriba tienen más ganado el infierno que nosotros. Quizá nosotros tengamos opción a salvarnos, pero ellos están seguros en el infierno. A ellos no los salva nadie porque lo dijo hasta Jesucristo, está en un verso bíblico ahí: es más fácil que entre un camello al reino de Dios que un rico.

M: ¿Qué dicen ustedes?

P: De que existe la corrupción, existe. Yo tengo..., Paso por una casa para llegar, antes de llegar a mi casa, que hay un señor que trabajaba en el FHIS. Él tenía una casita pequeñita, hasta de madera era. Ahora él conseguía

donaciones para arreglar la colonia donde él vive. Arregló hasta la mitad de la calle...

P: ¿De cuántos pisos es la casa del hombre?

P: Tiene dos pisos, tres, tres tiene. Es la casa más bonita que hay por esos lados. Tiene 30 taxis. Tiene un carro precioso, último modelo. Tiene de todo. Ese señor tiene dinero. (risas) Y ya compró un terreno que había a la par y está ampliando la casa y extendiendo el garaje para todos los taxis. Cuando yo voy para mi casa en la noche, que vengo de estudiar, llegan un montón de taxis que están entregando la tarifa. Y ese señor se metió en política y empezó a andar ahí detrás de los políticos y ahora tiene una gran mansión. Una casa preciosa que seguro de dentro es linda.

M: ¿Cómo afecta a los derechos humanos esto?

P: Porque nos está robando al pueblo, pues. Lo que él conseguía, según para arreglar su colonia, él se arregló su casa, se hizo su casa.

P: Y en todo, mucha gente, verdad, al tener acceso a algo, qué sé yo, a una mejor calle, a una mejor instalación de agua...

P: Ahora cuando llueve, todo el lodo que él arrancó para arreglar la calle, viene a dar abajo de la calle, después ahí andan los de la alcaldía al día siguiente a quitar toda esa tierra, porque él mismo dañó a la colonia. Y él tranquilo.

P: Yo pienso que resumiendo lo de ella, podríamos, podría concluir diciendo que la corrupción empieza en nuestras autoridades máximas y termina en nosotros mismos porque ignoramos nuestros derechos, ignoramos la Constitución y ignoramos nuestros, nuestros derechos en términos generales. Es por eso, verdad. Es la razón que yo le veo. Y esto nos ha llevado al punto de que los organismos internacionales ya no confían en nosotros.

P: Ya no creen.

P: Miren ahora para dar una ayuda, tienen que traer gente de ellos, óigame bien. Ese dinerito que tal vez lo podría ganar alguien de aquí, promover como la actividad de la compañera que iba a hacer promoción social, incluso ese dinerito se lo podría haber ganar alguna de las personas que, que están en promoción social, haciendo un estudio o algo ahí..., ahora ya no lo dan porque no hay confianza.

P: Y ahora todos son los organismos internacionales que traen proyectos a Honduras, traen su contraparte que es..., en el caso de que los europeos, traen el director europeo o el encargado de las finanzas es europeo, porque yo no creen en... todo, todo lo que nosotros podemos hacer.

M: ¿Entonces qué significan los derechos humanos en Honduras?

P: Probablemente sea algo que se ha escrito. Pero no, no tenemos...

P: Los derechos humanos significan que textualmente dicen hasta donde está escrito, verdad, ahí están, hasta dónde está escrito. En la práctica, cero. O sea, todo lo escrito, el papel aguanta todo lo que dice y ellos pusieron, pudieron poner 20 o 30 páginas a que teníamos derechos. Pero ahí están escritas. Que no se cumplen es otra cosa. Las razones son varias.

P: Lo tienen ellos los derechos. Lo que a uno le pertenece, lo tienen ellos por derecho.

M: ¿Y ustedes qué piensan? Se me han callado todos a este lado.

P: Bueno, yo creo lo mismo que la compañera, porque los derechos solo se hacen en papeles, solo usted tiene derecho a esto y a esto y a esto, pero realmente no se mira en la sociedad que, que la persona tiene derecho y que se los están cumpliendo. Así como uno eee, respeta las personas, uno tiene que respetarlo. Entonces, para mí, los derechos humanos solo están escritos y no se..., o tal vez yo no los miro, o tal vez la sociedad no los mira, pero... siempre se violan.

P: Bueno, sí, los derechos humanos existen, pero como decían anteriormente, nosotros los ignoramos. No conocemos, digamos, en la..., solo conocemos unos que otros, no todos. Por eso, en ese aspecto, como decía el compañero, somos ignorantes. Una cierta parte... Y los que conocen esos derechos son los que más los explotan. Porque, ya ve, ellos se hacen ricos a costilla de los demás.

M: ¿Será así esto? ¿Y qué se puede hacer al respecto?

P: Informarnos. Tratar de informar a las otras personas. Tratar... Era lo que les decía al principio, yo creo que, así es como yo lo miro porque es mentira que todos tenemos acceso a la televisión, todos tenemos acceso a, a televisión por cable, acceso a prensa, a radio, qué sé yo... Y los que tienen

acceso probablemente ni tiempo tienen para escuchar estas cuestiones por trabajar o qué sé yo... Pero de repente si empezamos en nuestra casa con los niños, verdad, mire

P: Se puede lograr algo de repente, porque es más que el gobierno se gaste una millonada de pinto en una campaña a nivel nacional dándole a conocer a cada uno de sus derechos y la mayor parte no puede ni leer, aja y las personas que podemos leer, no se pueden detener a leer en un gran rotulo, que primero me asaltan o está lloviendo tengo que llegar rápido a mi casa o cosas así, entonces dentro de lo poquito que sabemos lo que podemos aprender de otras personas creo que debemos enseñárselo a las demás personas.

M: Pero si no se sabe leer ¿Cómo informar entonces?

P: Por eso le decía, la gran mayoría de las personas no pueden leer, si él no puede leer y yo le digo mira fulano no tenés que permitir que tu patrón está exagerando que trabajes hasta las 12 de la noche, no debes de permitir eso, habla con el decíle que solo vas a trabajar hasta tal hora. Lo que te está pagando de repente es muy poco o te obliga a trabajar sábado y Domingo días feriados y no te los paga entonces creo que si nosotros le decimos a las personas algo poquito lo que sea, pero la labor comenzar y puede dar fruto, pues no se trata de rescatar a toda Honduras se trata de que por lo menos las 4 personas que están a mi alrededor sepan que tienen derecho a algo aunque sea a respirar.

P: Si, lo que ella dice más lo que usted ha dicho.
Concretamente en caso de ál, que no pudiera leer, que fuera analfabeto, pero puede escuchar no es sordo, hay varias formas de comunicación masiva.

P: La niña de 12 o 13 años sabe que no tiene que dejarse tocar por su papá, por su vecino, por su hermano, por nadie bajo ninguna circunstancia, nadie puede abusar de ella bajo ningún aspecto entonces, aunque no sepa leer pero si alguien se lo ha dicho esta persona de repente va a protestar y de repente va a decir bueno me están tocando, me están haciendo esto, que se yo. Tantas personas en diferentes situaciones pero si desconocen las personas y desconocen no, como es mi papá, entonces esta bueno que me esté tocando porque es mi papá, o como es mi mamá está bien que me castiguen todos los días de esa manera tan fuerte, cruel, porque es mi mamá, no, no es cierto ya puede ser quien quiera que sea no tiene derecho a castigarlo de ninguna manera y ni a abusar en otras situaciones pero siempre y cuando le demos a entender a esas personas que no leen por muy chiquito

que esté o muy viejo o nosotros le enseñamos algo, yo creo que algo puede aprender.

M: Y para los que saben leer, porque aquí dijeron que estamos en la universidad sabe leer y no dicen nada cuando el profesor...

P: Bueno, la verdad es que tienen que interesarse cuáles son sus derechos verdad, porque no se trata de que bueno, a mí lo que me interesa saber, cuáles son mis derechos en cuanto a violencia doméstica a mí me interesa saber cuáles son mis derechos sobre los aspectos en los que yo me muevo, a mí no me interesa saber cuáles son mis derechos en cuanto al banco, porque ni cuenta de banco que tengo. A mí no me interesa saber cuáles son los derechos que tengo porque no tengo carro, por decir algo.....no me interesa, pero sobre lo que me interesa, sobre ir al supermercado, sobre ese peso que le acaban de aumentar a la carne, de esas cosas me interesan entonces me voy

P: Más que todo se basan en eso, radica en eso.

P: Aquí yo pienso, por el nivel de educación yo pienso que tenemos que tener conocimiento porque si nosotros que somos personas con un nivel superior y no tenemos la capacidad mínima de contestar esto, entonces imagínese a los demás que viven descalzos. Si toman personas que por lo menos los de la universidad se preocuparan en ese aspecto porque puede aportar algo que estudiantes de periodismo o de trabajo social, como dijo la compañera, hicieran proyectos ya que a ustedes no les dieran tanta paja ese montón de babosadas, si no que les asignaran un grupo una colonia marginal, para la protección.

P: Derechos Humanos son todas aquellas necesidades o cosas que... todas aquellas necesidades que ocupamos para nuestro vivir, y de repente no tenemos acceso entonces el derecho a estar tranquilamente en sus casas una tarde con sus hijos, eso para mí eso es un derecho que usted tiene, nadie tiene que llegar a molestar a su casa y así hay montón de cosas más, entonces Derechos Humanos es el grupo de necesidades que nosotros tenemos que las buscamos y de repente no las encontramos o alguien dice no vos no necesitas esto y nos están quitando, no podemos tener libremente lo que nosotros consideramos.

P: Los derechos humanos y tenemos derecho a que nos respeten y a respetar, sería bueno de que ya sea por los medios de comunicación, la TV, la radio, la prensa o que se impartieran charlas acerca de esto para que todos

conociéramos acerca de los derechos que todos tenemos ya sea a nivel de las escuelas, colegios, universidades de que impartieran un tipo de charlas para que todos supiéramos.

M: Y una vez que todos supiéramos creen que su derecho de saberlo podría mejorar.

P: Si, ponerlos en práctica

M: Que sería ponerlos en práctica

P: Bueno, hacerlos que se cumplan. Denunciar a quien los atropellan, no callar. Denunciar a quienes violan nuestros derechos, si charla en términos complejos, denuncian a quienes violan nuestros derechos, puede que en algunos casos a usted se los violen, los papeles se invierten depende en que aspectos en la posición en que usted este en la sociedad. Y después no nos conozca a nosotros aquí por decir algo, o que el día de mañana llegue allá de ministro de justicia, a gobernación y justicia usted llegue allá diciéndome esto y esto tal cosa y yo los ignore, ustedes tendrían el derecho de denunciarme ante los medios de comunicación como lo repito todo tiene una última instancia que es lo más.

P: Si los derechos humanos cada persona que tuviera derecho así como los niños y los adultos, si se vivieran viendo desde el periodo que uno está en la escuela, usted tiene derecho a esto y a esto en el colegio volverlos a recaer usted tiene derecho a esto y a esto y en la universidad practicarlos así como los niños usted sabe que los niños todo lo que lo captan, entonces cuando usted le dice usted tiene derecho a que usted lo respeten a usted su papá lo tiene que respetar, tiene derecho y tiene deberes, entonces de eso viene. Papá usted no me puede pegar porque yo tengo derecho a que usted me respete, entonces cuando van al colegio usted tiene derechos a que el profesor tanto lo respete como usted respete a los profesores, entonces uno va catando ese derecho desde que uno está niño, entonces eso debe venirse desde el nivel más inferior hasta el superior.

P: Pero ojo, allí hay algo, yo tengo un sobrino que yo le digo bueno vas a almorzar o no vas a almorzar “no me hable así que le voy a echar a la fiscalía del niño.” No vas a comer entonces. “no me vas a dar de comer” porque no me va a dar de comer yo tengo derecho a comer. No me van a dar de comer “voy a llamar a la policía”. Entonces que hace uno de repente.

P: Bueno inmediatamente mi intervención, voy a tratar de ser breve, los derechos humanos para mí son ya analizándolo de una forma más profunda he meditado un poco, los derechos humanos están escritos desde los génesis de la vida, desde cuando Moisés allá en la montaña “no sé, qué” Dios le dio los mandamientos, los 10 mandamientos ya todos los conocen no vamos a entrar en detalles, hay que empezar a respetar desde allí.

P: Como lo dijo esto de los derechos humanos es algo muy complejo, pero es sencilla a la vez lo que pasa es que nosotros no lo ponemos en práctica.

P: yo pienso cuando hicieron los derechos humanos no debieron llamar derechos humanos, se debieran llamar derechos al más fuerte.

P: David y Goliat

M: ¿Qué hay de Honduras entonces?

P: La ley del más fuerte el que hace que se le cumpla “yo voy hacer que se cumplan mis derechos”

M: ¡gracias!

GRUPO DE DISCUSIÓN 3

Estudiantes con dos o más años de distintas carreras de la UNAH

Moderador: M

Participante: P

M: ¿Qué significa para ustedes hablar de derechos humanos?

PH: Los derechos humanos son garantías que uno tiene como persona, a opinar, a caminar libremente, a tener un juicio digno, a que uno tenga derecho al debido proceso, a no ser arrestado arbitrariamente, que no se limiten las libertades que uno tiene.

PH: Para mí, sería la facultad que la ley le permite a la persona.

PH: Para mí, son los que uno desde que nace tiene, sin necesidad que el Estado se los otorgue, desde que uno nace ya tiene el derecho a nacer, y a medida va creciendo va teniendo más derechos, pero también tiene obligaciones.

PM: Para mí, son los derechos que cada persona tiene, que a la mayoría de la gente nos privan de ellos. Nuestros propios padres que nos dan derecho a la vida, pero algunos no nos dan el derecho a tenerlos a ellos, porque hay un montón de niños en la calle que no les dan los derechos que ellos tienen. Hay gente que dice que están en esa parte de los derechos humanos y no se ponen a ver qué tipo de derechos tenemos, no le dicen al pueblo. Porque algunas veces usted va a la policía, son bastante agresivos cuando hacen infracciones y no tienen nada que ver en eso, y también, algunas veces, la policía no tiene que maltratar a las personas que detienen, aunque sean delincuentes no se les tiene que golpear.

PM: Yo pienso que los derechos humanos son en sí, respetar la libertad de los demás.

PH: Yo estoy de acuerdo, los derechos humanos se tienen desde el momento en que se nace, pero podemos verlo desde otro punto de vista, ahora nadie es libre de hacer, en muchas medidas, lo que se le antoja, por el hecho de que se establecieron las leyes, y las leyes existen. Se pueden hacer ciertas cosas, pero no tanto, podríamos dar un ejemplo, no te permitirían andar en calzoncillo o desnudo en la calle, vos podés ver a una persona normal, si a vos te placiera andar así por el calor, o, por ejemplo, por una apuesta. Por

ejemplo, una apuesta del partido de ayer Olimpia-Motagua, vos sos motagüence y hacemos una apuesta, vos vas a andar desnudo en la calle si pierde tu equipo. Entonces, siempre existe eso, pero si te agarran los policías: o vas a un hospital psiquiátrico o a la cárcel.

PM: Pero yo pienso que también ese ejemplo sería una falta de respeto a las demás personas, le estas faltando a los derechos de los demás.

PM: Ese sería mi punto, yo no le voy a ofrecer eso, para mí no serían los derechos humanos, sino la libertad de cada uno a hacer lo que quiere. Para mí un concepto es libertad y otros derechos humanos, hay que saber diferenciar.

PH: Pero la misma ley y las reglas te garantizan los derechos humanos y tus libertades, pero tu libertad termina donde empieza la mía. No tenés la libertad de venirme a pegar a mí, ni de acusarme sin pruebas, porque esa libertad tuya de expresión, termina donde empieza mi presunción de inocencia, yo no soy culpable mientras no lo demuestren. ¿Eso quien me lo garantiza?: la ley. Yo no voy a decir: tengo derechos humanos solo porque se me ocurre, debe haber un orden.

PM: Pero eso sería parte de la moralidad de cada persona, una persona que ande en la calle enseñando sus partes, eso es inmoral.

PH: Depende

PH; Depende, también, porque según la educación que se le ha dado

PM: Pero también es inmoral, si una persona está loca obviamente que está loca, no tiene racionalidad. Una persona que es razonable, si yo anduviera desnuda y todo el mundo viéndome, aunque hay partes en las que a nadie le importa, pero en la sociedad que nosotros vivimos, no está permitido ese tipo de inmoralidades,

PH: Pero si vos le enseñás tus partes sexuales a un niño lo estás exponiendo a una experiencia sexual que puede que no esté preparado para eso, entonces, allí ya entran los derechos del niño, pero también ¿hay que ver cuál es la idea que tenemos de la desnudez?

M: ¿Pero qué derecho se está violando allí? ¿la persona que anda desnuda en la calle, está violando algún derecho o a él le están violando los derechos?

PH: Como lo plantearon allí, él estaría violando

PM: Para mí es una falta de respeto

M: ¿Quién viola los derechos en este caso?

PH: Para la vista de las personas que no comprenden lo que puede estar pasando en la mente de esa persona, ese sería el que viola. Porque si lo vemos desde el punto de vista del que anda desnudo, él dice: ando en mis cinco sentidos, no veo por qué tienen que reprobar los que estoy haciendo porque yo no les estoy haciendo nada, solo ando desnudo porque yo quiero, ellos me voltean a ver a mi es porque ellos quieren.

PM: Pero si andás con un niño y el vé eso, es una inmoralidad y una falta de respeto hacia las personas, y para el niño.

M: ¿Pero hay violación de derechos en ese caso?

PH: Depende de su punto de vista, yo no he visto una ley que le prohíba andar sin ropa.

PH: Yo leí una vez en una revista, que dice el psicólogo que, si es bueno que el niño pueda ver a sus padres desnudos, y todavía haciendo el acto sexual. Eso lo dicen los psicólogos, ¿entonces qué? ¿está mal lo que dicen los psicólogos o qué?

PM: Eso depende, sí, al niño, es cierto, hay que educarlo, enseñarle cuáles son las partes de una mamá y de un papá. Pero hay niños que son más abiertos de mente, usted le enseña cuál es la puerta, la ventana y van sabiendo qué son las cosas y, tal vez, desde los 2 años que usted se está bañando con su bebe, él mira y tal vez le puede preguntar. Pero hay niños, ya les van agradando parte de lo adulto, hay niños que son más morbosos.

M: Quiero terminar de esclarecer la relación que hay en el ejemplo que pusieron con los derechos humanos

PH: La verdad, es que se violan los derechos humanos

M: ¿Cuáles serían los derechos humanos?

PH: La libertad de expresión, los derechos humanos sería como darle el valor a la existencia, no porque sea necesario dárselo, sino por miedo que sea dañado, porque al final el miedo solo es un reflejo, y se le tiene miedo al daño

M: ¿Y habrá miedo en cuanto a la forma de vestir? ¿Eso forma parte de los derechos?

PH: Tendríamos que diferenciar, si eso formara parte de la libertad de expresión. Ahora, mi punto de vista, derechos humanos... porque si hacés algo que está en contra de la sociedad.

PH: Yo creo que uno puede decidir vestirse, pintarse, lo que uno desee, siempre y cuando no le haga daño a otra persona. Yo me puedo vestir de acuerdo a mi capacidad económica, y el día de mañana si quiero pintarme el pelo de azul, lo voy a hacer. Pero como vivimos en una sociedad conservadora, donde aquél que no sea como lo normal, está mal visto, y es tachado de loco. Yo siempre he respetado a la gente que es así, independiente, yo conozco algunos compañeros, andan el pelo largo

M: ¿Pero las personas tenemos el derecho a vestirnos como queramos?

PM: Eso es una rebeldía de cada persona, es su propia expresión.

PH: Yo creo que cada quien tiene el derecho de hacerlo, siempre y cuando no haga daño a otra persona

PH: Pero también hay otro que tiene derecho. Si yo tengo una oficina, tengo derecho a poner las reglas en la oficina, las mujeres tienen que venir con las faldas a la rodilla o los hombres con pantalón de tela. Si una mujer va a un país árabe, conservador, y le dicen que se tienen que tapar la cara sino le van a cortar la cabeza, creo que no va a discutir mucho, es decir, si uno va a un país y hay ciertas costumbres es cuestión de respetar.

M: En el marco del significado que tienen los derechos humanos, ¿qué significa hablar de derechos humanos en Honduras?

PH: Se habla de derechos humanos, pero no se respetan. Delante de los medios...

PM: Aún, así en los medios no se respetan, por ejemplo, si hay un asesinato o algo así, no respetan los derechos humanos del muerto, pero si del que lo mató. Y dicen que los derechos humanos lo están defendiendo, por ejemplo, si es un menor de edad, derechos humanos defienden al menor, pero no al

que está muerto. Entonces, ni en los medios. Yo creo que aquí en Honduras no se respetan los derechos humanos según las leyes, no se respeta en lo que están basados.

PH: A veces a mí, me parece que lo que hay es un mal concepto, tanto de la persona que dice intentar defenderlos como de las autoridades porque, a veces, por el mismo desconocimiento que tienen las autoridades de los derechos de las personas es que los dejan libres. Sí, les violan los derechos humanos y tal vez pudieron hacer un debido procedimiento, pero cuando le dieron la detención y a falta de no conocer el debido proceso, no lo hacen. Entonces se liberan a las personas por cuestioncitas de forma y se pone en peligro a la sociedad al dejar libre a un individual que puede causar daño a una persona. Me parece que no se debe ser tan estricto en el cumplimiento de ser así, tan legalista con el cumplimiento de derechos humanos, porque se pone en peligro a la sociedad y se ponen otras cosas de fondo, y hay una mala aplicación. Tanto del debido proceso como de la defensa de los derechos humanos debe haber un complemento, si a nosotros nos arrestan inocentemente vamos a querer que vengan los que defienden los derechos humanos.

PM: Pero usted mismo lo ha dicho, inocentemente.

PH: Si, pero quien le puede garantizar a usted que un policía no lo va a arrestar, solo porque a él se le ocurre. Si yo ando con una hermana de un policía, y él me inventa un cargo y me venga a buscar, allí voy a querer que vengan los derechos humanos a defenderme.

PM: Allí no van a venir los derechos humanos a defenderlo, porque aquí al que es inocente no lo defienden sino al culpable. Y allí siempre le van a decir que el uno es el culpable, el otro es inocente, es la víctima, y el agresor va a ser usted.

PH: Y allí influye el contexto económico de la persona.

PH: Yo estoy de acuerdo en qué si debe haber organismos que se preocupen por los derechos humanos y que una persona sea procesada debidamente, pero, a veces, en un enfrentamiento con los delincuentes muere un delincuente, acusan a la policía, y entonces si yo estoy generando esa situación de violencia, voy a recibir violencia en otro lado. Debe haber un manual de procedimiento.

M: ¿Por qué se dice entonces que los organismos de derechos humanos defienden al delincuente?

PH: Yo considero que en Honduras no se sabe el concepto de derechos humanos, desde la escuela no nos enseñan qué es ese concepto, y el día que nosotros sepamos eso, entonces si vamos a saber qué estamos defendiendo. Yo conozco gente que dice: mire que a los marero y asesinos si los defiende, y a los policías que matan, nadie los defiende. Para mi ese siempre ha sido el principal problema, en Honduras y a nivel centroamericano y latinoamericano, no sabemos el concepto de derechos humanos.

M: ¿Qué defienden entonces los organismos de derechos humanos?

PH: A mi más bien me parece que no defienden, sino más bien atacan a las autoridades establecidas. Siempre andan buscando que haya algo, por eso la mayoría de la gente sentimos desconfianza de esos organismos, porque ponen unos policías que no tienen conocimiento.

PH: Yo podría decir que los derechos humanos trabajan por los actos, de vez en cuando, a manera de conveniencia de ellos para que se den cuenta o para que no digan que no están haciendo nada y que no están ganando dinero de puro aire. Y, hacen, de vez en cuando, un acto nada más y, dependiendo el grado, si es algo que remueve, por ejemplo, un tema en especial, los derechos de los pandilleros, allí si se mueven, como para hacerse sentir. Pero es solo algo publicitario, a ellos poco les interesa lo demás.

M: Dijeron que defienden delincuentes, pero si son organismos de derechos humanos se supone que defienden derechos humanos ¿Qué hacen?

PM: Es que mire, una de las cosas es que, si son jóvenes que, para entrar a una mara supuestamente tiene que matar a unas 10 personas para ingresar a la pandilla de ellos. Entonces, cada tatuaje que andan es cada persona que han matado. Imagínese que venga una persona así y mate a una persona que usted quiere, eso es como que ya no tienen valores ellos. Yo digo, ¿qué tendrán en el corazón que hasta sus propios padres golpean? Entonces, esos muchachos tienen que estar reclusos y así como van a matar a una persona van a matar a más personas.

PH: Lo que él dice es cierto, la verdad es que si ellos caen presos y nadie los defiende, nadie lo defendería, porque todo el pueblo piensa que son una peste. El problema es que si nadie los defiende, podría ser que algunos se rehabiliten, de hecho muchos se arrepienten de estar en eso, y podría ser

que se convirtieran en una potencia social, escritores muy buenos. Eso se ha dado, ellos tienen el potencial, pero nadie lo ha explotado y tal vez ellos no están conscientes de eso, y a la gente les da miedo ir y hablar con ellos.

PH: Pasa que ellos crean un entorno que es difícil aceptar y si hay una persona que se quiere retirar la matan.

PH: Un problema sería que los derechos humanos han venido a la par de la policía, yo me doy cuenta de las persecuciones políticas de antes de los 80, con gente que desaparecían y todo eso, y siempre ha venido a la par los derechos humanos, en una lucha constante con la policía. Es por eso que se da ahora, viene desde antes y sería como una enmienda en contra de la policía defender a los delincuentes, porque se sabe que un tipo cometió un crimen, y los derechos humanos van a favor de él y contra la policía. Siempre ha habido un conflicto entre estas dos instituciones, por lo mismo, pero viene desde antes y no podemos descartar de que en las autoridades hay negligencia, mano peluda y todo eso.

PH: La lucha de los derechos humanos de eso se trata, de defenderte ante las autoridades establecidas. Ponéle que vos no compartieras la ideología de los que estaban peleando en aquel tiempo, en ese momento si hubieras querido que los derechos humanos te defendieran, pero la cuestión es que las personas que defienden los derechos humanos las van a defender ante la autoridad, porque supuestamente vos estás en una situación de indefenso ante las autoridades. Pero más bien las personas que están en la delincuencia, tienen más defensas que nosotros los que no estamos, tiene más defensa que las mismas autoridades, porque éstas abandonan a un policía cuando comete una falta y cuando están siendo acusadas por los medios.

PH: ... hace poco en un bus mataron un marero y es el busero el que va a la cárcel, ¿y dónde están los derechos humanos? Entonces allí es donde viene la desconfianza en estos organismos.

M: ¿Y las personas que delinquen tienen derechos?

PM: Como seres humanos si tienen derechos, pero como personas creo que ya no.

PM: Pero si ellos no respetan tu derecho también...

PM: Por eso es que creo que ya no tienen derechos porque al quitarle la vida a una persona les está quitando el derecho humano, entonces creo que esa persona ya no tiene derecho.

PH: Yo creo que, si tienen derecho, pero a que sean juzgados y condenados, ya después pierden todos derechos civiles que les da la sociedad, y no se les toma en cuenta.

M: ¿Pero siguen teniendo derechos?

PH: El derecho humano se pierde.

M: ¿Qué hacer con ellos?

PH: Siempre se les da la oportunidad de escucharlos, pero ellos no tienen la manera correcta de expresarse.

PM: Una de las cosas, aquí no hay un lugar donde una persona de esas venga a rehabilitarse. Supuestamente Casa Alianza es para los niños, drogadictos, pero allí mismo les dan droga, eso es lo que dicen. Entonces, ¿de qué sirve que un niño vaya a rehabilitación y lo vuelvan a sacar?, está haciendo lo mismo. Y tampoco con los delincuentes, no hay una institución, los derechos humanos debería tener una institución donde se les vaya a brindar estudio a ese tipo de personas, que se les tenga algún taller o algo, que se puedan establecer, aquí no hay un lugar para eso. Se debería tener un lugar para decir que van a rehabilitarlos, porque nosotros sólo los juzgamos porque no sabemos qué vida han tenido. A ellos los han maltratado, no tienen buena vida, y algunos niños se dejan influenciar, y, tienen problemas en su casa, los llevan a ser delincuentes.

M: ¿O sea que los derechos de ellos han sido violados antes?

PM: Exacto,

PM: Dígame usted, ¿de qué serviría una institución?, yo vi un programa que los mareros para salirse de la mara tienen que estar bien metidos en la Iglesia, porque si no, los matan. Puede haber jóvenes que se quieran salir pero existe el temor de que los maten.

PM: Tal vez se les puede dar protección.

PM: Eso no garantiza que no lo van a matar.

PH: Yo estoy de acuerdo con lo que dijo él, desde niños son violados sus derechos. Uno tiene derechos desde niño, pero no se ponen en práctica, un derecho fundamental es que vayan a la escuela y muchos no van. Si se les respetara el derecho de ir a la escuela el día de mañana no tendríamos mareros ni narcotraficantes.

PH: Pero los mareros se infiltran en la escuela, no se pueden establecer esquemas de decir, de que si son familias pobres no van a ir y familias ricas si van a ir.

PH: Yo lo que quiero decir es que un niño que haya ido a la escuela y tenga una madre un padre, tiene la probabilidad de que no se meta a una mara. Lo que pasa, ahorita, muchos niños no van a la escuela, pasan y viven en la calle. Entonces, si se respetaran desde niño los derechos

PM: Los mismos padres violan los derechos de los niños, pero, a veces, no es porque quiera, sino porque no existe un alto nivel económico, no porque no quieran mandar a los niños a la escuela. Yo conozco madres que desean ver a sus hijos estudiando, pero no tienen dinero.

PH: Yo lo digo en el sentido de que es el Estado el que tiene que darles educación.

PH: Sería como una cadena que se viene dando, le podríamos pedir a los padres que le dieran mayor protección a los hijos, en cambio, hay que... porque si ellos no lo demuestran con los niños que tienen es porque ellos no los tuvieron, no se les puede exigir.

PM: Pero voy a poner un ejemplo, mis papás no son estudiados y, mi mamá, el papá de mi abuelo, era ganadero, pero no mandó a mi mamá a estudiar, y ella quería. Pero ella no violó mis derechos al querer yo estudiar, no es porque ellos no hayan estudiado que no mandan a sus hijos a estudiar, somos cinco hermanos y los cinco estamos estudiando.

M: Tenemos dos puntos, por un lado, es una cadena, y usted plantea lo contrario.

PH: Yo considero que esto es por el tiempo, una vez hablando con mi tío que tiene 60 años me dijo: antes a uno sólo lo mandaban a la escuela hasta sexto grado y punto, o tercer grado. Ahora es diferente, eso era en los 50, en los 70, 80 había que sacar ciclo común, ahora hay que sacar una carrera y mañana una maestría.

M: ¿Pero se están violando los derechos de la gente o no?

PH: Yo puedo poner un ejemplo, la zona donde yo vivo es fea, tus papás, ellos les dieron que estudiaran. Muchas veces depende de la personalidad de los niños, hay niños que nacen con una personalidad muy difícil que se les puedan inculcar ciertas cosas, otros son más vulnerables. Yo me críe con mis papás pero en la escuela yo no les daba cuenta a mis papas de los que hacía, pero hay niños que los héroes de ellos son los tipos que tienen capacidad para matar a alguien y en un momento eso me trató de influenciar, a mí me ofrecieron drogas, venderla, me invitaban a robar, pero yo nunca acepté nada de eso, pero otros amigos lo hicieron. Entonces, tendría que ver la personalidad del niño o la educación que le dieron sus padres.

PM: Depende de cada niño.

M: ¿Cómo ven la situación de los derechos humanos en el país?

PH: Se sabe que existen los derechos humanos pero la gente...

PH: Para mí la situación de los derechos humanos ha mejorado, en los 80 se salía con miedo. Si a la policía se le ocurría arrestarte, por cualquier cosa te llevaban, y si protestabas te llevaban. Y ahora muchas cosas ya no suceden, antes uno le tenía miedo a la policía y a los militares, los batallones. Y haber pasado de esa situación de miedo a una de un poco más de libertad algunas personas dicen que ha sido el detonante para que sucedan las cosas de la pandilla, ya los jóvenes viven sin temor, no se le enseñó a la gente a administrar esa libertad que vino después. Antes se vivía con el temor que lo fueran a reclutar, y ya no se vive, y antes esa era una violación de los derechos humanos que te llevaban por la fuerza. Y si te morías en el batallón no le importaba a nadie, y, sí, acusabas a las personas de violar los derechos humanos, pero al final tuvo beneficios y se creó un poco más de conciencia, libertad y democracia. Pero la gente joven muchas de esas cosas no las entiende.

PH: Yo creo que si comparamos este tiempo con los 70, 80 se ha avanzado mucho, el problema es que la población tiene un pésimo concepto de lo que es derechos humanos porque usted puede ver en los periódicos cuando matan a un marero, los derechos humanos van a defenderlo. Yo considero que ha sido un grave error porque la gente han... todo eso, pero en comparación con los años anteriores hay un avance

PH: Pero yo creo que la culpa la tienen las personas que manejan estos organismos porque, a veces, ponen las situaciones, por ejemplo, cuando hubo un incendio en una cárcel, ellos se pusieron en contra y no toman en cuenta que tres veces antes los mareros habían intentado incendiar ese lugar para escapar. Allí entra una situación de que el Estado tuvo la culpa de que se hayan quemado, en parte, si porque no les da un lugar con las medidas de seguridad suficientes para que puedan estar. Pero tampoco era toda la culpa del Estado, ellos provocaron la situación porque lo habían intentado para escapar. A veces a mí, me parece que falta un poquito de sentido común.

PM: Pero en ese caso, ¿a quién defendían los derechos humanos?

PH: Metieron una demanda contra el Estado

M: Habían planteado que los derechos humanos no se respetan en el país ¿pero ahora dicen que la situación ha mejorado?

PH: Estaban botados en el sentido que, botada la imagen de las personas que defendían los derechos humanos.

M: ¿Pero los derechos humanos en si no están botados?

PH: Es que depende, porque las personas encargadas de esta organización no son las más adecuadas. Una vez sucedió algo con una mujer y nosotros queríamos averiguar, porque había sido amenazada. Fuimos a la policía, y la policía quería tres mil lempiras por cabeza. Fuimos a los derechos humanos, y ellos dicen que no hay suficientes pruebas, que no pueden hacer nada y ellos tienen que tener una investigación porque si la persona no tiene acceso a las cosas que ellos necesitan como pruebas, no hay forma de probarlo. Pero si va una organización como derechos humanos puede exigir que le den esos papeles que la persona necesita, y nos dijeron que volviéramos cuando tuviéramos todas las cosas en orden. Quizás eso ha sucedido que las personas encargadas no son las más adecuadas.

PH: Otra cosa es que es que nosotros venimos... creí que tenía que ver con la policía y los derechos humanos no tienen que ver con la policía sino con las autoridades.

M: Había una valorización sobre las organizaciones y ¿sobre los derechos? ¿cómo están nuestros derechos humanos?

PH: El hecho de estar reunidos aquí es derechos humanos que tenemos, estar discutiendo y criticando a las autoridades. Lo que pasa es que nosotros confundimos los derechos humanos con organismos de derechos humanos, entonces, ¿eso qué es?, la opinión pública, una idea falsa de los derechos humanos. Muchas cosas suceden porque nosotros no conocemos lo derechos.

M: ¿Y cómo están los derechos de la gente?

PH: Me parece que estarían dependiendo del punto de vista, ¿cuál sería su punto de vista hacia un marero si un marero le hubiera hecho algo a un familiar suyo?, sería diferente al de alguien que no le ha pasado. Dependiendo del grado de acercamiento con el tema se podría dar un punto de vista, todos variaríamos, se podría poner de acuerdo en algo, pero siempre habría una cosa que estaría en desacuerdo.

PH: Pero, también, no solo si los mareros no han hecho nada. Tampoco la policía o las autoridades han hecho algo, es decir, no podés tener una posición tampoco contra la policía. Hay personas que, si han tenido problemas, pero que yo no haya tenido problemas con un tipo de autoridades no quiere decir que no han de existir organismos que defiendan los derechos humanos. Mientras no te afecten no saben la situación por la que vas a pasar. Yo estoy de acuerdo en que existan organismos de derechos humanos, pero no porque un marero me ha hecho algo, sino, por ejemplo, lo que paso en los 80, que la policía tenía demasiada autoridad, entonces, te podían detener arbitrariamente. Y ahora pasa lo mismo, tampoco quiero decir que la policía no tiene que dejar de aplicar fuerza en unos casos, pero tiene que haber procedimiento, porque si vos dejás la facultad de actuar como ellos quieran, las cosas se les va a ir de las manos.

M: ¿Si habláramos de derechos de las mujeres como están en la actualidad?

PH: Para mí, eso es pura cultura, porque cuando fueron a... hubo un contingente y vino una chava que era subteniente, y dijo: yo no sé por qué aquí las mujeres se quejan que no tienen derechos humanos, allá, a la mujer no se les permite andar en calzoneta, aquí estamos en un paraíso.

PM: Aquí ha bajado un poco porque antes la mujer no podía votar, pero ahora tiene el derecho de que puede elegir a las autoridades del país. Antes no se tenía derecho a nada, pero ahora hay varias diputadas en el congreso, puede ejecutar cualquier acto que desee.

PH: No hay una ley que les prohibiera, pero si la sociedad no les daba la oportunidad de participar en el sector popular porque no les tenían confianza.

M: Si pensamos en el resto de derechos que tenemos, ¿cómo lo vemos?

PH: Hay bastante apertura, lo que falta es el conocimiento de los derechos. Por ejemplo, con la mujer, se ha criado en una cultura machista, pero se está rompiendo con esos tabúes que se tenían, más que liberación femenina es necesidad por criar a los hijos, porque una madre soltera quiere que sus hijos salgan adelante. De derechos humanos yo no los conozco todos, pero creo que están bien establecidos, pero que las personas no tienen conocimiento de ellos, y así se pueden dañar a los demás.

PH: Hay un derecho que es a la presunción de inocencia, solo porque la turba dice: ¡él, fue! No lo van a agarrar y llevárselo, allí se están violentando derechos humanos. Qué tal, que el que fue esté escondido atrás de las personas gritando que, ¡ése, fue! Allí es que le estén garantizando sus derechos humanos a la presunción de inocencia, que tengas un juicio justo. Pero tampoco es que, si ya tienen las pruebas, y solo porque tu nombre no le pusieron el acento te van a sacar, en esas cosas no estoy de acuerdo.

M: Y de cara al futuro ¿cómo vemos la situación de los derechos humanos?

PM: Yo pienso que ha mejorado y si él dice que ha mejorado, puede ir mejorando más.

PH: Pero no necesariamente porque si la gente mira mucha impunidad, si ven que al delincuente no se les aplica el castigo, va a pasar lo que está pasando en Guatemala, que se toman la justicia por sus manos, y eso es violación a los derechos humanos. Si sigue el abuso de la aplicación de los derechos humanos para generar la impunidad, va a crear desconfianza.

PH: Pero lo que ha pasado también es que hay personas que son condenadas a muerte, son ejecutados, y después se descubre que era inocente.

PH: Esa es la razón por la cual se tendría que garantizar un juicio justo, porque tienden a aparecer esos errores. No se pueden tomar esos juicios sin probar que la persona es culpable.

M: ¿Qué debemos hacer para que mejore la situación de derechos humanos?

PH: tratar de informar a las demás personas sobre eso, lo que son derechos humanos todo lo que cubren, todas las leyes que los cubren, eso sería lo primordial y cambiar un poco las autoridades que están a su cargo,

PM: la verdad es que les falta bastante, a las leyes, que se cumplan, porque hay un montón de códigos y no se cumplen,

M: ¿o sea que no están tan bien los derechos humanos?

PM: si, no están tan bien, se violan los derechos de los trabajadores, algunas veces, hay montón de violaciones, en los trabajos, hay violaciones contra los empleados que son bastantes exigentes, a las trabajadoras domésticas, solo les dan 1500 lempiras,

M: ¿o sea qué si lo planteamos así, tenemos otro escenario, o será el mismo?

PH: yo considero que más que violar los derechos humanos es que se permite que se violen, en el caso de los trabajadores, están en un sindicato y para eso están las leyes, pero nosotros no tenemos conciencia de que tenemos derechos, el día que tengamos conciencia y estemos dispuestos a luchar por cambiar esa injusticia, otra cuestión será,

PM: lo que pasa es que una persona que no ha estudiado, va a una maquila, el no sabe que existe un código del trabajo, talvez no lo ha leído, mientras que uno, que está en la U y tiene clases que son de derecho uno sabe, yo llevo una clase que se llama derecho mercantil y laboral, basado en el código del trabajo, yo si se cuál es mi derecho y puedo decir que me los están violando, pero una persona que no sabe,

PH: si pero las leyes son para eso, la misma ley le da la potestad a uno de defenderse, entonces los derechos humanos se va a violar toda la vida, para eso surgen las leyes, porque si no se violaran no habría leyes, la ley determina cuando se violan los derechos, yo no digo que ya no se violan los derechos, yo digo que se ha mejorado, siempre va a haber una persona que se aproveche de uno, la cuestión es que existe una organización para uno poder ir, se violaría el derecho del trabajador si el no tuviera una instancia donde irse a defender, pero mientras la tenga, no se le están violentando los derechos humanos.

M: ¿pero si hay salarios bajos, no se pagan las jornadas completas, se violan o no se violan los derechos humanos?

PH: se violan, pero hay instancias para ir a reclamar esa violación, y si no hay nadie que le limite a uno ese derecho de ir a denunciar, de allí viene la importancia de estar organizados,

PM: Él estaba hablando de los sindicatos que son instituciones públicas, también en las empresas privadas, tienen un reglamento y todos tienen que seguirlo, yo estoy hablando de las personas que trabajan en casa o en el campo, también se les violan los derechos humanos, a ese tipo de personas no están los derechos humanos, porque yo he visto, tengo vecinas que trabajan en casas y la señora la explotan exageradamente, se va a las 6 de la mañana y llega a las 8 de la noche, y si es posible trabaja hasta más tarde, y lo único que le dan es un salario 1500 lempiras2000.

M: Ustedes habían señalado que se violan los derechos humanos porque se desconocen ¿estaremos en condiciones para que luchemos por estos derechos?

PH: Aquí en Honduras la mayoría, al hondureño no le gusta leer informarse de un tema, no anda viendo tanta cosa, a la mayoría le pasa como dice el, una persona de cierto nivel para abajo no le interesa,

PM; No es porque tal vez no le interesa, así como los obreros, o saben leer y escribir, como va alguien así a buscar una información, a la mayoría de las personas adultas les da pena, no saber leer,

PH: Pero si un obrero aprendió a agarrar un azadón, a sembrar una semilla y saber, a qué tiempo va a florear, porque no buscó una forma de informarse,

PH: pero eso es bien difícil que a las personas les nazca por saber algo, yo lo veo, que es el estado el llamado, y lo establece la constitución de la república, él es el llamado a dar educación gratuita, la primera necesidad de la nación es la educación y mientras no se nos dé, vamos a continuar en lo mismo y solo los que tenemos el privilegio de venir a la U y tener un poco de conocimiento y que estemos dispuestos a luchar, talvez así pueda cambiar,

PH: yo creo que no hay que ser tan egocentrista, no por el hecho de estar aquí vamos a... si haces una encuesta muchas personas no las conocen, y hay personas de los dirigentes obreros que talvez no han estado en la U y conocen más de leyes y tramites, no confundamos educación que se da en los centros de educación con la que dan los sindicatos a sus agremiados, yo conozco gente que ha salido de la U y los explotan, la gente recién salida que va con todo el entusiasmo, les pagan poco

PH: Es que saben bien, el problema son las fuentes de trabajo

M: ¿Entonces de nada nos sirve saber o sí, en que estamos?

PH: Sí, pero es como lo que estábamos diciendo, por la necesidad, yo conozco compañeros que son explotados, pero es que no hay fuentes de trabajo, mientras no tomemos conciencia y luchemos por nuestros derechos,

M: ¿Los estudiantes luchan?

PM: no

PH: una parte

PM: un aparte, si porque dicen vamos a hacer una marcha por esto y esto, yo no me presto, porque no me gusta la revolución no me gusta el relajo, peor si me dicen que vamos a hacer una huelga pacifica aquí, estando sentado, entonces sí, pero me dicen vamos a ir a caminar, no, porque no me gusta el relajo

PH: peor eso que uno diga que va a una marcha no significa revolución y relajo,

PM: pero el estudiante así es

PH: no, yo se lo digo porque soy parte del frente de reforma y vamos a las machas y no vamos con palos, ni hacemos relajo,

PH: peor a veces hay que ver el trasfondo, a veces pueden utilizar estudiantes para manejar ciertas cosas, o tener ciertos privilegios de clases que quieran seguir mantenido los movimientos estudiantiles u otras personas, por la misma manipulación es que al estudiante no le nace ir a apoyar, por eso se ha generado desconfianza.

M: ¿Se podrá entonces luchar por los derechos?

PH: si se puede, nosotros luchamos por los derechos de los estudiantes, nos hemos reunido con la junta de transición les hemos dicho que pongan en práctica lo que dice.

M: ¿Y en el resto de la sociedad habrá esa disposición para luchar los por los derechos?

PM: tampoco,

PM: pero es por lo mismo, yo al menos no he visto otra cosa en los noticieros, por ejemplo, los maestros, ellos motivan a las maras, interrumpen que pasen los autobuses y les quitan el derecho a los que van en el bus.

M: ¿Y la gente que está en las calles en qué está?

PM: Tal vez defendiendo su derecho y el derecho de los demás,

PH: Lo que pasa es que, por ejemplo, lo de los maestros ha habido luchas y todo, peor que pasa, ahora hay muchos dirigentes que están siendo acusados por corrupción, al inicio las personas los apoyaban, pero fueron deteriorando el movimiento y la gente no ve en ellos una salida.

M: ¿Pero eso no significa que no hay que pelear por los derechos?

PH: No, no significa eso, porque va a allegar un momento en que no nos vamos a quedar de brazos cruzados, lo que se tiene que ser es ser más analíticos, más estudiosos, no estudiosos de la universidad, sino informarse de cierto tema para no ser manipulados.

M: Bueno jóvenes, gracias.

GRUPO DE DISCUSIÓN 4

Estudiantes finalizando de distintas carreras de la UNAH

Moderador: M

Participante: P

M: ¿Qué significa hablar de derechos humanos?

PH: Bueno, los derechos humanos son derechos que tiene el ser humano desde el momento que nace, por ejemplo, el derecho del niño, de la mujer. Todo eso es derechos humanos, derecho a la vida, a la educación. Para mí eso es.

PM: Bueno, uno de los derechos humanos es el derecho a la igualdad, debemos de ser todos iguales, no debe hacer discriminación, no importa como seamos.

PM: Bueno, yo creo que cuando hablamos de derechos no solo debemos referirnos a los derechos del humano, sino también al de los animales, a los que tienen las plantas, tal vez no tienen espíritu ni alma, así como nosotros, ni criterio, pero por haber nacido y por existir tienen derecho.

PM: Es la oportunidad que se nos da para ejercer el derecho a ser humanos, hace que estemos tranquilos, si le respeto el espacio a otra persona como ser humano puede hacer lo que él quiere como a él le gusta, no depende de las cosas que él haga, vivir más tranquilo. Para mí los derechos humanos es respetar el espacio de otra persona, respetar su pensamiento, su dignidad, al respetar eso podemos vivir tranquilos

M: Y esto que estamos diciendo, ¿Cómo se vive en Honduras?

PM: Para nada

M: ¿No hay respeto?

PM: Vivimos un irrespeto, aquí solo se nombran “derechos humanos”, pero no hacen nada. Las instituciones que se encargan de los derechos humanos no hacen nada para que se respeten los derechos humanos.

PH: Yo creo que aquí en Honduras para hacer que se respeten los derechos humanos falta bastante, porque aquí los derechos humanos se manejan por

gente poderosa, que talvez no les convenga que los derechos humanos intervengan, por ejemplo, en los niños de la calle, puede que el organismo a que se le llama derechos humanos intervenga, pero talvez haya dinero de por medio, hay intereses, entonces les conviene que siempre hayan niños en la calle. Así que por eso me imagino que no se ha de respetar tanto los derechos humanos.

PM: Sobre los niños, no se trata solo que ellos se van a meter, ¿dónde están las madres y los padres de esos niños que están en la calle?, ¿por qué no los educan?, ¿por qué no les dan la orientación familiar? Yo no voy a abogar por ninguna... pero la Iglesia fomenta que no se utilicen los métodos anticonceptivos porque son pre abortivos. Entonces, esas personas tienen los niños porque son católicos, no usan ningún método anticonceptivo, tienen los niños, los mandan a pedir para que les ayude a sobrevivir. Entonces no hay una educación que oriente a la familia a no tener los hijos para que los niños no anden en la calle. Entonces también hay que ver todos los puntos de vista, aquí en la Universidad hay una señora que me cae mal, ella tiene una marimbata, como siete cipotes (*niños*). Andan pidiendo con ella, la señora es gorda, no tiene un brazo, pero paga taxi en la noche para irse para la casa. Entonces, en qué estamos, si nosotros le ayudamos a ellos van a seguir haciendo lo mismo porque saben que la gente les va a dar a ellos. Yo, una vez, dije: ¿quién las manda a ellas a que abran las piernas?, ¿quién es el hombre que las embaraza?, ¿quién es el hombre que está con ellas?, ¿dónde están los padres de los niños que andan en la calle?

PM: Todo es por la falta de educación, algún lugarcito debe haber para que las personas que anden en la calle sepan que tengan derecho, pero vaya, por ejemplo, ofrézcale trabajo a una de esas personas que andan en la calle pidiendo, le van a decir que no, porque para ellos es más fácil andar pidiendo pisto que hacer un trabajo digno, y ganan más pidiendo que talvez haciendo un trabajo como cualquier otra persona, y a los niñitos chiquitos uno les dice: tenga. Pero cuando crecen se hacen delincuentes, porque cuando están grandes uno les dice: cipote, pónete a trabajar, desde chiquitos van aprendiendo

M: ¿Qué pasa allí con los derechos humanos?

PM: Bueno, tal vez... las autoridades solo aplican los derechos humanos a los altos funcionarios.

PM: Yo creo que el hecho que no se respeten los derechos de las personas es porque nosotros nos quedamos observando eso, nos quedamos con

nuestro criterio y no hacemos nada por ayudar a otro, no buscamos la manera de solucionar un problema, nos quedamos con lo que pensamos y tratando de que los demás hagan algo, pero no lo hacemos nosotros mismos,

PM: Vaya, en el caso en una aldea estaban sufriendo una sobrepoblación, no tenían un método de planificación controlado, ¿qué hizo el departamento de medicina?, fue a esterilizarlas. Las mujeres que quisieron hacerlo lo hicieron. Lo que pasa es que no hay una educación que enseñe a las mujeres, ¿cuántos hijos querés tener?, ¿cuántos podés mantener? La cantidad que puede tener no quiere decir es la que puede mantener, nosotros tenemos derecho a tener los hijos que queramos, pero los hijos tienen derecho a que nosotros los mantengamos. Si educamos a la gente a que tengan los hijos que pueden mantener no va a haber una superpoblación.

PH: Hablando de derechos también tendríamos que tocar el tema de deberes, si uno quiere reclamar derechos, tiene que acatar deberes, el ser humano tiene que cumplir con deberes para que se le cumplan los derechos. Aquí lo que la gente hace, como dijo ella, es tener hijos, pero no tiene la educación, y se da el caso que se sobre pueblan las aldeas, y desde allí los niños emigran a pedir y se acostumbran a vivir de la caridad de otra persona, y no sabe nada de derechos humanos, él solo viene a pedir.

M: ¿En esa situación quien es el responsable?

PM: Yo creo que no solo es el gobierno, hay que ver quien es la madre del niño ¿en qué ambiente está criado ese niño? Hay que ver varios factores para saber de quién es la culpa, puede ser el gobierno, la pobreza puede ser otro factor para que estén en esa situación

PM: Bueno, en eso influye la educación, la sociedad, la familia, el gobierno, los niveles de pobreza, la falta de conocimiento de las personas que ejercen poder dentro de los lugares marginales. En los pueblos los alcaldes no hacen nada, solo se preocupan por llegar al poder. Influyen muchas cosas en eso

PM. Es que se demanda una campaña de concientización, por un lado, pero uno como ser humano, sabe la capacidad que uno tiene y busca maneras para que...

PM: Si, pero para tener capacidad tiene que ver la familia, en nuestro caso nosotros decimos eso porque nuestra mamá, nuestro papá nos criaron de distinta forma.

PH: También influye la falta de educación. Nosotros aquí tenemos la capacidad de pensar razonablemente, pero se da el caso de que las personas de las aldeas, a los 12, 13 años ya están casadas, cuando deben estar, una niña jugando con una muñeca, está jugando con su propio hijo. Y, también, que hemos sido criados en una sociedad machista,

PM: Yo conozco una aldea en el Paraíso, se llama Las Flores, es pequeña, de 300 habitantes. El maestro de la escuela, hay una campaña y hay 300 personas alfabetizadas, porque él se ha empeñado en hacer dinámicas para concienciar las personas. Dentro de esa campaña, está la de la esterilización de las mujeres de la aldea. La aldea se unió, alguien vio la necesidad y se unieron. Pero a nosotros no nos interesa lo que está pasando con las otras personas, si estamos bien, perfecto, buscamos la manera de estar bien nosotros.

PH; Eso es lo que se da, uno quiere ver el bienestar de uno, esa aldea es la excepción, yo he trabajado en aldeas que niñas de 13 años ya están teniendo hijos

PM: En Tegucigalpa pasa.

M: ¿Dónde está la violación de derechos humanos allí?

PM: Yo creo que en eso influye lo que es la violencia en el hogar, porque por lo general las niñas buscan una familia, lo más fácil, se sienten desesperadas, porque tal vez sienten que en su casa las maltratan, sólo las utilizan, no las toman en cuenta. En eso viene un aprovechado, le ofrece llevársela y acepta, porque se quiere salir de su casa.

PM: Y cae en la misma situación

PH: La violación del derecho está porque el niño tiene derecho a la educación y no se le está dando, tiene derecho a una alimentación saludable. Un niño depende del padre, a los 18 años ya deja de depender, entonces, el derecho ya no es del padre, es de él.

PM: Ya cambió, si estas estudiando y tenés la carrera de que estás estudiando, tenés derecho hasta que vos salís. Lo que pasa, es que la niña de 14 años, vive en la casa con la familia, la familia trabaja en el mercado todo el día, ella también, ¿qué les enseñan? Los mandan a la escuela, y después, van a trabajar, y cuando andan trabajando, consiguen el cipote. Y, ahora, las niñas de 14 no se meten con niños de 16, andan con hombres de 25, allí ya caen en violación.

M: ¿Y quiénes son los responsables de que se violen los derechos humanos?

PM: La misma sociedad,

PM: Yo pienso que todas las autoridades son puestas por el pueblo, en si, la sociedad es la culpable de que se violen los derechos.

PH: Si, ese es el caso, la sociedad es la culpable. Pero también cuando hablamos del derecho de un niño de 14 para mí que los culpables son los padres, son culpables directos, porque permiten la situación y la dejan así, en vez de acudir a una institución y denunciar, no, lo dejan. Para mí que los culpables directos de alguien menor de 18 son los mismos padres.

PM: Yo pienso que también influye el nivel degradante en que ha caído la sociedad, por ejemplo, las niñas ahora se la pasan viendo novelas, ¿qué es lo que se ve allí?, nada bueno, porque ver esas cosas que no nos dejan ninguna enseñanza porque las mamás a veces están esmeradas en trabajar, ni sabe lo que hacen sus niñas en el hogar, se quedan con la trabajadora, ella hace lo que le corresponde, no le inculca valores, se junta un grupo de niñas de la misma edad, todas hacen lo mismo y buscan hacer lo que hacen las más grandes, y así se van metiendo a cosas que no pertenecen a su edad.

M: ¿Ustedes están viendo que las niñas tengan niños cómo una violación a los derechos humanos?

PM: Si, porque la niña ya perdió su niñez, paso a ser mujer.

M: ¿Allí quien viola los derechos?

PM: Ella se violó los derechos, una, ella; dos, los padres por no cuidar

M: ¿Y quién viola los derechos en una sociedad?

PM: El mismo ciudadano, si yo golpeo a alguien yo le estoy violando el derecho del respeto a la otra persona, yo estoy participando en una violación de los derechos humanos. Aquí en Honduras es lo más común. En el caso de las mujeres, hasta ahora se defienden a las mujeres, y de cierta manera. No es que, bueno, pero a las Chonas (*se refieren a una organización de mujeres*) les faltan el respeto, las tratan mal, las marginan, las hacen a un lado y son, aquí en Tegucigalpa, el grupo más fuerte para defender a la mujer. Aquí no pueden ver que una chava (*mujer joven*) ande con falda porque ya la tratan de..., si anda con pantalón pegado también.

PM: Yo creo que en primer lugar quien viola los derechos humanos somos nosotros mismos, porque, digamos, en el caso de violencia doméstica, nosotros podemos poner una denuncia, pero ellos mismos... allí estoy violando mi derecho a defenderme, a que aquella persona me respete, la mayoría de casos de violencia, tanto infantil...

PH: A la hora de quien viola los derechos humanos, los violamos nosotros mismos. Y hablando de aquí, en Honduras, se necesitaría una campaña extensa a nivel de aldeas y comunidades rurales de lo que es en sí lo derechos humanos, porque se puede hablar de derechos humanos en concreto aquí, pero tal vez en una aldea no lo saben. Así que se necesita una campaña para decirles: esto es derechos humanos, usted tiene derechos en esto y esto. Para darle a conocer sus derechos y que los haga valer. Pero aquí se va a la ley del más fuerte.

PM: En el caso de nosotros, acá, en Honduras, Custodio (*se refiere al Comisionado Nacional de los derechos humanos*), ¿a quienes defiende? a los mareros. Los defiende a diestra y siniestra: que pobrecitos, que cómo va a hacer la familia de ellos, que pensemos en la familia de ellos, que ellos también tienen familia. Pero si un pandillero ha dejado más de 5 familias sin un miembro, si lo meten preso, viene Custodio y dice: no, hay que ver que lo rodea a él, qué lo motivó a hacer lo que hizo. ¿Quién le va a decir eso a la familia? Y si dejan libre al marero él sigue matando a otro miembro de la familia.

M: Me gustaría profundizar en esto, ¿Custodio defiende a los mareros?

PM: Yo creo que ellos tienen derechos en cuanto ya estén rehabilitados, pero si tienen derecho a recibir un castigo, pues han faltado contra los derechos de otra persona. Después de rehabilitarse tienen derechos.

PM: Es que, aquí no hay granjas penales, hay cárceles. Así que no entran a rehabilitarse, sino a hacerse más criminales, porque no hay una forma para rehabilitar al marero, no hay ayuda psicológica para ellos, no hay un lugar que les enseñen oficios. Debería haber una granja penal para que logren rehabilitarse,

PH: Exactamente, lo que pasa que para rehabilitar a un marero esta bien una granja penal o un trabajo forzoso, como en los tiempos de Carias, él los obligaba trabajar, pero aquí no hay granjas penales. No sé si alguno de ustedes ha entrado a una cárcel, yo entré a una y, en el interior, allí se ve como se mueve la droga, hay comercio adentro, ¿y quién influye a que sé de

esta corrupción adentro? Para mí, la misma policía, porque cuando uno entra, lo registran todo, pero cuando ellos entran no los registran. Eso influye a que se dé la delincuencia en la cárcel, así que sale un marero y no sale como entró sino más experimentado, sale más delincuente.

PM: Yo pienso que cada marero, cada persona que ande en cosas malas, a quien va a darle cuentas es a Dios, no está en su poder decir: te voy a matar, vos mataste a aquel.

PH: No, eso sí, está bien.

PM: Mire lo que pasa, mataron a un estudiante de ingeniería eléctrica, el cipote hablaba 4 idiomas, el mes pasado. ¿Cómo lo mataron?, le tiraron la mochila por la ventana, se iba a bajar del bus y como el bus seguía en camino le pegaron una patada, cayó con la cabeza en el pavimento, quedó en coma. Murió 10 días después, y nadie conoce a los mareros, el conductor no sabe quiénes eran, nadie sabe lo que paso, se murió una excelencia académica. ¿Quién le paga a ese muchacho a la familia?, ¿qué dijo Custodio?, porque lo llamaron, para que viera la situación y les ayudara, él conoce todas esas cosas, y dijo que no se puede dar cierta información, porque eso es de la policía. Y da cólera que un compañero tuyo se haya muerto porque un desgraciado lo tiró de la puerta de un bus, solo porque le tiró la mochila, y el cipote se iba a bajar a traer la mochila.

PH: La corrupción está en la policía. Ese es un tema bastante complicado porque se da el caso de que los mareros son bien organizados y genera movimiento económico, así que habría que ver que intereses motivan a que Custodio defienda tanto a los mareros, porque, por ejemplo, en Estados Unidos hay lugares en los que está prohibida la pena de muerte, pero hay estados en los que sí es legal.

PM: Haciendo a un lado la pena de muerte.

PH: Bueno, pero si lo ponemos al punto de la religión

PH: No meta la religión, no tiene nada que ver con esto. ¿Quién es responsable de esa muerte?, un marero. ¿Quién es responsable que ese muchacho se haya convertido en marero?

PM: La sociedad o la familia

PH: ¿Por qué sería responsable la sociedad o la familia de que este muchacho se convirtiera en marero?

PM: Dependiendo cómo sea tu familia vos vas a ser, ellos buscan apoyo fuera de la casa porque no lo encuentran en la casa.

PH: Si, porque hay mareros que tienen dinero.

PH: Me decís que es problema de la sociedad, pero ¿qué pasa con la sociedad?, el 80% es ignorante, no tiene la educación necesaria para poder salir adelante. Como dicen: el horizonte del hondureño es, desde los ojos a la punta de la nariz porque no está bien educado ¿Quién es el responsable que a un niño se le dé educación?, el gobierno. Pero pasa que a los gobernantes no les conviene que la gente se eduque porque, simple y sencillamente, el gobierno cambiaría, porque ya la democracia no existe, los partidos políticos ya no existen, lo único que existe son candidatos, ¿y quiénes son los que los eligen? el 80% de la población ignorante. Sólo viene alguien habla bonito y votan por él ...

PM: Yo he visto casos que entra un niño becado y es una persona que no tiene ninguna necesidad y otra persona que no tiene los recursos iguales...

M: Me gustaría volver al tema de los mareros, hay dos posiciones: Custodio defiende mareros, ¿qué es lo que defiende? Pero también decimos que el marero no tiene derechos.

PM: Él no respeta derechos, pero como ser humano tiene derecho a que se le respeten

M: Pero ¿por qué Custodio defiende el derecho del marero?, ¿ante quien lo defiende y por qué?

PM: Pienso que como una causa principal de los problemas en Honduras son los mareros, pienso que, para asegurar su vida, para que no lo maten a él o para arreglar el problema.

PM: Creo que los defiende de la misma sociedad.

PM: De las personas que les den ganas de matarlos.

PM: En una clase nos dijeron que el marero es un delincuente, un asesino, le dimos todas las características al marero, pero después nos dijo: ¿quién le

esta dando esas características al marero?, nosotros mismos, nos sometemos a ellos dándoles ese montón de rótulos.

PM: Yo viví 14 años en la 3 de Mayo y han dicho que es una zona conflictiva, y yo bajaba a la 1 de la mañana de mi casa, y ellos tranquilos. A la gente que los conoce y a la gente que los trata bien, los cuidan, porque es su gente. La pelea de ellos es entre otras maras. El problema es que la sociedad se metió en esas peleas y ellos se metieron con la sociedad en represalia de lo que hizo el gobierno con ellos. Porque antes que se mencionara la pena de muerte, no había tantos ataques a los buses como los atacan ahora, se suben a los buses con AK y asaltan. Antes no pasaban algunas cosas, después empiezan a pasar, porque antes sólo eran peleas de territorio, yo mando en mi colonia, vos en la tuya y no te metes en mi colonia, después se empezó a agrandar el problema y fue cuando se metió Custodio, y allí fue cuando empezaron a tocar a la ciudadanía y él no cuidó a la ciudadanía.

PM: Otro culpable es la policía. Hoy estaba escuchando en las noticias de que los asaltantes son asaltados por la policía, y que barbaridad es es, ... y si dicen que asaltan a los delincuentes es porque les quitan la mercancía y no la entregan.

M: Han dicho que los mareros violan los derechos de las otras personas, pero Custodio los defiende porque alguien les está violando los derechos a ellos ¿o no?

PM: No.

PM: Yo creo que nosotros como sociedad violamos los de ellos porque los marginamos, entonces se sienten rechazados por la sociedad y se tienen que desquitar, porque en la mente de ellos no está ser bueno sino malo para que la gente le tenga miedo.

PH: Para llamar la atención.

PM: Es una forma de llamar la atención, así que nosotros los hemos obligado a que sean así.

M: Pero habían salido por aquí otras cosas que estaban detrás

PH: La violación al derecho de otros por parte del gobierno, porque él es el encargado de mantener o educar al pueblo, y como a la gente le gusta mantener a los mismos en el poder son solo unos cuantos los que gobiernan, y son tal vez gente que ha tenido mejor educación y saben como manejar

ciertos negocios. Entonces la democracia aquí no existe, viene siendo una reelección nada más.

M: ¿Entonces es el gobierno quien estaría violando los derechos?

PH: A mi opinión, sí.

M: ¿Los derechos de los mareros cómo los viola el gobierno?

PH: El problema es de base, la falta de educación sería mi planteamiento principal. Si no se educa a un pueblo, ¿cómo se espera que el pueblo no tenga ese tipo de conflictos?, ¿cuál es el problema de los mareros en realidad?, ¿me pueden decir?, si ellos nos atacan a nosotros, ¿entonces merecen morir?, pero ¿cuál es la solución que plantean, inmediata?

PM: Hay varios factores, la falta de educación, la falta de principios morales, eso es un problema principal más que educación. Si no hay principios, puede que no tenga educación, pero si tiene principios no se dedica a robar y buscan la manera de salir adelante.

M: Estamos diciendo que hay factores de base, pero ya en aquellos que están adultos y cometen faltas, si hay alguien que los defiende ¿es por qué los defiende de algo?

PM: Para ellos es una forma de vida, se acostumbran a vivir así, y lo que ella dice es cierto, la falta de Dios en su corazón, la negación de la existencia de Dios en su vida, y realmente ellos dicen que son ateos.

M: Pero tenemos casos de muchachos que están en pandillas que aparecen asesinados.

PM: Pero son los mismos mareros, no es que la sociedad los mata, o bien puede ser la familia de la otra persona.

PM: Y lo hacen como que es otra parte de la ciudadanía que anda matando mareros, pero realmente es una guerra entre pandillas.

PH: Si, entre pandillas, la 13 contra la 18. Porque yo conocí, cerca de la colonia donde yo vivía, mareros de diferentes maras, entonces vinieron unos y dijeron: y lo mataron y jugaron pelota con la cabeza. Esos mareros de la 18 jugaban pelota con la cabeza de un marero de la 13. Entonces se da el caso que es una guerra entre ellos, por lucha de territorio. Custodio los defiende

porque es un tema que a Honduras lo tiene conmovido y se utiliza bastante para la política.

PM: Y ellos tienen de donde, las maras tienen una buena cantidad de dinero.

M: Pero cuando Custodio dice que la policía los ha asesinado, ¿qué sucede allí?

PM: Si, también está en contra de los policías, porque no defiende a la policía, sino que a los mareros.

PM: Él dijo que la policía le había matado a la hija por ir a cierto territorio protegido en la costa, que por eso él..., y les echo la culpa a los narcotraficantes. Entonces ¿qué es lo que está pasando?, él no quiere que la ciudadanía crea en la policía, para perjudicar a la policía. ¿Y con qué factor?, con el factor de cuidarlos a ellos. A mi punto de vista tiene que generar una buena cantidad de ingresos para la bolsa de él. Por qué las mujeres maltratadas no se meten con ellas, a los niños de la calle no los cuida ni se mete con ellos.

PM: Ni a unos presos que están en la cárcel no los toca, los que están por robar una gallina, están detenidos.

PH: Eso es lo que yo decía, se mueven factores económicos para que él los defienda, porque el marero tiene ingresos bastantes elevados. Tal vez él por medio de esos ingresos, él hace que los está defendiendo porque sí mueve intereses económicos y por eso los defiende, porque, es cierto, con los demás no se mete.

PM: Los mareros no gastan en vestimenta porque le roban la vestimenta a uno, no gastan en zapatos porque le roban los zapatos a uno, todo lo que roban es para ellos y los mismos buseros fueron de las pandillas de ellos. Ahora, algunos se salieron de la pandilla y andan trabajando como buseros, y se meten con ellos porque han sido parte de ellos.

M: Entonces a qué conclusión podemos llegar, ¿Custodio defiende mareros?, y ¿los mareros no tienen derecho? ¿Entonces?

PM: Sí, tienen derecho a la vida, derecho de salir de donde están metidos para rehabilitarse.

M: Pero no me queda claro ante quien los defiende.

PM: De la misma sociedad, que no vayan a hacer algo para matar a todos los mareros, de los mismos políticos, de las personas que están dirigiendo.

M: ¿Cuándo a nosotros se nos viola un derecho? ¿cuándo creemos que está violado y quien lo viola? ¿y ante quien lo defendemos?

PH: Si, a nosotros se nos viola un derecho no recurrimos a nadie, sino que nosotros mismos los defendemos. Si ella me pega a mí, yo le voy a pegar dos veces. Ella me los viola a mí y yo violo los de ella.

PM: Si hablamos de la violación de derechos aquí en la universidad, ¿a cuántos no se nos han metido por los pies?, el maestro nos falta el respeto. A mí me ha pasado, yo me tuve que salir de las clases, porque el se empecinó con dos amigas, eran tres y con las tres se metió. Antes como la matricula era tan lenta y todo el trámite era tan lento, ya las adiciones y cancelaciones eran casi al final del primer parcial, tuvimos que cancelar la clase por ese maestro. Fuimos a poner la queja en el departamento, ¿qué hacen?, le llaman la atención al maestro ¿y qué hace el maestro?, toma represalias contra uno. Allí se nos están violando nuestros derechos de la educación. Dos, el derecho como estudiante de estar en un aula de clases y las autoridades que tenemos en la facultad no nos toman como personas. La universidad vive por los estudiantes que estamos, si no estamos los estudiantes no está la universidad, pero no nos toman en consideración a la hora de tomar decisiones.

M: ¿Y en el resto de la sociedad cómo vemos eso?

PM: A los violadores de niños no se les hace nada. Si los agarran los mismos ciudadanos, los golpean, pero ya estando en la cárcel, los violan a ellos; les faltan el respeto a ellos, no hay cómo nosotros representarlo.

M: ¿Y fuera ante quien lo defendemos, entonces?, ¿entre nosotros nos violamos los derechos?, ¿así es o estoy equivocado?

PM: Así es.

PH: Si, así es.

M: ¿Y cuáles son los principales derechos que se violan en Honduras?

PM: El respeto como seres humanos

PH: A la vida

PM: A la salud

M: Y, por ejemplo, cuando los campesinos protestan, ¿por qué y ante quien protestan?

PM: Ante el gobierno y muchas veces por tierras, que talvez se las están quitando, porque les están violando el derecho de un lugar donde vivir que se han ganado por tanto tiempo haber estado allí.

M: ¿Y quién les está violando?

PM: las autoridades

M: ¿Y quiénes son los responsables de protegerlos?

PH: El pueblo

PM: Bueno, en este caso el pueblo por medio de una organización que son los derechos humanos

M: En conclusión ¿cómo vemos la situación de derechos humanos en nuestro país?

PM: Todos los días se violan nuestros derechos, entre nosotros mismos. Estamos haciendo una fila y quiere llegar alguien a ponerse enfrente mío y allí uno se pone enojado, y eso no es justo, y me están violando un derecho. Si llegó de último, que se ponga de último. La vez pasada estaba en el banco y llegó un señor de la tercera edad, y le digo yo: entre. No, me dijo, no me gusta entrar así, porque la gente ya ratos está haciendo fila, y, yo solo entrar así, no. Le dije: entre porque ese es un derecho que usted tiene, y en eso entró el guardia, y le dijo que pasara. Y le dijo que no, y entró hasta que ya todos entraron. Él, respetó, teniendo él un derecho. Pero todos los días se nos violan los derechos, en los buses...

PM: La vecina puede ser que tenga un niño recién nacido y todo se escucha y al otro lado tienen la música altísima a altas horas de la noche, y le están violando el derecho al vecino.

PM: Nosotros vivimos al final de boulevard Morazán, y tengo una vecina que ella pone la música a las 12 de la noche. He llamado a la policía, sólo la apagó cuando llegó la policía y le volvió a subir justo cuando se fueron. Y, volví a

llamar a la policía, cuando ellos llegaron está en lo mejor del volumen, y lo único que dijo es: yo estoy en mi casa, yo puedo hacer lo que me dé la gana. Ni le abrió el portón a la policía, y dijo: yo tengo mi hermano que es el Coronel, no se quien, entiéndase con él. Y, entonces ¿en qué estamos nosotros? Es injusto porque como son familia “de”, uno tiene que aguantarse lo que hacen.

M: ¿Y cómo ven la situación de los derechos humanos hacia futuro?

PH: Si seguimos, si desaparece

PM: La situación está igual, esté o no esté Custodio, la situación sigue igual.

PH: En derechos humanos, por ejemplo, lo que dijo ella: ¿quién maneja los derechos humanos?, lo manejan los poderosos. Viene alguien y dice: yo soy familia de. En el caso del hijo del presidente cuando fue a bajar la niña del bus, soy el hijo del presidente. Está violando el derecho del transporte, está violando al motorista porque hasta puede perder el trabajo, solo porque es el hijo del presidente. Vienen los derechos humanos y por quedar bien con el presidente no le hacen nada, entonces los intereses políticos están antes que los demás.

PM: En el caso del transporte, una parada de buses, está un policía de tránsito, van dos personas peleando ruta, pasan por enfrente del policía, él los ve y no hace nada, muere una persona y nadie se dio cuenta de que ellos iban peleando vía. Entonces no se respeta en ningún sentido

M: ¿Qué se puede hacer para que la situación cambie?

PH: Se tendría que concienciar a todo el país, porque la mayoría de la gente, como dijo el compañero, es el 80% ignorante. Si se logra concienciar ese 80% se toma y se genera otro tipo de mando, otro tipo de gobierno, pero tendría que concientizarse a todo el país de qué significa derechos humanos.

PM: Como ciudadanos tenemos que ser conscientes. Nosotros también ser un medio de difusión para que la gente conozca, nosotros tenemos que transmitir el conocimiento que tenemos nosotros, y de esa manera vamos a educar nosotros a las personas y hacerles conciencia de qué está pasando. Hay que enseñarle, los derechos a las personas, enseñarles los derechos que tienen para que sepan cuándo les faltan el respeto a los mismos, porque si no conoce sus derechos no va a saber cuándo le pisotean sus derechos.

M: ¿Pero ante quien tienen que defender sus derechos?

PM: Ante la persona que le está faltando su derecho,

PH: Si, porque si alguien le dice a ella: usted tiene derecho a la vida. Pero la otra persona tiene el deber a respetarle la vida, hay que concienciar en ambas partes, derechos y deberes.

M: ¿Podemos dejar como conclusión que se violan los derechos porque nosotros mismos los violamos?

PM: Si, se nos falta el respeto y derechos humanos no hace nada.

M: Qué el 80% de la población es ignorante, ¿eso supone qué por eso se siguen violando los derechos humanos?

PM: En el caso de las niñas que tienen a los 14 años, cuando van al hospital y tiene su bebé, no hacen un seguimiento para ver la situación en que viven. Hay trabajadores sociales, pero no se hace un seguimiento para ver qué pasó con esta niña. ¿Quién es el padre de la criatura?, ¿ver cómo está la situación del bebé que vino a la sociedad? Y, no le dan orientación de que no siga teniendo en esa condición, sino que se lo dan, al día siguiente se va y sigue en lo mismo. No conocen el núcleo familiar tanto los trabajadores sociales como las autoridades del Hospital Escuela, se pueden tomar los datos de la persona.

M: ¿Podemos tener como conclusión qué parir hijos es una violación de derechos humanos?

PM: No, es una bendición. Pero hay que ver si violan a la muchacha, esa sí es una violación, pero no se sabe, porque no hay un historial en el hospital, allí si es una violación.

M: ¿La situación continúa igual o peor si continúa Custodio?

PM: Que no deje de defender a los mareros, pero que se interese más por el resto de la población.

PM: Pero si él sigue defendiendo a las mareros, está fregado el pueblo.

PH: Yo no estoy de acuerdo porque solo nos estamos ateniendo a la decisión de una persona cuando el pueblo es quien tiene que tomar el poder.

PM: A las Chonas les faltan el respeto y ellas se atienen a derechos humanos y el presidente de derechos humanos ¿quién es?, Custodio, y no les para bola.

PM: Yo creo que nosotros como sociedad debemos decir cuál es el problema.

PH: ¿Pero vos crees que va a dejar de apoyar a los mareros para fijarse en otro tema?

PM: Yo creo que él no cambiaría de opinión porque van intereses económicos, entonces, ¿qué le importa a él lo que nosotros pensemos?

M Entonces, ¿él es el responsable de que se violen los derechos humanos?

PH: De cierta forma sí.

PM: Si, de alguna manera, porque si él tiene intereses

PH: De cierta forma sí, es el culpable. Porque si yo soy el presidente de una empresa, por ejemplo, y solo defiendo a las mujeres, yo influyo a que se violen los derechos de otra persona por defenderlos a ellos, porque yo tengo la autoridad

PM: Él es el presidente, él es la autoridad dentro de los derechos humanos, él es la cabeza de los que están debajo de él. Entonces la orden que se sigue porque él es la autoridad, si él dice que no es no, si dice que si es sí. No lo han podido quitar, lleva como 20 años allí y no hay otra persona que pueda llegar o no ha dejado que pueda llegar alguien que realmente tome las atribuciones como representante de los derechos humanos

PM: De haber personas hay, pero nadie tiene el valor de tomar partido, porque si me pongo a defender a otras personas, me matan los mareros.

M: ¿Entonces nadie quisiera tomar el cargo de Custodio?

PM: Creo que sí, nadie tiene el valor.

M: Lo que supondría entonces es que si toma el cargo que deje de defender mareros, pero ustedes dijeron que los culpables de violar los derechos humanos somos nosotros mismos, ¿ahora dicen que es Custodio?

PM: No, él es el responsable de proteger nuestros derechos pero no es el responsable de que yo le falte el respeto a ella.

M: ¿De qué es responsable él entonces?

PM: De defender los derechos de la sociedad.

PM: De todos por igual, no solo de los mareros. Si a mí me pega mi esposo y voy donde él, que no me diga: hay si, siga aguantando.

PM: En el caso de que la golpeará el esposo, la familia es la que la defiende.

PM: Eso es lo que pasa en la Fiscalía de la Mujer, si a mí me pegan, uno pone la denuncia en la Fiscalía de la Mujer, pero...

PM: Ellos se acostumbraron, esa es su forma de vida. Y lo mismo pasa con las mujeres maltratadas, si vos té fijás, yo he conocido mujeres maltratadas, y el novio la iba a traer, y le decía: apúrate, caminá. Y con un miedo ella le decía que iba a salir con nosotras, y era el novio. Y ese es un tipo de maltrato.

M: ¿Cómo nos sentimos nosotros en este país, bien tratados o mal tratados?

PM: Somos maltratados y ya estamos acostumbrados a aguantar todo lo que nos quieran hacer.

PM: Lo vemos como normal

PM: Si, es normal para nosotros, porque como toda la vida hemos aguantado, nuestros padres aguantaron, nuestros abuelos aguantaron. Y toda la vida nosotros vamos a seguir aguantando, si no nos ponemos pilas.

PM: Y es recurrente, sigue pasando y nos seguimos dejando. Entonces es una forma de vida, uno se acostumbra.

M: ¿Entonces ya no solo es problema del muchacho y la muchacha de la que están hablando?

PM: Como amigas le entregamos panfletos de que eso es una violación, que es violencia doméstica. La pareja es el compañero de uno, no el dueño de uno.

M: Ahora, en el caso específico del país, decimos que somos maltratados, somos supuestamente profesionales, el otro 80% desconocen esto, ¿pero nosotros estamos metidos en todo ese conjunto de maltratados?

PM: Si, en los buses nos gritan, nos insulta el cobrador, se bajan se ponen a fumar, y hasta que les da la gana se suben.

PM: Y uno esperando horas y horas, y ellos como si nada, y uno les empieza a sonar el bus, y más se están.

PM: Y le dicen que les van a pagar el taxi.

M: ¿Entonces necesitamos que nos den los panfletos que le da la compañera a la amiga?

PM: Creo que nosotros conocemos todo eso, lo que nos hace falta es revelarnos.

PM: En el caso de mi amiga, ella es estudiante universitaria. Pero la gente se acostumbra, nos empiezan a dominar y dominar, y llegas a un punto en que estas dominado, no te das ni cuenta.

M: En el caso colectivo, ¿nos damos cuenta o no nos damos cuenta?

PH: Nos damos cuenta de que somos maltratados pero lo acepto, eso es lo peor, y se vuelve en una vida cotidiana del ser humano.

M: Ella dijo algo, hay que revelarnos. ¿Por qué?

PM: Porque tenemos el conocimiento, pero no lo utilizamos, nos dejamos.

PM: Aún hasta con los saludos, ¡aja reverendo hijo de p...!

PH: Ni en la forma de expresarnos hay respeto, la forma en que nos deberíamos concienciar es en unirnos y tomar el mando por nosotros mismos y revelarnos ante la autoridad porque son quienes violan nuestros derechos, son los que tienen la autoridad de decir esto se hace y esto no. Y si nosotros nos revelamos, toda la sociedad en concreto, tomamos el poder por nosotros mismos.

M: Ahora nos revelamos ante la autoridad, ¿por qué?, ¿son ellas quienes violan los derechos?

PM: Nos mandan a desaparecer, eso es lo que pasa. Por miedo a que nos vayan a desaparecer, a matar, nos quedamos callados, no tenemos el valor, de revelarnos.

PM: Aquí en la universidad pasa, con lo de la Junta de Transición: ¿cómo quitaron al Rector? él renunció ¿verdad? ¿cómo colocaron un nuevo rector sin que los estudiantes se dieran cuenta? ¿cómo nos trataban antes en las cabinas de registro? ¿cómo nos trataba una peliteñida que estaba allí que daban ganas de agarrarla del cuello, a las 8 de la mañana? Uno pone la queja, pero si no hacemos nada para cambiar eso no estamos haciendo nada, y seguimos en la misma situación.

M: Y como país, ¿qué podemos hacer?

PM: Concienciar a las demás personas, tratar de que sepan lo que nosotros sabemos.

PH: Es lo que decía, educarnos mejor y tomar las riendas por nosotros mismos.

PM: No solo quedarse con el conocimiento, sino que dárselo a otra persona, y no así: ya lo aprendí, aquí me lo quedo y lo defiendo para mí.

M: Pero si voy en el bus, por ejemplo, también formo parte de los 100 que van en el bus, maltratados.

PH; Pero se da el caso que uno no puede decir nada, porque le dicen: váyase en taxi.

PM: La vez pasada el bus no se iba y yo me enojé y saqué la cabeza por la ventana y le dije al conductor: te lo llevas vos o me lo llevo yo. Y la gente que va en el bus lo queda viendo a uno como, ¡qué chusma! Y yo estoy peleando lo que me corresponde a mí, porque parte del tiempo que él se está fumando el cigarro, es mío, y me lo está haciendo perder.

PM: La vez pasada en la "U", también esperando en el bus, un hombre le dice: púchica, apúrate, vámonos. Espérate, le dice otro, está esperando a un hombre que viene por el edificio 6. Y cuando todos nos ponemos rebeldes, se van, pero hasta después de haber esperado un montón la gente se rebela y dicen: púchica a qué hora se van a mover.

M: ¿La situación va a ser igual si no nos rebelamos?

PH: Si, si no cambiamos, si no pensamos bien, por ejemplo, en este grupo, por ejemplo, esto es un bus y todos somos conformistas, pero tal vez ella protestó y tal vez todos no sabemos qué es derechos humanos y estamos en una sociedad que nos ha moldeado a una forma de vida.

PM: Pero, sí sabés que estás enojado porque llevás sentado 30 minutos en una unidad de bus, ese conocimiento sí lo tenés.

PH; Si, y tal vez te apoyo, pero viene toda la gente y te quedan viendo, así como, ¡qué está haciendo!, porque estamos adaptados a la forma de vida y aceptamos lo que sea.

M: Adaptados al maltrato ¿y habrá posibilidades de cambiarlo?

PM: Sí, una, si se acepta a Cristo como salvador personal, él va moldeando nuestra vida.

M: ¿Si aceptamos a Cristo la cosa cambia?

PM: Sí.

PH: Cambia en lo que es el entorno personal de ella, pero no en el de la sociedad.

PM: Pero esa persona puede transmitirlo a otras personas que Jesús puede cambiar.

M: ¡Gracias!

GRUPO DE DISCUSIÓN 5

Estudiantes de derecho de la UNAH

Moderador: M

Participante: H

M: Para iniciar la discusión comenzar reflexionando en torno a que ¿significa hablar de derechos humanos?

PH: Derechos humanos incluyen todos los derechos personales que tienen los seres humanos en su ámbito social, personal y familiar porque en todos los ámbitos existen derechos humanos, empezando desde que uno nace inclusive desde el momento desde la concepción, desde ahí existen los derechos humanos.

PH: Bueno el concepto de derechos humanos, está en todas las fases de la vida del ser humano, lo que pasa que en este país el concepto de derechos humanos está ligado más a aquellas personas que han tenido problemas con el estado y que bueno parte de la historia así lo dice derechos humanos nace de la represión que se da en nuestro país pero en si el termino de derechos humanos abarca todas las fases de la vida del ser humano desde que nace hasta que muere porque así lo dice la ley .

PM: Aquí los derechos humanos están mal aplicados como que si el concepto de derechos humanos solo fuera aplicado cuando se afecta a una persona como decía el compañero , por ejemplo cuando matan a un marero que dicen por venganza ahí si salen los derechos humanos y estos mareros matan a muchas personas y ahí están discriminando los derechos humanos porque yo lo veo desde este punto de vista , como que lo están parcializando como que tuvieran una tendencia solo este tipo de personas supuestamente desprotegidas y eso son los delincuentes pues.

PH: La ves pasada en una clase de filosofía del derecho le hacían una pregunta al profesor del porque defendía este tipo de personas si dentro de nuestra sociedad estos tipos son una escoria el contesto , que a este tipo de personas se les protege no por su condición de delincuentes si no por que quien le dio los derechos humanos en si a estos delincuentes fue el estado , cuando los reprime los golpea , por esa situación demandan al estado por que es este que por medio de la fuerza les daña les mata cosas así , pero todos tenemos derechos humanos todos individualmente .

PM: Es que es a eso que me refiero, eso es lo que me molesta que se inclinan más a este tipo de persona que aquellas que tal vez no han hecho nada desde cualquier punto que usted lo vea y los derechos humanos son para todos.

M: Vamos a darles oportunidad a los que no han participado.

PH: Para mí los derechos humanos son el conjunto de facultades propias al ser humano y que pretenden garantizarles una existencia digna y un desarrollo pleno de su personalidad independientemente de donde viva de su condición económica, raza, apellido etc. Existencia digna que para muchos es un sueño por que nacen desgraciados y mueren desgraciados , por otro lado un desarrollo pleno de su personalidad el individuo a medida va creciendo física y mentalmente debería este ir escalando , mejorando sus conocimientos y por consecuencia su vida integral física material social, cosas que en nuestros alrededores no se da por ejemplo en nuestro país, hay personas con grandes capacidades digamos innatas y que sin embargo no llegan a desarrollarse, no porque no pueden si no porque no pueden y desde ese punto sus derechos humanos son irrespetados violentados, como decía la compañera aquellos que se señalan como delincuentes como escoria de la sociedad pero sin embargo no se preguntan porque estas personas que son de bajos recursos normalmente llegaron a este extremo hasta donde la sociedad es culpable, entonces para mi derechos humanos no solo es hablar de un grupo de a quienes se les violentan y a quien no , es hablar de ese conjunto que es propio de ricos y pobres pero que desgraciadamente en nuestro medio no se respetan estos derechos.

PM: Yo pienso derechos humanos más que facultades, como dice el compañero, es una forma de protección, cuando una persona esta estática no la toman en cuenta ahí no se le menciona la palabra derechos, pero cuando una persona se siente dañada, que le han violentado algo que él tiene, entonces ahí ya hablan de que tiene sus derechos.

M: Como es la situación actual de los derechos humanos en nuestro país, de todo esto que están hablando ustedes profundicemos un poco más en el contexto nuestro pensemos ¿qué significa hablar de derechos humanos en Honduras?

PH: Hablar de derechos humanos , en aquella década de los ochenta, que fue la década de la guerra fría, hubo mucha gente muerta solo por que defendían un ideal, de ahí surgen un montón de demandas por violación a los derechos humanos , por desaparecidos , muertos arrestos injustos de

ahí surgen los derechos humanos , ahora los derechos humanos han roto las barreras , de que solo eran aquellas personas que eran lesionadas por el estado por ejemplo , la falta de salud , de educación es una violación a los derechos humanos , la falta de oportunidades para las personas, hasta ahora se les está dando oportunidad a las personas discapacitadas, la mujer antes no tenía oportunidad de manejarse en un tribunal , era maltratada por sus maridos ahora perfectamente pude ponerle una demanda a su marido, entonces creo que han avanzado los derechos humanos pero no lo suficiente porque todavía se da la violación de los derechos humanos.

PH: Hablar de derechos humanos en nuestro país aquí hay una contradicción porque se supone que quien va a representar los derechos humanos en el país es el estado, el velador es el estado, partiendo de ese hecho la situación de derechos humanos en el país es crítica, se ha avanzado en cierta medida y se ha retrocedido en cierta manera, por ejemplo, el ministro de seguridad violaba los derechos humanos abusando de su autoridad, hablar de derechos humanos en nuestro país es hablar de las instituciones que defienden estos derechos , estas instituciones no han cumplido una excelente labor, es más el comisionado de los derechos a violado los derechos. Entonces en nuestro país, no se han aplicado bien los derechos humanos.

PM: Yo tengo un pensamiento medio drástico, yo pienso que los derechos humanos ni siquiera están concebidos en nuestro país, no podemos decir que está en pañales porque ni siquiera está concebido, no está en las personas ayudar al prójimo o sea las personas se limitan, entonces es ahí donde digo yo que los derechos humanos no están concebidos en nuestro país

PH: Yo creo que si esta lo que pasa es que como dicen aquí las instituciones no las cumplen a cabalidad , idealmente esta hay una pauta a seguir, sin embargo como sucede en la mayoría de países pobres, aún estamos luchando por los derechos más básicos, como el derecho a la salud, a la educación, alimentación y que de una u otra manera giran en torno a la vida ,eso que yo decía de una existencia digna, por otro lado cuando hablamos del acceso a participar políticamente, derecho a que se le escuche en los tribunales, no se nota esa igualdad entonces uno de los derechos que debemos garantizar, políticos sociales también es violentado. Entonces yo creo que si se ha avanzado porque hay un comisionado de los derechos humanos, pero mientras no haya una voluntad política, solamente tendremos un papel el cual pasara a través de los años sin ser concretado, todavía vemos sociedades que están arañando para poder sobrevivir y los

dueños del poder se sirven del poder, envés de usar el poder para sacar adelante a su país.

PM: Derechos humanos en Honduras, si hay lo que pasa es que son aplicados más a los delincuentes.

PH: Yo por eso digo , la sociedad lo mira de esa manera miran un delincuente, dicen apenas hallan un delincuente ya aparecen los derechos humanos, pero el problema es que lo que defiende la institución de los derechos humanos es la violación del estado hacia los derechos en sí, que viola hacia los ciudadanos no solo a los delincuentes o sea que usted también puede ser defendido en cualquier momento, por eso es que como el estado institución jurídica establecida ella viola los derechos a la sociedad, usted como persona puede violarle los derechos a alguien, pero a usted la van a condenar porque mato a esa persona , pero al estado que es una institución jurídica ficticia existe pero no hay una persona determinada a quien echarle la culpa .

PH: Entonces ahí lo que estaría apoyando sería el control que debería ejercer el poder sobre el poder, si el estado a través de los órganos de fuerza policía y todo eso violenta los derechos, para eso está el poder ejecutivo, el judicial, para que controle la situación y es ahí donde los estudiantes de derecho nos ocupamos, yo he escuchado jóvenes compañeros frustrados diciendo, perdonando la palabra: por qué putas estudie esta carrera. Porque ellos miran tan negro el sistema que dicen que no van a salir por su capacidad si no por el arrastre que hay, entonces lo que él decía es tenemos que ver nuestra realidad somos un estado , pero donde una área del poder se une con otra área se unifica, para controlar a toda la sociedad no para ejercer control sobre el mismo poder caso que sería el legislativo dictando las leyes adecuadas, el ejecutivo teniendo un plan de gobierno adecuado para solventar los problemas del país , el judicial chequeando al funcionario público para que no se aproveche de su puesto , el funcionario viola los derechos humanos cuando ignora el derecho a la salud .

M: Solo quiero mencionar que ella decía al principio , que no se han concebido los derechos humanos en el país por otro lado ustedes han reforzado de que si existen porque están contemplados en las normas jurídicas en el país, si pudieran profundizar más en eso porque no están concebidas, pero si se han concebido pero estamos arañando, por otro lado, usted dijo que habíamos avanzado y aquí el compañero dijo que la situación era critica, luego apareció otro concepto , el tema de que solo defienden a los mareros , en el proceso de la discusión si profundizamos un poco más

en esta parte de porque no se han concebido o porque si han sido concebidos seguimos en una situación crítica.

PM: Bueno ni siquiera están concebidos por que vaya nosotros aquí como grupo pequeño , no nos respetamos nuestros derechos como seres humanos , como va creer que una institución lo va a hacer el hecho de que este la institución de derechos humanos no significa que existan los derechos ,o por que lo diga la constitución de la republica si esa constitución se la pasan por aquí por allá , en este país hay más reformas que a saber qué y no todas son para beneficio del pueblo cada reforma que le hacen a las leyes nos perjudica y mucha gente no lo sabe, entonces yo vivo por mí, respeto a los demás en su condición de seres humanos entonces yo me limito a eso porque yo sé que nadie si nosotros no nos preocupamos por defendernos quien nos va a defender a nosotros, si de instituciones está lleno el Estado y ninguna cumple con su fin ni objetivo

M: Y cuando decimos entonces que no se han concebido no nos referimos a que estén las instituciones.

PM: Claro, no sé si me expliqué bien, yo digo que no se han concebido desde ningún punto de vista, entonces el compañero empezó a decir qué sí existen porque están establecidos jurídicamente, pero el hecho de que digan que hay derechos humanos, si de humanos está lleno el mundo, pero nadie los respeta y aquí hay, pero individualmente, como yo le decía.

M: ¿Concebir entonces está ligado a que se respeten?

PM: No, o sea, vaya es como un embarazo, está aquí adentro, no existen, yo sé que tendría que ser más precisa, concebida, es que tenemos la idea de que esta aquí adentro pero no existe, en pañales es cuando ya está, hay un avance o sea yo no estoy de acuerdo con los compañeros que dicen que han avanzado un poquito pero que han retrocedido o avanzan o retroceden o sea se trata de progresar.

PH: De hecho, Honduras, ha sido condenada por organizaciones internacionales ha sido obligada a pagar indemnizaciones por la violación a los derechos humanos, eso de una u otra forma nos permite tener cierto avance, ahora que nuestros gobernantes, las instituciones encargadas de velar por los derechos no los cumplen, pero al hablar yo de que existen es que están institucionalizados. Como dicen existe el derecho positivo, es una ley positiva que desgraciadamente no es eficaz como otras leyes que hay en nuestro país, por ejemplo, el derecho a la educación gratuita y todo lo

demás que con nuestro estado se vuelve una apatía un sueño. Entonces cuando yo hablo de que por lo menos existen yo me refiero a eso de que al menos tenemos un derecho a exigirlos. Muchas cosas cambiarían, sin embargo, usted y yo estamos siendo testigos de la realidad que cuando proponemos algo la mayoría se echa para atrás y así no es fácil enfrentarse al poder, es lo que digo yo, hay voces en nuestro país, pero esas voces no están logrando la eficacia debida, yo no digo que vivimos en un paraíso porque aquí hay más podredumbre, más violación de derechos humanos que saber qué, pero que a nivel de leyes si está concentrado, que falta entonces realmente que el pueblo siga luchando porque los derechos humanos no se pueden concebir ni han sido tocados por el poder, en una mesa de negociación eso es mentira los pueblos han tenido que derramar sangre incluso para derramar sangre, para conquistar el respeto a sus derechos como seres, yo creo que eso si nos falta a nosotros.

PM: Es que mire, eso de las etapas de que se ha derramado sangre, si como personas tenemos nuestros derechos es por eso que yo no comparto de que por que existan las instituciones se cumplen los derechos

PH: Yo más o menos logro comprender lo que dice la compañera, que es ver en concreto los derechos humanos lo que pasa como dice el compañero es que es una utopía estar viendo un paraíso, donde se van a cumplir a cabalidad, los derechos humanos falta el comentario de que los derechos humanos existen si no él no hubiera hecho el comentario, de que los derechos humanos solo defienden a los mareros

PM: No compañero es que hablamos de Honduras, los derechos humanos existen lo que pasa es que cada uno de nosotros hacemos valer nuestros derechos

PH: Pero entonces ya no estaríamos hablando del concepto de derechos humanos

PM: No compañero es que derechos humanos son derechos humanos aquí en Chile y donde usted quiera

PH: Bueno si son derechos humanos aquí y en donde sea, lo que pasa que si nos basamos en lo que usted dice, que cada uno de nosotros los hacemos yo le podría dar un montón de reformas que ha hecho el gobierno para que a la hora de los problemas el pueblo se eche para atrás

PM: Compañero si usted busca ampararse en el gobierno para defender sus derechos aquí esta jodido porque nadie lucha por otro

PM: Porque no tienen eficacia los derechos humanos que existen

PH: Nosotros hemos concebido o no hemos concebido los derechos humanos como dice la compañera, porque nosotros mismos no hacemos efectivos esos derechos

PM: Tal vez, por represalias o porque sabemos que no van a ser cumplidos

PH: Yo le voy a decir una cosa , el ser humano le tiene miedo a dos cosas en especial a su familia y a su vida , por ejemplo toquemos un tema actual la quema de los bosques , muchas quemas de bosque son promovidas por gente pudiente que talvez quieren construir sus casas en esos lugares, pero usted cree que tiene derecho a respirar aire puro a tener agua limpia, pero si usted interpone una demanda ante un personaje de esos le pueden pasar dos cosas , o le matan a su familia o lo matan a usted es por eso que el pueblo hondureño tiene miedo y es por eso que no se hacen efectivos los derechos .

PM: También por miedo de los funcionarios públicos en el futuro, porque los funcionarios públicos saben que es lo que pasa y no hacen nada

PH: Pero es que ellos son de los mismos

M: Donde radica el problema entonces por un lado ella, estaba planteando que no es ni siquiera que estén concebidos si no que más bien es que no existen en Honduras, por este lado tenemos la parte de la posibilidad jurídica en el hecho de que ya existe en normas, donde radica entonces el problema para que sí existan de forma positiva, tengan efectividad práctica, donde estaría el punto crucial para que esto funcione.

PH: Para que sean efectivas tendría que ser el mismo Estado, que tendría que eliminar los actos de corrupción que tenemos en este país, mire a usted en la corte suprema le pueden dar una sentencia en fracción de segundos, usted mete un escrito ahorita y al rato se lo ponen al revés y usted dice guau, entonces la corrupción que impera en nuestro país, entonces como dice usted donde radica el problema el problema radica en una palabra que se llama corrupción.

PH: Pero más que corrupción creo que está en el Estado, porque mire el ciudadano aprehende de los actos del Estado.

PM: Por eso es que no funcionan los derechos humanos por que el Estado

no los hace valer y derechos humanos son más que papeles, que instituciones, si no la voluntad de protegerlos de hacerlos valer y también uno no quiere ir a reclamar lo que se debe

PM: Yo veo los derechos humanos desde un punto de vista personal, no como una institución, como te dije no se trata de que por que existan instituciones hay derechos

PH: Lo que pasa es que si hacemos una encuesta al pueblo hondureño y le pregunta que si creen en los diputados le van a contestar que no, pero usted cree que los diputados son necesarios para esto ellos le van a contestar que sí, entonces es ahí donde se contradice usted

PM: Ha ido al congreso nacional a las tales audiencias o no sé cómo se llaman

PH: Si

PM: Ha tenido suerte o a tenido mi mala suerte, el congreso vació y los diputados, unos tomando café otros jugos, de espaldas a lo que se trataba y a la mayoría, cuando se les llamaba a opinar ni siquiera sabían de que estaban hablando

PM: Ahí es donde yo digo que no tienen la voluntad de velar por nuestros intereses

PH: Yo quiero defender mi tesis hemos escuchado que el que el poder absoluto corrompe y si nosotros vemos en el país que pasa cuando el partido liberal gana las elecciones busca adueñarse del poder judicial y del poder ejecutivo, si no lo hace por medio de diputados lo hace a través de alianzas. Entonces el problema en nuestro país radica en que estamos ante una utopía que nos dice que el poder es del pueblo, pero es paja no es cierto,

PH: Radica, pero depende de la concepción del pueblo, hasta la iglesia tiene que ver mucho para que la gente vote por los cachurecos o liberales, ahí apoyando la tesis tuya el pueblo si tiene el poder incluso lo ha puesto en práctica y lo hemos visto en las huelgas lo que pasa es que depende de la concepción ideológica del pueblo como ejemplo tengo un profesor del colegio que nos llevaba a huelgas,

PH: Yo quiero decir que el pueblo como usted dice tiene el poder,

teóricamente, se nos dice que tenemos el poder sin embargo ¿el poder legislativo manda para el pueblo? ¿el legislativo manda en beneficio del pueblo ?, no juzgan con igualdad, con justicia.

M: Pero hay dos cosas volviendo al punto donde estaba el asunto para que, en el país, no tomen efectividad los derechos humanos, ya hablamos del Estado, del poder, pero el señalo otro aspecto, el problema en la conciencia ciudadana, ¿qué pasa en la mentalidad del ciudadano en cuanto a la concepción que tiene de los derechos humanos?

PM: Yo he conocido gente ahorita que estoy haciendo la práctica que llega al consultorio a ver si tiene derecho a reclamar algo o sea cómo es posible que a estas alturas del partido allá gente que no conozca sus derechos , no pueden luchar por ellos hasta les da miedo sentarse dialogar el caso , usted les ofrece sentarse y ellos le dicen no me sienta, entonces yo pienso que el problema radica ahí en que la gente no conoce sus derechos y si el pueblo no conoce los derechos podríamos decir que están concebidos los derechos en Honduras.

PH: Pero es que también ahí estamos perdidos por que, usted dice que el problema en nuestro país es la desinformación, o así llamemos a ese término un poco despectivo para el pueblo hondureño porque no tienen acceso a la información , ella hablaba de haraganería pero yo creo que este es el resultado de lo que se nos está dando, si se nos ha enseñado eso en derecho laboral al empresario no le importa que el trabajador conozca sus derechos, igual al Estado, no le importa que el ciudadano conozca sus derechos ¿por qué? porque él es el principal violador de esos derechos junto con quienes han estado manejando el poder.

PH: Yo creo bueno con lo que usted decía de los derechos humanos es evidente que están siendo pisoteados, por ejemplo, la gente del campo uno puede ver cómo un niño, que anda con la misma ropa todo el tiempo la mujer que se llena de seis, ocho hijos y que no puede producir leche de sus pechos porque tiene enfermedades, entonces uno se pregunta dónde está el Estado aquí, dónde está la constitución que garantiza la salud. Yo conozco en mi pueblo cipotes brillantes que quisieran seguir estudiando la primaria pero que no pueden porque tienen que jornalear y que significa esto que trabajan hasta las cuatro de la tarde y salen con sus espaldas quemadas cansados y esto al estado le sale sobrando, no se preocupan por ese sin número de hondureños jóvenes y adultos que padecen hambre que están necesitados de educación y que lamentablemente no se les está extendiendo adecuadamente la mano.

M: Bueno, aquí estamos todavía en la esfera del Estado y se introdujo el concepto de que el ciudadano es responsable de que no se respeten los derechos humanos esa es la impresión que me quedó de la discusión anterior. Se habló de haraganería de pereza y se planteó que aquí tenemos el problema de que es el producto de cómo nos han moldeado, pero voy a insistir en este punto ¿dónde estaría el equilibrio para encontrar el punto crucial que posibilite el cumplimiento a los derechos humanos? ¿hay balance entre los ciudadanos y el Estado o solo es responsabilidad del Estado?

PH: La verdad de las cosas es que la historia nos dice que, aquí solo haciendo revueltas, revoluciones o protestando conjuntamente se pueden lograr objetivos. Un derecho afectado, sea positivo y efectivo, pero qué sucede cuándo a mí como ser humano me absorben mi problema yo dejo de luchar, por ejemplo, cuando se ponen en huelga los taxistas, nadie protesta, el pueblo no les brinda apoyo, cuando los maestros hacen huelgas porque no les pagan bien o porque no hay material didáctico, pero quiénes son los que protestan, los mismos de siempre, la gente solo dice está bien, quítense la gana, cuando las enfermeras protestan porque les pagan mal, el pueblo dice trabajen haraganes

PM: Trabajo es trabajo

PM: A eso voy yo pues, que ahí radica el problema en el pueblo porque cuando uno no sabe sus derechos no pelea por ellos

M: Este punto es interesante el pueblo no pelea por sus derechos por que no sabe que tiene sus derechos, pero inicialmente habían planteado que los derechos humanos se parcializaban por defender delincuentes, esa es una idea que predomina en la conciencia social, pero sin pensar en los delincuentes sino en la gente que se refiere comúnmente a que los derechos humanos defienden delincuentes ¿por qué dice eso la gente?

PH: Yo pienso que eso es producto de los medios de comunicación porque eso si es un hecho que van a defender a un delincuente, pero no solo a este...

PM: Es que la gente sabe lo que le conviene,

PH: No, son los medios de comunicación los que se encargan de eso, usted ha escuchado lo de la ley antimaras, ni siquiera es una ley, le metieron al pueblo que esa era una ley y los que sabemos de materia sabemos que es

mentira entonces eso radica en los medios de comunicación en todo lo que le puedan transferir al pueblo porque dicen que el Comisionado de los Derechos Humanos defiende los mareros por que los titulares decían mareros libres por comisionado de derechos humanos, pero no sabían el por qué, el procedimiento,

PM: Los niños tienen derecho a un aula cómoda con buenas sillas y mesas, pero cuándo has visto un comisionado de derechos humanos que va a una escuela a decir: estos niños tienen derecho a unas buenas sillas, mesas y un aula bien bonita, pero el si va a defender los derechos de los delincuentes, a eso me refiero que donde están los delincuentes están velando por sus derechos, pero a los niños que necesitan buena educación no están velando por ellos,

PM: Todos tenemos una cuota de responsabilidad por que como decía la compañera somos un pueblo haragán aquí se sabe que hay leyes, pero nadie va y dice: me voy a informar porque me conviene, es más no saben si la ley les va a convenir o no por eso no lo hacen.

M: ¿Pero saben eso que dice? Porque dice refiriéndose a las organizaciones defienden derechos o defienden a los delincuentes, eso sí, lo saben.

PH: Es que otra cosa es que el estado transmite la información que le conviene o determinado organismo, la que le conviene no necesariamente el Estado, lo que le convenía al ministro de seguridad anterior para capturar a los mareros, difundía que se levantaban de madrugada para hacer cateos cosa que de cierta forma esta bueno pero que a quien le convenía era a él, a los encargados de los derechos humanos les convenía enfocar como se violentaban los derechos de los delincuentes. Entonces los medios de comunicación juegan un papel importantísimo ya que embrutece o liberan al pueblo con la información que brindan.

M: ¿Entonces, el problema no es que la gente no quiera informarse, sino que lo que le informan está distorsionado, porque no le informan de las leyes, de los derechos humanos?,

PH: De hecho, hay programas que orientan al pueblo al respeto a la ley, yo, he escuchado estos programas, incluso la Corte, tenía para orientar respecto a la ley. El asunto es que el semillero que puede rescatar este país que son los jóvenes, sale sobrando. Mire, por ejemplo, aquí en la U usted va a ver que muchas de las cosas que le convienen al pueblo, a los jóvenes, no le hacen caso. Entonces si se hace cierto esfuerzo, pero no del Estado sino de

instituciones que están fuera del estado, ONGs tal vez, y yo no les he escuchado un programa de la Corte, orientativo en cuanto al derecho. Usted decía que dónde estaría una solución posible, yo creo que se debería educar al pueblo y cuando hablo de educar no estoy hablando de alfabetizarlos sino de volver consciente al individuo de su realidad, no solo para que la conozca sino para que decida transformar esa realidad, y cómo lo va a hacer, un arma poderosa es el conocimiento. Cuando se es consciente hay más garantías de que se va a luchar por aquello que le va a beneficiar, en este caso, allí caemos al nivel personal, si una persona no conoce sus derechos lo va a estar pateando un policía, y ni siquiera después de que lo patee y lo deje libre porque si descubrió que él no era culpable, no va a ir a interponer la denuncia, solo porque él era el policía.

M: Eso es otra cosa que también quería plantear ¿supondrá entonces que, el que la gente desconozca sus derechos, justifica que se violen esos derechos?

PM: No, justificarse no se justifica, pero el producto es que si ellos no conocen sus derechos van a dejar que se violen sus derechos.

M: ¿Ahí, es responsabilidad de quién?

PH: Del estado, yo mantengo mi propuesta, y no le echo la culpa al pueblo porque no le puedo decir a un niño cuánto es 2+2 si no le he enseñado a sumar. Entonces el encargado es el Estado.

PM: ¿Entonces el Estado le va a decir a usted cuál es su derecho? se basan mucho en el aparato estatal, mucha política, mucha paja, muchas instituciones...

PH: ¿Esa política y todas esas pajas le van a dar a usted las garantías?

PM: Por eso es que estamos jodidos, yo me aguanto este gobierno porque no hay de otra, pero yo lo mantengo que, a mí, el único que me da de comer es mi papi, el que mira como me da de comer, como me tiene estudiando y como me va a vestir.

PH: ¿Y si a sus papás no le garantizaran los derechos humanos, que le diera de comer?

PM: ¿Y usted cree que a puro derecho es que me tiene comiendo?

PH: Correcto, es que cada quien tiene que ejercer su...

PM: No, es que los derechos son lo primero y a todo el mundo se le violentan, y a nosotros mismos allí en esa facultad,

PM: Él dijo que un niño no sabe decir cuánto es 2+2, sino lo dice es porque no se lo han preguntado, porque para eso están los profesores. Entonces el niño pregunta, si él no sabe, el profesor le tiene que decir cuánto es 2+2, entonces allí el profesor, está obligado a decirle

PM: Es que, lo que él dice tiene sentido, pero no suficiente,

M: Ya hemos hablado sobre el significado de derechos humanos y la situación de los derechos en el país, ¿frente a esto que hemos hablado cómo percibimos nosotros, a futuro la situación de los derechos humanos en el país?

PM: Yo pienso que, si no hay voluntad del Estado de proteger y de la población en querer saber, no va a tener un avance muy rápido, va a ser lento, sino es porque alguien se mueve a proteger un derecho va a ser difícil que los demás luchen, por él. Cada quien va a luchar por un derecho, pero el defendiendo un derecho y el otro, no se va a llegar a ningún lado. Allí la población tiene que unirse y luchar, tiene que avanzar el pueblo, pero si el Estado tampoco tiene la voluntad de proteger a esas personas, no va a haber ningún avance,

PH: Yo creo que con los derechos humanos en el país, vamos a ir dependiendo hasta donde las autoridades quieren que lleguemos, si no nos organizamos y como pueblo, hablemos un solo idioma.

PM: Para mí, que no vamos a ninguna parte mientras el pueblo no conozca sus derechos, porque hasta que el pueblo conoce sus derechos va a poder exigir, porque sabe que los derechos son de él. Entonces hasta que todo el pueblo comprenda que los derechos son los mismos para todos, se va a unir, el Estado no impide nada, usted cree que si se da mañana una manifestación el Estado la va a parar, los que hacen eso conocen sus derechos,

PM: Es el individualismo, y porque el pueblo ignora sus derechos, y dicen: ¡Ah, no, que jodan a este! porque no saben por qué es que, está luchando aquel, si él supiera que es por lo mismo o que le va a beneficiar, ¿usted, que cree? por eso es que se queda aparte.

PH: Yo le voy a decir una cosa, el problema es que cuando hay una toma de carretera, ellos están luchando por un derecho que les pertenece: que no tenemos tierras, que nos van a hipotecar el terreno. Están luchando por eso, para que no les quiten lo que tienen. Entonces, igual derecho tiene los que, van circulando por la calle hacia su trabajo. Entonces qué sucede, los desalojos violentos se dan por esa cuestión, porque le están coartando sus derechos a otra persona. Pero es lo que le digo, la individualidad del ser humano.

M: ¿Un derecho choca con otro derecho?

PH: Exactamente, hay un conflicto de derechos que chocan entre sí, que el mismo Estado lo produce,

PH: Creo que, a través de la historia del ser humano, nunca el poder ha concedido algo a la generalidad, sino cuando ésta ha decidido luchar en pro de sus derechos, y, en nuestro país, no es la excepción. Yo creo que los del Estado no se van a sentar y decir: los tenemos pelados, concedámosles ciertas cosas. Sería mentira. Por otro lado, hablando de la fuerza interna que tiene el pueblo, cómo la van a ejercer si desconocen, si están atemorizados, si no quieren ser conscientes de su propia realidad. Sin embargo, las pocas voces que se levantan no son suficientemente fuertes para posibilitar que el grupo de poder que maneja el Estado se abra y diga: concedámosles algo. De hecho, yo lo que veo es que, en nuestro país, los derechos que están escritos por lo menos en un papel han sido logrados no porque los del poder lo han deseado, sino porque les ha sido impuesto a través de la fuerza exterior internacional. Hablo de convenciones de derechos del niño y muchos otros ejemplos que los políticos saben que si no los aprueban se les termina la afluencia de dinero para proyectos.

M: ¿Frente a las dos condiciones que se dan para que se vulneren los derechos humanos como se ve el futuro para dichos derechos en nuestro país?

PH: Eso depende del trabajo que se pueda ejercer a través de las diferentes instituciones encargadas de promover los derechos humanos porque si estas instituciones no cumplen con su papel vamos a seguir igual o peor, pero si lo cumplen pueden mejorar la situación y así con la tendencia que va en todo el mundo

M: ¿cómo lo vemos hay un futuro favorable o incierto?

PH: Depende de los dos aspectos, si cambian las instituciones sería favorable, sino desfavorable,

PM: Tendríamos que cambiar de mundo,

PM: No de mundo, de conciencia

PH: No, sería una revolución,

PM: No, por qué no se ha dado una revolución, porque la mayoría no conoce sus derechos, usted cree que, si los conocieran, no sería un revoltón aquí

M: ¿Los derechos humanos son revolucionarios?

PM: No, pero por la forma en que nos enseñan nuestros derechos, a eso me refiero,

PH: Pero sí lo son, porque recuerde que la revolución implica cambio

PH: En nuestro contexto latinoamericano si son revolucionarios, de una forma positiva, pero históricamente a quienes se le violentan los derechos humanos en nuestros países es a los pobres que somos la mayoría y que mientras no hagamos uso de los recursos que tenemos no nos van a respetar. El pueblo para que se le respeten los derechos tiene que salir a la calle.

PM: Para cambiar eso se necesita una revolución, de que otra forma, usted por las buenas no va a conseguir nada,

PM: ¿En estas protestas de los taxistas, has ido?

PM: No

PM: Es lo que digo, la gente no se une,

PM: Es que solo el que sabe pelea,

PH: La historia nos dice que las conquistas de los pueblos se han hecho a partir de revoluciones, la francesa, la mexicana, la española, cuba, ha habido varias revoluciones donde el pueblo ha logrado lo que quiere y no se lo han pisoteado.

PM: Es que aquí no hay líderes, todas estas revoluciones es porque ha habido líderes, personas que les interesa el pueblo, aquí no creo que haya una persona que tenga capacidad para dirigir al pueblo

¡Muchas gracias!

GRUPO DE DISCUSIÓN 6

Habitantes de Tegucigalpa de estratos pobres

Moderador: M

Participante: P

M: Comenzaríamos reflexionando acerca de lo que ustedes entienden por derechos humanos ¿Qué significan para ustedes los derechos humanos?

PH: Derechos humanos son una institución, que cuida el respeto a cada ser humano, que los defiende, es aquella institución que está guardando para que se cumpla la ley.

PM: Es el que vela por los derechos que tienen cada persona,

PM: Como decía el, es una institución creada para poder defender los derechos de cada persona y todos sabemos que, los derechos humanos encierra, los derechos del niño de la mujer, los derechos de cada persona y para mi es una institución creada para defender los derechos de cada persona.

PH: Tengo entendido que son a nivel mundial, que velan con la igualdad para cada persona, como dijo ella, sean niños, jóvenes o adultos, es la que vela por fraternidad, igualdad de derechos y oportunidades para cada persona.

PM: De hacer que se respeten los derechos de cada ser humano independientemente de lo que pase.

M: ¿Cómo es la situación de derechos humanos en Honduras?

PH: En cuanto a lo que es derechos humanos, a veces se violan muchos derechos humanos, pues se mal interpretan lo que es derechos humanos, porque, a mi opinión derechos humanos es pelear por una causa justa, y no una injusta. Si cometemos alguna infracción o delito, si lo cometimos, tenemos que pagar por ese delito, no tienen los derechos humanos por que lanzarse, o porque es familiar de alguien o esta confabulado con alguien, hay que sacarlo y echarle los derechos humanos. La verdad es que la educación latina nos enseña mucho, por ejemplo, la educación latina con los niños, los latinos estamos acostumbrados a corregir al niño con la vara, es aplicable, pero los derechos humanos han confundido al niño a demandar a sus padres, a faltarles el respeto y crear una esfera de rebeldía, entonces eso no es

derechos humanos, eso no es una enseñanza al niño para que pueda aplicarse, derechos humanos es cuando se le defiende de una causa injusta, pero no de una causa justa,

M: que opinan los demás, sobre la situación de los DH en nuestro país.

PM: para mí los derechos humanos en Honduras solo existen para la gente que tiene dinero porque los derechos humanos para la gente pobre no aplican lo mismo,

M: como así, explíquenos

PM: porque como ellos tienen dinero, ellos pueden comprar o hacer valer la ley a su favor, mientras que alguien pobre no,

PM: Usted dice que en pocas palabras la ley es del más fuerte

PM: Sí

PH: Sí y estamos mirando que también en otras palabras en nuestro país, usted sabe que el máximo problema ahorita es la delincuencia, las maras, y tienen que ser penados y con todo el peso de la ley porque ya son “sociópatas”, ya no son psicópatas, son sociópatas, odian a la sociedad, hacen daño a la sociedad, entonces tienen que ser penados con todo el peso de la ley, por toda la maldad es que hacen.

PM: ¿Perdón, pero usted considera que las cárceles están aptas para esos sociópatas?

PH: No están aptas, y se están violando los derechos humanos en muchos aspectos en nuestras cárceles, porque en nuestras cárceles aún hay gente que porque, un bolo que se robó una olla, está preso por 15 años, pero los que deberían estar presos de por vida no están allí.

PM: Entonces en pocas palabras, hay injusticia.

PH: Hay injusticia, aun en la aplicación y en la (generación) de los derechos, y los que dicen ser defensores de los derechos no están aplicando lo que deberían de aplicar, porque deberían investigar, indagar, y defender a esta gente que no tiene ni abogados. En una cierta ocasión, yo fui a la penitenciaria central y platique con muchos de ellos allí, como entre bien vestido, ellos pensaron que yo era abogado y muchos se pegaron a mí, y me explicaron sus casos y, por qué está usted aquí, no es que yo era bolito y me

robe una olla, otro decía que por un pollo y tienen 15 años y sin ser juzgado. Entonces donde están los derechos humanos y sin embargo nuestra juventud marera, como la 18, MS todo eso, ellos cometen los delitos y hay prueba de que los conocen, pero solo se mueven los de cuello blanco, que se les llama y los sacan y los derechos humanos empiezan a pelear una cusa y dicen no, no es justo porque nadie presento pruebas, aun cuando una sociedad completa sabe que hay pruebas, pero por temor quizás a represalias no busca decir nada.

M: Sobre esto que dice el compañero que opinan.

PM: Los derechos humanos también están defendiendo a los mareros, saben que han hecho cosas malas y los siguen defendiendo. ¿Usted cree que sea justo eso? Yo como persona y como hondureña no lo miro correcto, porque tengo hijos, familia, y como se pone a creer que los derechos humanos van a defender a una persona que ha matado, que ha violado, que ha hecho infinidad de cosas atroces, entonces yo creo que esa gente no se merece ningún buen trato en una penitenciaria, pero aun así los derechos humanos los defienden a ellos,

PH: Es que la labor de derechos humanos es esa, defender, independientemente que sea un violador un asesino. Derechos humanos lo que hace es defender, la ley siempre lo va a juzgar porque la ley es la ley. Pero derechos humanos cuida de esas personas que no pasen más allá, que no los maten en la cárcel, que no los lastimen, independientemente de lo que haya hecho

PM: ¿Entonces porque en ese caso defienden a los mareros y matan a una familia entera y los sacan al día siguiente o una semana después, y al bolo ese que se robó una gallina, está 15 años allí preso?

PM: Prácticamente el representante de los derechos solo está defendiendo los casos que son más populares, y se le olvidan los que son antiguos, solo está ejerciendo el poder sobre la noticia del momento.

PH: Lo extraño es eso

M: ¿y quién los defiende a ellos?

PM: Se supone que hay una institución, que unos abogados ad honore tengo entendido, que los pueden ayudar, creo que ellos lo hacen como una práctica, pero creo que no lo toman con la suficiente importancia o talvez porque no

tienen dinero, y se ha dado en muchos casos que esos mismos abogados, se van a los derechos humanos a que les ayuden a sobreproteger a esas personas, o a sacarlas, y pasa así desapercibido

PH: Entonces es ficticia la cuestión de los derechos humanos.

PM. Yo digo que los derechos humanos existen, pero son como Dios, que uno sabe que existe, pero no lo ve, entonces debería de ser más consciente, porque cada organización que se crea en el país, es elegida por nosotros el pueblo, entonces nosotros debemos tomar nuestro propio derecho y hacer que cambien las leyes a nuestro favor no solo a los que tienen dinero, esa es mi opinión,

PM: El problema es que el pueblo no se manifiesta, aquí pasan miles de cosas y la gente no sale a la calle, yo me fijo en otros países.

PH: ¿pero de quien cree usted que será la culpa?

PM: Esa es culpa de nosotros mismos porque no exigimos los derechos

PH: No cree usted que la corrupción es...

M: Pero el punto es ¿tenemos derechos?

PH: Si tenemos, nada más que en nuestro país los derechos son quebrantados, porque no hay una institución fuerte que se ponga enfrente como punta de lanza diciendo, vamos a defender los derechos del pueblo. Lo que ocurre es que defienden un puesto que les da de comer que les da de millones, que les da dinero para seguir viviendo y agregando a la lista un montón de gente, pero no para defender al pueblo,

M: Vamos a ver, yo entiendo que hay dos cosas, porque estamos hablando por un lado de derechos y nos estamos refiriendo a las instituciones que defienden los derechos ¿o nos estamos refiriendo a nuestros derechos humanos?

PH: A ambas porque si tocamos los puntos de ejemplos que conocemos nosotros que han sido renombrados

M: Solo para ponernos un poquito parejos en el tema otra vez todos, hay dos cosas, decimos que los derechos humanos defienden mareros, los derechos humanos solo se ponen con los ricos, y ¿cuándo decimos eso, nos referimos

que nuestros derechos humanos son para defender mareros o las instituciones son las que hacen eso?

PM: Las personas que ejercen poder sobre esas instituciones son las que hacen eso,

M: y quien nos viola los dh,

PM: el mismo ser humano

M: en nuestro país ¿Quién los viola?

PM: la gente de poder

M: explíquenos

PM: bueno, el ejemplo que dio ella, si un joven que sus papas son de un nombre importante, el muchacho comete un crimen, los papas llaman sacan al muchacho y no tienen ninguna penalización, en cambio si es un muchacho pobre el que cometió el crimen pueden pasar años y años, pueden pagar los abogados que sean y no sale,

M: ¿Qué piensan los demás?

PM: También, hay otro tema, que ese me fascina, los niños de la calle, qué hacen por los niños de la calle para empezar, esas madres que mandan a los niños a pedir a las calles, ¿ustedes creen que están violando los derechos del niño?

PM: Claro que sí, porque es un derecho del niño de no trabajar.

PH: Pierde el derecho de la educación integrado, desde el momento que la madre lo manda a las calles pierde su derecho,

PH: Ustedes creen que los padres, pero que pasa con ese dichoso fondo que es para los niños que nunca se los dio el gobierno, si los padres los mandan a la calle es porque hay necesidad en la casa y no pueden mantenerlos, entonces tienen que recurrir hasta lo último, hasta mandarlos a trabajar a ellos.

PM: Pero no siempre es ese el caso, yo me he fijado, que Ud. mire en los semáforos que hay niños de tal vez nueve años que andan chineando a un

niño de uno o de meses, y los padres adonde están, fíjese, sentados en las esquinas, allá están unas viejas gordas, y los niños, entonces digo yo, es culpa del padre porque se acostumbran a la vida fácil,

PM: No en todos los casos, se dio un caso que yo andaba, Salí una noche, eran las cuatro de la mañana cuando iba saliendo, iba pasando un niño de los niños de la calle, a las cuatro de la mañana, ¿qué tenía que andar haciendo un niño allí? un carro lo mato, el carro se fue y el niño quedo tirado. Y, a veces a uno le da la curiosidad, de ponerse a platicar con esos niños, porque yo lo he hecho y le dicen que tienen que llevar determinada cantidad a la casa, diario, y si no la llevan, mi papa me pega.

M: ¿Pero cuando se violan los derechos humanos y decimos tengo que defender mis derechos, ante quien nos defendemos?

PH: Ya no podemos decir ante quien nos defendemos, el pueblo ya no puede decir ante quien nos defendemos, ya no sabemos dónde quien ir, porque realmente todo es ficticio.

M: ¿Pero ante quien se supone, que hay que defenderlos?

PM: Depende el caso, porque digamos, si nosotros los pedimos a una institución y por lo general de tantos casos que les llevan a veces ni les hacen caso, los agarran y se olvidan de ellos. Entonces, en ese caso uno tiene que tomarlos por su propia cuenta. Entonces digamos hoy en día eso pasa, que si a nosotros nos hacen daño, nosotros mismos tomamos justicia.

PM: La ley del Talión,

PM: Y si buscamos justicia por nosotros mismos, defendiendo nuestros derechos, más bien nosotros salimos perjudicados,

PM: pagándole una remuneración muy poca les, si ellas no quieren hacer un mandado, las tratan mal, ha habido algunas, por ejemplo los chinos son bien agresivos, yo he escuchado casos que las golpean a las sirvientas, y a los empleados, desde el momento que a uno lo tratan con malas palabras o malas expresiones, ese es un maltrato Psicológico, está el otro que es el daño físico que se van a la agresión, ya sean los golpes, mordidas, etc. Entonces yo digo que se violentan los derechos allí porque todo ser humano tienen derecho a ser bien tratado, por los demás, si nos respetamos los unos a los otros yo creo que no habría ningún problema, no importaría la posición social.

M: Tratemos de volver un poco a la discusión de quien nos viola los derechos y ante quien los defendemos, apareció el caso de los niños que dijeron que eran los padres los que violaban los derechos, pero cuando nos toca defenderlos, si yo tengo que defender los derechos de esos niños que están en la calle ¿ante quien tengo que defenderlos?

PM: Se supone que es la fiscalía del niño.

PH: Fiscalía del niño, pero yo no sé que es lo que está pasando, cuando hablamos de que hay instituciones donde quien tenemos que acudir, por ejemplo, si hay institución que defiende los derechos de la mujer, derechos, del hombre no hay, porque si la mujer lo trompea y uno va, lo meten preso a usted. Entonces qué es lo que pasa, si vamos a cada institución, nos encontramos con un, pero, y es un pero de dinero, que hay que pagar para poder sobornar al representante que está en el derecho de cualquier índole para poder entrar al sistema, y que nos puedan ejecutar un derecho.

PM: El derecho no es gratuito, el derecho se paga

PM: Se supone que es gratuito,

PM: Sí pero no es así, se paga, porque es la única forma que nos pueden escuchar,

PM: Regresando a los niños, quizás somos de la opinión de que quizás los derechos son violados, pero ya que estos padres mandan a pedir dinero a la calle se supone que allí tienen que estar el derecho de los niños, porque se supone que el Estado da un recurso para que los pueda mantener, que los puedan recoger de la calle y sin embargo en esos casos los derechos del niño no están.

M: ¿Entonces en ese caso quien sería el responsable?

PM: A veces nosotros mismos como pueblo porque si yo voy por la calle y miro que una mujer está golpeando a un niño, no hacemos nada, entonces nosotros mismos tenemos culpa, pero a veces uno no hace nada, porque uno mira que la vecina está maltratando a un niño y quiere meterse, pero uno dice cómo.

PM: No es mi hijo dice,

PM: A veces uno hace y que le puede decir la persona, no se meta porque es mi hijo,

PM: yo digo que por allí debería de empezar, el derecho que a veces nosotros mismos

PM: tomemos conciencia, de lo que realmente vale el derecho por cada persona y así mismo exijamos el derecho que se cumplan nuestros derechos,

PM: Yo no sé, pero si usted escucha, como se supone que a un niño de 5 años usted le va a decir oprobios, entonces digo yo, allí nosotros como hondureños deberíamos tener un numero anónimo, y nosotros llamar, pero el problema es que cuando uno llama le dicen, como se llama, de donde llama, y uno tiene miedo por las represalias que pueden haber, por eso uno mira miles de cosas y uno se queda así, con los brazos cruzados,

PM: También en Honduras no se ejercen los derechos por ignorancia, la gente es pobre, no tiene una educación, no sabe a que tiene derecho.

M: ¿Y cómo opera la ignorancia en ese sentido?

PM: Es un círculo vicioso porque, así como papá fue criado, papá va a criar a sus hijos, y sus hijos a sus hijos y continua,

PH: También no conocemos los derechos porque nuestro país no tiene el hábito de leer, si leyésemos y conociésemos en la escritura de nuestros derechos entonces reclamaríamos con más fuerza nuestros derechos, pero nuestro país todavía está al revés en muchas cosas y, por no leer sus derechos por eso se violan, de repente yo no soy profesional de derecho y nada de eso, pero yo estudio.

PM: no sabemos a quién acudir,

M: ¿Pero es necesario entonces que la gente no sea ignorante para que no le violen sus derechos?

PM: claro,

M: En el caso de los niños que están niños, ¿cómo saben ellos sus derechos?

PH: Allí depende de las instituciones, de las escuelas, de los que se les enseñe, hay escuelas que tienen pancartas, que dicen derechos del niño, derecho a la educación, a un buen trato,

PH: se corre el riesgo también de mal educar al niño,

PM: hay una institución en Honduras pero no es hondureña, es de italianos, yo me entere hace año y medio ellos no les gusta ir a las ciudades sino a los pueblos, les dan charlas psicológicas a las mujeres que han recibido malos tratos, pero como siempre, las personas que están en Honduras encargadas de eso malversan los fondos, porque mandan ayuda, incluso manuales, botiquines, y ellos solo cumplen con darles las charlas, hacen censos de personas que han recibido malos trato, mujeres, y niños abandonados, y van a los pueblos, hablan y eso es todo de lo que se encargan en el país,

M: Y cuando estas organizaciones que dicen defender derechos humanos, cuando ellos están defendiendo los derechos de alguien ¿ante quien los están defendiendo?, por ejemplo, en el caso de los mareros, aparece que vienen las organizaciones de derechos humanos e interceden por un muchacho, ¿ante quienes están defendiendo?

PH: bueno, ante un juzgado, primero ellos abogan al juzgado a ver como estaba penado el delito y si les pueden sacar expediente bajo, bajo, y si no pudieron, se van a derechos humanos, y tienen que moverse para tocar algún cuello blanco, y que los derechos humanos los saquen como una captura injusta,

M: ¿Quién ha violado el derecho a estos muchachos?

PM: El Estado.

M: Entonces volvemos, ese es otro punto, ¿si el Estado viola nuestros derechos ante quien defendemos nuestros derechos?

PH: entonces defendemos los derechos ante el Estado y el Estado mismo ha dado la pauta,

PM: ¿y si el Estado no nos ayuda?

PH: Si el Estado no nos ayuda, es que nunca nos va a ayudar.

PH: Para eso son los derechos humanos, cuando el Estado no ayuda, los derechos humanos velan por nosotros,

PM; ¿Y si derechos humanos no ayuda?

PH: Entonces como decía la compañera, por nosotros mismos

PM: La ley del talión

PM: Pero, imagínese si hay un asalto y el ladrón nos mata a nosotros, el queda libre, si nosotros lo matamos a él vamos presos.

PH: Entonces el estado violó sus derechos y si usted va a derechos humanos.

PM: Pero se supone que hay una ley que es la de defensa propia, si te están asaltando y vos matas

PM: pero para este caso no creo,

PM: entonces los malos son los que ganan,

M: Pero cuando ustedes dicen que si un marero, asesina a una persona o esta persona asesina al delincuente, quien va preso es la persona, y los mismos derechos humanos dicen que defienden al delincuente, entonces ¿Por qué lo defienden?

PH: Porque como persona toda persona tiene su derecho, aun el delincuente tiene su derecho, entonces, la institución lo defiende aunque haya cometido un delito, y aunque hay una ley que nos dice que por defensa propia podemos quedar libres, si no es comprobado que es por defensa propia entonces podemos quedar presos, y por no conocer la ley correctamente o por no tener testigos que se atrevan a testificar que fue por defensa propia, va preso,

M: ¿Pero es seguro eso, que solo los defienden ante otras personas que han asesinado a delincuentes o a mareros, o cuando los dh intervienen para defender los derechos de los delincuentes?

PH: bueno lo que he notado yo, es cuando es mas allá de los extremos, cuando van más allá de lo normal, se escucha hablar de los derechos humanos, cuando un caso es normal, un asesinato.

PM: es injusto que la estén protegiendo

PH: Usted cree que es mejor que la ejecuten

PM: Para mí, los mareros y los asesinos son seres que ya no tienen paso adelante, entonces para mí, analizando lo que dijo ella, si se merecen la muerte, porque ellos ya no tienen solución, ya vieron que matando solucionan sus problemas.

PM: Algunas personas abogan por ellos, hay un padre en San Pedro que se va a los derechos humanos para proteger a los mareros, la mayoría de los mareros yodos se están rehabilitando dice, y eso es mentira, ellos salen y vuelven a hacer lo mismo, entonces yo no sé, pienso que los derechos humanos en ese aspecto no deberían proteger tanto a esas personas, pero como es una ley que ya está escrita no se puede hacer nada.

PM: Yo pienso que todos tienen derecho a la vida, todos, y en determinado momento uno puede decir, si que los maten, que hagan con ellos lo que sea, pero nos hemos puesto a pensar nosotros que piensan los padres de ellos,

PM: Lo que pasa es que cuando ellos matan a alguien ellos no tienen corazón, para pensar, y uno como es diferente a la mentalidad del corazón de ellos uno se pone a pensar en la pena de muerte, y muchos padres la aprobaron, y otros no,

M: Estábamos en la discusión si a estas personas es justo que las penalicen con la pena de muerte, unos dicen que sí, la compañera que no porque las personas tienen derecho también a la vida, entonces no hemos concluido todavía, nos quedamos con esas dos posiciones, nos ponemos de acuerdo, que piensan,

PM: Para uno de mujer es difícil que a uno le de igual porque uno tiene sus hijos pero depende del padre porque si yo no sé criar a mis hijos, es lógico que se va a ir a la calle y se va a hacer marero, si yo tuviera un varón y fuera marero no quisiera que me lo mataran, pero si tuviera una hija y me la violaran, le desearía la muerte, la verdad es que es bien difícil

PH: y también es bien difícil, se aceptaría la pena de muerte si no fuera rescatable, hablamos al principio que esta gente odia a la sociedad y todo derecho lo violan, entonces la sociedad como los odia han creado esa ley, como dicen, la ley del tali3n. Entonces si hubiera instituciones que trataran a este tipo de gente en especial si hablamos de derechos para el ser humano, que les cambiaran esa mentalidad torcida que tienen, y que los integraran a la sociedad con una mente positiva de trabajos. Pero salen de las penitenciarías centrales aprendieron nuevas cosas porque allí permitieron entrar con drogas, que vivieran una vida c3moda, pensando que la cárcel es

como la cárcel, nadie los llega a matar allá y si los mata es entre ellos mismos. Entonces, qué es lo que ocurre, cuando salen, salen a violar los derechos pero si hubiera una institución capaz de cambiarles esa mente, de darles empleo cuando salgan, entonces la cosa caminaría, pero vienen a nuestra sociedad, miran las injusticias de las autoridades, de cualquier índole, entonces vuelven a cometer el mismo delito,

M: ¿Entonces que hay que hacer?

PM. En mi opinión yo pienso que los derechos humanos no se cumplen, porque vaya, yo no la conozco a ella y viene un grupo de mareros y no importando quien fuera, si nos uniéramos como pueblo y fuéramos a reclamar nuestros derechos, así como las huelgas, me imagino entonces que si fuéramos un pueblo unido cuando hay un asesinato, y fuéramos a reclamar nuestros derechos me imagino que por lo menos la gente de derechos humanos se movería, por hacer algo, pero como somos un pueblo tan conformista que no reclamamos nuestros derechos los derechos humanos siguen sentados como si nada,

PM: Yo creo que los derechos humanos están bien como dormidos, porque a veces abogan por que salió en primera plana x tema, digo yo.

M: ¿Vamos a ver, estamos diciendo derechos humanos son las instituciones, entonces cuáles son nuestros derechos? Me da la impresión que estamos confundiendo lo que son nuestros derechos, porque en el pueblo parece que estamos de acuerdo que nos violen los derechos,

PH: No es que estamos de acuerdo

PM: No estamos de acuerdo, es que somos personas conformistas, personas calladas,

PH: ese es el problema, somos callados porque no conocemos nuestros derechos, y si no conozco mis derechos como voy a ir a una institución a reclamarlos,

PH: Y no nos manifestamos a conocer a nuestros derechos, no nos manifestamos por el temor de un pasado en nuestro país a mí no me gusta la injusticia- Entonces el Estado es así, sabe que al pueblo se le violan los derechos y el pueblo se levanta a defender su derecho, que ocurre por el pueblo, cuando hay encuestas por televisión, el pueblo comienza a llamar haraganes, sinvergüenzas y empieza a acusar a los que defienden el

derecho, si yo me manifiesto con el derecho que yo tengo, me van a llamar revolucionario, comunista, y van a apuntar mi nombre, van a poner una fotografía, y van a saber dónde vivo, van a poner un micrófono me van a buscar como sea y me van a desaparecer, por temor a todo eso es que no se manifiesta

M: Entonces es el Estado ante quien defendemos el derecho y es el Estado quien los viola ¿Entonces las organizaciones de derechos humanos qué hacen?

PH: ellos dicen que defienden los derechos, pero ante quien.

PM: Pero cuáles derechos, ante el mismo Estado.

M: que derechos defienden ellos, cuando vienen y dicen que interponen una denuncia porque la policía vino y mataron a unos muchachos.

PH: entonces vienen los derechos humanos y defiende a los que han cometido el delito y que se le ha comprobado que tiene el delito, entonces ¿qué derecho está defendiendo? el que no lo metan preso porque ha cometido un delito, hablamos atrás y dijimos que si ha cometido un delito perdió su derecho.

M: ¿Pero cuando hay esas ejecuciones que salen en los medios de comunicación que salen en los periódicos y dicen, aparecieron tantos muchachos muertos, por un disparo en la cabeza, viene los derechos humanos y que hacen?

PH: Presentarse ante el esto y decirles que les explique, pero quien va a explicar.

M: Pero a quien acusa.

PH: A la misma institución militar, al gobierno, que los mandaron a matar, pero que hace con eso, vaya que hayan sido inocentes aquellos jóvenes que aparecen muertos, que los agarraron algunos aparecen con tatuajes, otros que andaban bailando en el boulevard, y aparecieron muertos, los confundieron con mareros. Los derechos humanos se manifestaron, hicieron un gran alboroto, salieron en periódicos, en televisión, hicieron debates ¿pero defendieron los derechos humanos? no, defendieron la causa, no, porque se archivó, se empapeló, y allí quedo.

M: ¿Se viven los derechos humanos en Honduras?

PH: creo que los que los conocen si los viven y los ponen en práctica.

M: y los que no los conocen.

PH: No los viven.

PM: Pero aquí prácticamente el que tiene puede.

M: ¿Ustedes viven esos derechos, disfrutan esos derechos?

PM: Bueno, al menos yo disfruto el de la libertad.

PH: Los que conocemos podemos decir que los disfrutamos, pero si yo no conozco un derecho mío no sé.

M: ¿Qué personas tienen derecho en una sociedad?

PH: La verdad es que todos.

PM: Lo que pasa es que no sabemos las leyes, por ejemplo, si yo entro a trabajar a una empresa, trabajo tanto tiempo y no sé qué me tienen que dar prestaciones.

Bien, muchas gracias.

GRUPO DE DISCUSIÓN 7

Habitantes de Tegucigalpa de estratos medios

Moderador: M

Participante: P

M: Comenzaremos la conversación de lo qué significan para ustedes los derechos humanos, la conversación es abierta y pueden intervenir en cualquier momento sin necesidad de pedir la palabra.

PH: Para mí los derechos humanos son los derechos que tenemos ante un patrón o ante cualquier persona en la vida diaria que nosotros hacemos.

PH: Los derechos humanos nacen con el hombre, antes de nacer el hombre tiene derechos, lastimosamente no hemos creado conciencia de la importancia de los derechos, todos los días se violan los derechos. Y una de las críticas que yo le tengo en cuanto a los derechos humanos es ¿Por qué tiene que ser el Estado quien los viole los derechos humanos o sea si un individuo viola los derechos humanos no pasa nada pero si el Estado los viola? o sea se ha creado la mentalidad que solo el Estado puede violar los derechos, creo que ese es un error grande y digo esto porque una vez tuve la oportunidad de ir al Comisionado de los derechos humanos pero como no era el Estado quien me había violado mis derechos no pudieron hacer nada. Entonces pienso que es un error.

PH: Digamos hace poco yo tuve una experiencia con mi hermano, mi hermano trabaja con la empresa privada, él tuvo una lesión en el trabajo, se tuvo que hacer una operación en la columna él fue intervenido y después de la operación, por medio de la incapacidad que le brindó el seguro, la empresa le dio las vacaciones y cuando él se presentó a trabajar la empresa le presentó el despido. Además de eso el doctor le dijo que no podía levantar más de 25 libras de por vida ya que el padece del colon, entonces él tuvo que recurrir a los derechos humanos y está llevando un caso en la Secretaría de trabajo por indemnización. El doctor que lo opero y el seguro dicen que no es justo lo que hicieron con él, él tiene familia y fue en el trabajo donde sufrió el accidente entonces a él le violaron los derechos humanos.

PH: Es lo que pasa como no fue el Estado, no hicieron nada, como fue la empresa privada.

M: Esta abierta la discusión que piensan los demás del tema.

PM: Yo pienso lo mismo, que el aquí en nuestro país no se respetan los derechos ni en los niños, ni en adulto, ni a los adultos respetan.

M: ¿Qué son los derechos humanos qué entendemos por derechos humanos?

PM: Para mí son todos los derechos que tenemos los ciudadanos tanto en el Estado como en la sociedad, y estos no se respetan, ni el Estado ni la sociedad misma los respetan, se han perdido bastante los derechos humanos en nuestro país.

M: ¿Han existido los derechos humanos en Honduras?

PH: Yo creo que no porque la institución en si es reciente, entonces si ahora que existe la institución reciente se violan los derechos no digamos antes que no existía.

PH: Los derechos humanos son todos los derechos que el individuo adquiere cuando viene al mundo, desde que es concebido luego esos derechos se han repartido desde la niñez, la edad adulta y la tercera edad están definidos en el ser humano como ser antropológico, pero tiene ciertas limitaciones por las religiones por las políticas, por la cultura donde se nace eso hace que los derechos humanos sean diferentes en cada sociedad. La pretensión de muchos seres es que todos tengamos nuestros deberes y derechos en el mundo, cuando las sociedades son culturalmente diferentes, esto es una limitante, por ejemplo, en Honduras, una gran limitante es la educación.

M: ¿Pero en Honduras hemos tenido derechos humanos?

PH: Bueno todos tenemos derechos solo que son limitados, limitados por la parte económica por la política y esos derechos a unos les son coartados más que a otros, depende si esa persona protesta, por ejemplo, si la persona protesta ese es un derecho del ser humano que al menos en América latina no es conocido, porque no tiene educación, pero posee el derecho. Hay cosas que son limitadas por la cultura en Honduras con respecto a eso como hay poca educación, se necesita la figura, una libre y la otra que es el Estado que guardan los derechos humanos y que no pueden obviarse debido a nuestra educación.

PM: Los derechos humanos se han venido dando debido a la violación tanto física como moral y tal vez se deba como dice él a la falta de educación, como dice él sufren maltratos y no los denuncian o tal vez si no trabajamos con el

Estado no nos amparan. Entonces hay muchas cosas que no.... como puedo decirles no se cumplen no se respetan.

M: ¿Cuándo decimos que se nos violan los derechos humanos como se nos violan?

PH: Pues hay distintas vías por acción o por omisión, pueden violarse los derechos humanos impidiéndole que circule que se reúna con sus amigos, cuando hablamos de parte de la autoridad de la policía, pues muchas veces cuando estábamos jóvenes nos reuníamos o sea el derecho a la reunión y llegaban los policías y porque ellos querían por que andaban armados y vestidos de militares y nos corrían de donde estábamos, esa es una violación por acción y la otra es cuando la autoridad sabe se están violando los derechos de los ciudadanos y no hacen nada.

PH: Digamos el Estado ha permitido que hasta el extranjero viole los derechos de los hondureños, por ejemplo, en la embajada americana usted no puede estar frente a la calle parado lo mueven rápido

M: ¿En qué parte de la embajada?

PH: Está la calle donde se estacionan los vehículos en la otra acera no puede estar parado, y ese es el pueblo de Honduras, ya mandan un guardia para que lo quiten: usted no puede estar parado aquí circule.

M: ¿Qué derecho nos violan aquí?

PH: El derecho de estar en el área publica, usted puede estar parado platicando con una persona o sentirse mal de salud y por eso está allí porque no se siente capaz de seguir caminando y de repente que llegue un guardia y lo corra, y ellos no entienden la manera solo dicen: son órdenes. Ellos están violando los derechos en su país imagínase. Otro caso es en el Estado, cuando usted trabaja en el Estado, yo pienso que la oficina de personal tendría que conocer los derechos humanos de los empleados y cómo que los hacen a un lado y no los quieren conocer, se confabulan con el mismo sindicato, para no proteger a los empleados entonces los derechos humanos se dan cuando la persona los busca, pero se están violando constantemente.

M: ¿Cómo así que cuando las persona las buscan?

PH: Digamos un caso, usted tiene derecho a superarse en su trabajo como estudiante y como profesional, usted le dice a su patrón tengo deseos de

estudiar, él le dice: pero tu horario de trabajo es este y no puedo darle media hora para que estudie. Y hay instituciones que dan el derecho de estudiar dos horas diarias o tal vez usted tiene un horario de trabajo fijo y se matricula en la universidad y por maldad le cambian el horario de trabajo. Entonces nos están violando nuestros derechos humanos.

M: ¿Qué está pasando con el Estado cuando ocurren esas cosas?

PH: Es que lo que pasa que, para mí, el Estado mira a los derechos humanos como en contra de ellos, porque ellos mismos violan los derechos humanos entonces no les gusta que estos intervengan. Todas sus cosas las hacen encubiertas, yo pienso que los derechos humanos tendrían que tener personal para supervisar cada organización cada empresa, para ver informes de empleados porque al final el empleado queda solo y cuando tenga un problema acudir directamente a los derechos humanos. Para mí, el Estado y todas las personas no quieren reconocer los derechos humanos hasta el patrón de un empleado doméstico los humillan y todo eso, y yo pienso que todos merecemos un respeto.

M: ¿Y las organizaciones de derechos humanos qué hacen?

PH: Apoyan al pueblo,

PH: Apoyan la ignorancia del pueblo la cual se da precisamente por la educación, las organizaciones privadas ayudan al ser humano, pero son pocas,

PH: Yo pienso que son ineficaces, son personas que han viajado a varios países y no pueden ayudar a la gente. Las organizaciones de derechos humanos carecen de poder para exigir y si se dan casos que le resuelven a las personas, pero después de treinta años y se trata de prevenir y de crear conciencia de la importancia, pero yo tengo presión al andar en la calle porque sé que en cualquier momento me puede pasar algo, por falta de conocimiento de los derechos humanos, porque cualquier persona cree que tiene la facultad de andar con una pistola y atentarse contra la vida de alguien y violar el derecho a la vida, el derecho más importante, pero como no saben o no lo conocen no les importa.

M: ¿Quién les quita la vida?

PH: Los ciudadanos, delincuentes, mareros,

PH: Imagínese el caso de los delincuentes caen presos y tienen la vida vendida, el Estado no los protege, ellos tienen familia que los quiere. En las noticias tanto delincuente que muere en las cárceles y el Estado mismo no hace nada para evitar eso, tantas personas importantes que han caído y ellos dicen que su vida peligró y el Estado ni los derechos humanos hacen algo. A los días a los meses esa persona muere, ellos prácticamente piden auxilio y nadie oye, nadie les escucha.

M: ¿Y las organizaciones de derechos humanos qué hacen allí?

PH: Tendrían que hacer algo, pero, tal vez el mismo Estado no les ayuda no les abre las puertas.

PM: Como ellos son los picaros, hay veces que las organizaciones de derechos humanos quieren ayudar tiran mensajes por la radio por la tele, pero nadie les hace caso

M: La policía dice que no pueden hacer nada porque los organismos de derechos humanos no los dejan hacer nada será cierto eso.

PH: Es que yo pienso que los derechos humanos y las autoridades deben poner sus bases, sus principios de trabajo. Para los derechos humanos todos somos iguales, entonces los derechos humanos abogan por todos y aquí las mismas autoridades violan los derechos hay policías que por que les cae mal fulanito se lo lleva detenido, vienen los derechos humanos y abogan por que se muestren las pruebas de la detención y ya vienen las autoridades y hacen una conferencia de prensa y ponen en mal a los derechos humanos. Entonces deberían enseñar los informes a la gente para saber que está pasando, si son los derechos humanos los que están fallando o es el Estado, el que está fallando. Para mí, pienso que es el Estado el que está fallando, está ocultándole todo a los derechos humanos cuando este último quiere reaccionar.

M: ¿Y será cierto eso que dicen los medios de comunicación que los derechos humanos defienden a los ladrones?

PH: Hay que tener en cuenta que hay mucha corrupción en el Estado, y esto no solo se da en Honduras, se dan bancadas de narcotráfico que propician por ejemplo las maras, se dice que la pobreza engendra la delincuencia, pero aquí es al revés, la delincuencia engendra la pobreza. Aquí pueden venir todos los préstamos del mundo, pero no van a pasar de las manos de gente del gobierno.

M: Pero allí tendríamos un Estado delincuente que viola derechos humanos.

PH: Si un narco-estado, y que tiene todas las estructuras del poder.

M: Pero la policía dice que ellos no pueden hacer nada en el caso de la delincuencia.

PH: Por lo mismo que la policía mantiene el que ellos, estén siempre mandando la policía no va a meter presos a ellos, mire este caso el tipo que estaba en migración tiene un montón de amigos políticos y lo está acusando la embajada de Estados Unidos. Entonces hay que preguntarnos la embajada norteamericana está ayudando los derechos humanos en nuestro país contra los delincuentes porque esos son delincuentes. En este momento podríamos decir que si pero hablando en un momento histórico la embajada propicio la matanza, la desaparición de todos los que eran políticos que no estaban de acuerdo con el Estado y qué se decían: que eran de izquierda. Y que pasaba con la gente de izquierda, los mataban, eso genero unas ciertas leyes esas mismas leyes generaron que se protegieran los delincuentes, a ciertos delincuentes y que no se viola eso por que anteriormente hace veinte veinticinco años todo tipo que no era delincuente pero que no estaba de acuerdo con la política del estado lo mataban hay problemas históricos serios.

M: Pero ahora con la delincuencia común, mareros, ladrones, los derechos humanos aparecen allí y parece que estuvieran defendiendo los delincuentes.

PH: Lo que parece para mi es que los derechos humanos defienden la integridad de las personas, ellos lo que quieren es que el estado sea justo hacia la persona en este caso al delincuente, que no se le maltrate que si se van a presentar pruebas que sean justas, porque aquí en Honduras la justicia no es recta, hay gente en los presidios que no es culpable del delito, y tal vez como no tienen cuello político no les hacen caso en el caso de los delincuentes pienso que los derechos humanos están defendiendo la integridad de la persona y para mí que los derechos humanos ayudan a quien le pide ayuda no es que esta sacando o defendiendo a los delincuentes.

PM: Es que yo comparto lo que dice él que es a las personas a quien ayuda no exclusivamente a los delincuentes, para mí no participa en la delincuencia la comisión de derechos humanos, si no que en la integridad de las personas.

M: Y sobre esto que dice la gente de los delincuentes que hay quiénes están injustamente en la cárcel, hay gente que dice que están como en hoteles.

PM: Yo he escuchado de ciertos privilegios que les permiten a los presos en las cárceles.

PH: Pero con el simple hecho de estar encerrados, basta, puede tener televisión aire acondicionado, pero con estar encerrados creo que es suficiente,

PH: Lo que dice usted y usted es cierto, pero hay una campaña política en que dice que a los penitenciarios se les atiende primero en los hospitales y cómo vamos a tener haciendo fila a un delincuente, y eso que en las cárceles tienen privilegios pienso que no es cierto,

PH: Es que usted se refiere a las personas de dinero como el coronel Cabrera, él estaba en narcotráfico era millonario, lo tenían preso y estaba con aire acondicionado, los demás están comiendo mal sufriendo, pero los de dinero no.

M: ¿Y la población cómo mirará esto que sale en las campañas políticas de sanciones severas para la gente que está en las cárceles?

PH: Se está tomando la idea, o sea nos hace falta mucha educación preferimos estar abriendo la geta frente a la TV viendo novelas y programas mexicanos entupidos, y la opinión que tiene la gente sobre los delincuentes es que hay que matarlos porque son la manzana podrida de la sociedad,

PH: Con lo de las leyes severas hay que ver a quien se le va a meter preso y a quien se le van a aplicar las leyes severas y que tipo de leyes , pena de muerte, el país está lleno de delincuentes los dirigentes del país son delincuentes y porque ellos no están presos, por ejemplo meten preso al que se robó un pedazo de pan , una gallina y si mató a la gallina, pena de muerte , porque no están presos ese montón de delincuentes que rigen nuestro país ese montón de picaros, a ellos hay que ponerles pena máxima ahí estoy de acuerdo , pero a ellos no les pasa nada por que mandan el país,

PH: Tal vez esto de los castigos severos no sea la palabra correcta, pienso que hay tanto por hacer en este país que hay que ponerlos a trabajar para beneficio del pueblo albañiles, carpinteros si el estado los mantiene por que no devuelven al pueblo lo que se les da que trabajen que produzcan por ejemplo la granja penal de Comayagua los presos siembran y de allí

producen su alimento, pero por castigos severos no creo que una persona aguante.

M: ¿Qué hace el estado por ejemplo en el caso de los pandilleros o que debería hacer el Estado?

PH: Los están matando y no los están rehabilitando los mareros estando revueltos con toda clase de gente en la prisión, así no van a rehabilitarse deben estar aparte y dárseles un tipo de rehabilitación y educación distinta que a los demás,

PH: Yo tuve la oportunidad cuando fui a Ceiba de ir al centro penitenciario eran las diez de la mañana y esos tipos estaban sentados sin hacer nada, como se van a rehabilitar si no pasan haciendo nada, en el taller solo hay dos garlopas no pasan haciendo nada.

M: En un grupo que tuve anteriormente dijeron que estaba bien que los acabaran a todos

PH: Bueno en nuestro país hay fuertes problemas con las autoridades con los que dirigen todo el país, ellos hacen que la justicia no sea equitativa, y como no hay justicia unos delincuentes de cuello blanco salen libres, pero a los descalzos les cae todo el peso. Entonces no es de poner leyes más severas es de que se cumplan las leyes y de que las autoridades sean imparciales.

PM: Yo quiero dar mi opinión acerca del tema yo tuve la oportunidad de ir a las moras y estuve platicando con unos colombianos que habían caído por narcotráfico y me preguntaban ellos por qué la gente de arriba estaba tan cómoda mejor que ellos que hasta salas de juego tenían. Entonces yo me puse a pensar por que las leyes no son iguales para todos yo estudio leyes y una de las cosas porque estudio leyes es porque quiero que haya igualdad para todos. También es cierto lo que dice él esa gente está ahí, solo por estar pero no pasan haciendo nada, y la mente cuando no activa piensa cosas malas, hay tantas cosas que hacer por el país tantos barrios que la calle está en mal Estado, deberían mandar a empedrarlas tan siquiera he escuchado que en otras cárceles los ponen a estudiar, hay algunos que les gustaría estudiar o sea deberían combinar trabajo y estudio.

M: Y por qué será, entonces que hay campañas orientadas para hacer creer a la población de que no pasan haciendo nada y que hay que ponerles castigos severos, así como lo plantean ustedes. Da la impresión de que la

responsabilidad de que ellos estén como están en las cárceles no es de ellos, sino que no hay un sistema adecuado en los centros penales que permita la rehabilitación, pero ¿por qué será que desde afuera está la intención de que las personas le tengan repudio a las personas que están en la cárcel?

PH: Es sencillo, todo es política, el hombre quiere ganarse la confianza de la gente, como sabe que el problema son los delincuentes, entonces ataca el tema, lo pasa por la tele y la gente ya se convence, pero todo, es política,

PH: Ustedes se han fijado cuando ponen policías en las calles, ya no hay delincuencia, no hay robos y el otro problema que yo pienso que es un error, agarran los mareros y dejan al cabecilla revuelto con sus secuaces y qué es lo que pasan haciendo como dice el compañero: maquinando cosas malas. Entonces deberían de separarlos, no tenerlos en un solo nudo a ellos. Qué es lo que hacen: fíjate que va a venir mi mujer y me va a traer esto mira, matemos a fulano. Pero esto pasa por que esta junta toda la organización.

PM: Y entre ellos se ponen más fuertes como tienen tiempo para pasar planeando.

M: Pero qué está pasando cuándo tenemos ese tipo de mensajes, ¿qué estará pasando con los derechos humanos cuándo nos dicen que, hay que imponer penas más fuertes en las cárceles que hay que aplicar penas fuertes?

PH: Hay una campaña política en contra de los derechos humanos en contra del derecho a la vida, y quiere convencer a la gente de que esa es la solución, el tipo que está haciendo esta campaña, es presidente del congreso y por lo tanto puede legislar, hay una delincuencia por la cual él puede legislar, para que se frene esta delincuencia, pero ¿por qué no saca al ejercito? no le interesa porque esos favorecen su campaña política y según el con eso va a ganar la presidencia, pero esta lesionando el derecho a la vida.

M: ¿Y este tipo de campaña en la gente encontrara receptividad?

PH: Claro vivimos en un país como dice sin educación la gente no ve que hay manipulación lo ven a él como su salvador,

PH: Y lo que pasa bueno es que el gobierno habla de pena de muerte y el pueblo lo acepta y esa no es la solución, siempre va a existir delincuencia, primero, hay que reformar la justicia y otros problemas de un país de Latinoamérica.

M: ¿Y qué dice la gente en los barrios y colonias sobre esto?

PM: Es que cuando a la gente le pasa algo sufren un atentado, ahí están de acuerdo con la pena de muerte, pero solo es el momento, después analizan mejor las cosas, o sea la pena de muerte no va a solucionar nada, mejor deberían empezar por los de cuello blanco.

PH: Si por que no es lo mismo robarse un fresco que robar millones de un país,

PH: Imagínese usted las marchas del primero de mayo, el presidente se va de viaje el pueblo sale a gritar porque siente la necesidad, pero ellos huyen no escuchan el clamor del pueblo no hay atención violan el derecho a la libre expresión, no hay derechos humanos.

M: ¿Y tendremos en Honduras una cultura propicia para el respeto a los derechos humanos?

PH: La educación, está dentro de la cultura, la educación debe dirigirse hacia esas partes de la cultura para mantener la cultura.

M: Por la forma de pensar de la gente, por ejemplo, a la gente le dicen para acabar con la delincuencia hay que matar a los delincuentes y la gente dice sí, ¿esto será favorable para que haya una cultura de respeto de los derechos humanos?

PH: No por que dejan de existir los derechos humanos al existir el crimen, no puede haber derechos humanos y si el Estado está de acuerdo, está pasando los derechos a segundo plano.

M: ¿Qué tendríamos que hacer en el país para que se respeten los derechos humanos?

PH: La corrupción tiene raíces tan profundas que, desde hace años, se está dando, es la historia de nuestro país. La única forma pienso yo de combatirla es la revolución, el levantamiento del pueblo y esto algún día va a ocurrir. Mientras tanto ni la institución de los derechos humanos, ni las organizaciones internacionales, ni las ONG, podrán hacer algo por que no tienen poder salvo ayudar, pero no podemos vivir en una sociedad donde no se respeten los derechos humanos y donde la dignidad del hombre no valga nada.

M: ¿Qué opinan los demás?

PH: Que los derechos humanos sean independientes al Estado.

M: ¿Pero y de quien nos defenderíamos si se violan?

PH: Por lo mismo hay unos derechos humanos internacionales.

M: ¿Desapareceríamos el Estado entonces?

PH: No, que el Estado no intervenga, que no sea el presidente del congreso nacional quien ponga al comisionado de los derechos humanos.

M: Pero este es el caso de las personas que están al frente de las organizaciones, pero, para que, a las personas, al ciudadano común y corriente se le garantice el disfrute de sus derechos.

PH: Que el Estado el dé la oportunidad a los derechos humanos que no lo miren como algo que no existe, porque más bien para el Estado los derechos humanos entorpecen la justicia y las funciones del Estado. Los derechos humanos existen como nombre, en nuestro país no se les da la importancia. Los medios de comunicación como decía el compañero los opaca, por ejemplo, el gobierno dice los derechos humanos están entorpeciendo nuestra labor entonces el pueblo se pone en contra de los derechos humanos, pero tal vez no existe esa pronunciación de los derechos humanos, porque el estado no se encarga de divulgar que esta haciendo los derechos humanos, los derechos humanos no están entorpeciendo la labor del estado ni la investigación, ellos prácticamente son observadores.

M: ¿Y la gente termina creyendo lo que dicen?

PH: Es que esa es una situación muy compleja, no es el Estado en si sino las personas que transmiten eso a su familia a sus amigos y el poder es siempre el mismo, los tres poderes del Estado ejecutivo, legislativo y judicial son corruptos. Entonces los principales violadores son ellos porque los organismos encargados de impartir justicia que es el legislativo es corrupto, el encargado de poner leyes es corrupto es el legislativo.

M: Pero estamos entonces en un país en donde el estado se encarga de que se violen los derechos humanos y además que la gente no conozca sus derechos ¿entonces cómo hacer la revolución?

PH: el que tiene los derechos humanos es el que decide, el destino de los demás.

M: ¿Los derechos humanos son un privilegio de clases entonces, de acuerdo a la clase social donde uno se encuentre...?

PH: Va a tener más derechos, la misma persona se hace sus..., cuando hay dinero, yo me estaba poniendo a pensar en el caso de las personas humildes, hay gente que es ignorante y tal vez cuando usted anda en malos pasos usted abusa de las personas ignorantes. Oigamos el caso de cuando agarran esos narcotraficantes en haciendas con cargamentos de armas, a quien tienen cuidando es a una persona humilde que tal vez no sabe de eso, y las autoridades llegan los capturan, y si no agarran el grande ellos se quedan presos. Entonces allí es cuanto usted hace la pregunta, cuando los derechos humanos quieren intervenir hacia esa persona las autoridades tiran un comunicado, los derechos humanos están entorpeciendo la labor, y los derechos humanos quedan chiquitos y la gente dice, es cierto los derechos humanos protegen a los delincuentes, y no se sabe a quién en realidad están protegiendo tal vez es una persona humilde, ignorante y ellos lo que hacen es cumplir órdenes, y lo hacen porque necesitan trabajar y llevar comida a sus hijos.

M: ¿O sea que en nuestro país está difícil que se nos respeten los derechos humanos?

PH: Si.

PM: Si.

PH: Si, no vamos a decir imposible, pero sí está difícil.

M: Porque si nos encontramos en una sociedad donde es permeable a ese tipo de mensajes, si le dicen: mire estos organismos que son para defender sus derechos, más bien están entorpeciendo la labor de la justicia, de la policía cuando le están mintiendo y la gente lo cree, entonces es difícil que realmente disfrutemos un derecho.

PH: Por ejemplo, en los años 80 había unas personas estudiantes, la mayoría pertenecían a los frentes estudiantiles, entonces, les decían ñangaras, izquierda, la persona que era señalada la agarraban no pasaba por las cárceles, sino que las metían en cárceles clandestinas, la montaña era famosa porque allí los iban a matar. Entonces la justicia no los enjuiciaba

como subversivos porque podría serlo porque van en contra del Estado, pero no pasaban por los organismos de justicia, sino que los llevaban a cárceles clandestinas.

M: ¿Estaremos en un país donde la población tiene conciencia de sus derechos?

PH: No estamos muy mal en la educación.

M: ¿Y frente a eso que podemos hacer para que la gente tenga conciencia de esos derechos?

PH: Yo creo que si existe una orientación en la educación respecto a ese tema, orientar a los niños a los jóvenes, colegios y universidades,

PH: Ese es un rubro que tendría que cubrir ese elefante blanco, el Estado, pero no lo hace,

PH: porque así se enteraría todo el pueblo de Honduras es derechos humanos y que hacen los organismos de derechos humanos.

M: ¿El Comisionado debería educar a la población en cuanto a derechos humanos?

PH: En primer lugar, quebrándose la cabeza con la policía y educar a la gente, para que tengan conciencia sobre esos derechos y que cuando vean a alguien violando los derechos sepan que hacer y que diga, fue este, hizo esto y esto y que haya una unidad de criterios que todo mundo sepan que están, si un policía está maltratando a una persona, está violando la ley, no está actuando como debería, pero aquí es normal, el policía le pega, sea ladrona sea lo que sea,

PH: en este caso en otros países los niños saben sus derechos como niños,

PH: los maestros violan los derechos de los niños constantemente, antes los maestros, que están en la libertad.

M: ¿Y es lo mismo ahora?

PH: Ha parado un poco, pero yo siempre escucho, no se lleven con este niño porque es muy malcriado y está creando en el niño un resentimiento, porque dice que es malo.

PM: Es malo, enojado se hace.

PH: Eso si es extraño, en la educaron yo pienso que está muy mal en valores, como no existen los valores lo que hay es delincuencia.

PH: O habría miedo que la población conozca los derechos humanos.

M: ¿Habría miedo de parte de quién?

PH: Del Estado porque al darse a conocer que son los ah en toda la población, no sería lo mismo, sería diferente todo,

PM: Si la población supiera más, la población exigiría,

PH: Y tendría miedo usted de hacer una violación a los dh porque todos sus empleados los conocen, y todas las personas los conoce, entonces pienso yo que haría miedo,

M: ¿Entonces no sería tan fácil lanzarle a la población campañas como esa que hay que matar a todos los delincuentes en una población que tenga afianzado el conocimiento de los derechos humanos?

PH: No, no solo de los derechos humanos sino el conocimiento de todo, de los valores.

PH: Mire por ejemplo la solidaridad como valor, ayudar a los demás, como no existe ese valor, si ay algún delincuente, una persona, si viene un asaltante acá y la asalta a ella, nadie va a hacer nada y tampoco van a testificar que la asaltaron a ella y que esa persona la asalto, por falta de solidaridad y cosas así. Los valores ayudarían mucho a la sociedad y no solo los valores sino también el conocimiento, y que la escuela este orientada a solucionar los problemas de cada comunidad, como se supone que una educación con valores, serian honrados, los ladrones ya no existirían más, y eso se mejoraría.

M: ¿Tendríamos una sociedad más respetuosa?

PH: Desde luego.

M: Bueno, vamos a cerrar aquí y gracias por su participación.